¿Qué sucedió tras la muerte del Che el 9 de octubre de 1967 ¿Concluyó allí el foquismo en Bolivia? ¿La guerrilla de Teoponte de 1970 fue resultado sólo de la voluntad e inexperiencia de un grupo de jóvenes universitarios? ¿O existió una profunda conexión con la experiencia de Guevara? ¿Cómo y con que ideario se organizó ésta nueva guerrilla? ¿Por qué y de qué manera fue derrotada?

Resultado de una minuciosa investigación histórica realizada durante seis años, la obra de Gustavo Rodríguez Ostria responde a estas interrogantes. El autor sostiene que la guerrilla guevarista no concluyó en 1967 sino que continuó en Julio de 1970 en la dramática experiencia que durante 100 días se desarrolló en las selvas del norte del Departamento de La Paz. Respaldada en más de 250 entrevistas a protagonistas e informantes clave, en documentos desclasificados del Departamento de Estado norteamericano y en informes oficiales del Ejército boliviano. *Sin tiempo para las Palabras. Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia,* reconstruye y analiza el proceso de reposición de la lucha armada entre 1968 y 1970.

La obra revela de manera documentada y crítica la desconocida presencia de Cuba, de sectores del Partido Socialista chileno, de trotskistas del Secretariado Unificado, de guevaristas argentinos y de cristianos y marxistas bolivianos, en la nueva guerrilla en Bolivia. S[illegible] duda, se trata de un libro imprescindible para comprender el impact[illegible] guevarismo y sus ideas entre sectores izquierdistas y cristianos [illegible] Bolivia y América Latina a finales de los años 60.

GUSTAVO RODRÍGUEZ OSTRIA

TEOPONTE






# SIN TIEMPO PARA LAS PALABR[AS]

# TEOPONTE

## La otra guerrilla guevarista en Bolivia

GUSTAVO RODRÍGUEZ OSTRIA



Gustavo Rodríguez Ostria

SIN TIEMPO PARA LAS PALABRAS

# TEOPONTE

*LA OTRA GUERRILLA GUEVARISTA*
*EN BOLIVIA*



E-mail: rodriostria@yahoo.es

© Grupo Editorial Kipus
Calle Hamiraya Nº 127, Cochabamba, Bolivia.
Telfs.:(591-4) 4582716 - 4731074
Fax: (591-4) 4582716 - 4237448
E-mail: ventas@editorakipus.com
Página web: www.editorakipus.com

Primera Edición, Septiembre 2006

Diseño Original: Mauricio Bayro Corrochano.
Diseño Tapa: Manuel J. Zambrana F.
Diagramación: Jimmy E. Morales Zambrana

Depósito legal: 2-1-1320-6
ISBN 99905-54-37-4

La tapa y contratapa usan el diseño del folleto "Volvimos a las montañas" del ELN, publicado en 1970.


Impreso en Talleres gráficos "Kipus" Telfs.: 4731074 - 4582716, Cochabamba
Printed in Bolivia

*Yo soy profesor de la vida*
*Vago estudiante de la muerte*
*Y si lo que sé no les sirve*
*No he dicho nada, sino todo*

Pablo Neruda, *Estravagario*

# INDICE

# PRÓLOGO

Comparto con muchos compañeros y compañeras, el deber de escribir el prólogo de este libro que descubre ante la historia acontecimientos inéditos durante los pasados treinta y seis años. Somos los sobrevivientes, quienes por compromiso revolucionario y con desprendimiento personal, dimos testimonio de nuestras vidas militantes y buscamos reivindicar la memoria de todos los compañeros caídos en combate durante las guerrillas en Bolivia.

La calidad moral y capacidad profesional del historiador, fueron determinantes para lograr la confianza necesaria, en las primeras entrevistas que se efectuaron, en ciertos casos, en encuentros casi clandestinos. Los recuerdos resurgieron al presente, recuperando episodios de la historia del Ejército de Liberación Nacional(ELN), dejando atrás aquellos puntos de vista entre compañeros que no lográbamos concretar un proyecto propio de historia, y donde se imponía el criterio de argumentar: "La historia sólo la escriben quienes participaron en ella". Este criterio se impuso por algún tiempo, demorando y dificultando el derecho de esclarecer, testimoniar, defender, exigir, reivindicar, por las tantas veces que en estos años pasados, se ha distorsionado el altruismo y el carácter revolucionario que tuvieron nuestros compromisos.

Para quienes creen que el silencio es una consigna de acto consecuente, este libro les demostrará cuán poco sabían de su propia historia, que el valor de los principios está en asumir la responsabilidad de los aciertos como de los errores. Será la historia leída por el pueblo, la condición para juzgar lo acontecido.

Junto al autor del libro regresamos al pasado incontables veces, en busca de las huellas olvidadas de combatientes inmolados. Huellas encubiertas de los muchos que sobrevivieron aun bajo el peso de recuerdos lacerantes de años de represión, de torturas, cárceles,

persecución, exilios, muerte y desaparición, de quienes fueron parte de la guerrilla en Bolivia.

Esta memoria colectiva, tapada por sufrimientos que se quieren olvidar, solitaria ante la ausencia de justicia; nos incentivó a recorrer la senda abierta por la guerrilla de Teoponte. Ruta interrumpida en demasiados tramos porque la contrainsurgencia tuvo la capacidad de ejecutar enterramientos de manera efectiva, para que no quede evidencia alguna de lo sucedido.

Avanzamos en incertidumbres, entrando en sucesos imprevisibles y que muchas veces se repetirían, buscando el acceso en difíciles y arriesgadas condiciones a la lectura de documentos inéditos y encuentros con testigos tan decisivos en sus testimonios que hasta ese momento no eran conocidos. Llegando a fechas, episodios y lugares con nombres que, entrelazados unos y otros, armaban una trama de datos permitiendo que el libro pueda sostenerse visible en la oscuridad de la desinformación.

Incomparable la emoción vivida cada vez que encontrábamos nuevas referencias que permitían completar lo sucedido, cuando en la racionalidad del análisis y elaboración de lo histórico, se presentaban densos momentos de desaliento al no ser comprobable lo que ya se intuía como valedero.

Con golpe rítmico y sostenido, se iban verificando las fuentes y acentuando la veracidad de cada información, el libro se abría y cerraba muchísimas veces, durante los seis años que duró esta investigación.

No se pudo siempre disponer de documentos originales, ya que pocos sobrevivieron al fuego o siguen ocultos en escondites donde quizás ya nadie pueda llegar. En aquellas épocas, tener un papel serigrafiado con el rostro del Che, implicaba un riesgo de muerte.

Se descargó el silencio del pasado superando una limitada bibliografía acerca de Teoponte. Con una propuesta desde la visión



propia del historiador que logró integrar los acontecimientos que estaban dispersos, dando presencia al accionar de la Guerrilla y de las Fuerzas Armadas en el momento político de aquella época. Se alcanzó un avance que exigió documentarse sobre todo el contexto histórico de la guerrilla, desde los años sesenta, llegando hasta la actualidad. Mostrando con precisión la ubicación de la etapa que abarca este libro y cómo la historia deja abierta una inmensa tarea de investigación con las profundidades y matices pendientes de escribir.

La necesidad de sostener la continuidad de la gesta de Ñakaguasú con la de Teoponte; llevó al historiador a extender un radio de investigación más allá de una temática nacional, recuperando las conexiones que mantuvo la guerrilla en Bolivia con los movimientos revolucionarios de América Latina. Encontrando vetas tan importantes que acentuaron más la calidad del libro al enriquecerlo con antecedentes demostrativos del carácter continental de las guerrillas.

Los primeros borradores de los muchos que se elaboraron, tenían la descripción de emboscadas, enfrentamientos, fusilamientos, aislamiento, hambre, apuro por el triunfo. Se llegaba a leer el ruido de las bombas, la metralla, los clamores por las tumbas ausentes. Los uniformes hechos jirones, un relato brusco como el sonido seco de una bala.

La equidad del historiador logra plasmar en el relato tan inconmensurablemente lleno de muerte y pena, el contenido humanista del acto guerrillero que permite comprender la diversidad de personalidades, bajo una sola bandera, la del Ejército del Che.

Así pasaron más de dos años desentrañando la historia, pero todavía los montes en su magnifico silencio seguían guardando sus secretos de guerra, en las calles de las ciudades aún no aparecían quienes sabían lo ocurrido. El libro seguía hilvanándose, con la tarea de averiguar quien era cada uno de los guerrilleros: ¿Qué hacían antes de irse a luchar, la relación con sus familiares, el amor, sus amigos? También fue posible por la equidad con que se debe asumir

la historia de Bolivia que surgió la otra pregunta: ¿Quienes eran los contrainsurgentes, los soldados, los capitanes, los coroneles, generales, los enemigos de los guerrilleros?

El avance de la investigación llegó a tener tal capacidad de convocatoria; que de manera muy reservada y por sensibilidad social, se recibió información fidedigna de parte de la contra insurgencia. La asimilación de estos datos tan matemáticos y fríos, tan escuetos como las órdenes militares, alteró nuestros ánimos más allá de lo permisible. Tuvo que demorarse el libro mientras se evaluaba la información.

La historia se reabría con paso de combate, era con un acumulado de mapas, diarios de campaña, brújulas, botas, manejo de terminología militar, conocimientos de topografía, como fuimos "armados" a Teoponte un par de veces para repetir la ruta de los guerrilleros y los soldados. Hacer campamento en diversos lugares, agobiados por lo que cada vez de manera tan inobjetable salía a relucir; cada momento de los 100 días de la vida y muerte de 67 guerrilleros y la de los más de 1200 soldados y oficiales.

Comprobamos que lo que en 1970 era una senda de herradura ahora es un camino, un caserío ya no existe y una loma pelada se volvió una cresta del monte. La población de la época quedó dispersada por la migración. Apenas quedan los ríos inalterables en su curso, que ayudan a ubicarse en una geografía de guerra. Fueron apareciendo las huellas invisibles por el tiempo transcurrido y el quehacer del historiador vuelve a tener su recompensa. Paso a paso en un monte que sigue agreste y desafiante, se fue armando la composición de datos que estaban aislados, el libro intensificó su testimonio dando ocupación en el territorio a unos y otros contendientes en trágicos enfrentamientos.

La motivación inicial que cada quien pudo tener, hasta cuando el libro ya huele a tinta de imprenta, ha cambiado significativamente. Toda vez que se lograba esclarecer las circunstancias de la muerte de cada combatiente, salíamos al igual



que los nueve sobrevivientes, llevando a los familiares toda la información que desmitifica lo ocurrido y siempre en la demora por aceptar lo sucedido, la incredulidad de que si había sido cierto, lo que la intuición del corazón decía. En el solidario dolor con nosotros compartido, como si la noticia fuera entregada el mismo día de lo acontecido.

El libro aún en ciernes, era poderoso conductor de solidaridades y nosotros sus voceros, esta experiencia nos ayudó mucho, cuando intereses mezquinos trataban de impedir que se escriba la última página, o cuando hasta ahora, afrontamos inquebrantables las presiones para que no se publique.

Los soldados, ciudadanos comunes y sencillos, conscriptos de 18 años en esa época, que no tenían los elementos de juicio necesarios para comprender el rol que les tocó cumplir. También se sienten excluidos en sus reivindicaciones de excombatientes. Nunca se les dijo quién era el "enemigo" sin embargo formaron parte de una maquinaria militar que se fue aceitando con las experiencias que los "asesores" de Estados Unidos traían desde Viet Nam.

Al igual que los compañeros, algunos con llanto en los ojos, descargaban por fin esa pesada angustia de haber participado en aquellos cruentos actos. Con la conciencia de los fusilamientos, de la técnica del entierro que promueve que la tumba sea todo el monte. De la vejación a los cuerpos inertes, un sincero respeto y cariño para algunos guerrilleros que por circunstancias de la guerrilla convivieron con ellos por breves momentos. Se comunicaron, se hablaron, con otros escucharon su canto y algunos todavía se sienten intimidados, porque recuerdan sus voces cuando gritaban hasta el último momento: *"aun amarrados, daban patadas, insultando a los oficiales, decían ¡viva el Che carajo!"*. No se puede sin embargo ignorar la ineludible parcialidad que tenemos quienes fuimos miembros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) o quienes fueron parte de la contrainsurgencia en relación al enfoque que se le da a la historia de Bolivia. Ahora más que antes, la situación de crisis moral, política y social que vive nuestro país, ubica con fidelidad el rol que tuvo cada bando.

Actualmente son todos los ciudadanos bolivianos los que están activos, militantes, combativos, participando en superar la crisis nacional con fuerzas que se reúnen en sucesos insurgentes. La memoria que se destapa para fines históricos, permite que el pueblo pueda educar su dignidad con las luchas que ocurrieron para su liberación.

Invitamos a la lectura de este libro para que cada lector obtenga para sí mismo una visión de lo acontecido y de acuerdo o con sentido crítico, logre abrir otras muchas sendas nuevas que amplíen el horizonte de dignidad para que nuestro pueblo deje de estar excluido, oprimido por una economía globalizada.

"Sin tiempo para las palabras" significó una odisea de seis años de minuciosa investigación, porque como decíamos con Gustavo; el libro debía terminar con la salida del último combatiente de Teoponte y en realidad acabó con la última entrevista hecha a "Rogelio" (Calixto Pacheco), sobreviviente de La guerrilla de Teoponte a quien se llegó a encontrar y testimonia treinta y seis años después.

Una vez en Cuba, cuando "Omar" Jorge Ruiz Paz daba su última batalla antes de morir, el autor alcanzó a llevarle el borrador del libro recibiendo el reconocimiento anticipado cuando comentó: *"por fin sé lo que pasó con mis compañeros"*.

Agradezco a Gustavo Rodríguez Ostria, por darme la oportunidad de ser su ayudante de campo y por lo mucho que aprendí de cuánto hay que despojarse para adentrarse en la historia.

Bolivia, agosto del 2006
**Jorge G. Bayro Corrochano**
*Ramiro*



# INTRODUCCIÓN

-Pero quizá mi historia es un sin sentido...
-No hay historias sin sentido. Y yo soy de esos hombres que saben encontrarlo allá dónde los demás no lo ven.
Después de lo cual la historia se convierte en el libro de los vivos, como una trompeta brillante que hace resurgir de su sepulcro a los que son polvo desde hace siglos...
Sólo que se necesita tiempo, hay que considerar los acontecimientos, vincularlos, descubrir los nexos, incluso los menos visibles.

Umberto Eco, *Baudolino*

Madrugada del sábado 18 de julio de 1970. Un grupo de hombres, arropados para combatir el invernal frío que secularmente golpea en La Paz, Bolivia, espera para (com)partir (a) un destino que la mayoría ignora. Muchos nunca se han visto; otros, en cambio, se miran y reconfortan, como diciendo: ¡Qué agradable sorpresa, tú también aquí!. Mientras se (re)conocen, ultiman detalles y conversan. Tal vez sus palabras giren en torno a la noticia que trae la prensa en primera plana: el hallazgo en Timote, a 380 kilómetros de Buenos Aires, del cadáver de Pedro Eugenio Aramburu, General argentino que liderizó el derrocamiento de Juan Domingo Perón en 1955, y que fuera ejecutado el 1 de junio por los entonces desconocidos Montoneros.

Los días precedentes regalaron sus pertenencias. Se iban para siempre, conscientes que aquello era de ¡Victoria o Muerte! Las han pulido con delectación en monedas de distinto tamaño. Noches previas velaron armas y se despidieron en bulliciosas guitarreadas y en cariñosas e íntimas rondas familiares. Hay seres queridos, rutinas y vidas que dejar, conscientes de que quizá sea para siempre. Que dan un paso sin retorno, tras el cual se vence o se muere. *Mauricio* besó compungido las manos de su madre antes de abandonarla sin informar su rumbo. *Kolla* salió diciendo que ya volvía, que iba por un momento hasta la cercana ciudad de Cochabamba a un menester intrascendente. *Ringo* escondió la noticia entre las revueltas ropas de su última cama. Los hermanos *Napoleón*, *Rodolfo* y *Freddy* hallaron ánimo para fotografiarse un día antes con su familia; su padre y su madre los llenaron de consejos y de coraje antes de despedirlos en el umbral de la casa familiar. *Eugenio* escribió una sentida misiva hasta su Cuzco natal para anunciar que se enrolaba en las filas de la liberación latinoamericana. El argentino *Diego* comunicó a sus padres que lucharía hasta el fin por la liberación de los pobres. *Casiano* acomodó en su mochila los pequeños *polkos* de su hijo Martín Lucas, mientras su madre lo bendecía con un sentido *"Vaya con Dios, querido hijo"*. *Francisco* comulgó abrazado con Cecilia, su esposa, mientras el sacerdote jesuita Pedro Basiana oficiaba la misa de despedida en la fabril zona de Pura Pura. *Jesús*, en cambio, guardó prudente silencio y no dejó huellas familiares de sus futuras (des)venturas.

A pocos pasos se erige el monumento a Gualberto Villarroel, militar y presidente nacionalista que en julio de 1946 fue colgado y sacrificado. Tal vez más de uno piense que el fracasado reformismo del gobernante, que creyó posible no ser enemigo de los ricos y a la vez ser más amigo de los pobres, es la confirmación y justificación de su propio derrotero: al imperialismo no se lo convence, se lo vence en un enfrentamiento abierto. El abigarrado gentío porta banderas blancas con una gran "A" azul y luce en los brazos distintivos de la Campaña de Alfabetización que ofrecen una momentánea protección. El 15 de julio el propio presidente, general



Alfredo Ovando Candia, les entregó las cartillas y credenciales para participar en la campaña. Las recibió Horacio Rueda Peña, dirigente de la influyente y politizada Confederación Universitaria Boliviana (CUB) que ahora, con el seudónimo de *José María*, avanza trepado en uno de los camiones. La pantalla es perfecta para la mirada ajena. Pero, fuera de su ángulo visual, desparramados en el suelo, bultos de cotense envuelven las mochilas cargadas de vituallas y uniformes verde olivo; en cajas se esconde una diversidad de armas, municiones, granadas hechizas y de las otras. Para identificar a los que parten, se les tomó muestras de sangre y archivos dentales. Ocultas, con el mismo propósito, penden del cuello identificaciones con el grupo sanguíneo y el respectivo nombre de guerra.

Los relojes marcan las 8:00 de la mañana y hay preocupación. Uno de los dos camiones demora en llegar a la cita pactada para las 5:30 de la madrugada. Se ha previsto, de presentarse problemas, retornar a las casas de seguridad, cubriendo *Pablo* y su gente la retirada. Mientras, se toman unas fotografías, que luego llegaran a la prensa y la memoria. Finalmente, la caravana compuesta de dos camiones, precedidos por una camioneta y una *combi* WV manejada por *Francisco*, en otra época Néstor Paz, parte con dos horas y media de demora. Son las 8:30 a.m.

En el serpenteante trayecto hacia la selva del norte de La Paz, las canciones de *Casiano*, anteriormente el conocido cantautor de protesta Benjo Cruz, animan, ahuyentan recuerdos y prometen éxitos futuros. El grupo también (des)entona el estribillo: *"Alfabetizar, a-a-a-a; la consigna es i-i-i-i; de nuestro país, o-o-o"...* —truenan las voces, todas masculinas—. Lo compuso *Sacha*, argentina de origen catalán y popular actriz de teatro avecindada en La Paz, sobre la base de una pegajosa melodía de su compatriota Palito Ortega.

Los controles castrenses se sortean sin problema. El importante aval de un oficial del Regimiento Escolta Presidencial que viaja en la vagoneta, las credenciales de alfabetizadores y algunos pequeños regalos a los siempre necesitados *soldaditos* abren,

como Sésamo, todas las trancas y controles. Cerca de las 19 horas la caravana se detiene unos momentos en el poblado de Caranavi, al norte de la ciudad de La Paz, sede del Batallón Román de Ingeniería. En la plaza, se cruzan con oficiales del Batallón, que retozan aprovechando su franco. Se saludan vivamente. Muchos se conocen, pertenecen al mismo círculo social. Muy pronto chocarían armas.

La juvenil columna motorizada continúa sin problemas hasta la localidad de Alcoche. Desde allí, tras una tensa espera de cinco horas, sigue a medianoche hacia Teoponte, población minera situada en la Provincia Larecaja. Dos horas más tarde, a unos tres mil metros de su destino final, una parte del grupo al mando de *Martín*, se desprende para armar una precautoria emboscada de contención. Otros, comandados por *Alejandro*, se quedan más adelante a controlar el acceso a Puerto Ballivián y al estratégico puente colgante sobre el caudaloso río Coroico.

Corren las dos de la mañana del 19 de Julio, cuando el grueso de los guerrilleros, fuertemente armados, interrumpe el sueño de Teoponte e inician el levantamiento armado, con la operación "*Ricardo-Victoria*". Perfectamente foquistas, iluminados hasta lo más íntimo por las enseñanzas del *Che*, los comanda *Fernando/ Chato*, Osvaldo Peredo en la vida civil. 29 años, médico formado en Moscú en la Universidad Patricio Lumumba, lleva el mismo nombre de guerra que usó el *Che* en 1967, y es hermano menor de *Coco* e *Inti*, compañeros de Ernesto Guevara. Han esperado y preparado este momento desde el preciso instante en que se anoticiaron de la muerte del argentino, en octubre de 1967.

Es sólo coincidencia afortunada: Nadie repara en que justamente dos años antes, el 19 de julio de 1968, *Inti* Peredo proclamó en la prensa boliviana su desafío que hoy cumplen a pie juntillas sus herederos: "*Volveremos a las montañas*". Sí, han vuelto los integrantes del Ejército de Liberación Nacional (ELN), creado por Ernesto Guevara el 23 de marzo de 1967. ¿Qué bandera ondeaban en la brisa húmeda, agreste y desconocida? ¿A quién reverenciaban



como mentor? ¿Cómo organizaron su presencia en las montañas de Teoponte? ¿Qué vicisitudes enfrentaron en su derrotero? ¿De dónde venían sus voces, su voluntad y sus armas? ¿Cuándo se impregnaron del grito sacrificial de ¡Victoria o Muerte!? Se creían invencibles. ¿Por qué trascurridos apenas cien días quedaron nueve vencidos sobrevivientes?

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 condujo a una intensa copia en Latinoamérica de su metodología armada: el foco, que Ernesto Guevara y Regis Debray sistematizaron como una verdad casi universal. Guevara, en 1960, estableció las tres piezas medulares de la armazón doctrinal foquista: 1. Es posible vencer al Ejército; 2. el foco puede crear las condiciones para la revolución; 3. la lucha armada debe ser fundamentalmente en el campo.[1]

A la estrepitosa caída del *Che* en Bolivia, parte de la izquierda armada latinoamericana realizó, aunque no con la profundidad requerida, un recuento de la frustrada experiencia. Sin abandonar su admiración por Guevara ni renunciar a la lucha armada, se adentraron, principalmente en Argentina, en lo que podría denominarse un proceso nacionalizador de su estrategia. Este giro los condujo a revalorizar la guerrilla urbana, secundarizada en la política guevarista y, en algunos casos, a reconocer un papel contestatario al populismo peronista.[2] La fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y los Montoneros, luego fusionados, condensarían esta perspectiva. El Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), por su parte, trató de articular lucha de masas y lucha armada.[3] Al otro lado del río de La Plata, el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-Tupamaros) nunca se había afiliado a la guerrilla rural. Prefería claramente el foco urbano y las acciones entre las masas de las grandes ciudades, lo que motivó dura polémica con los

---

1 Guevara, Ernesto. *La guerra de guerrillas*. Varias ediciones.

2 cfr. Flaskamp, Carlos. *Organizaciones político-militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976)*. Nuevos Tiempos. Buenos Aires, 2002.

3 Pozzi, Pablo. *Por las sendas argentinas. El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Eudeba. Buenos Aires, 2001.

cubanos. En Brasil ocurría un proceso semejante con las fuerzas de Carlos Marighella y la Acción Libertadora Nacional, clásico manual para la guerrilla urbana.[4]

Este giro no se produjo en Bolivia. El peso de Guevara era inmenso e intenso. Desafiar sus conclusiones y su preferencia geográfica era como retar a un dios y su palabra sagrada. En la iglesia armada boliviana sólo cabían feligreses, no herejes. En las postrimerías de los años 60, la política boliviana se ordenaba alrededor de los efectos plebeyos de la Revolución Nacional de 1952, hasta que Víctor Paz Estenssoro y su partido, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), fueron derrocados por los militares el 4 de noviembre de 1964. De ahí en más, el General de Fuerza Aérea René Barrientos Ortuño buscó, primero como presidente de facto y luego, desde Agosto de 1966, como mandatario constitucional, restaurar una lógica señorial de la economía y la política nacional. Basó su opción en liberales concesiones al capital extranjero y una sostenida represión al movimiento sindical y las organizaciones de izquierda; como contrapeso, impulsó la profesionalización de las Fuerzas Armadas, derrotadas y desmanteladas en 1952. El carismático Barrientos heredó, e incluso amplió, el sistema clientelar de mediación con los campesinos parcelarios instaurado por el MNR, que contribuyó a dar estabilidad a su régimen.

Para enfrentarlo, la izquierda comunista, en sus diversas versiones y el nacionalismo revolucionario arrancaban sus análisis y su conducta de la herencia estructural resultante de la insurrección popular de Abril de 1952, que trajo la reforma agraria, la estatización y nacionalización de los recursos naturales y una medular presencia de las organizaciones sindicales en la escena política boliviana. Para esas fuerzas, la gesta popular significaba su punto de partida y su razón de existir como fuerzas contestatarias. La imagen ficticia, pero imagen al fin, del doble poder sustentado en las milicias armadas obreras y campesinas, de un ejército derrotado y de la insurgencia

[4] Gorender, Jacob. *Combate nas trevas*. Editora Ática. San Pablo, 1999. Sexta edición.



plebeya señalaban, pues, el origen y la meta a la que aspiraban a retornar. Esta apelación a un pasado glorioso conllevaba una metodología de acción revolucionaria: la insurrección callejera y un escenario geográfico para su concreción: las ciudades y los centros mineros; y un actor para su ejecución: el partido revolucionario y los sindicatos vanguardizados por la Central Obrera Boliviana (COB), fundada el 16 de abril de 1952.

Por otra parte, salvo para los maoístas[5], el escenario rural, ocupado por caudillos venales y una masa aparentemente pasiva, no era visto como un territorio propicio para acciones revolucionarias. Empapada del modernismo marxista o del progresismo nacionalista, la izquierda boliviana en su conjunto, incluidos los seguidores de Mao, no dejaba de observar en la realidad rural un conjunto amorfo de campesinos parcelarios, desprovistos de identidad étnica o tradición de resistencia más allá de su virulento protagonismo durante la Reforma Agraria de 1953. La mayor parte de sus cuadros y partidarios estaba, por consiguiente, entrenada para actuar dentro de las organizaciones sindicales y partidarias urbanas, a entender y compartir sus tradiciones y a venerar a sus héroes y heroínas, en general emergentes del rosario de resistencias y confrontaciones motorizadas por la COB con el poder en las últimas tres décadas. En contraste, aunque continuando la tradición leninista de consagrar a los cuadros profesionales como actores de la revolución, el ELN se apartó de ella. Desechó organizar al partido del *Qué hacer* (1902) como una condición *sine qua non* para desencadenar la lucha armada. Pero, a su vez, concordando con ella basó su desempeño en un reducido núcleo de cuadros, herméticos, compartimentados, seguros de representar la vanguardia social y de alcanzar la victoria mediante la violencia descarnada y el foco rural.

El ELN no creó aquel escenario donde política y violencia marchaban entretejidas en el imaginario social y la práctica política.

[5] En abril de 1965 conformaron el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), como resultado de una escisión ocurrida del pro soviético Partido Comunista de Bolivia (PCB).

El recurso a la fuerza, para dirimir juegos de poder, tenía larga data en la memoria colectiva, pues prácticamente desde la fundación de la República de Bolivia, su historia transcurrió a través de la agregación corporativa de intereses y fuera de los canales institucionales, reglas democráticas de representación y un sistema plural de partidos.

Los pactos y los acuerdos no formaban parte de la cultura política nacional y por el contrario prevalecía un sustrato de intolerancia y una polaridad irreductible amigo/enemigo. En 1952 la Revolución Nacional se había impuesto por la armas. En 1964, militares y civiles intentaron clausurar el ciclo nacionalista, apelando a la fuerza. El gobierno constitucional del General René Barrientos Ortuño, no dudaba en perseguir con saña a sus adversarios y eliminarlos vulnerando toda legalidad jurídica. En Abril de 1969, Barrientos murió en circunstancias no dilucidadas, que no pocos afirman que se trató de una conspiración. Su Vicepresidente Luís Adolfo Siles Salinas, que lo sucedió, fue derrocado a los cinco meses por los militares, cuyo mandato se sustentaba en la vigilia de sus cuarteles.

La militancia del ELN -como toda la izquierda boliviana-abrevó en ese horizonte cerrado y excluyente, pero no fue la única razón que la condujo a la lucha armada. Podemos mencionar otros dos factores concomitantes. En primer lugar, la decisión de tomar las armas constituía una premisa fundante. La organización se constituyó precisamente para enarbolar la estrategia foquista, a imitación del modelo cubano. La guerrilla boliviana no buscaba negociar ni conquistar un espacio dentro la política local. Como veremos más adelante, tenía una lectura negativa de la democracia representativa y un enfoque escatológico para superarla. De ahí que su perspectiva armada no cambiaría, incluso cuando la coyuntura política reveló una apertura significativa, durante los gobiernos de izquierda militar de los Generales Alfredo Ovando y Juan José Torres, del 26 de septiembre de 1969 al 21 de agosto de 1971. En segundo lugar, el fetichismo de la violencia demandó la presencia de



cuadros, que alimentaron (y se alimentaron) de una lógica militarista y una cultura mesiánica, que adoptaron como proyecto de vida en un momento que las subjetividades mutaban en todas partes.[6] La revuelta de Mayo en París, la matanza del mexicano Tlatelolco en 1968. El pelo largo y el hipismo. Los Beatles, la canción de protesta y el folklorismo mestizo. Los primeros avances de la liberación femenina y el *boom* latinoamericano de literatura con su realismo mágico, tensionaron y marcaron a toda una generación.

La guerrilla de Teoponte, que duró del 19 de julio al 2 de noviembre de 1970, no ha merecido un análisis serio ni documentado acorde a su importancia para entender el modelo guevarista de lucha armada. Se la presenta generalmente como una súbita irrupción protagonizada por universitarios de origen cristiano que, sin preparación ni armamentos adecuados, fueron rápidamente derrotados y muertos por las patrullas del ejército boliviano. Como se tiene la deslucida y difundida impresión que simplemente decidieron un día cualquiera subir a la montaña más dispuestos a morir que a vencer, no se hacen esfuerzos para descubrir las conexiones ni registros históricos con los protagonistas de la guerrilla de Ñakaguasú y las de éstos con la de Teoponte. No de otra manera, se constata que la mayor parte de la bibliografía disponible sobre la guerrilla del *Che* en Bolivia, que es mucha y de calidad diversa, se detiene el 9 de octubre de 1967, tras explorar el asesinato de Ernesto Guevara en manos del Ejército boliviano, en el paupérrimo caserío de La Higuera. Sólo alguna, muy escasa y débil, se aventura a seguir los pasos de los sobrevivientes de la encerrona del día precedente hasta su evasión hacia Cuba en Marzo de 1968. Tal parece que, salvo la evidente marca en ambas guerrillas de las concepciones foquistas, pertenecen a dos horizontes, personajes y cronologías muy distintos.

En las páginas siguientes refutaremos estos lugares comunes estableciendo las profundas ligazones entre ambas guerrillas.

[6] Cfr.Tcah, César "Heterodoxo diccionario de consignas orales", en: Tcach, César. *La política de las consignas. Memoria de los setenta*. HomoSapiens Ediciones. Rosario, 2003, pp.69-77.

Mostraremos que la presencia guevarista en Bolivia no concluyó con el asesinato del *Che* o con la fuga de los escasos sobrevivientes a Cuba, sino que se prolongó hasta la columna trajinante en las laderas de Teoponte. Esta continuidad trascendió la mera atracción por el guevarismo, un *habitus* entre la izquierda armada latinoamericana en esos años y por el contrario, implicó una relación mucho más densa y compleja. Involucró concepciones, territorios, recursos y armas, pero sobre todo hombres y mujeres que provenían de la época boliviana de Guevara y que concibieron, por razones que también exploraremos, reponer la guerrilla en Bolivia dentro de los mismos marcos estratégicos concebidos por el revolucionario argentino.

Algunas advertencias previas son necesarias:

Nuestra investigación, en la que buscamos eludir un tono hagiográfico, se enmarca dentro la corriente denominada *"historia del presente"*; es decir, *"de los individuos y de los grupos en cuya coetaneidad se desenvuelve el historiador que registra la historia y escribe su discurso"*. Se trata de registrar e historiar, de practicar -*ístor* en el sentido que le daba Herodoto-, la experiencia de una generación desde quienes la protagonizan. [7]

Aunque nos basamos en más de dos centenas y media de testimonios, éste no es un libro de historia oral donde la memoria y los relatos corren libremente y se expresan abiertamente. La tarea del historiador, nuestra tarea, no consistió en recoger recuerdos y olvidos (dos caras de la misma moneda) para presentarlos intactos al lector. Buscamos en cambio seleccionarlos y mirarlos analíticamente. La historia no es memoria, ni recuento anecdótico de vivencias; compromete más bien la (re)construcción problemática de un objeto de investigación.[8] Como afirma Pierre Nora: *La memoria depende en gran parte de lo mágico y sólo acepta las informaciones que le convienen. La historia, por el contrario, es una operación puramente intelectual, laica, que exige un análisis y un discurso crítico"*.

Los/as actores/as que entrevistamos disponían de una "verdad" que no siempre quería ser compartida. Trataban de evadir dolorosos recuerdos (*"me duele hablar de aquello"*) como de cuidarse para cuidar a otros/a (*"no es tiempo"*, *"hay todavía muchas personas vivas involucradas"*). No existía tampoco una sola manera de recordar, sino que coexistían varias en ocasiones en pugna.[9] Esta obra fue escrita en medio de una profunda turbulencia social en Bolivia, que mutó los sentidos del recuerdo. Los/as testimoniantes (re)elaboraban acontecimientos pasados y los (re)incorporaban narrativamente desde sus lecturas actuales. A medida que el espectro político se desplazaba hacia la izquierda, los militares empezaron a temer una revancha y optaron por el silencio. La empoderada militancia del ELN, demandó en cambio, una presencia más heroica, suponiendo que lo que acontecía en las calles y las urnas era el desemboque de la zaga que iniciaron en los años 70 del siglo pasado.

En este trazo hermenéutico nos encontramos frente a un rompecabezas, cuya configuración final había primero que imaginar y luego ir completándola, paso a paso, con las piezas rescatadas que encajaran, desechando las que sobraran e inventando las que faltaran. En este periplo tomamos el papel del detective, navegando entre huellas y silencios para ir en pos de las rutas de la memoria. De inicio, asumimos que se trataría de una trama de bordes sinuosos y de una figura cambiante de múltiples rostros y que, como investigadores, correríamos también la suerte de ser investigados, que se aplicaría con nosotros técnicas de contrainteligencia, desde ambos bandos, militares y guerrilleros.

Cruzamos pues un mundo de secretos y de muerte. Para militantes que se formaron en la clandestinidad y la compartimentación,

---

[7] Cfr. Aróstegui, Julio. *La Historia vivida. Sobre la historia del presente*. Alianza Editorial. Madrid, 2004, en especial el capítulo 1.

[8] Prost, Antonie, *Doce lecciones sobre la historia*. Frónesis Cátedra. Universitat de Valencia. Valencia, 2001, p.122.

[9] Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI editores. Madrid, 2002, pp.28-29. Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Editorial Trotta. Madrid, 2003.

salir a la luz no siempre fue fácil. Un puñado aún teme represalias y aseguran que, gracias a estas páginas, podrían ser detectados/as y caerse su fachada duramente labrada. Lo propio puede señalarse de oficiales y soldados. Conservamos pues rigurosamente el anonimato de quienes lo solicitaron, de manera que figuran solamente por su *"nombre de guerra"* o, con seudónimos inventados por nosotros. Pero en todos los casos son seres reales, que tienen un pasado y un relato de su presencia.

Somos conscientes que hay y habrá vacíos. Es reconocido por los historiadores que los llamados *"Archivos de la represión"* permanecen ocultos a la mirada pública cuando no han sido destruidos.[10] Los registros del Ministerio del Interior de Bolivia, que incluyen declaraciones de prisioneros, documentación incautada, fotografías, están extraviados. Afortunadamente, en un giro imprevisto, encontramos y rescatamos aquellos procedentes de distintos cuerpos del Ejército que operaron durante la campaña de Teoponte, la mayor parte con el rótulo de *"Secretos"*. Lo que nos otorga una invalorable mirada desde dentro de la estrategia de las Fuerzas Armadas. Sumamos, además, otra información originada en 1969 y 1970 en la embajada norteamericana en Bolivia, ahora disponible y desclasificada. Esta perspectiva nos permitió acceder a las claves de la política del gobierno de los Estados Unidos; sus dudas, convicciones y decisiones en relación a la guerrilla post guevarista. Desafortunadamente los archivos de la CIA, para el mismo período, no son aún accesibles. Acontece lo mismo con los registros de inteligencia cubana que contienen piezas vitales para terminar de abarcar la experiencia vivida en Teoponte en 1970.

El libro se divide en cuatro partes. La primera dedicada a mostrar la reorganización de las actividades armadas en Bolivia, tras la muerte del *Che*. En la segunda se reconstruye el proceso de organzación de la guerrilla. La tercera contiene un análisis pormenorizado de las acciones emprendidas durante las accciones

[10] Da Silva Catela, Luzmila y Elizabeth Jelin. *Los Archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad.* Siglo XXI de España editores. Madrid, 2002.



militares en Teoponte. Se examina las causas y consecuencias de la rápida derrota del foco. Finalmente, en la parte cuarta, realizamos a grandes rasgos una reconstrucción de la historia posterior del ELN, sin otra pretensión que proporcionar información sobre el destino de la organización y de la militancia partícipe de la experiencia guerrillera.

A lo largo del texto usaremos el término de guerrilla de Teoponte que es de uso frecuente; sin enbargo, y como veremos de el campo de acción de la lucha insurgente se desarrolló en un ámbito mayor al del poblado que lleva ese nombre. Designaremos a los y las participantes por su *nombre de guerra*, porque es la nueva identidad que desearon adoptar.

. . . . . . . . . . . . .

La aventura de construir esta obra debe mucho a la generosidad y complicidad de muchas personas.

Principalmente a quienes, aún conscientes de que recordar volvería a sumergirlas en el dolor más profundo, accedieron a abrirme su memoria. Espero haberles retribuido su confianza, ayudándoles a comprender, rompiendo un silencio de décadas, por qué sus seres queridos optaron por la guerrilla y en qué condiciones perdieron la vida cuando, armas en mano, se entregaron a la utopía de una sociedad más justa.

Tuve la fortuna de contar con el valioso testimonio de cinco de los combatientes de la guerrilla: Calixto Pacheco, Osvaldo Peredo, Jorge Ruiz Paz, Mario Suárez y Edison Segade. Con Jorge Ruiz acordamos escribir a cuatro manos, pero su muerte en el 2003, dejó trunco nuestro propósito. Me consuela saber que alcanzó a conocer y compartir esta obra, cuando ya tenía su armazón principal. Decenas de militantes del ELN colaboraron también conmigo, con recuerdos, datos y documentos. Sin su concurso, su dedicación y su capacidad para contradecirme, hubiera perdido mucho en comprensión y rigor testimonial al escribir esta historia, de la cual

fueron protagonistas. Incluso con el riesgo de ser parcial, y por tanto injusto, menciono con particular afecto a Ana María Bravo y Augusto Siles, que durante los seis años que duró impulsaron día a día mi trabajo. Los hermanos Eduardo y Fernando Gómez Cerda fueron particularmente generosos conmigo dedicando afecto, tiempo y recursos para atender los requerimientos de un investigador, a quien nunca antes habían visto. En Chile Ernesto Carmona fue un colaborador permanente. Elizabeth Burgos aportó con sus recuerdos y una invalorable conexión con Dariel Alarcón, *Benigno*. En el 2002, conocí a Jorge Bayro Corrochano. Nada hacía presagiar que su inicial desconfianza cedería a una colaboración fraterna y creativa que cambió y enriqueció el rumbo de mi investigación.

Seguramente no todos/as coincidirán siempre con mi relato, mis datos y mi interpretación, pero pueden tener la certeza que escribí con independencia, solamente apasionado por comprender lo que pasó y devolverles parte de sus vidas con sus profundas contradicciones, sus amarguras y sus alegrías.

Mi reconocimiento se extiende a los ex oficiales y soldados, que enfrentado riesgos y, en algunos casos, presiones, rindieron inéditos relatos de lo acaecido en Teoponte. Especial mención merece quién me proporcionó acceso a documentos reservados. Sin su decisión, mi visión de la guerrilla sería parcial y decenas continuarían ignorando que sucedió con sus familiares en 1970. Espero que en un día no muy lejano, la palabra del Ejército se oiga sin cortapisas para terminar de saldar deudas con la verdad y la historia.

Loyola Guzmán me facilitó el acceso a la base de datos de ASOFAMD. Mis colegas historiadores, Manuel Contreras, Hernán Pruden y James Siekmeier, abandonaron sus importantes ocupaciones para buscar para mí fuentes de información en los Archivos Nacionales y Administración de Documentos (NARA, por sus siglas en inglés) en Washington D.C. Espero poder devolverles el favor.



En distintos momentos de la elaboración del texto, leyeron mis avances e hicieron correcciones y sugerencias sensatas Ana María Bravo, Magdalena Cajías, Silvia Laborde, Humberto Vázquez-Machicado, María Lourdes Zabala y *Last but not least*, Ramón Rocha Monroy, con quienes estoy en deuda. Y si aún, pese a su dedicación, persisten errores y omisiones, es solamente por mi tozudez, de la cual me hago totalmente responsable.

Este libro está dedicado a la memoria de Luís Letellier Araúz (*Mauro*) y Alberto Revollo Olmos (*Chayña*), los más jóvenes de la guerrilla en Teoponte. Nunca los conocí, pero nacimos el mismo año y con apenas días de diferencia. Me sobrecoge pensar que ambos -testigos de toda una generación- podrían estar en mi lugar y yo en el suyo.

2 de junio de 2000-18 de agosto de 2006

**PARTE PRIMERA**

# VOLVEREMOS A LAS MONTAÑAS



*Inti* y *Agustín* en entrenamiento. Cajón del Maipo. Chile, 1968

# CAPÍTULO I

# EL LEGADO DEL CHE

*/lo serio es que en verdad/el comandante Guevara entró a la muerte/ y allí andará según se dice/bello/ con piedras bajo el brazo/.../el comandante Guevara entró a la muerte por su/cuenta pero/ ustedes/ ¿qué habrán de hacer con esa muerte?/pequeños míos/ ¿qué?*

Juan Gelman. *Pensamientos.*

Lenta caía la tarde aquel 10 de octubre de 1967, cerca de La Higuera, en el sureste boliviano. Inmersos en las primeras sombras, tres cubanos y tres bolivianos, nerviosos, hambrientos y armados, acababan de confirmar la muerte de su compañero y jefe, Ernesto Guevara. Lágrimas escasas, propias de hombres duros, y juramentos de venganza y de continuar la lucha *–Hasta la Victoria Final–* se confundían con un cerco de espinos desordenadamente clavados en tierra árida y polvorienta. A miles de kilómetros, en La Habana, las primeras informaciones de la suerte final del *Che* empezaron a llegar

también el 10 de Octubre acompañadas, al día siguiente, de radiofotos urgentes.[11] Se dudó de la primera, pero la segunda impuso la irreparable y definitiva verdad.[12] El domingo 15, Fidel Castro anunció por televisión: *"Hemos llegado a la conclusión que la noticia referente a la muerte del comandante Ernesto Guevara es dolorosamente cierta"*.[13] Cuba se hundió en el estupor y el genuino dolor. El 18 en la noche, en la Plaza de la Revolución, bajo el pétreo patrocinio de José Martí, al menos un millón de dolientes elevaron *La Internacional* como plegaria. El poeta mulato Nicolás Guillén recitó su canto sacrificial: *"Queremos morir para vivir como tú has muerto"*. Veintiún salvas de homenaje no ahogaron el toque de silencio, que sonó como siglos. Castro Ruz cerró la solemne velada evocando al ausente Guevara en memorable discurso que incitaba al mundo a ser como el guerrillero argentino, intemporal paradigma del combatiente y del estoicismo revolucionario: "(...) *buscaremos siempre en el ejemplo del Che la inspiración, la inspiración en la lucha; la inspiración en la tenacidad, la inspiración en la intransigencia frente al enemigo y la inspiración en el sentimiento internacionalista*", afirmó apoteósico.

Apoyado en una barda, acongojado *Fernando* dejaba que las palabras lo inundaran. En algún otro punto del mismo monumental escenario, *Miguel* hacía lo propio, con el corazón en la boca. *Omar*, encuadrado en un campamento de entrenamiento, oía contrito por la radio aquellos sones dolientes. Un inquieto *Chato*, por su parte, volaba esa misma noche desde Moscú rumbo a La Habana en pos de noticias sobre la suerte de sus hermanos *Inti* y *Coco*, compañeros del *Che*.

---

11 Piñeiro Losada, Manuel. "*Mi modesto homenaje al Che*" entrevista realizada por Luís Suárez, Ivette Zuazo y Ana María Pellon, incluida en: *Barbarroja, selección de testimonios y discursos del Comandante Manuel Piñeiro Losada*. Ediciones Tricontinental, La Habana, 1999, p. 38.

12 El común del pueblo cubano, tal y como exige la presencia siempre viva de su leyenda, nunca ha visto una foto del *Che* muerto. La delegación boliviana a la Feria del Libro de La Habana de 2003 llevó algunos impresos con su imagen yaciente. El público se agolpaba ante ellas entre lloroso y sorprendido, como si no pudiese creer que su icono pudiera alguna vez caer abatido. Información proporcionada por Marisol Quiroga Trigo, La Paz, 19 de mayo de 2004.

13 *El Diario*, La Paz, 16 de octubre de 1967.





Días atrás, Jürgen visitaba la reformista Checoslovaquia de Dubcek, cuando la "Primavera de Praga" se le tornó una cubierta de velo negro por la muerte de Guevara. Al recibir la noticia en la gélida Moscú, Arnold escribió a sus camaradas del Partido Comunista de Bolivia reprochándoles por no haber cumplido *"con su deber revolucionario"* con el ahora insigne sacrificado.

En Cochabamba, Juan, militante comunista e hijo de un trabajador minero, enmudeció como todo el estadium que, bullicioso, se aprestaba a celebrar la Fiesta del Estudiante de la universidad local, apenas los canillitas vocearon la edición extra de *Los Tiempos* con el ennegrecido titular: *"Murió el Che"*. Al conocer la noticia, la hermosa Genny bregó porque se interrumpiera el Festival. Le parecía ofensiva la alegría frente a la magnitud ética del fallecido. Jorge no halló mejor modo de descargar su ira que garabatear frases ofensivas en la pizarra de su aula de secundaria. Quería retar al cura profesor que no ocultaba su alegría y su poco santo sentimiento de revancha por lo mal que lo había pasado en la Cuba castrista. Emilio, en la cárcel de la ciudad del valle por colaborar con el fallecido, sufrió en silencio y se apresuró a dar cuerpo a su plan de fuga para reintegrarse a las filas insurgentes.

Clandestino en Oruro, Humberto, integrante de la red urbana del *Che*, se convenció de que, antes de continuar, había muchas cosas que corregir. En La Paz, el universitario Enrique quedó conmovido por aquel hombre que caminaba al ritmo de lo que pensaba y moría con una sonrisa profunda. Néstor, ex seminarista, llegó a la facultad de Medicina, cariacontecido por la inmolación del que llamaba su *"Cristo en la Montaña"*. Mauricio, sacerdote oblato canadiense, se preguntó cuándo la Iglesia, sus curas y monjas arriesgarían el pellejo por lo que decían creer. Sacudido por dudas existenciales similares, Mario comenzó a dudar de su pasado anticomunista y fiel adherente a la Congregación Mariana. Federico, universitario maoísta y ex trabajador minero, se sumó al coro de protesta estudiantil en la sureña Tarija. Indalecio, obrero trotskista, maldijo, dio una última puntada y aseguró que habría venganza.

La foto de Freddy Alborta de un Guevara tendido semidesnudo en la lavandería del Hospital Señor de Malta de Vallegrande removía corazones. Vivo en su muerte, cortaba palabras y anunciaba nuevos compromisos. Sensibles a la revolución cubana, a los avances mundiales del socialismo y a la arremetida vietnamita contra el coloso yanqui, centenares se sentían arrebatados por el magnetismo de aquellos ojos mirando desde su soledad acusadora y sentían culpa por no haber estado con él. Bajo su influjo, decenas de adolescentes se fundirían en el credo del Ejército de Liberación Nacional (ELN), fundado el 23 de marzo de 1967 por Guevara Laserna, ondeándolo como una bandera mística. En esa maraña de voluntades y subjetividades, dejarían de ser lo que eran, trizarían su pasado para calzar nuevos hábitos, templarían el cuerpo para el autosacrificio y renunciarían a su individualidad *pequeño burguesa* para rebautizarse con la incógnita del trashumante clandestino. No lo sabían entonces, y tal vez nunca llegarían a ese último y hermético saber, pero en esos mismos instantes, como analizaremos en las próximas páginas, se tejían fríos hilos de acero que anudarían sus vidas y sus muertes en una pesada vorágine de sangre y armas.

## La última conexión

No cabe duda de que las noticias de Bolivia sacudieron a los estrategas cubanos, pero no los arredraron. Veían que la expedición de Guevara fue un desastre, pero el credo del foquismo y la lucha armada aún flameaban en *La Isla* (como todavía se dice en voz baja, con el viejo susurro cómplice y conspirativo). Centenares de combatientes latinoamericanos se entrenaban en sus campos y merecían continuar creyendo. Pese a las advertencias y los peligros, continuaron por este derrotero de fuego, más requeridos por la necesidad de mantener legitimidad y liderazgo frente a la izquierda armada latinoamericana que por convicción y buen cálculo militar.

Varios intensos pasos dados por la seguridad isleña entre Noviembre de 1967 y Enero de 1968 –con el obvio consentimiento de los más altos niveles políticos- confirman esta decisión que excedía en mucho a la simple operación de socorro de los guerrilleros que sobrevivieron a la catastrofe de La Higuera. Estaba en juego la





continuidad de la lucha armada en Bolivia. Seguramente los dispositivos, encuentros y actitudes desplegadas en ese período y los posteriores tienen alcances, contradicciones y complejidades mayores a las aquí descritas; pero su contenido y extensión aún forma parte del impenetrable arsenal de los archivos cubanos.

La maquinaria comienza a funcionar muy pronto. A la cabeza se halla el enigmático y sagaz Manuel Piñeiro Losada, alias *Barbarroja*, de 34 años, Viceministro del Ministerio del Interior (MININT) y jefe del denominado Viceministerio Técnico (VTM), órgano encargado desde inicios de los años 60 de las labores de inteligencia estratégica cubana para *"exportar la revolución"*. Para fines de Octubre de 1967, la nueva operación que montaba en Bolivia ya estaba en marcha. Lo confirma que una figura clave en los acontecimientos futuros empezara por entonces a desplazarse rumbo a Cuba: Beatriz *Tati* Allende Bussi. De 24 años e hija regalona del senador y futuro presidente de Chile, Salvador Allende, a fines de octubre, junto a su padre, pasó por La Habana rumbo a Moscú.[14] Poco después en la capital soviética se entrevistó con el abogado y socialista chileno Arnoldo Camú y su esposa, la enfermera Celsa Parrau, que, como la familia Allende, asistían a la celebración del cincuentenario de la Revolución Rusa (7 de Noviembre). A ambos, de filiación pro castrista, les trasmitió la información recabada en Cuba: las tareas guerrilleras en Bolivia no se detendrían y los comprometió a participar en ellas.[15] *Tati* retornó de inmediato a la isla caribeña a recibir entrenamiento en tareas de inteligencia, que utilizó para convertirse en una de las figuras claves del nuevo proyecto guerrillero en Bolivia.[16] Propósito al que Camú y su esposa

---

14 Salvador Allende concedió en La Habana una entrevista donde acusó a la CIA de asesinar a Guevara. En la entrevista, fechada el 26 de octubre, asegura que viajó a Cuba *"fundamentalmente para expresar a nombre del Partido Socialista y en el mío propio nuestro sentimiento y nuestro pesar al pueblo cubano, al gobierno revolucionario, a Aleida March y al comandante Fidel Castro por el asesinato del comandante Ernesto Guevara"*. www.lafogata.org/chile/a13.htm.

15 Entrevista con Celsa Parrau, Santiago, 2 de mayo de 2001.

16 Luís Fernando Oña, cubano y funcionario de Inteligencia, casado con *Tati* Allende en 1970, confirma que: *"En 1967, coincidiendo con el 50 aniversario de la revolución bolchevique, Salvador (Allende) llegó a Cuba en tránsito acompañado de su hija Beatriz. Al regreso, ella se quedó un tiempo, incentivada por las inquietudes que tenía desde el punto de vista revolucionario"*. *"Soy un revolucionario y punto"*, *Punto Final*, Santiago, 2 al 15 de marzo de 2001. p. 16 y 17. Los paréntesis nos pertenecen.

secundarían también en primera línea. Casi por esa misma fecha, en Alemania estudiantes bolivianos de filiación izquierdista recibían un mensaje de alerta semejante.

En Cuba, mientras tanto, se buscaba contactos con los cuadros que ya habían mostrado interés en trabajar con Guevara y que permanecían varados en La Habana. La mirada se orientó también hacia grupos bolivianos de distinta filiación y peso político que aguardaron en vano enrolarse en la guerrilla del *Che* y continuaban expectantes para cualquier llamado. Una estructura de apoyo a la nueva guerrilla, reclutada entre ellos, quedaría en pie. Ricardo Rodrigo, argentino y conocido editor avecindado en Barcelona, afirma que:

*Muertos el Che y Coco Peredo, se nombra comandante de la columna latinoamericana a Inti Peredo. Yo fui el encargado de organizar el apoyo a la guerrilla desde Argentina. Estuve tres años viviendo en la clandestinidad con la policía de la dictadura de Lanuse pisándonos los talones.* [17]

No todos siguieron ese derrotero. Jorge Lewinger, alias *el Francés*, argentino por entonces 23 años, afirma, por ejemplo, que su grupo, que se entrenaba también con el propósito de unirse a las fuerzas insurgentes del argentino, recibió por esos días la oferta de integrarse a la nueva guerrilla boliviana. Ya sin el concurso de su compatriota, la situación les pareció incierta, de modo que no aceptaron y retornaron a su país.[18] Luego conformarían las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), que se fusionarían con los Montoneros en 1973.

En el campo adversario, seguros que la saga guerrillera continuaría, las luces de alerta se mantenían encendidas. El 8 de noviembre de 1967, cuando las noticias de la existencia de un número indeterminado de sobrevivientes de la columna del *Che* alcanzaban la prensa mundial, la CIA informó a las altas esferas de

[17] La Vanguardia Digital, Barcelona, 23 de mayo de 2006.

[18] Comunicación telefónica con Jorge Lewinger, Buenos Aires, 2 de enero de 2003.





la Casa Blanca sobre las presuntas actividades de Raúl Roa García, ministro cubano de Relaciones Exteriores. Sostuvo que durante su visita a los Estados Unidos, para asistir a una reunión de la ONU, había llevado un mensaje verbal de Fidel Castro para los exilados bolivianos en el país del Norte advirtiéndoles que *"conflict would be renewed"*. La agencia de inteligencia norteamericana agregó que Cuba amenazaba con asesinar a una figura boliviana prominente, como el presidente René Barrientos o el general Alfredo Ovando Candia, Comandante de la Fuerzas Armadas, en venganza por la muerte del *Che*.[19] Aunque es muy difícil establecer qué bolivianos en Estados Unidos podrían recibir la comunicación de Castro, la CIA no se equivoca al revelar la voluntad del mando cubano de reponer la guerrilla en Bolivia.

Mientras desde La Habana se empezaba a tejer el armazón del nuevo foco, en Bolivia, país destinatario, la pequeña red urbana que intentó acompañar al *Che* se encontraba aislada e incapaz de tomar determinaciones.[20] Uno de los secretos mejor guardados de la guerrilla guevarista en Bolivia es la razón por la que los cubanos retiraron en Marzo de 1967 a su compatriota *Iván* o *Renán Montero* (Andrés Barahona López), su hombre en La Paz, y dejaron a la gente que trabajaba en las ciudades sin ninguna conexión y sin contacto con *Manila*, su centro neurálgico. Para algunos biógrafos del *Che*, este intempestivo y todavía inexplicado paso constituye la prueba del abandono a su suerte por parte de Fidel Castro.

Rodolfo Saldaña, de sobrenombre *Saúl*, responsable de la red urbana en Bolivia, tratando de refutar esta comidilla mencionó varios intentos de ambos lados para restablecer la conexión perdida: una japonesa de nombre no revelado o un par de periodistas europeos.[21] En el recuento, sugestivamente no registra el principal esfuerzo para retomar vínculos con y desde Cuba. La memoria está compuesta también de olvido. Quizá para levantar una frontera con un pasado

[19] Cable de CIA, 11 de noviembre de 1967. Recuperado de la web por el autor.

[20] Anderson, Jon Lee. *Che*. Emecé Editores. Buenos Aires, 1997, p.760.

[21] Saldaña, Rodolfo. *Terreno fértil. Che Guevara y Bolivia*. Editora Política. La Habana, 2001, pp. 62-66. Los periodistas se entrevistaron con Humberto Vázquez, pero no restablecieron el contacto con Cuba.

que ya no reconocía como suyo y con el cual no quería comprometerse nuevamente, *Saúl* dejó de mencionar a su brazo articulador entre el perseguido sector urbano de la guerrilla guevarista y la lejana inteligencia cubana. O tal vez adrede lo borró de su versión para evitar preguntas embarazosas. ¿Cómo, si siempre se dijo que la red urbana era inencontrable y resultaba en extremo peligroso buscarla,[22] alguien venido de fuera pudo hallarla y luego salir de Bolivia hasta la mismísima Cuba sin mayores complicaciones?

Mediana estatura, moreno, con una pequeña deformación en la espalda, hijo de un ultra conservador general de Ejército venido a menos tras las represalias de la Revolución Nacional de Abril de 1952, Raúl Quiroga de la Fuente nació en Oruro el 14 de agosto de 1937. En un selecto establecimiento escolar, el Colegio Alemán Mariscal Braun de La Paz, al que concurrían vástagos de inmigrantes germanos, fue compañero de curso y de aventuras adolescentes de Jürgen Schütt y Mónica Ertl. Nadie imaginó en aquellas correrías por los libros y la risa que más adelante militarían juntos en el ELN, tras las huellas del *Che*. Por el momento, desde los 15 años, mientras estudiaba en La Paz, se vinculó al Partido Comunista de Bolivia (PCB). Lo reclutó Jorge Kolle Cueto, que en 1968 se convertiría en el primer secretario de esa organización. De manera que durante su adolescencia en la secundaria, Quiroga compartió debates y trifulcas políticas con los hermanos *Inti* y *Coco* Peredo y otros/as integrantes de la Juventud Comunista de Bolivia (JCB), la famosa *Jota*, en franca aversión y combate callejero con el gobernante y populista Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).



*Mario Castro*

En 1958 se fue para Alemania con el propósito de reiniciar estudios de Medicina, que dos años antes había comenzado y abandonado en la universidad local, la Mayor de San Andrés (UMSA). Pero sus intereses políticos lo llevarían en 1961 a desistir de

22 Anderson, op. cit. p. 671.





convertirse en un discípulo de Galeno y anclarse en el estudio de Economía en la Universidad de Tübingen, ciencia que consideraba más apropiada para un joven comprometido con las radicales transformaciones sociales. Alternaba su vida estudiantil con trabajos ocasionales. En 1962, por ejemplo, laboró unas veces como obrero metalúrgico y otras en una carpintería. Muy bien (in) formado, participaba en la izquierda extraparlamentaria alemana y apoyaba las causas revolucionarias en América Latina. Pese a su pasado comunista, nunca presentó el rostro de un rudo estalinista afiliado al gris *realismo socialista*. Gustaba de celebridades heterodoxas, como el cineasta francés Jean Luc Godard o el escritor checo Franz Kafka y despotricaba contra los *"estetas de la izquierda"*, en clara alusión a la cerrazón de ideas impuesta por el arte oficial soviético.

En Marzo de 1967, vivía en Tübingen cuando llegaron arrasadoras las primeras noticias del brote guerrillero en Bolivia. El comunista Quiroga dudó al principio de la conveniencia de la metodología foquista, pero para Abril, es decir muy pronto, ya había tomado una decisión definitiva en la que iba a írsele la vida: se trasladaría a su país natal a combatir. Quizá terminó por confirmar su determinación la noticia de la prisión en Abril de 1967 de su compañero y buen amigo Jorge *-Loro-* Vázquez-Viaña cuando se hallaba en las filas del *Che*.[23]

Pero si su voluntad estaba comprometida, su cuerpo, el imprescindible soporte biológico para este tipo de correrías, para nada. Padecía de cifosis, una curvatura de la columna vertebral que le daba un aspecto ligeramente jorobado. *"Todos me dicen* —reconoció compungido— *que no sirvo para eso, que mi fuerte está en lo intelectual, yo estoy convencido de lo contrario, aunque sé de mis limitaciones sobre todo físicas, pero si estuviera errado, sólo puedo saberlo en Bolivia"*.[24] La carta, fechada el 7 de mayo de 1967, tiene como destinataria a María Esther Seleme, a quien, con calor de intimidad,

23 A fines de Mayo de 1967 Vázquez-Viaña fue ejecutado por el Ejército y su cuerpo lanzado a la selva desde un helicóptero. Para más detalles, Ustariz Arze, Reginaldo. *Vida, muerte y resurrección del Che*. Edición del autor. Cochabamba, 2002, pp. 301-314.

24 Carta a *Inés*, 7 de mayo de 1967. Original en poder de Rafael Archondo, a quien agradecemos su colaboración.

Quiroga llamaba *Inés,* aunque en ambiente estudiantil y político boliviano-alemán se la conocía como *Poro.*[25]

De modo que para comprobar la dureza de sus fibras, a fines de agosto salió rumbo a su país natal. *Poro* lo siguió por una ruta alterna. Quiroga tomó la vía París-Buenos Aires, donde arribó a fines de Agosto, y desde allí viajó por tierra hasta Bolivia. El 4 de Septiembre, alrededor de las 12 de la noche, llegó a La Paz, de donde había partido largos nueve años atrás. No disponía de citas previas, pero muy pronto se contactó con Humberto Vázquez Viaña, componente del aparato urbano y viejo amigo desde Europa. Por su intermedio alcanzó a otros dos antiguos conocidos que le facilitaron el acceso deseado: *Saúl*, responsable de la red, con quien militó en la JCB, y Ramiro Braulio Aliaga Saravia, *Pirolo,* compañero de correrías estudiantiles y políticas en Alemania y ahora geólogo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB).

Avanzaba rápido y con prisa. El 11 del mismo mes en un lenguaje críptico pudo informar a *Poro*, quien visitaba a su familia en la fronteriza Yacuiba, que ya tenía una oferta para ingresar al selvático Madidi *"a hacer cosas que tú entiendes"*.[26] *Pirolo* lo acompañaría en el periplo, seguramente destinado a estudiar la posibilidad de organizar un nuevo frente guerrillero que aliviara la presión sobre las fuerzas del *Che*. Pero el excitante *raid* se truncó. No pudo haber llegado en peor momento. En poco más de un mes todos sus planes se desmoronaron. La caída, el jueves 14 de septiembre,[27] de la encargada de finanzas del ELN, la ex comunista Loyola Guzmán (*María/Ignacia* ), de 25 años, natural de Rea Rea, Inquisivi, La Paz, inició la imparable quiebra de la colaboración urbana al *Che* y cortó la inserción montaraz de Quiroga.

El golpe definitivo vino el 9 de Octubre cuando asesinaron a Guevara. Su *Diario de Combate* y otros documentos hallados en sus

[25] Ganó este mote cuando a sus 12 ó 13 años una enfermedad infecciosa obligó a que le raparan el cabello. Su cráneo desnudo lucía resplandeciente bajo el inclemente sol de Yacuiba, exactamente como un *poro* para cebar mate.

[26] Carta a *Inés,* 11 de septiembre de 1967(en alemán).

[27] Junto a Loyola, fue detenida Paquita Bernal. *Presencia*, 16 de septiembre de 1967.





sucias y desgarradas pertenencias permitieron capturar, entre el 28 y el 29 de Octubre, al ginecólogo Walter Pareja, integrante de la red urbana. Decenas más fueron detenidos, incluso por sospechas nimias pues poco tenían que ver con el apoyo a la guerrilla. Para fines de 1967, la pequeña y débil red urbana estaba totalmente desmantelada y perseguida por los servicios de seguridad y la CIA. Confundida, desorganizada y, además, secundarizada por la concepción del foco rural, carecía de planes e iniciativas propias. Esperaba la voz del monte, que nunca se dejó oír. En realidad, nunca fue extensa ni funcionó bien. [28]

En algún momento de aquellos plagados de miedo y tensión, cuando no se tenía certeza de la suerte de los sobrevivientes de La Higuera, *Saúl* envió a *Poro* y a Quiroga a Cuba, éste en calidad de jefe provisorio del ELN. Su misión: solicitar el envío de armas e intensificar el entrenamiento del grupo de estudiantes bolivianos que debieron sumarse a la columna guevarista. Resulta muy revelador de la escasez de cuadros y de la improvisación con que se actuaba que Quiroga, con apenas mes y medio de contactos con la organización guerrillera, fuese designado para esa alta responsabilidad.

Previamente pasó por Alemania. En Tübingen acordó con Jürgen Schütt y un grupo de estudiantes bolivianos de ambos sexos su incorporación a la nueva fase de la lucha. Desde mediados de los años 50, decenas de bachilleres bolivianos se dirigieron a Europa en pos de profesionalizarse y mirar el mundo en una perspectiva distinta.[29] Uno de los grupos más activos resultó ser el de Alemania Federal, que se reunía para debatir y compartir en Berlín, Tübingen o Münich.[30] Un buen segmento se inclinaba por posiciones de

[28] Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga. "*Bolivia ensayo de revolución continental*". Julio de 1970 (ms.), p. 116. Ambos, que integraron la red, afirman que no pasaba de unas 15 de personas. p. 107.

[29] En 1960 se realizó en Stüttgart el Primer Congreso de Estudiantes Bolivianos en Europa. Tres años más tarde se produjo el segundo en Praga y un tercero se llevó a cabo en Munich en 1967. En ellos se presentaban ponencias sobre la problemática boliviana y mundial en un ambiente de pluralidad.

[30] La vida estudiantil en Alemania de los años 60 del siglo XX está deliciosamente retratada por H.C.F. Mansilla en su obra autobiográfica *El laberinto de las desilusiones*. Los Amigos del Libro. Cochabamba, 1983, pp. 135-239.

izquierda y participaba en las actividades de la Liga Socialista de Estudiantes Alemanes, SDS por sus siglas en alemán (Socialisticher Deutscher Studentenbund).

Raúl Quiroga y Jürgen Schütt[31], que luego se integrarían a la guerrilla guevarista en su país natal, pertenecían al colectivo boliviano,

Schütt recuerda claramente cuándo y cómo tomaron aquella determinación:

> *Por la televisión alemana observamos las primeras noticias sobre la guerrilla del Che en Bolivia. El tema de la viabilidad o no de la lucha armada se convirtió de pronto para muchos de nosotros en algo concreto, que requería de definiciones y decisiones que no se podían aplazar por más tiempo. Un fin de semana de junio de 1967 nos reunimos en una cabaña en las cercanías de Tübingen (...). Después de largas discusiones acordamos establecer contacto con el ELN para ofrecer nuestro apoyo individual, cada quien de acuerdo a sus convicciones.*[32]

Quiroga fue ese vínculo. Ya en la capital cubana tomó su último y definitivo nombre de clandestino: *Mario Castro*. El apellido exacto para infundir respeto y para proclamar su fidelidad al líder. A poco arribó Schütt, quien se bautizó con el apelativo menos sugestivo de *Javier*. Boliviano de origen alemán y 30 años recién cumplidos poseía el título de ingeniero mecánico, obtenido en 1962 en la Universidad Técnica de Stüttgart. Activo militante de la SDS, tras celebrar en familia el año nuevo de 1967 en las hermosas montañas del oeste de Austria, partió a Viena y luego a Praga, escala obligada hacia La Habana, donde arribó el 3 ó 4 de enero de 1968 para participar de la reorganización del ELN.[33] Al iniciar su entrenamiento en inteligencia y uso de armas, recordaría años más

31 También la integraban Ramiro Aliaga, Jorge y Humberto Vázquez-Viaña, María Esther Seleme, Raúl Ibarnegaray, Miguel Ballón, entre decenas de estudiantes de ambos sexos.

32 Jürgen Schütt, comunicación por correo electrónico, 12 de octubre de 2002.

33 Jürgen Schütt, comunicación por correo electrónico, 16 de noviembre de 2002.





tarde, no pudo dejar de pensar en lo irónico de su nueva vida. Como objetor de conciencia, se había negado a incorporarse al servicio militar en Alemania y ahora, en Cuba, aprendía el uso de la metralla para dirimir opiniones y militaba en un ejército revolucionario, pero ejército al fin.[34]

Por su parte, Humberto Vázquez, integrante de la red urbana guevarista y amigo de *Mario* y de *Javier*, llegó a La Habana el 11 ó 12 de enero de 1968, procedente de México a donde salió exilado. Natural de Santa Cruz, de 30 años, ex universitario en Rumania y el 31 de octubre de 1967 buscó refugio en ese país [35] tras permanecer oculto un tiempo en Oruro. Con el sobrenombre de *Carlos* se sumaría, como sus dos amigos, a los esfuerzos cubanos de relanzar el nuevo foco en Bolivia. Su hermano Jorge había muerto en manos de los militares combatiendo en las filas del *Che* en *1967*.

### Reorganizando filas

*Carlos* encontró en *La Isla* que los preparativos se aceleraban. Los miembros de la inteligencia cubana movían sus piezas para colocar refuerzos y armas en Bolivia.[36] Supo que en una de las primeras decisiones, poco antes de la Navidad de 1967, enviaron *a Poro* sin presagiar que la aguardaba un desastre en el camino.

En Bolivia, la seguridad escaseaba visiblemente y resultaban reducidos los cuadros del ELN para la magnitud y el riesgo de las tareas de reorganización. Quizá no pasaban de una veintena entre los incorporados durante la época del *Che* y los que se sumaron a poco de su muerte. Algunos noveles participantes procedían de corrientes filo marxistas y a la vez fuertemente nacionalistas, cooptados apenas pocos meses atrás. *Carlos* afirma que operó de intermediario y apadrinó este ingreso. En los papeles que en 1969 la Seguridad del Estado le capturó a Loyola Guzmán quedó al

34 Jürgen Schütt, comunicación por correo electrónico, 12 de octubre de 2002.

35 *El Diario*, La Paz, 10 de noviembre de 1967.

36 Entrevista con Humberto Vázquez-Viaña, Santa Cruz, 7 de septiembre de 2002.

descubierto el contenido de una reunión celebrada a fines de mayo de 1967. Guzmán refiriéndose a este grupo apuntó que: *"decían estar decididos a colaborarnos incorporándose algunos de ellos de inmediato a la guerrilla y los otros fortaleciendo sus grupos en las diferentes ciudades del país..."*.[37] Un quinteto se integró finalmente a la guerrilla en septiembre de 1967.[38] El 13 del primaveral mes, René Zavaleta Mercado, que muy pronto dejó el grupo,[39] Raúl Ibarnegaray Téllez, Mario Arrieta Abdala, Félix Rospigliosi[40] y Miguel *–Miky-* Ballón Sanjinéz[41] juraron en una casa de la calle Fernando Guachalla, frente al tradicional mercado de Sopocachi (La Paz). Asistieron como testigos *Saúl* y *Carlos*. El bautizo se cerró con juramentos de fidelidad a la guerrilla del *Che* y loas *sotto voce* – obligados sonidos del clandestino- a la revolución cubana.

El ELN descargó en ellos y en otros nuevos militantes, algo más curtidos en la vida política, futuras acciones de este tiempo de zozobras. Dos ex comunistas graduados en la argentinísima Universidad de La Plata, actuaron en la avanzada: Jorge *–Loro-* Pol Álvarez Plata, geólogo de 30 años y un paleontólogo, Enrique *Cotudo* Ortega Hinojosa, después más conocido como *Víctor Guerra*, de 33 abriles.[42] Ambos tenían en su haber su intento de conectarse con la guerrilla del *Che*. Ruta en la cual habían imaginado varias tretas audaces. El *Loro*, por ejemplo, se paseaba en una camioneta de la empresa estatal del petróleo (YPFB), donde trabajaba. Salía desde Camiri, en el sudeste boliviano, por los polvorientos caminos de la región cargando un sinnúmero de vituallas. Esperaba ser detenido por los alzados y entregárselas. No tuvo éxito pues carecía de

37 "Loyola relata su detención", capitulo VII del llamado *Diario de Loyola. Hoy*, La Paz, 5 de septiembre de 1969. Documento capturado a Guzmán en la prisión.

38 Tres de ellos firmaron, el mismo mes, un manifiesto titulado *El nacionalismo revolucionario y la ocupación norteamericana*. Sugestivamente, no se hace ninguna alusión a la guerrilla de Guevara. Agradezco a Raúl Ibarnegary Téllez por proporcionarme un original del manifiesto.

39 En 1968, Zavaleta visitaría Cuba, pero ya no coincidía con la idea del foco.

40 Entrevista con Félix Rospigliosi, La Paz, 14 de mayo de 2005.

41 Miguel Ballón, entrevistas en La Paz, 16 de septiembre de 2002 y 12 de marzo de 2003. Carta de Miguel Ballón a Harry Villegas *-Pombo-* del 20 de marzo de 2003. Copia en poder del autor.

42 Pol nació en Camiri, Santa Cruz, el 12 de noviembre de 1939. Ortega, antes de trasladarse a la Argentina, vivió en Cochabamba, donde estudiaba Agronomía. Información proporcionada por Enrique Valverde, quien lo conoció en aquellos años. Cochabamba, 25 de marzo de 2003.





vínculos orgánicos, además que Guevara se hallaba cercado e inalcanzable en las profundidades nómadas del monte. Al final, enfermo tuvo que desistir, pero llevaría aquella marca para siempre. ¿"*Sabía* –me diría su sobrino Walter- *que al final (el 2002) murió de una tuberculosis enquistada que padeció en ésa época? Sus defensas habían bajado tanto con la quimioterapia que los sufrimientos del pasado terminaron venciéndole*".[43]

*Loro* no fue el único en sufrir la angustia de buscar infructuosamente a los alzados de Ñakaguasú. Estudiantes bolivianos de la culta universidad platense, pertenecientes a grupo Siglo XX, se lanzaron tras el mismo objetivo.[44] Decidieron incorporarse como fuese y a cualquier costo. Marchar al monte, combatir, ayudar, dar una mano. El cruceño *Camilo Grande*, por ejemplo, abandonó sus estudios de Medicina en La Plata y su militancia en la muy comunista Federación Juvenil Democrática.[45] A mediados de 1967, se vino a su Bolivia natal, con sus 25 años a cuestas en busca de los alzados. Con tanta ingenuidad como determinación, se desplazaba a pie por la carretera Cochabamba-Santa Cruz, calculando por dónde podría salir la guerrilla. Cantaba y silbaba *"La Internacional"*, *"La marcha del guerrillero"*, *"Vietnam heroico"* con la esperanza de que un fino oído insurgente captara las señales cómplices de la música rebelde.[46] Ardid risible, si no fuese por la seriedad y el riesgo que ponía en la búsqueda; pero por lo visto los hombres de Guevara padecían de sordera.

Algunos de los ex integrantes de la agrupación estudiantil establecidos en Bolivia hacia algunos años y que militaban por entonces en el PCB, también se arrebataron y quisieron montarse al carro foquista de la historia. Finalmente *Loro*, logró contactarse con sus ex camaradas comunistas que operaban en la red urbana. A

43 Comunicación electrónica con Walter Pol Pérez, 16 de agosto de 2005. El paréntesis nos pertenece.

44 Entrevista con Franklin *-Panka-* Anaya, La Paz, 15 de septiembre de 2002. Anaya integró el grupo siglo XX en esos años. De estructura mixta y plural, en la entidad estudiantil que constituyó un semillero de la izquierda boliviana, convivían distintas tendencias políticas, de reformistas a revolucionarias, de marxistas a nacionalistas.

45 Juventud del Partido Comunista Argentino (PCA).

46 Entrevista con *Camilo Grande*, Santa Cruz, 12 de marzo de 2003. Pidió no ser identificado. Es actualmente médico y docente universitario. Estrecho colaborador de *Inti*, fue además su chofer.

principios de 1968, por su intermedio y el de *Saúl*, otros integrantes de Siglo XX, unidos por antiguos lazos de solidaridad, se vincularon finalmente con el ELN. Luego de una reunión celebrada en Cochabamba, *Camilo Grande*, *Ernesto* y *René*, Guido Vega, empezaron a trabajar de manera orgánica, si tal calificación cabe en un momento donde la ausencia de sistematicidad era patente.

Exiguas, inexpertas aunque decididas fuerzas, que muy pronto tendrían oportunidad de probar su temple y, a la vez, comprobar sus grandes limitaciones logísticas.

Tras el combate del 8 de octubre de 1967, la prensa boliviana deslizaba noticias contradictorias sobre la existencia de sobrevivientes, a quienes se veía, múltiples y fantasmales, aquí y acullá. En las calles de Bolivia, agentes gubernamentales pegaban carteles con sus fotos ofreciendo recompensa. Pero nadie, mucho menos los dispersos y acosados integrantes de la guerrilla que intentaban reorganizarse, tenían modo de saber en qué oculto punto de la amplia geografía nacional se encontraban exactamente. Para evadir el cerco militar, el sexteto de fugitivos continuó huyendo, alejándose del teatro de operaciones.[47] Por un momento pensaron alcanzar Cochabamba, pues tenían entendido que podían contar con el apoyo de combatientes organizados por dirigentes campesinos comunistas afines a la guerrilla. Finalmente hallaron más prudente refugiarse y aguardar el momento propicio para intentar contactarse con sus compañeros y compañeras que trabajaban en las ciudades, cuya suerte desconocían, tanto como éstos la de ellos.

Cuando llevaban más de un mes escabulléndose, el 15 de Noviembre, cerca de Mataral (Santa Cruz), murió *Ñato*, Julio Méndez Korne. De 30 años y ex militante del PCB, cayó con la columna cortada en dos. Cumpliendo un acuerdo de honor de no dejar atrás a los heridos, lo remataron.[48] Tras varias huidas

47 El relato más completo, basado en un testimonio de *Benigno* a fines de los 70, es: Rodríguez Herrera, Mariano. *Escape a balazos. Los sobrevivientes del Che*. Plaza y Janés. México, 2004. pp. 192-195.

48 *Benigno* se atribuye este dudoso honor. Otra versión que otorga la autoría a *Inti* proviene de *Urbano*. Ver: O'Donnel, Pacho. *Che. La vida por un mundo mejor.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2003, p. 522.





espectaculares, el 4 de Diciembre la fortuna les fue más propicia. La casualidad puso en su ruta a Víctor Céspedes Tordoya, un campesino de los pocos convencidos que los guerrilleros pertenecían al bando de los *"buenos"* y los militares que los perseguían al de los *"malos"*. Lectura maniquea, que le permitió proporcionarles refugio y alimentación. En su finca *"Arelamito"*, a unas cuatro leguas de Comarapa, pequeña población sobre el camino entre Santa Cruz y Cochabamba, el quinteto de guerrilleros se repuso en cuerpo y alma.[49] Luego decidieron continuar con su plan de evasión. *Urbano* e *Inti* partieron el 15 de Diciembre, con el cabello malamente cortado y con su mejor ropa, que en todo caso estaba desgastada.

Al conformar la dupla, se buscó un equilibrio entre un cubano y un boliviano; el primero, *Urbano*, con experiencia en la guerrilla rural, y el segundo, *Inti*, con conexiones en las ciudades y entendido en la vida clandestina. Convinieron santo y seña, fechas y lugares para futuros contactos con el trío que se quedaba. A fin de despistar y eludir a las patrullas militares concentradas en la ruta hacia Cochabamba, astutos enrumbaron a la oriental Santa Cruz de la Sierra. Una vez allí, extremaron su seguridad caminando por aceras distintas y a treinta metros uno del otro. Compraron ropas nuevas en el mercado y se cortaron nuevamente el pelo, esta vez con mejor estilo. Nadie reparó en esas inocentes figuras, algo escuálidas, de modo que con nombres cambiados y confiando en su suerte tomaron un avión comercial del Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) rumbo a Cochabamba, fértil valle ubicado al centro de Bolivia.

Al atardecer del 16, dieron una gran sorpresa al presentarse en la casa de un amigo del suegro de *Inti*, Jesús Lara, quién a su vez los contactó con el laureado escritor comunista. El incidente es suficientemente conocido para reproducirlo aquí.[50] Es mucho menos sabido que alrededor del 22 o 23 de diciembre llegaron hasta

49 Entre el 29 y el 30 de septiembre de 1969, Céspedes Tordoya de 56 años y su hijo fueron detenidos acusados de colaborar con el ELN. *Los Tiempos*, Cochabamba, 3 de septiembre de 1969.

50 La narración más completa se halla en: Ustariz Arze, Reginaldo, op. cit., pp. 510-542.

Cochabamba dos noveles integrantes del ELN a quienes ya nos hemos referido: *Víctor Guerra* y *Loro*.[51] Los enviaba Jorge Kolle Cueto, primer secretario del PCB. De acuerdo con Lara, desconocían la evasión de *Inti* y de *Urbano*, secreto que Kolle conocía por intermedio de sus camaradas cochabambinos.[52] Se reunieron con Roberto Arnez, primer secretario del PCB en la región y responsable de la *"Operación Salvamento"* de los tres sobrevivientes restantes. Arnez, dudando frente a los desconocidos, no les confió de momento que la magna tarea ya se hallaba en curso.[53]

Días atrás, el catedrático universitario se había reunido con *Inti*. Lo encontró con un cólico intestinal, por comer en exceso para resarcirse de su larga hambre de peregrino combatiente, aunque –asegura– lucía optimista respecto a las futuras perspectivas de lucha. *Inti* le solicitó que el trabajo de rescate de sus compañeros se realizara sin conocimiento de los dirigentes nacionales del PCB y le proporcionó un mapa de su posición, las fechas y las claves de contacto. Pero el ELN carecía de medios y personal suficiente para emprender la arriesgada tarea de sacar a los dos cubanos y al boliviano. Aunque *Guerra* se integró al *Comité de Salvamento* formado por cinco miembros, no quedó otro remedio, seguramente muy a pesar de *Inti* y sus reducidos colaboradores, que descargar la mayor parte de la responsabilidad de la logística en militantes del PCB. Persiste la duda de si este emprendimiento fue, como me remarcó Kolle Cueto,[54] una decisión orgánica de los altos mandos partidarios o más bien, como me afirmó Arnez, un acto de solidaridad personal, *por la libre*, de un grupo de compañeros comunistas con otros revolucionarios en graves dificultades.

Ignorantes de estos problemas, *Pombo*, *Benigno* y *Darío* aguardaban expectantes en la casa del campesino Céspedes. Luego

51 Lara, Jesús. *Guerrillero Inti Peredo*. Los Amigos del Libro. Cochabamba, 1980, tercera edición; para detalles de la vida de *Inti* durante su estadía en Cochabamba.

52 Lara, op. cit. p. 123.

53 Entrevista con Roberto Arnez, Cochabamba, 16 de noviembre de 2002.

54 Entrevista con Jorge Kolle Kueto, Cochabamba, 15 de noviembre de 2002.





de dos fallidas tentativas conducidas el 23 y el 26 de Diciembre por jóvenes universitarios cochabambinos pertenecientes al PCB, a media noche del 5 de enero de 1968, el terceto hizo contacto y logró superar el cerco militar. Escondidos entre las maderas de un camión que marchaba bajo la nerviosa tutela de otro militante comunista, Francisco Mejía Seno, alias *Sapito*,[55] llegaron a Cochabamba en la madrugada del día siguiente. Hallaron refugio en la residencia de un catedrático comunista de apellido Murillo, el mismo que en 1963 había colaborado con la guerrilla de Jorge Masetti, comprando, con recursos proporcionados por los cubanos, la *"casa de piedra"* en Emborozú (Tarija) cerca de la frontera argentina. En ella, los guerrilleros terminaron de prepararse antes de ingresar al Norte de su país, su zona de operaciones.[56]

Alcanzada la seguridad de sus compañeros, *Inti* se embarcó en planear una nueva fase de su monumental evasión: trasladarse hasta La Paz. Dudaba de la eficacia y discreción de los comunistas como de los para él recientes militantes del ELN, de modo que prefirió la mano salvadora de sus familiares: una lealtad mucho más antigua y probada.[57] El 11 de enero de 1968 se trasladó a La Paz con la cobertura de *"un amigo"*.[58] La fecha proviene de Lara pero los cubanos sugestivamente no coinciden con ella. *Urbano* afirma que *"llegamos a la casa del suegro de Inti y al otro día por la mañana Inti me dejó allí, en Cochabamba, y se trasladó a la capital, a La Paz"*. Esto sería el 17 de Diciembre. Asegura incluso –sin base alguna– que fue él y no *Inti* quien se encargó *"de sacar a Villegas y el resto de los compañeros con la ayuda del suegro de Inti"*.[59] *Pombo* narra por su parte que apenas arribó a Cochabamba, el 6 de enero de 1968, buscó encontrarse con *Inti*, pero *"nos explicaron que estaba en La Paz"*.

55 Ustariz, op. cit. pp. 532-535.

56 Sobre la guerrilla de Masetti, ver supra pp.256-257.

57 Lara, op.cit. pp. 117-134.*Inti* conocía a *Guerra* desde su paso por el PCB.

58 Se trataba de un pariente muy cercano y querido de *Inti*. Ver: Villegas, Harry. *Pombo. Un hombre en la guerrilla del Che*. Colihue-Editora Política, Buenos Aires, 1966, p. 251. Benegino, Dariel Alarcón, proporciona la misma información. *Memorias de un Soldado Cubano. Vida y Muerte de la Revolución*.Tusquets Editores. Barcelona, 1997, p.165.

59 Bertucioli, Marie-Dominique y Juan Andrés Neira Franco. *Che comandante amigo*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2004, p. 243. ¿Error de Lara o de los dos cubanos?

¿Mutuos desfases en la cronología de la memoria? ¿O hay algo más complejo, resultado de una disputa por herencias y liderazgos? Lo contundente es que *Inti* no se vio con ellos en Cochabamba. Para desesperación de los isleños, desolados en medio de un país y de contactos que no conocían, tardarían casi un mes en reunirse.

## El oro de Poro

Más allá de su desencuentro, el conjunto sobreviviente lucía seguro de que el traspié sería momentáneo y que más temprano que tarde volverían a iniciar acciones guerrilleras en Bolivia. Euforia que se colaba por todas partes. Nadie daba por perdida la batalla. *"Nosotros creíamos que la lucha nunca acabó"*, sostuvo uno de ellos muy sorprendido y hasta ofendido de que se lo preguntara. El plan era simple: encontrarían a los sobrevivientes de la columna del *Che*, se unirían a sus filas y ampliarían el espectro de combatientes para demostrar a los *"gorilas bolivianos, lacayos del imperialismo"* que el pueblo en armas no estaba jamás vencido.

Convicción colectiva que, sin duda, tuvo que ver con el imprudente viaje de *Poro*. Salió de Cuba a fines de 1967, cuando la situación de los guerrilleros prófugos era incierta para Cuba, aunque probablemente no desconocían que *Inti* y *Urbano* ya se hallaban refugiados en Cochabamba. Se detuvo en Alemania para reafirmar contactos con posibles colaboradores y luego, a principios de 1968, llegó a Brasil procedente de Frankfurt, en una escala hacia Argentina. Desde Buenos aires se introduciría por vía terrestre a Bolivia.[60] El domingo 7 de Enero, la detuvieron en el aeropuerto internacional El Galeao de Río de Janeiro. Descubrieron que la pequeña (1,55 m.) y atractiva joven de 22 años[61] llevaba 126 proyectiles escondidos en un cinturón y una metralleta belga Henstal de cuatro kilos de peso en el doble fondo de su maleta.[62]

60 Realizamos, entre el 2003 y el 2005, cinco intentos de entrevistar a María Esther Seleme en La Habana, donde reside. Se negó rotundamente.

61 Nació en la provincia Cercado de Santa Cruz el 4 de diciembre de 1945.

62 *Presencia*, La Paz, 8 de enero de 1968.





Según la prensa, la delató su nerviosismo. Otras versiones aseguran que a los aduaneros les sorprendió el elevado peso de su equipaje de mano. Hay quienes sospechan, en cambio, que pudo ser delatada, entregada por fuerzas inidentificables. Quizá no se previó que las inspecciones serían más minuciosas que de rutina. La terminal área estaba bajo vigilancia reforzada por el posible arribo del presidente boliviano, General René Barrientos. El mandatario atendía su salud en Zurich y justo esos días pasaría por Río para entrevistarse con el Mariscal Artur da Costa e Silva, presidente de facto de Brasil.

Arma y municiones tenían como destino la red urbana. *Carlos* afirma que *Saúl* las solicitó con el argumento que eran necesarias para recomenzar las acciones en Bolivia. Esa misma noche, *Martín Castro* se enteró en la capital cubana de la caída de su amada durante una reunión operativa. Se levantó bruscamente y demudado corrió al baño a descargar la tensión.[63] La prisión de la mensajera artillada obligó a *Javier* a interrumpir su entrenamiento para acudir en su ayuda. *Poro*, por su lado, se defendió con todo apelando a la *leyenda* aprendida durante sus lecciones de contrainteligencia en Cuba. Alegó, centellando pestañas y sus grandes ojos negros, desconocer en lo absoluto el contenido de su equipaje. Sólo admitió que creía introducir un contrabando de oro, que un ignoto estudiante boliviano le habría entregado en Berlín a cambio de unos suculentos miles de dólares: planchas en el doble fondo y pepitas en el cinturón.[64] En Yacuiba, frontera boliviano-argentina, Alberto, su padre, reaccionó incrédulo y la apoyó. *"Mi hija* —afirmó— *es una joven muy católica"*,[65] como si en esos tiempos de revuelta aquella filiación continuase siendo un aval de buena conducta y olor de sacristía. Pero ayudó.

Inteligente, bella y decidida -trilogía imparable- *Poro* se jugó todas sus cartas a representar el seductor papel de una niña vilmente engañada. Resultó tan convincente que nada menos que el

63 *Javier*, comunicación por correo electrónico, 15 de octubre de 2002.

64 *Presencia*, La Paz, 10 de enero de 1968.

65 *El Diario*, La Paz, 11 de enero de 1968.

experimentado general brasileño Olímpio Mourão Filho, presidente del Supremo Tribunal Militar, declaró que *"sentía pena"* por una muchacha *"que podía ser mi nieta"*. La boliviana lo conmovía llamándolo *"abuelito"* y enviando furtivos besos al militar de 67 años.[66] A quien no engañó con su caracterización de inocencia, fue a Antonio Arguedas, Ministro boliviano del Interior. Reveló sus verdaderas inclinaciones, políticas y nada contrabandistas. Se prodigó además en la prensa local acusándola de ser militante de los comunistas maoístas, de recorrer Cuba, China y la URSS y de llevar una revoltosa vida de izquierdista en Alemania.[67]

*Poro*

El lunes 22 de Febrero, luego de tres *habeas corpus* fallidos y gracias a un tecnicismo legal otorgaron a *Poro* libertad provisional, justo antes de las fiestas de carnaval.[68] Aunque ella no tuviera noticia alguna, en la madrugada de ese mismo día -pura casualidad- los tres cubanos evadidos llegaban a La Paz. En Brasil, en cambio, los problemas de la emisaria no concluían. Durante los meses siguientes, se sometería a un nuevo juicio, esta vez con sede en Río de Janeiro y bajo el permanente asedio de Rubens Pinheiro de Barros, fiscal de la Segunda Corte Militar.[69]

La acusación se presentó el 13 de Marzo. Conforme a la *Ley de Seguridad Nacional* vigente en Brasil,[70] el caso se radicó en un tribunal militar y no en uno civil como la defensa pretendía. Si *Poro* perdía, enfrentaba la posibilidad de una condena de uno a tres años de prisión. Finalmente, por razones desconocidas, decidieron por expulsarla de Brasil. El 29 de Mayo salió rumbo a Roma. De Europa retornó a La Habana.

66 *El Diario*, La Paz, 19 de enero de 1968.
67 *Presencia*, La Paz, 9 de enero de 1968.
68 *El Diario*, La Paz, 23 de febrero de 1968.
69 *El Diario*, La Paz, 8 de marzo de 1968.
70 *El Diario*, La Paz, 14 de Marzo de 1968.





**Fuga del trío cubano**

Para aquel entonces, luego de sortear todas las peripecias posibles, *Pombo*, *Urbano* y *Benigno* ya se hallaban bajo la protección del gobierno cubano. Reconstruyamos su itinerario. Tras semana y media de vivir en tensión y permanecer escondidos en Cochabamba a salto de mata en varias casas de simpatizantes y de militantes comunistas, pudieron salir de la ciudad. El 21 de enero de 1968, al caer la noche, un emocionado *Miky*, tocaba el cielo con las manos por conocer a sus héroes de *"carne y hueso"*. Militante del ELN, quedó bajo su responsabilidad conducir hasta La Paz la vagoneta VW, prestada por Ramiro Medina, ingeniero doctorado en química en Alemania, colaborador de la guerrilla. Viajaron *Víctor Guerra* y *Loro* como custodios. *Urbano* alternó en la conducción del vehículo hasta que, para alarma de todos, en una curva —rememora *Miky*— casi se salió del traicionero y serpenteante camino.[71]

Sin otro contratiempo que el susto, vencieron la cordillera y la altiplanicie andina para llegar a La Paz, sede del gobierno boliviano, en la madrugada del día 22. *Pombo* y *Urbano* se refugiaron en el pequeño departamento de la céntrica avenida 20 de Octubre que *Pirolo* compartía con Marianne, su atractiva esposa. Alemana y presentadora de la TV de su país, meses más tarde viajaría a Cuba y se integraría a las filas de la insurgencia latinoamericana. El encuentro con los cubanos fue electrizante. *"La emoción de aquellos instantes* —testimonió *Pirolo—era incontenible, intercambiamos cálidos apretones de mano y al abrazarlos crecía el júbilo callado que iluminaba nuestras miradas"*. [72]

*Benigno* se refugió con *Víctor Guerra* y su esposa argentina. Ocupaban el tercer piso de un edificio de la céntrica Plaza Abaroa, desafiantes justo en las inmediaciones del Ministerio de Defensa.[73]

71 Miguel Ballón, comunicación por correo electrónico, 5 de marzo de 2003. La vagoneta contaba con placa de un organismo internacional, lo que le otorgaba cierta protección.
72 Para más detalles ver: Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga, op. cit. pp. 108-109.
73 *Benigno*, Dariel Alarcón Ramírez. Op.cit. pp. 165-166.

Un día más tarde, *Miky*, en el mismo vehículo y con el apoyo de *Loro*, condujo al boliviano *Darío* hasta La Paz.[74] Lo escondieron en el departamento que el primero tenía en la avenida Ecuador. Luego se trasladó a una casa en la calle Luis Lara, Plaza Alarcón, Alto San Pedro. Llegó a su refugio piel y huesos, padeciendo de hemorroides causada por el exceso de comidas secas y la cantidad de horas que permaneció de pie en decenas de endemoniadas marchas y vigilas. No existió, en ambas oportunidades, soporte del PCB. Operó únicamente la cobertura del ELN, que daba sus primeros y satisfactorios pasos

El mismo 22 de Enero, *Saúl* visitó a *Pombo* y *Urbano* en la casa de *Pirolo*. Se informó de los detalles de la evasión y conversó respecto a las posibilidades de reorganización de la guerrilla. *Pombo* contó que una importante cantidad de armas y pertrechos no cayeron en poder del Ejército, proporcionando un buen pie para reponer acciones, si se disponía de manos que las empuñaran. Cuando los cubanos todavía permanecían en Cochabamba, *Saúl* les hizo conocer que contaba con cuatro decenas de combatientes listos para entrar nuevamente al monte. Afirmación que alentó sus esperanzas de recomenzar acciones. Ya en la ciudad del Illimani, no tardaron en desencantarse al comprobar la situación real. Su compañero boliviano no pudo defender su posición ni revalidar los hombres prometidos. Solamente mencionó vagas posibilidades. ¿Los tenía realmente? ¿O fue una fanfarronada más para cubrir sus evidentes vacíos de conducción? Sin embargo, otro importante integrante de la red urbana, el ginecólogo Walter Pareja, parece corroborar a *Saúl*, pues afirma que contaban con gente dispuesta para abrir un segundo foco en Apolo[75], en cuya exploración debió participar *Mario Castro*. El proyecto fue desactivado por instrucciones cubanas. Nadie ha proporcionado una explicación convincente. *Pombo* afirma que *Saúl* se escudó en Oscar –*Motete*-Zamora, arguyendo que el alto dirigente de los comunistas maoístas

[74] *"El 21 por la noche llegaron dos compañeros pertenecientes al ELN para recogernos en auto"*. Villegas, H. op. cit. p. 250. *Pombo* coloca a *Darío* en su propio grupo de escape.

[75] Entrevistas en Santa Cruz el 7 de noviembre de 2002 y el 3 de marzo de 2003.





se los había birlado[76]; seguramente, en su lógica de excusas, con la misma habilidad que un carterista se lleva la bolsa de un paletó colgado en un descuidado perchero.


*Sánchez*

Tras conversar con *Saúl*, los cubanos se entrevistaron con *Sánchez*, nombre de guerra de Julio Dagnino Pacheco, integrante de la red urbana guevarista. El periodista peruano de 39 años, nacido en Lima el 28 de septiembre de 1928 era un hombre de muchos y contradictorios alias (*Luis Oliver*, *Fernando Herrera*, *Pedro*, *Gabriel*, *Marta*, *Rosa*, etc.) utilizados durante su larga trayectoria insurgente. En 1961 recibió su primer entrenamiento en Cuba. Participó luego, entre Abril y Octubre de 1963, en la organización de la frustrada entrada de fuerzas guerrilleras al Perú, tras cruzar territorio boliviano en la llamada "Operación Matraca". Colaboró en el rescate de los sobrevivientes en la zona de Madre de Dios, y luego retornó en Junio de 1964 a Cuba, para recibir un nuevo entrenamiento. En 1965, participó en la guerrilla del ELN peruano alzada en Ayacucho bajo el mando de Héctor Bejar. Una vez derrotada la experiencia, al año siguiente, cuando se suponía que Ernesto Guevara recalaría en Perú, *Sánchez* se avecindó en Bolivia con la misión de organizar el soporte logístico. Cuando la opción se desechó sustituyéndola por Bolivia aceptó quedarse integrando la red urbana.[77] Otros de sus compatriotas y compañeros de aventuras como Juan Pablo Chang, *Chino*, José Cabrera, *Negro* y Lucio Galván, *Eustaquio*, morirían en la columna del *Che* en 1967. Por su parte Néstor Guevara, más conocido como *Negrón*, un par de años más tarde intentaría vincularse -sin éxito- a las fuerzas sobrevivientes del ELN boliviano.

[76] Villegas, Harry, op. cit. p. 251 *"Agregó (Saldaña) que el grupo de cuarenta hombres había sido captado por Zamora"*. El paréntesis nos pertenece.

[77] De sus declaraciones publicadas en *Presencia*, La Paz, 20 de abril de 1968. También consultar: Bejar, Héctor. *Perú 1965. Una experiencia guerrillera*. Campodónico Ed., Lima, 1966. Bejar fue el principal mando del ELN peruano.

Recuerda Dagnino que el encuentro con *Pombo* y *Benigno* fue marcado *"de afectividad, de información y de consulta"*.[78] No les ocultó la extrema debilidad logística en que se encontraba la red urbana.[79] Acordaron entregar 20.000 dólares a *Saúl*, casi la mitad del monto que conservaba el peruano desde la época de Guevara, paraque continúe con tareas operativas. De acuerdo con *Pombo*, tras comprobar la imposibilidad de continuar de inmediato la guerrilla y de recibir instrucciones de La Habana, recién tomaron la determinación de evadirse a Chile y de allí a Cuba.[80]

No es lo mismo que consta en el testimonio de Jesús Lara. Hace años aseveró que, apenas se completó el recojo de los cinco sobrevivientes, el *Comité de Salvamento* asumió que todos, cubanos y bolivianos, debían irse a Chile. Tan seguros se hallaban del camino emprendido, afirmó, que el 13 del mismo mes, cuando el cubano *Pombo* y los otros sobrevivientes se encontraban aún en la ciudad del valle,[81] enviaron al país trasandino a un docente universitario oriundo de La Paz. Su misión era contactarse con el Partido Comunista de Chile y organizar el traslado. Roberto Arnez valida esta afirmación. Ambos aseguran también que Jorge Kolle, máximo dirigente de su partido, mantuvo una posición contradictoria que hizo fracasar la misión. No entregó una credencial al comisionado, por lo que no mereció credibilidad entre los susceptibles chilenos. De todas maneras, los comunistas chilenos enviaron un emisario a indagar qué pasaba en La Paz. Tampoco obtuvieron respuestas. Kolle, aduciendo que podía ser agente de la CIA, lo habría devuelto a su país con las manos vacías. ¿Expresiones de un tiempo cargado de desconfianzas, celos y temores? ¿Sabotaje descarado y descarnado de Jorge Kolle? ¿Desconocía *Pombo* las intenciones del *Comité*? ¿Quién daba las órdenes en ese confuso y temeroso momento?

---

78 Julio Dagnino Pacheco, comunicación por correo electrónico, 7 de abril de 2003.

79 De acuerdo con Dagnino, solamente quedaban libres tres integrantes de la red: él, Saldaña y otro que no identificó. Ibid.

80 Entrevista con el General Harry Villegas, *Pombo*, La Habana, 7 de febrero de 2004.

81 Apelativo de Cochabamba.





Como fuese, tras sortear estas peripecias, los contactos con Chile adquirieron continuidad y firmeza. Dos razones explican su elección como escenario para la huida de los sobrevivientes: su proximidad geográfica y la sospecha, pero no la seguridad, que tras Los Andes se contaba con colaboradores, aunque no se conocía su identidad ni su localización exacta. Se tuvo que operar al tanteo, jugándose un albur. Alrededor del 27 de Enero, *Loro* viajó al país trasandino para solicitar auxilio. Sin otra referencia que Manuel Cabieses, que dirigía *Punto Final*, conocida revista izquierdista pro cubana, lo buscó una noche en su casa santiaguina.[82] No se conocían, de modo que tuvieron que confiar el uno del otro. Años más tarde, Cabieses recordaría que la persona que lo contactó trabajaba en la empresa petrolera boliviana (YPFB) y que mostraba señales visibles de una enfermedad pulmonar. Efectivamente la tuberculosis acosaba a *Loro* por lo que la esposa de Cabieses tuvo que inyectarle un medicamento.[83] El boliviano informó al periodista chileno de la existencia de los sobrevivientes en manos amigas. Cabieses retransmitió la buena nueva a su colega y militante socialista Elmo José Catalán Avilés, *Ricardo* de *nombre de chapa* que cooperaba con los isleños desde hacía tiempo, quien retransmitió la buena nueva hasta Cuba. ¿Sería *Loro* con quien Salvador Allende mandó a Bolivia un *embutido* con un mensaje clandestino en el cual señalaba dos lugares de contacto y adjuntaba la foto de *Ricardo*, responsable de la operación de salvamento?[84]



*Loro (año 2000)*

---

82 Es posible que esta referencia fuera proporcionada por Víctor Zannier, el mismo que poco tiempo después llevó a Chile copias del Diario de campaña del *Che*. Según Zannier nos confió, a fines de 1967, Walter Pareja, importante cuadro de la red urbana detenido en la Cárcel de San Pedro de La Paz, le solicitó que viaje a Chile, a buscar contactos. Se desplazó en enero de 1968 y se relacionó con los periodistas de Punto Final. Hernán Uribe, uno de ellos, corroboró en varias oportunidades que se entrevistó por primera vez con Zannier en enero de 1968, quien a fines de febrero o inicios de marzo retornó trayendo la copia oculta en discos de música folklórica boliviana. Uribe, Hernán.*Operación Tía Victoria*. Pablo de la Torrente Ed. La Habana, 1992.

83 Entrevista con Manuel Cabieses, Santiago 26 de abril de 2003. Cabieses refiere que fueron dos personas las que lo visitaron. *Nombre de chapa* equivale a *nombre de guerra*, en el argot del clandestinaje chileno.

84 Rodríguez, Mariano op. cit. p. 240.

Lo que es seguro es que el senador socialista envió dinero chileno a los sobrevivientes.[85]

Es muy probable que tras estos contactos iniciales, un joven chileno, comisionado por *Ricardo*, se hiciera presente en Bolivia para definir los planes de la evasión. Félix Huerta de 22 años y por entonces estudiante de medicina en la Universidad de Chile ha referido que luego de pasar por el Perú llegó a La Paz donde *"debía contactar con un ingeniero de Yacimientos Petrolíferos Fiscales"*. Obviamente se trataba del *Loro*, aunque Huerta no mencione nombre alguno. Lo buscó en su oficina. El santo y seña fue un paquete de cigarros Viceroy y la consabida, aunque segura, mitad de un billete de banco. Tras concertar detalles para la evasión y memorizarlos, Huerta retornó a Chile.[86]

Con los chilenos se acordó fechas y lugares de contacto en las cercanías de la frontera con Bolivia. El 2 de Febrero, con las precauciones debidas, los cubanos, salieron de La Paz en un Jeep Toyota rumbo a Oruro, punto intermedio antes de su ingreso a Chile. Raúl Ibarnegaray, un ingeniero con estudios en Alemania, donde pertenecía al grupo de estudiantes bolivianos de izquierda, fue uno de los responsables de darles cobertura. Meses atrás había ocultado a *Carlos* que tras la caída de Loyola Guzmán buscó refugio en Oruro.[87] Los isleños se alojaron en las estrechas pero seguras habitaciones del militante comunista Efraín Quicañez, en los suburbios de la ciudad. En la tierra del celebrado carnaval recién pudieron verse con *Inti*. De manera extraña, al punto, como vimos, de molestarles, el boliviano no se había contactado hasta entonces con sus pares cubanos. Durante la reunión acordaron planes y estrategias futuras. Se tenía previsto que los dos bolivianos, *Inti* y

85 *Benigno* confirma la existencia de dinero enviado por el senador socialista: *"Al llegar a la frontera (...) nos encontramos con un campesino que nos dio de comer. Le pagamos con los escudos que Allende nos había enviado con el contacto que habíamos enviado a Chile"*. Alarcón, Dariel, op. cit. p. 171.

86 "Félix Huerta. Sobreviviente de la guerrilla del Che en Bolivia". Entrevista de Mónica González publicada en la revista *Cosas*, Santiago de Chile. No. 534, 14 marzo de 1997. Entrevista del autor con Félix Huerta, Santiago de Chile, 3 de noviembre de 2005.

87 Entrevista a Raúl Ibarnegaray Téllez, Cochabamba, 2 de agosto de 2002.





*Saúl*, salieran con el resto, pero a último momento desistieron. Probablemente influyó la necesidad de *Inti* de consolidar su liderazgo arriesgando la vida para reorganizar el ELN. Sabía lo que se hallaba en juego: nada menos que la sucesión del *Che*. Los tres cubanos, en cambio, decidieron correr el riesgo, sin preocuparse por lo que dejaban atrás. Tras permanecer bajo tensión casi una semana en la ciudad minera, el sábado 10 de Febrero se embarcaron al fin hacia la frontera con Chile.[88] Se responsabilizó de guiarlos a dos militantes del PCB, Estanislao Willka, *Tani* y Quicañez, *Nicolás*.

El mismo día *Saúl* envió a *Miky* a Chile a ultimar detalles para la recepción del grupo.[89] Seguramente esta determinación tuvo que adoptarse por el cambio de fecha de la huida, inicialmente prevista para el primer día de Febrero. *Miky* salió de La Paz en avión, como cualquier inocente viajero, blandiendo su nombre y su pasaporte legal. Apenas llegó a Santiago entró en el terreno del clandestinaje y vivió una rocambolesca aventura, digna de un folletín de espionaje. Me relató que para validarse frente a su contacto, que lo esperaba en un café céntrico:[90]

> *Debía llevar visible una revista determinada (...), una persona me debía pedir prestado para escribir un bolígrafo, el mismo que lo traía desde La Paz como consigna de identificación. (...) Tengo entendido que en su interior había una nota. El señor se alejó un momento, luego me devolvió el bolígrafo y me reconoció después de leer el contenido del mensaje.* [91]

Tras superar el chequeo, se reunió con *Ricardo* para coordinar acciones. Despistaba miradas indiscretas aparentando ser un turista

88 Efeméride departamental de Oruro.

89 Pombo en su *Diario* confunde a momentos a Miguel con su hermano Jorge. Extraño personaje, antiguo comunista, Jorge fue apresado el lunes 12 de febrero en el aeropuerto de Santiago cuando se aprestaba a viajar a Lima. Portando un pasaporte español falso y una apreciable cantidad de dólares, adujo ser un mensajero de la guerrilla boliviana y un estrecho colaborador del *Che*. *El Nacional*, Santiago, 15 de febrero de 1968. La Policía chilena dudaba y lo confrontó con los tres cubanos, que, obviamente, negaron conocerlo. *Presencia*, La Paz, 25 de febrero de 1968. Ver también las cartas de Miguel Ballón a *Pombo* en las que aclara al cubano que a quien vio en Santiago fue a su hermano y no a él. El 28 de febrero de 1968 Jorge Ballón fue expulsado a Praga.

90 Lo cual revela que los contactos ya estaban establecidos entre Chile y Bolivia.

91 Carta de Miguel Ballón a Harry Villegas, La Paz, 20 de marzo de 2003. Copia en poder del autor.

adinerado. Se paseaba por lugares caros y bacanes, esperando el momento de servir de enlace entre los evadidos y los chilenos que los aguardaban.

Lo que no pudo prever es que el trío de cubanos y los dos bolivianos enfrentaría peripecias que alterarían el plan inicial. Las lluvias imposibilitaron que hicieran el recorrido en camión, como estaba previsto.

Relata *Benigno*:

> *Pero no contábamos con el tiempo, el tiempo del altiplano boliviano. Producto de las muchas lluvias, el Lago Titicaca se había desbordado y corría por todo el altiplano. Las aguas estaban heladas. Era tanto el frío que ya al amanecer tuvimos que recurrir al alcohol de noventa grados para resistir. Calaba los huesos. El camión, a unos diez kilómetros de Oruro, por el aumento de aguas no pudo continuar (…) Frente a nosotros tenía(amos) el altiplano, un monstruo desconocido(…).*[92]

Un viaje estimado para tres días se transformó en una peligrosa caminata del doble. Tras seis jornadas, el quinteto cruzó sano y salvo la frontera y se introdujo en territorio chileno.[93] Heroísmo y decisión, sin duda, pero también fortuna y condiciones favorables en una tierra de nadie, con escasa presencia estatal y pervivencia de fuertes lazos clánicos. En el trajín valieron más las redes familiares de *Tani* —natural de la zona— que los apoyos orgánicos del indeciso PCB. Ilegal pero común y aceptada, la figura del contrabandista les proporcionó adecuada cobertura. Contaron, además, con la venalidad de las autoridades locales. En Sabaya, sobornaron con la magnífica suma de cuatrocientos dólares al único y necesitado policía para que los dejara continuar.[94] Contribuyó igualmente la incapacidad de las autoridades militares para

92 En Rodríguez Herrera, Mariano .op.cit.p.246. *Benigno* confunde el Titicaca con el Poopó.

93 Los relatos de los protagonistas se encuentran en *Pombo*, op. cit. pp. 253-264 y *Benigno*, op. Cit. pp. 165-174.

94 Ver el relato del comerciante Juan González García, presente en Sabaya. *El Diario*, La Paz, 16 de febrero de 1968.





reaccionar a tiempo y una gran dosis de buena suerte en forma de nuevas lluvias que esta vez entorpecieron las labores del rastrillaje castrense.

En Chile *Ricardo*[95] comandaba la búsqueda desde el lado socialista.[96] *Tati* colaboraba en primera fila. Lo confiesa *Benigno*:

> *Beatriz viajó a la cordillera de los Andes, un lugar salvaje, en la frontera entre Chile y Bolivia. Una muchacha joven, bonita, estuvo allí una semana entera esperando para ver si nosotros aparecíamos… aunque no tan sola, pues iba armada de pistola, como solía hacer siempre. Incluso llevó armas para nosotros, por si llegábamos desarmados. También cargó colchas, abrigos, comida, cigarrillos y los medicamentos necesarios para la altura, así como distintos antibióticos.* [97]

Los comunistas chilenos concurrieron también con una pequeña misión de salvataje en una camioneta que les proporcionó la alcaldesa de Arica, Elena Díaz.[98] La integraban el aymara parlante y obrero del cemento Francisco Estay y el dirigente del sindicato de panificadores Epifanio Flores Carré. También merodean atentos y expectantes en otro vehículo Dinicle Chávez y Mario Díaz, dirigente de la Central Única de Trabajadores (CUT).[99] Por su parte, *Miky* recibió la instrucción de *Ricardo* de viajar hacia la frontera con el objetivo de identificar al grupo de fugados ya que era el único que los conocía cara a cara. No fue necesario. Las peripecias que enfrentaron éstos en su ingreso a Chile hizo inútil, afirma, su salida de Santiago acompañado de un grupo de militantes comunistas.[100]

95 Luís Fernández Oña señala que *Ricardo* alertó a los cubanos sobre los sobrevivientes. Fernández fue el nexo entre *Tati* Allende y *Ricardo*. op. cit. pp.16 y 17.

96 González, M. op. cit. p. 54.

97 Rodríguez, Mariano, op. cit. pp. 240-241.

98 "El capítulo chileno del Che", *Qué Pasa*, Santiago, No. 1381, 30 de septiembre al 6 de octubre de 1997.

99 Flores, Epifanio (h). *El cruce de los guerrilleros sobrevivientes del Che a Chile por Tarapacá*. Ediciones Hombres Nuevos. Fundación Ernesto Che Guevara. Arica, 1997. Se trata de un recuento pormenorizado de la participación comunista. Entrevista con Epifanio Flores (hijo), Iquique, 3 de febrero de 2006.

100 Comunicación por correo electrónico con Miguel Ballón, 25 de marzo de 2003 y segunda carta de Miguel Ballón a Harry Villegas, La Paz, 24 de marzo de 2003. Copia en poder del autor.


Panchita (en 1989)

El 16 de Febrero, el quinteto de evadidos ingresó a territorio chileno por el paso de Chinchillane, entre Isluga y Caraquiqma, a casi cinco mil asfixiantes metros sobre el nivel del mar. Mientras tanto, una amable cuarentona boliviana, Josefina Farjat Bustamante, de sobrenombre *Panchita,* arribaba a Santiago portando un bien custodiado cofre revestido de cuero y adornos de metal, que en La Habana adorna ahora el Museo de la Revolución. En la joya se ocultaba un mensaje de *Inti* con la identificación de los cubanos.[101] Llegó tarde. Para entonces la prensa local ya difundía el apresamiento del grupo. *Panchita* no realizó el periplo en vano. Al retornar a La Paz, en el doble fondo de una caja cubierta de deliciosos bombones, trajo un mensaje de *Tati* para *Inti* y *Darío.*[102] Empezaban a tejerse las redes de una fructífera relación y colaboración.

La verdad es que la sincronización chilena falló por todas partes y no pudo localizar a los guerrilleros prófugos. Cada uno de los contactos en la frontera fracasó estrepitosamente. Conspiró la inexperiencia y el *invierno boliviano*[103] que, con sus vientos helados, tormentas de nieve y lluvia, bloqueó rutas y quebradas con una muralla de agua y barro, impidiendo el acceso oportuno al punto de encuentro. De manera que tras su ingreso a Chile los cinco evadido deambularon casi una semana padeciendo hambre, sed y frío. El 21 a eso de las 10 de la noche buscaron refugio en la pequeña escuela de Chapiquilta (Comuna de Mamiña), una quebrada al frente de Iquique. No sabían que el joven socialista Huerta los esperaba allí disfrazado de antropólogo, provisto, como disfraz, de una batería de libros. Cada día se desplazaba a la cercana población aymara de

101 Entrevista con el hijo de *Panchita*, Marcos Farfán, realizada por Jorge Bayro, Riberalta, 18 de julio de 2004.

102 *Opinión*, La Habana, 13 de agosto de 1989.

103 En Chile se llama *invierno boliviano* a la época de lluvias en la cordillera; se ignora que en Bolivia el invierno es seco.





Chapiquiña (*cama de espinas*), lugar previsto para el contacto. Retrospectivamente está seguro que vio a Willka, pero al no reconocerlo no buscó contacto.[104]

Al no hallar los enlaces previstos, el quinteto decidió presentarse el jueves 22 de Febrero[105] a las autoridades y solicitar asilo por intermedio del periodista Luís Berengüela del periódico Últimas Noticias, a quien encontraron casualmente a la entrada de Chapiquiña. Al atardecer de aquel día Huerta observaría impotente cómo militares del Regimiento Carampangue detenían a quienes aguardaba. Por su parte, los comunistas Estay y Flores, que merodeaban muy cerca, vivieron una aventura de mal gusto. Cuando la Policía chilena los apresó en las cercanías, tuvieron que tragarse la foto de *Tani* con su propia orina, dado el grueso del cartón. *"Nos la manducamos con agua de pajarito"* confesaron entre orgullosos y avergonzados a Luís Corvalán, jefe de los comunistas chilenos.[106]

Pese al *gafe* de ambos grupos izquierdistas, los evadidos se salvaron, pero el desenlace pudo ser trágico. Los trasladaron primero a Huara y luego a Iquique, donde quedaron retenidos en la base aérea *"Los Cóndores"*, Alto Hospicio.[107] Por entonces la zona contaba con escasa población y lo único relevante allí era la instalación militar. Apenas se difundió la noticia de su arribo, los fugitivos recibieron muestras de solidaridad popular. En la pequeña ciudad portuaria, el alcalde socialista Jorge Soria había impulsado la creación de un *"Comité de Solidaridad"*, que se constituyó el 20 de Febrero y que participó en la frustrada búsqueda de los guerrilleros y una vez

104 Entrevista del autor con Huerta, citada. Pombo señala *"Salieron Benigno y Vilca hacia el punto acordado para hacer contacto. Al no encontrar a nadie, regresaron"*.op.cit. p. 261

105 En algunos textos, incluidas las declaraciones citadas de *Pombo* y Benigno se menciona el 23 de febrero. Pero *El Tarapacá*, periódico de Iquique, fechado ese 23 informa que el día anterior los sobrevivientes *"se entregaron en Chapiquiña a una patrulla de carabineros"*. Agradezco a Sergio González Miranda el apoyo en la revisión documental de *El Tarapacá*.

106 Corvalán, Luís. *De lo vivido y lo peleado. Memorias*. LOM. Santiago, 2da. reimpresión, 1999, pp. 83-84.

107 *El Tarapacá*, Iquique, 21 de febrero de 1968.

hallados se encargó de velar por su seguridad. Por los *Zig Zag*[108] del cerro Esmeralda se veían las camionetas de autoridades y políticos que subían raudas a Alto Hospicio a visitar a los guerrilleros. Soria se entrevistó con ellos y les aseguró que habría una huelga de hambre si los tocaban. En las calles de Iquique los manifestantes que apoyaban a los cubanos se alborotaban liderados por un hombre de unos cincuenta años, Jorge Pavelic, comunista, quien gritaba exigiendo la liberación de los guerrilleros enarbolando una bandera chilena de gran tamaño. Se lo llevaron detenido mientras la marcha se disolvía.[109]



*Jaime Barrios*

Las autoridades gubernamentales prefirieron no exponerse a las consecuencias del baño de multitudes y al atardecer del mismo 22, en un pequeño avión de la Fuerza Aérea Chilena (FACH), trasladaron a los cubanos y sus acompañantes bolivianos primero a Antofagasta y, intervalo que la policía aprovechó para requisar sus pertenencias. Luego los trasladaron por vía aérea hasta Santiago donde llegaron al amanecer del sábado 24. En la pista de aterrizaje los esperaban altos dirigentes de los partidos comunista y socialista. En esta última delegación destacaban *Tati,* Salvador, su padre, y Carlos Altamirano. *Tati,* a modo de disculpa, les dijo: *"Los estuve esperando toda una semana en la cordillera andina, no me fue posible hacer contacto con ustedes pese a todas las vueltas que di por el desierto".* Allende aprovechó la confusión y les pasó subrepticiamente una foto de *Ricardo,* señalándoles que los colaboraría en la conferencia de prensa que darían en horas. El periodista socialista cumpliría su labor y se encargaría de desviar preguntas embarazosas.[110]

108 Carretera que conectaba a Iquique con Alto Hospicio, se llamaba Zigzag debido a su forma, única que posibilitaba subir los escarpados cerros iquiqueño. Fue construida siguiendo un viejo camino *tropero.*

109 Sergio González, historiador iquiqueño. Comunicación por correo electrónico, 27 de agosto de 2005.

110 Rodríguez Herrera, Mariano. Op.cit. p.291.





Tras una breve estadía en la capital chilena, cargada de entrevistas y declaraciones de prensa, la madrugada del 25 de Febrero el grupo salió rumbo a Cuba, vía la isla de Pascua. *Ricardo* habría pagado sus pasajes de avión con dinero proporcionado desde La Habana. Un protector Salvador Allende, por solicitud del gobierno caribeño, los acompañó hasta Tahití, en la bella polinesia francesa.[111] Tras dar una vuelta al mundo, con escalas que incluyeron las exóticas Ceilán y Etiopía y las famosas París y Moscú, el 6 de Marzo en horas de la mañana llegaron a La Habana en un avión IL 62 M de la soviética Aeroflot. Fidel Castro y altos miembros del aparato de Estado los recibieron con gran pompa, *"como héroes".* Por la radio se exaltó a todos los aires su ejemplo de *"extraordinario valor revolucionario".*[112]

*Tani* y *Nicolás,* luego de las merecidas felicitaciones, fueron trasladados al exclusivo barrio de Miramar en la Calle 42 y 3era., a una casa abandonada por algún *gusano* pudiente. *Tani* deseaba estudiar Medicina en Cuba, pero al final pudo más la seducción de una nueva aventura y en Agosto de 1968 se unió a las filas de *Inti,* donde adópto el nombre de *Alejandro.* Por su parte, *Nicolás,* que no varió su fidelidad a las posturas del PCB, su partido, se protegió en *La Isla* por una docena de años antes de retornar a Bolivia.



*Pombo*

El terceto cubano rindió informe al más alto nivel de lo acontecido con el *Che.* Se sacaron conclusiones para enmendar errores y se determinó que Bolivia no era un capítulo cerrado.

111 Oña Fernández, Luís, op. cit.

112 *El Diario,* La Paz, 7 de marzo de 1968.

# CAPÍTULO II

# UN SOL TRAS LA CORDILLERA

*A Cochabamba me voy,*
*a Cochabamba señores*
*cantarán los ruiseñores*
*a Cochabamba me voy ¡Inti!.*

Víctor Jara, *A Cochabamba me voy.*

Apenas los cubanos salieron de Oruro rumbo a Chile, *Inti* retornó a La Paz. Tras permanecer oculto en varios lugares, en la primera semana de Marzo de 1968 buscó cobijo en el departamento de *Pirolo*.

**Inti**

Estaba a punto de cumplir las tres décadas. Nació en Cochabamba el 30 de abril de 1938, pero vivió toda su infancia en Trinidad, puerta de entrada a las profundidades amazónicas. Su padre Rómulo Arano Peredo, periodista y escritor ocupó cargos parlamentarios como político liberal. Pero *Inti* -sol en quechua- fue

activo comunista desde muy joven, en 1956, para las elecciones que estrenaban el voto universal en Bolivia, falsificó sus documentos para aparentar mayor edad y presentarse como candidato a diputado del PCB. No lo eligieron. Para inicios de los años 60 continuaba haciendo méritos en la estructura partidaria. Como recompensa lo enviaron a una escuela de cuadros en Chile. El año 1963 inició la primavera casándose el 21 de septiembre con Matilde Lara, hija del escritor comunista Jesús Lara. El mismo año, con su hermano menor *Coco*, *Saúl* y Jorge Vázquez, con quienes compartiría luego las correrías en Ñakaguasú, colaboró en el tránsito a sus países de los guerrilleros del ELN peruano -*"Operación Matraca"*- y del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) argentino, durante la llamada *"Operación Sombra"*. En esta última manejó un taxi en el cual se trasladaba por las calles de La Paz Abelardo Colomé Ibarra, *Furry*, actual Ministro del Interior de Cuba, que entonces prestaba asistencia militar al EGP.[113]

La entrega e inteligencia de *Inti* puesta a prueba en ésta y otras oportunidades, le deparó nuevas promociones en su organización. Durante el II Congreso del PCB, celebrado en Abril de 1964, lo eligieron miembro del Comité Central. Tenía 26 años, y en él comenzaban a vislumbrarse nuevas perspectivas político-militares para encarar la revolución en Bolivia. Sus contactos con los cubanos con quienes colaboró en 1963, entre los cuales gozaba de profunda confianza, se retomaron en 1966. Algunas fuentes aseguran que en Marzo de ese año se entrevistó con José Martínez Tamayo, *Papi*, hombre en la avanzada del *Che* para cristalizar los planes guerrilleros del argentino en Los Andes. No es extraño que la reunión se celebrase pues se conocían y sentían mutua simpatía desde que trabajaron en el asunto de Masetti. En todo caso ese mismo año de 1966, cuando parecía que los comunistas bolivianos, bajo el peso isleño, se inclinaban hacia la lucha armada, *Inti* viajó a La Habana para recibir entrenamiento militar. Lo envió Mario Monje, Secretario General del PCB. Salió de Bolivia el 25 de Julio con nueve de sus compañeros.

[113] Entrevista de Néstor Kohan a Ulises Estrada, publicada en *Rebelión*, el 16 de agosto de 2005. Estrada, estuvo también en Bolivia en esa oportunidad.





Retornó a fines de Noviembre, cuando, se dice, el mando de la organización ordenó cancelar abruptamente la operación.

*Inti* no quedó para nada conforme. Convencido de la conveniencia de la lucha armada en su modalidad foquista, confirmó su rechazo a las posturas etapistas y democratizantes de su partido. El 12 de Noviembre, tras un largo viaje por Moscú, París, Brasil y la frontera brasileño-boliviana, habitual ruta de enmascaramiento de quienes se dirigían hacia Bolivia para instalar la guerrilla guevarista, llegó a Cochabamba. Tres días después se marchó a La Paz a arreglar cuentas con su partido y reunirse con los hombres del *Ché*. Retornó el 26. Apenas pudo despedirse de su familia. Afuera, en un jeep, lo esperaban inquietos tres guerrilleros cubanos, sus nuevos compañeros: *Braulio*, *Joaquín* y *Ricardo*.

Al atardecer del 27 se presentó al *Che*, en el campamento de Ñakaguasú: *"Tú eres Inti"*, le dijo Guevara extendiéndole la mano. El boliviano aún pertenecía al PCB pero dudaba que su organización fuera a alzarse junto al argentino. Lo comprobó el 31 de Diciembre cuando Mario Monje -Secretario del PCB- visitó el campamento guerrillero y se sustrajo de colaborar al argentino, con el cual de todos modos nunca había adquirido un compromiso definitivo. *Inti* rompió con los comunistas e ingresó de lleno en la columna en armas. Su desempeño fue destacado, de los mejores. El *Che*, parco en general para expresar elogios, no ahorró nunca buenos calificativos: *"27/8/67 -9 meses-. Se mantiene su espíritu y se está demostrando como un gran combatiente"*.[114]

Fuerte, aunque delgado. *"Estatura aproximada 1,70 m. Cara Delgada. Ojos grandes sombreados. Cejas gruesas topadas. Frente ancha. Cabello ondulado"*, tal fue la descripción de *Inti* contenida en los afiches que a fines de 1967 reclamaban su captura en las calles bolivianas. Enérgico, aunque medido en sus palabras, su rostro emarcado por gruesas cejas expresaba dureza que rara vez revelaba inquietud, aunque sus raptos de ira eran proverbiales.

[114] Diario del Che. Varias ediciones.

El recuerdo de sus antiguos compañeros de lucha ilumina otra faceta:

*Físicamente era bajo, pero era una ardilla. Tenía unos ojos vivaces y una mirada penetrante. Rápido a la broma, era ameno. Le gustaba charlar. Le gustaba comunicarse. Hablaba siempre de temas militares, enseñando todo el aprendizaje que le había dejado el comandante Guevara; comportamientos, anécdotas y sueños.*[115]

A principios de 1968 los días eran de peligro e incertidumbre. Ninguna precaución estaba demás, aunque los medios técnicos para cambiar el rostro y la identidad del jefe guerrillero fuesen insuficientes y poco sofisticados. *"Sólo un par de anteojos claros cumplían el objetivo de evitar una fácil identificación"*, reconocería *Pirolo*. Apenas arribó al nuevo refugio, *Inti* dejó muy claro, como para ahuyentar a los espíritus temerosos, que *"el asunto es muy serio, el riesgo que corremos es demasiado grande, tienen que estar decididos a todo; en estas circunstancias podemos esperar lo peor"*.[116] Bajo la presión de la incertidumbre, las dos primeras semanas fueron dedicadas a (re)establecer vínculos con otras organizaciones políticas bolivianas en la perspectiva de conformar un amplio frente de lucha por la liberación nacional.

*Inti* miraba a todos lados, en pos de colaboradores/as. Consciente que el núcleo familiar cobija lealtades casi genéticas, en Cochabamba convocó a un pariente, estudiante en la universidad local. Con el seudónimo de *Max*, cumpliría decisivas labores logísticas y de seguridad.[117] No ignoraba tampoco dónde estaba la mejor cantera para relanzar el ELN ni dónde tenía autoridad y vínculos solidarios: el PCB. No se equivocó. La muerte del *Che*, produjo un verdadero remezón en la organización. Voces críticas al rol jugado por sus altos dirigentes se silenciaron y el debate interno

115 Entrevista con *Camilo Grande*, Santa Cruz, 1 de mayo de 2002.

116 Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga Saravia op. cit. p. 116. Considerando que Vázquez se hallaba entonces en Cuba, este relato corresponde al testimonio de Aliaga, en cuyo departamento se escondió *Inti*.

117 Entrevista con *Max*, 7 febrero 2001. Pidió no ser identificado.





no alcanzó la claridad e intensidad requeridas para despegar dudas sobre el nivel de los compromisos adquiridos con Guevara.[118]

La vergüenza de no poder enfrentar los cuestionamientos que arreciaban desde la izquierda en todo el orbe y la convicción que la guerrilla era una oportunidad única para la toma del poder en Bolivia generó una militancia disponible, atraíble. Se sumaron al grupo comunistas pro guerrillas, dispersos y desconectados tras la muerte del *Che*. Bajo el mando de *Inti* figurarían posteriormente varios jóvenes comunistas ya activos en las filas foquistas durante la época del alzamiento en Ñakaguasú como Gregorio Busch, Horacio Rueda Peña, Federico Argote y *Saúl*. Se incorporó también Delfina Burgoa, *Lita*, sexagenaria maestra.[119] *Panchita*, de 42 años y una de las fundadoras del PCB en 1950, fue otro de los nexos entre la época del argentino y la de *Inti*. Rompió con el PCB en 1963 y tres años después, *Saúl*, antiguo camarada y vecino de barrio, la reclutó para apoyar al *Che*. En noviembre de 1966 la presentó a *Inti*. Apenas el guerrillero salió del monte, hizo que la recontactaran. A través de Jesús Lara, le encomendó que colaborara con la fuga de sus otros tres compañeros. Como vimos, fue una de las arriesgadas mensajeras de la expedición de huida hacia Chile. Se entregó totalmente a la reorganización de la guerrilla en Bolivia. A partir de entonces su casa se convirtió en un refugio de guerrilleros, como antes lo había sido de los comunistas. [120]

*Inti* buscó con el mismo afán a otros sobrevivientes de la dispersa red urbana guevarista, como Oswaldo Ukaski, un buhonero de baratijas y católico empedernido que colaboraba en Oruro bajo el seudónimo de *Martín*.[121] Argentino, de 39 años, natural de Santa Fe y de ascendencia polaca, llegó a Oruro hacia 1958. Por vínculos

118 La recopilación de Carlos Soria Galvarro, "El PCB antes, durante y después...", tomo I de la obra: *El Che en Bolivia. Documentos y Testimonios*, CEDOIN, La Paz, 1992, contiene magníficas piezas de ese soterrado e incompleto debate.

119 Irusta Medrano, Gerardo. *La Lucha Armada en Bolivia*, s.p.i. La Paz, 1998, pp-307-311. El hijo de *Lita*, Ramiro Reynaga, perteneció al grupo de bolivianos entrenados en Cuba para participar de la guerrilla del Che.No llegó a incorporarse.

120 Entrevista con Marcos Farfán, op. cit.

121 Entrevista con su esposa, María Antonieta *-Goyita-* Palenque Cisternas, Santa Cruz, 16 de enero de 2004.

proporcionados por la familia Palenque, con una de cuyas hijas -*Goyita*- se casó, a mediados de los años 60 se contactó con los izquierdistas orureños. Más tarde se relacionó con aquellos maoístas que trabajaron, sin abandonar su organización partidaria, apoyando las actividades de la guerrilla del *Che*, como el sastre Raúl Quispaya, muerto en sus filas, el 30 de julio de 1967 en el río Rositas. Cuando, a fines de ese año, salió publicado el nombre Ukaski como uno de los enlaces de la red urbana, tuvo que huir hacia La Paz e ingresó en la clandestinidad, donde recibiría su nuevo apelativo de *Viejo Javier*.[122]

A la par que *Inti* lograba engrosar sus filas, esbozaba el núcleo de su manifiesto "*Volveremos a las montañas*". Lo publicó recién el 19 de julio de 1968, y en su redacción participaron, entre otros, *Loro*, *Pirolo* y *Víctor Guerra*. La dinámica de la actividad política no lograba, empero, sustraerlo de su pasado inmediato, de su red familiar y su memoria emocional. En algunos momentos se hundía en la melancolía. Recordaba a *Coco*, su hermano, muerto el 26 de septiembre de 1967 en la acción de El Batán, cerca de La Higuera. En otras oportunidades parloteaba con sus compañeros y desgranaba los recuerdos de sus andanzas bélicas con el *Che*, de sus días de intrépido cazador de caimanes en Beni o de frustrado productor de gaseosas, a sus veinte años, en los ríos auríferos de Tipuani, cerca de Teoponte. ¿Soñaba en volver a cobijarse bajo aquellos frondosos árboles y escuchar el bramido de las aguas corriendo quebrada abajo, cargando el arma y la mochila imbuido de su vocación guevarista? Quizá. Pero nunca cruzaría nuevamente aquellos caudalosos ríos de su juventud.

### Buscando a Inti

En tanto *Inti* permaneciera en Bolivia, la planificación cubana chocaría con escollos. Tomaron la decisión de enviar en su búsqueda y encontraron al hombre adecuado para la riesgosa misión.

[122] Los datos sobre los vínculos de Ukaski con la red urbana en la época del *Che* provienen de una entrevista con Jorge Romano Peredo, integrante de la misma red, La Paz, 5 de marzo de 2004. El argentino figura, junto a Romano, en la lista de los contactos guevaristas en Oruro. Ver: Martínez Estevés, Diego. *Ñancahuazú: Apuntes para la historia militar de Bolivia*. La Paz, 1989, p. 215.





Impetuoso joven de 24 años,[123] natural de Llolleo, cerca del puerto de San Felipe (Chile), expulsado por rebelde de la Marina de Guerra chilena y socialista convencido, Francisco Gómez Cerda, *Fernando*, se entrenó en Cuba desde fines de 1966 como parte de un contingente mapochino que vanamente esperó plegarse a las fuerzas de Guevara en Bolivia. Su primer entrenamiento lo tuvo en Pinar del Río. Aunque él sostiene que ni de lejos se puede comparar con la destreza guerrera de *Benigno*, su maestro, amigo y de quien fue su responsable de seguridad,[124] la verdad es que se destacó en el campo militar. Experto en artes marciales y arrojado combatiente, la leyenda dice que, como pocos, era capaz de disparar simultáneamente con ambas manos.

Antecedentes que sin duda pesaron para que a principios de 1968, casi con seguridad una vez que *Pombo*, *Urbano* y *Benigno* llegaron a Cuba, fuese consultado para encarar una misión solicitada a *Ricardo* por la seguridad isleña y avalada por el propio Fidel Castro. Se le advirtió que sería muy peligrosa, al punto de exponer su vida. No dudó y a mediados de marzo abandonó La Habana para cumplirla.[125] Tiempo después cruzaba la cordillera chileno-boliviana en compañía de Hernán Hilario Ampuero, un ex trotskista que también militó en el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), conocido como *Pedro, Ampuerito y Poropopó*.[126] Pese a su frágil apariencia física, sus credenciales revolucionarias se presentaban también irreprochables y su determinación legendaria. El jueves 31 diciembre de 1964, como a las 11 de la noche cuando todavía integraba la Vanguardia

[123] Nació el 4 de mayo de 1944.

[124] Pérez, Cristián. "Salvador Allende. Apuntes sobre su dispositivo de seguridad: el Grupo de Amigos Personales (GAP)". *Estudios Públicos*. Santiago de Chile, No. 79, invierno 2000, p. 41.

[125] Comunicación con *Fernando*, correo electrónico, 31 de julio de 2002.

[126] La filiación de *Ampuerito* está contenida en: Vitale, Luís. "El proyecto andino del Che". Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic", Santiago, 1997, ms. p. 33. En Chile algunos afirman, en cambio, que militaba en el Partido Socialista (PS). Su apelativo, *Ampuerito*, revelaría precisamente esta faceta al referirse al alto dirigente socialista Raúl Ampuero. Su otro nombre de guerra fue *Pedro*, pero para evitar confusiones con otros guerrilleros del mismo seudónimo usaremos el de *Poropopó*.


*Poropopó y Agustín*

Revolucionaria Marxista (VRM)[127] y apenas cumplía los 20 años, resultó herido en una explosión en la calle Río de Janeiro No. 925 del barrio de La Cisterna (Santiago de Chile).[128] Su reducido grupo trataba de fabricar una bomba para colocarla en la embajada de Venezuela. Dos de sus compañeros murieron y a él la onda sonora le privó para siempre del uso de uno de sus oídos. Sacando ventaja de esta limitación física, de vez en cuando entretenía a los pequeños vástagos de las casas donde se escondía haciendo sonar su oído como un penetrante pito.

La dupla, internándose por escondidos pasos de contrabandistas, logró vencer las cumbres en once esforzados días. Iban nada menos que a rescatar a *Inti* y otros sobrevivientes de la guerrilla de Ñakaguasú. Maltrechos, arribaron a La Paz a mediados de Abril de 1968. Cobijado bajo su protección de periodista *Ricardo* también se desplazó por avión hasta la misma ciudad. En la urbe del altiplano, *Fernando* y *Poropopó* se escondieron en el departamento de *Javier*, en un pasaje de la calle Chaco, junto a la iglesia de Cristo Rey (Sopocachi Alto).[129] A principios de aquel mes, *Javier*, otro componente del operativo de retorno guerrillero, había llegado a La Paz, su ciudad natal. Vino con toda su familia como un graduado más que, inocente y colaborador, retornaba a su patria para ofrecer sus servicios profesionales. Pero en verdad traía desde Cuba mandatos precisos y contactos clandestinos. Debía contribuir a socorrer a los participantes de la época del *Che* y tenía claras instrucciones para

[127] Organización creada en 1964, por disidentes de la Federación Juvenil Socialista (FJS), grupos trotskistas y marxistas. El 15 de agosto de 1965, la VRM y el Partido Socialista Popular formaron el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Cfr. Pérez, Cristián. "*Historia del MIR "Si quieren guerra, guerra tendrán...". Estudios Públicos*, CEP, Santiago de Chile, No. 91, invierno de 2003. A la VRM pertenecía también Miguel Enríquez, uno de los fundadores del MIR y luego su conductor principal. Ver: Avendaño, Manuel y Mauricio Palma. *El rebelde de la burguesía. La historia de Miguel Enríquez*. Ed. CESOC, Santiago, octubre 2002, cuarta edición, p. 58.

[128] *El Mercurio*, Santiago,2 y 4 de enero de 1965.

[129] Javier, comunicación por correo electrónico, 15 de octubre de 2002.





empujar el reinicio de las acciones guerrilleras, lo que suponía organizar grupos de apoyo, indagar posibles zonas para el nuevo foco, recabar información logística y reunir pertrechos.[130]

La red urbana paceña consiguió para *Poropopó* y *Fernando* falsos carnés de bolivianos, permitiéndoles moverse con seguridad en las empinadas y adoquinadas calles de La Paz. Pero, de todos modos, tomaban múltiples precauciones. En el departamento cruzaban las habitaciones con vista al exterior de cuclillas por temor a que, ante la ausencia de visillos, ojos indiscretos los descubrieran.[131] Cuando llegaban inesperadas visitas, se escondían en el cuarto de los vástagos de *Javier*, con el temor de ser descubiertos por los inocentes retoños, Susana y Jan, deseosos de mostrar al mundo a los extraños y silenciosos visitantes de sus progenitores.

El contacto de los chilenos con *Inti* no resultó fácil. Además de la natural desconfianza del clandestino, del temor a una celada, tenía otras prevenciones sobre los emisarios: pensaba que podían ser cubanos. Por una cuestión de orgullo, retrospectivamente valora *Fernando*, no quería ser ayudado por los isleños. "*Su preocupación* —me reveló— *era porque su organización no podía ni siquiera sacarlo del país y sí lo tenían que realizar los cubanos y le parecía una vergüenza*".[132] Los visitó en la casa de *Javier* para asegurarse de su filiación geográfica. *Ricardo*, que desde un céntrico hotel vigilaba el éxito de la misión, tuvo que avalar la condición de revolucionarios y chilenos de ambos emisarios.[133]

La verdad es que la dirección cubana se hallaba preocupada por la suerte de *Inti*, cabeza visible de la reorganización del ELN en Bolivia, de manera que había enviado otros emisarios para contactarlo. Comunista, nacido en Oruro, Eustaquio Mena, alias *Miguel* y luego conocido como *Esopo*, estuvo a un tris de integrarse

[130] *Javier*, comunicación por correo electrónico, 16 de octubre 2002.

[131] Conversación telefónica con *Fernando*, México, 17 de enero de 2004.

[132] *Fernando*, comunicación por correo electrónico, 25 de octubre de 2002.

[133] La presencia de *Ricardo* en La Paz está confirmada por *Fernando* y *Javier*.

a las filas del *Che* como radiotelegrafista.[134] Fue convenientemente entrenado, pero cuando estuvo listo, el aislado Guevara ya era inencontrable. Se quedó en *La Isla* a la espera de una nueva oportunidad. A fines de 1967 se le dijo que acompañaría a *Poro*. Hoy, con la sabiduría que le otorga la distancia y la experiencia de ver el mundo, le parece absurdo, un formidable error, fruto del desconocimiento cubano sobre las condiciones imperantes en Bolivia. *"Aquí, el mercado de armas ha sido siempre bien surtido, barato y de fácil acceso"*, me explicó en su pequeña oficina enmarcada casualmente por otro gigantesco y variopinto emporio mercantil: *La Cancha* de Cochabamba.[135] No resultaba para nada necesario ni conveniente recorrer artillados medio mundo para entregar *fierros* a los escondidos integrantes de la red urbana.

Afortunadamente para él, no pudo salir de Cuba retenido por una enfermedad y un problema de último momento en su pasaporte falsificado. Militante decidida y disciplinada, *Poro* partió sola, con los resultados ya señalados. La caída de la mensajera armada retuvo a Mena en *La Isla*. Por un buen tiempo lo conservaron dando vueltas por La Habana, con una granada entre las piernas, como un frío tercer testículo. Muy solemnes, los isleños le aseguraron que esta práctica usual de entrenamiento serviría para que se acostumbre y no se delate en el momento decisivo. Finalmente, se olvidaron del incómodo artefacto explosivo de entrepiernas. Lo enviaron en pos de *Inti* y a quedarse como encargado de comunicaciones en Bolivia, el mismo puesto que debió asumir durante el episodio guevarista. Nueva constatación de las conexiones humanas entre ambas operaciones guerrilleras y del involucramiento cubano en su (re)organización.

Un día no registrado de la segunda semana de Marzo de 1968, salió de La Habana rumbo a La Paz.[136] Su primera etapa la gastó en

[134] *"En septiembre llegará técnico pedido de radio con dominio de clave. Se trata de becado boliviano Eustaquio Mena de la JCB, pero reclutado por el ELN"*. Mensaje No 38 al *Che*, julio de 1967. *El Che en Bolivia*. Recopilación y notas de Carlos Soria Galvarro. *Los otros Diarios y papeles*, Tomo No. 4, La Paz, marzo de 1996, CEDOIN, p. 306.

[135] Entrevista con Eustaquio Mena, *Miguel*. Cochabamba, 14 de mayo de 2002.

[136] Probablemente al mismo tiempo que *Fernando* partía hacia Bolivia, pero con un itinerario diferente. *Miguel* pudo, antes de partir, conocer de viva voz un relato de las acciones en Bolivia de parte de *Pombo*, *Urbano* y *Benigno*.





el consabido peregrinaje europeo, que incluía una parada de casi un mes en Alemania. Debía fortificar su *"leyenda"* y con ella engañar, por si fuera el caso, a los servicios de seguridad. No se reparó que desconocía el alemán, de modo que la fachada apenas pudo ser fabricada, pero para su fortuna no la necesitó cuando -vía la Argentina- llegó a Bolivia, tras casi un mes y medio de viaje.[137]

Apenas arribó a La Paz, tomó su primer nexo con el ELN a través de Mario Arrieta Abdala, *Manino*, como se lo conocía. Hijo de un oficial del Ejército, pasó también por el Colegio Militar sin concluirlo y sin que el llamado de las armas represoras hiciera finalmente carne en su perspectiva de vida. En 1961, a sus 25 años, se fue para La Habana desde Montevideo en el mismo avión que el *Che*, con quien se vanagloriaba de haber disputado una partida de ajedrez cuyo resultado final nunca revelaba.[138] En *La Isla* recibió un riguroso entrenamiento en espionaje y contraespionaje. Se asegura que incluso perteneció al ejército cubano. Cargado de esos saberes, retornó a Bolivia. Trabajó en la empresa fiscal del petróleo (YPFB) y en Septiembre de 1967 se integró al grupo de intelectuales nacionalistas ya aludido.

Sea cual fuese el rol que hubiese jugado en los años posteriores, principalmente en la preparación y desarrollo de las acciones de Ñakaguasú, lo mantuvo bien guardado.[139] En 1968, cuando comenzó a pergreñarse el reinicio de las actividades guerrilleras, su papel se hizo más evidente, pero siempre

[137] El 23 de marzo, primer aniversario de la fundación del ELN, Humberto Vázquez, a nombre de la organización, se presentó en el recién bautizado pueblo de Vallegrande en Cuba, ante mil quinientas personas, los tres cubanos evadidos de Bolivia y la Asamblea del Poder Popular. Afirmó, elevando la voz, que la lucha *"continuará hasta que el enemigo sea derrotado"*. Presencia, La Paz, 24 de marzo de 1968 En las pobladas tribunas se encontraban mimetizados bolivianos y bolivianas que se preparaban en Cuba para participar en la nueva guerrilla. Pero, al finalizar el año, los detalles reservados del mitin estarían en manos del ministro del Interior de Bolivia, David Fernández, sucesor de Antonio Arguedas, delatados nada menos que por uno de los asistentes, poniendo en alerta a las fuerzas de seguridad. "*El país ante el riesgo de estallido guerrillero*". "*Bolivianos se entrenan en Cuba para guerrillas*" titularizó el 17 de octubre de 1968, *El Diario* de La Paz.

[138] Información proporcionada por su hermana Ruth Arrieta, La Paz, 8 de enero de 2003.

[139] Humberto Vázquez, integrante de la red urbana, quien vivió algunos meses en La Paz en la misma casa con Arrieta, negó que éste estuviera involucrado con la guerrilla del *Che*; salvo, convino, que fuera totalmente "*compartimentado*".

circunscrito a una estricta compartimentación y secreto. En los primeros meses de ese año, operó como el contacto inicial para los recién llegados de Cuba. Lo prueba que *Miguel* no fuera el único que recibió esa instrucción de aparato de inteligencia cubano en La Habana. *Javier*, que lo visitó en una pequeña carpintería que *Manino* disponía en el barrio de Miraflores, también empezó allí su periplo por las filas guerrilleras, realizando su *chequeo* ritual. Después, ambos militarían en la misma célula, conjuntamente con *Tota* Arce, artista y leal compañera de *Manino*.

*Miguel* portaba –afirma- un mensaje de *Barbarroja* para *Inti*. Pero las suceptibilidades ya advertidas con *Poropopó* y *Fernando*, se reproducirían con el boliviano recién llegado. *Inti*, asegura *Miguel*, pensaba que podía ser un hombre de los cubanos y no un cuadro dispuesto a actuar bajo su mando y dudaba en recibirlo. ¿Como entender esta situación? ¿Sólo dignidad o quizá *Inti* temía perder independencia en manos de los isleños? Sabía perfectamente que en una guerrilla organizada bajo su autoridad y con sus recursos y en otra impulsada por los cubanos, sus márgenes de posicionamiento serían distintos. En la primera conservaría indiscutiblemente el mando, en la segunda, incluso teniéndolo, corría el riesgo de convertirse en una pieza de un engranaje externo. Algunos de sus colaboradores aseguran que, para equilibrar su capacidad operativa y posibilidades de decisión autónoma, en busca de colaboración además de La Habana planeaba visitar Viet Nam y otros países socialistas. Propósito que finalmente no materializó.

*Miguel*, por intermedio de *Fredi*, a quien conocía desde Cuba, pudo finalmente transmitir el mensaje. Comunicación totalmente congruente con la misión encomendada a *Fernando*, ya aludida. *Miguel* también debía instruir al peruano *Sánchez*, que entregue una gruesa cantidad de dinero, unos 20.000 dólares. Con ella el ELN enfrentaría tareas de reorganización e *Inti* viajaría al país del Caribe. No tuvo tiempo ni siquiera para ver a su contacto, pues al anochecer del 27 de Marzo, moneda americana incluida, el peruano cayó en poder de la represión en su domicilio de la calle Panamá No. 1267





en La Paz.[140] La seguridad del Estado extremaba desde tiempo atrás esfuerzos para dar con los principales responsables de área urbana. A través de informantes incrustados en el PCB, intentaba establecer la localización de *Saúl* y la de otros cuadros. La captura del peruano, estrecho contacto con *Saúl*, premió la perseverancia de *Gabriel García García*, agente de la CIA que ya operaba en tiempos del *Che* y de Roberto *-Toto-* Quintanilla, importante hombre de la inteligencia boliviana y ayudante general del Ministro de Gobierno. Ambos lo sometieron a intensos interrogatorios. Recién muchas jornadas después, el 16 de abril, se anunció su captura. Tres días más tarde, el inefable Ministro de Gobierno, Antonio Arguedas, se pavoneó frente a la prensa con los veinte y tantos mil dólares capturados a *Sánchez*. El peruano reconoció que, en Febrero de 1967, le fueron entregados por su compatriota Pablo Chang Navarro, *El Chino* poco antes de partir a reunirse con las fuerzas de Guevara.[141]

Quizá en Cuba le pintaron otro panorama o el se lo imaginó por su cuenta. La realidad era distinta. *Miguel* afirma que en La Paz halló un pequeño núcleo de militantes bastante atemorizados, desorientados y, ahora, sin dinero. De modo que no tuvo más remedio que resignar, para facilitar la salida de *Inti*, sus propios recursos operativos. Entregó unos dos mil dólares que llevaba escondidos en las hombreras de su saco. Con ellos —continúa— compraron un jeep que serviría para la evasión. En el interín, *Eduardo* y *Poropopó* permanecían tabicados en La Paz. Días de tensión. Sabían que la situación era muy peligrosa; aunque quizá se presentaba con menos incertidumbre de lo que lograban entrever. No pocos sospechan hasta hoy que Arguedas, el escurridizo Ministro del Interior, ex comunista y viejo amigo de la familia Peredo, protegía a *Inti* o al menos se hacía de la vista gorda.[142]

---

[140] Dagnino, Julio. Entrevista. *Punto Final*, Santiago, 12 de mayo de 1970. pp. 12 y 13.

[141] *Presencia*, La Paz, 20 de abril de 1968 y *El Diario*, La Paz, 20 de abril de 1968. Este dinero es el mismo que el 25 de enero de 1968 Sánchez estuvo a punto de entregar a *Saúl*, pero no lo hizo por consejo de *Pombo* e instrucciones recibidas posiblemente de La Habana. *Pombo* op. cit. p. 252.

[142] *El Diario*, La Paz, 20 julio de 1968. En julio de 1967, Arguedas en persona acompañó a Antonio Peredo, perseguido por los militares, hasta el aeropuerto para que se embarcara a Chile. Le proporcionó, además, el pasaje y dinero para sus primeros gastos. Conversación con Antonio Peredo, La Paz, 4 de marzo de 2004.

Su comportamiento en esos días bien permite suponerlo. Hacia fines de Febrero o principios de Marzo de 1968, por intermedio de su amigo Víctor Zannier, el dignatario de Estado había enviado a Cuba una copia del *Diario* del *Che*.[143] Su actitud implicaba una adscripción emocional con los rebeldes, de modo que es una hipótesis plausible asumir que no se empeñaba en atrapar a *Inti* de quien tenía la certeza que se hallaba escondido en territorio boliviano.

### Cruzando la cordillera

Finalmente, luego de un mes de espera, se decidió que *Inti* saldría para Chile. Esta vez el ELN decidió dejar totalmente de lado al PCB, con quien su distancia política era ya irreconciliable. Los *moscovitas* no querían saber nada de una nueva guerrilla y en contrapartida el ELN los acusaba con virulencia de causar el desastre de Guevara. De modo que *Inti* y los suyos tuvieron que confiar en sus propias e incipientes fuerzas y las de sus colaboradores chilenos, intermediarios de los cubanos. El cálculo era a todas luces arriesgado, pero se estimó —tras los reconocimientos de rigor para elaborar un mapa de situación— que los militares bolivianos, sorprendidos y ridiculizados con la fuga de *Urbano*, *Pombo* y *Benigno*, no esperaban tan pronto una nueva incursión por el mismo lado. Se envió primero una camioneta de exploración. Cuando retornó sin reportar novedades, *Fredi* condujo el jeep con *Fernando* acompañado de *Inti* y de *Saúl*. Al día siguiente partieron *Poropopó* con *Darío*, el otro sobreviviente boliviano de la guerrilla de Ñakaguasú. Se sumó el *Viejo Javier*, en un vehículo conducido por *Camilo Grande*. Ambos equipos, con la distancia de una jornada, salieron desde La Paz en horas de la noche para eludir controles y ojos curiosos. Luego pasaron, siempre por separado, por Oruro rumbo a Uyuni. Allí cada cual abandonó la carretera y cruzó el inmenso Salar, que blanco y solitario se extiende junto a esa venerable localidad ferroviaria. Viajaban por lugares ignotos y escondidos, donde casi nadie se atrevía a sentar presencia. Al

143 Sobre la participación chilena en el rescate del diario del *Che* ver: Uribe, Hernán. *Operación Tía Victoria*. Editorial Pablo de la Torriente. La Habana. Santiago, 1992.





anochecer tocaron las estribaciones de la cordillera de los Andes, muro pétreo que separa a Bolivia de Chile.[144] Aún les esperaba lo peor. Al otro lado del macizo andino los aguardaban un decidido y emocionado grupo de jóvenes de ambos sexos, integrantes del Partido Socialista (PS) de Chile y del ELN.[145] Esta vez la cita se cumpliría sin contratiempos.

A fines de Mayo de 1968, una fría mañana, *Eduardo*, Carlos Gómez Cerda, se sentía molesto y preocupado.[146] De 34 años, nacido en Llolleo, Chile, cargaba un largo recorrido de socialista, trabajador minero y dirigente sindical, actividad que incluso lo condujo hasta la cárcel represiva. Bregando en los socavones y los piques de las minas El Salvador y La Escondida, torneó anchas espaldas, gruesos brazos y una firme determinación que ahora estaba poniendo a prueba. Llevaba varios días esperando en Calama, pequeña población del norte chileno, próxima a la frontera con Bolivia. Días atrás, cuando *Ricardo*, su jefe y amigo, le informó de un importante trabajo, su mente voló, convencido de que al fin luciría su pistola y con el rostro cubierto participaría en una justa y necesaria *"recuperación"* de fondos. Tal vez at(r)acarían el tren del Norte, o, mucho mejor, oiría el dulce tableteo de las ametralladoras en lo intrincado del monte.

Pero aquello de esperar caminando por una calle *"hasta que veas a una persona conocida"* le parecía insípido, *fome*. Además, nadie llegaba y la fecha prevista para el encuentro estaba sobrepasada. Aguantaba porque ésas eran las duras reglas del estoicismo revolucionario. Finalmente, logró, con alivio, divisar a Arnoldo Camú, conocido en la organización como *Agustín*, y a *Ricardo*, sus compatriotas y compañeros. Llegaban alborozados y acompañados

144 Vázquez Humberto, Ramiro Aliaga; R., op. cit., pp. 119-120. Calcularon mal el esfuerzo. Al retornar, el vehículo de *Freddy* se quedó sin gasolina. Por fortuna dio con una aislada empresa azufrera que lo sacó del apuro. *Camilo*, por su parte, sufrió un percance al retornar, por suerte no de gravedad. Entrevista con *Freddy*, Trinidad, 15 de agosto de 2004.

145 Distinción no muy clara en ese momento, al menos para los y las participantes de base.

146 No hubo forma de determinar la fecha exacta. *Fernando* supone que fue el 21 de mayo, cuando en Chile se conmemora el combate naval de Iquique y la custodia fronteriza se relaja.

por un par de desconocidos de mediana estatura, uno más macizo que el otro. Ambos extraños denotaban visible cansancio, como si acabasen de realizar un inmenso esfuerzo físico. Luego comprobaría que uno de ellos, *Saúl*, presentaba problemas en el brazo izquierdo debido a las quemaduras provocadas por el inclemente frío.

*"Son Juan y Pablo"*, señaló *Agustín*, mientras sonreía.[147] *Eduardo* no preguntó nada más. Sabía que no debía hacerlo y los llevó con prisa hasta su escondite. Sus órdenes eran guardarlos celosamente y no salir de aquellas cuatro paredes, aunque —me confió— un día el tedio pudo más que la seguridad y se evadieron hasta un cine. Pero en general ganaba el aburrimiento. Se hablaba poco y con cautela. El custodio supo muy pronto que ambos no eran chilenos; pero ignoraba que, en su anonimato, eran muy importantes aunque lo entrevió pues, cuando se presentó un imprevisto problema, la propia *Tati* vino a transportarlos a Santiago.

*Eduardo* preguntó con cierta sorna a *Ricardo*: *"¿Quiénes son estos huevones que me traes a pasear?"* Corta y definitiva fue la respuesta de su compañero: *"El Inti Peredo. Tu jefe"*. Tres décadas y media más tarde, su risa estalla franca y contagiosa mientras apuramos un café servido por su nuera cubana, y me revela este pasaje, en las afueras de Santiago de Chile.[148] Más allá de las inocentes sonrisas, hay que conceder importancia radical a las palabras de *Ricardo*. Estas revelaban que la misión de rescate no adquiría un perfil de simple solidaridad, como ocurrió en febrero de ese mismo año con el trío de cubanos: entrañaba, por el contrario, la decisión de un grupo de militantes del PS chileno, con el beneplácito de Cuba, de sumarse a los esfuerzos de reorganizar la guerrilla en Bolivia, reconociendo el mando de *Inti*.

En aquel momento —continuó rememorando *Eduardo*— no sabía que su hermano menor, *Fernando*,[149] fue el responsable de

[147] Nombre de clandestinos que usaron en Chile, *Inti* y *Saúl*, respectivamente

[148] Entrevista con *Eduardo*, Santiago de Chile, 7 de mayo de 2001.

[149] Ambos eran conocidos en el ELN como *"los Cuchas"*, por sus indudables tonos vocales chilenos.





trasladarlos hasta sus manos. Tampoco que la evacuación desde la frontera boliviana resultó más complicada de lo previsto. *Saúl* sufría del corazón y demoraba la marcha. Pero lo más peligroso resultó una imprevista conspiración de la naturaleza. El invierno se adelantó y la nieve cubrió los cerros desdibujando los puntos de referencia.

*Fernando* me explicaría que por razones de seguridad no portaba un plano ni un mínimo croquis, de modo que encuadró la agreste geografía en la seguridad de su memoria. Sin señales visibles para guiarse en el retorno, la pequeña columna se extravió por peligrosos momentos a más de 5.000 metros de altura. Por fortuna, las enrevesadas fumarolas de los volcanes, como el descomunal Putana, le permitieron reorientarse. A tiempo, pues la temperatura cayó hasta 10 grados bajo cero.



*Saúl*

*Fernando* relata:

*Saúl cayó rápido: la altura le afectó grandemente y recurrimos a la Valeriana. Tuvimos que ayudarlo a caminar, un rato de mi brazo y otro con Inti. Así fue nuestra subida, peligrosa por las piedras filudas que nos producían muchas cortadas menores. La nieve que cayó esa noche y tapaba las piedras o peñascos. Agotados llegamos a lo alto. Esperamos que amaneciera, volvimos a caminar mientras me ubicaba, esto puso nervioso a Inti, quién a cada rato me preguntaba si ya estábamos en Chile. Me ubiqué en la geografía de los cerros y eso alivió la tensión, relajó los nervios. Nos abrazamos e Inti me dijo que contara con él como su amigo, como su hermano. Luego los dejé descansar y calentarse al sol mientras ubicaba mi "punto de reunión". Lo localicé rápido, no me había alejado mucho e hicimos contacto. Ellos viajaron a Calama, yo me quedé esperando a Poropopó.*[150]

[150] *Fernando*, comunicación por correo electrónico, 22 de julio de 2005. En el original *Fernando* dice *Pedrito* y no *Poropopó*. Ambos son seudónimos de Hernán Ampuero.

El trío conducido por *Poropopó* la pasó también muy mal. Años más tarde el *Viejo Javier* contaría que casi se congelaron y que tuvo que dar masajes a los pies del chileno, para devolverle la circulación sanguínea. Desprovistos de vestimenta adecuada, los dos grupos de evadidos enfrentaron una intensa helada que los envolvió amenazante como una manta de muerte. Evadieron su llamado y salieron, a punta de voluntad y de sufrimiento; pero a *Fernando* la naturaleza le cobró, como valioso tributo, la amputación de dos dedos del pie derecho.

Cuando lo conocí en el 2001, luego de relatarme sus peripecias, me acompañó hasta el *camión* (colectivo) que me llevaría de retorno desde su pueblerina residencia mexicana -donde recaló luego de dar vueltas durante años por todo el orbe- al gigantesco hormiguero humano y técnico del Distrito Federal. Mientras agitaba la mano y lo dejaba en su refugio, constaté cuánto me sorprendía que este amable ingeniero cincuentón que entonces se ganaba la vida ayudando a cronometrar la vida de los demás, pudiera, un ignoto día de 1968, cruzar a pie la cordillera de los Andes, seguro de que contribuía a iniciar un monumental desorden de las estructuras.[151]

## En la retaguardia, a orillas del Mapocho

Los bolivianos hallaron en Chile una inesperada solidaridad y atención. Nunca, en su infinita desazón vagando en los bosques de Ñakaguasú o aguardando en San Isidro, *Inti* habría imaginado que tras los nevados Andes, en esa tierra secularmente hostil para su memoria histórica, maduraban las condiciones políticas y emocionales que un año más tarde le permitirían reiniciar las actividades guerrilleras en Bolivia y sin cuyo concurso su misión de armas sería difícil, sino imposible. *Inti* conoció entonces que la mayor parte de sus colaboradores/as militaban en el Partido Socialista (PS) de Chile.

[151] De mi Bitácora. Mi Bitácora es un diario personal de viaje, para sorpresas, amarguras e inquietudes. México, 18 de noviembre de 2001.





Después de la derrota electoral de 1964 de la coalición entre socialistas y comunistas en manos de la Democracia Cristiana,[152] sectores del PS viraron hacia posiciones más radicales.[153] Los socialistas se adentraban en una concepción marxista-leninista y una radical crítica a los ornatos celestiales de la *democracia burguesa*.[154] En el Congreso de Linares, celebrado del 26 al 29 de junio de 1965, se descartó el camino electoral y se afirmó el compromiso con la vía insurreccional y la legitimidad de la lucha armada, aunque luego se designó una dirección que no representaba esta concepción.

En Enero de 1966, Salvador Allende participó en la delegación chilena a la Primera Conferencia de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina.[155] Entre Guevara y Allende, que se conocieron en Cuba en 1960, la empatía era mutua pese a sus caminos políticamente divergentes. El *Che*, asumiéndolo, obsequió al chileno su difundido libro *Guerra de guerrillas* con la sugestiva dedicatoria, que deslindaba posiciones a la par que las unía: *"A Salvador Allende, que por otros medios, busca el mismo objetivo"*.[156] ¿Apenas palabras? Pese a que en los cálculos del argentino estaba la posibilidad de un futuro triunfo electoral de la izquierda chilena, la nación trasandina no fue excluida como teatro guerrillero. Dentro la división del trabajo insurgente pergeñada por Ernesto Guevara, su principal destino consistiría en el papel de retaguardia, de zona de retiro y aprovisionamiento logístico. Pero al mismo tiempo grupos de jóvenes chilenos, algunos de origen campesino, se entrenaban en

[152] Eduardo Frei Montalva juró a la presidencia chilena el 4 de noviembre del 1964, el mismo día que en Bolivia Víctor Paz Estenssoro era derrocado. En las tribunas que aclamaban a Frei se hallaba Antonio Araníbar Quiroga, alto miembro de la Juventud Demócrata Cristiana (JCD) boliviana.

[153] Ortega, Luís, "Del Frente de Trabajadores al Congreso de Chillán. Los Socialistas chilenos entre 1956-1967". *www.palimpsestousach*, No.1. Santiago de Chile, diciembre de 2003

[154] Corvalán Márquez, Luís. *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile. Izquierda, centro y derecha en la lucha entre proyectos globales.1950-2000*. Editorial Sudamericana. Santiago, 2001.

[155] Jobet, Julio César. *Historia del Partido Socialista de Chile*. Santiago. 1987, Ed. Documentas, p. 297.

[156] Cfr. Taibo, Paco Ignacio. *Ernesto Guevara también conocido como el Che*. Planeta-Joaquín Mortiz. México, 1997.

*La Isla* para protagonizar una guerrilla urbana en su país, dentro la típica concepción foquista. [157]

A fines de 1966, los cubanos – quizá el propio *Che*- habían enviado a Chile varios emisarios, entre ellos –seguramente el más destacado- al economista y socialista chileno Jaime Barrios Meza, de 40 años, asesor del *Che* en el Ministerio de Industria y en el Banco Nacional.[158] Su objetivo: explorar la posibilidad de contactar organizaciones, reclutar gente y armar un equipo de apoyo para su proyecto insurgente a partir de Bolivia. Barrios se reunió, alcanzando resultados dispares, con sectores de izquierda. De acuerdo a Manuel Cabieses, que conocía a Barrios Meza por su colaboración con "Punto Final", el Partido Comunista,[159] opuesto al foquismo, rechazó de plano cualquier colaboración mientras que el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, enfrascado en una disputa fraccional interna con los trotskistas, tampoco pudo acudir al llamado.[160] Sólo en militantes del PS habría encontrado Barrios oídos receptivos.[161]

Paralelamente y con resultados mucho más efectivos, *Ricardo*, desencantado con la lenta progresión revolucionaria de su partido, decidió actuar por su cuenta. Afirmaba que el PS no haría mucho más ni iría más lejos y continuaría atado al sistema mientras que, sostenía, la experiencia cubana enseñaba como hacer la revolución.

[157] Varios entrevistados, militantes del Partido Socialista coinciden que en 1966 existían al menos dos grupos pro lucha armada que convergieron en Cuba. Uno al mando de *Ricardo*, orientado hacia Bolivia y otro con la mirada puesta en Chile. Sobre estos últimos ver: Pérez, Cristian. "Guerrilla rural en Chile: La batalla del Fundo de San Miguel (1968)". *Estudios Públicos*, CEP, Santiago de Chile. No.78, 2000.

[158] "El capítulo chileno del Che", en: *Qué Pasa*, Santiago de Chile, 30 septiembre al 6 de octubre, No.1381. Durante el gobierno de Salvador Allende, Barrios se desempeñó como gerente general del Banco Central de Chile y asesor presidencial en materia económica. Fue arrestado en La Moneda el 13 de septiembre de 1973 y trasladado al Regimiento Tacna, donde fue torturado y muerto. Continúa como detenido-desaparecido.

[159] Lagos, Andrea. "La huella chilena del Che". *La Tercera*, Santiago de Chile, 20 de julio de 1997.

[160] Luís Vitale, por entonces, miembro del Secretariado Ejecutivo del MIR, niega terminantemente que tal entrevista se hubiera producido y menos todavía la existencia de una lucha fraccional. Op. cit. p. 33.

[161] Cabieses Donoso, Manuel. "La historia oculta del Diario del Che". *Punto Final*, Santiago, No. 394, mayo de 1997, p. 17 y entrevista op.cit.





Reclutaba adeptos y adeptas en sindicatos y universidades. Empezó luego a enviar, fuera de las redes y contactos partidarios, a *"jóvenes y viejos"* a Cuba,[162] convencido de que había llegado la hora de los fusiles y la metralla. *Ricardo* incluso se habría reunido con Guevara en Praga para concertar planes y plazos de la próxima guerrilla en Bolivia.[163]

El pequeño aparato que *Ricardo*, sin vínculos orgánicos con la dirección de su partido, estructuró en Chile para incorporarse a la columna del *Che*, ya estaba en pie y sus enviados un buen tiempo afincados en la isla caribeña cuando el PS, realizó su XXII Congreso En Chillán del 24 al 26 noviembre de 1967, definió al *hombre nuevo* guevarista como ideal político-moral a alcanzar por su militancia. A poco más de un mes de la muerte de Guevara, la reunión, celebrada a unos 300 kilómetros al sur de Santiago, aprobó una línea política proclive a la lucha armada y la toma casi inmediata del poder.[164] Aunque complacido, *Ricardo* sabía que aquella no era sino otra declaración más. En efecto, a contramano de sus emotivas y altaneras voces guerreras, se eligió nuevamente una dirección encabezada por Aniceto Rodríguez y los llamados *Guatones*, pragmáticos y claramente adheridos a la estrategia electoral. La muerte del *Che* fue para él apenas un paréntesis que abriría tan pronto como supo de los planes cubanos de recomenzar acciones en Bolivia. Sobre todo tras la llamada "Masacre de la Mina de El Salvador" de Marzo de 1968, que para algunos cuadros sindicales socialistas cerraba la opción de una lucha dentro la democracia parlamentaria, los contactos de *Ricardo* con Cuba adquirieron contornos más fluidos y definidos. De ahí en más, mensajes secretos y combatientes clandestinos cruzarían con frecuencia de un extremo para otro del continente.[165]

[162] Entrevista a *Fernando*, op.cit.

[163] Elmo Catalán Agüero -hijo de *Ricardo*- obtuvo esta información de fuentes cubanas. Entrevista, Santiago de Chile, 17 de noviembre de 2005.

[164] Jobet. Julio César, op. cit.

[165] Entrevista con *Eduardo*, Los Andes, Chile, 20 de octubre de 2005. *Eduardo* era el principal dirigente sindical de la mina. Lo apresaron. Permanecía encarcelado cuando la policía mató al menos a siete trabajadores y dejó cuarenta heridos, el 11 de marzo de 1968 mientras intentaba disolver la huelga. Fue uno de los primeros viajeros a Cuba de la nueva tongada.

De esta cantera de cuadros experimentados, se alimentaría la nueva fase de la guerrilla en Bolivia.

**Ricardo**

*Ricardo* era ya una personalidad conocida cuando optó por la vía armada. Nació en Arica el 4 abril de 1932 en una familia de escasos recursos. En su juventud resaltó como dirigente estudiantil en la Universidad de Chile, donde se recibió en octubre de 1956 como uno de los primeros graduados en la novel carrera de Periodismo. Pagó sus estudios trabajando como obrero de la construcción. Su tesis, *La Propaganda, Instrumento de Presión Política*, una de las primeras críticas a los medios de comunicación como instrumentos de control mediático, fue publicada en Chile recién en julio de 1970, justo después de su muerte en Bolivia.[166]

Inicialmente se vinculó al Partido Comunista de Chile. Incluso escribió en *El Siglo*, el periódico partidario. Luego adhirió al Partido Socialista. Su popularidad de periodista creció durante el terremoto/maremoto de Valdivia del 22 de mayo de 1960, cuando estableció una comunicación para socorrer a los damnificados.[167] En la campaña de 1964 manejó la propaganda electoral del perdidoso candidato socialista Salvador Allende. Fascinado por la Revolución Cubana se vinculó con ella a principios de los años 60. Realizaba misteriosos viajes para sus servicios de seguridad, para los cuales fue formado en la isla caribeña."*Era un hombre del aparato cubano*", reconocen sus compañeros.

En alguno de esos años de fuego, probablemente en 1962, recibió un intenso entrenamiento en logística e inteligencia con vista a los planes guevaristas.[168] Luego, como veremos, en 1968 volvería a los campos cubanos de instrucción. Disponía de sólidos conocimientos militares, de criptografía y una extensa preparación

[166] Ernesto Carmona, comunicación por correo electrónico, Santiago, 8 de agosto de 2004.

[167] *Los Tiempos*, Cochabamba, 24 junio 1970.

[168] Elmo Catalán Agüero, me aseguró que Luís Fernández Oña, de la seguridad cubana, le confirmó que su padre recibió el primer entrenamiento en 1962.





en labores de inteligencia que usaba con acierto. Poseía y protegía la cobertura de una merecida fama de buen periodista. Llegó posteriormente a desempeñarse como secretario privado del senador Carlos Altamirano, alto dirigente del PS de línea más a la izquierda. No avanzó más allá. Por su rol secreto, no buscaba un lugar visible ni de alta dirección en su organización; quizá, afirma su amigo el también periodista chileno Ernesto Carmona,[169] mantenía perfil bajo para guardar mejor su confidencialidad.[170] Lo que no ocultaba para nada era su mayor pasión: la política y la transformación social revolucionaria. Estudiaba y analizaba con denuedo. Escribió, con el economista Mario Vera, dos libros sobre la realidad chilena: *Encrucijada del Cobre* (1965) y *El Fierro, Despreciada Viga Maestra de Chile*. Pese a estas virtudes en las letras críticas, desconfiaba soberanamente de los intelectuales; aunque no perdía ocasión, cuando discutía, en apabullar a sus camaradas de armas con citas y reflexiones extraídas de los clásicos del marxismo.


*Ricardo*

Mezcla de *bon vivant* y asceta hombre nuevo, nunca aprendió a conducir un vehículo por temor a "*aburguesarse*", pero se abandonaba a otros gustos y tentaciones *non sanctas*, las que a lo largo de la vida comprometerían su militancia. Gustaba, vestir bien y caro. "*Trapero*" y elegante. Todo un "*florerito*".[171] Tampoco ocultaba su afición por las mujeres. Se casó dos veces y se le conocen otras varias bellas e inteligentes compañeras. Algunos envidiosos por estos notorios éxitos lo llamaban despectivamente "*Cabeza e´ perno*", por la forma irregular de su cráneo.

Fracciones de la buena vida que no le impedían ser "*duro con el enemigo de clase*". Disciplinado al extremo, manejaba con firmeza

[169] Entrevista a Ernesto Carmona, Santiago de Chile, 10 de julio 2001.

[170] *Fernando* afirma que pudo revisar, durante el gobierno de Allende, documentos policiales confidenciales y no encontró ninguna mención a las actividades secretas de *Ricardo*. Entrevista citada.

[171] Entrevista con su hermano, Carlos Maureira Avilés, Santiago, 13 de julio de 2001.

la vida de su familia y la de sus amigos. No admitía ninguna vacilación entre sus allegados. *"Con Ricardo, estabas o no estabas"*. *"No perdonaba errores, retrasos, incumplimientos o indisciplina personal"*,[172] me reveló *Fernando*. Quizá para mitigar sus excesos de orden, que algunos que lo conocieron califican de altanería, no dudaba en prodigar generosas atenciones. Sus gestos de compañerismo eran simplemente proverbiales, principalmente con las familias de sus compañeros en clandestinas misiones en el extranjero. Dejó huellas profundas. *"Lo conocí por años y lo respeto como militante, compañero, jefe, padre y amigo entrañable"*, continuó *Fernando*.[173]

*Ricardo* nunca se consoló que, pese a su solicitud, los cubanos no le permitieran, por *"razones de seguridad"* –argumentaron–, colaborar con la red urbana y asumir tareas en Bolivia junto a Ernesto Guevara. Como confesaría en junio de 1970, cuando estaba a punto de ingresar en otras lides, las de Teoponte: *"Busqué la oportunidad a veces hasta la desesperación durante varios años. Me dolió profundamente no combatir al lado del Che en Bolivia"*.[174]

Desde entonces sentía que cargaba una deuda con la revolución en este país y con los propósitos continentales del *Che*. En ese marco, su ulterior compromiso con *Inti* puede entenderse como una suerte de herencia sentimental con el heredero del argentino; pero también trasuntaba, en un nivel reflexivo, un imperativo racional que nacía de su convicción sobre el crucial rol geopolítico que, siguiendo al *Che*, atribuía a Bolivia ser el *"escenario natural e indiscutido"* desde donde labrar el socialismo continental.[175] En otros términos, se hallaba convencido de que la revolución en Chile tenía como ineludible condición de soporte el triunfo guerrillero en Bolivia: *"No habrá revolución chilena sin que triunfe la revolución boliviana (...) Doloroso sería que los chilenos no comprendieran esta realidad y permanecieran estáticos." "La libertad de todos los países del Cono Sur depende de la libertad de Bolivia"*.

[172] Entrevista a *Fernando*, México, op. cit.

[173] *Fernando*, comunicación por correo electrónico, 24 de febrero de 2003. En un gesto de comprensible fidelidad, decidió llamar Ricardo a su primer hijo.

[174] Palabras textuales de su carta de despedida, fechada el 19 de abril de 1970. *Los Tiempos*, Cochabamba, 28 de junio de 1970.

[175] Ibid. *"La libertad de todos los países del Cono Sur depende de la libertad de Bolivia"*.





Así quería tapar la boca a quienes lo acusaban de fugarse de la realidad mapochina, en la cual no pocos militantes de la izquierda, parlamentaria o no, ya olfateaban un inminente triunfo electoral y requerían nuevamente de su presencia para apuntalarlo.

### Tati, Agustín y Dina

La otra valiosa pieza del operativo de rescate de *Inti* y *Darío* fue *Tati*. Nacida el 8 de septiembre de 1943 se graduó de médica pediatra con estudios en la Universidad de Concepción. Decidida, atractiva e inteligente, se entrenó en Cuba en inteligencia y contrainteligencia. Prueba suficiente para afirmar que los cubanos la preparaban para cumplir un destacado papel en su estrategia de relanzar la guerrilla en Bolivia. A su retorno a Chile, a principios de 1968, se relacionó con *Ricardo* por intermedio de un integrante de la seguridad cubana y su instructor en comunicaciones, Luís Fernández de Oña, alias *Demid*, quien, luego, en 1970, se transformaría en su esposo.[176]

En Febrero de 1968 participó, como hemos señalado, en la fracasada búsqueda de los tres cubanos de la guerrilla del *Che*. Cuando *Inti* llegó a Santiago, *Tati* trabajaba en el Hospital San Juan de Dios. Consciente de que su nueva misión política la llevaría en adelante hacia el norte chileno y la estratégica frontera con Bolivia, en medio de la protesta familiar, cambió su suave automóvil citadino por un aguerrido jeep. *"Dónde se ha visto a toda una doctora en un carro como ése"*, rezongaban sus gazmoñas tías, que carecían de la información de que su hermosa sobrina, que usaba *Marcela* de *nombre de chapa*, recorría calles y caminos con una pistola en el cinto y una granada en la guantera, que no habría vacilado en usar.

*Agustín* fue el tercer pivote del equipo chileno. Nació en Santiago el 1 de junio de 1937. Era todavía estudiante de abogacía,

[176] Ibid.

cuando en 1960 viajó a la revolucionaria Cuba a empaparse de la nueva experiencia social, como otros centenares de izquierdistas latinoamericanos. Al año siguiente se casó con Celsa Parrau, su *polola* desde el liceo secundario. En 1962 se recibió de abogado en la Universidad de Chile y comenzó a trabajar como laboralista. Asesoró a numerosos sindicatos como la Confederación de Trabajadores del Cobre y organizaciones sindicales de empleados bancarios y panificadores, entre otros, tarea en la cual se vinculó con *Ricardo*[177] y los futuros integrantes del ELN boliviano. Pertenecía al PS, organización a la que se integró cuando era universitario.[178]

*Inti* y *Saúl*, bajo la responsabilidad de la trica chilena, fueron trasladados a un refugio alquilado por *Tati* en Las Condes, coqueto barrio de clase alta santiaguina.[179] A los pocos días *Fernando*, que aún no sanaba de sus heridas tras dos operaciones, se unió al dúo. *"No era una gran mansión* —rememora— *sino una casa cómoda en un barrio tranquilo, un jardincito adelante, una cochera pequeña, a la entrada una sala y un comedor"*.[180] Su localización se conservó en estricta reserva. Se temía por la seguridad de los visitantes. Se fantaseaba sobre la posibilidad de que la CIA los detectase y asesinase. Al principio, solamente *Ricardo*, *Tati* y *Agustín* sabían cómo llegar hasta el refugio. Luego se sumaron al círculo de los iniciados *Gonzalo*,[181] economista y alto funcionario del Banco Español, y Carlos Brain, *Sergio/Peruchín*, empleado de la misma institución, ambos pertenecientes a la clase acomodada santiaguina. Se les encargó la seguridad de los refugiados.

Correspondió a *Dina* la misión de otorgar cobertura a los fugitivos y fungir, por ser mujer y con la edad suficiente, como una

177 Fernández, Pedro. "El Asesinato de Arnoldo Camú. La vida por sus ideales". *Punto Final*, Santiago, 19 enero al 1 de febrero de 2001, No. 488, p. 11.

178 WWW.chilevive.cl

179 Esta parte está basada en las conversaciones con *Dina* en Cochabamba y con Celsa Parrau, esposa de Arnoldo Camú, en Santiago, en 2001 y 2002.

180 Comunicación por correo electrónico con *Fernando*, 7 agosto de 2002.

181 *Gonzalo*, que estudió en Europa, fue uno de los hombres de mayor confianza del grupo chileno del ELN y uno de sus iniciadores. Disponía de fuertes vínculos con Cuba y la red latinoamericana de apoyo a la guerrilla boliviana. Actualmente vive en Santiago de Chile.



tradicional ama de casa. De 43 años, menuda e inquieta, trabajaba como ama de llaves y modista para la casa de Salvador Allende y otras familias de acomodada clase media santiaguina. Su porvenir parecía asegurado y floreciente. Carecía de antecedentes políticos. Aunque su marido militó en la izquierda, cuando se reunía con sus correligionarios, muy masculino exigía a su esposa salir de su vista. Tan importantes menesteres públicos, le decía, son atributos y derechos sólo de los varones. La conducta machista produjo, en un efecto carambola, la situación contraria. La segregación alentó más bien la indignación de *Dina* frente a la injusticia, la que sumada a la persuasión de su querida *Tati*, terminó por convencerla a una edad que pocas señoras *de bien* se embarcan en aventuras como las que iba a empezar a vivir. En adelante, acompañaría la aguja con la pistola y ya no volvería a enhebrar viriles chaquetas ni coquetas minis sino duros uniformes verde olivo.

Su cabello luce blanco y tiene dificultades con la vista. *Dina* no ha perdido las precauciones de contrainteligencia que aprendió en aquellos años de plomo. Me habló siempre con cautela, tanteándome, sintiéndose todavía compartimentada. Las palabras le salen fragmentadas, a duras penas, como si aún pesara sobre ella la prohibición de revelar a extraños ciertos objetos misteriosos que solamente pueden ser conocidos por los iniciados del culto. *"Todavía hay gente viva"*, se excusa. Reconozco mi fracaso. Asumo de mala gana que no sé ni sabré quién es. Que su verdadero nombre y nacionalidad desaparecieron de cualquier registro, incluso de los de la Seguridad del Estado. Uno de los escasos rastros que pude levantar es la fecha de su cumpleaños: 26 de Julio. ¿Casualidad, premonición materna o arbitrario cambio, uno más de tantos para el despiste, pero que esta vez revela su invariable vocación cubanista? Ninguna respuesta.

Pese a sus reticencias y medias verdades, supe por ella que *Inti* llegó a Chile inquieto, estresado, acusando en el cuerpo y en el alma la intensidad de la lucha guerrillera con el *Che*. Cualquier ruido imprevisto, incluso uno pequeño, lo sobresaltaba y lo ponía en estado

de apronte. A veces —recuerda *Dina*— se relajaba y hallaba sosiego tarareando su zamba favorita, la nostálgica: *López Pereira,* compuesta por Artidorio Cresseri a fines de la segunda década del siglo XX. Pero en general se mostraba parco y reservado aunque se desbordaba en gestos y palabras cuando narraba su experiencia con el *Che;* tema obligado y punto de referencia capitular para el pequeño y selecto grupo de iniciados e iniciadas que en Chile se aprestaban a seguir su pasión. Cuando el 6 de julio de 1968 *Punto Final,* reafirmando sus abiertas simpatías foquistas, publicó en una masiva edición el *Diario del Che en Bolivia*[182], *Inti* explicó cada página e inundó la pequeña sala y su audiencia con sus recuerdos. Fue *"didáctico y terrible"*, reconoció *Fernando,* aún conmovido por aquella revelación.

La estación Chile significó para *Inti* un remanso de tranquilidad luego de las tensiones propias de la lucha guerrillera y de la clandestinidad. Consciente de los quiebres del alma que marcaban al guerrillero boliviano, *Ricardo* planificó su reinserción en la vida cotidiana, buscando restablecer un equilibrio emocional perdido en los combates y las muertes de Ñakaguasú. Se realizó un completo chequeo médico. Menos tenso, recuperó peso. Se dio un respiro para dedicarse a cuestiones aparentemente banales y mundanas como pasear, vitrinear, asistir al teatro y coquetear con la atractiva y decidida *Tati.*[183] Cuando *Inti* llegó no todo estaba definido, salvo el compromiso de los altos mandos. Hubo que concordar con una militancia, afortunadamente ampliamente dispuesta: *"Después de pláticas con Inti* – asegura *Fernando- se conoció cuál sería su destino, nosotros tuvimos una reunión aparte con Ricardo quien nos explicó el alcance de esta decisión y que voluntariamente tomáramos la nuestra"*.[184]



*Demid* y *Tati*

[182] Aproximadamente cien mil ejemplares.

[183] Parte de las actividades de *Inti* en Santiago me fueron señaladas por *Dina.*

[184] Comunicación por correo electrónico, 31 de mayo de 2002.





Asumido el compromiso con Bolivia y el ELN, se sedimentó la relación de confianza entre *Inti* y *Ricardo,* trascendental para lo que vendría después:

> *Hicieron una excelente dupla en un momento importante para Inti. Le levantó el ánimo y la confianza en las posibilidades para su regreso a Bolivia. Conoció en Santiago cuál era la infraestructura que disponíamos. Los chilenos significábamos un grupo estructurado, disciplinado, medio probados y con una gran confianza de los cubanos,* valora *Fernando* consciente del aporte chileno.[185]

*Inti* se comunicó también con su hermano mayor Antonio,[186] quien residía desde Julio de 1967 en Santiago, cuando salió de Bolivia eludiendo la represión desatada a consecuencia de la participación de sus dos hermanos en la guerrilla del *Che*. Hablaron de la experiencia armada y de los planes futuros de *Inti.* No faltan quienes afirmen que tuvo tiempo para reunirse con la dirección del MIR, y proponerles, sin éxito, integrarse a la guerrilla en Bolivia que estaba en vías de reorganizar. Negativa que no impidió que algunos de sus cuadros se integraran al ELN.

### Rumbo al Caribe

Mientras *Inti* permanecía en Chile el reclutamiento de militantes en Bolivia se aceleraba. En esa dimensión, La Paz y Cochabamba operaron como importantes centros de incorporación de nuevos cuadros. En la primera ciudad *Víctor Guerra* se encargó de esa misión. Uno de sus éxitos se llamó Enrique Farfán, estudiante del Instituto Tecnológico, donde *Guerra* oficiaba de docente. Dijo a su familia que se iba a París con una generosa beca, pero se aventuraba mucho más allá. En Cochabamba, quien se encargaba de esta tarea era José Gamarra Quiroga, alias *Pepe* ex integrante del PCB y universitario de arquitectura. Convenció a los estudiantes

[185] *Fernando*, comunicación por correo electrónico, 27 de junio de 2003.

[186] Información de Antonio Peredo, La Paz, 16 de agosto de 2002. Ambos hermanos no se veían desde el año de 1966.

maoístas *Federico, Mario y Chacho, y al "revisionista"* (militante del PCB) *Iván* a marcharse al entrenamiento cubano.[187]

La decisión de trasladarse a Cuba a entrenarse ya estaba tomada y la militancia empezaba a moverse. La mayor parte dejó Bolivia el mes de Julio. Unos como el cuarteto aludido de estudiantes, utilizaron la ruta aérea San Pablo-París-Praga-Moscú-Cuba. Otros, los más, comenzaron por Chile. Por ejemplo sexteto de bolivianos. Tres eran ex integrantes del grupo Siglo XX y dos ex comunistas también de Cochabamba, que ya estaban comprometidos con la lucha armada en la época del *Che*.[188] El 15 de Julio se embarcaron en Valparaíso en el *Rossini*, nave italiana. Integrantes del grupo son precisos al coincidir que fue *Ricardo* quien les proporcionó el dinero y las claves requeridas para su misión. Atracaron en la cinematográfica Cannes. De allí, tras la proverbial parada en Praga, donde los cubanos tenían varias casas operativas cedidas por la seguridad checa, continuaron por vía aérea, por Islandia, hasta la cálida capital cubana. Un derrotero similar, aunque con muchas peripecias fue el del universitario chileno Félix Huerta, también conocido como *Andrés*. Salió de Valparaíso en barco a fines de julio. Cuando estaba en alta mar cumplió años y se enteró de la invasión rusa a Checoslovaquia del 20 de agosto. Sus planes se trastocaron pues incluían una consabida parada en Praga, pero, tras superar las dificultades, pudo llegar a Cuba por vía aérea. Ya en la Habana su ánimo –me relatarían años más tarde- se exaltó al desembarcar en el aeropuerto internacional "José Martí" de Rancho Boyeros; como decenas de sus nuevos/as compañeros/as, lo primero que vieron fue una enorme inscripción en letras rojas: *"Cuba, Primer Territorio Libre en América"*. Apostaron a que Bolivia sería el segundo.

Como quiera que para la fecha de la partida la mayoría grupos hacia Cuba, *Inti* todavía permanecía en Santiago, es plausible suponer que con el apoyo de la red chilena, se establecieron los vínculos con los cubanos para permitir la acogida de la militancia, reclutada en

[187] Otro de sus reclutados fue *Divino*, trabajador del Servicio de Caminos.

[188] Un dirigente campesino y un médico, *Fopeva*, que luego, ya en Cuba, no se integró a los entrenamientos. Entrevista con *Fopeva*, Cochabamba, 4 de julio de 2006. Inicialmente, a fines de mayo, viajaron a La Plata, y de allí se trasladaron a Chile.



Bolivia y Chile. Reafirma la idea de un plan elaborado con ritmos previamente concertados que el periplo del quinteto aludido empezó el 15 de julio y el de *Inti* y *Saúl* el 20 del mismo mes. Más adelante veremos que el guerrillero boliviano tomó simultáneamente previsiones para (re)controlar el mando del ELN en la Habana, ejercido desde fines de 1967 por *Mario Castro*, por delegación de *Saúl*. Constamos así un proceso de consecuencias relevantes para la historia de la segunda guerrilla en Bolivia: *Inti* no fue un espectador pasivo de los avances organizativos cubanos. Asumió el mando efectivo del ELN, tomó sus propias decisiones y las ejecutó; reclutó sus cuadros y con ellos llegó hasta Cuba con objetivos y trazos precisos.

*Inti* mostraba enormes ganas de resolver rápidamente las cosas, de viajar a *La Isla* y retornar pronto a Bolivia para retomar la lucha, en pos de una suerte tal vez ya echada. Quería decir su palabra, anunciar que nada estaba acabado. Que nuevos disparos se oirían. El 19 de julio de 1968, para sorpresa de todo el mundo, el conservador y pro norteamericano *El Diario* de La Paz publicó de forma primicial un manifiesto de *Inti*, con el provocador y guerrero título de *Volveremos a las montañas*.[189] Su palabra causó fuerte impacto en medios políticos gubernamentales que veían recomenzar una pesadilla que suponían para siempre sepultada. *Ricardo*, por su parte, se dio modos para que, la misma jornada, una periodista amiga sacara en *La Segunda* de Santiago una noticia relativa al resurgimiento foquista en Bolivia.[190]

Al día siguiente *Inti* y *Saúl*, a quien para transformarle el rostro le extirparon un lunar, habrían partido para La Habana. *Inti* utilizaba dentadura postiza que alteraba su rostro. Se protegían además con pasaporte chileno. *Eduardo* hizo el viaje hasta México y La Habana para procurarles los documentos de identidad. Evidencia de que el grupo aposentado en Chile carecía todavía de condiciones logísticas para falsificarlos. *Gonzalo* y *Peruchín* formaron la escolta de ambos

[189] Jesús Lara se equivoca cuando afirma que se publicó cuando *Inti* se hallaba aún en Bolivia. op.cit. p. 143.

[190] Entrevista con Ernesto Cardona, Santiago, 3 de mayo de 2001.

bolivianos. Muy poco después los siguieron *Ricardo, Tati* y con el mismo destino.[191] El total de cuadros procedentes de Chile llegaría a una veintena. Interrogué reiteradamente a ex militantes chilenos/as del ELN, pero nadie pudo establecer con exactitud cuándo y con quién fue que *Darío* hizo el mismo tránsito. Siempre se movería así, oscuro, marginal e invisible a la memoria, como si el brillo de su contacto con el *Che* no impresionara lo suficiente para merecer mayor atención.

Con el periplo de *Inti* y sus compañeros/as concluía el primer acto del relanzamiento de la guerrilla en Bolivia. El segundo se desarrollaría en los campos de entrenamiento de Cuba. Aunque los isleños me aseguraron que actuaron a solicitud de los bolivianos; su su iniciativa y protagonismo fue mucho mayor que el reconocido, como veremos a continuación.



*Tati, Agustín, Dina.* Santiago de Chile, 1968. Fotografia tomada por *Inti*

[191] Ibid.



# CAPÍTULO III

# VIEJOS Y NUEVOS ALIADOS

*No quise despedirme de Amaranta*
*porque "el tiempo del amor no vuelve más".*
*Yo lo sabía, y así entre amargura y desconsuelo,*
*me marché una tarde, abandoné todo,*
*mi patria, mi país, mi casa,*
*"el mundo que a escondidas miro".*
*Y así llegué a La Habana, recordando episodios*
*transcurridos entre cantos y risas.*

Javier Heraud

El 2 de agosto de 1968, tras un largo periplo europeo, *Inti* y *Saúl* arribaron a La Habana, que bullía en vísperas de inundarse del sofocante y húmedo calor del verano. Venían a dar las puntadas finales al proyecto de reestablecimiento de la guerrilla en Bolivia. Los cubanos habían ya avanzado significativamente a la cabeza de *Barbarroja*, intentando evitar el trágico aislamiento político que acompañó al *Che* en Bolivia. En los meses precedentes organizaron, no siempre en consulta con *Inti*, una red que involucraba, en distintos grados, a aquellas fuerzas políticas bolivianas que no lograron entroncarse a tiempo con Guevara y que esperaban la oportunidad para resarcirse en el monte.

A continuación describiremos sus principales componentes y su proceso de involucramiento casi simultáneo, aunque unos/as, en la típica compartimentación cubana, nunca supieran de los otros/as.

**Lechín, el Maestro**

A fines 1967, apenas difundida la noticia del asesinato del *Che* la rueda inercial de los contactos cubanos dio una primera vuelta de atracción. En Enero de 1968 cinco adherentes[192]del Partido Revolucionario de Izquierda Nacional (PRIN), procedentes de Bolivia, arribaron a La Habana aún dolida por la muerte del guerrillero argentino. Su organización procedía de una escisión del MNR luego que durante su "IX Convención Nacional" celebrada en Febrero de 1964 expulsó de sus filas a Juan Lechín, prominente líder sindical, precipitando que dos meses más tarde la tendencia de izquierda de esta organización política constituyera su propio partido, a la cabeza del importante excluido.[193]

El origen de la presencia del quinteto en Cuba se remontaba a meses atrás. El 15 de febrero de 1967, Lechín llegó a *La Isla* procedente de la URSS, merced a una invitación que le formuló el gobierno caribeño. Poco antes, Fidel Castro había informado a Guevara que el dirigente boliviano demandaba *"ayuda económica y entrenamiento de hombres"*.[194] Los cubanos, que según el sindicalista lo contactaron por intermedio de su embajada, tenían para él otros planes, acordes a la nueva situación guerrillera en Bolivia. *"El Maestro"*, como se lo conocía, ha relatado que se entrevistó con Fidel Castro alrededor del 24 de marzo de 1967, cuando llegaban las primeras y buenas noticias de la acción insurgente en Bolivia.[195]

[192] Dos de ellos no eran militantes del PRIN, pero aceptaron integrarse en su delegación, lo que revela la dificultad de este partido para reclutar a sus propios militantes.

[193] Ver al respecto el relato de dos importantes dirigentes de esta organización: Möller Pacieri, Edwin. *El dios desnudo de mi conciencia revolucionaria. Autobiografía y Revolución Nacional*, Plural, La Paz, 2001 y Gueiler Tejada, Lidia. *Mi pasión de lidereza*. BID /Prolid-CIDEM. La Paz, 2000, p. 126.

[194] Mensaje No. 30, febrero de 1967. Fidel al *Che*. Guevara registra la noticia en su *Diario* el 14 de febrero.

[195] Lechín Oquendo, Juan. *Memorias*. Litexsa Boliviana SRL. La Paz, 2000, pp. 428-429. Ver también: Cajías, Lupe. *Historia de una leyenda. Vida y palabra de Juan Lechín Oquendo. Líder de los mineros bolivianos*. La Paz, 1998.



Señaló también que en esta oportunidad, tras ser informado de la presencia del *Che*, se comprometió a apoyar la guerrilla, realizar declaraciones de aliento y enviar un grupo de sus militantes a entrenarse en la isla caribeña. Años más tarde, poco antes de morir, afirmaría que estuvo a punto de integrarse a la columna comandada por Guevara.[196]

Tras su visita a Cuba, Lechín retornó clandestino a Chile. El 30 de Abril encomendó a su mano derecha, el bonachón e hipocondríaco Jorge *-Pipi-* Selum,[197] la tarea de reclutar gente. Recomendó que se diera preferencia a los procedentes del oriente boliviano, seguramente por presumir que contaban con una mayor adaptación física y cultural para enfrentar las inclemencias de la vida en la selva. Comenzó de inmediato a cumplir sus otros compromisos y el 1 de mayo lanzó una declaración en la que afirmaba que la guerrilla constituía: *"El único camino y el supremo recurso de la rebelión contra el gobierno"*. Distintas peripecias, entre ellas su apresamiento al anochecer del 6 de Mayo cuando intentaba ingresar de incógnito a Bolivia,[198] impidieron que cumpliera de inmediato su otra oferta, la de reunirse con el enguerrillado Guevara.

Los contactos entre el alto dirigente minero y sus correligionarios en Bolivia se retomaron en Chile en Agosto de 1967. Para entonces el *Che* se hallaba perdido y agotado en la selva boliviana. De todas maneras, los planes de viaje a Cuba se reactualizaron.[199] Los militantes del PRIN no lograron, sin embargo, constituirse en la isla caribeña mientras Guevara vivía. Luego de un obligado paréntesis, el 5 de octubre de 1967, poco antes de la caída y muerte de Guevara y el 16 del mismo mes, cuando ésta ya se había

[196] Resulta difícil pensar a Lechín de 55 años (nació el 12 de mayo de 1912) en la austera dureza del monte y abandonando todo su capital histórico para ponerse al mando del *Che*.

[197] Natural de San Ignacio de Moxos, departamento de Beni. En noviembre de 1979, nombrado Ministro de Gobierno durante el breve interinato presidencial de su correligionaria Lidia Gueiler Tejada, sufrió la afrenta de que el Coronel Luís Arce Gómez, responsable de la inteligencia militar, le sustrajera los documentos reservados de su ministerio y se los llevará al Estado Mayor de Ejército.

[198] El 30 de abril Lechín arribó a Santiago, procedente de Zurich. Cajías op. cit. p. 255.

[199] En esa época Lechín se hallaba en Bolivia.

producido, emisarios partidarios viajaron de Santa Cruz a Santiago de Chile para reunirse con el exilado Lechín y acordar la nueva estrategia a seguir en vista de los nuevos acontecimientos.[200]

Finalmente el 29 de noviembre, con documentos falsificados en Santa Cruz, un grupo de cinco personas partió vía terrestre desde La Paz hacia Lima, paso intermedio para La Habana.[201] En la capital peruana se entrevistaron con *"El Maestro"*, quien se había trasladado a esa ciudad. Pese a expresarles sus dudas sobre las posibilidades de éxito de la guerrilla rural, obvia advertencia tras comprobar lo ocurrido con Ernesto Guevara, los exhortó a cumplir de todas maneras con el compromiso contraído.[202] El 5 de Diciembre se embarcaron, vía Buenos Aires, a Frankfurt y finalmente a Viena. De allí tomaron un tren hasta Praga.

En la capital checoslovaca, los servicios cubanos les cambiaron de pasaporte. Operación rutinaria con otros enlaces y aspirantes a guerrilleros en tránsito. El popular *Choco*, cruceño de 28 años, se transformó en *Carlos Veracruz* y *Pipi* de 33 abriles en *Mario Méndez Ruiz*. El quinteto munido de una nueva identidad se trasladó por vía aérea hasta Moscú copada por la nieve invernal. Aterrizaron en el aeropuerto de Vnúkovo, al sudeste de la capital soviética. Tras dos días de espera continuaron vuelo hasta la capital cubana.[203]

---

200 *El Diario*. La Paz, 17 de octubre de 1968 y *Presencia*, La Paz, 17 de octubre de 1968. Ambos periódicos transcriben las declaraciones del Ministro de Gobierno, Capitán David Fernández Viscarra. El ministro no identificó directamente a Lechín, la presunción es nuestra.

201 El que los cinco fueran oriundos de regiones orientales relativiza las afirmaciones de Lechín en sentido de su inclinación a la lucha urbana, en la cual este tipo de consideraciones ambientales es indiferente.

202 De acuerdo a declaraciones de *Julio*, Félix Melgar, uno de los cinco integrantes de la delegación prinista de 1967. Capturado el 22 de julio de 1969, Melgar rindió ésta y otras declaraciones el 2 de agosto. *El Diario*, La Paz, 3 de agosto de 1969.

203 Reconstruimos este itinerario a través de las declaraciones citadas del Ministro Fernández Viscarra y de las entrevistas a dos de los cinco integrantes de la delegación. Víctor Fernández Pereira (*Antonio*), nacido en Santa Cruz, en 1942, vivió y estudió en Alemania y Brasil antes de viajar a Cuba; actualmente reside en su ciudad natal, donde es propietario-gerente de un colegio privado; fue concejal del MIR. *Carlos Veracruz* (nombre de guerra), nacido el 12 de octubre de 1939 en Santa Cruz, es actualmente jubilado y dirigente de su junta vecinal; estudió en la "Universidad Popular" dependiente de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Entrevista en Santa Cruz, 9 de agosto de 2002. Pidió no ser identificado.



*Lobo*, un enjuto mulato de regular tamaño y color *cartucho*,[204] se presentó como su primer contacto. Cumpliría este papel muchas otras veces en el bienio siguiente. Los llevó a alojarse al bello barrio de Marianao, uno de los más elegantes de La Habana, lleno de casas abandonadas por los *gusanos* y ahora en manos de la seguridad caribeña. En Febrero de 1968, tras la minuciosa revisión médica de rigor, se incorporaron, por 20 semanas, al entrenamiento militar. Cuatro fueron destinados a Pinar del Río, cerca del pueblo de Artemisa y al pie de la montaña El Rubí, al oeste de La Habana, donde Cuba se estrecha.[205] Les dieron, como es habitual en estos casos, marchas, manejo de armas, explosivos, cartografía y alguna lectura de obras del *Che*. En similares correrías se hallaba *Antonio*, otro integrante de la comitiva del PRIN, aunque compartimentado en un lugar distinto preparándose para la lucha urbana. *Pipi* tuvo problemas para aguantar el duro tren de vida en el campamento, por lo que fue derivado, tras la primera semana de rutina, al sector urbano de entrenamiento, aparentemente más blando. Pero muchos años más tarde se jactaría por doquier de su habilidad para disparar montado en una rauda y encabritada motocicleta, cual un *cow boy* del salvaje oeste yanqui.

En Junio o Julio de 1968, Lechín volvió a Cuba, donde se reunió con Fidel Castro y su hermano Raúl. De acuerdo a su apreciación, ambos se encontraban decaídos por la muerte del *Che*, pero decididos a reiniciar acciones armadas en Bolivia, pese a que admitían que *"iba a resultar difícil"*.[206] El líder minero visitó también a sus compañeros, que salieron del entrenamiento para verlo. Durante el almuerzo, celebrado en una zona residencial habanera, un fatigado y conflictuado *Pipi* le reiteró su temor a que los cubanos lo dejaran varado en *La Isla*; aprehensión, podemos presumir, creada por sus dudas respecto a las bondades de la lucha rural, posición que contrariaba la línea oficial isleña.[207]

---

204 Expresión cubana equivalente al color del papel madera.

205 Zona diferente a la que se entrenaría posteriormente el grupo de *Inti*.

206 Lechín, op. cit., pp. 439-439.

207 De acuerdo con algunos ex militantes del PRIN, Lechín viajó a Cuba llamado por Selum.

Incluso es probable que Lechín Oquendo fuera expresamente a buscar a los suyos para avalar su retorno. Como fuese, los asistentes a la breve reunión concuerdan en que el dirigente minero se sentía orgulloso de que *"haya un grupo que represente al PRIN"*. Pero también les recordó, una vez más, su preferencia por la lucha urbana y les recomendó —afirma *Antonio*, presente en la reunión— que no se involucraran *"más a fondo"* y que *"solamente apreciáramos la oportunidad que nos daba Cuba"*.[208] Tampoco el PRIN habría podido contribuir con mucho en términos prácticos a los objetivos del argentino, ni volcar su suerte.[209] Nunca pudo constituirse en un partido de masas dotado de una estructura sólida, nacional y permanente. Su influencia radicaba más bien en la privilegiada inserción sindical de sus militantes y el indudable carisma populista de su conductor, lo cual lo convertía a él y su influencia pública, más que a su partido, en una presa apetecible para la estrategia cubana.

Lo sintomático es que no se entrevistó con los integrantes bolivianos del ELN, que hasta hoy dudan de su presencia en La Habana por esos días.[210] Quizá no tenían mucho que decirse. Lechín no reveló, en todo caso, a qué acuerdos llegó con los altos dirigentes cubanos, pero es plausible suponer que implicaban enviar más gente a entrenarse para desarrollar acciones de sabotaje urbano en Bolivia. Tampoco conocemos el grado de colaboración y sincronización que, en ese cuadro, el PRIN se comprometió a concertar en lo sucesivo con el ELN, que por entonces se reconstruía en Bolivia. El experimentado sindicalista no dudaba en descartar la vía electoral y pregonaba donde podía su predilección por las armas. Pero quizá sólo veía en Cuba una buena posibilidad para obtener cuadros militares, imprescindibles para cualquier tipo de lucha armada pero sin adoptar la foquista, credo oficial en *La Isla*. Seguramente tampoco

[208] Víctor Fernández Pereira y *Carlos Veracruz* concuerdan que estos fueron los conceptos básicos vertidos por Lechín.

[209] Cfr. Pericás, Luiz Bernardo. *Che Guevara e a luta revolucionaria na Bolivia.* Editora Xama. Sao Paulo, 1997, Cap. II. Pericás, historiador brasileño, entrevistó a Lechín en La Paz en enero de 1995.

[210] Humberto Vázquez-Viaña, quien en ese momento se encontraba en Cuba, asegura no haber conocido su estancia. *Chato* sostiene que tampoco lo vio, aunque sí supo más tarde que se entrevistó con Fidel.



estaba dispuesto a ceder la independencia de su organización y mucho menos ponerse bajo el mando de *Inti* ni de los cubanos.

Reafirma esta hipótesis el hecho de que Lechín señalara reiteradas veces que el compromiso inicial de Marzo de 1967 consistía en que los cubanos darían entrenamiento a los prinistas pero de ninguna manera formación política, es decir, teoría del foco. Subestimó a los isleños. Embarcados en reiniciar la guerrilla rural en Bolivia no cumplieron el pacto al pie de la letra. De modo que *Julio* y *Antonio* fueron, como era previsible, sustraídos de las redes de Lechín y se quedaron en Cuba juramentados con el ELN.[211] Integraron el pequeño grupo que recibió a *Inti* en agosto de 1968. De allí en adelante continuaron recibiendo más entrenamiento militar hasta que en Abril de 1969 iniciaron su retorno a Bolivia.

Por su parte, el trío restante volvió a Bolivia a fines de Julio de 1968.[212] *Pipi*, por su ruta secreta, *Mariano* y *Carlos Veracruz*, por la suya. Ya en el país, *Mariano*, un universitario de medicina veterinaria de origen japonés oriundo del Beni, hizo mutis por el foro. *Pipi*, en tanto, realizó contactos antes de ingresar a Bolivia con otras organizaciones, entre ellas la del caudillo populista cruceño y militante del MNR, Luis Sandóval Morón, con quien se reunió en Salta, Argentina. Temperamental y exagerado hasta la irresponsabilidad, *Pipi* -según Lechín-, aseguró a Sandóval que contaba con nada menos que 500 combatientes, cuando sus fuerzas no pasaban de una docena y sólo un par con el adecuado entrenamiento. Otras veces habló sin ningún recaudo de su vida en Cuba casi a quien quiso oírlo.[213]

*Pipi* centró su base operativa en Santa Cruz, donde llevó a trabajadores mineros militantes del PRIN para que confeccionaran

[211] En cierto sentido, los cubanos respetaron el acuerdo con Lechín ya que *Antonio* y *Julio* integraban la delegación del PRIN pero no eran militantes de esta organización. *Carlos Veracruz*, por su parte, cree que los seleccionaron porque respondieron mejor en términos militares y, sobre todo, políticos, mientras que los otros tres militantes *"prinistas"* expresaban ciertas dudas sobre el credo cubano de la guerrilla rural. Entrevista con el autor, Santa Cruz, 9 de agosto de 2002.

[212] Lechín afirma que sus compañeros salieron de Cuba *"unos días más tarde"* a su propia partida, por lo que podemos presumir que estuvo en *La Isla* entre junio y julio de 1968.

[213] Lechín, op. cit. p. 439.

bombas caseras y dieran entrenamiento. En su casa y la de sus compañeros se armaron los explosivos. A principios de Agosto el grupo atacó varios blancos, sin ningún sentido ni valor estratégico, como la librería propiedad del Prefecto de Santa Cruz y el local del servicio norteamericano de informaciones (USIS). En la otra mitad de la por entonces pequeña y campechana ciudad oriental, las explosiones estuvieron a cargo de la Falange Socialista Bolivia (FSB), agrupación nacionalista de extrema derecha con la que *Pipi* mantenía buenas relaciones.[214] Ambas entidades políticas, diametralmente opuestas, se unieron bajo la misión de perturbar al gobierno del General René Barrientos.

Al dar muestras de lealtad y decisión los participantes cumplían con un *rito de pasaje* que sería recompensado con el acceso al mítico entrenamiento en Cuba.[215] *Carlos Veracruz*, que ya venía de allá, seguramente no quiso enlodar su hermoso seudónimo de cantante centroamericano de boleros, y no arrojó su explosivo sobre la venerable, aunque oficialista, Federación de Excombatientes de la Guerra del Chaco.[216] *"No tenía sentido. Era irresponsable"* se justificó tres décadas más tarde mientras me miraba con sus ojos claros y hablaba con voz cansada.

*Pipi* fue apresado el 1 de Octubre, mientras, se dijo en fuentes policiales, caminaba por una céntrica calle de Santa Cruz.[217] Una semana más tarde, una docena de sus colaboradores, incluidos el fallido terrorista Veracruz y el hábil tipógrafo falsificador de pasaportes, fueron detenidos en Santa Cruz.[218] De acuerdo con la Policía, un número no determinado de ellos se aprestaba a trasladarse a Cuba. La represión incautó documentos en clave, planos y material

[214] Jerjes Justiniano, entonces responsable del PRIN en Santa Cruz, argumenta que Jorge Selum actuó por su cuenta, fuera de los marcos partidarios. Entrevista con Jerjes Justiniano, La Paz, 3 de junio de 2004.

[215] Según declaró uno de ellos. *El Deber*, Santa Cruz, 16 de octubre de 1968.

[216] Esta organización apoyaba al gobierno de General René Barrientos.

[217] Edgardo Vázquez, *Mallku*, simpatizante y luego integrante del ELN, que compartió la cárcel con *Pipi* asegura, en cambio, que *Pipi* le contó que fue detenido en la frontera argentino-boliviana. Entrevista con Edgardo Vázquez, La Paz, 4 de abril de 2005.

[218] *El Deber*, Santa Cruz, 9 de octubre de 1968.



para fabricar bombas.[219] *Pipi* cayó con su inseparable maletín, donde además de mechas y otros artefactos explosivos, imprudente llevaba un mensaje de Lechín, casi un ruego, que revelaba la persistencia de sus todavía desconocidos lazos con los barbudos isleños; pero del mismo modo sus dificultades de materializarlos: *"Jorge, acaban de avisarme telefónicamente que hasta la fecha nadie se presentó a reclamar los pasajes a Cuba ¿Qué pasó? ¿Por qué no viajaron?... si en tu cable me aseguraba que estabas a punto de hacerlo hace quince días? (...)"*.[220] Un conflictuado Lechín, a la sazón en Chile, conminaba a su compañero a actuar con seriedad y tomar de una vez una decisión final. *Pipi*, ya en la cárcel, donde recibió un culatazo que le malogró de por vida uno de sus riñones, no pudo contestar y los posteriores envíos de militantes del PRIN a La Habana quedaron en la nada.

Las detenciones continuaron durante el mes de Octubre de 1968. El 28, el Ministro de Gobierno, Capitán David Fernández, anunció que tres estudiantes que iban rumbo a Cuba cayeron en manos policiales. Ni su filiación partidaria ni sus nombres fueron hechos públicos.[221] No hay duda alguna de que las declaraciones de los detenidos y la documentación incautada por el Ministerio del Interior permitieron a las autoridades hacerse de un excelente panorama de la reorganización de la guerrilla, así como de una estimación de las redes y los contactos utilizados. En los meses venideros, servirían para dar certeros golpes a la guerrilla en ciernes.[222] Barrientos reveló incluso la reunión de Lechín con Raúl Castro en La Habana. Un secreto que debiera estar muy bien guardado.[223]

*Carlos Veracruz* salió de la cárcel poco antes de la Navidad de 1968. Su grupo no se reorganizó, aunque él continuó con su vida

[219] *Presencia*, La Paz, 10 de octubre de 1968, *El Diario*, La Paz, 10 de octubre de 1968 y *El Deber*, Santa Cruz, 9 de octubre de 1968. Entrevista a *Carlos Veracruz*, op. cit.

[220] Documento trascrito en: Cajías, Lupe, op.cit, p. 266.

[221] *Presencia*, La Paz, 28 de octubre de 1968.

[222] Las declaraciones se publicaron en *El Diario*, La Paz, 18 de octubre de 1968. Hemos ratificado su exactitud en las entrevistas sostenidas con Víctor Fernández y *Carlos Veracruz*.

[223] Lechín atribuía esta información a un rastreo de la CIA.

política y sindical sin involucrarse en la guerrilla en ciernes. Para fines de ese año, aunque los contactos con el ELN se mantuvieron latentes, las actividades conspirativas del PRIN estaban totalmente silenciadas. Sus militantes casi con nada contribuirían más adelante a la reactivación de las actividades guerrilleras.

En la búsqueda de nuevos aliados, el partido de Lechín no fue el único en quedar enganchado en los planes cubanos de relanzar la guerrilla en Bolivia. Los isleños miraron también a una organización diametralmente opuesta a las populistas y sindicalistas huestes del carismático líder sindical: los disciplinados e internacionalistas militantes del Secretariado Unificado de la IV Internacional.

### Trotskistas guerrilleros

*Barbarroja* sonrió al decir *"ahora vamos a trabajar con los trotskistas"*. Luego sacó de su cinto la Browning nueve milímetros y, mirándolo con sus intensos ojos color café, la puso en las manos de Hugo González Moscoso, alias *Serrano*.[224] Éste palpó su consistencia metálica y la luz de su brillo le dijo que era un arma nueva y poderosa. A fines de Febrero de 1968, el dirigente trotskista acababa su reunión con el cubano y *Mario Castro*, jefe provisorio del ELN en La Habana. En ella, se acordó la integración de *Serrano* y su gente a la guerrilla que iba a ser relanzada en Bolivia. El dirigente del Partido Obrero Revolucionario (Combate)-POR(C) prometió cerca de 60 combatientes e hizo sugerencias en cuanto a una posible zona guerrillera, la que, bajo el peso del síndrome del aislamiento guevarista, asumían debiera implementarse en zonas campesinas pobladas y con tradición organizativa; concretamente el sur del departamento de Chuquisaca, en Mojocoya (Azurduy) y Sudañez, los mismos lugares donde entre 1813 y 1814 se levantaron guerrillas independentistas contra los españoles. Llevaron planos para ilustrar su postura, pero *Barbarroja* les aclaró muy bien que esta determinación se haría más tarde y previa consulta al ELN.

224 Esta parte se ha beneficiado de las largas conversaciones que mantuve en Cochabamba durante 2001, 2002 y 2003 con Hugo González Moscoso. Conversé igualmente con *Braulio* en La Paz y en la misma ciudad con Carmen Bravo, ex militante del POR(C), el 25 de agosto de 2002.



En su apacible huerta de Cochabamba, *Serrano* me reveló que un caluroso día de diciembre de 1967, cuya fecha exacta ya nadie recuerda, partió de Buenos Aires hacia la capital francesa. El pasaje lo consiguió *Nahuel Moreno*, connotado trotskista argentino, por entonces dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), fundado en 1965. *Moreno* apoyaba por entonces el reestablecimiento de la guerrilla en Bolivia, convencido que formaría parte de una*"guerra civil continental"* impulsada por el Estado cubano.[225] Bajo su alero, el dirigente boliviano viajó de urgencia y de *motu propio*. Llevaba la mente puesta en la necesidad de continuar las acciones guerrilleras detenidas con la muerte del *Che* como en la urgencia de actuar para preservar la vida de los sobrevivientes de la encerrona de La Higuera, cuya suerte, salvo por la contradictorias noticias de prensa, desconocía.[226]

Una vez en la *Ciudad Luz*, se contactó con la embajada cubana a la que comunicó sus intenciones. Previa consulta a los mandos en La Habana, se autorizó su ingreso a la isla antes que concluyera el nefasto 1967. Los primeros días de 1968 lo siguió su joven camarada *Braulio*, Antonio Moreno.[227] En Cuba tuvieron que esperar un tiempo antes de ser atendidos, el cual utilizaron muy bien para entrenarse en guerrillas rurales. *Braulio* afirma que incluso se incorporó a las patrullas que recorrían las costas caribeñas ante la amenaza de una posible invasión norteamericana.[228]

Que la seguridad cubana admitiera a los trotskistas, archienemigos de los estalinistas que poblaban la isla,[229] revela cuán interesados se encontraban en reanudar las acciones en Bolivia.

225 González, Ernesto (cord.). *El trotskismo internacionalista en la Argentina*. Tomo 3, Vol. 2, Ed. Antídoto. Buenos Aires, 1999, p. 193.

226 Entrevista con *Serrano*, Cochabamba, 5 de agosto de 2002.

227 *Braulio* llegó a La Habana en el mismo avión que *Javier*; es decir el 3 ó 4 de enero de 1968.

228 Conversación en La Paz, 13 de octubre de 2001. Pidió no ser identificado.

229 En el mismo momento que *Serrano* arribaba a La Habana, Ramón Mercader del Río, el asesino de Trotsky, se encontraba refugiado en ella y, según se dice, colaborando con los organismos de seguridad. Caridad, su madre, trabajaba en la representación diplomática cubana en París, donde irónicamente los *poristas* bolivianos cambiaban de pasaporte. Ramón Mercader murió en La Habana en 1978. Sus cenizas fueron trasladadas a Moscú para ser enterradas.

Podían ser discrecionales en este empeño. Así como aceptaron a los trotskistas, congelaron, casi al mismo tiempo, a un grupo de cinco máoístas que venían de entrenarse en China. Quizá porque éstos, como aseguran, pusieron como condición no entrar en relación con el ELN e implementar un proyecto independiente. Convinieron un encuentro en México, pero los isleños los dejaron sin contestación y rompieron sin mayores explicaciones.[230]

Ambas situaciones, con sus diferentes resultados, desnudan claramente que era desde Cuba y no a partir de los integrantes del ELN en Bolivia, por los demás alejados, raleados y perseguidos, desde donde se decidía la agenda, los plazos y a qué grupo se prefería tener como aliado en la nueva fase guerrillera.[231]

A sus 46 años,[232] *Serrano* había trajinado con intensidad por la historia de lucha de clases en Bolivia, siempre desde el trotskismo al cual se integró en sus días de estudiante de derecho en su natal Sucre. A mediados de los 60 su organización constituía, junto a los *posadistas* (POR-T) y los *loristas* (POR-Masas) una de las tres fracciones del trotskismo local, dividido por posiciones nacionales e internacionales irreconciliables. En septiembre de 1965, cuando Ernesto Guevara, oculto bajo el seudónimo de *Tatú*, aún no pensaba en Bolivia y se hallaba a punto de concluir su desastroso paso por el Congo,[233] los trotskistas bajo la dirección de *Serrano* concluían que la política revolucionaria en Bolivia, sometida bajo la dictadura constitucional de los militares, pasaba por la lucha armada en forma

[230] Entrevista con Marcelo Quezada. La Paz, 15 de junio de 2004. Quezada afirma que se proporcionó a los cubanos una lista de entre quince y veinte potenciales combatientes. No duda que la gente de Piñeiro la valoró y utilizó pues al menos cuatro de ellos terminaron entrenándose en *La Isla*. Entre ellos, un dentista de apellido Ustariz, que figuró en el grupo que se preparó con *Inti* en 1968, aunque luego de retornar de Cuba abandonó al ELN.

[231] Vázquez-Viaña Humberto y Ramiro Aliaga, op. cit. p. 127.

[232] Nació en Sucre el 27 de abril de 1922.

[233] Cfr. Taibo II, Paco Ignacio; Escóbar, Froilán y Félix Guerra. *El año que estuvimos en ninguna parte (La guerrilla africana de Ernesto Che Guevara)*. Ediciones del Pensamiento Nacional. Buenos Aires, 1996. Gálvez, Williman. *El sueño africano del Che ¿Qué sucedió en la guerrilla congolesa?* Casa de las Américas. La Habana, 1995.



de guerrillas y piquetes armados. Pero la atrevida propuesta, que no partiría de la premisa del foco rural a la manera guevarista sino de una combinación entre insurrección, política y audaces golpes de mano principalmente en zonas mineras,[234] quedó en las intenciones y el papel clandestino de la prensa partidaria.

En Cuba, los trotskistas, desaparecieron como organización a mediados de los años 50 y no jugaron papel relevante en la revolución castrista. En Enero de 1960 se reorganizaron, en su versión *posadista* (POR-T), solamente para ver cómo su situación se complicaba a medida que los rasgos estalinistas en la conducción cubana se acentuaban. Sus cuadros fueron a la prisión y desde 1965 tanto su prensa y la actividad partidaria se encontraban totalmente prohibidas.[235]

En Enero de 1966, en ese clima de sectarismo, en su discurso de clausura en la Tricontinental, Fidel Castro propinó un formidable cachetazo al trotskismo en general y en particular a los guatemaltecos. Los reprendidos fueron nuevamente los posadistas, ente ellos el argentino Adolfo Gilly, por la naturaleza de su apoyo al Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13) conducido por Marco Yon Sosa. Con el ataque de Castro las relaciones entre los herederos del Trotsky y los rebeldes barbudos se hicieron aún más tensas. Guatemaltecos afines a los cubanos acusaron a los posadistas de alzarse (*"robar"*) el dinero del MR-13. Extremo rotundamente negado por Gilly, exhibiendo como prueba que los campesinos integrantes del MR-13 los declararon inocentes de la acusación, tras un juicio de ocho días celebrado a principios de 1966.[236]

[234] Ver: *Pueblo en armas. Órgano del Comando Nacional Guerrillero*. Disponemos de dos números, de septiembre y de octubre de 1965. Agradecemos la colaboración de Hugo González Moscoso.

[235] Ver al respecto el bien documentado trabajo de: Tennant, Gary. *Dissident Cuban Communism: The Case Of Trotskyism, 1932-1965*, Tesis Doctoral, University of Bradford. Inglaterra, 1999, en especial el capítulo séptimo.

[236] "Guerrilla, partido y programa en Guatemala" en: Gilly, Adolfo. *La senda de la guerrilla*. Editorial Nueva Imagen. México, 1968, pp. 122-127. También conversación con Gilly en México DF el 24 de enero de 2004. Para Gilly, más que a la descabellada acusación de J. Posadas, la actitud de Castro respondía a un viraje en la política cubana. Agradezco a Inmanol Ordorika posibilitar este encuentro entre dos ex posadistas. Gilly tuvo la deferencia de obsequiarme su libro, agotado e inencontrable en las librerías.

Sin embargo los vínculos con otros sectores del trotskismo, como el Secretariado Unificado (SU) de la IV Internacional, no sufrieron graves e irreparables daños y por el contrario se reforzaron en esos mismos años. Fundado en 1963, en sus filas militaban figuras descollantes como el italiano Livio Maitan y el teórico y sindicalista belga Ernest Mandel, quien viajó a Cuba y compartió posiciones con el *Che*, en contra del maoísta francés Charles Bettelheim, en el álgido debate corrido entre 1963 y 1964 sobre la vigencia de la ley del valor en el ámbito socialista. Consolidada la revolución cubana, el SU mantuvo una cauta expectativa, la que entre 1964 y 1967 se convirtió en una identificación, particularmente con el *Che* y sus planteamientos foquistas.[237] Como muestra de su convergencia, el SU envió como delegado fraternal a Joseph Hansen, alto dirigente del Socialist Workers Party (SWP) norteamericano, a la *"Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)"* que tuvo lugar en La Habana el 31 de julio y el 10 de agosto de 1967.[238]

Al SU le caía muy bien la crítica que la dirección cubana realizaba a los soviéticos y a los partidos comunistas de orientación estalinista que se aferraban a la posibilidad de una transición pacífica al socialismo, lo que coincidía con el perfil de internacional revolucionaria que estos trotskistas pretendían asumir. De modo que tan pronto se conoció la existencia de la guerrilla guevarista, le expresaron su solidaridad. Consecuentes al mandato, los miembros bolivianos del SU no tardaron en identificarse con ella y se aprestaron a apoyarla en términos políticos y operativos. El POR(C) lanzó un documento público con el título de *Todo el pueblo con la guerrilla* y se aprestó a integrarse a sus filas. Actuaban convencidos de que no se incorporarían a una aventura sino que formarían parte de un proceso que, a su entender, culminaba la dinámica interna de lucha de clases en Bolivia. En junio de 1967, en el mensaje No. 38, *Saúl* pudo informar a La Habana que se formalizaron los vínculos

[237] Maitan, Livio, *The Fourth International: the Cuban Revolution and Che Guevara*, 1997. WWW.internationalen.se/sp/ivp82.htm

[238] Posteriormente en 1969, Hansen (1910-1979) se convirtió en uno de los principales expositores de la Tendencia Leninista-Trotskista, opuesta a Livio Maitán, Ernest Mandel y Pierre Frank, precisamente por el candente tema de la participación del SU en la guerrilla guevarista.



entre el aparato urbano del ELN y los trotskistas. Loyola Guzmán dejó también constancia de ese singular momento: *"Iniciamos contacto con un sector del Partido Obrero Revolucionario (POR) cuyos dirigentes se hallaban dispuestos y de acuerdo con la posición guerrillera, se organizó pequeños grupos para darles alguna instrucción y comenzar algunas acciones en la ciudad"*, escribió.[239]

Artesanos, mineros, obreros y estudiantes de esta organización realizaron maniobras y un precario entrenamiento de muchos pasos y pocas armas en el altiplano boliviano. La caída de Guzmán, el 14 de septiembre de 1967, como señalamos anteriormente, y el posterior asesinato del *Che* al mes siguiente, bloqueó los contactos pero no el entusiasmo foquista de los trotskistas bolivianos. Incluso bajo las evidentes circunstancias adversas, se hallaban seguros de que la coyuntura revolucionaria permanecía intacta. Consideraban que bajo la autoritaria presidencia constitucional del General René Barrientos, electo el 3 de julio de 1966, todas las posibilidades de la lucha legal, política y sindical estaban definitivamente cerradas. Asumían que para evitar las demandas sociales el gobierno recularía sobre formas abiertamente represivas. Bajo esas coordenadas, la disyuntiva se presentaba irreductible. Anunciaban que vendría un impostergable (y esperado) combate entre fascismo y socialismo, de modo que asumían que se requería continuar con la guerrilla rural para encarar y resolver con éxito una nueva arremetida desde filas populares. De modo que *Serrano* acudió a Cuba convencido de que el poder revolucionario de obreros y campesinos sólo podría emprenderse *"por medios armados, por guerra de guerrillas en el campo, las minas y las ciudades"*.[240]

No todos los que se reclamaban seguidores del organizador del Ejército Rojo convergían en las posturas del SU. En Bolivia, el importante teórico Guillermo Lora, a través de su órgano de prensa *Masas*, vocero del influyente Partido Obrero Revolucionario (POR), fundado en 1935, criticaba su delirante desprecio por la lucha de

[239] *Diario de Loyola*, *op.cit.* Estos contactos y el entrenamiento señalado debieron producirse hacia fines de agosto de 1967.

[240] González Moscoso, Hugo. "New Revolucionary Ferment in Bolivia". *Intercontinental Press*, 10 de junio de 1968. p. 546.

clases y la organización de los trabajadores. El SU creyó de su deber callarle la boca con clamorosos éxitos. En el Secretariado se deslizaba cierto pragmatismo entre las grietas de su convicción ideológica. Como en su momento lo reconocería Livio Maitan, dirigente de origen italiano, depositaba enormes expectativas en su participación junto con el ELN boliviano y buscaba a su sombra cosechar resonantes réditos políticos. En pugna por el reconocimiento y el liderato con otras fracciones del trotskismo, como la de Lora, la dirección del SU se ilusionaba a tal punto que no vacilaba en asumir que la (re)construcción de la IV Internacional podría producirse *"alrededor de Bolivia"* [241] combatiendo bajo las banderas enarboladas por los sucesores locales del *Che*. Pero, conviene destacarlo, había algo más que pragmatismo y fe en los resultados de la coyuntura boliviana. Existía una coincidencia implícita entre guevarismo y trotskismo, que logró confirmar el encuentro. Ambos desechaban el etapismo propuesto por los comunistas pro soviéticos, denunciaban cualquier posibilidad de alianza con sectores nacionales de la burguesía para afirmar, en contraste, el inevitable y permanente carácter socialista y continental de la revolución latinoamericana.[242]

*Serrano* permaneció cerca a tres meses en Cuba. Cuando, en marzo de 1968[243], retornó a Bolivia, la recepción por parte de *Saúl* no fue precisamente expresiva, según rememoró tres décadas más tarde. Viejo estalinista al fin de cuentas, miraba con desconfianza el acuerdo logrado en Cuba bajo el patrocinio de *Barbarroja*, del cual la militancia del ELN que se encontraba en Bolivia, incluido *Inti*, no había sido ni mentora ni partícipe. Y no era seguramente el único. Entre los/as ex comunistas, ahora integrantes del ELN, eran muchos/as los/as que tenían esas aprensiones que brotaban de una memoria partidaria en

[241] Citado en Moreno, op. cit. La declaración de Maitán tiene fecha de publicación el 15 de mayo de 1968, es decir, cuando los acuerdos entre el POR (Combate) y el ELN empezaban a cuajar en Bolivia.

[242] Cfr. Santucho, Julio. *Los últimos guevaristas. La guerrilla marxista en la Argentina.* Vergara Grupo Zeta. Buenos Aires, 2004, pp. 69-71. También, Ridenti, Marcelo "Ecos de Trotsky na esquerda armada brasileira, 1964-1974". *Estudos de Sociologia*, No.2. www.fclar.unesp.br.

[243] Salió de La Habana el 4 de marzo de 1968. La fecha está extraída de Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga, op. cit. P. 126.



la cual el trotskismo no tenía cabida en el campo de los aliados sino en el del enemigo a ser eliminado, incluso físicamente. Sin embargo no tenían otro remedio que aceptar su dependencia de *La Isla* y acatar. *Inti*, mucho más político y consciente de la necesidad de unir diversas fuerzas con independencia de su origen, pero capaces de aceptar su objetivo final, ratificó el acuerdo, pese a que tampoco había sido consultado.[244] Para reducir tensiones, los trotskistas le hicieron saber que respetaban su mando *"ganado en la lucha"*.

Ya en La Paz, *Serrano* y *Braulio* empezaron a trabajar dando cursos de instrucción militar a sus militantes y a integrantes del ELN. Pese a que hacía gala de cierta fuerza, sobre todo de mucha experiencia y tradición, el POR(C) no era una organización grande ni extendida. No pasaban de un centenar y medio de cuadros concentrados en La Paz, Oruro, Cochabamba y las minas estañíferas nacionalizadas del cordón Oruro-Uncía. Sin embargo, pese a su limitado número, realizaron un esfuerzo significativo. Durante 1968, como parte de los acuerdos, enviaron al menos a una docena de sus militantes a Cuba. Un grupo más pequeño, en el que destacaban dos o tres indígenas guarayos, habría partido con el mismo destino, pero por cuerda separada, a mediados del mismo año.[245] El primer y mayor contingente, compuesto de ocho militantes, salió hacia *La Isla* en Abril. Casi ninguno era estudiante o *pequebú* sino curtidos y experimentados trabajadores;[246] por algo el partido se vanagloriaba de llamarse así: obrero y revolucionario. Entre ellos destacaban los treintañeros primos Elio (alias *Fernández*) y Felipe Vázquez,




Prensa del POR (C) 1965

[244] Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga, Ibid. y conversaciones con Hugo González Moscoso, op.cit.

[245] Entrevista a *Leo*, uno de los integrantes de este grupo. Actualmente vive en Santa Cruz, donde trabaja como diligenciero. 3 de mayo de 2002. Agradezco a Humberto Vázquez-Viaña este contacto.

[246] Uno de los pocos estudiantes que envió más tarde el POR(C) fue Ivar Tejada Peredo, alias *Choclo*.

trabajadores y dirigentes mineros, e Indalecio Nogales, obrero y sindicalista fabril.

Emprendieron el habitual periplo de enmascaramiento por Europa, todo para burlar a la inteligencia norteamericana. Sólo más adelante comprobarían trágicamente -y a su pesar- que el enemigo no dormía y habitaba en casa. En la embajada de Cuba en París cambiaron sus pasaportes y luego siguieron hacia la bella e imperial Praga. La *"París del socialismo"*, llenó los ojos de los sindicalistas mineros habituados a la hosca y miserable ceguera del socavón.

Luego de dar media vuelta por el orbe, aferrados a otro nombre y un solo destino, llegaron cargados de espíritu combatiente a la mítica La Habana.[247] Los recibió el mismísimo *Lobo* que a los integrantes del PRIN. También se hizo presente *Trujillo*, blancón, más bien bajo pero fornido. Oficiaba de chofer, a veces compartía juegos y ocasionales diversiones con los nuevos reclutas, pero sobre todo los analizaba y valoraba. Luego rendía informe a sus superiores. En los excepcionales días que los bolivianos salían para tomar un helado en el tradicional *Copelia*, en el cruce de las bulliciosas Avenida 23 y L, intuían que había muchos otros extranjeros en la capital cubana, por la babel de interjecciones y acentos que captaban. Después de unos días los trasladaron a su campamento. Los pusieron aparte, de modo que, aislados, no convivieron con el resto de la gente. La compartimentación era una práctica usual. Sólo en una oportunidad salieron de su enclaustramiento y se reunieron brevemente con el argentino Mario Roberto Santucho, *Robi*, por entonces afiliado al SU, que también se entrenaba en Cuba.[248] Se hicieron sendas promesas de ayuda mutua y de coordinación en la lucha guerrillera, que al final nunca llegaron a cuajar.

Los militantes del POR(C) se prepararon durante un año para el combate urbano y rural. Si la fase militar era dura y fatigosa, las

[247] Estos datos, salvo que se indique lo contrario, proceden de una entrevista con Elio Vázquez. La Paz, 24 de enero de 2003.

[248] En el mismo grupo de Santucho se hallaba *Carlos*, quien sólo cuando terminó el entrenamiento supo la identidad de su compañero gaucho. *Chema*, un hondureño que también se incorporó al ELN boliviano en 1968, también lo integró.



clases teóricas, puro adoctrinamiento, les resultaban insoportables. Cuadros formados, habituados al estudio y al debate, se indignaban y mofaban de los precarios conocimientos políticos de sus instructores caribeños. La historia de la Revolución Rusa, particularmente, los hizo segregar bilis cuando escucharon loas para Iósiv Visariónovich Dzhugachvili, alias *Stalin*. A veces confrontaban a los cubanos, pero en general se aguantaban y se tragaban sus broncas antistalinistas. Manteniendo un perfil bajo, buscaban hacer buena letra, conscientes de que estaban allí como prestados, que se desenvolvían en un terreno intolerante a las mínimas disidencias y lleno de desconfianza para los seguidores de León Bronstein-Trotsky[249]; y que de ninguna manera se hallaban en medio de la plural arena sindical boliviana ni en las tribunas vocingleras de las minas de estaño de Catavi/ Siglo XX, la embravecida fábrica Said o el enclave popular de Pura-Pura en La Paz.



Felipe Vázquez

En rigor de verdad, los trotskistas bolivianos no dejaban de sentirse molestos por la situación, pero la consideraban secundaria y superable frente a la trascendencia de su compromiso revolucionario. Cuando *Inti* arribó a Cuba en agosto de 1968, todavía machacaban en el duro entrenamiento. Ni siquiera le fueron presentados.[250] Encapsulados —sostiene *Fernández*— no supieron de quien reconocía como Jefe ni del resto de sus potenciales compañeros. Tras superar su entrenamiento, fieles a su compromiso inicial, en mayo de 1969 se enrumbaron a su país natal decididos a alzarse en el monte bajo las órdenes de *Inti*. Qué iban a suponer

[249] Helios Prieto, entonces uno de los principales dirigentes del PRT argentino afiliado al SU, comenta que a fines de 1969 los cubanos le manifestaron *"que el único inconveniente era que pertenecíamos a la IV Internacional cuya dirección estaba infiltrada por la CIA"*. Prieto concluye: *"¡y los pobres trotskos europeos presumían de sus buenas relaciones con los cubanos!"*) (Reflexión que bien podría extenderse al boliviano POR(C)). Prieto, Helios, "Memorias volterianas, con final maquiavélico". *El Rodaballo*, Buenos Aires, primavera-verano de 2000, No. 11/12, p. 68.

[250] Sin embargo el otro pequeño grupo participó con *Inti* de las jornadas de Baracoa.

entonces que más adelante, como veremos, cambiarían las condiciones y quedarían, en medio de profundas dudas y suspicacias sobre su conducta, totalmente al margen de la nueva guerrilla guevarista en Bolivia. En un acto de prestidigitación, su presencia se eliminaría de la memoria oficial en Bolivia; y sus nombres, sus penurias, su prisión y su muerte, borrados como si fuesen personajes salidos del *Libro de la risa y el olvido*, de Milan Kundera.



# CAPÍTULO IV

# EN EL CARIBE SOCIALISTA

*Aquella luna pequeñita*
*Colgando suspendida*
*A una legua de Higueras*
*Y dos de Pucará.*
*Después silencio.*
*No hay más páginas.*
*Esto se pone serio.*
*Esto se acaba pronto*
*Termina.*
*Va a encenderse.*
*Se apaga*
*Va a nacer.*

Nicolás Guillén. *Lectura de Domingo.*

El escenario que aguardaba a *Inti* en Cuba no era del todo prometedor. El 12 de Junio, *Mario Castro* murió en condiciones misteriosas.[251] La versión oficial fue de suicidio. Usó la pistola P. 38 que tomó prestada de *Chato*. En un virtual acto de degradación, el servicio de inteligencia cubano lo había despojado de la suya, temiendo un nefasto desenlace dada la presión emocional a la que

[251] Las circunstancias de su muerte nos fueron relatadas por Humberto Vázquez-Viaña en Santa Cruz, el 17 de julio de 2001. Vázquez se encontraba en aquel momento en Cuba, aunque fuera de La Habana. Amigo de Quiroga, vivían juntos en la misma cómoda casa en La Habana. Los datos biográficos de Quiroga proceden de una entrevista a Rafael Archondo Quiroga, su sobrino. Cochabamba, 12 de septiembre de 2002.

se hallaba sometido. Brazo, mano, miembro, casi una prolongación fálica, el arma es, para el guerrillero, la seguridad y el mando. Mutilado, sin poder ni identidad, no era ahora nadie. Sintiéndose uno más del montón inerme, separado del cobijo y la unidad del cuerpo armado, disparó contra si mismo.[252] Dejó tres cartas de despedida, una de ellas para su amada *Poro*, otra para Gisela, su esposa alemana y la tercera para su amigo *Carlos*, la que éste asegura, misteriosamente jamás llegó a sus manos.

El golpe decisivo para su estabilidad emocional habría sido su virtual destitución cuando *Inti* envió a Cuba a su cuñada, Mireya Echazú, la viuda de su hermano *Coco*. En una expresiva muestra más, de que tomaba el control de la organización, la designó como su representante en La Habana.[253] Su viaje estuvo plagado de contingencias. Cuando Echazú salió de Bolivia rumbo a Santiago de Chile, la esperaba *Tati* para resguardarla, pero la Policía impidió que desembarcara del avión y tuvo que seguir rumbo a Lima.[254] Tras permanecer varios días en Perú arribó a Cuba en mayo de 1968, donde aún vive. Casi simultáneamente-como vimos- *Inti* llegaba a Chile en tránsito a La Habana. Sincronía nada casual. Todo parece indicar que el viaje de la viuda de *Coco*, se realizaba para anticipar el de su cuñado y concretar sus previsiones organizativas. Cuando le consulté, justo la noche que se aprestaba a trasladarse al santuario de Santa Clara para conmemorar un nuevo aniversario de la muerte de su compañero acaecida el 26 de septiembre de 1967, negó rotundamente esta versión.[255] Me aseguró no haber pertenecido al ELN y menos asumido un rol directivo, pero no parece creíble que viniera sin ningún mensaje para los cubanos de *Inti*, con quien se reunió en La Paz en el departamento de *Pirolo*, poco antes de su partida.

---

252 Sobre la seguridad sicológica que brinda el arma, ver: Castro, María Clemencia. *Del ideal y el goce. Lógicas de la subjetividad de la vía guerrillera y avatares en el paso de la vida civil.* Universidad Nacional de Colombia, 2001, en especial el capítulo "Devenir desarmado", pp. 156-159.

253 Vázquez-Viaña Humberto y Aliaga, Ramiro, op.cit. p. 127.

254 La documentación del Ministerio de Gobierno de Bolivia que pudimos consultar, muestra que la seguían y que lograron obtener información de la fecha exacta de su viaje, por intermedio de una persona de confianza de Echazú, que no identifican y a quien llaman solamente "*La-Fuente*". Así se entiende como lograron interferir su desembarco en Chile.

255 Entrevista con Mireya Echazú, La Habana, 25 de septiembre de 2003.



*Chato*, como en otras oportunidades semejantes, despolitiza las razones del suicidio de *Mario Castro*, su antiguo conocido de Europa: "*Murió de amor*" afirma[256] y ello, aunque no la mencione por su nombre, conduce en línea directa a *Poro*. Expulsada, como vimos, de Brasil el 30 de Mayo "*por contrabando de armas*", recaló en Roma, rumbo a Zurich.[257] De allí, clandestina, a principios de junio se dirigió a La Habana, donde rompió con Quiroga.

"*¿Se disparó o le dispararon para acallar alguna disidencia?*" La pregunta de Yesco, el hijo que, pequeño, abandonó *Mario Castro* en Alemania, me estremece y me sumerge en insondables dudas. No tengo respuestas.[258] Me es imposible —le digo— salvar tres décadas y media de torcido silencio. Silvia, su tía —a quien consulté—, mira las cosas desde su prisma de siquiatra. Es su convicción que su hermano se alojó una bala en el corazón.[259] Allí, donde partían sus penas. Despojado del amor de *Poro*, separado de su condición de mando, puesto su rol en duda, la vida se le vino abajo y perdió significado. Simplemente cortó con los escasos latidos ya no deseados. Yesco y Silvia, cada uno por su lado, casi 30 años más tarde dieron, luego de trabajoso y dedicado empeño, con sus restos. Los aguardaba escondido bajo su mismo nombre pero atribuyéndole origen cubano, en una pequeña tumba del cementerio de La Habana, hoy demolida. Nunca recibieron explicación oficial de los cubanos ni del ELN.[260] Sus compañeros jamás lo reivindicaron, ni bautizaron operativo alguno con su nombre, seguros que no había heroísmo que ensalzar, pues la muerte por el amor individual no es símbolo de valentía ni objeto de exaltación. Fue como si el compañero/amante nunca hubiera existido. Extraño sino el de Raúl/*Mario*. Para enfrentar, como Edipo, al ejército de su padre se incorporó a otro, tan duro y frío como el que quería vencer.

---

256 Peredo, Osvaldo. *Inti: Gigante del llano*, op. cit.

257 En Roma cambió la versión que sostuvo en Brasil y señaló que en el "*aeropuerto de Río le entregaron una maleta cambiada en vez de su verdadero equipaje*". *El Diario*, La Paz, 31 de mayo de 1968.

258 Conversación con Yesco Quiroga, La Paz, 12 de marzo de 2003.

259 Entrevista con Silvia Quiroga, Cochabamba, 27 de marzo de 2003.

260 Salvo por Bernhard Mommer, un antiguo amigo de los tiempos de Alemania, que desde La Habana escribió a la familia Quiroga que residía en La Paz y por Humberto Vázquez, que se reunió con Silvia Quiroga a fines de 1969 en Alemania.

Nueva camada de reclutas

Una vez informado e impuesto de la situación, *Inti* decidido a proseguir con la lucha guerrillera se reunió con un pequeño grupo de no más de 15 personas. *"¿Tú eres Negro?"*, le dijo a *Omar* al encontrarse por primera vez en su vida.[261] Luego continuó saludando al resto, que con sus relucientes uniformes verde olivo, *flamantes*, como se dice en Bolivia, lo aguardaban en una casa de seguridad en La Habana. La ocurrencia de los servicios cubanos de empaquetarlos molestó a *Inti*, que seguramente hubiera preferido verlos en trajes de fajina, sucios y sudorosos tras un duro entrenamiento.

Salvo *Chato*, su hermano menor, *Julio* y *Antonio*, dos integrantes de la delegación del PRIN, el resto estaba compuesto en su mayoría por jóvenes estudiantes bolivianos residentes en la isla caribeña. Participaban del encuentro, aunque menores en número, universitarios procedentes de los países socialistas, reclutados en la época del *Che* y recontactados por *Chato*. Del grupo avecindado en Cuba todos residían en ella desde principios de los años 60, cuando dejaron Bolivia para aprovechar las solícitas becas del gobierno revolucionario. En 1962, el gobierno socialista ofertó nada menos que mil becas para estudiantes latinoamericanos; determinación que un biógrafo del *Che*, generalmente bien informado, atribuye al propósito de *"organizar y reclutar aspirantes a guerrilleros"*.[262]

El grupo boliviano alcanzaba a alrededor de 150 estudiantes, de ambos sexos. El mayor número, unos 80, estaba ligado al PCB, pero también pertenecía a las filas de otras organizaciones de izquierda, como Espartaco, un desprendimiento de izquierda del MNR.[263] Una vez en Cuba, sin dejar sus estudios, varios fueron reclutados y formados sucesivamente para integrarse a la guerrilla que los cubanos organizaban en Bolivia o, en su caso, en otras

[261] La misma frase que usó el *Che* cuando se encontró con *Inti* el 27 de noviembre de 1968.
[262] Anderson, Jon Lee. op. cit. p. 541.
[263] Entrevista con Luciano Durán, Santa Cruz, 2 de mayo de 2001. Durán, médico, estuvo becado en Cuba, pero no formó parte del grupo de los 23.



latitudes. Los cursos de entrenamiento, que incluían como prueba de admisión trepar al pico Turquino (Sierra Maestra), el más alto del país con sus 1.974 metros, se desarrollaron en Pinar del Río. Los comprometidos desaparecían misteriosamente de sus universidades y sus residencias. Retornaban cansados, magullados y sin dar explicaciones. Un puñado se integró a las fuerzas del *Che* en Bolivia y el resto quedó en Cuba a la espera.

En Julio de 1967, con estos aprestos en curso, la seguridad isleña informó al *Che*:

> *Estamos preparando un grupo de 23 hombres. Todos son estudiantes becados en ésta. El 90% son de las filas de la JCB, el resto de los Espartacos e Independientes. Todos están concientes de la lucha desarrollada, deseosos de ingresar en el ELN. Es un buen grupo.* [264]

La derrota del *Che* los paralogizó e hizo dudar a la mayoría de su compromiso inicial. En el cuadro de incertidumbre muchos se negaron a continuar. El grupo original de 23 se decantó hasta quedar reducido a ocho.[265] Su determinación les valió ser castigados, y enviados, prácticamente prisioneros, a la Isla de Los Pinos, hoy Isla de la Juventud.[266] Allí quedaron inmovilizados, *"congelados"* hasta poco después del arribo de *Inti*.

Pérdidas compensadas con creces por combatientes reclutados en distintas latitudes. En Cuba, con la (inter)mediación de su equipo de seguridad, se incorporó un grupo de combatientes extranjeros, con largas historias en otras guerrillas y varios entrenamientos a cuestas. Otros/as acudieron para reafirmar el compromiso adquirido con el *Che* y para repudiar a sus gobiernos excluyentes y oligárquicos. Llegaron por vías distintas, siempre encubriendo su

[264] Mensaje No. 38, julio de 1968, reproducido en: Soria Galvarro, Carlos op. cit. Tomo 4, p. 307.
[265] Entrevista con *Omar*, Tarija, 29 de marzo de 2002. Entre ellos se destacarían en el terreno militar Cancio Plaza (*Santiago*), Luis Barriga (*Martín*), Julio César Pérez (*Oscar*) y Reynaldo Barrientos (*Frank*).
[266] Entrevista a Hugo Tudor, actualmente médico e integrante del grupo original de los 23. Santa Cruz, 12 febrero 2001. Walter Pol Álvarez Plata, comunicación por correo electrónico, 12 septiembre de 2005, del mismo grupo. Ver también el trabajo de Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga, op. cit. p. 125.

origen y su destino. Su voluntad era la misma, aunque su pasado político y personal fuese distinto, como también los caminos y motivos por los que se integraron a las filas del ELN. Procedían de muchos y variopintos antecedentes doctrinales: comunistas, trotskistas, maoístas y guevaristas sin anterior militancia partidaria. Registraban también diversa raíz geográfica.

El grupo más numeroso resultó el de los bolivianos, al fin y al cabo era "su" guerrilla. Al octeto de estudiantes habaneros sobreviviente de la era guevarista se sumaron universitarios procedentes de la muy argentina Universidad de La Plata y de las no menos venerables universidades de Cochabamba y La Paz; también acudieron estudiantes y profesionales que vinieron del frío de Moscú, Alemania, Yugoslavia y Polonia.

En segundo lugar, destacaban unos 16 chilenos, que llegaron poco después que *Inti*.[267] Grupo mixto socialmente, pero con una importante carga proletaria, como para desmentir que la guerrilla atraía únicamente a *lolos* y *lolas* moradores de las "*casitas de barrio alto*", aquellas coloridas sedes de alocados *pequebuques*, que "*juegan con bombas y con política*", contra los cuales cantó Víctor Jara. Dirigentes sindicales de las minas del norte, de la industria y la banca compartieron con universitarios de la tradicional Universidad de Chile.

Los argentinos pusieron igualmente un contingente, aunque pequeño. La mayor parte hacía años que estaba con la teoría del foco. Los cubanos se hicieron presentes con un trío, incluyendo a *Pombo* y *Benigno*. Algunas versiones sin embargo extienden su número a una decena.

Repasemos algunos de sus nombres.[268]

**Bolivianos**: *Ernesto* o *Patachín*, ingeniero geólogo de origen croata, técnico de una subsidiaria de la norteamericana Grace e

[267] La contabilidad pertenece a *Eduardo*. Otras fuentes afirman que llegaron a 20.

[268] Mencionamos principalmente a aquellos que por distintas razones no llegaron a Teoponte.



integrante del grupo Siglo XX.[269] *René*, comunista, también vinculado al mismo grupo estudiantil; luego de su paso por la Argentina estudiaba agronomía en la universidad estatal de Cochabamba.[270] El maoísta *Federico* y su amigo *Chacho*, contactados en la misma universidad. *Divino*, un izquierdista independiente y trabajador del Servicio Nacional de Caminos, reclutado en Cochabamba.[271] *Iván*, comunista oriundo de la misma región, del que nadie supo más tras su retorno a Bolivia. Arnold Hoffman Bang Soleto, alias *Caimán*, médico graduado en Moscú. *Samuel*,[272] quillacolleño de 29 años[273] estudiante de Medicina en Varsovia y simpatizante de los maoístas. *Leo*, artesano trotskista oriundo de Santa Cruz. *Masabi*, un indígena chiriguano. Ivar Tejada Peredo, *Choclo*, trotskista oriundo de Tarija. *Pirolo*, hijo de un coronel de Policía de descollante labor en la insurrección popular de abril de 1952. Ivo Stambuk, alias *Agustín* o *el Mono*, velludo estudiante descendiente de croatas, reclutado por *Chato* en Zagreb. *Juchu*, un cuarentón comunista campesino del valle de Cochabamba, recordado por su infatigable capacidad de marchar. T. Zubieta, *Camilo Chico*, oriundo de Santa Cruz, que estudió geología en La Plata y R. Ludueña, *Chini*, ex comunista originario de la misma región, que debían integrar la columna del *Che*.

**Argentinos**: *Víctor*, pintor y periodista. *Carlitos*, otro argentino entrado en años que quería pasar por boliviano, pero que se delataba con cada *che boludo* y que algunos sospechan que en otra vida pudo llamarse José Oswaldo Ukaski.

**Chilenos**: Félix Vargas Fernández, más conocido como *Taco de goma* o *Luisito*, militante socialista. Félix Huerta, *Andrés*, estudiante de

[269] Entrevistas con *Ernesto* ó *Patachín*, en San Miguel, La Paz, 14 de junio de 2001 y 13 de marzo de 2003.

[270] Comunicación por correo electrónico, 4 diciembre 2001 y 27 de febrero de 2002. Permaneció casi un año en Cuba.

[271] Conversé con él en Cochabamba, en el coliseo de pelea de gallos de Sarco, el primer domingo de mayo del 2002 y cuatro años más tarde en el de la 9 de abril.

[272] No es su nombre real ni su *nom du guerre*. Entrevista del 12 de octubre de 2002. Actualmente es periodista en el Caribe.

[273] Oriundo de Quillacollo, Valle Bajo de Cochabamba.

Medicina. *"Pepe Cortisona"*, en quién recrudeció una antigua enfermedad nerviosa y tuvo que ser recluido en un hospital. *Danilo*, un flaco trabajador minero que se *"rajó"* y casi termina en el paredón. *Jorge*, que se puso nervioso y enfermo, y abandonó la empresa.

**Cubanos**. *Sipitín, Mandíbula, Bernardo, Gaspar* y otros de quienes no se conoce su nombre.

Además del hondureño *Chema* y el marroquí Raschid, sindicalista y amigo de Regis Debray.

**Pinturas de Guerra**

Seguro que el desplazamiento de futuros combatientes se completaba con orden, *Inti* se reunió varias veces con Fidel Castro.[274] Según *Benigno*, *Inti* solicitó al dirigente cubano que la trica de sobrevivientes de Ñakaguasú se incorpore como integrante del Estado Mayor de ELN y participe de la segunda fase de la lucha en Bolivia. Castro cedió luego de algunas dudas iniciales, motivadas, siempre de acuerdo a *Benigno*, por los condicionamientos soviéticos a que *"Cuba diera cualquier tipo de ayuda militar a las guerrillas de América Latina"*.

Correspondió a *Pombo* y *Benigno*, asumir un rol decisivo en la preparación militar de los nuevos combatientes y en la (re)construcción del ELN boliviano. En cambio *Urbano*, al parecer castigado, quedó en la congeladora. El Estado Mayor para la nueva operación quedó conformado de esta manera: *Inti*, jefe de la guerrilla (centro); *Pombo*, jefe de operaciones; *Benigno*, jefe de vanguardia; *Alejandro*, su segundo; *Saúl*, jefe de retaguardia y, *Omar*, su segundo, *Ricardo*, comisario político y *Caimán* o *Adhemar* jefe médico.[275] De los bolivianos, con excepción de *Omar*, todos fueron militantes del PCB.

[274] La reunión con Fidel Castro me fue confirmada por *Chato*.

[275] Lista proporcionada por *Omar* durante una entrevista en Tarija el 27 de marzo de 2001 y es distinta a la señalada por *Benigno* en su libro, que incluye a Loyola Guzmán como jefe de la red urbana, pese a que en ese momento se hallaba presa. También es levemente diferente a la consignada por Vázquez y Aliaga y (op. cit. p.128-129), que sitúan a *Saúl* como segundo hombre de la guerrilla, cargo que *Benigno* se atribuye.



Resuelto este paso, la identidad del ELN y los ornamentos necesarios para su pintura de guerra fueron adquiriendo cuerpo con la adopción de símbolos de pertenencia, ética combatiente y reconocimiento político: La bandera integrada de dos franjas horizontales: una blanca, simbolizando la inmaculada pureza y otra negra, luto por el *Che* y los otros combatientes caídos. En el medio, de inevitable rojo sangre, desafiantes las siglas de ELN. En septiembre en Baracoa se compuso el himno de guerra, pleno de estrofas duras y metálicas de claras reminiscencias a las canciones soviéticas de la guerra contra el nazismo[276].

*Victoria o muerte Che guerrillero*
*es nuestro grito de libertad,*
*victoria o muerte es la consigna*
*de guerrilleros para triunfar.*

*Nosotros somos, Che comandante*
*aquel Viet Nam con que tú soñaste,*
*y arrasaremos con los gorilas*
*que hoy oprimen la libertad. ¡La libertad!*

*Victoria o muerte mi comandante*
*es la consigna, nuestro ideal,*
*y aquella sangre que derramaste*
*como ave fénix resurgirá.*

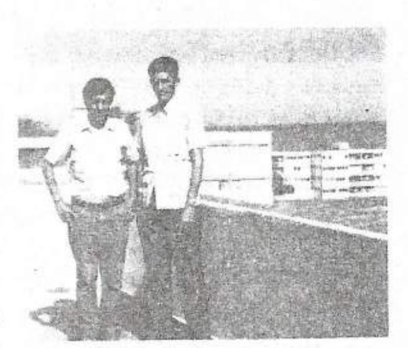
*Y las ideas que tú inculcaste*
*las mantendremos hasta morir,*
*victoria o muerte Che guerrillero*
*victoria o muerte hasta triunfar.*

*De las montañas hasta los llanos*
*conquistaremos la libertad,*
*y en un mañana no muy lejana*
*el sol brillante nos guiará.*
*Victoria o muerte Che guerrillero*
*victoria o muerte siempre será.*

[276] Se atribuye a *Alejandro* y *Pirolo*, haberlo compuesto. Aunque *Divino*, enfatizó que se trató de una creación colectiva.

Cada renglón, que alude con frecuencia al mítico *Che*, se canta con la misma cadencia y fuerza que una escuadra marcha en el monte.[277]

**En los montes taínos de Baracoa**


*Omar* y *Benigno*. La Habana 1969

El apoyo cubano fue generoso en dinero, armamento y logística. Al llegar a La Habana alojaron a la nueva camada de reclutas en casas de seguridad dispersas en los barrios de Marianao, Miramar y Santa Fe. Clandestinos esperaban su entrada al campo de entrenamiento. Mientras tanto los entretenían realizando ejercicios físicos y entrenando tiro en una unidad militar. Los inefables *Trujillo* y *Lobo* se ocuparon de las cosas menudas, pero la parte visible del mando y los enlaces con Piñeiro recaían en el espigado *Lino*, Ángel Gustavo Burgués y sobretodo en *Ariel*, Juan Carretero, el responsable de Bolivia en la filas del Departamento de América. Colaboraba también *Renán*, silencioso y fornido cubano de ojos verdes, probablemente el mismo que trabajó en Bolivia en la primera fase de la guerrilla del *Che*.[278]

Entre fines de Agosto y principios de Septiembre, en pequeños aviones de manufactura soviética, el grueso del grupo fue trasladado hasta un aeropuerto del extremo oriente de Cuba. Luego en helicópteros de la misma procedencia hasta un descampado.[279] De allí ingresaron a pie hasta su futuro campamento en las nacientes del Nibujon, un pequeño río que desemboca en la cálida arena caribeña de Baracoa, provincia de Oriente.[280] Tierra alta en lenguaje taíno, sus costas fueron una de las primeras que avistó Cristóbal Colón en 1492 en su primer viaje. Se instalaron en la *"Bella Durmiente"*, montaña en cuya superficie se muestra el cuerpo de una mujer tendida al sol, ubicada junto al *"Yunque de Baracoa"*.

La región fue seleccionada cuidadosamente. *Inti* la escogió tratando de reproducir las condiciones geográficas que le esperaban en Bolivia.[281] Selva tropical montañosa poblada de árboles no muy altos, con mucha maleza y lianas que cortaban la piel como navajas. Humedad por encima del 80%, clima lluvioso y tórrido que alcanzaba 35 grados en verano, la recordó *Omar*. *"Donde estuvimos, era un lugar muy poco habitado. Bohíos muy distantes y alejados. No había población cercana"*, rememoró por su parte *René*.

*Bautizamos el campamento "Bolivia Libre"(...). Empezamos a la intemperie, con carpas y hamacas* —afirma *Pombo*—. *Luego construimos casitas. Hicimos un horno y un anfiteatro. El campamento tenía todas las características de los que construía el Che. (...). Lo primero que hicimos fue analizar lo que nosotros considerábamos deficiencias de la lucha guerrillera en Bolivia, desde el punto de vista táctico y político.*[282]

*Benigno* por su parte precisa:

*Había dos campamentos, pero era para trasladarse de uno a otro: un terreno se prestaba para un tipo de ejercicios, el otro para otro tipo y no por estar el grupo separado, pues el grupo siempre estaba en un mismo campamento; realizaban caminatas de uno al otro porque eran distantes. El grupo se movilizaba entre ambos campamentos, pero siempre, reclutas y jefatura juntos.*

277 Mi agradecimiento a Ana María Bravo y Augusto -*Ato*- Siles que supieron rescatar el himno del pasado y hacérmelo escuchar un domingo de quietud cochabambina.

278 En 1963 Carretero estaba acreditado en la embajada cubana en La Paz durante las operaciones guerrilleras en Perú y Argentina. Luego cooperó con la guerrilla del Che en funciones logísticas.

279 Entrevista con Walter Franz Bejarano Arze, *Chacho*, Tarija, 26 de febrero de 2004. Bejarano estuvo en los campos de entrenamiento. Una parte más pequeña, los que llegaron más tarde, llegaron en camiones y luego jeeps, antes de ingresar a pie al campamento.

280 De acuerdo con *Omar* entre los ríos Moa y Toa.

281 Entrevista con *Omar*, Tarija, 27 de marzo de 2001. Otras guerrillas latinoamericanas se entrenaban en cambio en Pinar del Río.

282 Entrevista con el General Harry Villegas, *Pombo*, La Habana, 7 de febrero de 2004.

*En cada campamento estaban distribuidos los diferentes estamentos del grupo, separados por 80 a 100 metros de distancia: La jefatura, la vanguardia, el centro y la retaguardia.*[283]

*Fernando* proporciona más detalles:

*El campamento base estaba a orillas de un río en una hondonada. En el centro había una "ramada", o sea, una construcción con palos, el techo de "yagua", hojas de palma, alta y con asientos de madera donde cabían 40 o más personas, era el "centro cultural" por así llamarlo. Se usaba para la instrucción de todo tipo que se tuviera que hacer en un aula, charlas, pláticas de todo, por ejemplo Andrés, daba clases de salud. Caimán también lo hacía, algunos geólogos argentinos nos enseñaban lo referente a su materia, etc.*

*A un costado en otro cerro digamos atrás teníamos nuestro campo de tiro que era resguardado por una muralla, pero era una pendiente, tirábamos hacia abajo, había una pared natural de tierra donde se ponían los blancos, se llegaba por un costado y por atrás para evitar accidentes, 5 o 6 podían disparar a la vez, era del carajo el ruido si lo hacían varios. Teníamos como "obligación" una cantidad increíble de tiros diarios, no había ahorro, si salíamos a caminar al regreso esto se reanudaba en automático.*[284]

Entre mediados de 1968 y fines del mismo año, se reunieron entre 60 y 80 postulantes a guerrilleros, todos varones.[285] Pasarían por una inolvidable experiencia marcada de *"una intensa camaradería. Éramos muy jóvenes y vivíamos una apasionante aventura, sin preocupaciones y embriagados por el romántico orgullo de ser los herederos del Che"*, reconoce un participante.[286]

A algunos los recibió el propio *Inti* que participó activamente en la organización del campamento. Alternaba en las labores de rutina, como cualquiera. Cocinaba, marchaba y disparaba. Su presencia posterior sin embargo no fue continua ni muy visible. Se

283 Entrevista con *Benigno*, París, octubre de 2004, realizada por Elizabeth Burgos a pedido del autor.
284 Comunicación con *Fernando* por correo electrónico, 24 de febrero de 2005
285 *Benigno* da la cifra de 178 personas, que otras fuentes, entre ellas *Omar*, consideraban exageradas.
286 Comunicación electrónica con Daniel Pérez, *Víctor*, 14 de junio de 2006.





mimetizaba por razones de seguridad y no se revelaba a sus futuros compañeros. Tanto que varios de sus hombres, coinciden en señalar que nunca lo vieron en el monte cubano.[287] Es probable que la explicación del desencuentro, además de las suspicacias frente a posibles delaciones, radique en que, según fuentes isleñas, el mando de la guerrilla se estableció en un lugar distinto al de los *reclutas*, aunque muy cercano.[288] Además que dividía su atención y su estadía entre el grupo rural, el urbano y las tareas de organización. Salía y entraba. Viajaba a La Habana para verse con Fidel, otros dirigentes cubanos o para visitar casas operativas y supervigilar el entrenamiento. En esas oportunidades, según afirma *Benigno*, habitaba una casa en Punto Cero, a unos cincuenta metros de la de Fidel Castro. Incluso realizaba preparación física con Castro y su escolta. Disponía de otra casa en Santa María del Mar, playa al este de La Habana, signada con el número 86, donde a veces pasaba varios días. La usaban para entrenamiento y prácticas de logística urbana. Allí llegaron *Tati* Allende y Marianne, la alemana esposa de *Pirolo* que arribó hasta Cuba sin que su compañero se informara.[289] Cuando lo supo se armó una batahola conyugal.

No con mucha frecuencia cubanos, del área de seguridad como *Lino* y *Barbarroja*, los visitaban para inspeccionar y verificar el entrenamiento. *"Trataban de confundirnos, haciéndose pasar por centroamericanos o ecuatorianos, pero nos dábamos cuenta"*, sonríen ahora, aquellos a quienes, vigilaban.

De forma convencional al contingente se dividió en tres grupos: vanguardia, centro (donde estaba *Inti*) y retaguardia. La instrucción siguió la rutina cubana. *Pombo* daba clases sobre guerra de guerrillas. La modalidad *alacrán*, suponía dos flancos que a guisa de tenazas prepararían el ataque de aguijón de la retaguardia. En la *araña*, el centro atacaba, una vez que la avanzada, a manera de antenas-patas, detectaba al enemigo. A diferencia del entrenamiento

287 *René*, *Federico*, *Víctor*, *Patachín* y *Divino*. Afirmación que se encuentra también en Vázquez-Viaña y Aliaga Saravia, op. cit. p. 128.
288 Entrevista con *Lino*, Ángel Gustavo Burgués, La Habana, 4 de octubre de 2004.
289 Entrevista a Dariel Alarcón, *Benigno*, París, febrero de 2003, realizada por Elizabeth Burgos, a quién agradesco su colaboración. Enviada al autor el 1 de marzo de 2003.

que por esos mismos años se implementaba en China, en el cual primaba el aspecto político, en el campamento isleño importaba más el manejo de las armas y el cultivo del físico, imprescindible armazón del lenguaje del sacrificio. Aunque *Pombo* distribuyó un libro a cada uno, para organizar a la manera guevarista una biblioteca volante, muy pocos cumplían el instructivo. Se leyó poco en consecuencia. Colectivamente: el *Diario* del *Che*, el de *Pombo*, largos discursos de Fidel y las aventuras de Alexei Fiodorov, un guerrillero soviético durante la guerra contra los nazis.[290] Al fin y al cabo, ¿para qué confrontar ideas si todo estaba resuelto? Sólo cabía creer y obedecer al mando que pregonaba una verdad revelada. *Ricardo* se encargaba de recordarles constantemente que la guerrilla *"No era ni un sindicato ni un partido"*.[291]

Pero algunos desentonaban. *Federico*,[292] exacerba los ánimos cuando en cada carga de asalto vociferaba: *"¡¡¡Viva el presidente Mao!!!"*. Ortodoxo y marxista boliviano, a la manera del *Gran Timonel* pregonaba la guerra de masas sin reparar exactamente dónde estaba.[293] Un día de esos, por esta filiación que no sonaba bien en *La Isla* y un casual problema de comida, tuvo un encontrón con *Ricardo* que casi se saldó con las armas.[294]

Sacerdotes armados de una nueva religión: el foco, su (im)penitente vida en campamento quedó encuadrada tras una cortina de intolerancia y desconfianza frente a cualquier potencial desviación política o moral. La imagen de virilidad y la hombría, valores intrínsecos (sic) atribuidos al combatiente, se imponían. De acuerdo a los códigos prevalecientes en *La Isla* y en las organizaciones armadas, el homosexualismo se condenaba y reprimía. Dos bolivianos fueron arrojados del campamento acusados de *"esa enfermedad"* por la victoriana moralina del *hombre nuevo*; pero

290 Fiódorov, que actuó en la región de Chernígov (Ucrania), escribió *"El Comité Regional clandestino actúa"*, obra en tres tomos, que fue publicada apenas concluida la guerra.
291 Entrevista con *Federico*, Cochabamba, 22 de enero de 2005.
292 *Federico*, en homenaje a Federico Escóbar, importante dirigente minero perteneciente a las filas maoístas.
293 Entrevista con *Divino*, Cochabamba, 6 de febrero de 2004. *Divino* se entrenó en Baracoa.
294 Comunicación con *Federico* por correo electrónico, 2 de abril de 2001.



retornaron porque uno de ellos resultó ser un importante dirigente campesino del valle cochabambino, del que una guerrilla que se postulaba de tipo rural no podía prescindir.

### Vida de entrenamiento

El *training* físico fue particularmente exigente. *Pombo* y *Benigno* lo vigilaban y conducían compartiendo la vida de campamento. Entrenaban a sus futuros compañeros hasta el cansancio: disparar, montar y desmontar todo tipo de armas, lanzar granadas, marchar, colocar cazabobos y preparar emboscadas. Caminar de día y de noche y realizar reconocimiento geográfico demandó un particular esfuerzo. *"Yo creía que en la guerrilla se caminaba, y no era así, era una de correr y subir y siempre por unos lugares espantosos. Y después bajar era peor, dolía todo el cuerpo"* confiesa un participante.[295] El grupo procedente de la clase media, que era significativo, llevó la peor parte. Acostumbrados a la plácida vida de escritorio, encontraron dificultades para templar el cuerpo. Pero su desbalance era algo más que físico. Les perturbaba también la pérdida de viejas jerarquías y de su capital simbólico, que se basaba en su ancestral dominación colonial sobre la plebe y en el control de la palabra y el conocimiento teórico, que no se apreciaban como valor en el monte cubano (ni luego en el ELN). De pronto aparecían bajo las órdenes de un campesino-indígena, cuya principal virtud era caminar bien y apuntar mejor, antes que discursear sobre la lucha de clases.

Al anochecer, rendidos y con el cielo por todo techo, se derrumbaban en sus hamacas. Procuraban que sus manos y brazos no colgaran expuestos. Las ratas, que abundaban, podían morderlos, como ocurrió con *Pirolo*. Los dientes del roedor se incrustaron tan profundos, que hubo que destrozar la cabeza del animal, para separarlo del dedo del boliviano.

Para comunicarse con La Habana usaban un antiguo radio-transmisor alimentado por un generador manual, al que los

295 González, Mónica. op. cit. p. 55. *Chato*, debutando como médico, curaba las ampollas de sus compañeros.

entrenados daban cuerda por turnos.[296] Afortunadamente el abastecimiento llegaba puntual, a veces listos para engullirlos; en otras ocasiones se los preparaba por turnos. No los necesitaban ni débiles ni flacos. Ya habría tiempo de sobra para que padecieran hambre. Nunca faltaba arroz. Porotos y carne seca, se sumaban a la dieta diaria. Latas soviéticas de picadillo de chancho eran siempre bienvenidas. En ocasiones, salían en marchas de sobre vivencia con las mochilas, durmiendo a la intemperie y procurándose frutas, agua y otros alimentos que por suerte abundaban. Una de las posiciones más sufridas era entonces la de cocinero, pues había que atravesar la selva cargando grandes ollas y víveres. Para satisfacción de muchos tenía carácter rotativo.

A 35 años de transitar por esas rutas de fuego y armas, *Fernando* ilustra la vida en Baracoa:

*Vida de campamento hacíamos poca, caminábamos mucho. Cuando llegué, al día siguiente la vanguardia salió a reconocer terreno, hacer levantamientos topográficos, y reconocimiento, lo hicimos en cinco días caminando siempre por un río, metidos siempre en agua. Dormíamos de vez en cuando a la orilla y continuábamos caminando, haciendo entre 35 y 40 Km. diarios con un peso de 25 o 30 Kg. en la espalda, además del fusil, y la cartuchera con cargadores. En la mochila iba una muda de ropa de repuesto, comida que se distribuía entre todos, algún utensilio como sartén u olla, nuestra "reserva estratégica" propia y otros enseres como libros o "recuerdos" personales, cuando regresábamos no importaba la hora, la levantada era siempre antes de aclarar, tipo 5 de la mañana y nos integrábamos a las labores normales, estudio, tiro, clases, análisis de lo realizado, todo con un estricto sentido crítico militar, incluso no nos debían detectar los "serranos", ya que nos podían confundir con la "contra", por nuestro armamento, todo USA, uniformes verdes sucios, barba larga y pelo igual, además del acento de cada uno, no quiere decir que no podíamos entrar en algunos villorrios controlados, así lo hicimos a veces.*

[296] Entrevista con *Divino*, Cochabamba, 14 de mayo de 2006.



*Todos dormíamos en hamacas, abajo, en un enrejado de madera, guardábamos la mochila, encima de la cabeza un nylon verde. Todos separados. En la noche para los relevos de guardia nos ubicábamos por "el olor", duramos sin bañarnos seis meses, si lo hacíamos cuando llovía o nos metíamos en un río, pero sin jabón, no teníamos que descubrir nuestra presencia con químicos en el agua. Nuestros detritus, como los gatos, debíamos enterrarlos, las latas las juntábamos y no debíamos botar ninguna basura. Usábamos machetes para abrir caminos, no podíamos prender fuego, ni dejar marcas, huellas, estudiando la topografía; si se planeaba un ejercicio como una emboscada, si nos salía mal debíamos repetirla. Era extremadamente duro, casi en condiciones reales.*[297]

*René*, altísimo y corpulento, rememora aquella experiencia que lo marcó para toda la vida cuando apenas cumplía los 22 años:

*Tuvimos un entrenamiento estrictamente militar, con todos los rigores que esto supone. Pasamos por las condiciones más extremas que nos acercaran a la realidad próxima que tendríamos que enfrentar. La estructura de un movimiento guerrillero está conformada por un centro, la vanguardia y la retaguardia. Yo conformaba parte de la retaguardia y en los entrenamientos me tocó enfrentarme a una realidad muy dura: la muerte en uno de los ejercicios de Frank, el más joven de los compañeros.*

*En la cotidianidad de cada día, lo primero era estar pendientes del turno de postas. Cada dos horas se producía el relevo. Teníamos también caminatas muy intensas de 40 a 50 kilómetros, con el equipo completo, 20 kilos, además del arma. A mí me tocó la punto 30. Sentía que me rompía el hombro; a veces caminábamos día y noche y hacíamos simulacros de combate y no era con las de fogueo. En el campamento central los ejercicios se reducían a prácticas de tiro.*[298]

[297] Comunicación con *Fernando* por correo electrónico, 24 de febrero de 2005.

[298] Comunicación con *René* por correo electrónico, 5 de junio de 2004. Por su parte, *Fernando* refiere que un peruano fue herido en una confusión durante los entrenamientos. Un boliviano –*Ernesto*– se fracturó una pierna cuando se desbarrancó con sus armas y su pesada mochila, desde entonces lo apodaron *Patachín*.

En ocasiones los despertaban de improviso, y les anunciaban la inminente presencia de *"contras"*. En un tris salían a perseguirlos. Pese a que algunos creen que no fue sino un truco para mantenerlos alertas y en tensión permanente, *Pombo* me aseguró que ayudaron realmente en la lucha que libraba el gobierno cubano contra la disidencia armada de Yaré, un escurridizo alzado contra el gobierno de Castro que operaba en la zona.

Recogiendo la experiencia de Guevara en 1967, al que se le murieron dos combatientes ahogados, se puso también especial énfasis en enseñarles a nadar. Además, antes y después de la experiencia en Baracoa, en la "Marina Hemingway", centro de la Armada, situada a la orilla del mar en el extremo noroccidental de la ciudad de La Habana (Barlovento), hoy un importante centro turístico náutico, se enfrentaron con las aguas intentando aprender a flotar y a bracear. Durante el entrenamiento en Oriente, en un puerto cercano sobre el mar Caribe, con su equipo militar a cuestas, en medio de penumbras y temores, se lanzaron a las agitadas aguas desde una nave de guerra. Algunos por poco no se ahogan. También intentaron un desembarco de playa, que resultó fallido.

Para aliviar la tensión de armas, jugaban voley ball, fútbol o ajedrez. Los argentinos mateaban. En otras ocasiones se reunían para comentar y guitarrear al calor de la fogata. *"Formábamos el guateque"*, sonrió *Pombo* recordando aquellos fugaces momentos de expansión, libres de la vigilia de las armas.[299] Entonces él y el chileno *Eduardo* espantaban los oídos maltratando al resto con unos boleros aprendidos quién sabe dónde. *Pirolo* y *Chongo*, entonaban mucho mejor y se destacaban entre los preferidos del público de uniforme verde. A *Benigno* en cambio le gustaba conversar junto al fogón. Se explayaba en sus hazañas, emboscadas y combates junto al *Che* en Sierra Maestra y Ñakaguasú. Sus compañeros creían que tocaban la gloria, mientras el resplandor de las llamas iluminaba sus rostros juveniles.

299 *Pombo*, entrevista citada.



A veces acontecimientos chuscos caían de improviso y rompían la monotonía dando lugar a la risa fraterna, como cuando un turbión del río que cruzaba el campamento, fruto de un ciclón que los puso bajo agua durante 17 horribles días, lo inundó. Se llevó el baúl de *Pombo* y a los chanchitos *"Nixon"* y *"Jacqueline"* que engordaban con la esperanza de llevarlos a la olla y saborearlos con frijoles negros. Recuperaron los animales, pero aunque llegaron a adquirir buen tono y tamaño, transformados casi en un compañero más, nadie se animó a arrastrarlos hasta el fogón.[300]

En contrapunto con los felices momentos de camaradería, la ira los golpeó y abatió con la muerte de un joven estudiante boliviano de medicina. Pequeño y moreno, tenía el rostro típico de un indígena boliviano, pero hablaba y gesticulaba como un cubano. Ayudante de *Inti*, apenas cumplía los 18 años. Era el consentido y la mascota del equipo. Llevaba con orgullo el sobrenombre de *Frank*, por Frank País García, maestro de escuela asesinado el 30 de julio de 1957 en el Callejón del Muro de Santiago de Cuba por los sicarios de Batista. Reynaldo Barrientos Baldiviezo, tercer hijo del dirigente campesino orureño Zenón Barrientos Mamani, cayó víctima de la confusión y de la fatalidad. Practicaban una noche atacando un bohío. *Frank*, seguramente para guiarse por el reflejo de la luna en el cañón del arma, se puso justo detrás de *Popilo* que sostenía una bazooka americana. *Popilo* interpretó mal las cosas y soltó el proyectil sin advertir la ubicación de *Frank*.[301] La onda de retroceso le destrozó el rostro.

*Pombo* lloró amargamente al verlo yaciente. Cargaron su cadáver en una hamaca, en una procesión doliente de la cual jamás hubieran deseado formar parte.

300 Entrevista con *Eduardo*, Santiago de Chile, 23 de abril de 2003 y con *Andrés*, Santiago de Chile, entrevista citada.

301 La persona que se encuentra detrás tiene la función de orientar al que maneja el arma. Cuando se está retirando golpea, como señal, el hombro del que carga la bazooka, y este sabe que puede disparar.

*Sentí la sangre de Frank empapándome toda la noche. Cuando llegué al campamento me metí vestido al agua. Me jaboné con fuerza, pero no salió. Me deshice con furia de la ropa manchada.*

*Andrés* calla. Está profundamente trastornado. Sus emociones me arrastran a un negro pozo de sufrimiento. Toda una vida de sus propias peripecias se me cruzó de por medio. Al mirarlo, me doy cuenta que aún lleva a *Frank* colgado, yerto y cubriéndolo de rojo. [302]

No lo sabía, pero estaba escrito. Cumplía un antiguo designio:

*Cuando era un recién nacido, su madre trajo a mi hijo Reynaldo para verme a Huachacalla, Oruro, donde yo estaba desterrado. Lo puso a dormir junto a un manantial, que dicen está maldito. Su espíritu fue apresado por sus aguas.*

Don Zenón Barrientos tiembla al recordar. A sus 72 años, ha vivido intensamente, ha visto muchas muertes, pero la de su hijo le duele como ninguna y mucho más mientras su *ajayu*, su *sombra grande*, continúe secuestrada por una subterránea deidad maligna. "*Reynaldo me reclama. Se me aparece en sueños. Tengo que ir a liberarlo*". [303]

El trauma de la muerte de *Frank*, hizo, al confrontarlos con la muerte, estremecer las filas. *Danilo*, un chileno de 18 años, no soportó la tensión y abandonó la empresa. El grupo de chilenos decidió ejecutarlo, enfurecidos porque el primer "*rajado*" fuera su compatriota. Al final lo perdonaron por insistencia de los cubanos y se limitaron a excluirlo para siempre. Quedó guardado por casi tres años en una granja de rehabilitación, hasta que los dejaron salir de Cuba. Se rumorea que ahora vaga arrepentido de empleo en (des)empleo por el norte chileno.

302 *Andrés*. Entrevista citada. En mi Bitácora registro que es el momento de más crudeza y emoción que he confrontado en cinco años de investigación.

303 De una conversación con Zenón Barrientos Mamani, La Paz, 28 de julio de 2004. Con el nombre de guerra de *Tupajín*, perteneció al ELN.



Al finalizar el (in)tenso 1968 enfrentaron su prueba final consistente en un ejercicio práctico con la participación de las fuerzas antiguerrilleras cubanas que actuaron como el enemigo.[304] No se usó munición de fogueo, sino real, la "*que te corta la rama de los árboles por encima de tu cabeza*", me advirtió *Eduardo*, mientras se movía nuevamente al compás de ahora imaginarios disparos. [305]

Al finalizar el entrenamiento y con la solemnidad del caso, se les tomó juramento. Fue una línea divisoria. Hasta allí eran aspirantes, en adelante serían combatientes que sólo podrían retirase del proyecto, muertos. Ante la satisfecha mirada de *Pombo*, *Benigno* y cubanos del equipo de *Barbarroja*, llegados exprofesamente de La Habana, repitieron el juramento de los sobrevivientes de la guerrilla del Che: "*Los que combatimos junto al Che, juramos volver a las montañas y continuar la lucha hasta vencer o morir. Por eso repetimos: Victoria o Muerte, mi comandante*".

## Punto Cero

Una vez graduados, poco antes de la Navidad de 1968, salieron de Baracoa. Los enviaron por un corto tiempo a un campamento militar y luego a Punto Cero, mítico campo de entrenamiento a una treintena kilómetros al este de La Habana. En un valle cerrado entre las playas Santa María y Guanaba, oculto entre el denso follaje, el campo de unos 84 kilómetros cuadrados se halla en las inmediaciones de la carretera que une la capital con el concurrido balneario turístico de Varadero.

El chileno *Fernando* testimonia las características de este traslado:

*Cuando anunciaron el regreso estuvimos un día bañándonos, cortándonos el pelo y la barba, nos dieron nuevos uniformes y botas.*

304 Una práctica común en este tipo de preparación. Ver al respecto Rollenberg, Denise. *O apoio de Cuba à luta armada no Brasil: o treinamento guerrilheiro*. Maudad Ed., Río de Janeiro, 2001, p. 41.

305 Entrevista con *Eduardo*, Padre Hurtado, 23 de abril de 2003.

*Nos montaron luego en camiones, y finalmente en un avión militar que quedó super mugroso. Nos dieron tabacos y comida servida, ya que en campaña a todos nos tocaba cocina. Llegamos a un campo militar, nos dejaron en las afuera y en camiones "pasamos" por la Habana, de noche y con los toldos cerrados, luego nos enteramos que estábamos en terrenos de Punto Cero.*[306]

No los ubicaron en las sofisticadas instalaciones oficiales del campo, sino cerca de la playa, en grandes carpas militares donde dormían en catreras. Incluso usaban una entrada a parte, como si se deseara que nadie caiga en cuenta de su presencia.

*Fernando* interviene nuevamente:

*Ni Ricardo ni Inti estuvieron en este campamento. (...) Nos ubicaron en una carpa grande, militar, camuflada, que tenía capacidad para más de 40 literas. Había otra carpa más pequeña que era la despensa. Ahí se guardaban las vituallas, que estaba muy bien abastecida y a pesar de eso un par de veces se reclamó por el servicio de abastecimiento. Ya estábamos todos juntos, (realizábamos) prácticas de defensa personal y tiro. También de quechua y de diferentes tópicos como cartografía, planos, etc. Teníamos horario como en un cuartel, levantada, comida, clases, descansos, guardias, cena, charlas, etc. Los horarios en conjunto se respetaban. Los turnos para la comida, igualmente. Se hizo un rol, por lo tanto por parejas cocinábamos y éramos los responsables de servir y lavar. Debíamos cumplir con la guardia que protegía el perímetro ya que ni campesinos habían en esa zona, también había un límite para moverse, hacia Punto Cero no íbamos. Teníamos visitas constantes, varias veces fue la esposa del Che, Aleida, también Piñeiro y los otros del Departamento de América, pero sólo los que atendían Bolivia.*[307]

Llevaban, recuerdan, una vida algo descansada. Tenían mucho menos ejercicios que en Baracoa. Un poco de karate,

[306] Testimonio de *Fernando*, México, 19 de febrero de 2005.

[307] Comunicación con *Fernando* por correo electrónico 24 de febrero de 2005.



explosivos y tiro. Realizaban gimnasia y marchas. Un par de ellas fueron prolongadas y cansadoras. Se trataba de cuidar el cuerpo e impedir que se enmoheciera mientras esperaban ansiosos el momento de salir hacia Bolivia. Eso sí, hubo miles de disparos para que *"acostumbráramos el oído al tiroteo"*, refiere *Chacho*.[308] Algunos buenos estudiantes aprovechaban el tiempo para capacitarse por su cuenta y afrontar la espera. Unos aprendieron a conducir jeep y nadar en el mar. Un argentino, fiel al código militar, se entretenía peligrosamente en arrojar granadas y averiguar hasta qué distancia podía soportar la onda expansiva y las carcasas sin recibir daños: a tres metros, concluyó.[309]

Mientras el grupo mayoritario aguardaba, un puñado se desprendió a entrenamientos específicos, acorde a las complicadas y riesgosas funciones que deberían desempeñar. Cerca de las playas de arena negra de Siboney, los hermanos *Fernando* y *Eduardo*, junto a su compatriota *Pablo* y al brasileño *Dippy*, recibieron capacitación en seguridad, manejo de armas sofisticadas, inteligencia, criptografía, defensa personal y cosas inimaginables, pero necesarias para desempeñarse en Bolivia como ayudantes de campo de *Pombo* y *Benigno*.

*"Subordinación y constancia"*, encuentra el novel conscripto que por primera vez se adentra al cuartel de la Muyurina en Cochabamba. En Punto Cero como en Baracoa, no existía cartel alguno, pero las reglas eran las mismas: todos deben cumplir las órdenes del mando, sin ninguna disensión. *"Disciplina horizontal y vertical"*, graficó uno de los participantes.

Pero si el debate público era nulo, se discutía clandestinamente corriendo riesgos de prisión y muerte. El conglomerado político de trotskistas[310], estalinistas, maoístas y foquistas no siempre concordaba y se armaban soterradas disputas al interpretar el carácter de la próxima revolución en Bolivia. La tensión interna ya

[308] Entrevista citada.

[309] Entrevista con *Carlos*, Santa Cruz, 25 de mayo de 2004.

[310] Al menos tres trotskistas estuvieron en Baracoa, *Choclo* Tejada, *Leo* y *Guarayo*.

emergió en la "Bella Durmiente", y creció en el campamento de "Punto Cero" a medida que los planes y los plazos previstos no se cumplían y nadie daba explicaciones convincentes.

Como precaución y conducta regular, el aparato cubano plantó informantes para descubrir a los potenciales *rajados* y sospechaba de cualquier posible crítica. *Caimán*, jefe médico de la futura guerrilla, lo comprobaría de una manera casi trágica. Nacido en Cochabamba en 1941, descendía de antiguas y aristocráticas familias, de Dinamarca, por su padre y de Santa Cruz de la Sierra, por su madre. Atlético y cerebral, el 12 de octubre de 1960, viajó becado a la Unión Soviética. Tras dominar el ruso en menos de seis meses, estudió Medicina en Moscú donde se graduó con honores en 1967. Pese al deshielo ideológico tras el informe de Nikita Sergeyevich Kruschev al XX Congreso del Partido Comunista de la URSS (14 de febrero de 1956), pertenecía al dogmático círculo estaliniano de estudiantes. Incluso, en una ocasión, en romería ritual viajó hasta Gori, cerca de Tiflis, Georgia, lugar de nacimiento de Stalin, su idolatrado héroe. Lo acompañaron *Chato* y otros estudiantes bolivianos.

La presencia del *Che* en Bolivia lo golpeó a tal punto que, junto a su esposa japonesa, Chikako Inoue y su pequeña hija, abandonó, a poco de la muerte del argentino, el frío invierno ruso y su obrerismo por la cálida presencia habanera y las bandas armadas de emboscados. Amante del teatro y buen deportista, su desempeño en el entrenamiento fue excepcional. Es recordado como uno de los mejores. Marcas que de nada sirvieron cuando, crítico frente a las condiciones en la que se desenvolvería la lucha armada en Bolivia y a la dependencia de los aparatos cubanos, se puso a pensar sobre la mejor manera de reorganizar la lucha armada; lo que en circunstancias del acatamiento esperado de los reclutas


*Caimán*



merecía toda repulsa. *"Empezó a elaborar teoría"*, me explicó *Pombo*. Acusado de *"nacionalismo y divisionismo"*, de enviar a su familia cartas en clave y, finalmente, de negarse a continuar en el proyecto foquista. Contribuyó a generar más desconfianza, que, reclamando compromisos previos con *Inti*, solicitara que dejaran retirarse de Cuba a su madre enferma, que llegó a Cuba en 1969, y a su cónyuge embarazada.[311] *Caimán*, no sin la protesta de varios de sus compañeros, fue llevado preso a La Habana. Enfrentó un juicio sumario donde estuvo a punto de perder la vida. Finalmente, en Enero de 1970, los cubanos lo dejaron salir rumbo a Japón; meses antes habían permitido a sus familiares encaminarse a ese mismo destino.

El impacto emocional de verse a punto de tiro de sus compañeros debió ser devastador, traumático, que lo empujó a otro rumbo ideológico e hizo de él un anticomunista que, en 1982, colaboró como Ministro de Estado en la cartera de Salud, cuando la dictadura militar instalada en Bolivia en Julio de 1980 ya declinaba. Ensimismado, nunca, ni siquiera en los supremos instantes que se enfrentaba con la muerte en 1997, esta vez sin salida, reveló a sus más entrañables amigos de la época de Moscú las circunstancias de su traumática experiencia cubana.[312]

> *"Lo acusaron injustamente de cobarde. Escapó dos veces de la muerte, una porque no vino a la guerrilla, otra en el juicio al que lo sometieron. ¿No fue mejor, sino cómo habría contribuido tanto a la medicina en Bolivia, salvando muchas vidas?* me interroga su hermana Nora.[313]

Callo. No tengo respuesta. Es un balance que no deseo hacer.

---

311 Entrevista citadas con *Federico* y *Chacho*. Humberto Vázquez corrobora también esta situación. De acuerdo con *Divino*, la causa de la censura a *Caimán* fue que pidió quedarse en Cuba a entrenar a nuevos combatientes.

312 Entrevistas con Samuel Soria, Cochabamba, 5 diciembre de 2002 y 18 de junio de 2003. Amigo de infancia y de la época de Moscú, Soria acudió al último llamado de *Caimán* desde el lecho de muerte.

313 Conversación con Nora Hofman-Bang, Cochabamba, 18 de julio de 2005. Su hermano fue el principal impulsor de los hospitales gastroenterológicos de Cochabamba y La Paz, con financiamiento japonés.

Sus compañeros asentados en Punto Cero en 1969 comprobarían sin embargo, que no todo era arma y proyectil ni esperanzas y desilusiones de guerra. A principios de 1969, cuando Cuba se preparaba para enfrentar la monumental tarea de llegar a producir los diez millones de toneladas de azúcar, y los sacaron por un mes del campamento para trabajar en la zafra. Gozaron entonces de mayor libertad y distensión. Pero estas ocasionales distracciones no se comparaban con las del fin de semana, que todo el mundo esperaba, como se cuida la vida cuando se espera la muerte.

Desde el sábado a medio día, salían por turnos –un fin de semana sí, otro no– hasta La Habana, cálida, embrujadora y desprejuiciada.

> *Los fines de semana* -me contará *Víctor- parábamos en una casa de seguridad en Marianao. Era una típica casa de clase media bastante cómoda, que había pertenecido a un médico. Dormíamos en esa casa y durante el día dábamos vueltas por la ciudad, íbamos al cine, y hacíamos colas para tomar helados en Coppelia o para comer en restaurantes, por pura curiosidad, porque tanto en la casa como en Punto Cero siempre había provisiones, cigarros y botellas en abundancia. Algunos iniciaron romances en esas salidas y contaban sus aventuras en las posadas, donde también había que hacer cola.*[314]

Para llevarlos de retorno al campamento, los recogían en camión cubierto para evitar miradas importunas. Los cubanos les proveían de dinero, "*ni mucho ni poco*", que alcanzaba para comidas, tragos y posadas. Pero el recorrido por la alegría tuvo sus vueltas trágicas. En una de esas noches del cálido Marzo de 1969, en el "*Turquino*" del hotel Habana Libre un grupo se cruzó frente a dos esculturales mulatas acompañadas con un par de fortachones vestido de traje, que resultaron ser del Ministerio del Interior. Quizá

[314] *Víctor*, comunicación por correo electrónico, 16 de junio de 2006.



voló un inevitable piropo a las cálidas bellezas. Nadie sabe exactamente cómo empezó la gresca. Iban y venían puñetes y golpes de karate hasta que estalló un tiroteo que alcanzó a *Andrés* en el cuello y lo dejó parapléjico. El chileno se entrenaba en cirugía de guerra en el Hospital Calixto García, ubicado en las proximidades de la Universidad de La Habana. Allí conoció a Marta Huanca médica peruana, su intensa y fugaz compañera de guerrilla y de vida, a la que, desgajado por el accidente, nunca más volvería a ver.

Amores entre efímeros y eternos, propios de tiempos de guerra.

Alejados de sus familias o solteros sin futuro asegurado, eternos nómadas con las vidas pendientes de una bala, querían hacer el amor antes de morir en la guerra. Emperchados de civil pretendían que volvían a la vida normal, que eran uno más. Como tantos ufanos cubanos se lanzaban a la caza de compañía femenina. Las cubanas sensuales y sin complejos, rompían sus códigos sexistas y exaltaban sus cuerpos y pasiones. *Ricardo* lanzó estridentes risotadas cuando supo de un joven y hermético campesino boliviano que, azorado por tanta provocativa belleza, piropeaba a cuanta mujer se le cruzaba en el camino: "*último color de mi acuarela, ¡mierda, coño, carajo!*". [315]

Como crisálidas, esperando las voces de la memoria y desplegar sus alas de mariposas, hallé en La Habana sus rostros fértiles aún impactados por el paso de aquellos combatientes, muchos de los cuales nunca más volvieron a sus amantes brazos. En el descanso del guerrero, *Fernando* se cobijaba en la calidez de Alga Marina, a quien conoció de forma casual en un bus con un libro de Ernest Hemingway en la mano como testigo; aunque ella, ahora seducida por el esoterismo y la numerología, cree que una voluntad suprema lo plantó allí para ella, para cumplir con su destino manifiesto. Yoya, por su parte, se envolvió con la simpatía de *Pablo*,

[315] Elizagaray, Alga Marina. "Ricardo in memoriam". La Habana, agosto de 2004. ms.

que le contaba cualquier fantasía para explicar sus repentinas desapariciones. Sólo la víspera de la partida, supo de su misión sin vuelta hacia las selvas de Bolivia. Fue la desgracia de *Andrés*, que condujo al fornido y chileno *Eduardo* al cobijo de Priscila, solícita enfermera del Hospital Militar que atendía al compañero inmóvil. *Samuel*, otro intrépido afortunado, conoció a Norma, una bellísima enfermera morena y nunca más se movió de Cuba. Gladys rubia, alta y atractiva, que trabajaba para la seguridad cubana, estudió tanto la guerrilla en Bolivia que captó al vuelo una indiscreta palabra del chileno *Pepechá* y comprendió que estaba frente a *Saúl*. Se enamoró de él y viceversa.[316]

Soy consciente empero, y me perturba, que estoy en *terra incógnita*. Especulo nomás que la señora que me sonríe en la vetusta *guaga*, es la maestra de escuela, que fue la compañera de *Mario* y el joven apuesto que va a su lado, su hijo.[317] O que aquella otra, delgada, que ni me mira y pasa cansada por la calle Obispo, la estudiante de historia que tanto amó a *Oscar*. Y la morena vestida de colores vivos junto al Malecón, que retoza en medio de las olas batientes ¿La compañera del *Gordo Carlos*? Y el mulato atlético que conduce un desvencijado automóvil *"botero"*, el hijo de *Pablo*. ¿Dónde estará Clara, levemente anticastrista, fugaz amor de *René*, a la que, contrariando órdenes de no relacionarse con desconocidas, abordó en la calle? ¿En Miami?

Sin mapa, trajino sin rumbo y escruto sin saber a quien (re)conocer.

[316] Entrevistas con Alga Marina Elizagaray, La Habana, 5 de febrero de 2004, Yoya Mirandes, 6 de febrero de 2004. Conversación telefónica con Gladys Brizuela, La Habana, 7 de febrero de 2004.

[317] Arturo Mérida, refiere que supo de la existencia de la compañera de su hermano Delfín ( *Mario)* y de su hijo, pero que nunca pudieron contactarse.



# CAPÍTULO V

# SI VAS PARA CHILE

*Ya le disparan al temporal*
*la tierra gime en la oscuridad.*
*Cuatro guerrilleros bajan para el sur*
*Otros seis que quedan para el norte van.*

**Quillapayún. *Canción fúnebre para el Che Guevara.***

A tiempo de partir para Chile, en Mayo de 1968 *Inti* dejó en Bolivia a un pequeño grupo encargado de organizar el apoyo urbano, que contaba con más voluntad que experiencia y destreza. Estaba consciente que una de las deficiencias flagrantes de la experiencia del *Che* en 1967 fue la escasa fortaleza de la red urbana. De modo que durante 1968, otro grupo de menor tamaño que el que se encontraba en Baracoa, recibió en Cuba conocimientos y destrezas para trabajar en las ciudades. Su preparación incluía cifrados, manejo de radios, claves, caracterización, chequeo, contra chequeo, apertura de cerraduras, manejo de armas, criptografía,

sabotaje o colocación de explosivos. En la rama no se ocultaba cierta predilección por las mujeres, aparentemente –en una lectura sexista- menos aptas para la vida en el monte y más meticulosas y despiertas para la logística citadina. Entre ellas, además de *Tati*, pasaron *Panchita* y Rita Valdivia, conocida como *Maya*, reclutada en Europa. Concurrieron igualmente Mónica Ertl, *la Imilla*, bella y alta como una valkiria de 31 años. La chilena *Marcela* o *la Negra*, mucho más baja pero igual de decidida, luego se desempeñaría como ayudante de campo de *Agustín*.[318] Escasos fueron los hombres. Uno de ellos era llamado *Rafael*, un militante cristiano nacido en La Paz de grave apellido teutón, que se pasó casi todo el año de 1969 en *La Isla* especializándose en comunicaciones. En esta lista, no faltaron parejas como *Sisi* y *Ñeco*[319], su esposo, un médico formado en Europa. Ambos, integrantes de grupos antiimperialistas y guevaristas en el Viejo Continente Europa, llegaron a Cuba hacia mediados de 1968, poco después de las revueltas del mayo francés.

Mientras en la isla caribeña se calificaban los cuerpos y las mentes, quienes se quedaron en Bolivia, se esforzaban para poner en pie la débil e inorgánica estructura de soporte urbano del ELN y de publicitar su nombre. El refuerzo procedente de *La Isla*, de *Miguel* y *Javier*, que como señalamos llegó a La Paz en los primeros meses de 1968, contribuyó a suplir las omisiones pero no las cubrió del todo, dejando notorios desbalances para la complejidad que demandaba reponer el proyecto guerrillero.

En La Paz, la cabeza visible era *Víctor Guerra* y en Cochabamba *Pepe*. Bajo su mirada se traducían manuales de lucha contraguerrillera, compraban armas o vendían bonos para recaudar fondos. *Pepe*, con un par de compañeros, emprendían misteriosos viajes al Chapare tropical, para explorar posibilidades de asentar una columna guerrillera. Utilizaban motos compradas con recursos del ELN. En ambas regiones el reclutamiento concitó sus mayores

318 Entrevista con Anita Correales, *La Negra*, Santiago, 25 de abril de 2003.

319 No son sus nombres reales ni tampoco sus nombres de guerra dentro el ELN. *Ñeco* se negó a ser consultado, arguyendo que "*los tiempos habían cambiado*", Santa Cruz, 15 de junio de 2001.



esfuerzos. En Cochabamba, *Pepe* convenció a varios de sus compañeros de la Universidad Mayor de San Simón. En La Paz, el ginecólogo Walter Pareja, integrante de la red urbana desde la época del *Che*, se anotó varios éxitos entre estudiantes de la centenaria Universidad Mayor de San Andrés.

A la par que ensanchaban la militancia, encontraron también necesario visualizar a la organización y demostrar que el ELN vivía y resistía.

Lo narra así *Miky*:

*Al primer año de la muerte del Che, el 8 de octubre de 1968, se preparó su conmemoración tratando de mostrar y recordar nuestra presencia. Félix Rospigliosi, Mario Arrieta y mi persona, éramos los encargados de hacer volar un importante poste de energía eléctrica a su ingreso a la ciudad, en la zona de Pura-Pura. Se pretendía a las 9 de la noche lograr un apagón. En ese momento se organizó dos grupos, uno en las cercanías del Estado Mayor del Ejército en la zona de Miraflores, desde el Hospital General, para lanzar un petardo de dinamita. Este grupo lo dirigía Daniela (una chica francesa). Ella era la esposa de Humberto Vázquez. El otro grupo en las laderas de la ciudad, estaba a cargo* del POR *de González. El pretendido zafarrancho fracasó porque la carga del explosivo a nuestro cargo fue insuficiente para que caiga el poste, y los otros se quedaron esperando el apagón que nunca llegó.*[320]

La inexperiencia vencía a la voluntad. En la fallida operación contaron con el socorro de jóvenes cristianos radicalizados. Más adelante, como veremos, sus vínculos con la guerrilla se tornarían más estrechos.

A fines de noviembre de 1968 *Inti* retornó a Chile , seguro de que pronto lo seguirían sus compañeros. Los cubanos le otorgaron,

320 Comunicación con *Miky* Ballón por correo electrónico, 17 de julio de 2005.

como soporte inicial, una gruesa suma de dinero, que *Benigno* estima en 60.000 dólares.[321] Le retocaron el físico en Punto Cero y lo devolvieron con el rostro ensanchado y el porte más erguido. De todos modos dio otra vuelta por el mundo para esconder sus rastros. En Santiago, una vez más, *Dina* le proporcionó cobertura y servicio. Había recibido la noticia de una manera poco política. *Agustín* le soltó: *"Va a tener visita. Espérela con algo de comer"*. Se presentó *Peruchín*, que venía llegando de Cuba con el anuncio del próximo arribo de *Inti*. Alquilaron, con la seguridad requerida, una modesta casa de barrio alto santiaguino. Como siempre, *Peruchín* se encargó de su custodia. Dormía en la residencia y lo acompañaba a todas partes, como una sombra protectora.

El jefe guerrillero se notaba más distendido aunque conservaba sus maneras recatadas y corteses, su marca identitaria. A veces tenía tiempo para continuar entrenándose y cultivando el físico. En un par de fotografías se lo ve con la mochila a cuestas en el Cajón del Maipo, en las estribaciones de la cordillera de Los Andes, acompañado de *Agustín*, responsable —en ausencia de *Ricardo*— del ELN en Chile. La mayor parte de su estadía en Santiago la dedicó a dar las puntadas finales para su proyecto y el de los cubanos en Bolivia. Ejercía meticulosamente su rol conductor y utilizaba al máximo su tiempo para celebrar reuniones políticas. Buscaba generar apoyos y ganar aliados para su causa. Tuvo mucho gancho con jóvenes de ambos sexos pertenecientes al Partido Socialista, con los cuales se reunió en sesiones de reflexión. Conmovidos por el halo místico que empezaba a rodear la enigmática figura yerta del *Che*, deseaban vengar su muerte y vivir la intensidad de su lucha. Y para ello nada más lógico que enrolarse en el ejército conducido por su sucesor y compartir su destino en Bolivia.

Fue también un tiempo de rencuentros familiares, muy apetecidos, porque serían los últimos, antes de iniciar lo que se estimaba sería una larga y peligrosa incursión guerrera. Apenas *Inti*

[321] Comunicación por correo electrónico con el autor por intermedio de Elizabeth Burgos, 6 de agosto de 2002.



arribó a Chile, lo hicieron Matilde Lara, su esposa y sus dos pequeños hijos, Rómulo e Inti. Los tres llegaron a la capital chilena el 4 de diciembre de 1968, tras superar la nieve, el frío, el fango y la desolación de la cordillera fronteriza con Bolivia, habitual sendero de escape del clandestinaje guerrillero.[322] Caía, en cambio, una torrencial lluvia tropical en La Habana cuando Matilde, pequeña y delgada, me relató cómo un sobrino de *Inti* los trasladó hasta Oruro. Desde allí hasta la frontera chilena, condujo el jeep el entonces fiel e incuestionado *Fredi*. Los entregó sanos y salvos en manos de *Agustín*. Tras un duro traqueteo, durmieron una reparadora noche en Calama y luego se fueron en avión hasta Santiago.[323]

No se quedaron allí. Por seguridad, el grupo familiar habitó primero una casa en la playa Las Cruces a orillas del océano Pacífico; luego los trasladaron hasta Las Vizcachas, al pie de los imponentes Andes, fronterizos con la Argentina. *Inti* se quedó en la capital, pero casi cada fin de semana se deslizaba a visitar a los suyos y a retozar con sus pequeños hijos. A veces, éstos se juntaban con los hijos de *Agustín* y *Leonor* e intercambiaban risas, travesuras y juguetes.[324] Se dice, que, guardada en algún recóndito escondrijo, sobrevive una foto de un sonriente *Inti*, empujando a los pequeños en un carrito de metal.

Al finalizar aquel decisivo año de 1968, el jefe guerrillero se encontró nuevamente con Antonio, su hermano mayor,[325] quien se sorprendió de su nueva fisonomía, tras los retoques de Punto Cero y la generosa hospitalidad cubana:

> *Había cambiado físicamente. Enjuto y algo encorvado, su rostro triangular por lo general tenía un aire adusto, que desdecía su trato afectuoso. Ahora, parecía haber crecido, pues se lo veía erguido. Robusto y saludable, se movía con parsimonia. Su rostro se había ensanchado, perdiendo la angulosidad que antes le caracterizaba.*[326]

[322] Bertuccioli, Marie-Dominique y Juan Andrés Neira Franco. *Che, Comandante, amigo*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004. Estos autores afirman, basados en el testimonio de Matilde Lara, que salió de Cochabamba el 30 de noviembre, p. 187. Su padre, por su parte, señala que ocurrió en la madrugada del 2 de diciembre, Jesús Lara, op. cit. p. 150.

[323] Entrevista con Matilde Lara, La Habana, 23 de septiembre de 2003.

[324] Entrevista con Celsa Parrau, Santiago, 27 de abril de 2003.

[325] Conversación con Antonio Peredo, La Paz, 4 de marzo de 2004.

[326] Peredo, Antonio. *Inti y Coco. Combatientes*. Fundación Ernesto Che Guevara. La Paz, 2000, p.105

Luego, a principios de 1969, se reunió con su madre, Selvira Leigue. Juntos lloraron la sentida e irremediable ausencia de *Coco*.



*Inti*. Diciembre 1967

Con la aprobación de *Inti*, la fase de retorno a Bolivia desde Cuba empezó a cobrar brío desde fines de 1968. Por razones de seguridad, la modalidad corriente consistía en viajar por parejas, designadas por los cubanos *Barbarroja*, *Pombo* y *Lino*. Previamente los trasformaban. Teñían su cabello, lo enrulaban o les agregaban bigotes postizos. Le enseñaban a reproducir las firmas que figuraban en sus nuevos y falsificados pasaportes. Y sobre todo, a memorizar su *leyenda* protectora.[327] Himnos que nunca antes cantaron, padres y novias que no besaron o calles donde jamás nacieron. Cada pareja recibía 3.000 dólares para gastos de viaje.[328] Los días previos vivían en inevitable tensión. Se preguntaban cómo reaccionarían si fuesen descubiertos. ¿Respondería su compañero en circunstancias adversas? ¿Tendrían que usar la pistola que llevaban escondida? ¿Arrojarían la granada oculta entre sus testículos?



*Inti*. Diciembre 1968

Usaban distintas combinaciones aéreas y terrestres para despistar a los mirones de la CIA y a las menos eficaces representaciones diplomáticas bolivianas. La mayor parte de los futuros combatientes venían por Europa rumbo a Santiago y de ahí a Bolivia. Sólo contados/as usaron la ruta de Buenos Aires. No faltó empero quien desde la capital argentina se trasladó a Santiago de Chile y desde allí a La Paz. Chile no desmereció su rol de puente, santuario y espacio intermedio. Recibían a los y las recién llegados/as y los/as ocultaban en casas de seguridad, en Santiago y en Valparaíso, cuyas enmarañadas y empinadas calles se prestan tanto para la vida clandestina. Generalmente quedaban bajo la atenta y cariñosa mirada de la inefable *Dina* y también de *Peruchín*.

### Logística chilena

La pieza maestra para la organización de la red chilena, como señalamos antes, fue *Ricardo*. Oficiaba de asesor de varios sindicatos y de la poderosa Confederación de Trabajadores del Cobre, fundada el 23 de marzo de 1951. Situación privilegiada para establecer múltiples contactos bajo apariencias inocentes, que le permitían generar solidaridades y valorar a la gente. A partir de esta atalaya vinculó a la guerrilla principalmente a quienes tenían significativos tratos sindicales y políticos, principalmente del PS, al cual consideraba una *"cantera"*, aludiendo a la amplitud de tendencias que se cobijaban en su seno.[329] Nadie podía pasar hasta un puesto de entrenamiento en La Habana o pretender un lugar en la lucha sin su visto bueno. A veces se reunía con ellos en la casa familiar de Nos, por entonces un abúlico pueblo a unos 40 kilómetros al sur de Santiago, a fin de concertar y organizar actividades.

En los primeros meses de 1968 el desértico Norte Grande fue estudiado para establecer redes de comunicación con Bolivia. Entre sus primeros exploradores estuvieron *Ricardo*, *Poropopó* y *Dago*, también conocido como *Lázaro*, ex trotskista de ascendencia catalana. La red de transporte que se construyó en base a esta información funcionaba, en algunas oportunidades se hacían paradas intermedias, desde Santiago a Copiapó, luego hasta Calama y San Pedro de Atacama. De allí a la frontera por el hito 100, hasta donde procuraban llegar de madrugada.[330] Otras veces usaban el tramo Santiago-Antofagasta-Chuquicamata. Remontaban luego la frontera cordillerana, cruzando un trecho a pie, para ser recogidos y embarcados con rumbo a La Paz. Portaban como *"fachada"* papeles

[327] Entrevista con Humberto Vázquez-Viaña y *Ernesto* que pasaron por este procedimiento.

[328] Entrevista con *Benigno*, París fines de Septiembre de 2002. Realizada por Elizabeth Burgos, con preguntas del autor.

[329] Entrevista con *Eduardo*, Santiago de Chile, 23 de abril de 2003.

[330] Ibid.

que los acreditaban como geólogos o, en casos extremos, sobornaban a los guardias fronterizos, que los creían contrabandistas, con radios y otros atractivos regalos.

*Fernando* recuerda muy bien estas peripecias, que le dejaban el *"fondillo"* plano:

> *Nos preparábamos en Santiago, (íbamos) en un jeep Land Rover hasta Antofagasta, subíamos hasta Calama, cuando era por ese lado. Cruzábamos la línea divisoria por lugares no concurridos ni con carretera, nos íbamos internando cada vez más y más. Cada 200 kilómetros creamos bases de abastecimiento, gasolina, refacciones más comunes, como bandas, bujías, etc., para los coches. Creamos escondites señalizados por coordenadas en un mapa. Viajábamos llevando materiales como mochilas, zapatos, cargadores, medicamentos, equipos de cirugía, y otras cosas; algunas veces compañeros medio complicados para pasarlos. Otras veces íbamos a rellenar los lugares de los escondites. La altura y la puna eran sabrosas. Arriba estábamos cuatro o cinco días, algunas veces menos. La temperatura en la noche bajaba de cero y era obligatorio quitar el agua del radiador, si no se congelaba. No podíamos prender las luces en la noche para esquivar la patrulla policial andina. No se podía dormir dentro del coche, las heladas nos hubieran matado. Había que armar nuestra cama debajo de ellos. Nuestro equipo era por suerte fabuloso, los sacos de dormir eran muy buenos.*[331]

A veces los chilenos incursionaban hasta Sur Lípez, hasta unas ruinas entre salar de Uyuni y la Villa de Alota, a más de 3.700 metros de altitud. En otras ocasiones, cambiaban las patentes de los jeeps que se introducían hasta Bolivia mientras los traídos por los bolivianos ingresaban a Chile. En la parrilla, escondidas en tambores auxiliares de gasolina de 200 litros, viajaban armas, explosivos, medicamentos, mochilas, ropa y botas, las que confeccionaban en talleres como el que regentaba el dirigente sindical minero Jaime Sotelo en la mina de Chuquicamata. En

[331] *Fernando*, comunicación por correo electrónico, 18 de septiembre de 2003.



Calama en tanto contaban con la colaboración del ex Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre y por entonces Regidor, Alejandro Rodríguez.

Un cargamento no menos valioso eran los y las integrantes del ELN, que iban y venían *clandestas* evadiendo la guardia fronteriza. *Antonio*, que recorrió ese trayecto en Abril de 1969, lo rememora, pese a los años transcurridos:

> *Al volver de Cuba, nos contactamos con la red chilena en Santiago y de ahí nos vinimos hasta Antofagasta. Cruzamos luego la frontera, por pleno altiplano, con un jeep Toyota. Nos llevaron unos jóvenes que no sé su nombre, por supuesto, porque todo el mundo usaba uno medio raro. Tenían su centro de abastecimiento a todo lo largo de la cordillera, sus turriles de gasolina y combustible enterrados allá y comida tras las piedras.*
>
> *Desde la frontera operaba el equipo boliviano, llegamos hasta el salar de Uyuni y luego hasta La Paz, a una casa en la que nos quedamos todo el tiempo encerrados. Esa fue la peor parte. Fue una espera sumamente difícil porque seis estábamos metidos en un solo cuarto y en absoluto silencio. Afuera había una fachada con una familia que era un viejito y una señora que nos cocinaba.*[332]

*Fredi* y a veces *Camilo* recogían los presentes en el lado boliviano y los depositaban en Oruro, donde otras manos los tomaban en secreto para llevarlos hasta La Paz o, en su caso, a Cochabamba. La ruta principal comprendía Oruro-Uyuni-Sud Lípez y viceversa. Las citas se concertaban mediante telegramas cifrados. Conocían cada detalle del altiplano andino. La ubicación de los tanques de gasolina enterrados, las fuentes de agua, los vericuetos de escabrosos caminos y los pasos invisibles al ojo profano. Disponían de un jeep viejo Toyota al que el habilidoso *Fredi* puso doble tanque de gasolina y un techo de lona. También utilizaban otro de color verde marca Nissan.

[332] Entrevista con Víctor Fernández, Santa Cruz, 5 de mayo de 2002.

*No usaba una ruta fija* —afirma *Fredi* mientras brillan sus ojos al recordar aquellas travesuras donde podía írsele la vida—. *Remontaba estrechas y ocultas sendas de yareteros y azufreros. Casi nunca ví una persona. Mi única compañía era un pío o una vizcacha. Viajaba siempre de noche, guiado por las estrellas. En el parabrisas del carro tenía pintada la Cruz del Sur. En el día dormía, mientras los compañeros que transportaba realizaban la posta de seguridad. A veces tenía que soportar 40 grados bajo cero. El vehículo se congelaba y los tapones saltaban. Hasta las piedras reventaban.*[333]

*Camilo Grande*, cuando conversábamos en un café de Santa Cruz, recordó que desde el lado boliviano operaban en *"malas condiciones"*. Muy austeros y faltos de recursos, sobrevivían *"a punta de pan y plátano"*.[334] A veces tenían más suerte que arte y cazaban alguna suculenta vizcacha. Pero las más de las veces no les quedaba otro remedio que envidiar la mejor logística de sus compañeros chilenos: cómodas bolsas de dormir y abundante comida: salchichas, conservas y, sobre todo, buen vino tinto, que afortunadamente compartían.

No todos usaron la ruta fronteriza para ingresar a Bolivia. Dependiendo de la calidad de sus documentos, su misión o de la necesidad de conservar su legalidad, se usó también el ferrocarril Antofagasta-Oruro y, como otra alternativa, el avión hacia Lima y de allí a La Paz. Pero como me revelaría una combatiente de por entonces una veintena de años, Chile resultó algo más que un inocente santuario o lugar de tránsito abierto y sin problemas donde el ELN respetaba las reglas de la legalidad burguesa.[335] Me pareció extraño el lugar que escogió para la reunión: el imponente Hotel Carrera, a metros de La Moneda y tradicional refugio del *"momiaje"* mapochino, que ahora nos rodea con sus trajes de luces. Aquí mismo, pienso, brindaron rebosantes con exclusivo y burbujeante

[333] Entrevista con *Fredi*, Trinidad, 15 de agosto de 2004.

[334] Entrevista con *Camilo Chico*, Santa Cruz, 15 de abril de 2003.

[335] La idea de un santuario, está expresada por Patricio Quiroga Z. en su libro: *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*. Aguilar. Santiago, 2001, pp. 15-40. También entrevista con Quiroga, Santiago, 24 de abril de 2003.



champaña francesa cuando Allende fue derrocado en septiembre 1973, mientras en los sótanos y pasillos lloraban los mozos y las mucamas. ¿Qué dirían ahora si supieran de qué hablamos?: entrenamiento militar, tipo de *fierros*, seudónimos que ella conoció cuando estudiaba Filosofía en el Instituto Pedagógico de la centenaria Universidad de Chile e importante centro de reclutamiento para la guerrilla boliviana.

*"Llámame Tina, como la Modotti. Era tan bella"*, me advierte riendo cuando le consulto sobre su *nombre de chapa*. Admito que tiene perfecta razón. Como si vinieran de otros presentes, sus palabras de muerte y guerra cobraban vida al compás de las notas lejanas del blues que nos entregaba la pequeña y sincronizada banda hotelera. Chile, afirma, no se limitó a ser una pasiva retaguardia. También se reclutaba y daba entrenamiento de combate, aunque en escala limitada y siempre pensando únicamente en el objetivo boliviano. *"En Puerto Oscuro, en el Norte Chico, recibíamos instrucción física, tiro, explosivos y vida de montaña"*.[336] Más tarde pude establecer, por otras fuentes, que en casas operativas compartimentadas en Santiago y Valparaíso se practicaba con tiro en seco y artes clandestinas. Llevaban vida de monjes. No se fumaba, se controlaba la basura para no dejar cabos sueltos en manos del enemigo y cada viernes en la tarde se realizaba una sesión de crítica y autocrítica.[337] Los instruían los chilenos que venían de la isla, incorporados al ELN boliviano, entre ellos destacaba *Pablo*, Tirso Montiel. Otros, como *Felipe*, militante del PS, se desplazaron hasta Bolivia para entrenar y preparar los pertrechos. Bajo la cobertura de un inocente jardinero, estuvo dos veces en Bolivia, a fines de 1968, por tres meses y a fines de 1969, por cinco meses, casi sin salir de la casa de *La Imilla*, en la calle Sánchez Lima, barrio de Sopocachi, confeccionando mochilas y proporcionando instrucción militar, gracias a su preparación previa como integrante de las fuerzas especiales de la Armada chilena.[338]

[336] Entrevista con *Tina*, Santiago, 25 de abril de 2003. Uno de sus nombres de guerra fue *Sandra*.

[337] Entrevista con *Felipe*, Hernán Medina, Santiago, 26 abril de 2003. Medina integró posteriormente el Grupo de Amigos Personales (GAP), escolta de Salvador Allende.

[338] Ibid.

La red incorporó a estudiantes de clase media, empleados y sindicalistas. Se componía de militantes plenamente integrados/as, y de *"ayudistas"* con menos responsabilidades pero similar voluntad. En su gran mayoría procedían de filas del PS y mantenían doble militancia. Públicamente participaban de las tareas partidarias, pero en el mundo clandestino se encurtían de *"elenos/as"* y reconocían la jefatura del boliviano *Inti*. Núcleos de estudiantes cristianos y militantes del MIR también prestaron su concurso. Jóvenes disidentes del PC, de ambos sexos, agrupados bajo el simbólico nombre de *"Los hijos del Che"*, contribuían por su parte con lo que podían. Llevaban mensajes y pertrechos hasta Bolivia, escondían integrantes del ELN o propagandizaban por calles y fábricas las metas armadas de la guerrilla en Bolivia.[339]

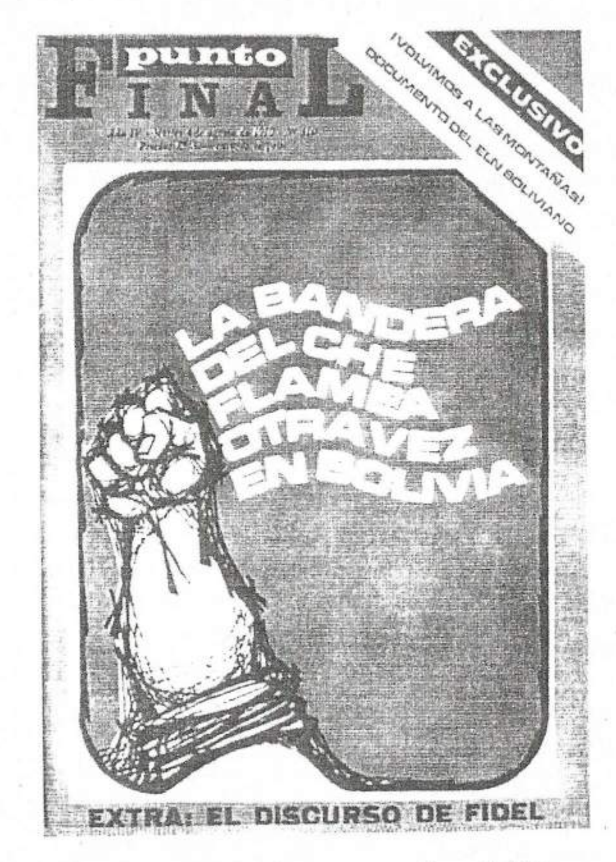
En Santiago operaba la plana mayor, que se desplazaba constantemente a Bolivia y Cuba. Para mantenerse en contacto con el Caribe, disponían de una radio que operaba desde la casa familiar de *Tati*, que estaba familiarizada en la lectura de las claves. En el Norte Grande, en el triángulo Iquique, Antogafasta y Calama, poblaciones cercanas a la frontera boliviana, montaron su principal base operativa. Al mando se hallaban cuadros experimentados y entregados a la causa. En ese destino, el *Negro Lima*, Douglas Olivares Pérez, de 27 años, alto (1,80 mts.) y de marcados rasgos indígenas andinos, fue el cuadro más importante. Tuvo sobre sus hombros la crucial tarea de organizar la introducción de armas para la guerrilla boliviana en territorio chileno. Ex cabo del Regimiento Carampangue de Iquique, buen tirador y muy rápido, mantenía también contactos clandestinos para concertar las idas y venidas con Bolivia. Se suicidó en Francia, en 1989. El *Gordo Mario*, en tanto, se ocupaba de armar y vigilar el transporte de vituallas y personas hacia la frontera, hasta donde llegó muchas veces transportándolas. Trabajaba para la guerrilla en Bolivia desde los primeros tiempos, desde la experiencia del *Che*. Preciso, buen chofer, inteligente, se

[339] Entrevista con Rosa Rubilar, Santiago 23 de mayo de 2001. Militante comunista viajó a fines de 1968 a Bolivia llevando mensajes y contactos.



destacaba también por su rapidez mental y su aptitud para las armas. Guarda –hasta hoy– celosamente su clandestinidad.[340]

Con el decisivo apoyo chileno, las piezas humanas y técnicas de la nueva guerrilla en Bolivia se irían colocando una tras otra en el tablero de ajedréz estratégico del ELN.




*Punto Final* anuncia la nueva guerrilla en Bolivia.
Santiago de Chile, Julio de 1970.

[340] *Gordo Mario* fue recordado por chilenos y en Bolivia por *Fredi*. Su verdadero nombre es Víctor. Se dice que vive en Europa.

# CAPÍTULO VI

# ARMANDO ESCENARIOS EN BOLIVIA

*Allá,*
*detrás de las montañas,*
*arde una comarca resplandeciente de sol.*
*Por el hambre,*
*por este mar de lágrimas,*
*imprime tu gigantesco paso de millones.*

**Vladimiro Maiakovski.** ***Marcha a la izquierda***

La boliviana Rita Valdivia, con el sobrenombre de *Maya*, fue una de las primeras en trasladarse desde Cuba con destino a Cochabamba, probablemente en octubre de 1968. Casi paralelamente, los esposos *Sisi* y *Ñeco*, partieron de La Habana rumbo a Santa Cruz de la Sierra. El flujo continuó. *Ernesto*, rebautizado como *Patachín* merced a su accidente en Baracoa, salió junto con *Saúl*, que traía una granada oculta entre los *"huevos"*. *"Y si nos pescan, ¿qué hacemos?"*, inquirió algo inquieto *Patachín*. *"Combatimos"*, respondió *Saúl* muy serio. Para su fortuna e

integridad no fue necesario arrojar el explosivo proyectil. Luego de dar la vuelta al mundo en menos de 80 días, arribaron sanos y salvos a Santiago de Chile, donde permanecieron hasta fines de Mayo.[341]

De Chile, por su parte, el 7 de Diciembre, aunque por caminos separados, ingresaron a Cochabamba, Alberto Caballero Medinacelli, *Caballo* y Carlos Navarro Lara, *Luís*. Ambos utilizaron una vía legal, ya que nadie conocía de su incorporación al ELN. Estudiantes de origen boliviano, que fueron reclutados en Santiago probablemente por intermedio del MIR chileno, no formaron parte del grupo entrenado en Baracoa, lo que sugiere que su incorporación se produjo poco antes de retornar a su país natal.

*Omar* réquirió en cambio de un largo periplo para enmascarar su identidad y su procedencia desde Cuba. Su ruta incluyó Murmansk, capital de las regiones polares rusas, Moscú, Praga, Roma y Santiago de Chile, donde se reunió con *Inti* para planificar acciones futuras. Su bien falsificado pasaporte peruano le permitió ingresar a Bolivia abiertamente por el aeropuerto de El Alto, los primeros días de 1969. Tras contactarse con *Víctor Guerra* y recibir sus *fierros* protectores, empezó a hilar su primera misión, oculto esta vez tras la falsa fachada del tarijeño Miguel Alberto Castellanos Trigo, papel para el que no necesitaba fingir mucho pues procedía de esa región sureña de Bolivia.



Iconografía guerrillera

*Inti* y los cubanos se decidieron por Alto Beni, como zona de operaciones de la nueva guerrilla. La correcta elección del espacio o escenario geográfico, natural y humano en el cual se desarrollarán las operaciones, constituye un factor decisivo para su implantación y posterior crecimiento insurgente. La zona presentaba varias

[341] Entrevista con *Ernesto*, La Paz, 14 de abril de 2003.



ventajas: cercana a La Paz y, por tanto, al simbolismo del poder, disponía de un medio humano compuesto por campesinos y trabajadores mineros del oro; a quienes se atribuía mayor recepción social a los objetivos foquistas.

Pero la región, lo que no era menos importante, no resultaba desconocida para la guerrilla en ciernes. Formó parte de las zonas consideradas potenciales para la instalación del *Che* en 1967. Regis Debray la estudió durante el mes de septiembre de 1966.[342] Levantó un detallado registro físico, militar y social, propiedad de la tierra, actividades económicas, comunicaciones, presencia militar, etc. Mapas, fotos, planos y otros documentos alusivos, incluyendo listas de posibles colaboradores y simpatizantes, pueblo por pueblo. "*Sin querer idealizarla*" Debray ponderó la zona, por su enmarañada geografía propicia para el foco, su cercanía a La Paz, su alta densidad poblacional ocupada por colonizadores de extracción minera y urbana, lo que le daba un significativo toque de politización "*excepcional para un medio rural*".[343] Otro punto no menos importante lo aportaba la escasa presencia del Ejército y la poca atención que merecía entonces de los servicios de inteligencia del Estado.

Los informes fueron enviados a La Habana.[344] Arribaron justo cuando el *Che* se aprestaba a trasladarse a Bolivia (salió de Cuba el 22 de octubre de 1966). Según *Barbarroja*, alcanzó a leerlos, pero en la prisa por ingresar a su nuevo rumbo guerrero los descartó momentáneamente, "*aunque no los desechó definitivamente, pues en*

[342] La otra región explorada por Debray fue el Chapare. La casualidad hizo que en ella se encontrara con el teniente de la Fuerza Naval Alberto Letellier quien, ignorando los objetivos de la misión del francés, le proporcionó alojamiento en instalaciones militares. Cuatro años más tarde, su hermano menor moriría en Teoponte siguiendo los predicamentos del francés. Entrevista con Alberto Letellier, Santa Cruz. 27 enero 2002.

[343] Debray apreciaba la presencia de células organizadas de diversos partidos de izquierda en la zona, aunque no los menciona, principalmente del PCB y el PC-ML, op. cit. p. 90. Eusebio Tapia, sobreviviente de la guerrilla del Che, me explicó que el lote que adquirieron está próximo a la zona prevista para la operación de la guerrilla al mando de *Chato*.

[344] Debray, Regis. *La guerrilla del Che*. Siglo XXI Editores. México, 1975, capítulo VI. La edición original en francés es de 1974.

*perspectiva veía que allí podría desarrollarse la lucha guerrillera en Bolivia".*[345] El 4 de octubre de 1966, se había comprado dos lotes en la zona cercanos a Belén y Puerto Linares, a nombre de Orlando Basán, *Camba* y Eusebio Tapia, *Eusebio* luego integrantes de la columna de Guevara. También se realizó una solicitud de una concesión forestal, por intermedio de Luis Tellería -*Manzano*- del PCB. Parecía que la intención era plantar allí la guerrilla. Pero cuando en Noviembre de 1966 Guevara llegó a Bolivia, por razones hasta ahora no suficientemente aclaradas, enrumbó más bien a Ñakaguasú, el extremo opuesto geográfica y socialmente del Alto Beni y, como se daría cuenta muy tarde, un lugar poco propicio para establecer una guerrilla.[346]

Casi dos años después, cuando se estableció la base de entrenamiento en Baracoa, los informes de Debray sirvieron para el estudio del mando que se aprestaba a retornar a Bolivia. Pero *"Un día en el campamento vino una riada y mojó un montón de documentos, entre ellos las fotografías y los informes que Regis había hecho del Alto Beni"*, me confesó *Omar*.[347] Quizá por esta razón como por la necesidad de actualizar y validar aquellos datos, apenas *Omar* llegó a La Paz, desde Enero hasta fines de Abril de 1969, recorrió varias veces la zona de Teoponte y Alto Beni. Sus estudios de geología en Cuba le sirvieron de perfecto soporte técnico para confeccionar mapas. Contó con la colaboración del bioquímico Javier Landívar Vilar, conocido como *Quirito*. De 29 años, delgado y miope, había militado en la Juventud Comunista de Bolivia. *Omar* lo recordaría siempre por su fina ironía y su voluntad de superar su visible debilidad física.

---

345 Según manifestó en una conferencia-entrevista realizada el 28 de febrero de 1998 en la Universidad de La Habana en el marco del seminario "Che ante los retos del tercer milenio". *Barbarroja. Selección de testimonios y discursos del comandante Manuel Piñeiro Losada.* Luís Suárez Salazar (ed.). Ediciones TRIcontinental-SIMAR S.A. La Habana, 1999, p. 254-255.

346 Humberto Vázquez afirma que Ñancahuazú no fue elegida por el Che ni los cubanos que ya se encontraban en Bolivia, sino como una estrategia del PCB para liberarse de la presión de Guevara, cuando se dieron cuenta que Guevara se aprestaba a operar en el país y no se hallaba solamente en tránsito rumbo a la Argentina. Op. cit. capítulo IX.

347 Entrevista con *Omar*, Tarija, 29 marzo 2001. Otros partícipes recuerdan la riada, a la que ya nos hemos referido. Probablemente los documentos se guardaban en la caja de *Pombo* que se llevaron las aguas.



*Exploramos desde Caranavi hacia el noreste, por la carretera que va junto al río Coroico. Exploramos Caranavi, Guanay, Tipuani; en el Guanay alquilamos botes. Exploramos el margen izquierdo del río Kaaca. Hice un relevamiento de inteligencia de todo lo que ocurría desde la salida de La Paz hasta Caranavi. Confeccioné un croquis de lo que era Teoponte, de la pista, del número de trabajadores de la South American Placers. Tomaba datos y detalles. Anotaba el kilometraje, el número de camiones, flotas y omnibuses, tipo de personas, posibles contactos y colaboradores, número de policías y del Ejército. De modo que Inti tenía una información lo más exacta posible.*[348]

Por un correo clandestino enviaba a Chile, la información recabada; años más tarde, a la luz de lo ocurrido en Teoponte, varios de sus compañeros asegurarían que el levantamiento no fue completo.

### Preparativos organizativos

En tanto *Omar* exploraba el futuro teatro de operaciones, continuaban arribando a Bolivia los y las protagonistas de la nueva guerrilla. A inicios de Enero de 1969, *Chato* y *Ricardo* ingresaron por los escarpados pasos cordilleranos de la frontera sur con Chile.[349] Pronto los seguirían parte del núcleo de combatientes procedentes de Cuba. Del conjunto de participantes en el entrenamiento militar hubo quienes se quedaron en *La Isla* apenas dos meses y medio, otros, la mayoría, entre siete meses y un año y medio. El lapso dependió, en principio, del rol que le fuera asignado y, en consecuencia del tipo de entrenamiento. También contó con seguridad la respuesta política y física de cada uno, medida tras evaluaciones convencionales para estas situaciones. Influyó también la fluctuante conducta de los cubanos que, de acuerdo a los cambios en la coyuntura política internacional y boliviana, dosificaron las salidas, como analizaremos más adelante.

---

348 Ibid.

349 *Ricardo* y *Chato* retornaría luego a Chile, pero volverían definitivamente a Bolivia en Junio o Julio del mismo año.

La primera hornada partió en Abril de 1969. La calidez de la despedida aún estremece sus corazones:

*En el campamento cerca a La Habana, cuando ya estábamos próximos a salir nos visitó Aleida March y no me acuerdo si fue con Camilito o Ernestito, hijos del Che. Ella cocinó una salsa de camarones para nosotros y lo que recuerdo claramente, además de tener el orgullo de conocer a la compañera del Che, es el mensaje que nos dio: "Les deseo suerte, y espero que Camilito y Ernestito no tengan necesidad de ir a ayudarlos".*[350]

En el acto participó el comandante Víctor Dreke, alto miembro del Partido Comunista y compañero del *Che* en sus correrías africanas de 1965, con el seudónimo de *Moja*. Dreke, de raza negra, comprometió nuevamente el apoyo cubano al reinicio de las acciones guerrilleras en Bolivia.

En Mayo (¿existirá en algún lado la cronología exacta?) *Antonio* y *Julio*, ex integrantes de la delegación del PRIN ingresaron a Bolivia auxiliados por la red chilena.[351] *Alejandro, Martín* y *René* lo hicieron por esa misma fecha, probablemente con los anteriores.

A medida que comprobaba que los cuadros y las vituallas se acumulaban en Chile y Bolivia, un impaciente *Inti* sentía que llegaba su hora desafiando la prudencia que aconsejaba esperar a que el aparato urbano estuviera mejor montado y en condiciones de brindarle mayor seguridad. El 29 de abril, Matilde Lara y sus dos niños, Rómulo e Inti, fueron para Santiago. Al día siguiente se realizó la última reunión familiar para celebrar el trigésimo cumpleaños del guerrillero. El 1 de Mayo, universal fiesta de los trabajadores, abandonó la capital chilena.[352] Es muy probable que, contra lo acordado inicialmente, el retorno del jefe del ELN se adelantara por la misteriosa y aún no aclarada muerte el 27 de Abril

350 *René*, comunicación por correo electrónico, 7 de agosto de 2004.

351 Información que se desprende del interrogatorio a *Julio*, parcialmente publicado en *El Diario*, La Paz, 3 de agosto de 1969. También entrevista citada a Víctor Fernández.

352 Bertuccioli, Marie-Dominique y Juan André Neiva Franco, op. Cit. Cap. III.






*Adalid*

del General René Barrientos en un accidente de helicóptero en Arque (Cochabamba). Bajo la apariencia de una democracia parlamentaria, el *"General del Pueblo"*, como gustaba hacerse alabar por sus panegíricos, encabezaba un régimen autoritario claramente pro norteamericano y claudicante frente al capital extranjero que gozó de amplias franquicias dentro de un esbozo de economía liberal impulsada por sectores empresariales, que pugnaban por liberarse de los muros del estatismo. En su régimen corrupto, marcadamente anti laboral y anti izquierdista, los sindicatos fueron prohibidos y los opositores marxistas y nacionalistas perseguidos o exilados. El régimen carecía de obvio sustento en el movimiento laboral, mientras que en la clase media aumentaba a medida que crecía su exclusión del sistema político aumentaba, de modo que el régimen descansó en el pretorianismo de las Fuerzas Armadas, a las que otorgó privilegios económicos y políticos, y en los campesinos parcelarios, con los cuales suscribió un pacto de prebendas.[353]

Pese a su victoria sobre *Che*, el apoyo social del autoritario Barrientos empezó a resquebrajarse, a medida que se aproximaban nuevas elecciones presidenciales y la candidatura oficialista apoyada por los militares —un verdadero partido armado— no se definía claramente, tal como reclamaba para sí el influyente General Alfredo Ovando, Comandante de las Fuerzas Armadas. La abrupta desaparición del presidente Barrientos junto al ascenso al gobierno de su debilitado vicepresidente Luis Adolfo Siles Salinas, *"el socialdemócrata de modales apacibles"* en acertada descripción de James Dunkerley,[354] creó una nueva coyuntura política pero que no resolvía las fracturas principales del régimen. Quizá *Inti* no lo percibió en ese momento, pero igualmente modificaría su relación

353 Cfr. Lavaud, Jean Pierre. *El embrollo boliviano. Turbulencias sociales y desplazamientos políticos, 1952-1982*. IFEA-UMSS-HISBOL, La Paz, 1998, pp. 131-135.

354 Dunkerley, James. *Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982*. Editorial Quipus, La Paz, 1987, p.138.

con los cubanos, su soporte logístico. Muerto el *"asesino"* de Guevara, muchas barreras emocionales y políticas se derrumbarían y los isleños hallarían un argumento más para enfriar su apoyo a Peredo ya lanzado en su senda guerrillera.[355] Las complicadas e insospechadas consecuencias de esta situación se verían pocos meses más adelante, como analizaremos

El 9 de Mayo *Inti* cruzó nuevamente la cordillera como un año atrás, aunque esta vez en un vehículo conducido por sus compañeros chilenos. *Fredi* lo recogió del lado boliviano de la frontera . Nacido en Challapata, Oruro, en 1940, era un proverbial amigo del jefe guerrillero desde la época de la JCB.[356] *Fredi* se entrenó militarmente en Cuba en 1965 entre los primeros contingentes de estudiantes bolivianos, a la par que estudió Geología donde tuvo como compañero a *Omar*. Bajo el sobrenombre de *Mauricio* trabajó en la época del *Che*. Desde que a principios de 1968 se recontactó con el ELN, fungió como chofer y guardaespaldas del jefe guerrillero.

*Inti* llegó en un momento oportuno, pues la confusión prevalecía en la organización.[357] En el último año se habían dedicado a ensanchar y consolidar su estructura. También se esforzaron en adquirir armas, entrenarse en la vida clandestina y reclutar militancia. No todo les salió a pedir de boca, al menos de acuerdo a las altas exigencias y expectativas de *Inti*. Solamente disponían de una estructura pequeña y nada consolidada. El grupo universitario había sido disuelto poco tiempo atrás. La membresía presentaba bordes confusos, tanto que algunos/as no sabían con quién trabajaban, para qué lo hacían o de dónde y de quién adquirían los *"fierros"*.[358]

---

355 Humberto Vázquez ha sido quien más me ha persuadido de esta interpretación. Elizabeth Burgos también la comparte. Comunicación por correo electrónico, 5 de septiembre de 2002.

356 Juventud Comunista de Bolivia (JCB).

357 Álvaro Peredo llevaría en adelante el nombre de guerra de *Pepe*, pero nosotros seguiremos usando el de *Inti*.

358 El 1 de mayo de 1969, Loyola Guzmán escribió desde la prisión una carta reveladora a sus compañeros (y obviamente para la seguridad del Estado, cuando cayó en sus manos), que grafica esta situación: "*Ibargüen que fue uno de los primeros en hablar con W. anda en duda, no sabe si el contacto actual que tiene es de los nuestros o no.* (…) *está desesperado de saber con quién está trabajando, me dijo que le habían encomendado una tarea seria, pero que (la) dejaría en suspenso*". *Diario* de *Loyola*, Hoy, La Paz, 8 de septiembre de 1969. "*Ibargüen*" es obviamente Raúl Ibargüen, dirigente universitario muerto en Teoponte.



Una vez en La Paz, *Inti* desplegó una actividad febril para superar la desorganización reinante. Comprendía que no podía cometer los mismos gruesos errores de la época del Guevara. Se empeñó en consolidar una retaguardia confiable, bien organizada y compuesta de cuadros propios. Estaba prácticamente en todo, atento a cada detalle: armas, uniformes o reclutamiento. Se ocupaba incluso de lo más mínimo y se molestaba si no lo hallaba satisfactorio. Bajo sus severos ojos, la armazón del apoyo urbano, condición, según él, para un buen desempeño futuro en el monte, fue cobrando forma y fuerza.

*Camilo*, que lo acogió por un tiempo en su casa en La Paz y que le sirvió de chofer y custodio en varias oportunidades, destaca:

> *Se preocupaba de todo incluso del cortaplumas que debían los combatientes. Renegaba por la mala confección de las mochilas, de la ropa, de las hamacas. Verificaba si el arma que teníamos que llevar estaba engrasada o como se las había conservado en los depósitos. Tenía una visión detallista de todo, que si los mapas, que si el conocimiento de la zona, que si la gente que había ido traía una descripción adecuada. Se ocupaba también de los hombres, de sus problemas familiares.*[359]

Tratando de reducir los problemas y riesgos que se presentaron en la época del *Che* y a los cuales se atribuía su derrota, la comunicación con Cuba mereció especial atención. En un cuartito del barrio de San Pedro (La Paz), *Miguel/Esopo*, descifraba los mensajes que se enviaban desde La Habana. Cada letra correspondía a un número en un particular sistema Morse. Los recibía en una radio Sony multibanda, a la cual realizó una adaptación para captar mejor puntos y rayas del cifrado, parecido al Morse. Lo colaboraban *Panchita* y posteriormente *Rafael*, ambos instruidos en Cuba. Al carecer de transnmisor enviaban las respuestas por correo o por algún mensajero, si éstas resultaban de inportancia Las limitaciones eran evidentes y peligrosas, para una guerrilla en ciernes, en la cual la comunicación fluida y oportuna juega un rol vital.

---

359 *Camilo*, entrevista, op.cit.

El ritmo de trabajo incorporó a las mujeres del ELN que llevaban y traían mensajes internos o costuraban uniformes, mochilas y hamacas. En Cochabamba, laboraban en la casa del estudiante de medicina Juan Sánchez, encubierto bajo el nombre de *Adalid*, ubicada en la calle Pedro Blanco del barrio de La Recoleta. En cuanto su esposa salía, ingresaban furtivas y prestas las costureras del ELN. *María Angélica*, una de las primeras universitarias de origen cristiano en integrarse a la organización, se llevó una reprimenda al bordar este primoroso (¿y femenino?) detalle en los equipos: *"Costuro con amor para que tú luches con amor"*.[360] En La Paz, *Marta*, Elsa Burgoa, maestra procedente del PCB daba puntada tras puntada en su máquina suiza ELNA. Cananas, chamarras y pantalones de telas impermeables salían clandestinas del pequeño y céntrico departamento donde aún vive.[361] La ayudaba *Teresa* o *Poruca*, Danitza Alba, igualmente ex comunista, con estudios en Moscú.

La compra de armas generó una compleja ingeniería de contactos y pactos secretos e insospechados. Danielle Ponchelet, una agraciada francesa de 26 años que antes de meterse de lleno en estos menesteres estudiaba Economía en Europa y estuvo casada con *Carlos*, dedicaba sus mejores esfuerzos a procurarlas.[362] Las adquirían de oficiales del ejército, de ex milicianos de la revolución nacional o de solícitos militantes comunistas. El parque y las armas provinieron también de otras fuentes, en Cochabamba de grupos de extrema derecha, comandados por Mario Jordán, o de imaginativos esfuerzos, como cuando, a fines de 1968 *Adalid*, *Maya* y *Mirta*, Nancy Olguín, recuperaron el pequeño radio receptor de *Coco* y las armas enterradas por los cinco fugitivos de La Higuera, en la zona de San Isidro.[363] Uno

[360] Entrevista con María Angélica Ramírez Villarroel. Su nombre de guerra fue *María*, pero para distinguirla de otras similares la designaremos como *María Angélica*, La Paz, 16 de diciembre 2002.

[361] Entrevista con Elsa Burgoa, La Paz, 15 de junio de 2002. La máquina todavía se conserva.

[362] Entrevista con Humberto Vázquez-Viaña, Santa Cruz, 20 de abril de 2004.

[363] *Benigno* confirma que confiaron a Víctor, su protector, *"nuestras armas largas para que las envolviera en una buena manta de naylon y las enterrara en un lugar seguro. Entonces le entregamos un M-2 que era el mío en esos momentos. Le dijimos que era la más valiosa de las armas, que también debía ocultarla, pero que en lugares alejados podía usarla para cazar anta y venados"*. Rodríguez, Mariano, op. cit. p. 223.



de los campesinos que ocultó a los prófugos se las entregó a *Adalid* envueltas en bolsas de arpillera.[364] *"Quizá debimos enviarlas a un museo en Cuba"*, se lamentaría *Omar* muchos años más tarde, apesadumbrado porque se perdieron en La Paz en alguna *razia* policial que se llevó los trofeos sin saber de qué famosas manos provenían.

Mientras montaba y validaba su estructura urbana, *Inti* comenzó a moverse por Bolivia con fines de organización y propaganda. Viajaba a Oruro, Santa Cruz y Cochabamba. El 23 de junio en esta última ciudad concedió una entrevista a Augusto, *el Perro*, Olivares, periodista chileno de izquierda de 39 años, uno de los fundadores de *Punto Final* y muy ligado al MIR.[365] *Camilo Grande* lo condujo en el sempiterno jeep recogiéndolo en La Paz de una esquina previamente convenida. *El Perro* conversó con el dirigente guerrillero desde las 8:30 de la mañana hasta las 12:30, poco antes del almuerzo. Se concentraron sobre todo un balance de la experiencia guevarista y de su continuidad -junto con las lecciones aprendidas- con la que comandaba *Inti*.

> *No me fue fácil identificar esa mañana al Comandante Peredo,* escribió Olivares. *Llegó hasta el lugar donde lo esperaba hacia treinta minutos junto a otros miembros del ELN. Yo no había visto fotografías recientes suyas.*
>
> *El Comandante no se presentó con el aspecto fatigado o desgreñado del líder guerrillero que vive en la clandestinidad. Por el contrario, estaba correctamente rasurado, lo que permitía apreciar sus rasgos de tipo español. De regular estatura y movimientos ponderados, el Comandante no resultaba fácilmente identificable en medio de sus compañeros, algunos de los cuales sí tenían un marcado aspecto guerrillero. Inti vestía con discreción. Un combatiente del ELN me expresó que el Comandante viajaba de un lado a otro del país por lo que*

[364] Entrevista con *Adalid*, Cochabamba, 20 de agosto de 2002.

[365] Nacido en Punta Arenas (Chile) el 27 de junio de 1930, Olivares, amigo personal de Salvador Allende, se suicidó el 11 de septiembre de 1973 en el interior del Palacio de la Moneda. Detalles de la vida de Olivares, en: Cabieses Donoso, Manuel "Morir en La Moneda". en, Cardona, Ernesto (ed.) op. cit. pp. 170-176.

*no podía descuidar su aspecto. Una tenida guerrillera le podría delatar. Por lo demás en su país sí que hay muchos que le conocían y bien.*

*Antes de comenzar la conversación el Comandante se paseó de un lado a otro del lugar, como si deseara calentar el cuerpo, pero pude advertir que no tenía aspecto preocupado.*

*Maya,* en convencional traje de fajina y con un protector revolver en el costado, vigilaba atenta, como si estuviese en la puerta del monte. Su *"viril"* (sic) presencia militar se descascaró cuando, dentro la sexista división del trabajo en el ELN, le correspondió servir el café de la mañana y elaborar el almuerzo, como una mucama más. Terminada la entrevista, Olivares retornó a la ciudad sede del gobierno boliviano en un jeep conducido por *Camilo. "En la madrugada bajé nuevamente a La Paz. Era la noche de San Juan",* relató más tarde.[366]

### Verificando a los trotskistas

*Inti* decidió igualmente verificar el comportamiento y la fidelidad de los trotskistas. Los ocho militantes del POR(C) habían salido en Mayo de 1969 de su enclaustramiento cubano para retornar a Bolivia. En su periplo por Europa y Buenos Aires contaron con el apoyo de la IV Internacional. Los seguidores del creador del Ejército Rojo estaban totalmente embalados en el asunto foquista de Bolivia y decididos a no recular. Los trotskistas franceses, siempre obnubilados por el recuerdo de las masas armadas bolivianas durante la insurrección popular de 1952, se embarcaron en una colecta de fondos para comprar armas, convocando a colegiales y artistas, para reunir los centavos con destino de balas y fusiles allende los mares y detrás de los macizos Andes.[367]

[366] Olivares, ajeno a la geografía boliviana, creyó que bajaba a La Paz, cuando en rigor subía de los 2.700 metros de Cochabamba a los 4.000 de la altiplanicie andina. La entrevista fue publicada recién el 30 de septiembre de 1969, en *Punto Final*, Santiago de Chile, No. 88. Reproducida en *Cristianismo y revolución*, Buenos Aires, noviembre de 1969, No. 16, pp. 28-32. Para entonces *Inti* ya estaba muerto.

[367] Bensaid, Daniel. *Une lente impatience*. Editiones Stock. París, 2004, pp-135-136. Bensaid era y es un importante cuadro trotskista francés. Agradezco a la generosidad de Sylvie Didou Aupetit, proporcionarme esta obra.



En Abril de 1969, durante el IX Congreso del Secretariado Unificado, celebrado en la costa adriática italiana y al que asistió *Serrano,*[368] ratificaron su participación en la guerrilla boliviana comandada por *Inti.* Los requiebros de algunos importantes militantes, entre los que se contaban *Nahuel Moreno* y nada menos que Hugo Blanco, el peruano que en 1963 comandó la célebre rebelión campesina de las selvas de la Convención y Lares, no fueron suficientes para cambiar su parecer de glorificar la perspectiva del foco.[369]

> *La fundamental y la única perspectiva realística para Latinoamérica es la lucha armada, que podría durar muchos años. Por esta razón, la preparación técnica se debe considerar no solamente como un aspecto del trabajo revolucionario, sino como el aspecto fundamental (...). Por un periodo entero, la lucha guerrillera formará el eje fundamental (...),* aprobó la declaración del Congreso.[370]

Una vez en Bolivia, los hombres de *Serrano* empezaron a aplicar sus conocimientos militares y se encargaron de fabricar bombas de racimo en talleres montados en La Paz, Oruro y Cochabamba. Llegaron incluso a diseñar y construir una especie de mortero rústico confeccionado en la legendaria mina de Catavi. Realizaban cursos de explosivos y sabotajes y preparaban para la inminente lucha armada a sus militantes y simpatizantes. Fieles a su modo de ser, no descuidaban la preparación política. En una casa próxima al puente de Villa Copacabana, daban charlas de teoría marxista *"al típico estilo de Mayta de Vargas Llosa"*, recuerda un asistente.

En el acuerdo de La Habana de Marzo de 1968 se estipuló que el POR(C) se disolvería para conformar el ELN. Tal vez *Serrano* pensó

[368] Este congreso fue coincidente con la muerte de René Barrientos, el 27 de abril de 1968. Según me relató Hugo González, se enteró de esta noticia durante sus deliberaciones.

[369] Ver al respecto. Blanco, Hugo. *Tierra o muerte.* Siglo XXI Editores. México, 1974, segunda edición. En su obra Blanco critica, a posteriori de su propia actuación, su estrategia militar a la que considera *"la sustitución de la acción de masas por la acción audaz de un grupo de valientes"* y reclama, volviendo a los cánones tradicionales del trotskismo, la organización del partido marxista. Op. cit. p. 77.

[370] "Rèsolution du 9º Congrès Mondial sur L' Amèrique Latine". *Quatrième Internationale*, Francia, mayo de 1969, p.18.

en esta opción en algún momento, pero el alto mando trotskista de París impuso otra lógica. La guerrilla se sustentaría en un frente, en el cual ellos tendrían voz propia. Se hablaba *sotto voce* de conformar el Ejército de Liberación de Bolivia (ELBO). Como los integrantes del ELN, finalmente formados en el molde estalinista, desconfiaban *per se* de la adhesión de los trotskistas, decidieron infiltrarlos. El chileno *Mauricio*, que gozaba de la confianza de *Serrano* presentó, alrededor de Marzo de 1969, a dos probados jóvenes del ELN de 15 y 16 años como si fuesen aspirantes a trotskistas.

Merced al ardid, pudieron participar en las reuniones celebradas en una casa del puente de Villa Copacabana. En junio del mismo año, uno de ellos, *Facundo*, se trasladó a Cochabamba, donde el POR(C) disponía de núcleos universitarios y obreros. Su conclusión, que informó a *Mauricio*, y éste con seguridad a *Inti*, fue radical y concluyente: *"Ellos hablaban del partido, sin mencionar su nombre, pero en ningún momento hacían referencia al ELN. Es decir, la idea que iba quedando en la gente que se preparaba era que estaban trabajando para (su) partido y no para la organización, dando a entender que todo eso era iniciativa de ellos y nada que ver el ELN"*.

*Mauricio* quedó bastante molesto y aseguró a su informante que sometería a los trotskistas que *"a unas pruebas para establecer su verdadera situación"*.[371] Dudas que en los meses venideros contribuirían, como veremos más adelante, a la exclusión de *Serrano* y el POR(C) de la experiencia foquista, cuya estructura orgánica, valores y doctrina política analizamos a continuación.

371 Farfán, Marcos, comunicación por correo electrónico, 31 de julio de 2004. El paréntesis nos pertenece.



# CAPÍTULO VII

## ARMAS Y PALABRAS

*Si encuentras a tus padres en la ciudad de Hamburgo, o donde sea,*
*pasa a su lado como un extraño, dobla la esquina, no los reconozcas.(…)*
*Lo que digas, no lo digas dos veces.*
*Si otro dice tu pensamiento, niégalo.*
*Quien no dio su firma, quien no dejó foto alguna,*
*quien no estuvo presente, quien no dijo nada,*
*¿ cómo puede ser cogido?*
*Borra todas tus huellas.*

Bertolt Brecht. *Eso me enseñaron.*

A fines de los años 60 del siglo XX, en Bolivia, la violencia como instrumento de acceso al poder, recibió importantes refuerzos conceptuales y emocionales. Por un lado, estaba la influencia de la revolución cubana y su camino heterodoxo al socialismo abierto por la fuerza; por otro, la del cristianismo liberacionista y su condescendencia a la violencia de los pobres, considerada justa, y la condena a la violencia estatal. En el país, que no había conocido un ciclo estable de democracia parlamentaria, y donde aún se glorificaba la violencia directa de masas ejercida en la insurrección de Abril de 1952, la recepción a ambos discursos violentistas y anticapitalistas parecía estar a flor de piel, principalmente en las

universidades.[372] Aunque a diferencia de los países occidentales, en Bolivia no se puede hablar para ese período de una clase obrera integrada al sistema, los estudiantes de clase media, que calificaban a sus direcciones y la izquierda tradicional como timoratas y reformistas, asumieron el rol de representarla y sustituirla en la lucha por el poder. Desde las universidades, que aún poseían un carácter selectivo, comenzó a gestarse una renovación doctrinal fuertemente influida por la lectura de marxismo a la luz de la experiencia cubana y el cristianismo postconciliar.

Para construir estos nuevos sentidos políticos, que produjeron las prácticas analizadas por nosotros, la memoria de la revolución cubana jugó un rol destacado, proporcionándoles el método y el modo de organización para la lucha. La publicación de las obras de Ernesto Guevara *"La Guerra de Guerrillas"*(1960) y de Regis Debray *"Revolución en la Revolución"* (1967) contribuyeron a posicionar y validar al foco y la guerrilla como *el* método y *el* camino latinoamericano de acceso al socialismo.[373] En el caso boliviano además operó como referente indiscutible la elección guevarista de 1967 de usar su territorio para iniciar dos o más Vietnam: *El Che dixit*

### El ideario del ELN

En esta parte del final de nuestro recorrido recuperaremos las principales dimensiones simbólicas y la visión subjetiva del mundo estructurada por el ELN para identificarse frente a otras organizaciones de la izquierda Bolivia y para dotar a su militancia de sentido subjetivo de pertenencia y de cohesión. Mentalidades que nos ayudará explicar sus respuestas y lógicas políticas en diversas circunstancias, como las analizadas hasta aquí.

372 Ribeiro, Do valle María. "*O debate teórico sobre a violencia revolucionaria nos anos 60 .Raízes y Polarizacoes*". Tesis de Doctorado, Facultad de Educação. Universidad de Campinas, 2002

373 Lopes Ferreira, André. "*A extrema esqueira brasileira e a Revolucao Cubana (1959-1974)*". Tesis de Maestría en Historia, Facultad de Ciencia y Letras de Assis. Universidad Estadual Paulista, 2004.



El ELN fue una organización de pocas palabras.[374] Mientras el resto de los partidos de izquierda boliviana formaba a sus militantes bajo el amparo de la lectura de los clásicos del marxismo, el análisis de la realidad y de la coyuntura, que difundían profusamente mediante su prensa partidaria, la palabra en el ELN se hallaba suprimida. Querían con este atajo sustentar el valor imperativo de la práctica sobre la dormida e inoperante verborrea de la izquierda tradicional, a la que despreciaban profundamente. Tal vez no sabían mucho de Raúl Sendic, cabeza de los Tupamaros uruguayos, pero con él sentenciaban: *"Los hechos nos unen, las palabras nos dividen"*.[375] Los principios doctrinales no se consensuaban internamente, no era necesario; como toda verdad revelada se imponía verticalmente y se acataba ciegamente.

El mito de invencibilidad guerrillera y un espíritu militante cargado de voluntarismo, postergó el desarrollo de la teoría revolucionaria.[376] Su producción teórica fue escasa. No se produjo ningún análisis, por ejemplo, de la estructura de clases sociales en Bolivia, imprescindible para un posicionamiento estratégico correcto. Carecían de espacios institucionalizados para la deliberación interna. Anti intelectuales al extremo, miraban con suspicacia a la militancia que intentaba transitar por senderos críticos y a quienes leían mucho o sabían demasiado.

Tampoco disponían de prensa política. El *"organizador colectivo"* leninista, recién aparecería en 1971 al publicar su vocero *Inti*. Entre 1969 y 1970, su palabra pública se redujo a manifiestos reiterativos, sin marco referencial ni pretensiones de densidad analítica o esfuerzo argumentativo. Arengas y proclamas. Antiguos bandos de guerra de palabra dieciochesca y no sendas construcciones teóricas santificadas

374 El ELN, como toda organización, se movía entre el compromiso organizacional (ideología) y la dimensión operacional (proceso organizativo). Cfr. Ferro Medina, Juan Guillermo y Graciela Uribe Ramón. *El orden de la guerra. Las FARC-EP: Entre la organización y la política.* Centro Editorial Javeriano. Santa Fe de Bogotá, pp. 32-29.

375 Cfr. Aldrighi, Clara. *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros.* Ediciones Trilce. Montevideo, 2001, p.93.

376 Saint Pierre, Héctor. *A política armada. Fundamentos de la Guerra Revolucionaria.* Editora de la UNESP. San Pablo, 2000. pp.178-179.

bajo la autoridad de los clásicos del marxismo. Internamente, su documento referencial más importante fue el *"Ideario Político del Ejército de Liberación Nacional"*, escrito seguramente a inicios de 1969, y que reproduce los mismos cánones de sus otros documentos.[377]

De todos modos, incluso con su lenguaje parco y recortado, la escasa producción disponible deja colegir sus rasgos de identidad, su mirada retrospectiva al pasado y su horizonte de futuro prometido. El ELN no asumía, como era imperativo en el resto de la izquierda boliviana, la gesta de abril de 1952 como un momento constitutivo sino que se remontaban para buscarlo hasta la virulenta guerra entre 1809 y 1825 contra los españoles. Luego, daban un salto de prestidigitación cronológica hasta la presencia de Ernesto Guevara.

> *Durante casi medio siglo* —sostenían— *el pueblo ha tratado de continuar la lucha de emancipación iniciada por Pedro Domingo Murillo, Padilla, Lanza, Camargo, Moto Méndez, Muñecas y culminada con éxito, sólo en su primera etapa, por Bolívar y Sucre. (...).*
>
> *El foco guerrillero de Ñancaguazú, dirigido por nuestro heroico Comandante Ernesto "Che" Guevara fue el grito de sublevación de los ideales libertarios de las republiquetas, la continuación de la lucha bolivariana (...).*[378]

De modo que no existía, para esta narrativa, nada memorable en un país al parecer sin otros actores estructurales y otras acumulaciones históricas que las protagonizadas por fuerzas que usaron las armas para intentar acceder al poder: la de inicio del siglo XIX y la de 1967; continuación de la primera. Sepultaban así, en un acto de peligrosa omisión, toda la saga de revueltas populares y belicosas sublevaciones indígenas y populares, y a partidos y organizaciones sindicales contestatarias. Desechaban la alianza de clases y negaban cualquier potencial transformador a la burguesía nacional, por lo demás débil, pequeña y más preocupada en mantener sus privilegios que a enfrentar el orden existente. Condenaban igualmente al nacionalismo, en todas sus variantes, le negaban carácter revolucionario y a los líderes que surgieron a su sombra, civiles o cuando no retrógrados, que al final de cuentas para el ELN era exactamente lo mismo. Tampoco aludían ni se apoyaban en el otro icono de la izquierda sesentista: la poderosa Central Obrera Boliviana (COB) ni, lo que parece aún más sugestivo dada la orientación militarista del ELN, en la tradición de las aguerridas milicias armadas obreras y campesinas del inmediato período post insurreccional (1952-1954).

Así, en esa Bolivia a la que despojaban de sus actores políticos y de su memoria histórica, mirándola como un escenario vacío, podían (auto)convencerse de vanguardizar la brega por una segunda independencia, esta vez contra el imperialismo yanqui. Sin aliados visibles, al menos entre aquellos que maduraron con la experiencia concreta del país, se sentían como los elegidos. Depositarios de la memoria larga de las independentistas montoneras del siglo XIX, se sentían galopando al viento, cumpliendo una profecía, en los briosos corceles de Eustaquio *"Moto"* Méndez, del cura Idelfonso de la Muñecas y de la legendaria Juana Azurduy o ingresando triunfantes en las plazas altoperuanas con el Ejército Libertador de Bolívar y Sucre. Engarzarse con el *locus* histórico y epónimo de la construcción de la leyenda patria, les servía recibir la bendición de la historia y reafirmar su vocación de armas y el culto a la violencia descarnada como único método sin retorno para imponer ahora la epifanía de la revolución socialista.

En ese derrotero reivindicaban sin la mínima crítica, el credo guevarista para Bolivia. La derrota del *Che* no eliminó su apego al foquismo. A sus ojos, los factores que la provocaron nacieron de errores y desfases, internos y externos, pero nunca fueron intrínsecos a su filosofía y metodología política, por tanto eran subsanables, previa corrección táctica.

377 El ejemplar que disponemos no tiene fecha. Las fuentes consultadas coinciden en que fue elaborado en Cuba, probablemente por *Ricardo*. Se lo difundió y estudió entre la militancia estacionada en Punto Cero, entre abril y septiembre de 1969. El documento citado de Aliaga y Vázquez-Viaña, contiene una parte del texto, el que aseguran se les entregó en Punto Cero.

378 Peredo, Inti. *Mensaje*, septiembre de 1969. Hoy, La Paz, 5 de septiembre de 1969.

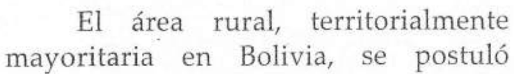
Es su relato que:







> *(...) el pueblo espera anhelante el resurgimiento de un "foco" que sea la continuación del que nació en Ñancahuazú (...) A nuestro juicio el "foco" guerrillero sigue teniendo vigencia. Su derrota transitoria no significó su desaparecimiento.* [379]



El área rural, territorialmente mayoritaria en Bolivia, se postuló nuevamente como el teatro de la inevitable confrontación con el sistema. Para el ELN, en la montaña, tierra de expurgación y de utopías, los pesados ejércitos regulares serían casi inservibles pues sufrían el permanente asedio de la movilidad guerrillera. Ajenos a su entorno cultural, desconocían que en la ancestral mirada indígena, la montaña es el espacio de unificación ritual y definición estratégica para el combate. Morada de los *apus*, las *achachilas* y las *apachetas;* hay que rendirles ofrenda para salvar la confrontación.[380]

En contrapartida se secundarizó al área urbana —aglomeración plagada de peligros morales y estratégicos—, como una reserva:

> (...) *la ciudad no debe dirigir la guerrilla.(...)La experiencia ha demostrado que la ciudad es el peor enemigo, porque es donde se concentran todos los medios del aparato represivo. Es decir: actuando en la ciudad estaríamos actuando en el terreno del enemigo.*[381]

Apelación discursiva que no significaba ceder al protagonismo campesino e indígena; por otra parte, actor contestatario casi inexistente en la Bolivia de 1968-1970. Por el contrario, los habitantes rurales fueron percibidos como seres

[379] Peredo, Inti. *Mi Campaña (...) op.cit, pp. 89-93.*

[380] Mendieta Parada, Pilar,"El poder de la montaña y la rebelión indígena". *Historia y Cultura*, Sociedad Boliviana de Historia, La Paz, No. 27, noviembre 2001, pp.71-92

[381] Gutiérrez, Carlos María, entrevista a *Chato*, publicada en *Marcha*, Montevideo. Reproducida en *Los Tiempos*, Cochabamba, 15 de febrero de 1970.



receptivos, incapaces de actividad independiente, que debían esperar la luz redentora introducida desde fuera por la guerrilla. En 1970, *Chato* afirmó en reveladoras palabras que:

> *La vanguardia es de mentalidad y espíritu proletarios. En esta etapa esa vanguardia es un injerto de la ciudad al campo, de las ideas proletarias a las del campesinado.*[382]

La herencia leninista del *"Qué Hacer"* es palpable, pero la clase obrera y su partido han sido sustituidos por la columna en armas.

**Política, guerra y democracia**

El ELN proclamaba su lucha sin tregua por el socialismo, cuya construcción se aproximaría a la experiencia cubana. Economía planificada, industrialización pesada y agricultura mecanizada junto al desarrollo de la educación universal y de la cultura de masas, con acceso gratuito, se proponía forjar el crisol, apenas enunciado, donde forjar al hombre nuevo y liberarlo de la explotación del capital.[383] Si en la construcción discursiva sobre el futuro deseado eran parcos, en la crítica de la sociedad realmente existente no desechan calificativos denigratorios. Como el resto de las organizaciones de izquierda, armada o no, leyéndola en clave marxista, en una mirada instrumental, el ELN desdeñaba profundamente la legitimidad de la democracia liberal y burguesa en Bolivia; la que, por otra parte, con su escabrosa y fraudulenta historia institucional impedía que se la defendiera y legitimara.

La guerrilla en ciernes podía presentarla entonces como la mascarada oportunista de las elites dominantes:

> *Son estos 'ingenuos' del 'libre juego' democrático los que se conforman con limosnas otorgadas como paliativos. Son artistas remendones del sistema y especialistas en adormecer al pueblo,*

[382] Peredo, Osvaldo. *Prensa Latina*, La Habana, 9 de junio de 1970.

[383] ELN. "Ideario político...". op.cit., pp. 10-21.

*induciéndoles a creer en ficticias libertades democráticas otorgadas por el enemigo.*[384]

De acuerdo con la apreciación clásica de Carl Schmitt, la política es ante todo la identificación del enemigo y el descubrimiento del *nosotros* en franca oposición a los *otros*. La diferencia construye un principio de oposición y a la vez de complementariedad. La percepción que un grupo desarrolla de sí mismo en relación con los otros es un elemento que al mismo tiempo que lo cohesiona, lo distingue. [385]

A la luz de la experiencia cubana el ELN definió, al igual que toda la izquierda armada latinoamericana, al capitalismo internacional y las oligarquías criollas como sus adversarios principales.[386] La guerra, en ese marco, no podría ser llevada a medias tintas, en busca de negociar o presionar por míseras e inocuas reformas, sino con el propósito de destruir y eliminar totalmente al enemigo. Para la guerrilla el gradualismo y reformismo del PCB, y la ambivalencia de otros partidos de izquierda, terminaría realizando un adormecedor trabajo sucio para el *"imperialismo"*. Proclamaba también la caducidad -que suponía irreversible- del nacionalismo reformista, fuese de rostro civil o militar. No cabían pues vueltas ni retrocesos: *"La guerrilla (dará) golpe tras golpe al ejército regular desmoralizándolo hasta derrotarlo y destruirlo completamente y con él, al régimen que sustenta"*.[387] A partir de esa visión maniquea, la sociedad se dividía entre los combatientes (los nuestros) y los enemigos (los otros). El paradigma amigo-enemigo excluía cualquier posibilidad de negociación. Todas las metas eran últimas. Es la guerra absoluta, como la denominaría Karl Von Clausewitz, en su obra *Vom Kriege* (*De la guerra*), publicada en 1832, a un año de su muerte.[388]

384 *Chato* entrevistado por Carlos María Gutiérrez, op. cit.

385 Schmitt, Carl. *El concepto de lo político*. Alianza Editorial. Madrid, 1999.

386 Goicovic Donoso, Igor. "Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1967-1986". *www.Palimpsestousach.cl*, No.1, 2003.

387 Peredo, Inti. "Volveremos a las montañas", *El Diario*, La Paz, 19 de julio de 1968. El paréntesis y el subrayado nos pertenecen.

388 Ver al respecto, Fernández Vega, José. *Las guerras de la política. Clausewitz de Maquiavelo a Perón*. Ensayo Edhasa. Buenos Aires, 2005.



Con una diferencia, de no menor significado: Para el alemán la guerra representaba la continuación de la política por otros medios, mientras que para el ELN la guerra devenía en la única política posible.[389] En contundente aseveración de *Chato:*

*La frase de Lenin y Clausewitz la guerra es nada más que la continuación de la política por otro medios, para la mayoría de nuestros países hay que invertirla algo: la continuación de la política por otros medios es nada más que la guerra.* [390]

En esa lógica, el aparato político debe subordinarse al aparato militar y el proyecto político a la violencia armada.[391] Es de utilidad en este punto, siguiendo a Pablo Guissani, que reflexiona sobre los Montoneros argentinos, distinguir entre una comunidad militar, como el ELN y una comunidad política, como la de los partidos políticos:

*en (...) la primera (se) vive en función de un solo fin estratégico que por su singularidad no está sujeto a discusión, mientras que (en) la segunda (se) tiene adelante un abanico de fines posibles que por su pluralidad son en cambio discutibles (...). Los fines de la estrategia política son una opción; los de la estrategia militar un destino.*[392]

Los partidos marxistas bolivianos separaban entre condiciones objetivas (la maduración de la situación revolucionaria) y las subjetivas (organización y conciencia de clase). Distinción irrelevante para el ELN. Asumía a pie juntillas, con el *Che*, que *"no hay que esperar siempre que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas"*.[393] Creía validar su postura argumentando que operaban dentro la crisis generalizada del

389 Cfr. Pizarro Leongómez, Eduardo. *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*. TM Editores- IEPRI (UN). 1996, pp. 66-68.

390 "Respuesta de Chato Peredo a Regis Debray", incluida en: Debray, Regis, *Escritos de prisión*. Siglo XXI Editores. México, 1976, 2da. edición, p. 84. La carta fue escrita a principios de mayo de 1970.

391 Cfr. Pizarro, Eduardo, op. cit. p. 67.

392 Guissani, Pablo. *Montoneros. La soberbia armada*. Ed. Tiempo de Ideas. Buenos Aires, novena edición, noviembre de 1992, p.54.

393 Guevara, Ernesto. *La guerra de guerrillas*. Varias ediciones.

sistema capitalista/imperialista, faltando solamente la chispa, que ellos encenderían por medio de la acción armada.

El internacionalismo y la escala continental de la lucha armada se mantuvieron como principio rector y herencia del *Che*. Bolivia "*liberada*" sería una "*gran base operativa estratégica*" y "*escuela guerrillera de formación de cuadros*" desde donde, "*cuando se haya alcanzado un poderío respetable*", se desprenderían columnas móviles guerrilleras de carácter multinacional para continentalizar la lucha armada hasta la toma del poder en Argentina, Brazil, Uruguay, Paraguay, Chile y Perú.[394]

Pero la proliferación de organizaciones armadas en países vecinos, no muy afectas a responder a un mando y una estrategia única, como habría ocurrido en vida del *Che*, obligó a una revisión de esta estrategia, que se hizo más profunda tras la muerte de *Inti*. La apuesta por una dimensión continental, sin negarla, se achicó con liderazgos locales, sobre todo en la primera mitad de 1970, durante la fase final de preparación de la guerrilla. La "nacionalización" implicó la personalización de la lucha armada en la figura de combatientes bolivianos, como *Chato*. Supuso también estrategias de poder y conquista en los límites del propio territorio boliviano.

## La "orga"

¿Quién se encargaría de convocar y conducir esta vigilia de armas? Lectores – aunque ni profusos ni profundos- de Guevara y Debray, cuyas obras se difundieron en el seno de la organización, el ELN no consideraba imprescindible contar con un partido de vanguardia:

> *No se trata de rechazar al partido como forma de organización del proletariado; nosotros aspiramos a la formación de un partido de vanguardia que será el conductor de la Revolución Socialista. Pero las actuales necesidades prescinden de los métodos y las formas de los partidos tradicionales y exigen una organización política con estructura fundamentalmente militar.* [395]

La posibilidad, presente en otras organizaciones armadas latinoamericanas, de conjugar lo político con lo militar se descartó totalmente. Para sepultar esta opción *Inti* despotricó en junio de 1969:

> *Conozco a los que hablan del brazo armado y del brazo político. Eso equivale a convertir al sector que lucha en las montañas en un grupo de presión que opera a directivas políticas que se emiten en la ciudad.*[396]

Se desestimaba la organización de tipo leninista, aunque retomaba su propuesta de una estructura con marcas conspirativas, preparada para el trabajo ilegal y las actividades clandestinas. El ELN se concebía como una entidad estrictamente militar ("*un partido en verde olivo*" como diríamos con Debray). Se configuraba con métodos, culturas y valores propios de este tipo de organizaciones; es decir en torno a símbolos marciales como el honor, el heroísmo, el coraje y una sociabilidad que exaltaba la pureza, el culto a las armas y los rituales de la muerte.[397]

En su cúspide, un reducido cuerpo de elegidos -el Estado Mayor- que comandaba de manera vertical y centrípeta a una elite disciplinada, encargada de producir la revolución desde fuera de las masas.[398] Más abajo las bases. La estructura organizativa distinguía entre militantes, simpatizantes y colaboradores/as, según el grado de compromiso. En el primero se encontraban los juramentados y juramentadas, cuadros militares que gozaban del privilegio de portar armas. Cada cual con su alias, una forma de romper con el pasado y de volver a nacer de incógnito. Se lo escogía en la pila bautismal de la

[394] ELN. Ideario…op.cit., pp. 28-31.

[395] ELN. *Volvimos…,* op. cit.

[396] Olivares, Augusto, op.cit.

[397] Cfr. Blair, Elsa. *Conflicto armado en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999, pp.136-137.

[398] Para una comparación muy útil con dos organizaciones armadas chilenas, ver: Olea, Catalina. "La cultura rebelde. Soportes, construcción y continuidad de la rebeldía. (MIR y FPMR, 1983-1993)". Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias Históricas. marzo de 2005.

organización, en el cuadro de honor de los muertos y mártires. Nuevo (re)nacimiento bajo el amparo de un personaje inventado, pero para no perder del todo la pertenencia familiar, se tomaba el nombre del hermano o la hermana, de la madre o el padre, pero también de algún héroe revolucionario, del/a compañero/a desaparecido/a o del/a protagonista de algún sueño no cumplido. Pero no pocas veces los apodos y diminutivos graciosos se imponían sobre los secos nombres de guerra.[399]

| | I | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 0 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | d | h | s | c | e | y | c | t | ñ | y |
| 9 | n | o | k | u | e | m | i | x | a | l |
| 8 | w | g | f | g | d | w | h | z | s | c |
| 7 | i | x | j | r | a | o | w | c | o | d |
| 6 | f | s | h | r | e | p | i | ñ | u | z |
| 5 | y | q | j | a | i | m | j | y | e | u |
| 4 | m | l | k | b | n | n | a | o | ñ | i |
| 3 | g | v | o | y | k | n | g | u | i | a |
| 2 | t | q | h | p | a | g | f | o | h | i |
| I | a | l | u | r | e | z | a | x | e | t |

*Claves secretas*

El ELN no consideraba necesario contar con frentes de masas ni organismos con cobertura legal que hicieran política en las calles o las tribunas, sino nutrirse de cuadros selectos que operaran en y desde la clandestinidad. La voluntad mesiánica y heroísmo de ese pequeño y decidido núcleo de combatientes monte arriba sería más que suficiente para quemar etapas al establecer el socialismo, como pregonaba el *Che*. Imaginación utópica y misión providencial construida sobre bases subjetivas, pero también sobre la lectura de los signos de una época por una militancia que, en su singularidad, se sentía parte de colectivo revolucionario internacionalista. La presencia de Cuba triunfante, los procesos contestatarios en países vecinos y de Vietnam que enfrentaba al coloso yanqui seducía y aseguraba que la desigualdad militar podía ser superada por la voluntad y la conciencia. Pero Lenin -recordémoslos no ahorraba epítetos para descalificar el romanticismo estéril (*blanquismo*) de quienes, sólo con su heroica decisión, pretendían sustituir la movilización social.[400]

[399] Ver situaciones similares en la Argentina en: Tello, Mariana. "El "nombre de guerra".La actividad clandestina y las representaciones sobre la persona en la experiencias de la lucha armada de los 70". *Estudios*. No. 16. CEA- Universidad Nacional de Córdoba, Otoño de 2005, pp.109-128.

[400] Ferreira, Muñiz. "Carlos Marighella: Revolucao e Antinomias" en: Nova, Critiane y Jorge Novóa (Org.) *Carlos Marighella. O Homen por trás do mito*. Editora Unesp. San Pablo, 1999, pp. 221-255. Marighella, ex comunista, fue uno de los principales organizadores de la guerrilla urbana en Brasil. Murió en manos de la policía en 1969.



El combatiente devenía en la pieza maestra para la estrategia orgánica. Se forjaría en la lucha haciendo *tabula rasa* con su anterior vida burguesa y sus placeres mundanos. El guerrillero *"sacerdote"* y *"asceta"* que pretendía el *Che*.[401] Sepultaría su individualismo y su pasado para vivir en lo grupal y lo colectivo. El nos subsumiría al yo.[402] Dentro la lógica colectivista predominante, la mezquindad, el liberalismo o la indisciplina se condenaban y sancionaban, asumiendo que estas debilidades abrirían puertas a la delación. El acatamiento, cuando no el sometimiento, la humildad, el ascetismo, la heroicidad, el amor a los pobres y el odio a los opresores forjarían el arquetipo del *hombre nuevo*. La emulación de las virtudes revolucionarias, se premiaba y ponderaba. Los ritos de iniciación, las (auto) penitencias y las traumáticas sesiones de crítica y autocrítica servían para el control partidario y la expurgación.[403] La desobediencia no era tolerada. El mando observaba constantemente para extirpar de raíz, cualquier signo de disidencia. Proceso de *"disciplinamiento"* que asfixió el disenso y que terminó ahogando otras formas de hacer política que no tuvieran que ver con la lógica militarista de la guerra.[404]

Para dejar que el deseo personal fuese absorbido trasformándose en *"cuerpos del sacrificio"*[405], se construyó una escala de

[401] Las raíces, empero, provienen de mucho más lejos, En su "Catecismo Revolucionario" escrito en 1869, Sergei Nechaev, anarquista ruso, afirmaba que: "*El revolucionario es un hombre que hace el sacrificio de su vida. No tiene ni negocios ni intereses personales, ni sentimientos ni afectos, ni propiedad, ni tampoco un nombre. En él todo está absorbido por un sólo interés exclusivo, un sólo pensamiento, solamente una pasión: La Revolución*".

[402] La experiencia del ELN no era distinta a la de organizaciones militares o político-militares, como las argentinas ERP, Montoneros, FAR y otras. Ver al respecto el sugestivo trabajo de Guglielmucci, Ana. "Dar la vida y la muerte por la revolución. Moral y política en la praxis militante". *La Lucha Armada en la Argentina*. Buenos Aires, No. 5, 2006, pp. 72-91.

[403] Solamente algunos pocos fueron tolerados, dentro de ciertos límites, en sus intentos de problematizar la realidad, como *Chongo*, partícipe de la llamada *"Academia"* del ELN o *Caballo*, ávido lector de Marx. Entrevista con Loyda Sánchez, *Lupe*, Cochabamba, 15 de diciembre de 2003. No por casualidad ambos se ambientaron con las ciencias políticas en la plural Universidad de Chile.

[404] Cfr. Calveiro, Pilar. *Política y/o Violencia. Una aproximación a las Guerrillas de los 70*. Editorial Norma. Buenos Aires, 2005.

[405] Cfr. Ciriza, Alejandra y Rodríguez Agüero, Eva, "Militancia, política y subjetividad. La moral del PRT- ERP". *Políticas de la Memoria*. CEDINCI, Buenos Aires, No 5, Verano 2004/2005, pp.85-92.

peldaños éticos y ascéticos que operaba como factor de ascenso y promoción.

En cruda confesión de *Omar*:

> *Algunos de nosotros balbuceábamos el marxismo o creíamos saber algo del marxismo, pero apenas habíamos tirado una leída y no entendíamos mucho. Intentábamos resumir todo el cuerpo ideológico en el accionar más que en las palabras. Nuestro discurso era muy simple, hablábamos sobre todo con el ejemplo, con el estoicismo y sobre todo la valentía, que remplazaba a la ideología. Nuestro accionar estaba enmarcado en la pureza, en la dignidad. Valores que significaban muchísimo para nosotros, por la figura del Che, Fidel y la revolución cubana.*[406]

Jacobinas definiciones que repercutirían en la selección y entrenamiento de sus cuadros. Círculo de vengadores/as, iniciados/as y puros/as.[407] La militancia de más confianza y la que retornó de Cuba ingresaba al clandestinaje, lo que suponía *"romper"* con su familia y sus hábitos cotidianos. Prueba suprema de compromiso revolucionario, que no siempre se aceptaba de buen grado. Ocultos/as, como una secta del cristianismo primitivo, se guarnecían en las *"casas de seguridad"*; las catacumbas urbanas. Cada refugio, que se cambiaba frecuentemente, estaba pensado como un cuartel militar clandestino y un pequeño arsenal, camuflado en *"berretines"* -escondites-, por precaución. Se dormía vestido/a para facilitar la huída y se vigilaba con el arma en ristre las 24 horas. Se estudiaba poco; en cambio, se entrenaba y se vivía dentro de las normas de la compartimentación. Para orientar su vida interna disponían de un tosco manual interno, pero ningún estatuto o reglamento que normara la conducta a seguir, lo que permitía cierto margen de libertad individual. No todo era siempre rígido en la vida cotidiana, la complicidad festiva se colaba muchas veces y las risas

---

406 Entrevista con *Omar*, Tarija, 29 de marzo de 2002.

407 Sobre la pureza, y el uso en la historia de la violencia para erradicar a los *"impuros"*, véase: Moore, Barrington. *Pureza Moral y Persecución en la Historia*. Paidós.Barcelona, 2001.



estallaban. La reclusión colectiva permitía que se forjaran lazos de camaradería y camaradería. Un solo cuerpo de hermandad, que aún perdura pese a las vicisitudes de la vida tras la derrota.

Un territorio subterráneo envolvía a la organización. Por seguridad cada cual debía conocer únicamente la parcela que le correspondiera. Práctica no siempre posible en ciudades pequeñas y con reclutamiento en círculos de enamorados/as, familiares y amistades con vínculos e historias precedentes. A veces, para reducir los riesgos, asistían encapuchados/as a las reuniones. Se usaban claves, códigos y seudónimos. Se prohibía y sancionaba los contactos horizontales, entre células. Nada de lujos, por ética espartana y por no llamar la atención. Se vivía en medio de privaciones. Comida frugal, ropas de uso colectivo y anónimos tonos grises. Para sostener al pequeño núcleo de revolucionarios profesionales y conformar una reserva para el monte y los malos tiempos, se acudía a las contribuciones, en dinero y especies, de la clase media. Profesionales adquirían bonos y jóvenes estudiantes descuidaban conservas, platos de aluminio, harina y fideos de la despensa familiar. Colaboradoras más osadas, como varias enfermeras del Hospital Seton, sustraían medicamentos e instrumentos médicos.

### La muerte que ronda

Mientras aguardaban y se preparaban, pensaban en la muerte, destino previsible. Para exorcizarla, se rendía culto *"a los que cayeron con el arma al brazo"*. Panteón de héroes y heroínas donde se recordaba al *Che* –en primer término– y a quienes murieron con él, *Coco*, *Tania* y otras decenas. Luego se agregaron los mártires propios: *Inti*, *Maya*, *Darío* o *Choclo*. Se les atribuían virtudes modélicas, redentoras y vidas ejemplares; imaginario que contribuía a la cohesión e identidad de la organización, imprescindible para enfrentar una lucha que se sabía dura, plagada de posibles torturas y de muerte.[408]

---

408 Cfr. Aguilera Peña, Mario. "La memoria y los héroes guerrilleros", *Análisis Político*, Universidad Nacional de Colombia. IEPRI, mayo/agosto 2003, No.49, pp.3-27.

Minimizaban la posibilidad de la muerte. No la buscaban pero la exaltaban con sabor a gloria. En Baracoa, *Miseria* contó a un compañero que por no atender una voz de llamada no pudo formar parte de la guerrilla de 1967.

- *"Si la hubiera escuchado, yo hubiera muerto con el Che"*, le dijo
- *Fue una suerte*, respondió el interlocutor, *pues estás vivo.*
- *Si, ¿pero sabés lo que hubiera sido morir junto al Che?"*[409]

Sabían que estaban para eso, para dar muerte y recibirla para defender una verdad que consideraban final y última:

*De allí que nuestra consigna de Victoria o Muerte sea reforzada. No sólo moriremos por nuestros ideales. No hay posibilidad de rendición. Por lo demás, nosotros tampoco la admitimos: castigamos con la rendición con la pena de muerte, porque nuestra guerra es sagrada.*[410]

No eran los únicos en aquellos tiempos mezcla de temor, acecho y esperanza. Como afirma un autor, las guerrillas latinoamericanas:

*Ponía(n) de cara a la muerte su quehacer cotidiano, por lo que los involucraba en una reelaboración simbólica de la misma, mediada muchas veces por la construcción de rituales de protección de sus vidas, del aprendizaje de los modos de aniquilamiento de los presuntamente traidores y enemigos, de la construcción de una política de la memoria frente a los caídos y sus héroes culturales.*[411]

Llamaban al auto sacrificio, a la entrega total hasta el final sin retorno.[412] El *"hombre nuevo"* –aseguraban- nace y se redime al entregar su vida. La muerte no debe preocupar si lograba ascender a la categoría héroe. De hecho este era el camino ineludible y deseado.[413] *Omar* recordaría, sin que los años transcurridos hiciesen mella en la intensidad de su voz, que *Inti* le dijo un día: *"Debemos ir, así sólo aguantemos tres meses. Otros vendrán luego"*. Morir pues para ser digno, para vivir en la gloria del recuerdo, para no sentir la eterna culpabilidad del miedo, del huido, del *rajado* y para sembrar con sangre el luminoso cuerpo de la revolución y de su inextinguible memoria.

Ética sacrificial, que sirvió, mucho más que acuerdos fundados en la árida teoría, de puente entre el misticismo cristiano y el guevarismo propugnado por el ELN, que presentaremos en el Capítulo X.[414] En ambos repertorios estaba presente la entrega sin límites, la exaltación de las vidas ejemplares, la impronta de la muerte mesiánica y la redención del juicio final, tras tomar, armas en mano, el cielo por asalto. La figura del cura colombiano Camilo Torres –pontificado por los jóvenes cristianos– o la del *Che* -por la guerrilla- encarnó esta simbiosis hasta sus últimas consecuencias y marcó a los combatientes de la segunda guerrilla a punto de iniciarse.[415]

Al morir, vivirían.

409 Pérez, Daniel, comunicación citada.

410 ELN. Ideario…op.cit, p.73.

411 Melgar, Ricardo. "Muerte, martirologio y mitología del renacer en las guerrillas latinoamericanas", *Memoria*, No. 165, noviembre de 2002.

412 Longoni, Ana. "La pasión según Eduardo Favaro. La militancia revolucionaria como ética del sacrificio". El *Rodaballo*, año VI, Nos 10/11, Primavera-Verano 2000, pp. 54-61.

413 Suárez, Hugo José. *"El héroe cristiano revolucionario de los años 1970"*. en: *Gaceta de Antropología*, No. 19, Granada, 2003.

414 Siles del Valle, Juan Ignacio. *La guerrilla del Che y la narrativa boliviana*. Plural editores, La Paz, 1997, Capítulo III.

415 Broderick, Walter Joe. *Camilo, el cura guerrillero*. Ed. El Labrador. Santa Fé de Bogotá, 1987 (5ta. Edición), para una excelente biografía de Torres.

## PARTE SEGUNDA

# Tiempo de Desastres



*Maya* y *Mauricio*. Cochabamba, 1969

# CAPÍTULO VIII

# REPRESIÓN Y MUERTE

*Fue tan valiente como para no morir de tristeza.*
*Hablaba en las asambleas y una vez hizo un periódico*
*Tenía un acordeón pero sabía que hay un deber de cantar y otro de morir.*

**Leonel Rugama**

El 11 julio de 1969, *Inti* viajó a Cochabamba. Todo fue raro y peligroso desde el principio. *Omar* me aseguró que un extraño vehículo los siguió una buena parte del trayecto. Además, al llegar a la tranca de Parotani, a unos 40 kilómetros de su destino, la Policía detuvo el jeep conducido por *Fredi*. No constituía un acontecimiento anormal en aquellos tiempos de fuerza, pero llamó la atención la insistencia con la que los *tiras*[416] auscultaron la máquina y a sus cuatro ocupantes (*Inti*, *Omar*, *Guerra* y *Fredi*).

[416] Policías.

Entre susurros los agentes se interrogaban:

— *¿Será éste?*

—*No parece, además no es el día.*

Uno de ellos alumbró a los viajeros. Pidió sus documentos de identidad. Cuando ya se iba, *Inti*, burlón, le preguntó:

— *¿Y a mí no me los pide?*

Nueva consulta y cotejo, otra vez sin resultados. Un simple artefacto obtenido en La Paz deformaba su nariz y ocultaba perfectamente sus anteriores rasgos.[417] De todos modos estaban prevenidos y armados para cualquier contingencia. *Inti* ocultaba una pistola entre sus piernas bajo una bufanda y *Omar* palpaba nervioso una metralleta en el asiento de atrás. En el piso había una segunda, lista para disparar. Para suerte de todos, policías incluidos, los dejaron pasar. En la madrugada arribaron a Cochabamba y se dirigieron a las habitaciones de *Maya*, en la calle Paccieri casi esquina Lanza. Hacía un par de meses que la muchacha vivía allí con su compañero, el chileno *Mauricio*, un experto en vida clandestina. Los recién llegados no se quedaron en la morada y se fueron para otra casa de seguridad, hacia el norte de la ciudad.

### Dos muertes y una persecución

El jefe guerrillero venía a Cochabamba con una misión específica. Le prometieron entregarle nada menos que las manos del *Che*. No se las dieron. Estaban resguardadas en La Paz y saldrían de Bolivia rumbo a Cuba meses más tarde, en enero de 1970. Quizá sus oferentes ni siquiera pensaban proporcionárselas o no podían

[417] Lo confeccionó un dentista paceño sin saber para quién era. Le aseguraron que la demanda provenía de un deudor que buscaba eludir a sus acreedores. Entrevista con *Max*, 15 de abril de 2005.



hacerlo.[418] Muchos años más tarde asaltaba la certeza a sus compañeros de viaje, en especial a *Omar*, que en verdad se trató de un ardid de la dirección del PCB para comprobar la presencia de *Inti* en Bolivia.[419] Un secreto que entonces se hallaba en posesión de no más de una decena de personas.

Ya en la capital del valle, *Inti* aprovechó para realizar algunos contactos y reunirse con su gente de más alta confianza. Tomó también las previsiones finales para el ajusticiamiento de Honorato Rojas, el *"delator"* (sic) del grupo del cubano *Joaquín* emboscado el 31 de agosto de 1967 en Puerto Mauricio, mal conocido como Vado del Yeso. Tiempo atrás, en Santa Cruz, había organizado personalmente la ejecución. El ELN tenía previsto acometer la acción punitiva como un violento anuncio que constituían algo más que una proclama o una sombra informe. De acuerdo con *Pirolo* y *Carlos*, quienes se encontraban en esos momentos en Punto Cero, *Inti* tomó la

[418] Víctor Zannier ha referido que Antonio Arguedas, después del atentado que sufrió el 8 de mayo de 1969, le solicitó que desenterrara las manos y la máscara de la casa del ex ministro de Gobierno: Zannier a su vez, casi de inmediato, las pasó a custodia de dos militantes del PCB. *Presencia*, La Paz, 9 de diciembre de 1995. En cambio y de acuerdo al escritor Jorge Suárez, según relató al periodista argentino Uki Goñi en diciembre de 1995, Arguedas le confió manos y mascarilla a los siete u ocho días de la muerte del Che y él las mantuvo ocultas en un profundo pozo de su casa donde se quedaron incluso luego que partió como embajador a México en representación del gobierno de Alfredo Ovando; esto es cualquier fecha después del 26 de septiembre de 1969. Arguedas, por su parte, en una entrevista concedida en 1994, pero sólo publicada tras su trágica y aún inexplicada muerte el 24 de febrero del 2000, concuerda con Zannier y afirma que le confió las manos. Cuevas Ramírez, Roberto. *Arguedas. Confidencial*. Imp. Gráficas Latina, La Paz, abril de 2000. ¿Cuándo se produjo el traspaso del valioso legado a manos de Zannier? Éste afirma que a pocos días del referido atentado contra Arguedas, mientras que éste último señala que su determinación de contactar a Zannier fue motivada porque temía morir sin revelar el secreto y porque se enteró que Suárez, de quien admite que sabía dónde estaban enterradas manos y mascarilla, pero no a su cargo, trabajaba con Juan Ayoroa Ayoroa, Ministro de Gobierno de Ovando. De ser cierta ésta situación solamente pudo ocurrir después del 26 de septiembre de 1969, cuando Ayoroa fue designado para ese cargo, lapso coincidente con la fecha proporcionada por Suárez. Probablemente se trate de un error de Arguedas en cuanto a la data, puesto que él admite que llamó a Zannier mientras se hallaba en la clínica, donde permaneció entre el 8 de mayo y el 8 de julio de 1969. ¿Conocía el PCB en Julio de 1969 el destino de precioso legado, como para ofrecerlo al *Inti*? Es plausible suponer que Jorge Sattori Rivera, alto dirigente de esta organización y en cuya casa se lo ocultó, informó a su partido, aunque de acuerdo con Jorge Kolle Cueto, su primer secretario en esos años, no supo nada de ello y mucho menos se las ofertó a *Inti*. Entrevista op.cit. En Enero de 1970, cuando Guido Peredo ya estaba muerto, Zannier llevó manos y mascarilla desde Moscú a La Habana. Hasta Moscú, según varios testimonios (pero no el de Zannier) las transportó Juan Coronel, un comunista amigo de Sattori.

[419] Entrevista con *Omar*, Tarija, 29 de marzo de 2002. *Freddy* corrobora este punto.

determinación también para anunciar a la seguridad cubana que el combate empezaba y presionarla para que dejaran que sus hombres salieran de Cuba y se incorporarán a las acciones en Bolivia. Ambos argumentan —y datos obtenidos por nosotros confirman su aseveración— que tras la primera ola de envíos de abril de 1969 el flujo de combatientes se cortó debido a que la muerte de René Barrientos y la ascensión a la presidencia de Luis Adolfo Siles trastocó la coyuntura política e hizo suponer a los cubanos que se avecinaban nuevos cambios en la correlación de fuerzas en el país.[420]

Santa Cruz de la Sierra. 3:30 de la madrugada del 14 de Julio, tres individuos llegan sin hacer ruido hasta una pobre tejería artesanal a cuatro kilómetros de la ciudad. Honorato Rojas vive allí con sus cinco hijos en un terreno regalado por el entonces presidente René Barrientos Ortuño. Miserable recompensa a su enorme contribución en la captura de la tropa de *Joaquín*, incluida la buena moza y legendaria *Tania*, el 31 de agosto de 1967 cuando integraban la guerrilla del *Che*. Duerme en un cuarto de reciente construcción, sin puertas, lo que facilita la acción de los intrusos e integrantes del ELN, casi todos relacionados con la Policía local. Los comanda Juan Rodríguez Guagama, nada menos que agente de la INTERPOL en Santa Cruz quien vigiló los pasos de Rojas para planificar la acción. Los otros dos son Luis Pérez Aponte, funcionario de la Dirección de Investigación Criminal (DIC) y Guido Chávez Aponte, un civil. Un cuarto, Antonio Sejas Guagama, jefe de la seccional El Pari de la DIC y primo del jefe del escuadrón, a último momento no quiso o no pudo presentarse en el lugar de los hechos. El singular grupo fue convocado por *Ñeco* y *Sisi*, responsables de la pequeña red urbana del ELN en Santa Cruz; aunque es probable que Rodríguez Guagama, beniano como *Inti*, tuviera una anterior relación de amistad con el jefe guerrillero que facilitó su engarce con el ELN.

Pérez disparó a boca de jarro en la región occipital izquierda de Rojas con una pistola calibre 45 de propiedad de Rodríguez

[420] Aliaga, Ramiro y Humberto Vázquez-Viaña, op.cit. p. 136.



Guagama.[421] El campesino agonizó por varias horas y falleció recién a las 15 horas del mismo día.[422] *"Sin despertar a nadie* —confesaría el victimario un par de meses más tarde—, *alumbré a Rojas quien dormía abrazado a dos de sus hijos y 'puqui' lo maté"*.[423] Así de simple y frío. Rojas fue ascendido póstumamente a sargento primero y luego sepultado con honores militares.

Los servicios de seguridad afirmaron que *Inti* participó en el ajusticiamiento,[424] pero la verdad es que el jefe guerrillero se encontraba en ese mismo momento en Cochabamba, a 500 kilómetros al sudoeste, con la vida pendiendo de un hilo.

En efecto, aquel 14 de Julio, que debió ser de demostración de poderío y desafío del ELN, se transformó, por el contrario, en el inicio de su desarticulación. Hasta altas horas de la noche, *Maya*, *Víctor* y *Mauricio* acompañaron a *Inti* durante la reunión que celebró con el catedrático comunista René Rocabado Alcócer, a quien *Maya* recogió de los predios de la universidad local. Éste afirma que conversaron de la situación política y de la posibilidad de que existieran infiltrados en el ELN.[425] Concluida la reunión el trío retornó a las habitaciones de la calle Paccieri. Hallaron todo revuelto, como si un tornado hubiera cruzado su puerta y atrapado en su vórtice sus escasos enseres.[426] Intentaban explicarse qué había sucedido, cuando fueron sorprendidos por un agente policial que de improviso salió de un oscuro recodo e hirió a *Víctor* en un glúteo. Apenas el funcionario de seguridad logró huir, abundantes tiros que provenían desde la calle irrumpieron la tranquilidad del invernal amanecer cochabambino.

Desde horas atrás, fuerzas combinadas de la Dirección Investigación Criminal (DIC) y del ministerio de Gobierno tenían

[421] *El Diario*, La Paz, 17 de septiembre de 1969 y *Presencia*, La Paz, 17 de septiembre de 1969.
[422] *El Deber*, Santa Cruz, 15 de julio de 1969.
[423] *El Diario*, La Paz, 17 de septiembre de 1969. *La Crónica*, Santa Cruz, 19 de septiembre de 1969.
[424] *Presencia*, La Paz, 17 de septiembre de 1969.
[425] Entrevista con René Rocabado Alcocer, Cochabamba, 20 de julio de 2001.
[426] Actualmente con el No. 574, casi esquina Lanza Vereda sur

rodeada la casa y sólo esperaban que los guerrilleros ingresaran en la ratonera. Éstos carecían de armas largas y tuvieron que resistir el asedio policial con pistolas. La de *Maya* era pequeña, casi un inútil adorno frente a la gravedad de las circunstancias. Se decidió que *Mauricio*, quizá por creerlo más ágil y experimentado que su compañera embarazada, huyera. Debía alertar a *Inti*, que ocupaba otra casa de seguridad en la vereda sur de la calle Aniceto Padilla, a cuadra y media al oeste de la plazuela de la Recoleta.[427]

Pese a su manifiesta superioridad, las fuerzas represivas, dirigidas por el comisario José Abraham Baptista y *Toto* Quintanilla, no pudieron doblegar con rapidez a *Víctor* y *Maya*, de modo que la balacera se prolongó por casi tres horas. En un momento dado, los organismos de seguridad recibieron refuerzos militares de la cercana Escuela de Clases Sargento Maximiliano Paredes. La batalla quedó decidida. Hubo, entonces, que tomar determinaciones difíciles. Según *Víctor Guerra*, tras caer herida, *Maya* le "*pidió que la matara. Le respondí que esté tranquila, pero ella me exigió: mátame o salgo y me hago matar porque no tengo balas. Vi que Maya movió su arma porque al parecer se le había trancado, fue entonces que Maya cayó de bruces, creía que había muerto, pero escuché un ronquido. Me di la vuelta y la maté.*[428]

La muchacha temía caer presa y quizá hablar durante la tortura, pero su actitud se relaciona también con el orgullo sacrificial guerrillero. La muerte en mano propia o la de un compañero durante el combate parecen tener más honor y gloria que la que ocurre bajo la metralla del enemigo. Tampoco nadie, en el ELN, acusaría a *Guerra*. Como diría René Girard, el sacrificio camufla la violencia. Podría ser criminal matar o matarse, pero en esas circunstancias la

[427] En 1969 tenía solamente un piso y pertenecía a una tía de *Pedro*, muerto en Teoponte. Actualmente su número es E-460.

[428] *Presencia*, La Paz, 17 de julio de 1969. Casi un mes más tarde,el 23 de agosto, negó esta versión y aseguró que Maya se suicidó "*para evitar el tremendo sufrimiento por el que pasaba*". Prensa Libre, Cochabamba, 24 de agosto de 1969. La muerte de *Maya* en manos de *Víctor* se halla referida también en Lara op.cit. quien se basa en fuentes del ELN. *Omar* siempre sostuvo esa versión. De acuerdo al forense, Dr. Joaquín Salcedo, *Maya* tenía dos disparos, uno en la región molar izquierda y otro en la región superior del frontal, *Los Tiempos*, 17 de julio de 1969.



mediación de la violencia escamoteó su verdadero sentido y logró santificar una muerte ofrecida a la seguridad de todos.[429]

*Maya* –primera en aimara– tenía los hombros levemente caídos, caderas enjutas y ligeras manchas en la cara, fruto de una eruptiva de niñez. "*Menuda, con ojos rasgados, con pantalones verde olivo y cortas botas, nos parecía algo así como un combatiente vietnamita*", la recordaría un (¿una?) integrante del ELN.[430] Nacida en Cochabamba el 20 de junio de 1946 como Rita Valdivia Rivera, desde 1959 residió con su familia en Venezuela donde se graduó de bachiller. Le gustaba escribir poemas,[431] la pintura y las artesanías.[432] Poseída de este espíritu en 1964 viajó a Barcelona (España) y luego se trasladó a Leipzig en la República Democrática Alemana. En la Universidad Karl Marx estudiaba Etnología becada por el Partido Comunista de Venezuela (PCV) en el cual militaba. Quienes la conocieron aseguran que la ruptura entre su partido y la guerrilla de las Fuerza Armadas de Liberación Nacional (FALN) le dejó el campo libre,[433] de modo que a fines de 1967 fue reclutada para el ELN por *Poro*. Con la vida cambiada, dejando atrás calor verbal y alegorías de poetisa se trasladó a Cuba a inicios de 1968 donde recibió entrenamiento, frío y cerebral, en espionaje y contraespionaje.

Como señalamos, *Maya* ingresó a Bolivia en Octubre de 1968 con la misión de articular la red urbana. Un par de meses más tarde se convirtió –rompiendo estereotipos machistas– en la jefa de la organización en Cochabamba, sustituyendo a *Pepe*, a cuya esposa,

[429] Cfr. Girard, René. *La violencia y lo sagrado*. Barcelona, Anagrama, 1995.

[430] "Maya, heroína del ejército del Che", documento inédito escrito en "*algún lugar de Bolivia*". Sin fecha, pero seguramente entre 1972 y 1974, nos fue proporcionado, con otros viejos papeles, por Alicia Borgato en La Habana, a quien agradecemos la confianza.

[431] En 1972, la revista *Rocinante* publicó en Caracas la totalidad de su obra poética como un homenaje a su memoria.

[432] En La Paz, Carmen Bravo, ex militante del POR(C) y amiga de *Maya* me mostró, como invalorable reliquia, una pequeña vasija elaborada por las ágiles y precisas manos de *Maya*.

[433] Al fines de 1965, la dirección del PCV ordenó suspender definitivamente la lucha armada. Douglas Bravo se negó a aceptar la orden y continuó alzado al frente de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), fundadas en 1962 y entonces apoyadas por el PCV.

Patricia Anaya, unía una amistad nacida en la infancia.[434] La ausencia de antecedentes políticos en Bolivia, merced a su larga permanencia en el exterior, hacían de ella una silenciosa e invisible pieza clave para organizar la red urbana. Gracias a su fachada de artista, folklorista y su presunta nacionalidad colombiana, podía moverse con libertad en medios estudiantiles e intelectuales. Gozaba pues de amplia vida pública, pero en la clandestinidad reclutaba y organizaba sin cesar.



Periódico del POR (C)

El experimentado *Mauricio*, por su parte, se estableció en Cochabamba los primeros meses de 1969. No muy alto, lucía una incipiente calvicie y una notoria cicatriz en el rostro. Venía de Cuba y quién sabe cuántas otras batallas, entrenamientos y heridas. Se menciona China y Guatemala entre los destinos de sus pasos de guerrero. Con su concurso y el de *Maya*, la organización pasó del activismo voluntarista de un grupo de adolescentes aficionados/as a una fase más rigurosa, intensa y clandestina. Aprendían inteligencia y contrainteligencia, a enfrentar interrogatorios, a confeccionar explosivos, a volar puentes, manejo de armas, karate y otras artes destructivas semejantes. Al principio *Mauricio* moraba en una pequeña casa de viejos adobes en el kilómetro 4 del camino antiguo a Quillacollo, al oeste de Cochabamba. En mayo de ese año, dejó su soledad y se trasladó a vivir con *Maya*, como pareja, a las estrechas habitaciones de la calle Paccieri. La muchacha las adornó con vasijas de barro, cotenses, cuentas multicolores y espejos, a la manera de la bohemia *hippie* de entonces.

434 Lara atribuye este cambio a los problemas emergentes de la fuga de su hija Matilde, esposa de *Inti*, hasta Chile y de los sucesivos engaños a los que los habría sometido Gamarra, a quien no vacila en calificar como agente de la CIA, op. cit. pp. 149-153. Nos parece que el cambio tuvo más que ver con el hecho de que *Maya* tenía la confianza de *Inti* y había recibido entrenamiento en Cuba. Gamarra en cambio era pura voluntad. Pese a verse de muchos años, *Maya* astutamente renovó su amistad con Patricia Anaya, la esposa de Gamarra, que vivía justo detrás de la casa donde *Maya* pasó su niñez cochabambina. Incluso celebraron juntas el ingreso al año nuevo de 1969. Entrevista a Patricia Anaya, Cochabamba, 11 de noviembre de 2000.



Crucé su umbral de improviso, 33 años mas tarde. No tuve necesidad de tocar los tres golpes en clave. La puerta estaba abierta como esperándome. Un pequeño estar y luego un largo pasillo oscuro que conducía a un terceto de cuartos sin ventanas exteriores; al final, una puerta ahora clausurada, pero que en otro tiempo conducía a unas ajustadas gradas. Allí cayó *Maya*. Supuse que por sus mismos pequeños escalones huyó *Mauricio*, dejando a su amada inerme. Sobre el dintel de uno de los cuartos pendían protectoras una cruz y la imagen de la Virgen María. *"Es que hay fantasmas"*, me aseguró contrito Milton, su rentista, y me contó de extrañas apariciones y ruidos inexplicables que han destemplado a más de un inquilino. ¿Podría quedarme en la noche y conjurar a *Maya* para intentar resolver el acertijo de traiciones y delaciones que acompañaron su caída? Mi seguridad atea flaqueó y huí con prisa dejando atrás un mudo murmullo de poética fantasmal.[435]

*Maya*, o sus recuerdos, no dejaron de perseguirme, como si quisieran hablarme. *"No puedo creerlo"*, saltó *Antonio/Sol*, cuando le dije que vine hasta Tarija a entrevistarlo. *"Hoy mismo* —continuó—, *luego de más de 30 años he abierto unos viejos cajones y encontré intacta una chalina de Maya"*.[436] Tomé su negra espesura de lana entre mis manos; mientras la movía, entre sus flecos busqué las palabras del conjuro demoníaco. Nadie respondió y no tuve a quién interrogar ¿cómo pudo *Mauricio* escapar de un sitio cercado y con una sola salida?[437] ¿Un descuido de las fuerzas policiales; o una hábil estratagema para descubrir tras sus huellas otros refugios elenos? Corroboraría esta última afirmación el que *Mauricio* fuese seguido por un agente policial, del que con habilidad supo desprenderse arrojándolo al lecho del río Rocha y disparándole con furia. *Omar* aún se emocionaba años más tarde al recordar el resultado del

435 De mi Bitácora, Cochabamba, 8 agosto de 2003.

436 Estudiante de Economía en la UMSS y militante del PCB, sin dejar de pertenecer a esa organización, colaboró con el ELN. Tuvo una relación muy estrecha con *Maya*. Conoció a *Muricio* Sasso, que se le presentó bajo el nombre de *Elio*. Entrevista en Tarija, 25 de febrero de 2004. Actualmente es docente universitario. Pidió no ser identificado.

437 Por la parte de atrás que daba a un predio deportivo municipal. *Freddy*, que conoció los hechos de primera mano, me aseguró en cambio que *Mauricio* no llegó a ingresar a la casa de *Maya* y huyó de la puerta al percibir que la policía la rodeaba.

duelo. *"Les hicimos una baja"* me aseguró,[438] pero las fuerzas policiales no reportaron caídos de esa magnitud. Quizá el muerto no fue sino parte de la mitología del ELN para afirmar su efectividad en momentos de desastre.

*Mauricio* llegó agitado y demudado a la casa que cobijaba a *Inti*.[439] De inmediato se conformó una línea de defensa. Desde el techo, armado de una metralleta, el arquitecto *Sebastián* oteaba nervioso el horizonte, mientras que Peredo y otros tres compañeros -*Mauricio*, *Pedro* y *Omar*- se aprestaban desde el interior a rechazar a las fuerzas represivas.[440] Finalmente, sin contratiempos, abandonaron la vivienda tanto porque no ofrecía seguridad cuanto porque pensaban que podrían auxiliar a sus compañeros bajo inclemente fuego. Pero ya era tarde para socorrerlos y fueron ellos más bien los que debieron buscar precipitado refugio. *Sebastián*, por su parte, fue enviado a La Paz a informar de la situación.

En la revuelta y ensangrentada casa de *Maya*, la seguridad del Estado confiscó ocho uniformes verde olivo, un traje de cura, seguramente el mismo con el que *Mauricio* callejeaba disfrazado. El botín más importante fue, según se afirmó, un cuaderno de *"Avalúos"* perteneciente a *Víctor Guerra*, donde éste realizaba un balance minucioso de cada integrante de la organización; rendido al peso de la impronta de Ernesto Guevara, que poseía la misma costumbre.

Para los integrantes del ELN sus páginas de letra apretada serían la llave del mal agüero y responsables de lo que sucedería en los trágicos días subsiguientes.

---

438 Durante una conversación no grabada del 23 de septiembre de 2003, en La Habana. La última que sostuve con *Omar*.

439 Lara, afirma que *Mauricio "no conocía Cochabamba, que era la primera vez que venía"*, lo cual contrasta con los distintos testimonios que lo recuerdan entrenando a la militancia y recorriendo con *Maya* la ciudad. Lara, op. cit. p.158.

440 Algunas fuentes agregan a *Joaquín*, estudiante judío de arquitectura. Consultado, negó su presencia. Tarija, 23 de septiembre de 2003. Pidió no ser identificado y se negó a hablar. *"Aquellos eran tiempos de destrucción y yo soy ahora constructor"*, arguyó.



## Encuentros con consecuencias

*Omar* e *Inti* se vieron de pronto desprotegidos y sin casas de seguridad disponibles en Cochabamba. Tampoco podían retornar a La Paz donde los refugios y los militantes caían uno tras otro. Quedaron obligados a recurrir a varias residencias improvisadas de amigos y simpatizantes. La madrugada del 15 de septiembre acudieron a la casa de René Rocabado en la calle Tarapacá, noroeste de la ciudad. Tocaron nerviosos la puerta con una pistola. *Inti* era un viejo amigo de la familia de comunistas que la habitaba, de modo que fueron acogidos, aunque por nerviosos pocos momentos.[441] El refugio, dada la conocida filiación política de los propietarios, no era seguro. Tuvieron que mudarse al extremo sur de la urbe, a una chichería[442] de un militante maoísta. Allí tuvieron por colchón decenas de marlos de maíz infestados de gorgojos que les recorrían y picaban todo el cuerpo. Jesús Lara también los ayudó en ese trance. Por seguridad no permanecían mucho tiempo en ningún lugar. Una de esas veces llegaron a las manos de Víctor Zannier, ex *pirista*[443] y por entonces militante del MNR. El mismo que en Febrero o Marzo de 1968 sacó de Bolivia la copia del *Diario* del *Che* y que meses más tarde de su encuentro con *Inti* entregaría las manos de Guevara y su mascarilla a Fidel Castro.

—*Si acudes a mí* —sentenció a *Inti*— *es porque no tienes organización*. [444]

Nada más cierto, el ELN no podía dar cobertura segura a sus principales jefes. Los escasos militantes en Cochabamba, quizá no más de una quincena de ambos sexos, huían desorganizados en pos de refugio propio. La *Pequeña*, Ruth Zabalaga, escondió en el

---

441 Entrevista con Zoya Rocabado Zannier, Cochabamba, 9 de febrero de 2005, hija del propietario de la casa y luego militante del ELN.

442 Chichería, lugar de expendio de chicha, ancestral bebida de maíz fermentado.

443 *"Pirista"*, militante del Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), organización marxista de corte estalinista fundada en 1940.

444 Entrevista con Víctor Zannier, Cochabamba, 18 de septiembre de 2002. Vázquez H. y R. Aliaga, op.cit.p. 147.

trasfondo de su casa de la plazuela Constitución a un sexteto recién llegado de Cuba, entre ellos a *Alejandro*. Aprovechó la providencial ausencia paterna y la permisividad materna.[445]

*Omar* e *Inti*, hallaron otro escondite que cambiaría la vida de su propietaria El 21 de julio, el mismo histórico día que Neil Amstrong pisó la luna y pronunció sus célebres palabras, llegaban furtivos al refugio que les ofrecía en las afueras de la ciudad Genny Köller Echalar, estudiante de arquitectura de 21 años. *Omar* se acomodó en un hueco debajo de las escaleras e *Inti* en el living. Dos universitarios comunistas, Ramiro Barrenechea y Eduardo Campero, los recibieron de Víctor Zannier y realizaron el peligroso traslado en un auto prestado. Hasta hoy, Barrenechea Zambrana, otrora alto dirigente del PCB, no halla sosiego por lo que considera las nefastas consecuencias de su juvenil determinación; asume que a partir de ese momento la cristiana muchacha quedó envuelta en las redes de ELN para morir, como veremos más adelante, de una manera oscura y trágica casi un año más tarde.[446] *"Aquí empezó la muerte. Aquí empezó la vida. ¡Mujer del nuevo tiempo!"*, podríamos pronunciar, con el poema que Barrenechea escribió aquel entonces para homenajearla.[447]

Atractiva, inteligente y sobre todo independiente, Köller anticipó de alguna forma a las mujeres liberadas de los 90. Procedía de una familia originaria del imperio austro-húngaro, hoy República Checa, avecindada en Cochabamba desde fines del siglo XIX, donde instalaron un hotel en la plaza de Armas. Tras salir bachiller en Perú, vino a Bolivia e ingresó a la Facultad de Arquitectura en la universidad autónoma local (UMSS). Pronto comenzó una importante carrera de dirigente popular. Integró la Federación Universitaria Local (FUL) y el 12 de julio de 1969, una semana antes de su decisivo encuentro con *Inti*, fue electa secretaria de Asistencia Social de la Central Obrera Departamental (COD).[448]

[445] Entrevista con Ruth Zabalaga, Cochabamba, 26 de diciembre de 2003.
[446] Entrevista con Ramiro Barrenechea, La Paz, 25 de noviembre de 2003.
[447] Escrito el 14 de junio de 1970, publicado en *Los Tiempos*, Cochabamba, 8 de octubre de 1970.
[448] *Los Tiempos*, Cochabamba, 13 de julio de 1969.



De lejos, fue la primera mujer en la vida universitaria boliviana en alcanzar un sitial relevante en la política local.


Genny Köller

De rasgos místicos, misa y comunión casi diaria,[449] en algún momento pensó incorporarse al PCB pero se decidió por la Democracia Cristiana. Militaba en el Frente Revolucionario Universitario Cristiano (FRUC) y pertenecía a grupos cristianos de reflexión, de inicio anticomunistas. Tras desplazarse desde el catolicismo conservador hasta el cristianismo liberacionista postconciliar se adhirió a las filas de la rebelión social que agitaba la clase media en las universidades bolivianas. Sus cuestionantes cartas, una al presidente René Barrientos (1968) y la otra al conservador Cardenal Clemente Maurer y sus obispos (abril 1969), le granjearon enorme celebridad y admiración. Pocas mujeres en Bolivia se atrevían a confrontar abiertamente al orden constituido. *"Ponemos en alto el nombre del Che como también el de Camilo Torres (...) porque los vemos como una respuesta a esa nuestra frustración que de una u otra manera la está agudizando su (...) gobierno"*, le advirtió al dictador constitucional. *"La iglesia, tiene que empalmarse con los humildes. No debemos mostrarnos al lado de los poderosos, de los magnates"* espetó a la alta clerecía.[450]

A sus encendidos ojos *"toda América Latina es un campo de explotación"*, lo que exigía una inevitable toma de posiciones y un compromiso de vida. *"El cristiano tiene el desafío de la liberación de los pueblos* —aseguró en una entrevista publicada en Cochabamba el 8 de julio de 1969, pocos días antes del impredecible encuentro con *Inti* que terminó por cambiar su vida—. *Esta liberación es imposible sin un cambio de estructuras socio-económicas (...). Que quede claro* –continuó- *que no serán los hombres de buena voluntad los que consigan*

[449] Entrevista a Genoveva Ballester, ex dirigente universitaria en la UMSS, entonces monja dominica y confidente de Genny Köller, Cochabamba, 16 de abril de 2002.
[450] Agradezco a Consuelo Quitón por proporcionarme una copia.

*el cambio: esta prioridad corresponde a la clase obrera (...) es el poder de presión que utilizan las minorías privilegiadas —en el intento de impedir este proceso— el que determina los mecanismos de lucha. No oponerse a la violencia de los opresores, equivale a provocar indirectamente la violencia de los oprimidos".*[451] En aquel terreno emocional y doctrinalmente fértil, su encuentro con el carismático *Inti* terminó por decidir su opción por las armas, la violencia y la guerrilla. Praxis política que asumía como política bendecida por el amor cristiano, aquél capaz de entregar la vida en la cruz o en el monte, para traer a este mundo el reino de leche y miel.

A salto de mata por casi un mes que se sentía muy largo, *Inti* y *Omar* transitaron todavía por otras casas de Cochabamba, algunas bastante señoriales. Una de ellas, que les consiguió Köller, los llevó hasta una cincuentona y amable refugiada judía, obviamente sensible con todos los que sufrían persecución.[452] Más adelante la integraron en la red urbana y le encargaron conseguir remedios, alimentos, dinero y contactos para sus nuevos amigos. Su colaboración no quedó allí. A principios de 1970, *Omar* conduciría a campo traviesa al grupo que entrenaba hasta el aserradero de la familia judía en Tablas Monte, ceja de selva del Chapare Tropical. En sus instalaciones la guerrilla en preparación acampaba y practicaba tiro.

El sólido vínculo afectivo entre Genny Köller, *Inti* y el ELN no fue el único que se tejería aquellos días de angustia. Otros encuentros fortuitos y de consecuencias prolongadas para sus protagonistas, se precipitaron tras la caída del 14 de julio. María Luisa Salinas, *Luchi*, vivía a tan sólo tres cuadras del escondite de *Maya*. Tienta pensar que quizá alguna vez se cruzaron y pasaron sin saludarse como cuerpos ignotos que entonces no significaban nada la una para la otra. Quedarían unidas la madrugada del 15 del mismo mes cuando en medio de un fuerte despliegue policial trajeron a *Víctor Guerra*, casi moribundo, al Hospital Seton. Ubicado

[451] "Páginas de la mujer para la mujer", dirigidas por Olga Bruzzone de Bloch. *Los Tiempos*, Cochabamba, 8 de julio 1969.

[452] Uno de sus hijos pertenecía al FRUC, organización en la que militaba Genny Köller.



a unos seis kilómetros de la ciudad de Cochabamba era la sede de la Escuela de Enfermería de las monjas vicentinas donde estudió *Luchi*. Oscurecía de modo gris cuando el importante cuadro del ELN volvió en sí. Parada y protectora, la enfermera María Luisa fue la primera persona que vio un revivido *Guerra*. Atractiva, de bullentes 21 años, no tenía tradición de militancia política en la izquierda, aunque se consideraba una persona sensible y conmovida por los pobres y el sufrimiento. Su propia elección por la enfermería expresaba esa vocación por socorrer a los que sufrían.[453]

*Guerra* emanaba una cálida sensación de seguridad. Pese a su carácter reservado y parco, poseía un impresionante poder de convicción, me aseguró *Luchi*, aún embargada por aquel calor humano que en 1969 la atrapó definitivamente.[454] Nacido en Trinidad (Beni), el 16 de noviembre de 1935, en una familia de escasos recursos, se graduó de paleontólogo en la Universidad de La Plata, donde participó de las tertulias del grupo Siglo XX. Ganó fama de hombre de acción. En Cochabamba sus amigos de adolescencia recuerdan que *"era muy bueno para los golpes"*, de lo que hacía gala en las pendencias callejeras en las que se liaba con relativa frecuencia. No se andaba con vueltas ni muchas reflexiones teóricas: *"Díganme donde hay tiros"*, se exaltaba frecuentemente.



*Víctor Guerra*

Desde joven militó en el PCB, donde lo conocían como *El Cotudo*. Abandonó esta organización, de cuya pertenencia renegaba como un mal paso. Se integró a las tareas de la red urbana del ELN poco después de la muerte del *Che* y, como se vio, desempeñó un rol importante en el rescate de los tres cubanos y su posterior traslado a Chile.[455] En 1968, cuando *Inti*, del cual era amigo personal y por el

[453] Entrevista a María Luisa Salinas, 21 de septiembre de 2002, La Paz.

[454] Ibid.

[455] En su testimonio, *Pombo* menciona a Ortega en una anotación del 3 de febrero de 1968, como *"delegado del ELN"*. Op.cit. p. 255.

que sentía respeto y admiración, salió de Bolivia, se quedó como jefe del ELN. Una de sus tareas, que cumplió con creces, fue la de reclutar jóvenes estudiantes, en Bolivia, Chile y Argentina.

*Luchi* se rindió profundamente a ese mismo poder de seducción. *"Amé mucho a ese hombre"* reconoció muy emocionada en su casa en La Paz. Se convirtió en nexo entre el ELN y *Guerra*. Ambos planearon su fuga, con apoyo de médicos y enfermeras del Hospital Seton; pero justo estaba a punto de concretarla cuando lo trasladaron hasta la vetusta cárcel de la ciudad, en la plaza de San Sebastián. *Omar* fantaseaba con liberarlo. Se le ocurrió, entre otras estratagemas fallidas, arrancar los barrotes jalándolos con un camión, seguramente tal y como vio que acometían los héroes de su niñez en las películas de vaqueros en blanco y negro. Nada funcionó y no se pudo impedir que a inicios de septiembre se llevaran al *Cotudo* a La Paz. *Luchi* lo siguió sin vacilar. Abandonó todo: trabajo y familia e ingresó al ELN, por cuya militancia conocería años más tarde la cárcel y la tortura. El 24 de agosto 1970 se casó *"por poder"* con *Guerra*, cuando éste se hallaba refugiado en Cuba, tras ser canjeado por rehenes alemanes por exigencia de sus compañeros tras la toma de Teoponte el 19 de julio de ese mismo año, como veremos más adelante.

### Una muerte extraña

Mientras *Víctor Guerra* ganaba el amor de su vida, *Mauricio* sufría por la pérdida del suyo. Desde el 15 o 16 de Julio, luego de soportar una feroz reprimenda de *Inti*, quedó guardado en una casa en la calle Colombia No. 4008, justo frente al local de la JEC, por cuya ancha puerta tantas veces trajinaron con preocupaciones más piadosas algunos(as) de sus ahora compañeros(as) en la organización guerrillera. *Alejandro* lo custodiaba. En los hechos, estaba apartado del ELN que no perdonaba su debilidad en momentos cruciales. Días antes *Inti* le *"cantó la cartilla"* y le espetó que *"no se abandona a compañeros en peligro"*. Rumiaba pues su doble pena: la de amor y la de la política. La *Pequeña*, estudiante del muy católico y aristocrático colegio "Santa María", que apenas llegaba a



la adolescencia, intentaba vanamente consolarlo.[456] Lloraba. No se soportaba por abandonar a *Maya*. Se culpaba de su muerte y la del vástago que crecía en sus queridas entrañas.

Decidieron sacarlo de la calle Colombia y lo trasladaron a la casa de *Cristina*, muchacha cristiana de rancia prosapia, integrante del ELN que apenas superaba los 16 años.[457] Una noche talvez creyéndose descubierto o quizá fuera de sí, huyó hasta su antiguo refugio. Allí se disparó un tiro en presencia de *Alejandro*, quien, sin saber qué hacer, huyó con la pistola, culpable y quemante como una brasa del infierno.

Nacido en Ilapel, (Chile, en la actual Cuarta Región) el 12 de febrero de 1941, Raúl Rigoberto Zamora Sasso, alguna vez fue obrero, pero fue seducido por la acción revolucionaria. Trotskista, conocido en su país natal como *Dago* o *Lázaro*, integró la Juventud Socialista y luego la Vanguardia Revolucionaria Marxista, una de las antesalas del MIR, al que también perteneció.[458] Participó con su compatriota *Poropopó* en la fallida acción contra la embajada venezolana en Diciembre de 1964 en protesta contra el gobierno de Rómulo Betancourt.[459] Como resultado fue encarcelado por seis meses. En 1965 viajó a la República Popular China donde recibió un curso de guerra de guerrilla. Incluso se cree que participó en la insurgencia guatemalteca y que se entrenó en Cuba. Una vez en Bolivia, donde llegó en Abril de 1969, fue acogido inicialmente por los integrantes del POR(C), por quienes, en virtud de su pasado, sentía una mayor afinidad. Como vimos, se ocupaba de dar instrucción al grupo de jóvenes reclutas del ELN, de ambos sexos, en su mayoría universitarios y estudiantes de secundaria. También

---

456 Nació en septiembre de 1952. Estudiaba entonces en el quinto de secundaria, actual tercero medio. Entrevista con Ruth Zabalaga, citada.

457 Pidió no ser identificada.

458 Carrasco T., José. "Rigoberto Zamora. Un revolucionario chileno". *Punto Final*, Santiago, 17 de marzo de 1970, No. 100, pp. 5 y 6. El MIR, en su homenaje y reconociendo su filiación partidaria, formaría el "Comando Rigoberto Zamora" que el 23 de febrero de 1970, *"expropió"* el Banco Nacional del Trabajo. Pérez, Cristián. *Historia del MIR*. Op. cit. p. 14.

459 *Poropopó* es el mismo que participó en rescate de *Inti* y *Darío* en mayo de 1968.

planificó dos acciones para procurarse dinero, asaltando una cooperativa o un banco de Cochabamba. Se hicieron los seguimientos y planes respectivos, pero la acción no se concretó.[460] En otra oportunidad, exploraron la conveniencia de atacar la *Escuela de Clases* de la calle Lanza, donde se forman los sargentos y clases del Ejército. Auscultaron la posibilidad de hacer nada menos que un túnel de unos 70 a 80 metros desde una casa próxima para introducirse subrepticiamente en el recinto militar y atacarlo. El desastre del 14 de julio dio al traste con estos osados intentos.

El mal olor que salía del cuarto rentado provocó alarma en el propietario que buscó ayuda en jóvenes universitarios que jugaban en el cercano local de la JEC. Una vez que abrieron el estrecho refugio hallaron el cadáver del chileno.[461] La organización supo antes que la seguridad estatal de su muerte. Se encomendó a *Pedro*, el estudiante de arquitectura Freddy Soria Galvarro, que se lo llevara y lo enterrara donde pudiera. Como no sabía manejar, tuvo que conformarse con que el quinceañero Fernando, el hermano de la *Pequeña* se pusiera al volante de un carro familiar. Una vez en el refugio, *Pedro* salió demudado, vociferando que la Policía estaba tras ellos. Sin comprobarlo, huyeron en carrera alocada y sin contingencias automovilísticas gracias a la pericia del imberbe conductor.

La Policía efectivamente llegó, pero bastante más tarde. Calculó que *Mauricio* llevaba muerto cinco días y fijó su muerte, sin dar mayores explicaciones ni justificaciones, a las 10 de la mañana del 10 de Agosto.[462] Llamó poderosamente la atención a los observadores la ausencia de la pistola utilizada para el suicidio.[463] *Alejandro* la habría tomado. Años más tarde, *Ramiro*, Jorge Bayro,

460 Entrevista con *Antonio*, op. cit. La descripción de las actividades de *Mauricio* en Cochabamba provienen de *María Angélica*, *Antonio*, *Adalid*, *Pequeña* y *Ramiro*.

461 Roberto Iriarte, en esos años joven estudiante de Economía, que se hallaba casualmente en la JEC, ingresó, por solicitud del propietario, por una ventana y sintió un olor nauseabundo. No se animó a mirar más y abrió presuroso la puerta. Conversación con Roberto Iriarte, Cochabamba, 11 de abril de 2005.

462 *Prensa Libre*, Cochabamba, 16 de agosto de 1969.

463 Situación que permitió que se especulara que su muerte no se produjo por un suicidio. *Prensa Libre*, Cochabamba, 1 de septiembre de 1969.



integrante del ELN de entonces 19 años, me confesó que furtivo ingresó a la habitación *"para limpiarla"*. ¿Pudo, inquieto, dejar algo valioso? José Abraham Baptista, jefe de la Policía local, afirmó que hallaron armas largas y un *Diario* de 30 hojas escrito en anverso y reverso, a lápiz, con letra redonda y fácilmente legible. Cartas sentimentales para la irreversiblemente ausente *Maya*; pero, según el mismo investigador, también valiosa información logística.[464]

Atando esos cabos imprudentemente sueltos, la seguridad estatal pudo vanagloriarse de sus nuevos zarpazos. Hasta hoy Carlos de Miguel, integrante de la organización en aquellos años de plomo, está convencido que la mitad del billete de un dólar, que la inteligencia estatal le presentó como señuelo, provino de algún recodo del refugio de *Mauricio*. Fueron apresados apenas se iniciaba la calurosa tarde del 18 de agosto de 1969.[465] Sin sospechar nada, presentaron la otra mitad y cayeron en la celada cerca de la tradicional Pascana de la plaza de armas de Santa Cruz de la Sierra. Lo más extraño del caso es que entre sus interrogadores, figuraba un policía oriundo del Beni que días después, para su sorpresa y temor, comprobarían que pertenecía al grupo del ELN que ajustició a Honorato Rojas en julio del mismo año.[466]

La prensa publicó fotos de *Mauricio*, probablemente encontradas en el refugio de la calle Paccieri. En una lucía austero y santificado dentro la negra vestimenta de sacerdote y en otra, vulnerando todas las reglas de la compartimentación que instruía no

464 *Los Tiempos*, Cochabamba, 17 de agosto de 1969. Se informó que se encontró también una metralleta PAM y otra automática Soretmer.

465 Comunicación electrónica con Carlos de Miguel, 6 de noviembre de 2003 y conversación el 12 de noviembre de 2003 en Santa Cruz. José Abraham Baptista, por entonces jefe de la DIC de Cochabamba, afirmó que las detenciones en Santa Cruz eran consecuencia de los documentos encontrados en la habitación de Zamora Sasso. *El Comercio*, Santa Cruz, 21 de agoto de 1969. Agradezco a Carlos de Miguel por proporcionarme esta referencia. Fueron apresados también Oscar Busch, hermano de *Chongo*, muerto en Teoponte y Miguel Rivero. *El Deber*, Santa Cruz, 19 de septiembre de 1969.

466 Entrevista con Miguel Rivero, Santa Cruz, 19 julio de 2004. Comunicación por correo electrónico con Edgar Peña, 22 de julio de 2004. Ambos, que negaron pertenecer al ELN, concordaron en señalar la extraña presencia en los interrogatorios del que más tarde sabrían fue uno de los autores de la ejecución de Rojas.

dejar plasmados sus rostros, sonreía junto a una gozosa *Maya*. En su solitaria desesperanza se preguntaría el sufrido guerrillero: ¿cómo llegaron los organismos de seguridad hasta el refugio de su bienamada? Durante años la sospecha recaería sobre *Pepe*, como vimos importante militante de la organización guerrillera. Jesús Lara, vocero oficioso del mando del ELN, afirma contundente que el joven no era otra cosa que un infiltrado, un miserable agente de la CIA, que mil veces mereció la muerte en manos de sus compañeros. Existen integrantes de la organización guerrillera que sostienen todavía que su delación fue la que condujo a la caída de *Maya*. Incluso no falta quien afirma que *Pepe* observaba oculto cómo culminaba su obra y apresaban a los ocupantes de la casa de la Paccieri.

No coincidimos con esta mirada. Nos amparamos en lo que sigue. Los distintos relatos de los actores coinciden en un punto: los trotskistas *Braulio* y *Huáscar* llegaron hasta Cochabamba trayendo una carta dirigida a *Pepe*, que vaya a saber por qué razón llevaba el teléfono de la casa de *Maya* y donde se señalaba cuándo llegaba *Inti*.[467] Debían trasladarse luego hasta Santa Cruz con el objetivo de participar en el ajusticiamiento de Rojas para lo cual llevaban una potente pistola Parabelum.[468]

De acuerdo con la información que la policía local proporcionó al público, ambos fueron detenidos el 15 de Julio en Cochabamba entre las 12 y 14 horas; es decir luego de la muerte de *Maya*, y en circunstancias extrañas, cuando se hallaban absurdamente vestidos de campesinos de *"poncho y ojotas"*, lo que a la legua gritaba un disfraz de comedia. Incluso la prensa local se sorprendió porque uno de ellos llevara *"calzados muy llamativos"*.[469] *Omar* tuvo siempre una certeza: los agarraron antes y se montó, como otras veces, una

467 Sugestivamente Lara no menciona la filiación trotskista de *Braulio*, que obviamente no desconocía (salió hasta en la prensa local esos mismo días). Furibundo estalinista, seguramente no atacó a los seguidores de Trotsky porque hacerlo hubiera significado reconocer lo inadmisible para él: que trabajan con el ELN y su yerno.

468 No es difícil colegir que éstas fueron parte de las tareas de validación de compromiso que *Inti* demandó, tras el informe de *Mauricio*, sobre la ambivalente conducta del POR(C).

469 *Prensa Libre* y *Los Tiempos* Cochabamba, 16 de julio de 1969. *Braulio* en la zona del zoológico y *Huáscar* en la histórica colina de La Coronilla, zona suroeste de la ciudad.



pantomima policial para despistar. Una pequeña noticia escondida en la prensa local el mismo 15 de Julio corrobora su convicción. Menciona que una semana antes en un bus procedente de La Paz fue arrestada una persona cuyos apellidos coinciden con los de *Braulio* y a quien requisaron *"una importante carta"*.[470] Consulté al afectado, pero negó enfáticamente su detención y afirmó que la Policía efectivamente lo buscó en el transporte pero que no pudo identificarlo, aunque reconocía que portaba la carta.

*Fredi*, por su lado, me aseguró que en la casa de *Maya* se recibió una llamada, la misma que *Braulio* admite haber realizado, aunque, en su versión, cuando todavía gozaba de libertad. Tras el telefonazo, *Inti* habría concluido: *"¡¡Es una trampa. Vámonos!!"*. Con esta advertencia y con lo ocurrido durante el viaje desde La Paz, ¿por qué los experimentados *Maya, Mauricio y Víctor* volvieron a la casa de la Paccieri aparentemente chequeada? *Fredi* afirma que ingresó en ella en horas de la tarde y no advirtió peligro alguno.[471] Asegura también que en base a su informe, se decidió que el resto pasara allí la noche. Lara, que oyó los relatos de primera mano tanto de *Omar* como de *Inti*, no contradice esta versión. Aclara que fueron a buscar un maletín que contenía el pasaje de *Guerra* y para pernoctar y estar más cerca del aeropuerto, pues al día siguiente *Guerra* viajaría a La Paz.[472] Sugestivamente, *María Antonieta*, recuerda que poco antes llevó a la casa, quizá en la misma mañana del 13 de julio, una peluca y artefactos para maquillar.[473] Alguien, sin duda, deseaba cambiar de figura para pasar desapercibido a ojos indiscretos.

La caída de la carta antes y no después del cerco a la casa de *Maya* explicaría de dónde sacó la policía información para esperar el jeep de *Inti* a la entrada de Cochabamba. En su aparente inocencia, *Víctor Guerra*, que tal vez pasaba alguna información en clave desde la prisión, señaló a la prensa local que al interrogarlo le preguntaron

470 *Prensa Libre*, Cochabamba, 15 de julio de 1969.

471 Entrevista con *Freddy*, Trinidad, 15 de agosto de 2004.

472 Argumento dudoso, ya que entre la casa donde se refugiaba *Inti* y la de *Maya* apenas dista un kilómetro.

473 Ortega era pelón.

una y otra vez: ¿por qué si debían llegar el jueves 10 lo hicieron recién el viernes 11? ¿Fue este inesperado cambio el que salvó a *Inti* y a los suyos de caer presos en Parotani? La segunda punta del acertijo que nos revela el destino de la carta es por qué vía la seguridad del Estado dio con la casa de *Maya*. Por la más fácil y directa: el número de teléfono consignado en la nefasta misiva, sin que *Pepe* tuviera nada que ver en su localización. Al disponer de esa luz, las fuerzas represivas se prepararon. *Omar* me contaría que advirtieron que la basura de la casa había sido examinada, método regularmente utilizado para recabar información por todos los organismos de inteligencia en el mundo. Con todos esos datos prepararon la celada. En los cruciales días previos, los periodistas notaron un inusitado movimiento policial que se disfrazaba como una operación antinarcóticos. Llegaron agentes de La Paz y se dispusieron patrullas en vehículos distintos a los habituales.[474]

¿Pero, conviene también preguntarse, si no fue por *Pepe*, de qué manera la inteligencia estatal agarró la punta del hilo y atrapó a *Huáscar* y *Braulio*? Advirtamos en primer término, que no fueron los únicos trotskistas presos aquellos días. En la misma madrugada del 14 de julio en La Paz y Oruro se producían otros allanamientos y detenciones que afectaban sus filas. A las dos de la mañana en Oruro, los primos Elio y Felipe Vázquez quedaron atrapados en las redes policiales. No fue una acción improvisada ni fortuita. Los vigilaban desde días atrás. En el caso de Elio, la Policía tuvo la precaución de anular previamente al perro que custodiaba la casa. En total ocho militantes del POR(C) fueron a dar a la cárcel y al menos una quinteto más resultó identificado por sus vínculos con la guerrilla en ciernes.[475] Se trataba del mismo equipo que en Mayo de 1969 retornó de Cuba. Fue capturado casi íntegro, como si las fuerzas de seguridad ya dispusieran de una lista de chequeo o de unas fotografías que nunca debieron ser tomadas.

Sostenemos, con convicción, que la pista que condujo hasta *Maya* y los trotskistas debe rastrearse en las brillantes luces de París

[474] *Prensa Libre*, Cochabamba, 16 de julio de 1969.

[475] *El Diario*, La Paz, 15 de julio de 1969.



y en la precisión de la inteligencia norteamericana, antes que en Bolivia. En Abril de 1969, Orlando Castro Hidalgo, agente superior en la capital francesa de la Dirección General de Inteligencia (DGI) cubana, huyó con su familia, esposa y dos hijos, a Luxemburgo. Como presente entregó a la CIA archivos secretos de la embajada isleña y copias de los pasaportes de decenas de combatientes latinoamericanos. Entre ellos se hallaban militantes de ambos sexos del ELN procedentes de Bolivia y otras latitudes, que en París cambiaban de identidad para ingresar a las tierras del socialismo y al entrenamiento militar en Cuba.[476] *Braulio*, por su parte, asegura que su captor *Toto* Quintanilla le mostró fotos procedentes de su pasaporte, que solamente podían provenir de su paso por París. *Serrano* secundó su afirmación –tres décadas más tarde– al atribuir las caídas de Cochabamba a la inteligencia francesa que, según él, colaboró con la CIA norteamericana y el ministerio de Gobierno de Bolivia.

Todo indica en efecto que la valiosa documentación procedente de Francia, una vez (des)codificada en manos de la CIA, proporcionó a la seguridad del Estado nombres, fotos, organigramas y un panorama de la reorganización de la guerrilla en el país. Con este conocimiento pudo actuar con certeza. El golpe fue devastador para los planes cubanos y las organizaciones armadas que promocionaba en América del Sur. En Argentina, por ejemplo, la información del desertor se asocia a la identificación y caída de integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.[477] En Brasil hay una sospecha similar con la detención el 29 de Julio en Santa Catarina de 27 militantes del insurgente Movimento Revolucionário Oito de Outubro (MR-8).

[476] Encontré la primera referencia a esta deserción en: Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga, op. cit. p. 134. Castro Hidalgo publicó un revelador libro sobre su trabajo en la inteligencia cubana: *Spy for Fidel*, E.A. Publishing, Miami, 1971. A principios de 1970, testificó en el Senado de los Estados Unidos, donde se explayó mostrando todas las conexiones y redes de apoyo cubanas a la guerrilla latinoamericana. Acogido a un programa de protección, vive actualmente con otra identidad en Estados Unidos.

[477] Rojas, Guillermo. *Años de terror y pólvora. El proyecto cubano en la Argentina (1959-1970)*. Ed. Santiago Apóstol. Buenos Aires, 2001, pp. 560-563. Jorge Lewinger, comunicación por correo electrónico, 14 de febrero 2002.

La Paz en vilo

Las capturas en Cochabamba se transformaron en la primera de las fichas, que en un efecto dominó, harían caer estrepitosamente todos los planes del ELN y colocarían a la organización en un riesgo enorme infringiéndole heridas de las que no habría de recuperarse más.

En la madrugada del 16 de julio de 1969, *Javier* acudía en La Paz al aeropuerto de El Alto. Iba a recibir a su padre, cuando observó la prensa matutina que destacaba con grandes titulares de primera plana lo ocurrido en Cochabamba. Dio una excusa a su progenitor y presuroso retornó a su casa. Momentos mas tarde se reunió con *Ricardo* y *Chato*. Convinieron como precaución mudar gente y *fierros*. Trasladaron parte de ellos, pero con la prisa infringieron normas básicas de seguridad. Todo sucedía en medio de una vertiginosa imprudencia cuando, en contraste, la seguridad del Estado disponía de calma e información clave. Paradójicamente en esos mismos momentos, luego de un intento por censurarla, comenzaba a exhibirse en La Paz "Yawar Mallku", la desafiante y clásica película de Jorge Sanjinés. Figuraban en el reparto tres militantes del ELN: *Manino, Sacha* y *Pedrito*. La imagen final muestra, desafiante, a la masa indígena con los fusiles en alto, que preludia la lucha armada.

El lunes 21 el pintor Luís Silvetti Calderón, conocido en el ELN como *Troncoso*, pidió a *Javier* que lo acompañara a una cita en la cual recogerían a unos compañeros recién llegados desde Chile.[478] Les pareció extraño y hasta peligroso que en medio de tanto desbarajuste y situación de peligro continuara incólume el tráfico humano desde el santuario trasandino, pero se fueron igual en el pequeño Volkswagen plomo de *Javier*. Caía la tarde cuando *Troncoso* bajó una cuadra antes de la esquina de la avenida Busch y Chile (actualmente Héroes del Pacífico, Miraflores). Apenas llegó a la cita

[478] Conversación telefónica con Luis Silvetti que reside en París, 6 de marzo de 2004. Y fax al autor, París, 1 de abril de 2004.



soltó el convenido *Gue*. *Vara* le contestaron. Parece tan obvio hasta el punto de no ser creíble.[479]

Pero fuese cual fuese la clave, ni duda que la Policía la conocía. La cita era cantada. El pintor cerraba así un día contradictorio, de alternancia entre la tristeza, la alegría y el temor. A las 11 de la mañana había enterrado a su madre Josefina y a las cinco de la tarde recibió el Premio Municipal de Pintura, por su obra "Kilómetro 4". Horas más tarde lo subían a empellones a una camioneta policial. Otros dos vehículos parecían custodiar la operación. *Javier* los siguió en su carro hasta convencerse que efectivamente llevaban a detenido a su compañero. Luego, con tanta prisa como inquietud, viró hasta el departamento de *Troncoso* para ocultar a la esposa e hijos del compañero caído. Los vástagos quedaron seguros en manos de unas monjas. Con Marcela, la esposa chilena del pintor, estuvieron en cambio por dos o tres días a salto de mata en precarios refugios de amigos y simpatizantes. Aún sonríe al recordar que en uno de ellos, no les quedó más remedio que esconderse juntos en el ropero, mientras unos inoportunos visitaban a los nerviosos dueños de casa.[480]

Los días siguientes cayeron delatadas y en secuela varias casas de seguridad. A las once de la mañana del martes 22 en la avenida Busch, entre Díaz Romero y Carrasco (Miraflores), cinco integrantes del ELN lograron huir de la *razia* policial. *René* fue uno de ellos. Militó en las juventudes comunistas de Argentina y de Bolivia y en el grupo platense de Siglo XX antes de incorporarse a la guerrilla a inicios de 1968, cuando estudiaba agronomía en la universidad estatal de Cochabamba (UMSS).

Sus recuerdos pintan perfectamente la inseguridad reinante, la ineficiencia policial y el arrojo guerrillero en momentos decisivos:

> *Aproximadamente desde unos 20 ó 30 días antes, cuatro compañeros vivíamos en San Pedro, más arriba del Panóptico, con el apoyo*

[479] Esta versión proviene de *Presencia*, La Paz, 1 de agosto de 1969.

[480] Entrevista a *Javier*, Cochabamba, 8 de diciembre 2003.

*logístico de compañeros de la ciudad. Cuando Maya y Víctor caen en Cochabamba no teníamos casa de seguridad alternativa, pero los "cumpas" nos llevan primero a un alojamiento, una especie de "tambo" cerca de la plaza Murillo, y nos hacen pasar como una delegación de potosinos. Me acuerdo porque eran los festejos del 16 de julio que, además, es mi cumpleaños. Estuvimos allí unos tres o cuatro días como máximo y luego nos consiguen la casa de Miraflores, un departamento en la planta baja. El dueño era un militar retirado que vivía en el segundo piso con su esposa e hija.*

*Los compañeros que alquilaron dijeron que era para un matrimonio sin hijos, así que teníamos que andar de puntillas ahí adentro. Los próximos días empiezan a caer otras casas de seguridad. Nosotros vivíamos un ambiente bastante tenso porque no podíamos entrar al monte y sentíamos que nos estaban acorralando.*

*Un día antes del enfrentamiento de la Avenida Busch, llegan dos compañeros y pasamos toda la noche analizando y evaluando la situación. A eso de las siete de la mañana los dos compañeros que nos apoyaban logísticamente, Quirito y Caballito, salen, Quirito a contra chequearse porque ya estaba susceptible de que lo vinieran siguiendo y para entrar en la clandestinidad en caso positivo. Caballito salió a hacer las compras del mercado.*

*Yo estaba de guardia mientras los otros dormían. Llega Quirito pero con la Policía detrás. Vimos cómo empezaban a descolgarse al jardín y a un patio trasero, y luego uno se descuelga por una ventana del baño que la violentaron. Quirito se fue a la cocina y yo a un dormitorio al frente. El que entró no me veía y fue directo a Quirito que estaba con una granada en la mano. Le apunta intimidándole a entregarse, en ese momento yo salgo por detrás y le puse mi arma en la cabeza, le dije: "Suelte el arma, carajo". La soltó y Quirito la agarró. Entró otro de la seguridad del Estado y los tomamos a ambos de rehenes. En eso salieron los compañeros y era un momento de tomar decisiones, nos decían que nos entreguemos, que nos darían garantías y todo eso, pero la decisión tomada fue agarrar cada uno a uno y salimos, si nos toman, pensamos, nos llevamos cada uno a uno de ellos. Éramos cinco: Ernesto, Camilo Grande, Julio, el que cayó preso, Quirito y yo. Caballito no había vuelto aún de hacer las compras.*

*En eso ya se había llenado el patio trasero con agentes y el dueño de casa salió. Salimos al patio con nuestros rehenes y nos dirigimos todos en fila hacia el stadium, yo iba delante con el jefe de la brigada, apurando el paso. Nos cruzamos con el Caballito, apenas le hice una seña desapercibida para que no se identifique, él pasó y al final atrás no se qué ocurrió que se oyó una explosión, el Caballito parece que le pegó a uno de los "malos" y ahí se armó la grande. Corrimos todos, disparamos. Yo, que estaba delante, escondí mi arma y paré un taxi, nos subimos todos, menos Julio, pero no sabíamos ese momento qué había pasado, tampoco podíamos volver ya que nos cocinaban a todos.*

*En la Landaeta, a una cuadra de la plaza del Estudiante, nos dispersamos. Cada uno a donde pueda, no teníamos sitios alternativos. Yo me fui donde unos familiares, después me contactaron y llevaron a una casa al final de la Saavedra, donde ahora es la avenida de Los Leones, allí vivíamos, Camilo Grande, Ernesto, Víctor y yo.*[481]

Sólo uno quedó preso. Dijo llamarse *Guillermo Fernández*, pero lo identificaron como Félix Melgar o *Julio*, uno de los integrantes del grupo de Lechín que viajó a Cuba en noviembre de 1967. No fue ninguna sorpresa para la seguridad del Estado. Desde fines del 1968, tras la detención de *Pipi* Selum y sus compañeros, conocían de su estancia en Cuba y de su pertenencia a la guerilla renovada. A los pocos días, *Inti*, citó a *Víctor* en una calle desconocida. Apareció en un jeep, con su chofer-custodio. Mientras daban vueltas por la ciudad, soltó una agria *"descarga"* a *Víctor*, reprochándole por la suerte corrida por *Julio*, recordándole que *"no se abandona a los compañeros"*.[482]

---

481 Comunicación por correo electrónico con *René*, 15 de abril de 2004. *René* menciona a *Camilo Grande*, pero en propiedad se trataba de *Víctor*. Éste, a su vez, nombra a *Chuma* como otro de los huidos.

482 *Víctor* afirma que en la confusión nadie reparó que *Julio* faltaba.

Casi simultáneamente al desbarajuste de la Avenida Busch, la policía irrumpió en otra casa en la avenida Quintanilla Zuazo No. 332. No encontró resistencia y sí un precioso botín consistente en armas, hamacas, botas chilenas, granadas, munición, ropa y gorras verde olivo con insignias del ELN en letras rojas. Los allanamientos continuaron durante el día 24. Promediaba las once de la noche, cuando fuerzas del Ministerio de Gobierno irrumpieron en una pequeña habitación de la prolongación Jaimes Freyre (Sopocachi Alto). Informaron luego a la prensa que hallaron abundante munición, dinamita, uniformes camuflados, medicamentos, moldes para fabricar mortales cazabobos y otros pertrechos mortíferos semejantes. Entre la noche del lunes 28 y el mediodía del 29 otras tres incursiones se sucedieron. Uno resultó un transitorio refugio guerrillero abandonado precipitadamente y depósitos los otros dos. En ambos cayó abundante armamento automático, granadas caseras y minas terrestres hechizas confeccionadas en los talleres clandestinos, que no lograron ser ubicados por la policía.

En el depósito situado en un pasaje de la avenida Tejada Sorzano, hallaron afiches donde se proclamaba la condena a muerte del ex primer secretario del Partido Comunista, Mario Monje Miranda, acusado de traicionar al *Che*.[483] Los presentaron a la prensa. No fue una estratagema policial para desacreditar al ELN, sino rastros de un plan muy elaborado que se frustró por un imprevisto.*"Lo íbamos a ajusticiar* —me confió *Omar*—, *pero justo ese momento estaba acompañado de una pequeña. Los compañeros no se animaron a dispararle"*.[484]

*Javier* luego de dejar protegida a la familia de *Troncoso* y cuando supuso que el peligro amainó, retornó a su departamento y a sus clases en el Instituto de Ciencias Básicas de la universidad pública local. Craso error. La seguridad del Estado disponía de mucha más información sobre las actividades, identidades y escondites de la que él y los jefes del ELN suponían. En la estrellada madrugada del 25 del mismo mes, en

[483] *Hoy*, *Presencia* y *El Diario*, La Paz, 23, 25 y 30 de julio de 1969.

[484] Monje vive actualmente en Rusia.





*Javier*

una tranquilidad sideral que lo aproximaba al cosmos y que contrastaba con las angustias de los días precedentes, retozaba con su esposa Marianne mientras el Apolo amarizaba en el océano Pacífico, cerca de Hawai. Apenas se habían apagado los ecos de la nueva era espacial, cuando una tronadera desorganizada de golpes rompió el encanto sideral. Agentes de la DIC rodeaban la casa. Fue trasladado preso a sus dependencias, a metros del presidencial Palacio Quemado de la plaza Murillo.

El miércoles 30, la seguridad del Estado lo presentó con gran alharaca junto a Gonzalo Oroza Bellido de 32 años. Alto funcionario de la empresa estatal de la minería (COMIBOL), estudió en Finlandia e integró el grupo de estudiantes bolivianos de izquierda en Europa. Fue detenido con su esposa, Terttu Tuulikki, de nacionalidad finlandesa. Pese a que la Policía, para despistar, adujo que los apresó el día anterior, en rigor cayeron varias jornadas atrás. Ninguno militaba en el ELN. Apenas *"guardaban"*, por encargo solidario de *Javier*, a un sexteto de guerrilleros. Cuando la policía allanó la casa -enmarcada por unos altos eucaliptos en la curva de Olguín, Obrajes-, *Darío* y el *Gordo Carlos*, el argentino Oscar Pérez, se escondían en ella. El cuarteto restante ya no estaba. Haciendo gala de una gran audacia, lograron arrancar de la ratonera. Bajaban manos en alto, pero el astuto *gaucho* escondía una pequeña pistola Beretta, con la que hirió a dos agentes de policía. Aprovechando el desconcierto, ambos se sumergieron en las contaminadas aguas del río Choqueyapu, que sinuoso y providencial corre junto a la casa tomada. Empapados lograron alcanzar la casa de *Panchita*, que desde hacía poco vivía en el barrio de San Miguel.[485]

Una nueva conmoción pública se produjo el 1 de Agosto cuando se conoció que *Troncoso*, de cuya detención no se había

[485] Entrevista de Jorge Bayro con Marcos Farfán, op. cit. Comunicación por correo electrónico de Marcos Farfán, 31 de julio de 2004.

informado públicamente, fugó. Según se dijo, en horas de la tarde desapareció de una casa en Obrajes donde guardaba detención domiciliaria. Se refugió, luego de deambular en la ciudad, en el conservador y pronorteamericano matutino *El Diario*.[486] Casi de inmediato lo trasladaron a la embajada de Ecuador, donde se hallaba su familia y le proporcionaron asilo diplomático con suma y extraña rapidez.[487]

*Troncoso* había estudiado pintura en París. Regresó a Bolivia a inicios de Julio de 1968.[488] A fines de ese mes presentó su primera exposición en La Paz.[489] El ELN lo contactó hacia noviembre del mismo año.[490] Decidió incorporarse y alcanzó muy pronto las cumbres de la organización. Hombre de confianza de *Inti*, al punto que compartieron en algún momento el mismo escondite en el barrio de Sopocachi Alto, La Paz, conocía muchos de sus secretos. *Troncoso* no negó que proporcionó información sobre la ubicación de depósitos y casas de seguridad pero, en su defensa, argumentó que supuso que, tras su prudencial y convenido silencio de 24 horas, sus compañeros cambiaron su ubicación. No calculó que, desorganizados, huyendo como y donde podían nadie había movido nada.

¿Su refugio en El Diario constituye prueba contundente de su delación? o, como, sostiene convencido *Javier*, que, años más tarde, tuvo la oportunidad de conversar y cotejar informaciones con él, cayó en una celada policial para hacerlo aparecer como culpable[491] El ELN lo creyó culpable de manera que pasó de inmediato a ingresar a la lista de los traidores y por tanto ajusticiables. El 5 ó 6 de septiembre

[486] La embajada norteamericana evaluó la participación de El Diario y su Director, Jorge Carrasco, como una "*excelente oportunidad de otorgar a El Diario credenciales como "una tribuna democrática del país*". Carrasco dijo a los norteamericanos que el ministro de Gobierno, le informó por vía telefónica que "*no estaban interesados en Zilveti* (sic. ) *y que preferían verlo fuera del país*" *Departament of State. Telegram. La Paz 4868, 1 de agosto de 1969.* Firmado por el embajador Raúl Castro.

[487] *El Diario*, La Paz, 1 de agosto de 1969.

[488] *Presencia*, La Paz, 6 de julio de 1968.

[489] *El Diario*, La Paz, 25 de julio de 1968.

[490] Luís Silvetti Calderón, comunicaciones citadas.

[491] Entrevista con *Javier*, Cochabamba, 9 de diciembre de 2003.



de 1969, *Inti* encomendó a uno de los suyos viajar a Ecuador a saldar cuentas con el pintor exiliado. El mensajero armado llegó hasta Quito, la capital ecuatoriana, pero desistió de cumplir la misión. No le perdonarían fácilmente. Una treintena de años más tarde, *Omar* aún podía reprocharle. *"Se acobardó"*, me dijo. La razón fue muy distinta; descubrió que emboscar y ejecutar a un hombre desarmado, no pertenecía a su ética de guerra y no disparó. Tras evadir una cita con la muerte al pie del imponente Pichincha, *Troncoso* pudo continuar su trayectoria de galardonado pintor. *Inti*, en cambio, quedó envuelto en un manto de penumbras, ya sin salida.

PRESENCIA

Luego de un tiroteo la policía allanó depósitos guerrilleros

Fueron detenidos dos elementos complicados con el movimiento extremista y se decomisó material

EL DIARIO

Apresaron a cabecillas del E. L. N. luego de un tiroteo

El "hombre clave" resultó ser un catedrático de la U.M.S.A.

*Presencia*, *El Diario*, La Paz, 23 y 31 de julio de 1969.

# CAPÍTULO IX

## ÚLTIMAS SEMANAS DEL DESTINO

*Cuando yo muera,*
*sólo recordarán mi júbilo matutino y palpable,*
*mi bandera sin derecho a cansarse,*
*la concreta verdad que repartí desde el fuego,*
*el puño que hice unánime*
*con el clamor de piedra que exigió la esperanza.*

Roque Dalton, *Hora de la ceniza.*

El 18 de Agosto, *Inti* retornó a La Paz a enfrentar las tres últimas semanas de su existencia. Puntual como siempre, *Fredi* lo trasladó sin saber que ambos estaban con el tiempo contado y que sus vidas se entrecruzarían muy pronto en una interminable cadena de susceptibilidades y persecuciones sin sosiego. Días antes el chofer viajó a La Paz para traer otro vehículo, en la presunción cierta de que, por el incidente de Parotani, el primero estaba *"quemado"*. Por su parte, *Omar,* se embarcó en un bus. Por seguridad no deseaban ser vistos juntos. Ya en La Paz, *Inti* constató rápidamente que las bajas en la red urbana eran irreparables. Importantes

cuadros se hallaban presos o muertos, decenas de armas y vituallas incautadas. Un trabajo de meses quedaba casi en la nada, confirmando la proverbial inseguridad urbana para guerrillas que se preparan para el monte. Aunque el ELN no alcanzaba a percibirlo en toda su magnitud, el gobierno boliviano disponía de una importante información para continuar golpeándolos.

El jefe guerrillero permanecería en La Paz en precarias condiciones de seguridad. Tenía la certeza que lo vigilaban de muy cerca, que le mordían los talones. Cuando retornaba de Cochabamba, en Kalamarca, a unos 60 kilómetros de la sede del Gobierno boliviano, ocurrió un auscultamiento similar al de días atrás en Parotani. La tensión se hallaba pues a flor de piel y los sentidos alertas. Un día que el infaltable trío —*Inti*, *Omar*, *Fredi*— se trasladaba por Sopocachi (La Paz), cerca de donde se escondía *Chato*, sintieron unos tiros. Creyeron que el ataque empezaba, pero vieron con alivio que eran unos inocentes y adolescentes soldados realizando unas prácticas.

### Cuba no va más

En una entrevista reciente, y en una de las pocas veces que se ha referido públicamente al tema, *Pombo* afirma que cuando se aprestaba a retornar a Bolivia para integrarse a la guerrilla tuvo un percance. Para cambiar su fisonomía, le hicieron un *desriz* en el cabello a fin de armarle un *look* moderno, tipo *afro*. *"Sin embargo, parece que el producto contenía demasiada potasa y me quemó el cráneo. Cuando recibía atención médica llegó la noticia de que Inti lo habían matado. Fue un duro golpe"*.[492] *Benigno* asegura en cambio que el incidente que sufrió *Pombo* fue intencional *"para impedirle viajar a Bolivia"*. [493]

Situación que se parece a su propia experiencia. Se hallaba en Roma en compañía del chileno *Fernando*, luego de salir de Cuba

[492] Quintana García, José Antonio. *Un hombre que no ha dejado de ser guerrillero*. www.invasor.islagrande.cu/2003/abril/03/20.

[493] Alarcón, Dariel. *Memorias*... op.cit. p. 203.



rumbo a Bolivia, cuando recibió la instrucción imperiosa del aparato de seguridad cubano de retornar a La Habana.[494]

*Fernando* recordaría así este truncado periplo:

*Después de una despedida de alto nivel, salimos rumbo a Moscú, de ahí a Checoslovaquia, donde teníamos un departamento muy cerca del Hotel Internacional. Estuvimos algunos días, para luego viajar por tren hacia Zagreb en la antigua Yugoslavia. En cada país nos esperaba un equipo de inteligencia que vigilaba nuestro paso y cambiábamos de pasaporte. Ambos íbamos cargados con dinero en maletines ad hoc. Tomamos un tren hacia Italia y llegamos a Milán. Debíamos ir a Roma. Cambiamos de planes y en vez de seguir en tren rentamos un auto y así hicimos el recorrido hasta Roma.*

Luego continúa:

*Un día nos contactan, nos muestran muchos cables que decían que nuestro viaje estaba detectado, que en Bolivia se conocía la llegada de Benigno (...) incluso con fechas aproximadas. La Habana pedía que nos mantuviéramos guardados y que esperáramos tranquilos. Un día de esos llegan los que nos atendían con cara de circunspectos y nos avisan que Benigno no puede viajar, su llegada es esperada en las fronteras y que viaja acompañado de una escolta (...) No fue una fácil reunión. El Guajiro (Benigno) protestaba. Pidió que se comunicara a La Habana que él solicitaba viajar. La respuesta no se hizo esperar (...) NO ESTÁ AUTORIZADO. (...) Esa misma noche lo cambiaron de casa.*[495]

A *Fernando*, por no ser isleño y pertenecer al ELN bajo el mando de *Inti*, le dieron la opción de continuar o retroceder. Decidió seguir. De Italia partió a Brasil y de allí a Perú. Cambiando de planes

[494] *Benigno* contará en su libro que el viaje se realizó sin contratiempos, que ingresó a Bolivia y participó en la guerrilla en Teoponte, lo que no guarda en absoluto relación con lo que efectivamente ocurrió.

[495] *Fernando*, comunicación por correo electrónico, 23 de junio de 2004. Mayúsculas en el original.

enrumbó a su país.[496] En Santiago lo tuvieron un corto tiempo ocupado en tareas operativas, hasta que ingresó a Bolivia.

*Carlos* y *Pirolo*, que vivieron de cerca estas vicisitudes mientras permanecían en Punto Cero, atribuyen el corte del flujo de combatientes, entre ellos el de *Benigno*, a los acontecimientos de Cochabamba del 14 de julio de 1969[497], pero su significado nos parece más profundo, ya que alude a la oscilante conducta cubana en relación a la nueva guerrilla en Bolivia. Lo primero que debemos esclararecer para entender esta afirmación es: ¿Cuándo fue abruptamente retirado *Benigno*? El cubano precisa que permaneció en Roma entre el 20 y el 23 de Agosto.[498] *Fernando* en cambio no puede determinar la fecha. *"No vivíamos para el futuro, para la historia"* se excusa para explicar su falta de memoria cronológica. Solamente recuerda que lo atrapaba el sofocante y tórrido calor de la antigua capital imperial y cree, basado en este dato, que pudo ser fines de julio e incluso agosto, lo que en términos gruesos valida lo señalado por el cubano *Benigno*.

Varios protagonistas afirman que la actitud cubana empezó a cambiar tras la sorpresiva muerte del Presidente René Barrientos, el 27 de abril de 1969. Como resultado, el segundo grupo de combatientes quedó varado en Cuba, mientras que los que ya estaban en Chile, tuvieron que permanecer estacionados.*Tati* les contó que no recibían ninguna explicación por la radio, la que simplemente enmudeció.[499] Mientras esperaban, por mayor seguridad, los trasladaron a la playa de ConCon(Provincia de Valparaíso). En alguna fecha del mes de mayo, *Inti* envió a un emisario a Cuba, requiriendo que su gente retorne al combate propuesto. Es presumible, que como resultado, los cubanos instruyeran a un pequeño y selecto equipo ingresar a Bolivia. De esa manera honraban momentáneamente su compromiso, aunque a una

496 *Fernando*, comunicación por correo electrónico, 30 de agosto de 2002.
497 Op. cit. p. 137.
498 Elizabeth Burgos, comunicación por correo electrónico, 12 noviembre 2002.
499 Víctor, comunicación por coreo electrónico, 27 de junio de 2006. Víctor se encontraba en Santiago esperando ingresar a Bolivia, y recibió esta información de voz de *Tati*.



escala limitada. Los caribeños no tendrían una irrupción masiva en Bolivia. Su misión armada sería pequeña y selecta en comparación con la sustantiva presencia en la era del *Che*. Apenas a un trío, el mismo número de sobrevivientes de las acciones de 1967: *Pombo*, *Benigno* y un tercero, *Chipitin*, radialista y comunista natural de Baracoa, que, según *Pombo*, fue reclutado en la misma zona de entrenamiento.[500] Desde el campamento enviaba mensajes cifrados hasta La Habana. Un día le salió un cifrado confuso, que dio lugar a su apodo. Remplazaba a *Urbano*, el tercer cubano sobreviviente de la columna de *El Che*, al parecer castigado y excluido de la nueva operación en Bolivia.

En Cuba la militancia -unas cincuenta personas- concentrada en Punto Cero conocía, aunque carecía de los detalles que les eran ocultados, lo acaecido en Bolivia desde que murió *Maya*. Racha nefasta que se agrandaba por la decisión del mando cubano de no participar en la guerrilla. Contribuyó a la crisis y desazón colectiva el suicidio en Punto Cero de un cubano –blanco, joven, y simpático– que oficiaba de instructor de tiro. Seguramente –suponen bolivianos que entrenaban allí- se convenció que algo había hecho mal y que al negarle la partida a Bolivia estaba en entredicho su prestigio y honor de guerrero, valor supremo en la sociedad masculina que era la guerrilla.[501]

Ahora bien, el propio periplo de *Fernando* confirma que *Inti* vivía cuando *Benigno* fue retirado de la acción. Arribó a La Paz a inicios de septiembre y se reunió con él. Le entregó el preciado dinero y le relató lo acaecido en Roma. Testigos que convivieron con *Inti* en esos días, recuerdan que la situación terminó dando un giro radical cuando la radio con la que *Miguel* se comunicaba con Cuba anunció que los combatientes isleños definitivamente no vendrían a Bolivia. Distintos allegados al Estado Mayor del ELN aseguran que una vez descodificado el mensaje, el que le fue transmitido por *Fredi*, el jefe guerrillero enfureció. Reaccionó arrojando una silla contra la pared (*Camilo Grande*) y rompiendo el vidrio de una mesa con una

500 *Pombo*, entrevista citada.
501 Tres fuentes bolivianas, *Chacho*, *Ernesto* y *Carlos*, coinciden en confirmar el suicidio.

granada (*Omar*). También se afirma que concluyó: *"estamos solos"* (*Fredi*). *"No soy anticubano, pero les demostraremos que podemos entrar al monte sin su ayuda"*, agregó.

La segunda pregunta obligada es ¿por qué fue retirado *Benigno* y el resto de cubanos? *Pombo,* al señalar tajantemente que *"nos mandaron a dispersarnos"* [502] deja en claro que las determinaciones y directrices se tomaron al más alto nivel de autoridad en Cuba, con prescindencia de los mandos del ELN en Bolivia.

La diferente decisión con *Benigno* y *Fernando,* en la situación de Roma, confirma por otra parte que el primero no estaba integrado en las estructuras del ELN ni bajo el mando de *Inti*. Seguía siendo un soldado de Cuba. Estas relaciones de dependencia entre las guerrillas latinoamericanas y la seguridad cubana constituían una situación frecuente. Los caribeños disponían de los guerrilleros extranjeros y de sus planes tal si fuesen sus propias tropas y una prolongación de su estrategia político-militar a nivel continental de *"exportar la revolución"*. Si bien estaba presente la posibilidad de delaciones y capturas en Bolivia, consideramos que la actitud cubana se originó sobre todo en los cambios en la correlación de fuerzas en la subregión y la progresión de la guerra fría, vía la presión soviética. Tras el fracaso de la zafra de los diez millones de toneladas de caña de 1969, la dependencia cubana respecto de la URSS se acrecentó. Para ese mismo año los ataques públicos a la dirección soviética, cuestionada por ser ostensiblemente contraria a las guerrillas y al papel cubano en su organización, habían cesado.[503]

Un historiador italiano, Piero Gleijeses, extraordinariamente bien informado y con acceso a fuentes reservadas cubanas, afirma:

> *Los guerrilleros habían sido derrotados en Bolivia en octubre de 1967; para 1968 se les había erradicado prácticamente en Guatemala y había sufrido crueles reveses en Colombia y Venezuela. En el hemisferio no había ya grupos insurrectos. Estas derrotas y, sobre todo, la muerte del Che había llevado a Castro a dudar de la teoría del foco. Al fin aceptó que un puñado de hombres valientes no bastaba para insuflar la lucha armada en América Latina.*[504]

[502] Declaración recogida en: Quintana García, José Antonio, op. cit.

[503] Ibid.p.345.



Por su parte Helios Prieto fundador y por entonces uno de los principales dirigentes del PRT argentino, que entrenaba en Cuba, concluye: *"1969 fue el año de ruptura definitiva del gobierno cubano con la táctica de difundir guerrillas en la retaguardia de los gobiernos latinoamericanos"*.[505] Por la misma época, los nicaragüenses del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) vieron también cortado de cuajo su entrenamiento. [506]

*La Isla,* sin embargo, no sepultó totalmente su apoyo a la guerrilla sudamericana, sólo que lo tornó más sutil y selectivo. Mientras impedía a sus hombres de participar en Bolivia, continuaba entrenando a cuadros procedentes de Brasil y Argentina y prestando apoyo logístico otras organizaciones de la izquierda armada. Asumimos que ahí entró en juego el balance negativo que hicieron de la situación boliviana: vicisitudes internas en el ELN y debilidad para garantizarles seguridad operativa. De continuar, presumían, se exponía a importantes cuadros cubanos a ser descubiertos y, en ese caso, arrastrar con su caída la imagen y credibilidad de su gobierno, que aparecería comprometido con una acción, en su lectura técnicamente incierta y políticamente inviable.

Ambos factores son suficientemente plausibles para entender la reticencia isleña de continuar en Bolivia. Existe, al menos como hipótesis, un tercer factor explicativo. Cuba veía con buenos ojos las experiencias del general Juan Velasco Alvarado (3 de octubre de 1968) en Perú y el teniente coronel Omar Torrijos Herrera (11 de

[504] Gleijeses, Piero. *Misiones en conflicto. La Habana, Washington y África. 1959-1979*. Editora de Ciencias Sociales. La Habana, 2004, pp. 335-348. Gleijeses es profesor de la universidad Jhons Hopkins de Estados Unidos.

[505] Prieto, Helios. "Memorias volterianas con final maquiavélico". *El Rodaballo*, Buenos Aires, primavera 2000, Nos. 11/12 p. 69.

[506] Zimmermann, Matilde. *Carlos Fonseca Amador y la revolución nicaragüense*. PAVSA. Managua, 2003.

octubre de 1968) en Panamá, ambos militares nacionalistas.[507] Cinco meses más adelante, el 26 Septiembre, la coyuntura política boliviana mudó dramáticamente cuando militares y civiles de orientación nacionalista revolucionaria derrocaron al Presidente Luís Adolfo Siles Salinas. ¿Disponían la altas esferas cubanas de información reservada sobre la marcha de estos cambios? Algunos ex militantes del ELN, que participaba en ese momento de los entrenamientos en Cuba, aseguran que sí. Van más allá y afirman que, con el transcurrir de los años, recién supieron que los nacionalistas enviaron emisarios a entrevistarse con autoridades cubanas y comprometer su apoyo[508]; pero no pueden pasar del rumor a la prueba contundente y positiva.

A esta altura de los conocimientos disponibles, no nos es posible validar ni dar fe de éstas u otras motivaciones de la dirección política cubana. Una explicación definitiva solamente será conocida cuando sus archivos se hagan públicos. Pese a las adversidades y las señales de infortunio, las expectativas de alzarse en el monte continuaban en Bolivia. Los cubanos, tras un par de meses de espera, en Agosto abrieron nuevamente la exclusa y dispusieron que salieran los combatientes del ELN. Fue la respuesta obligada a la nueva solicitud imperativa de *Inti* enviada ese mes y las presiones de los combatientes retenidos en Punto Cero, consternados por lo que ocurría en Bolivia. Durante la celebración del 6 de Agosto —día de la Independencia— no dudaron incluso en solicitar a Aleida March que intercediera por ellos y conmoviera a la estructura cubana para dejarlos partir tras las huellas y la memoria del guerrillero argentino. *"No podíamos abandonar a los compañeros que estaban cayendo. Queríamos correr su suerte"*, me confió *Chacho*.[509] Finalmente, por parejas, por los vericuetos de enmascaramiento consabidos, empezaron a dirigirse hacia La Paz dando vueltas por distintos paises.

[507] El 17 de enero de 1970, *Le Monde*, informaba desde París que Fidel Castro estaba abandonando su política de exportar la revolución y aseguraba que el régimen cubano tenía mucho interés por los regímenes militares de Perú, Panamá y Bolivia. Reproducido en *Presencia*, La Paz, 18 de enero de 1970.

[508] Entrevistas citadas con *Samuel* y *Chacho*.

[509] Entrevista con *Chacho* Bejarano, Tarija, 3 de julio de 2004.



La coyuntura interna del ELN había dado un vuelco impresionante. Los cubanos, aunque fueran pocos en el nuevo guerrilla en Bolivia, habrían contribuido enormemente a la reorganización del ELN y al combate en las montañas. Guerreros experimentados, gozaban de la confianza de la militancia a la que entrenaron en Baracoa y pesaban como referencia en la izquierda armada continental. ¿Qué efecto tuvo su repliegue en el ánimo de *Inti*? Educado en las filas del PCB, el jefe guerrillero reconocía y valoraba la necesidad de contar con su propia organización, donde él ejerciera el mando y señalara su norte con autonomía. En una reunión con sus principales cuadros, celebrada probablemente a fines de agosto, se consoló: *"nos las arreglaremos incluso con aguayos[510], con lo nuestro"*. Pero rápidamente comprendió que sin el importante concurso de los isleños y además con una red urbana desmantelada y acosada habría –se dice– empezado a dudar del éxito de su empresa. *Fredi*, que como sabemos estaba muy cerca de *Inti*, asegura que tras comprobar la precariedad de la situación, consideró seriamente la posibilidad de replegarse momentáneamente a Chile, hasta que el temporal amainara. Incluso, asevera, que lo envió a recorrer posibles rutas de salida.[511]

¿Cambió de opinión? Es probable. A inicios de Septiembre se reunió con su equipo más cercano y evaluaron la situación. Convinieron que era necesario dar muestras claras de que, pese a los embates adversarios, la organización continuaba en pie de combate.

### Muerte de Inti

El 4 del mismo mes, el jefe guerrillero entregó a la prensa radial y escrita un manifiesto, contenido en seis carillas, con una beligerante declaración de guerra, como si casi nada hubiese pasado. A las ocho de la noche su contenido fue difundido como primicia por las radioemisoras paceñas Nueva América y FIDES. Al día siguiente se

[510] Aguayo, tela rústica indígena.

[511] *David*, sobreviviente de Teoponte, también tiene la convicción de que *Inti* ordenó un repliegue a Chile.

publicó en la prensa matutina.[512] Luego de las sucesivas caídas y muertes que pusieron al descubierto tanto la presencia de la guerrilla como su debilidad, su palabra era imprescindible si deseaba continuar posicionado en la escena política.

No se trataba tanto de dar un anuncio de entrada inmediata en el monte, como de dejar sentado que la guerrilla continuaba presente. En un estilo cortante y altanero quiso dejar en claro que los golpes recibidos no los detendrían. *"El Ejército de Liberación no es un fantasma. Está vivo, dispuesto a reanudar la lucha en las montañas".* Amenazante, condenó también a los *"traidores y reformistas"* en una clara alusión al PCB y les aseguró sanciones de muerte del mismo modo que a los *"esbirros"* que osaran tocar a la militancia presa. La mayor parte del documento se concentró en desahuciar las *"ficticias libertades democráticas concedidas por el enemigo". "La Revolución* —aseveró apocalíptico— *no se hace mendigando o defendiendo libertades que jamás existieron. La revolución se hace luchando, respondiendo a la violencia brutal del enemigo con la violencia revolucionaria"*.[513]

El Presidente Luís Adolfo Siles Salinas rechazó rápidamente estas expresiones y anunció que devolvería golpe por golpe. El 5 de Septiembre, el Ministro del Interior, Coronel Eufronio Padilla, se reunió con el mandatario para ponerlo al tanto del curso de las investigaciones sobre la guerrilla y el provocativo comunicado del ELN. Cuando a las 11:45 a.m abandonó el Palacio Quemado. Orondo exhibió el llamado *Diario de Loyola* y la *"Libreta de anotaciones No. 4"* de Diciembre de 1968 al 28 de abril de 1969 de *Víctor Guerra*, capturada, como señalamos cuando cayó preso en Cochabamba. *"Peredo será detenido"* afirmó, para luego, contradictoriamente, expresar sus dudas de que estuviera en Bolivia[514]; desde luego, una estratagema que encubría su certeza de que *Inti* se hallaba en La Paz.

Desde su viaje a Cochabamba y los acontecimientos posteriores en La Paz, el avispero estaba agitado, los cazadores

[512] *Hoy*, La Paz, 5 de septiembre de 1969.
[513] Ibid
[514] *El Diario*, 6 de septiembre de 1969.



vigilantes y las redes tendidas. Para contribuir al ambiente de zozobra colectiva, la seguridad del Estado se dio a la tarea de organizar autoatentados aquí y allá. Siete la noche del 6 de Septiembre y otros siete la siguiente, sólo en La Paz.[515] No fue un acto casual, sino planificado que se atribuyó a la guerrilla. Que ocurriese prueba que las fuerzas de seguridad se hallaban conscientes que el desenlace estaba muy cerca. Seguían los pasos de *Inti* y presumían que muy pronto lo alcanzarían, derribarían y que, frente a una población alarmada por las explosiones, podrían justificar la caída del jefe guerrillero y lo que en ella sucediera.

¿Crónica de una muerte anunciada? Cerca a la medianoche del 8 de Septiembre, un numeroso contingente de policías, agentes del ministerio del Interior y miembros del Ejército cercaron la casa No. 584 de la calle Santa Cruz, entre Isaac Tamayo y Max Paredes en el popular barrio *El Rosario*, a pocos pasos de donde actualmente se erige la plazuela Marcelo Quiroga Santa Cruz, en homenaje al líder socialista asesinado el 17 de julio de 1980. Un verdadero conventillo, en el cual Fernando –*Tesorito*- Martínez, antiguo comunista y amigo de *"cama y rancho"* de *Inti*, disponía de unas habitaciones arrendadas. Al fondo de un callejón interno, en un cuarto estrecho y con la única ventana sellada con rejas, dormía *Inti*, armado y vestido para facilitar una rápida huida.

Pero la única puerta de salida, un portón a unos treinta metros de la habitación, era aquella que la represión traspondría, sellando a hierro la ratonera. A eso de las seis de la madrugada del día 9 se inició un tiroteo que duró aproximadamente una hora.[516] Las balas iban y venían por decenas. Para obligar a *Inti* a evacuar su refugio, las fuerzas de seguridad lanzaron gases lacrimógenos tratando de

[515] *El Diario*, La Paz, 9 de septiembre de 1969.
[516] Lara, que visitó la habitación el 13 de septiembre asegura que no halló huellas de proyectiles ni de sangre. La prensa no corrobora su afirmación, pues los reporteros del matutino *Hoy* encontraron *"dos manchas grandes de sangre coagulada"*. *Hoy*, La Paz, 10 de septiembre de 1969. Por su parte, *Presencia* de la misma fecha afirma que una vecina, que identifica como Elena Fernández y otra persona cuyo nombre no proporciona, resultaron heridas por balas perdidas. *El Diario* de la misma fecha agrega que Fernández, que se encontraba de paso, se puso nerviosa y trató de salir al patio, recibiendo una bala en el estómago. El reportero advirtió también los mismos dos charcos de sangre y en las paredes esquirlas de granadas de guerra. *Presencia*, La Paz, 10 de septiembre de 1969.

introducirlos por la pequeña ventana que daba al patio interior. En un momento indeterminado del combate se oyó una fuerte explosión. Luego se impuso el silencio. Según afirmaron distintos testigos, los atacantes sacaron después un detenido y un cuerpo inerte.

Al atardecer del 10 de Septiembre, *Toto* Quintanilla montó un escalofriante espectáculo. Presentó a *Inti* yerto dentro de un cajón de madera, el rostro con visibles restos de la mascarilla que, morbosa, le tomó la Policía. De acuerdo con el Ministro del Interior, Eufronio Padilla, una vez que se trabó su pistola Browning, el jefe guerrillero intentó arrojar una granada de guerra, la que, mal dirigida, chocó contra la pared y cayó dentro la habitación y al estallar lo levantó en vilo, provocándole la muerte al golpearse contra el suelo de cemento y fracturarse el cráneo.[517] En cambio para su suegro, Jesús Lara, la granada vino de afuera enviada por la policía, hiriendo y atontando a su yerno, que luego fue rematado a culatazos por sus captores.[518] *"Le palpé la base de la nuca y tenía un extraño agujero"* me reveló el periodista *Pachi* Ascarruns, presente en la exhibición policial.

¿Murió *Inti* en la calle Santa Cruz? Basándose en la versión de *Víctor Guerra*, por entonces preso en la cárcel de Achocalla, su hermano mayor Antonio tiene otra versión. *Guerra* le relató que a eso de las once de la mañana del trágico martes 9, fue llamado a identificar un cuerpo. Al tocarlo, sintió la piel tibia de *Inti*, prueba que falleció hacia menos de una hora; es decir, bajo los golpes represores y no por el impacto de la explosión.[519] Desde entonces su fantasma vagaba irredento por las celdas de piedra de la prisión donde cayó para siempre. Los agentes de seguridad de la dictadura banzerista (1971-1977) creían verlo emerger de las aguas del pequeño estanque donde se lavó su cadáver, dar la vuelta y mirarlos con ojos llameantes. No vacilaban en torturar y asesinar, pero como almas culpables tiritaban temerosos y se protegían de las justas venganzas del más allá, con un amén frente a una imagen de la virgen María.[520]



Pistola de *Inti*

### ¿Delación o imprudencia?

Para *Pombo*, que aguardaba en Cuba, el desenlace fue el lógico producto de una grave imprudencia:

> *Inti (...) en lugar de mantenerse quieto, intentó tener algo del Che y empezó con alguna gente a buscar las manos del Che, u otros elementos... y de una forma u otra esto precipitó que lo emboscaran.*[521]

Angel Gustavo Brugués, el famoso y bien informado *Lino*, responsable de Bolivia en el equipo de Piñeiro, tiene también la certeza de que algo se hizo mal y con precipitación. En su departamento de La Habana, mientras jugueteaba con los símbolos de su nueva religión, una estrella de David y una cruz de oro, que pendían sobre su pecho, me confió: *"No estaba acordado que Inti ingrese a Bolivia. Por seguridad debía quedarse en Chile, hasta que se consolide la red urbana"*.[522]

A la caída de su jefe, el ELN cargó tintas contra *Tesorito*, quien llevó a la prensa el comunicado del 4 de Septiembre. Se supone que entonces fue detectado y la seguridad estatal pudo desenvolver el ovillo. A inicios de agosto *Tesorito* había ocultado a *Chema* y *Ricardo* durante cinco días en los momentos más peligrosos de la razia policial en La Paz. No hubo entonces contratiempos. Pero ahora podían acusarlo de todo lo negativo, al fin y al cabo era de origen comunista, para el ELN una raza descalificada y condenada a la delación. Jesús Lara, homofóbico, no se quedó corto y dedujo de la

517 *Inti* portaba siempre una granada de mano. Augusto Olivares, op. cit.

518 Lara, op. cit. p. 167.

519 Peredo Leigue, Antonio, op. cit. pp. 110-111.

520 Tal como me contó Nancy Olguín, *Mirta* en el ELN, prisionera política en Achocalla. Entrevista en Cochabamba, 28 de marzo de 2001. Otras prisioneras confirman esta versión, incluso relatan sobre la existencia de una celda que los guardias llamaban *"del Inti"*.

521 Villegas, Harry. "Las enseñanzas del Che", entrevista de Néstor Kohan, *La Jiribilla*. No. 128, octubre de 2003, La Habana.

522 Entrevista con *Lino*, La Habana, 2 de octubre de 2004.

orientación sexual del acusado su integridad de militante: *"no hay que olvidar que un homosexual no debe merecer confianza"*, concluyó. A sus ojos, apenas un triste *"feminoide"*, jamás podría alcanzar la virilidad de acero del preso político, a la manera del venerado Julius Fucik.[523]

Pero al fin y al cabo, el imputado era un extraño a la organización guerrillera, conchabado en el último momento. ¿Y si el informante estaba dentro, con los riesgos futuros consiguientes? *Miguel* recuerda, como si fuera ayer, el contenido de uno de los últimos cifrados cubanos que recibió, tal vez a mediados de septiembre. En una mezcla de advertencia y orden, instruyeron investigar al entorno inmediato de *Inti*.[524] El ELN empezó a mirarse inquieto buscando posibles fallas e infiltraciones.

¿Hubo realmente un delator? La presencia de un soplón parece irrenunciable para preservar la figura del héroe, que no cae por sus propios errores sino por la traición más ruin, contra la cual ninguna valentía es suficiente. ¿O la seguridad estatal llegó por otros medios?, Por ejemplo, por una denuncia de los vecinos alertados por el inusitado e imprudente trajín que entraba y salía de la casa de la Santa Cruz. Ubicada en un barrio popular habitado por indígenas y mestizos, ¿no llamarían la atención del vecindario la cantidad de hombres y mujeres de clase media que imprudentes entraban y salían?

¿O más bien existió un paciente manejo de información por parte de la seguridad del Estado y de la propia CIA? Los ojos norteamericanos estaban muy abiertos para seguir las huellas del jefe guerrillero. Disponían de calificados informantes en posiciones sociales y políticas estratégicas que les comunicaban lo que sabían sobre el jefe guerrillero, que no era poco.[525] Lessin Méndez, por

523 Periodista y militante comunista nacido en Praga en 1903 y ejecutado, tras crueles torturas, en la cárcel nazi de Plotsensee, Berlín, el 8 de septiembre de 1943. Autor del mundialmente famoso *Reportaje al pie del patíbulo* donde pregona el heroísmo y el sacrificio. Biblia de los militantes de izquierda de la post segunda guerra mundial, fue leído por millares y millares que se preparaba para enfrentar a la muerte y la policía, incluido el autor.

524 Entrevista con *Miguel/Esopo*, op. cit.

525 Días atrás uno de ellos, un periodista, informó que *"que el líder del ELN, Guido 'Inti' Peredo estaba en La Paz y usando (entre varios lugares) una casa en Miraflores para encuentros de acopio de armas"* "Department of State. Telegram. Confidencial. Embasy La Paz 4704", 23 de julio de 1969. NARA. *Inti* efectivamente usó esta casa como refugio.



entonces segundo hombre del Ministerio de Gobierno, me aseguró que alguien habló. Recordó al Ministro Padilla, junto a un hombre que había sido convenientemente ablandado con los métodos tan poco democráticos prevalecientes en la época.[526] Fuentes sociales cercanas al Ministro de Estado afirman, en cambio, que la decisiva información se produjo por un anónimo y estratégico llamado telefónico.[527] En aquellos años, me explicaron antiguos oficiales de policía, se pagaba muy bien por esa clase de información.

El ELN, que buscaba cubrir sus flancos internos y trasladar la culpabilidad hacia fuera, se aferró a la posibilidad de una delación con nombre y apellido conocidos. El 14 de diciembre de 1969, *Chato* aseguró al periodista uruguayo José María Gutiérrez: *"Hay muchos indicios que él* (Martínez) *fue el delator de Inti. Pero no tenemos esa seguridad y no la podemos adelantar como la más probable, porque hay otras probabilidades también (...) que tenemos en cuenta y que estamos considerando. Y que, posteriormente, se harán públicas"*.[528] Un año más tarde, ya en el seguro exilio chileno, afirmó sin vueltas que: *"Fernando Martínez, según ha comprobado fehacientemente el ELN, fue uno de los delatores que permitió al gobierno rodear y asesinar a Inti"*. Agregó: *"Además de él hubo otro cuyo nombre nos guardamos en reserva por razones obvias"*.[529] Nombre que, sugestivamente, nunca reveló.[530]

Entonces -tampoco más tarde- ni el ELN ni *Chato* mencionaron al sujeto de sus sospechas: *Fredi*, antiguo compañero y sempiterno chofer de *Inti*. Sus estrechos vínculos familiares con un militar perteneciente a la G-2, Inteligencia del Ejército, abonaban el terreno

526 Conversación con Lessin Méndez, Cochabamba, 5 de febrero de 2001. En presencia de María Lourdes Zabala

527 Entrevista con Roberto Prada Estrada, hijo de Roberto Prada, ex prefecto de Cochabamba y amigo íntimo de Eufronio Padilla. En 1970 escuchó esta versión de boca de Padilla durante una velada familiar. Entrevista, La Paz, 7 de noviembre de 2004.

528 Entrevista a *Chato* Peredo. *Marcha*, Montevideo, 30 de enero de 1970. Reproducido en *Los Tiempos*, Cochabamba, 15 de febrero de 1970.

529 *Punto Final*, Santiago, 8 de diciembre de 1970, No. 119. Entrevista realizada por Carmen Correa. *Chato* continúa preguntándose si su hermano cayó víctima de una delación o un seguimiento de inteligencia militar. *Volvimos...* op. cit. p. 43. En todo caso, es la primera vez que insinúa públicamente la posibilidad de un trabajo de la seguridad estatal.

530 El nombre de *Freddy* tampoco aparece en la polémica, que nada aclaró, entre Carlos Soria Galvarro y Osvaldo Peredo. *La Razón*, 26 de septiembre, 10 de octubre, 17 de octubre y 24 de octubre de 1999. Suplemento *Ventana*.

para la duda. Además, meses atrás, unas sofisticadas radios procedentes de Cuba se extraviaron en la frontera chilena, área bajo su responsabilidad. Me encontré con la presencia de *Fredi* en una entrevista a la militante del ELN, Raquel Torres Córdoba (*Sandra*, de *nombre de guerra*), que un amigo me entregó como dorado presente.[531] Allí se afirmaba rotundamente que fue él y no *Tesorito* quién delató a *Inti*.

Rastreé la pista del aparecido con intensidad de sabueso y fortuna de jugador de cartas, hasta que lo encontré en un apacible localidad del oriente boliviano.[532] Me recibió una figura morena, algo gruesa y de baja estatura, entintada de grasa. Siempre arreglando carros y soldando tuberías, como en los ventosos y gélidos días de los viajes clandestinos por la frontera. *"Me llamé así, en homenaje a mi gran amigo y compañero, Freddy Maimura que fue asesinado en 1967 tras su captura en Vado del Yeso"*, dijo con voz queda.[533] En 1972, aún militante de la organización, *Fredi* huyó hacia Chile, como muchos y muchas integrantes del ELN que escapaban de la furiosa represión de la dictadura del Coronel Hugo Banzer. Cuando Allende fue derrocado, protegió y condujo hasta la embajada de Venezuela a Selvira, la madre de *Chato*. Junto con ella, recaló finalmente en La Habana. Lo detuvieron. La seguridad cubana lo interrogó con particular dureza e intensidad. Aplicaron métodos sicológicos aprendidos de la sofisticada *Checa*, la policía política soviética. Lo inducían a volver a su niñez o a los días de la muerte de *Inti*. Si no se volvió loco, estuvo a punto. Desencajado, perdió toda noción de tiempo y espacio. Luego de varios días de desgarradora presión, los isleños concluyeron que no tenía alma de infiltrado ni de agente de la tenebrosa CIA.

531 Orlando Mercado Camacho, a quien agradezco. Una versión resumida se publicó en *Universidad*, UMSS, Cochabamba, 26 de marzo de 1996.

532 Conversamos con *Freddy* una noche de mayo de 2002 en compañía de su esposa. No tocamos este tema pues por entonces no conocía de su tormentoso paso por Cuba. Lo que aquí se señala procede de *Omar* y de otro boliviano, Nilo Ramos, entonces integrante del ELN, que estuvo al tanto de los interrogatorios y chequeó las respuestas de *Freddy* a solicitud de los cubanos. Entrevista con Nilo Ramos, Cochabamba, 1 de febrero de 2003.

533 Ibid.



Quizá fue algo imprudente, dejó que lo siguiera la seguridad del Estado a través de un pariente, pero nada más. ¿Pero imprudencia de quién? ¿O, mejor, inteligencia de quién? Nunca se ha revelado públicamente que el 19 de Agosto, cuando *Inti* retornaba de Cochabamba a La Paz, conducía el jeep un medio hermano de *Fredi* de apellido Toro. Vestido de oficial, daba cobertura al jefe guerrillero, a quien recortaron el pelo y ciñeron una gorra para disfrazarlo de militar;[534]pero Toro no necesitaba aparentar ni disfrazarse, pues poseía el rango de oficial y trabajaba para la Inteligencia del Ejército.[535] ¿Fue por su intermedio que la seguridad del Estado y posiblemente la CIA lograron seguir las pisadas del jefe guerrillero?

El modo por el cual las fuerzas de seguridad se colaron hasta la puerta de *Inti* es apenas una parte de los interrogantes sin resolver a casi tres décadas y media de su muerte. Las preguntas continúan ¿Qué hacía sólo y sin escolta en una habitación sin salida que cualquier novato que hubiera leído al *Che* sabía que no cumplía con requisitos mínimos de seguridad? Lara asegura que en la noche del fatídico 8 de septiembre de 1969, *Chato* y *Ricardo* fueron enviados por el jefe guerrillero a verificar la iza de una bandera roja en algún punto de la ciudad. ¿No existían otros militantes para atender una tarea simple? *Chema*, que relataría años más tarde en Nicaragua a Antonio Peredo estos postreros momentos, coincidió en un detalle: *Inti* les ordenó que se fueran y tuvieron que obedecer.[536] *Fredi*, por su parte, asegura que fue a recogerlo por lo menos tres veces para trasladarlo a otro refugio y que no se presentó en el lugar convenido. En aquellos tiempos de extremo peligro ¿por qué *Inti* no deseaba moverse de esa habitación y permanecer solo y sin guardia en un lugar riesgoso? ¿Qué o quién lo ataba? Si se disponía de un departamento alquilado por *Tesorito*, a pocos pasos de la vivienda donde *Inti* murió ¿Qué impidió que lo usara?[537]

534 *Inti*, traía el pelo corto cuando arribó a la casa de la calle Capitán Ravelo donde se escondía. En ella se hallaban también *Chato*, *Miseria* y otros guerrilleros.

535 Entrevista con *Omar*, Tarija 16 de septiembre de 2003. Entrevista con *Miguel*, po. cit.

536 Conversación con Antonio Peredo, La Paz, 7 de septiembre de 2004.

537 *El Diario*, La Paz, del 11 de septiembre de 1969 señala que *"se buscó un pequeño departamento a pocos pasos del (cuarto de Tesorito) también sobre la calle Santa Cruz. Los agentes (...) allanaron también esta vivienda, en donde encontraron algunos libros y documentos que complementarán a los capturados anteriormente"*. El paréntesis nos pertenece.

¿Con quien pasó *Inti* sus últimas horas? Quizá allí esté la clave de su inmovilidad y de las circunstancias que enmarcaron su asesinato. Raquel Torres afirmaba que ella estuvo con el dirigente guerrillero hasta la 1:30 de la madrugada del 9 de Septiembre, debatiendo con *Ricardo, Chema* y *Ana* la conformación de la dirección del ELN en Cochabamba.[538] *Tesorito* menciona, en cambio, a *Chato, Ana, Chema* y *Ricardo* como los últimos visitantes. No deja de ser altamente llamativo que *Pombo* recuerde tres décadas más tarde como una clave, que le ilumina la memoria para explicarse los acontecimientos en Bolivia en Septiembre de 1969, que: *"En la casa (de Tesorito) había una muchacha nueva, muy valerosa, que se había incorporado"*.[539]

*Ana* -nombre de guerra que había tomado Genny Köller- llegó a La Paz el 8 de aquél mes. *Angelito*, un joven integrante del ELN, el mismo que sería acusado de asesinarla en 1970, la recogió en la tarde y la trasladó hasta el refugio del jefe guerrillero.[540] Participó allí, según diversos testimonios, en las reuniones aludidas. A eso de las 11:30 o 12:00 de la noche retornó a su alojamiento proporcionado por una monja amiga. Al día siguiente salió muy temprano. Llegó cuando la Policía ya rodeaba la casa de acogida de *Inti*. En un mar de lágrimas se refugió en el convento Dominico de San Pedro. La fraterna monja le compró un pasaje aéreo y la sacó rápidamente rumbo a Cochabamba.[541] Para disimular, *Ana* celebró su cumpleaños al atardecer del viernes 11, aunque no pocos recuerdan que estaba totalmente ida, desencajada.[542] Su rápido desplazamiento no pudo impedir tampoco que la identificaran. Las declaraciones de *Tesorito* la dejaron marcada, totalmente al descubierto. *"Entre los contactos Martínez citó a una estudiante de arquitectura de la UMSS. Una muchacha democristiana que no era del ELN, pero que en Cochabamba ayudó mucho a*

[538] Mercado, Orlando, op. cit.

[539] Villegas, Harry. *Las enseñanzas…* op. cit.

[540] *Fredi* asegura, en cambio, que fue más bien *Inti* quien se reunió con Genny Köller en el departamento de *Angelito*, en la calle Guachalla. *"Se quedó como un par de horas"*. Entrevista, Beni, 15 de agosto de 2004. Otros testimonios concuerdan con que *Inti* estuvo ese día en el domicilio de *Angelito* aunque no vieron a Köller.

[541] Entrevista con Genobeba Ballester, Cochabamba, 12 de junio de 2001.

[542] Entrevista con Carlos F. Toranzos, Cochabamba, 22 de diciembre de 2002.



*Inti"*, consignó la prensa.[543] No se necesitaba de mucha perspicacia para que la seguridad estatal descubriera de quién se trataba. No hizo nada de inmediato, pero que sabía de ella y que la seguía, ni duda alguna.[544] ¿Pero porqué decidió descubrir que la había descubierto?

¿Alguien conoce las respuestas? ¿Alguien quiere decirlas? Uno tiene la impresión de disponer de piezas de un tablero, a la cual el tiempo, la muerte y el escondite deliberado, han dejado trunco e inconcluso, quizá para siempre. *Omar* comprendía que tenía que darme alguna explicación convincente, al fin y al cabo la responsabilidad de la seguridad de *Inti* estaba en sus manos. Como un guardián armado debió dormir a los pies de su jefe y morir en su nombre. De acuerdo con su relato, *Inti* lo envió a Cochabamba para organizar el rescate de *Víctor Guerra*. Llegó sólo para enterarse que había sido trasladado a La Paz el 3 de Septiembre.[545] Angustiado, sin consultar a su jefe, presintiendo lo peor, retornó justo el día de su muerte. Se encontraba con *Chato* en la casa *La Imilla*, en el barrio de Sopocachi, cuando conocieron del tiroteo. Rápidamente se dirigieron al refugio. Llegaron tarde.

En Septiembre de 2003, cargado de preguntas, arribé a La Habana, cálida y llena de misterios. Las circunstancias de la muerte de *Inti* permanecían en la agenda establecida de antemano con *Omar*. Había decidido, como un buen historiador positivista, obtener esta vez de su voz pruebas irrefutables.[546] Pero *Omar* ya no estaba para verdades ni recuerdos dolorosos. Cada vez que hablábamos se le iba el físico y al recordar sufría enormemente. Atacado por el cáncer, agonizaba con cada palabra. Tuve que decidir. ¿Era el amigo que lo acompañaría hasta su último combate

[543] *Presencia*, La Paz,14 de septiembre de 1969

[544] Presencia, La Paz, 14 septiembre de 1969. Cualquier neófito se hubiera dado cuenta de quién se trataba.

[545] *Los Tiempos*, Cochabamba, 4 de septiembre de 1969. Se dijo que el traslado obedecía a razones de seguridad pues la cárcel de San Sebastián no ofrecía un resguardo adecuado.

[546] Un día de junio de 2003, *Omar* me confió por qué razón mundana y afectiva no había ninguna guardia con *Inti*. Transitábamos por Tarija en su viejo jeep, con su hermoso perro siberiano custodiándonos. Soltó las palabras de pronto, como una ráfaga de verdades. Sonó como si, al compartirlas conmigo, se libraba de su peso. No alcancé a grabarlas, por eso no las reproduzco e ingresan a los secretos en mi Bitácora.

o un despiadado *paparazzo* en busca de registrar una perla informativa a cualquier costo? Callé y él pudo callar.

### Impactos de una muerte

Desaparecer es siempre una posibilidad en las organizaciones armadas, una premisa de guerra de la que hay que partir, ya que la vida es una escala, quizá fugaz, entre la victoria y la muerte. El asesinato de *Inti* desencajó totalmente los planes del ELN y desparramó dolor por doquier. Selvira Leigue, su madre, viajaba desde La Habana rumbo a Chile. En la Embajada cubana de Roma recibió de Fidel Castro un mensaje de condolencia.[547]



*Toto* Quintanilla con la pistola de *Inti*

La radio llevó las malas nuevas a otras latitudes. Al atardecer del 9 de Septiembre, raudas y quejumbrosas rebotaron hasta Chile. Cuando lo irremediable se confirmó, Matilde Lara irrumpió en incontenible llanto.[548] *Dina* tuvo que sustraer del impacto a Rómulo Peredo Lara, hijo del jefe del ELN. Ya en la calle, preguntó inquieto: "*¿Por qué llora mi mamá?*" "*Tiene dolor de muelas*", intentó calmarlo la amable tía. "*¿A ti también te duelen las muelas?* —replicó inocente el niño— *porque también estás llorando. Sabes, cuando murió tío Coquito, la radio decía Peredo, Peredo y ahora también dice Peredo, Peredo*". *Dina* se interrumpe. En sus ojos corren nuevamente lágrimas de sal, mientras

[547] Peredo, Antonio, *Inti*, op. cit. p. 113.

[548] Matilde Lara y sus dos hijos permanecieron en Chile poco más de un año luego de la muerte de su esposo. El 4 de octubre de 1970, arribaron a La Habana. El triunfo de Salvador Allende en las elecciones de septiembre cambió el panorama político mapochino y la inserción de los socialistas integrantes del ELN boliviano, a punto de ejercer responsabilidades oficiales; de manera que prefirieron delegar su protección a los isleños. Treinta y seis años más tarde (2005) aún reside en la capital cubana, donde trabaja en un programa en quechua en Radio Progreso.



retrocede y escucha, como hace más de tres décadas, que la radio brama agorera: "*Peredo, Peredo*". Cierro mi *Bitácora* y dejo que me impregnen esas dolorosas voces del pasado.

Anochecía en La Paz cuando Peter Peredo Harvey —el hijo mayor de *Inti*— intuyó a sus cortos cinco años que aquel hombre con el que a veces jugueteaba ya no volvería.[549] Ana Elena Harvey, su madre y militante comunista, logró ver el cadaver de su ex compañero en la capilla del cementerio de La Paz. "*En cuanto llegamos nos mostraron el ataúd y abrieron el cristal para confirmarnos que era él. Para mí fue tremendo verlo muerto, aquel hombre que parecía no tener muerte*".[550] Al día siguiente, Oscar Arano, medio hermano del jefe guerrillero y su primo Guillermo Tineo, Senador de la República, llevaron, bajo estricta custodia policial, el cadáver al Beni, la tierra donde el joven Sol empezó a despertar a la lucha revolucionaria. Está enterrado en la estancia familiar de Las Perlas.

Entre la militancia chilena, la consternación fue tremenda. Se dice que *Agustín* lloró aquel septiembre negro. A *Leonor*, su compañera, el golpe le pareció terrible e irrecuperable. "*Nada va a ser igual*", auguró como pitonisa. Como homenaje al caído, el ELN colgó en lugares visibles de Santiago cinco banderas blanquinegras con sendos crespones de luto. Fueron las primeras, luego vendrían muchas otras, que cosió *Dina*, la ex modista de barrio alto.

En Bolivia el impacto fue demoledor. *Chato* asegura que lo tuvieron que desarmar cuando, suicida, se aprestaba a atacar el Estado Mayor del Ejército.[551] Menos apresurada y más sensible, la gaucha *Hilde/Sacha*, la musa de la guerrilla en cuerpo y palabra, escribió para el caído un sentido poema luego perdido en alguna de las tantas apresuradas huidas. Sobrevive –afortunadamente- aquel que brotó de la mano católica de *La Imilla*, que lo dijo de una manera bella, como era ella misma:

[549] Entrevista de Jaime Padilla a Peter Peredo Harvey, hijo de *Inti* con Ana Harvey. www.liberacion.pres.se. 31 de octubre de 2003.

[550] Hernández, Luís. "En la senda del Che. Lo mataron pero no se rindió". *Juventud Rebelde*, La Habana, edición electrónica, 9 de septiembre de 2004. Ana Harvey vive actualmente en Cuba.

[551] Comunicación con *Chato* por correo electrónico, 8 de agosto de 2002.

*Bolivia ya tiene un Cristo,*
*Un Cristo con su fusil*
*Crucificado por las balas*
*En un septiembre infeliz.*[552]

La militancia se desgarraba de ira y promesas de venganza. "*La lucha continúa*" afirmaron rotundos en un comunicado público.[553] Luego vino la prudencia. Augurando que la persecución se intensificaría, mandos y militantes del ELN se escondieron en La Paz con preferencia en conventos y casas religiosas. Aunque quizá reprobaran sus beligerantes métodos, curas y monjas simpatizaban con el sentido de su lucha social. Sería parcial, no obstante, atribuir su actitud solamente a esta empatía. Incluso entre quienes no les agradaba el modo de ser del ELN, pesaba también -y muy fuerte- la vieja tradición medieval de otorgar refugio sagrado para los perseguidos de cualquier tipo. Los lugares de carácter religioso se cobijaban bajo el sólido vínculo entre lo sagrado y lo político, de modo que los disidentes, "*sobre todo si tocaban el altar*", no podían ser detenidos en su interior. "*Te parecerá tonto, pero era nuestra convicción*", me advirtió el ex jesuita catalán Pere Negre que en Septiembre de 1969, hermanado gracias a la tradición medieval, asiló y convivió con un militante de la guerrilla.[554] Con su arma y su respectivo parque, el hombre permaneció en la casa conventual jesuita de la avenida Buenos Aires mientras amainaba la tormenta.[555] Los guerrilleros, seculares y ateos, desconocían las reglas del asilo[556] fijadas en el Concilio de Lleida en el siglo VI: "*los prófugos dejarán sus armas en la puerta de la casa del Señor*". De modo que se presentaron en un inocente convento de monjas "*con sus pertrechos de toda clase*" provocando susto y confrontaciones entre sus integrantes.[557]

---

[552] Navascués, Javier de, "Revolución, cristianismo y literatura en América Latina". *Anuario de Historia de la Iglesia*. No. 11 Universidad de Navarra. Navarra. 2002. p.157. *La Imilla* tenía un origen católico practicante.

[553] *Prensa Libre*, Cochabamba, 12 de septiembre de 1969.

[554] Se trataba de *Angelito*, de quien Pere Negre celebró su matrimonio a fines de 1969.

[555] Negre, Pere (Pedro), comunicación por correo electrónico, Barcelona, 26 de marzo de 2003.

[556] El término de asilo es sin embargo de origen griego: *asylos* designaba a un lugar inviolable.

[557] Aguiló, Federico. "Las guerrillas en Bolivia: Choque de ideologías. *Espartaco, Revista de Cultura Política*, La Paz, noviembre-diciembre de 1969, p. 64.



En el convento de las Lauritas, religiosas norteamericanas, la zona de Achachicala (La paz), se escondía el *Gordo Carlos*. Cada mañana salía al patio, se calzaba su mochila verde olivo llena de ladrillos y redondas piedras altiplánicas y se paraba horas para medir cuánto aguantaba: la confusión de las *sisters* era simplemente monumental.[558] Impertérrito, en cambio, nada alteraba la vieja rutina del argentino de templar el cuerpo. Se sentía como en Cuba, donde de plantón con su carga, sudaba centenas de minutos mientras leía un libro de Mao, tan rojo como el candente sol antillano que lo insolaba.[559] Sin saberlo, imitaba en La Paz a los mártires cristianos adorados en su refugio conventual y a la ultra conservadora militancia del *Opus Dei*, capaz de mortificarse al extremo para domesticar la carne y resistir las tentaciones de Satanás (o del mundano capitalismo, lo mismo da).

*Chato* y *Omar*, por su parte, se arriesgaron. Confiaron su suerte al albur y a dos primas que colaboraban con los jesuitas en sus trabajos de catequesis y asistencia social en el altiplano de La Paz: María Eugenia Canedo y Gloria Querejazu, militante del maoísta Partido Comunista Marxista Leninista (PCML). Posteriormente, ambas muchachas se integrarían al ELN como *Isabel* y *Marcela*, respectivamente. La primera formaría momentánea pareja con *Chato*. Pocos días antes las conocieron en una fiesta en la casa de los jesuitas de la avenida Buenos Aires donde los guerrilleros se escondían. Sin saber exactamente quiénes eran, acordaron una clave para encontrarse en caso de urgencia bajo la figura de adolescentes enamorados: "*iremos al cine*". Cuando *Chato* gatilló la llamada, les dieron reconfortante refugio en su departamento de la plaza Isabel la Católica esquina Pedro Salazar (actualmente Edificio Mendieta). La Embajada de Ecuador estaba en el primer piso. Un policía la protegía y sin saberlo cobijaba a los perseguidos. Noche triste. Nadie durmió bien. El dolor y el temor invadían el segundo piso donde *Chato* y *Omar* se turnaban para hacer guardia. Al amanecer, Querejazu, en su primera misión, se trasladó hasta la casa de

---

[558] Según me contó *Patachín* que se escondió con el *Gordo* en el mismo convento.

[559] De acuerdo al relato de Alicia Borgato, La Habana, 28 de septiembre de 2003.

Guillermo *-Pibe–* Tineo, tío de *Chato*. Llevó el Rolex de *Chato* -símbolo de estatus en el orbe guerrillero- como prueba de su intermediación y validez de su contacto.[560] Los prófugos se quedaron dos jornadas en su nuevo refugio.

La racha adversa continuó. El 13 de Septiembre, los ejecutores de Honorato Rojas cayeron presos en la ciudad oriental. Días más tarde atraparon a *Ñeco*, cabecilla de la red urbana en la región, la que quedó casi totalmente desmantelada. ¿Existió relación entre la captura de *Inti* y estas prisiones? La policía afirmó que sí, pero ex militantes cruceños del ELN creen que la culpa recae más bien en Rodríguez Guagama, que fanfarroneó y, a partir de esa descuidada punta, se desenvolvió toda la trama. Rodríguez y los suyos no alardeaban, sin embargo, cuando espetaron que no se arrepentían de su acción: *"estamos en guerra"*, dijeron por toda explicación.[561]

En el frente externo, la situación no pintaba mejor. El asesinato de *Inti*, agarró a una parte de sus cuadros en pleno viaje. Los cubanos ofertaron a los bolivianos becas y otros atractivos paraque se quedaran en *La Isla* y no se sumaran a las filas del ELN en Bolivia. Algunos cedieron, pero la mayoría decidió retornar a la incierta cita con la guerrilla. Salieron de Cuba entre fines de agosto y principios de septiembre. Algunos sacudidos por la nueva situación ya no llegaron a destino. Varios ya tenían serias dudas de la viabilidad de la estrategia del ELN. La muerte de *Inti*, terminó por transformar su incertidumbre política en ruptura definitiva. Se retiraron en el trayecto y otros, tomaron esa via apenas llegaron a Bolivia.

*Carlos* y *Pirolo* son un buen ejemplo del primer caso. El primero venía desde La Habana con el peruano *Raúl* rumbo al santuario chileno. Tras leer en *Le Monde* la muerte de *Inti*, decidió quedarse en Copenhague. Inconmovible su compañero prosiguió el viaje. Días más tarde, *Pirolo* también abandonó el proyecto foquista. Una vez en Viena, emborrachó al corpulento *Aníbal*, Lorgio Roca

---

[560] Entrevista con Marcela, Sucre, 16 de octubre de 2002.

[561] *La Crónica*, Santa Cruz, 19 de septiembre de 1969.



Parada, su dupla. Tuvo la decencia de dejarle el santo y seña y los datos suficientes para que llegara sin contratiempos a la base de Santiago.[562] En ambos lo acaecido con *Inti* confirmó sus anteriores disidencias nacidas en Cuba, que luego se expresarían en su importante obra testimonial: *"Bolivia: Ensayo de revolución continental"*, publicada para circulación restringida en julio de 1970 y que les valdría el eterno repudio del ELN y de los cubanos.[563] De acuerdo con *Pombo*, estas deserciones estaban cantadas. Los últimos integrantes del ELN que dejaron salir de Cuba, fueron precisamente -afirma- aquellos que les merecían menor confianza pues habían demostrado que carecían de convicción en la lucha y a los que retenían precisamente para prevenir posibles delaciones.[564] No fueron los únicos en retirarse.

El chileno *Eduardo* por ejemplo, volvía con un indígena guarayo, de sobrenombre *Rolando*, que abandonó misteriosamente la empresa apenas tocaron la porteña Buenos Aires. *Eduardo* siguió hasta La Paz, para integrarse al ELN. En cambio su hermano *Fernando*, optó por retirarse. Retornó a Chile, quizá influido por los cubanos y con fuertes dudas sobre la viabilidad del proyecto y su conducción. Poco después empezaría a colaborar en la seguridad de Salvador Allende.

A mediados de Octubre, *Divino*, recién llegado de Cuba, también renunció. No tenía discrepancias ideológicas, como el resto -me advirtió- pero no le convencía el curso que tomaba la organización en cuanto a seguridad y reclutamiento. Y se lo dijo a *Chato*, lo que le mereció ser acusado públicamente de *"rajado"*. Similar camino corrieron *Federico*, *Iván* y *Chacho*. Por esa misma fecha, procedentes de Cuba arribaron a Cochabamba, de donde había partido año y medio atrás, pero ya no se recontactaron con el ELN. [565]

---

[562] Comunicación por correo electrónico con Humberto Vázquez-Viaña, 22 de febrero de 2003.

[563] Entrevista con *Pombo*, op. cit.

[564] *Ibid.* Ni *Eduardo* ni *Fernando*, están incluidos en esta categoría.

[565] Sólo *Chacho* volvería a la organización tiempo después.

En Bolivia la muerte de *Inti* sumió a la organización en un mar de temores y dudas que aún no tienen sosiego. ¿Cómo llegó la represión hasta su refugio? ¿Dónde estaba su equipo de seguridad? Golpeados hasta el fondo y con la certeza que nada ni nadie podría protegerlos salvo ellos mismos, varios militantes decidieron resguardarse por su cuenta o evadirse definitivamente de la organización guerrillera. *Antonio*, fue uno de ellos. Ex integrante del grupo de Lechín, llegó hasta Santa Cruz con dinero prestado por un familiar, pero no pudo evadir el cerrojo policial y fue detenido.



*Inti*



# CAPÍTULO X

## TRIUNFO DEL MILITARISMO

*Iniciad la marcha*
*Las discusiones sobran.*
*!Silencio oradores!*
*Tiene usted*
*la palabra camarada máuser.*

Vladimiro Maiakovski. *Marcha a la izquierda.*

Lo peor aún estaba por venir, como si hubiese sido decretado o planeado por alguna mano invisible, al punto de poner en duda la propia supervivencia de la organización armada. Como aludimos, el 26 de septiembre de 1969, el general Alfredo Ovando Candia, de 51 años, y un grupo de civiles nacionalistas de izquierda, entre ellos el ex diputado y escritor Marcelo Quiroga Santa Cruz, de 38, dieron un golpe de Estado al débil gobierno de Luís Adolfo Siles Salinas. El 17 de Octubre nacionalizaron la Gulf Oil Company, poderoso tentáculo del imperio en el vital negocio petrolero. Reestablecieron relaciones con la URSS y mencionaron la posibilidad de hacerlo con Cuba,

abolieron las restricciones sindicales y las leyes represivas. La libertad ciudadana y política empezó a asomar. Los golpistas hablaban cotidianamente de resucitar el nacionalismo revolucionario y de entroncarse con las gestas populares de Abril de 1952 que trajeron a Bolivia la Nacionalización de las Minas (Octubre de 1952) y la Reforma Agraria (Agosto de 1953).

Apenas se conoció la confiscación de la petrolera norteamericana, el ELN difundió un comunicado, redactado por *Ricardo*, descalificándola y acusando al gobierno de haberla*"pactado con el imperialismo"*. Retórica que no logró los impactos deseados. La nueva coyuntura, cubierta de discurso antiimperialista y con las masas nuevamente en las calles, ahondó dudas anteriores en un emocionalmente golpeado ELN. Recrudecieron las inquietudes sobre la pertinencia del camino elegido. El remezón fue muy amplio. Varios militantes de ambos sexos decidieron renunciar a la perspectiva foquista. *"No tenía sentido luchar contra un gobierno que nacionalizaba las empresas yanquis"*, se justificaron (y justifican, tres décadas más tarde). No era el miedo que los inspiraba sino la convicción que había que hacer política y poner los *fierros* a pensar. Asumían la necesidad de dar una oportunidad al nuevo gobierno, ganar en flexibilidad táctica y entroncarse con los movimientos de obreros y campesinos que empezaban a reaparecer.

*Patachín*, que fue uno de ellos, recuerda, como si fuera hoy, su última reunión con el *Gordo Carlos*, al borde de un pestilente basural paceño. Discutieron los pros y los contras del gobierno de Ovando. Ninguno pudo convencerse. *Patachín* se retiró del ELN. También reculó Daniel Pérez, periodista y pintor argentino de 25 años, alias *Víctor*. Desengañado del Frente Argentino de Liberación (FAL),[566] de las cuales fue uno de sus primeros integrantes, buscaba pertenecer a la guerrilla guevarista en Bolivia. Llegó a La Paz a principios de 1968. Alto, flaco y de pelo castaño, lo acompañaba su esposa. El azar

566 También conocidas como Fuerza Armadas de Liberación y Frente Argentino de Liberación. Sobre la historia de las FAL, consultar el interesante trabajo de Gabriel Rot "Notas para una historia de la lucha armada en la Argentina: Las Fuerzas Argentinas de Liberación". *Políticas de la Memoria*. No. 4, CeDinci, Buenos Aires, verano 2003/2004, pp. 137-160.



y contactos que obtuvo cuando trabajaba como reportero en El Diario le permitieron cumplir su sueño. Le presentaron a *Saúl* y se integró al ELN. En 1968 se fue para Cuba a entrenarse. Al volver, a mediados de Julio de 1969, fue uno de los afortunados fugados de la casa de la calle Busch. La medidas de Ovando hicieron resaltar sus dudas sobre la pertinencia de alzarse en el monte. *"Si persistimos, seremos una guerrilla de la Gulf"* convino con compatriota Adolfo Perelman, nacionalista de izquierda que apoyaba al régimen militar.[567] *Víctor* dejó el ELN y viró a principios de 1970 a la Argentina, donde vive manejando con destreza el pincel.

**La guerra continúa**

Más de la mitad de los entrenados en Baracoa ya no se sumarían al ELN. Con desafiliaciones e importantes escisiones como éstas, apenas un puñado de entre 12 y 14 combatientes y 17 armas, seis de ellas *"malas o por reparar"*, sobrevivió en Bolivia a la hecatombe de septiembre.[568] Escondidos en La Paz, en una casa de propiedad de Elena Óssio, en la actual Avenida Hugo Ernst, Bajo Següencoma, deliberaron, sobre su destino que confundían con el de la revolución socialista en Bolivia. *Saúl*, a quien correspondía la jefatura del ELN, planteó la necesidad de replegarse a Chile, reorganizarse y luego retornar a Bolivia, donde –advirtió– se dejaría como campana de alerta un pequeño equipo con tareas de propaganda y reclutamiento.[569]

Para algunos testigos se limitó a repetir las últimas instrucciones de *Inti* y a coincidir con su perspectiva de ejecutar el plan de alzamiento con cautela. Dadas las nuevas circunstancias

567 Entrevista con Juan Perelman Fajardo, La Paz, 13 de abril de 2004. Adolfo Perelman, inicialmente militó en formaciones política trotskistas, luego pasó la llamada *"izquierda nacional"* que propagandizó la defensa de los recursos naturales y el apoyo a los gobiernos militares nacionalistas, que calificaban de *"bonapartistas"*. Murió en Argentina en 1976.

568 El cálculo de *Omar* y *Chato*, realizado por separado, es casi coincidente. Se refieren solamente a los combatientes avecindados en La Paz; en otros departamentos existían reducidos núcleos.

569 Pérez, Cristián, "El Ejército del Che y los chilenos que continuaron su lucha". *Estudios Políticos*. no.89. CEP. Santiago, verano de 2003. *Chato, Omar* y varios otros militantes nos confirmaron que el retorno a Chile fue ampliamente discutido.

creadas con las caídas de julio y la omisión cubana, a *Inti* le habría parecido imprudente alzarse en la montaña en ese momento. Airadas objeciones se habrían levantado entre los extranjeros.[570] Afirmaciones que dan nuevo sentido a las declaraciones del descalificado*Tesorito*, emitidas tras la muerte de *Inti* el 9 de septiembre. Él también aludió a la existencia de *"graves problemas y discusiones"* de *Inti* con argentinos y chilenos: *"soy aquí la espina que no les permite meterse como ellos quieren"* habría sentenciado airado el jefe guerrillero.[571]

En la disputa *Saúl* obtuvo el apoyo de algunos sus ex camaradas del PCB entrenados en Cuba, pero fue destrozado sin piedad por la réplica militarista de *Omar*, *Chato*, los chilenos y los argentinos, que se impusieron finalmente.[572] Ninguno poseía significativa trayectoria política en la nación que postulaban liberar. Poco conocían de su historia, de la constelación de sus luchas sociales ni de cómo olfatear los cambios en el ánimo del legendario movimiento sindical. Más importante para su decisión fue sentían que habían llegado cumpliendo un mandato imperativo con la memoria del *Che*. Pensaban, como sus autoproclamados herederos, preservar a rajatabla su lugar de gloria en la nueva historia guerrillera, seguros de que podrían reemplazar con sus armas y su voluntad al pueblo que ignoraban pero que aseguraban representar.

*Chato*, en retrospectiva, convino que mientras él actuaba impulsado por la carga emocional de la muerte de su hermano, el resto*"tenía una razón de combatientes"*. *"Nosotros no nos vamos. Hemos venido para entrar al monte"*, habrían argumentado con convicción de iluminados.[573] Sin admitir ningún balance político u organizativo en contra, decidieron quedarse y dar la lucha hasta el final de sus vidas. Los bolivianos y ex comunistas *Benito*, *Alejandro*, *Oscar*, *Martín* y *Miguel*, más próximos a *Saúl*, no quedaron muy convencidos. Como

570 Tal es la impresión de *Camilo Grande*, *Freddy* y *Miguel*.

571 *El Diario*, La Paz, 14 de septiembre de 1969.

572 La posición de *Ricardo* no está muy clara. *Chato* lo incluye entre los que lo apoyaron, en cambio *Omar* no estaba seguro que fuese así.

573 Entrevista con *Chato*, Santa Cruz, 25 de octubre de 2001.



factor disuasivo recibieron la enorme presión de los extranjeros, de *Omar* y *Chato*. La compartimentación actuó en su contra, de modo que pudieron neutralizarlos individualmente, haciéndoles ver de manera muy clara los riesgos personales y de muerte que corrían si se *"rajaban"* de la organización.[574]

En esta batalla a puertas cerradas, *Saúl* perdió definitivamente su liderazgo, que de todos modos era bastante postizo. El sector militarista le dio un golpe interno. Lo acusaban, para descalificarlo, de severos errores de conducción. Defenestrado, el 9 de mayo de 1970, en un episodio confuso —no falta quien afirme que se hallaba bebido— fue detenido.[575] Apartado de la conducción, hasta el final de sus días conservaría la certeza de que, en las condiciones prevalecientes en ese año, la nueva guerrilla nunca debió estallar y que los hechos le dieron toda la razón, lamentablemente a costa de la vida de decenas de sus compañeros. [576]

*Ricardo* era sin duda el cuadro más preparado y el que mayor confianza político-militar infundía en el conjunto de la militancia. Los cubanos, que se aseguran fueron consultados por un emisario enviado hasta La Habana tras la muerte de *Inti*, llegaron a la misma conclusión. Recomendaron poner de pantalla a *Darío* y que el mando real lo ejerciera *Ricardo* o, en su caso, *Omar*. Pero, incluso entre quienes hacían profesión de fe de su internacionalismo, un chileno manejando una guerrilla en Bolivia asustaba por las posibles ofensas para la enclaustrada memoria histórica nacional y le daba un tono extranjero, a una guerrilla que pretendía nacionalizarse. Luego de explorar y descartar otras opciones, como el argentino *Gordo Carlos*, se convino que el sucesor de *Inti* debía ser necesariamente boliviano. En ese momento, se razonó, una determinación diferente solamente sumaría problemas y cuestionamientos a una organización ya muy

574 Entrevista con *Miguel*, Cochabamba, 18 de mayo de 2002.

575 Defenestrado y aislado, *Saul* fue arrestado en mayo de 1970. En julio del mismo año lo liberaron canjeándolo por los alemanes secuestrados por la guerrilla en teoponte y viajó a Cuba. Algunos de sus ex compañeros afirman que los cubanos lo retuvieron allí a solicitud de mando del ELN. Como fuese no volvió a Bolivia hasta 1983. Tras siete años retornó a La Habana, donde murió el 29 de junio de 2000.

576 Conversación telefónica con Gladys Brizuela, op. cit.

debilitada y que requería afirmar su referencia nacional. Por un par de meses se vivió en la indefinición. Una dirección colegiada tomaba entretanto las determinaciones.

A mediados de Diciembre de 1969, la vacancia dejada por *Inti* fue tomada por *Chato*, su hermano menor, expresión del sector guerrerista y fundamentalmente portador del apellido apropiado: Peredo. Así se subrayaría en el imaginario colectivo la continuidad de sangre e historia con *Coco* e *Inti* y por su intermedio con el mítico *Che*. Vínculos y certezas obviamente necesarios de subrayar en aquellos tiempos plagados de incertidumbre y desesperanza.

Si *Chato* tuvo sus dudas, pronto las descartó.[577] Había vivido la mayor parte de su juventud fuera de Bolivia, de donde salió en 1961 para estudiar en la URSS, de modo que no estaba entroncado con las luchas sociales, a diferencia de *Saúl* que contaba con tradición y presencia de dirigente estudiantil y minero. No disponía del aura ganada combatiendo en las filas del *Che* y su experiencia político-militar era sensiblemente menor frente a la de *Ricardo*, *Miseria* o *Gordo Carlos*, que andaban con los armas a cuestas desde hacía una década. Tampoco —se dice— su desempeño en el entrenamiento en Baracoa fue particularmente destacable.[578]

De modo que más que de una (s)elección se trató de una sucesión dinástica.

Al finalizar 1969, el ELN del cual *Chato* se hacía cargo, parecía llegar al punto en el que tenía su existencia amenazada, situándolo al borde del mismo derrumbe. Un esfuerzo logístico extenso y esforzado quedó, por contingencias externas e internas, reducido al mínimo. Un sólo dato basta para verificar lo drámatico de la situación que del

[577] Vicioso, Chiqui. *Le decían Lolo. Presencia del Che en las mujeres guerrilleras. Testimonio de Myrna Murillo Gamarra*. Editora de Colores. Santo Domingo, 1999. *Chato* habría señalado a Murillo Gamarra, integrante del ELN *"yo no estaba de acuerdo, era una responsabilidad muy grande y no podía ser familiar la capacidad de dirección (...) me convencieron los compañeros, por el problema del nombre. Me sometí a eso y acepté"* p. 69.

[578] Esa es la apreciación coincidente de *Chacho, Federico, Omar, Fernando, Eduardo* y *Carlos*.



Estado Mayor formado en 1968 en Cuba casi nadie había sobrevivido. La mayoría estaban muertos o fuera de(l) foco. *Pombo* y *Benigno* se quedaron en su tierra natal. *Caimán* abandonó la empresa. *Inti* murió y *Saúl* fue defenestrado. Otros medulares cuadros como *Maya* y *Mauricio* también perecieron. *Javier*, *Loro*, Juan Rodríguez Guagama y *Víctor Guerra* se hallaban presos. *Troncoso*, *Ñeco* y su compañera *Sisi*, refugiados en Europa y *Fernando* en Chile.[579]

La organización se encontró casi como al principio: sin recursos, sin armas, sin combatientes y sin un espacio político consolidado. En un esfuerzo por relanzarse, sabiendo que la coyuntura había cambiado sustantivamente, la nueva dirección buscó diferenciarse de las fuerzas de izquierda. Unas, como el PCB, apoyaban críticamente al nacionalismo militar en el gobierno. Otras, como el trotskista POR (Masas) lo combatían verbalmente. Los dardos del ELN se concentraron en atacar al presidente Ovando Candia de modo particular. Cuando y donde podían, descalificaban el proceso político que protagonizaba. Había cierto ánimo de venganza justiciera en su conducta. Al fin y al cabo pesaba en las espaldas del General su participación decisiva en el asesinato del *Che*.

Para el ELN, recomponer su perfil político consistía apenas uno de sus desafíos. Tanto más importante era reponer los recursos logísticos, económicos y humanos perdidos, imprescindibles para reanudar la lucha armada con alguna posibilidad de éxito. El nuevo Estado Mayor compuesto por *Chato*, *Omar*, *Ricardo*, *Miseria* y el *Gordo Carlos* se empeñaría en este objetivo. Los resultados superarían sus expectativas, aunque a costos enormes.

A continuación mostraremos las distintas y contradictorias fases de este proceso, advirtiendo que por razones de exposición lo haremos de modo separado, pese a que sus diversas aristas conformaron un único cuerpo que se entrecruzaba por múltiples e intrincadas venas.

[579] *Ñeco* fue apresado en septiembre de 1969.

## Robos sin tesoros

Vivir en la más intensa clandestinidad y pertrecharse para la guerrilla requería de un buen financiamiento, que contrastaba con unos saldos vacíos. En el pasado, los recursos económicos fluían de Cuba o de Chile. *Tina* recuerda vivamente cómo, antes de cumplir 20 años, arribó a La Paz procedente de Santiago a inicios de Septiembre de 1969. Venía en compañía de *Agustín*, de quien simulaba ser su esposa. Ambos protegían el *necesaire* lleno de verdes billetes. Para despistar dieron una vuelta por el Perú e ingresaron navegando por el lago Titicaca en un navío comercial.[580] *Fernando*, como vimos, trajo de Cuba una cantidad importante de dinero, que entregó a *Inti*. El día que *Inti* murió, *Eduardo* se hallaba en Cuba procurando un nuevo soporte monetario. Volvió con los dólares, los últimos, hasta Chile, donde los entregó a *Agustín*.[581]

Fracturadas las relaciones con los cubanos, quienes no veían con buenos ojos las posibilidades de una nueva guerrilla comandada por *Chato*, los aportes (com)prometidos se cortaron, con los problemas consiguientes. Las arcas amenazaban con quedar vacías. Como en otras oportunidades se intensificó la demanda de dinero al grupo de colaboradores y colaboradoras, pero lo recaudado no era para nada suficiente. No hubo otra opción que intentar proveerse de buenos fondos con sus propias manos (y armas), por el socorrido método de la guerrilla latinoamericana: el asalto o, mejor, la *"expropiación"*.

En Chile, ya lo habían intentado en 1969. Una imprevisible falla de último momento —se rompió la llave en la cerradura de la caja fuerte— les impidió abrirla. Tuvieron que salir pitando del banco sin los millones deseados. La descarga de adrenalina llegó a tal extremo que el brasileño *Dippy* no se dio cuenta que tenía la pierna fracturada hasta que llegó a su refugio de Valparaíso.[582]

580 Entrevista con *Tina*, Santiago de Chile, 16 de enero de 2003.
581 Entrevista con *Eduardo*, Los Andes, 20 de octubre de 2005.
582 Según me relató *Omar* en varias oportunidades.



Gafes como éstos, propios de la inexperiencia del ELN, volverían a repetirse en Bolivia.

Durante casi todo el mes de Diciembre de 1969, la precaria inteligencia del ELN en Cochabamba chequeó los movimientos de dinero de la "Casa de Cambios Ltda.", ubicada en la calle Jordán, zona bancaria del centro de la ciudad. Concluyeron que, de modo rutinario, el dinero recaudado se llevaba a las 11:45 a.m a un banco cercano. Pero por tratarse de la Navidad, estimaron que la operación se haría algo más tarde.

A las 11.50 del miércoles 24, mientras los transeúntes se apresuraban con sus últimas compras de regalos, cuatro integrantes de la guerrilla, *Ricardo*, *Luis*, *Ferte* y *Zurdo*, tapados con sendos lentes y sombreros de ala caída, iniciaron un operativo comandados por el primero. No falta quien afirme que la *Pequeña* sacrificó su cabello negro azabache para dotarles de bigotes postizos.

Disfrazada de hombre,[583] la *Pequeña* desapareció en un santiamén de la misma puerta cuando se dio cuenta de que la operación era seria y que, como le instruyó *Ricardo*, debía disparar sobre la humanidad del guardia. Sus vacilaciones en la frustrada expropiación le valdrían una *"descarga"* de su jefe, que la condenó al ostracismo militante por casi dos meses.[584] Los demás, una vez dentro, cubrieron su rostro con un pañuelo blanco y desenfundaron sus pistolas. Enfrentaron la resistencia del guardia Sergio Veliz Ortega, a quien hirieron con tres disparos. De inmediato, dos guerrilleros intentaron maniatar a la cajera, que les ayudó desmayándose. Buscaron afanosamente el botín, pero cometieron un



*Luís y Ramiro*

583 La pantalla fue tan buena que ningún órgano de prensa ni testigo aludió una presencia femenina entre los asaltantes.
584 Entrevista con Ruth Zabalaga, op. cit.

increíble error, pues confundieron una lavadora con la caja fuerte.[585] Aprovechando su sorpresa y distracción, el propietario logró tocar la alarma, recibiendo en retribución un disparo con tan buena fortuna, para él, que apenas perforó la punta de su camisa.

La sucesión de estallidos, la aglomeración de curiosos y el nerviosismo, descompaginó el libreto y obligó al cuarteto a salir huyendo *"a tiros"*, sin llevarse ni una vil moneda.[586] *Omar*, que aguardaba en una *peta* VW con la misión de sacar a *Ricardo* y a la muchacha de la zona de peligro, no supo qué hacer. *Ramiro*, que acompañado de su inocente bicicleta hacía de campana, piró. *Ricardo*, corrió hasta refugiarse en la cercana casa de una monja amiga.[587] *Luís* y *Ferte*, subieron desencajados en la calle Calama a un taxi de color verde que los esperaba con el conductor amenazado con un arma por otro integrante del ELN.[588] Huyeron hacia al norte por las avenidas Ayacucho y Villazón con toda la velocidad que el atemorizado chofer podía imprimir a su vetusto carro. Los perseguía un patrullero de Tránsito, con más voluntad que capacidad, pues sus ocupantes carecían de armas. Detrás, con toda la inocencia del mundo, venía un carro de una empresa de limpieza de ropa y luego un preocupado *Omar* en su cóncavo y pequeño escarabajo volkswagen en pos de auxiliar a sus compañeros.

Sin advertir la desigualdad, los del taxi lanzaron una granada contra la animosa patrulla; fue eludida con un quiebre por quienes al verla venir creían tener contados los segundos. En una confusión

[585] Entrevista telefónica con Juan José Antezana, propietario de la Casa de Cambios Ltd., Cochabamba, 28 de julio de 2003.

[586] Para la Policía, *"perdieron la serenidad al extremo de no ver un paquete de 10.000 Bs. que se hallaba a pocos centímetros del atracador"*. *Prensa Libre*, Cochabamba, 27 de septiembre de 1969.

[587] Dato confirmado por una habitante de la casa que pidió se guarde su nombre y dirección.

[588] El tema del taxi es bastante confuso. *Omar* señaló que se improvisó al tomar el vehículo pues los esperaba una movilidad en un punto convenido de antemano. Comunicación por correo electrónico, 2 de agosto de 2003. El conductor del automóvil de alquiler, por su parte, afirmó que, inocente y sin saber de quiénes se trataba o qué hacían, esperaba a los *elenos* custodiado por uno de ellos. *Los Tiempos*, Cochabamba, 25 de diciembre de 1969. Su declaración coincide con la del propietario de la Casa de Cambios, que persiguió a los integrantes del comando operativo, y que afirma haber visto al taxi parado y con el conductor amenazado. Aunque *Omar* lo incluía entre los pasajeros del taxi, el *Zurdo* asegura que huyó a pie. Conversación con el *Zurdo*, Emilio Alé, Tarija, 18 de enero de 2005.





más, el artefacto resultó ser de humo. Los fugados tomaron las cosas en serio cuando empezaron a disparar,[589] con tan buena puntería (y quizá cautela) que dieron justo en el neumático delantero derecho frenando a los persistentes *varitas*.[590] Sin más preocupaciones, los del ELN recalaron en el noreste de la ciudad, en la esquina de las calles Luís Castel Quiroga y Aurelio Melean (Muyurina). Abandonaron el forzado transporte y se perdieron en un maizal en flor; salvos, pero con los bolsillos vacíos.[591]

A la distancia, estos acontecimientos, de película mexicana de frontera, suenan como irrepetibles e intrascendentes atrevimientos de juventud. ¡*Qué locura*! exclaman ahora muy divertidos/as ex integrantes del ELN, ya tan lejos de la flor de su vida. En otros seres, en cambio, su sola mención todavía remacha las cicatrices que reproduce un insondable pavor. *"Discúlpeme"*, me dijo don Pedro, el taxista secuestrado, *"fui una de las víctimas. Casi me volví loco. No quiero recordar"*.[592] Y colgó el auricular, para no sentirse una vez más, como un entrometido e inquisidor historiador quisiera, conduciendo aterrorizado en medio de una cortina de balas y una pistola en la nuca, fría, nerviosa y a punto de disparar.

Los atracos no pararon allí, pues el rotundo fracaso de Cochabamba exigió una cuota mayor de audacia y desafío callejero al gobierno nacionalista de Ovando Candia. El martes 30 de diciembre de 1969, Marcelo Quiroga, Ministro de Minas y Petróleo, declaró: *"No hay sino dos vías para el desarrollo: una de ellas es la capitalista y otra la socialista. La que el gobierno ha adoptado, la de la revolución nacional o capitalismo de Estado, es un estadio dentro de la vía socialista"*.[593] El ELN no estaba para semejante lenguaje híbrido y lo demostraría el mismo día, asaltando la Cervecería Boliviana Nacional.

[589] Los testigos mencionaron cuatro disparos.

[590] Policías de Tránsito.

[591] *Prensa Libre*, Cochabamba, 25 de diciembre de 1969. Entrevista a *Ramiro*, Cochabamba, 25 de julio de 2003.

[592] Interrumpida conversación telefónica con Pedro Fuentes, Cochabamba, 31 de julio de 2003.

[593] *Presencia*, La Paz, 31 de diciembre de 1969.

La operación supuso una larga preparación que no estuvo exenta de acontecimientos entre dramáticos y grotescos. La primera vez que decidieron efectuar el asalto, *Miseria* y *Felipe*, quedaron encargados de procurase un automóvil para el operativo, mientras el resto de la militancia tomaban posiciones. Abordaron un taxi, al que solicitaron que los llevara a El Alto. En el trayecto encañonaron al conductor, exigiéndole su vehículo. Para su sorpresa, el taxista resistió y en el forcejeo, alcanzó a tirar las llaves por la ventanilla. Ambos guerrilleros, ya al borde de la desesperación, bajaron a buscarlas. Tanteaban entre las piedras, cuando apareció un grupo de personas. El taxista aprovechó su última oportunidad y gritó a todo pulmón que lo asaltaban. Los recién llegados empezaron a apedrear a *Miseria* y *Felipe*, ignorando la importante misión revolucionaria que cumplían. Ambos guerrilleros no tuvieron otro remedio que huir sin el automóvil, bajo una lluvia de pedruscos.

Para evitar nuevas sorpresas, decidieron que para la próxima vez un simpatizante dejaría su automóvil en un lugar convenido y luego denunciaría su presunto robo. A las 11:30 de la mañana de martes 30, en la avenida Montes, casi esquina Capitán Echeverría, de La Paz, seis miembros del Bank of America se aprestaban a introducir en un automóvil dos maletas con la abultada suma de medio millón de bolivianos (unos 41.600 dólares) recogidos de la Sección Caja de la centenaria cervecera.[594] Un Austin azul oscuro placa No. 51750 —aparentemente robado hacía unas horas— trancó el vehículo. En un santiamén se les abalanzaron un desafiante trío que abandonó precipitadamente un kiosco aledaño donde tomaban gaseosas y comían salteñas.[595] Armas en ristre y con el rostro descubierto, aunque protegidos con gafas oscuras y gorros



*Choclo*

[594] Me baso en los relatos de *Presencia*, *El Diario*, *Hoy*, La Paz 31 de diciembre de 1969 y *Los Tiempos*, Cochabamba, 31 de diciembre de 1969.

[595] En Bolivia, empanadas picantes.



de jockey, vociferaron: *"éste es un asalto"*. Luego se establecería que cubrieron sus dedos con esmalte de uñas para no dejar huellas dactilares. Púdicos, esperaron hasta que el dinero quedara en manos del banco norteamericano, para subrayar que no *"expropiaban"* a una empresa boliviana sino al repudiable *"imperialismo yanqui"*.

Merced a la sorpresa, lograron arrebatar ambas maletas. Se iban cuando el guardia Félix Sirpa Castillo, de 23 años, cumplió con su oficio más allá de lo esperado y empezó a protestar y a llevar la mano a la cartuchera. Aprovechando la confusión, el cajero del banco, Jorge Gutiérrez Guzmán, de 29 años, casado, con dos hijas y otra a punto de nacer, disparó alcanzando a uno de los atracadores. Estos devolvieron el fuego alcanzando al guardia y al cajero. Nerviosos cargaron al compañero herido. Tomaron al vuelo una de las maletas y en la prisa abandonaron la otra. Aunque no era medianoche sino un agitado y transparente mediodía de verano, como Cenicienta, uno de los guerrilleros derramó un zapato sobre la vereda. Lo que no olvidaron fue el arma de Sirpa, un revolver Smith Wesson 38 largo, que luego comprobarían que estaba descargado.

El cajero falleció en el acto y el policía un poco más tarde en la Asistencia Pública. Los mortales proyectiles salieron del arma de *Miseria* y de *Felipe*, que comandaban el operativo. Una hora y cuarenta minutos más tarde, la Policía halló el Austin abandonado en la esquina de las calles Beni y Chacaltaya, a ocho cuadras del lugar del asalto. En el piso del asiento trasero se encontró un cadáver que presentaba una mortal herida en el centro del pecho. La policía lo identificó como Ivar Tejada Peredo, oriundo de Tarija y de 23 años, conocido como *Choclo* o *Chapaco*. Militante del POR(C) y universitario en la Argentina, se afilió al ELN luego de recibir entrenamiento en Baracoa en 1968, donde se plegó un poco más tarde que el resto. Nunca se supo o nunca se dijo públicamente, pero *Chongo*, otro integrante del comando del ELN, fue también alcanzado y herido en el brazo, pese a que no estaba en la primera línea.

La *"izquierda tonta"*, aquella que según Quiroga Santa Cruz ponía *"los ojos en blanco frente a la anécdota del desembarco del Gramma"* (...) *"verbalmente agresiva, innecesariamente bravucona"* [596] quería dejar muy en claro que el suyo era un camino sin retorno y que alistaba naves para intentar su propio desembarco en medio de las montañas. El Ministro del Interior, Coronel Juan Ayoroa Ayoroa, no anduvo con vueltas. Rápidamente atribuyó el asalto a *"móviles políticos"*, al tiempo de anunciar que el patrullaje y el control policial se intensificarían. A las 19:45 del 31, en vísperas de año nuevo, el intenso rastrillaje obtuvo resultados. La casa No. 12 del callejón José M. Cardón del barrio de Sopocachi, sobre la avenida Ecuador casi esquina Pedro Salazar, fue cercada por agentes de la Dirección de Investigación Criminal (DIC).

La vivienda servía de refugio a los partícipes del asalto del día anterior y para guardar el dinero sustraído. ¿Cómo dieron tan rápido las (in)eficientes fuerzas de seguridad con el punto preciso? Versiones de ex militantes del ELN sostienen que la inefable y curiosa tendera de la esquina identificó a *Choclo*, uno de sus habitúes, en una foto publicada en la prensa matutina del 31. Oficiosa, dio parte a la Policía, que a partir de ese hilo desenredó el resto del ovillo y tendió un cerco.

Al caer la tarde *Chato* y un compañero bajaban del refugio hacia la avenida Ecuador. Enrumbaban hacia otra casa de seguridad, donde *Chato* tenía previsto extraer la bala a *Gregorio*. La policía los descubrió y atacó. *Chato*, mientras el fiel acompañante le daba cobertura con una ametralladora ligera, logró subirse a un providencial bus. Llegó sano y salvo hasta la vivienda de sus compañeros. El custodio no tuvo la misma fortuna. Corrió por su vida, pero por desorientación o desconocimiento, se metió en un

[596] *Presencia*, La Paz, 12 de octubre de 1969. Reproducido en *Cuadernos de Marcha*, No. 30, octubre de 1969, p. 45. Agradezco a Lavalleja Duarte, -*El Padrino*- por llamarme la atención sobre este volumen titulado *Bolivia ¿la segunda revolución nacional?*, sobreviviente quién sabe de cuántos allanamientos. En su puesto de venta de incunables en Tristán Narvaja, Montevideo. *El Padrino*, al saber que era boliviano, recordó a Néstor Paz, con quien compartió rezos y dudas existenciales en el seminario Manuel Ocampo de Pergamino, Provincia de Buenos Aires.



callejón sin salida.[597] La represión que venía pisándole los talones lo hirió en una pierna y pudo apresarlo.[598] Mientras tanto la casa del pasaje era asaltada por las fuerzas policiales. Los recibieron con disparos, que muchos vecinos confundieron con un rosario de cohetillos, anticipo del inicio de las celebraciones de la noche vieja.

### El Viejo Miseria

Dijo llamarse *Gerardo Bermudez* o *Gerardo Santos*, aunque le encontraron un carné a nombre de Miguel Alberto Castellanos Trigo, la misma *chapa* que *Omar* usó apenas ingresó a Bolivia en enero de 1969. Bajo esa maraña de apellidos pudo ocultar el verdadero: Luís Faustino Stamponi Corinaldesi, *Miseria* en el ELN. Terminaba, al menos por el momento, una larga y agitada trayectoria de década y media de insurgencia, iniciada cuando en el liceo secundario luchaba por la educación laica.[599]


*Miseria*

Nació el 15 de febrero de 1935 en Punta Alta (Bahía Blanca). Trabajó de obrero metalúrgico, defresador en una fábrica de armas y de *"experto en cajas de seguridad"*. Perteneció a Palabra Obrera (PO), a la que se incorporó hacia 1959 o 1960. Esta pequeña organización[600] argentina trotskista que se hallaba jefaturizada por *Nahuel Moreno*, no pudo sustraerse al fuerte influjo del primer socialismo latinoamericano, y envió en Junio de 1962 a cinco militantes a recibir entrenamiento en Cuba. En el quinteto al mando Ángel Amado Bengoechea, el *Vasco* o *Maen*, se hallaba *Miseria*. La misión del grupo consistía en prepararse para otorgar ayuda para el

[597] Con ligeras modificaciones estos acontecimientos se relatan en: Peredo, Osvaldo. *Volvimos a las montañas*. Fernando Valdivia editor. La Paz,2003. pp. 108-110.

[598] Me baso en una conversación con Nila Heredia, conocida en el ELN como *Ivana*, compañera en Bolivia de *Miseria*. La Paz, 10 de abril de 2001.

[599] En Septiembre de 1958, el Presidente Arturo Frondizi autorizó a las universidades privadas, en su mayoría de filiación católica, a otorgar títulos profesionales. La protesta ganó las calles.

[600] Contaba con unos 200 militantes.

trotskista peruano Hugo Blanco, quien, durante su estancia en Argentina entre 1957 y 1958, había militado en PO y que ahora combatía en La Convención y Lares (Perú). A inicios de 1963, con este mismo objetivo PO había apostado en Bolivia a ocho de sus militantes.

En febrero de ese mismo año, luego de quedarse mucho más de los tres meses inicialmente previstos, el quinteto de trotskistas *gauchos*, entre los que se encontraba *Miseria*, retornaron de La Habana. Llegaron tarde para intentar salvar a Blanco, apresado el 15 de mayo de 1963.[601] Además estaban políticamente muy cambiados y prácticamente integrados en los planes guerrilleros del *Che* para abrir focos en Perú y Argentina, usando a Bolivia como vía de paso y retaguardia.

A inicios de los años 60, la dirección cubana decidió promover la lucha armada en América del Sur, como un mecanismo de autodefensa y con la seguridad de que aislada, sin el concurso de regímenes similares, tendría menos posibilidades de sobrevivir. En Febrero de 1962, la "Segunda Declaración de la Habana" no dejó ninguna duda de esa determinación. En Cuba, en consecuencia, se entrenó a miles de combatientes, cuadros misioneros de la política armada. Los partidos comunistas, importantes estructuras de la izquierda en la región, se opusieron abierta y contundentemente al foquismo. La perspectiva contó en cambio con el apoyo de sectores de la izquierda radical en esos países, cansados de la inoperancia de los comunistas y convencidos que Cuba y su método representaba una alternativa dura, pero la única infalible para implantar el socialismo en la región.

En ese contexto beligerante, Perú y Argentina fueron escogidos como potenciales focos revolucionarios. Bolivia, por su posición geográfica, se seleccionó como zona de tránsito.

La máquina empezó a funcionar y a principios de 1963, Jorge Masetti, periodista y amigo del *Che*, se instaló en Bolivia, para cruzar luego hacia su país natal, donde operó, en la zona de San Ramón de

[601] De acuerdo a los morenistas argentinos, los cubanos no dieron la ayuda prometida.



la Nueva Orán (Salta) desde mayo de ese año hasta Abril de 1964. Se esperaba, que, una vez asentada la guerrilla, se contaría con el concurso de Guevara. Pero el resultado fue un rápido y estrepitoso desastre. Prácticamente sin combatir, acosada por el hambre y un medio ambiente hostil, el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) quedó totalmente diezmado.[602]

Casi paralelamente, se montaba una operación guerrillera en el Perú. Bajo el clásico denominativo de Ejército de Liberación Nacional (ELN), desde el 9 enero de 1963 sus integrantes se instalaron en Bolivia. Apenas sumaban algo más de dos decenas, al mando del ex comunista Héctor Bejar. La mayoría eran estudiantes reclutados en Cuba. Luego de permanecer escondidos en Oruro, Cochabamba, La Paz y los centros mineros, durante dos penosos meses viajaron por el centro y el norte boliviano intentando alcanzar la frontera con Perú, por la región de Madre de Dios. El 15 de mayo su avanzada fue descubierta frente a Puerto Maldonado. En la balacera subsiguiente, el poeta peruano Javier Heraud de 21 años fue asesinado cuando navegaba en una balsa, con dos compañeros, en medio del río. Otra docena de integrantes del ELN fueron apresados y el resto se desbandó. Otro sonado fracaso.[603]

Al parecer, en ambas oportunidades el gobierno boliviano del MNR, se hizo de la vista gorda, bajo el compromiso cubano de no montar guerrillas en su territorio ni de alentarlas con grupos locales. Más por obligación con los cubanos que por compromiso doctrinal con el foquismo, militantes del PCB colaboraron también con el traslado y resguardo de combatientes, armas y vituallas rumbo a Perú y Argentina.[604]

[602] Consultar el fundamental libro de Gabriel Rot. *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*. Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 2000.

[603] Rénique, José Luis. "De la 'traición aprista' al 'gesto heroico'. Luis de la Puente Uceda y la Guerrilla del MIR", *Ciberayllu en línea*, 11 de junio 2004.

[604] *Inti* Peredo y *Saúl*, *Chongo* Busch y *Loro* compartieron, tal vez sin saberlo, con los argentinos *Miseria*, *Gordo Carlos*, el peruano *Negron*, Néstor Guevara, similares preocupaciones logísticas, que luego reproducirían entre 1968 y 1969.

Mientras el proyecto cubano de extender la lucha armada hacia Perú y Argentina se resquebrajaba, a fines de Marzo 1964, militantes de P.O, al mando del *Vasco*, renunciaron a dar una pelea interna y se escindieron de una organización opuesta a la lucha armada. Crearon las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN), cuya tarea primordial, concordada con el *Che*, consistía en abrir un foco en la azucarera región de Tucumán, paralelo al de Jorge Masetti, contando con apoyo logístico en Buenos Aires.[605] Persistieron en este último objetivo, pese a la estrepitosa derrota del comandante *Segundo* anunciada en Mayo de ese mismo año. Les impidió avanzar en sus planes una fortuita explosión que entre las 15:20 y las 15:24 del 21 de julio de 1964 sacudió un edificio de la calle Posadas No. 1168, entre Cerrito y Libertad, de Palermo, aristocrático barrio del norte bonaerense. Al estallar un arsenal, el edificio se derrumbó. Murió el *Vasco*, cuatro de sus compañeros y varios civiles, entre ellos una familia completa, incluyendo un inocente niño de dos años.[606]

Entre los restos de la explosión, la policía halló el pasaporte de *Miseria* No. 6.402.150, quien desde el 13 de abril de 1964 permanecía detenido cuando se aprestaba a recoger un cargamento de armas introducido subrepticiamente desde Bolivia y destinado al parecer a una operación guerrillera del *Vasco* en Tucumán. Sorprendido en el Hotel Internacional de La Quiaca por la Gendarmería Nacional, no tuvo tiempo de usar su pistola ametralladora SSW, estratégicamente oculta debajo la cama. Además de miles de proyectiles, la Gendarmería incautó en un depósito 19 fusiles y 4 pistolas ametralladoras automáticas.

Lo enviaron a prisión.[607] Lo defendió Andrés Hidalgo, abogado izquierdista que se presume fue contactado por intermedio

605 Gonzáles, Ernesto (coord.) *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Palabra Obrera, el PRT y la Revolución Cubana*. Tomo 3. Vol. 1 (1959-1963). Ed. Antídoto. Buenos Aires, 1999. pp. 315-380.

606 Nicanoff, Sergio y Axel Castellano. *Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina. La historia del "Vasco" Bengoechea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional*. Centro Cultural de Cooperación. Cuaderno de Trabajo No 29, Buenos Aires, enero de 2004.

607 Rojas, Guillermo. *Años de terror y pólvora*. Editorial Santiago Apóstol. Buenos Aires, 2001, pp. 456-457.



de una hermana del *Che* que vivía en Jujuy; lo que revela el gran interés que Guevara tenía por su compañero en apuros. *Miseria* se había prometido huir y así lo hizo en marzo de 1965. Muy hábil e inteligente, se ganó la confianza de sus captores. Hacía juguetes para la progenie de los presos, de manera que en justa recompensa, de vez en cuando, le daban permiso para transponer el penal acompañado de un guardia. Volvía siempre simulando estar bebido. Hasta que un día, muy confiados, los gendarmes lo dejaron salir solo. Ni que fuese tonto, ya no retornó. Obviamente, y tal como había supuesto, no sonó de inmediato la alarma en la Cárcel de Villa Gorriti, pues asumieron que dormía *la mona* tendido en alguna oscura callejuela de Jujuy.[608] En verdad huía en auto rumbo a Córdoba acompañado por su inseparable *cumpa*, el *Gordo Carlos*, con quien luego, entre 1968 y 1972, compartiría la experiencia boliviana.

Ya libre, hizo escala intermedia en Brasil de donde partió a La Habana esperando enfriar la persecución y para recibir nuevas instrucciones. Volvió por un tiempo a la Argentina donde reclutó gente y nuevamente, el 19 de marzo de 1967, acompañado de su esposa y maestra de escuela, Alicia Borgato, otra vez enrumbó a Cuba, donde llegaron alrededor del 23 de marzo, justo cuando se iniciaban las acciones bélicas en Ñakaguasú. En el bello barrio habanero de Miramar, compartía una casa de seguridad con varios argentinos de distinta procedencia política, entre ellos y ellas, Manuel Negrín,[609] Emilio Jáuregui[610] y su compañera Ana María Nicomendi, Marcelo Verd y su esposa Sara Eugenia Palacios.[611] El

608 Fidago afirma sin embargo que Stamponi huyó cuando lo llevaban a declarar al Juzgado Federal. Entrevista realizada hace varios años por Reynaldo Castro, periodista e historiador jujeño, que me la hizo conocer y a quien agradezco. Comunicación por correo electrónico, 17 de febrero de 2006.

609 Integrante de PO, posteriormente uno de los máximos dirigentes del ERP. Muerto en 1975, cuando participaba en la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, que esta organización instaló en Tucumán. Negrín, junto a Miseria, fue uno de los cuatro integrantes de PO que en 1962 viajó a Cuba. Participó en los atentados a los Minimax en 1969. Gorriarán Merlo, op. cit. p. 77.

610 Jáuregui moriría en manos de la Policía bonaerense en un confuso incidente el 28 de junio de 1969, tras una manifestación contra la visita de Nelson Rockefeller y el tercer aniversario del golpe militar de Onganía.

611 Ambos desaparecieron en 1971, tras ser detenidos en San Juan por la Inteligencia Militar. Rojas, Guillermo op. cit. 563.

conjunto tenía la determinación, que no lograron, de integrarse a las fuerzas alzadas del *Che* en Bolivia.

Bajo el austero cobijo cubano vivía y entrenaba *Miseria* cuando fue requerido por Guevara, por intermedio de Ciro Bustos. Miseria, sin saber de que se trataba, no hizo caso a la convocatoria de Bustos y se marchó para Cuba. Un lamentado despiste, pues mientras su compatriota lo mandaba a buscar en la Argentina lo tenían a mano en La Habana.[612] Se afirma que cuando, en millonaria tirada, el 1 de julio de 1968 se publicó en Cuba el *Diario* del *Che*, *Miseria* lloró al ver su nombre vibrando en aquellas páginas, ya irremediablemente lejanas. Se quedó en Cuba trabajando en una fábrica de vidrio en Marianao, pero estaba definitivamente marcado con Bolivia y las huellas dejadas por el *Che*.[613] De manera que mientras sus connacionales empezaban a retornar a Argentina para crear sus propias organizaciones político-militares de carácter urbano, él se integró al ELN boliviano y entrenó con el resto en las húmedas montañas de Baracoa. Entre mayo y junio de 1969 llegó al altiplano boliviano, para ocupar puestos destacados acordes a su preparación y prestigio. Contra lo que puede suponerse, no debía su nombre de guerra a una identificación ideológica con los explotados, sino a su notable parecido con el actor argentino Alfonso Pícaro, titular de un celebrado programa cómico en la TV de Buenos Aires (¿cuándo no, con ese apellido?) donde representaba a un molestoso conserje apodado *Miseria Espantosa*.

### El último sobreviviente boliviano

Aquella fatídica noche del último día de 1969, en la casa que *Miseria* y *Chato* habían abandonado hacía unos momentos, la Policía

612 El *Che* anota en su *Diario* el 21 de marzo de 1967, que propuso a Bustos ser "*una especie de coordinador*" con los "*grupos de Jozamy, Gelman y Stamponi*". Guevara no se refería estrictamente a Stamponi, sino a los sobrevivientes del grupo de Bengochea, algunos de los cuales, como Luís Faustino, conoció en 1962 en Cuba. Bustos sabía muy bien que Stamponi se hallaba en esos precisos momentos rumbo a La Habana. Quizá comunicó esta situación a Guevara. Este dato se consigna en las nunca publicadas declaraciones que prestó en Bolivia tras su apresamiento del 18 de abril de 1967.

613 La mayor parte de estos datos proceden de una entrevista realizada con Alicia Borgato, esposa de Stamponi. La Habana, el 28 de septiembre de 2003.



encontró un cadáver identificado inicialmente como Arturo Alvarado Daza.[614] El propio ELN admitió días más tarde, el 8 de enero de 1970,[615] que se trataba de *Darío*, David Adriázola Veizaga de 30 años, último sobreviviente boliviano de la guerrilla de Ñakaguasú. Natural de Oruro, soltero, maoísta e integrante del grupo de Moisés Guevara, su cuñado, dejó su *laburo* de garzón y ocasional *juku* [616] en la mina de Huanuni para alzarse con el *Che*. Evadió la encerrona del Churo y en 1968 escapó a la par de *Inti* hasta Cuba. Se entrenó en Baracoa en 1968 y al año siguiente retornó a Bolivia, su punto de partida.

Figura simbólica, pero decorativa en términos operativos. Cuando llegó de Cuba en 1969, trayendo un brazo en cabestrillo fruto de su entrenamiento en karate, se refugió en el departamento de *Tota* y *Manino*. Luego de los sucesos y apresamientos del mes de Julio se escondió en una casa en construcción de un colaborador, justo al lado del Hospital Militar. Se camuflaba como sereno.[617] Por un tiempo vivió en otro pasaje, esta vez sobre la céntrica Avenida 20 de octubre. Cuando el hondureño *Chema*, José María Santos Mata, asesinó a un oficial de fuerza aérea el 18 de diciembre, por seguridad lo trasladaron al refugio de Sopocachi, sin presagiar que con esta vuelta de tuerca le cambiaban el destino.[618]

La trágica y truculenta historia de *Chema* y el militar venía de meses atrás. A inicios de 1969, tras cumplir con su tarea de relevamiento de información, *Omar* y *Quirito* dormían en Caranavi, cuando tuvieron que salir huyendo de su alojamiento al oír unos

614 *Darío*, deprimido por lo ocurrido con *Chema* y *Choclo* en el asalto de la cervecería, no deseaba salir de casa. De modo que *Chato* y *Miseria* lo consolaban, mientras *Chuma*, el gigantesco mulato colombiano, su custodio, salía para una misión.

615 *Los Tiempos*, Cochabamba, 9 de enero de 1970.

616 Ladrón de mineral.

617 Comunicación por correo electrónico con Marcos Farfán, 30 de julio de 2004. Su abuela llevó a *Darío* hasta la construcción. Como, por seguridad, no podían parquear el automóvil en la puerta, la venerable señora tomó a *Darío* del brazo desde el parque Triangular hasta la construcción, pasando como dos cariñosos familiares.

618 Amalia de Rada, militante del ELN y esposa del *Gordo Carlos*, atribuye este traslado a que esa casa operativa, vivía *Choclo* Tejada, que tras su muerte, decidieron desalojarla ante la posibilidad de que los vecinos lo reconocieran. Entrevista, La Paz, 26 de febrero de 2005.

tiros cercanos. Susceptibles, creyeron que la Policía venía por ellos. Arrancaron con sus mochilas a cuestas y se tiraron en un segundo hacia la calle por la ventana. Sólo tiempo después supieron que el Teniente de Aviación Carlos Mendieta disparaba, tras una reyerta en tragos, contra Gerardo Sandoval Morón. El jueves 18 de Diciembre de ese año, *Chema*, militante del ELN, seguramente convencido de que actuaba dentro de una acción revolucionaria, participó en la ejecución de Mendieta en el Hospital Militar de La Paz. Le dieron con frialdad dos disparos, uno en el brazo izquierdo y otro que le reventó un pulmón.[619] Un par de días antes habían intentado colocarle una inyección cargada de veneno.[620] El ELN negó su participación y descalificó al atlético mulato hondureño que *Chato* trajo de Moscú, denigrándolo como "*tiratiros y egocentrista*". Detenido por los guardias del nosocomio, fue a dar a la vetusta cárcel de San Pedro en La Paz. Huyó de ella durante los acontecimientos que en Octubre de 1970 encumbraron a la presidencia al General nacionalista Juan José Torres. No falta quien afirme que años más tarde murió combatiendo en la guerrilla hondureña, tal vez tratando de expiar sus culpas en Bolivia.



*Darío*

*Darío*, despistado, campechano y querendón de los niños,[621] gustaba contar anécdotas de su trayectoria de ladrón de mineral.[622] Entonces arriesgaba la vida en socavones y galerías abandonadas, desafiando el control de la policía minera y las iras maléficas del *Tío*, dispuesto a castigar a los avaros que no lo agasajan con abundantes ofrendas.[623] "*Decidido y leal a toda prueba*", pese "*a haber combatido junto al CHE no tenía conocimientos en artes militares*", valora *Chato*.[624] Sus inocentes observaciones y preguntas durante las vigilias en el campamento de Baracoa en 1968 —las "*Dariadas*" como las apellidaba *Benigno*— todavía arrancan sonrisas burlescas entre sus ex compañeros. Aunque durante el entrenamiento cubano estuvo en la punta de vanguardia -destino de los más aptos físicamente- no era ni un líder ni un guerrero monumental pese a lo cual le tenían reservado el honroso puesto de jefe de escuadra en la futura guerrilla; aunque no lo sabría nunca, superó con creces el ominoso y primer vaticinio del *Che*: "*Su destino es ser fusilado o dedicado a tareas de retaguardia*".[625]

619 *El Diario*, La Paz, 20 de diciembre de 1969.

620 *Presencia*, La Paz, 20 de diciembre de 1969.

621 Conversación con Mario Arrieta y *Tota* Arze, que lo tuvieron escondido en su casa. La Paz, 2 de mayo de 2002.

622 Comunicación por correo electrónico con Marcos Farfán, 30 de julio de 2004.

623 *Tío*, deidad de la mina que protege a los mineros que le brindan ofrendas propiciatorias; suele ser vengativo sino no se siente satisfecho. Ver al respecto: Absi, Pascale. *Los ministros del diablo .El trabajo y sus representaciones en las minas de Potosí*. PIEB, IRD, IFEA, Embajada de Francia en Bolivia. La Paz, 2005.



En las habitaciones del callejón Cardón, además de los restos de *Darío*, el Ministro Juan Ayoroa Ayoroa, afirmó que se encontró un heterogéneo y bien provisto arsenal: carabinas, fusiles Garand, pistolas ametralladora, pistolas automáticas, munición, cargadores, tres bombas de fabricación casera y un paquete con cuarenta mil bolivianos, procedentes del asalto a la Cervecería, primorosamente envueltos en papel navideño. Por otra parte en el departamento de *Miseria*, en la calle Jerónimo de Osorio, sobre la avenida Tejada Sorzano (Miraflores), dieron con un fusil, una ametralladora, una pistola Parabellum, un fusil Máuser y una fábrica casera para confeccionar mochilas.[626]

### Socorro Tupamaro

La *razia* policial no paró allí. El sábado 3 de enero de 1970, en un departamento de la calle Sánchez Lima, entre Fernando Guachalla y Rosendo Gutiérrez, La Paz, se descubrió un nuevo arsenal. En la requisa intervinieron sugestivamente el General Rogelio Miranda, comandante del Estado Mayor, y el Coronel Hugo Banzer, el futuro dictador, por entonces comandante del Colegio Militar. Se hicieron presentes también altos funcionarios del

624 Comunicación por correo electrónico, 31 de julio de 2003. Mayúscula en el original.

625 Evaluación del Che, 14 de marzo de 1967. Agrega despiadado: "*Parece un retrasado mental, además pertenece al lumpen proletariado*". Más benévolo, agrega seis meses más tarde "*tal vez salga un combatiente de él*". Parada Vaca, Gustavo. *Los compañeros del Che Guevara*. Santa Cruz, 1997, p. 86. La evaluación fue publicada por primera vez por Carlos Soria Galvarro en 1996.

626 *Presencia*, La Paz, 3 de enero de 1970.

Ministerio del Interior, los inefables Rafael Loayza y Roberto *Toto* Quintanilla, implacables sabuesos de la guerrilla. Carabinas M2, munición, equipo de campaña, camisas, botas americanas y varios ejemplares del disco *Volveremos a las montañas*, presumiblemente grabado en Cuba, proporcionaron un nuevo cuadro de los aprestos insurgentes.[627]

La militancia, con la seguridad que les pisaban los talones se dispersó. Algunos perdieron contacto y otros, con la mayoría de las casas de seguridad *"quemadas"*, buscaron refugios individuales en hogares de familiares o amigos. Otros lograron acogerse nuevamente en la residencia de los jesuitas de la calle Buenos Aires o en conventos religiosos. Sólo la templanza y la convicción impidieron que el temor y la tensión explotaran incontenibles.[628]

Al menos públicamente, la Policía nunca relacionó la acción de Cochabamba con el ELN ni con el atraco de la Cervecería, en el que se obtuvo una cantidad respetable de dinero pero a costa de pérdidas atribuibles a la inexperiencia. Hasta hoy pocos/as entienden cómo, teniéndolos encañonados, dejaron que el policía forcejeara y el cajero extrajese su arma disparara con libertad. En la acción de la Cervecería participaron al menos 18 combatientes, entre atracadores, seguridad y campanas.[629] Número técnicamente excesivo y para colmo de tan baja *performance*.

Más adelante, cuando los jefes del ELN contaban estas relativas hazañas, hacían sonreír con cierto dejo de desprecio a los miristas chilenos y a los tupamaros uruguayos, caracterizados por llevar a cabo acciones limpias, efectivas y espectaculares.[630]

---

627 *Presencia*, La Paz, 6 de enero de 1970.

628 Entrevista telefónica con Aníbal Crespo, *Angelito*, 10 de febrero de 2006.

629 *Omar*, que no estuvo presente, arguye que el gran número pudo tener que ver con la necesidad de probar o foguear a algunos aspirantes a militantes.

630 Los miristas chilenos, por ejemplo, perfeccionaron a tal grado sus asaltos que con cuatro o cinco integrantes tenían tiempo para piropear a las *lolas* y fugar con el botín, alguna vez incluso en medio de los aplausos del público espectador. Cfr. Avendaño, Daniel y Mauricio Palma. *El rebelde de la burguesía. La historia de Miguel Enríquez*. Ediciones CESOC, Santiago, 2002, cuarta edición, pp. 102-103.



Urgidos de dinero, continuaron actuando. En La Paz se llevaron el dinero de una cambista de dólares, pero el monto disponible era insuficiente. En Cochabamba, algún día de abril de 1970, cuya fecha exacta no registra ya la memoria, bajo el mando de *Ricardo* y *Omar*, intentaron copar la fábrica de Coca Cola. Pretendían hacerse del producto de la venta diaria y las reservas de la caja fuerte. Realizaron los consabidos chequeos, levantaron planos, se entrenaron y asignaron tareas. Pudo ser otro perfecto desastre, pero ahora sólo desata risas burlonas. El chileno *Rogelio* y el peruano *Raúl* fueron comisionados para procurarse a la fuerza una vagoneta. Alcanzaron una marca Ford de las popularmente conocidas como *rápidos*. Encañonaron al chofer y lo dejaron maniatado en el asiento de atrás. Viraban hacia el punto de encuentro cuando al pasar sobre un charco de agua, quedaron enfangados. Mientras forcejeaban con la mole de acero, el propietario se desató y huyó. Los extranjeros gritaron. A sus voces, los vecinos empezaron a perseguir al conductor, confundiéndolo con un *caco*.

La escena chaplinesca concluyó cuando los verdaderos ladrones lograron vencer al barro y raudos avanzaron en la movilidad al punto de encuentro. Sólo para saber que sus servicios ya no eran requeridos.[631] Cuando ya estaban en las puertas de la empresa, en la periférica zona de Tupuraya, los del ELN dieron media vuelta. Algo falló. Tal vez se dieron cuenta de que la caja no les prometía ningún botín o asumieron que fueron detectados.[632] El caso es que dejaron en paz a la embotelladora de la popular bebida *yanqui*.

Las frustradas *"recuperaciones"* de Diciembre solamente confirmaron las dudas sobre la capacidad operativa del ELN, expuesto a ser exterminado en las calles y no conseguir casi nada de los fondos tan necesarios. Constatación que llevó a Carlos María Gutiérrez, influyente periodista uruguayo de izquierda, a advertir en la montivedeana y rebelde revista *Marcha* que:

---

631 Entrevista con Calixto Pacheco, *Rogelio*, Norte Chico, Chile, 3 de noviembre de 2005. *Rogelio* cree que la causa de la suspensión de la operación fue que recibieron el aviso que llegó una importante colaboración en dinero.

632 Entrevista con *Ramiro*, La Paz, 3 de junio de 2004.

*(...)el ELN debe obtener fondos para seguir adelante y salir de la trampa mortal de las ciudades. Al mismo tiempo, esos fondos están en las ciudades, obtenerlos exige un precio demasiado alto: la vida de los mejores".* Luego, casi como una súplica, agregó: *"si no se produce un urgente cambio en la solidaridad exterior hacia la guerrilla boliviana en 1970, no se advierte de qué modo el ELN podrá continuar positivamente una tarea que hoy es heroica, pero que dentro de poco será suicida.*[633]

Una treintena de años más tarde *Chato*, admitiría que por intermedio de Gutiérrez, que lo entrevistó en La Paz a fines de 1969, tomó contacto con los Tupamaros-MLN, e inició una larga relación política y, lo más importante en la coyuntura, de carácter financiero.[634] El 4 de abril de 1970, 18 de sus militantes *"expropiaron"* nada menos que 300.000 dólares americanos en lingotes de oro y áureas libras esterlinas, que los hermanos y poderosos empresarios tabacaleros Mailhos ocultaban en su casa de Montevideo, fuera de la vista del fisco y la aduana del Uruguay, pero no de los vigilantes ojos *Tupas*.

En un robo digno de una película hollywoodense, con la limpieza y eficacia que faltaba al ELN boliviano, se alzaron con una caja fuerte que pesaba nada menos que tonelada y media y fugaron como si nada.[635] Comercializaron las barras doradas en Uruguay para sus propios menesteres operativos, pero según Efraín Martínez Platero, uno de los principales organizadores del atraco, cuando se vio que era *"muy difícil"* hacer lo propio con las doradas monedas *"por una vía muy segura se sacó la mayor parte de las libras, que eran 21 o 22 mil, y se entregó al ELN boliviano"*.[636]

633 Entrevista a *Chato*. Op.cit. Cabe hacer notar que Gutiérrez, que se reunió en La Paz con *Chato* en casa de Adolfo Perelman, tenía estrechas relaciones con los cubanos, pues se hallaba escribiendo una biografía del *Che* y no se hubiera animado a contrariarlos. Hay razones pues para sospechar que los cubanos no fueron ajenos a esta entrega de dinero.

634 Peredo, Osvaldo. Comunicación por correo electrónico, 28 de junio de 2002.

635 Blixen, Samuel. *Sendic*. Ediciones Trilce, Montevideo, 2001, segunda edición, p. 192.

636 Lessa, Alfonso. *La revolución imposible. Los Tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*. Ed. Fin de Siglo, Montevideo, 2003, p. 303.



Circunstancia que favoreció al grupo de *Chato*, quien asegura que el donativo alcanzó a un equivalente a 9.000 libras esterlinas.[637] Pero aún en esto tuvieron mala suerte. El chileno *Agustín* y un tupamaro de nombre Mauricio Cruz, traían rumbo a Chile, vía la Argentina, las relucientes monedas doradas. Luego serían conducidas hasta Bolivia. En Portillo, frontera chileno-argentina en la cordillera de Los Andes, *Agustín* pasó sin problemas, pero guardias chilenos detuvieron al uruguayo que llevaba una parte del dinero dorado y que venía *"calzado"* (armado). *"Sospecharon porque caminaban mal, raro.... Luego vieron que siempre caminaba así"*, me relató *Andrés*, lanzando una carcajada que suena más intensa con el eco de 35 años de distancia.[638]

De todos modos quedó un dineral, en tiempos en que un arma se podía comprar en diez dólares. El Estado Mayor del ELN, que pudo ahora detener sus acciones *expropiatorias*, no reparó en elogios y agradecimientos públicos a los guerrilleros uruguayos, *"porque esa ayuda permitió acelerar el ingreso al monte"*[639]; pero, aunque no lo confesó, sobre todo, y tal como les iba hasta el momento con el desempeño operativo, porque les ahorraron enormes costos en presos, muertos ... y la vergüenza de malos desempeños.

### Solos en el mundo

Paralelamente a la urgencia de llenar la bolsa, el ELN se abocó a recomponer sus contactos y ver la posibilidad de incorporar nuevas fuerzas aliadas. No era una tarea fácil. Con la muerte de *Inti*, que los guardaba en absoluta reserva, desaparecieron muchos nexos externos e internos que hubieran podido alimentar a la maltrecha guerrilla con dinero, armas y combatientes.

637 Entrevista con *Chato*, Santa Cruz, 30 de junio de 2002.La invitación confirma la relación e intermediación entre Gutiérrez y los cubanos.

638 *Andrés*, entrevista citada. Luego de su accidente en Cuba, retornó a Chile a fines de 1970, y continuó trabajando con el ELN. Sus compañeros le llevaron hasta su lecho, una moneda para que la viera. El uruguayo fue liberado, una vez que Salvador Allende llegó al poder. *El Mercurio*, Santiago de Chile, 14 de noviembre de 1970.

639 Publicada en la prensa boliviana.

Los cubanos, se omitieron, como vimos. Desaparecido *Inti*, los vínculos con *Chato*, cuya conducción político-militar tampoco les merecía una confianza desmedida, ya no continuaron. Según *Chato* lo invitaron a viajar a *La Isla*, por intermedio del periodista Gutiérrez.[640] Se negó,[641] probablemente para no oír sus obvios, fuertes y justificados reparos a su estrategia militar. Quizá también temiendo que una vez allí, los isleños, como había decidido muchas otras veces en circunstancias semejantes, no lo dejaran retornar, para demostrar su desagrado. De manera que el ciclo de colaboración cubana se cerró, contribuyendo a dejar al ELN mal parado en términos logísticos pero, en contrapeso, con gran e invalorable independencia para decidir sus acciones futuras.

Aunque fue de lejos el más importante, el alejamiento de Cuba no fue el único obstáculo que tuvo que enfrentar el ELN. La gente del argentino Roberto Santucho no llegó tampoco a comprometerse en el asunto boliviano, como en algún momento se pensó.[642] Los argentinos giraban entonces en torno sus propias cosas: preparar y consolidar su organización y definir su perfil político para la lucha armada en su país. *"Estábamos en una etapa, podríamos decir, primaria de enfocar la cuestión de la resistencia y empezar a conversar sobre las posibilidades de tener una política de poder"*, reconoce Enrique Gorriarán Merlo, uno de los principales exponentes del PRT-ERP.[643]

No es que a Santucho y a su organización, le faltara interés de lograr un acuerdo político-militar con el ELN, pero, según la apreciación de quien fuera otro de sus connotados compañeros, no estaba en condiciones de hacer mucho para materializarlo, pues no controlaba totalmente la pequeña organización partidaria, embarcada en una lucha fraccional intensa, lo que inundaba las relaciones partidarias de temor y dudas. Aun así, en el invierno de

640 Lo que confirma sus vínculos con los cubanos.

641 Entrevista con *Chato*, op.cit

642 Comunicación por correo electrónico con *Chato*. 5 de marzo de 2002.

643 Enrique Gorriarán Merlo, Enrique. *De los setenta a La Tablada*. Planeta/Catálogos. Buenos Aires, 2003. p. 69.



1969[644] se envió a *Bernardo*, Alejandro Dabat, como mensajero a Bolivia para hacer llegar apoyo político al ELN y entablar, si era posible, relaciones directas. *Bernardo* tuvo una reunión con *Inti* en Cochabamba, de la cual, indudablemente tamizada por los años y las experiencias acumuladas, no tiene muy buenos recuerdos. *"Se habló mucho de fierros y poco de política"*, sentencia.[645]

De acuerdo con *Serrano*, dirigente trotskista boliviano, los argentinos de todas maneras hicieron un esfuerzo y enviaron algo de dinero como contribución, pero unas botas prometidas no lograron vencer el escrutinio de la guardia fronteriza y fueron decomisadas en Bermejo.[646] El 12 de octubre de 1969[647] el comité central del PRT, votó una resolución para iniciar la lucha armada en la Argentina. Para entonces *Inti* ya había muerto. Santucho cayó preso el 24 de Noviembre y a partir de allí, dedicó todos sus esfuerzos a evadirse y a reorganizar su partido. Tendencias contrarias, entre ellas una encabezada por *Bernardo*, fueron acusadas de acurrucar el *"fusil y la bandera que nos dejara el Che"*[648] mientras que otras postulaban retrasar el inicio de la lucha armada en Argentina. En ese marco lógicamente cualquier posibilidad de continuar mirando hacia Bolivia simplemente se esfumó. Además, sin *Inti* al mando, las perspectivas se veían francamente inciertas. En esa encrucijada resaltaban sin duda mucho más las diferencias entre una organización, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que se concebía como político-militar y otra llanamente foquista, como el ELN, tal como ya lo había advertido *Bernardo*. Santucho logró huir el 9 de julio de 1970 y el 28 del mismo mes se presentó para presidir el V Congreso del PRT, realizado en la clandestinidad en una

644 Según *Serrano* la reunión se celebró en Cochabamba en junio de 1969.

645 Comunicación por correo electrónico con Alejandro Dabat el 13 y el 26 de septiembre de 2002. *Bernardo* procedía de Palabra Obrera y durante la división del PRT con el morenismo en 1968, se incorporó a la fracción de Santucho, aunque después se transformó en su crítico. Dabat fue una de las cabezas de la Tendencia Comunista, que pedía la postergación del inicio de la lucha armada. Fue expulsado del PRT-EC en el V Congreso de 1970.

646 Entrevista con Hugo González Moscoso, Cochabamba, 7 de febrero de 2003.

647 Sobre la lucha fraccional en el PRT ver: Pozzi, Pablo. *Por la sendas argentinas. El PRT-ERP. La guerrilla marxista.* Eudeba. Buenos Aires, 2001, pp. 105-108.

648 De acuerdo a la apreciación del propio Santucho.

escondida isla del delta del Paraná, frente a San Nicolás. Cientos de kilómetros al oeste, aquel mismo día, la columna del ELN ya pisaba monte en Teoponte. El 18 de Septiembre, mientras la guerrilla boliviana se hallaba en franca desbandada, el ERP dio la cara y realizó en Rosario su primera acción militar, dejando muertos a dos suboficiales de Policía.[649] El ELN y el PRT no se encontrarían hasta 1973, cuando integraron la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), junto a Montoneros y el MIR de Chile.

El ELN buscó también reanudar vínculos con otras organizaciones armadas argentinas, principalmente las FAR que sabían estuvieron en los planes del *Che* en 1966. A principios de 1970 el ELN enviaron emisarios a Buenos Aires, entre ellos a *Viejo Javier* y *Loro*, sin resultados remarcables. Ya en vida de *Inti*, las FAR rechazon el planteamiento de subordinarse a una estrategia continental que tuviera a ELN y la guerrilla boliviana a la cabeza. Mandato que les parecía acertado para la época del *Che*, pero no ahora. La acumulación de experiencias y revueltas populares entre Mayo y Septiembre de 1969 en Córdoba, Rosario, Tucumán y Corrientes abrió, a sus ojos, una vía revolucionaria propia en la Argentina, lo que les obligaba a participar en la coyuntura en forma de guerrilla urbana.[650] Además, tras la muerte de *Inti*, se sentían liberados de un compromiso con sus herederos sobre los cuales tenían dudas sobre su capacidad de conducción. Pese a estos reparos cuatro integrantes de las FAR, dos mujeres y dos hombres, acudieron a principios de 1970 al llamado de Bolivia, sin que se podamos establecer si fue fruto de una decisión personal o un acuerdo entre organizaciones.[651]

En otro frente, digamos interno, los nexos iniciales con el PRIN terminaron por enfriarse definitivamente. En Julio de 1969, Lechín ingresó clandestino a Bolivia. Para entonces, como establecimos, el presidente boliviano René Barrientos había fallecido y la coyuntura

[649] Gorriarán Merlo, op. cit. pp.115 y 116.

[650] FAR. *Con el fusil del Che, América Latina en Armas*. Ediciones M.A. Buenos Aires, enero de 1971. Entrevista a la dirección de las FAR, reproducida en: www.elhistoriador.com.ar

[651] Jorge Lewinger, alto miembro de la dirección de las FAR, afirma que no hubo un contacto orgánico con el ELN en esa época. Entrevista telefónica. Buenos Aires, 23 de agosto de 2005.



política anunciaba importantes cambios. En esos mismos momentos, el ELN intentaba salvarse de los severos golpes que estaba recibiendo. El jefe del PRIN supo que *Inti* reorganizaba la guerrilla,[652] pero más allá de los obvios problemas y riesgos de la vida clandestina, no podía ignorar para nada las lecciones de la derrota del *Che*, de modo que presentía que la nueva guerrilla tendría el mismo destino. Aunque en alguna fecha que la memoria ha extraviado, se reunió con el ELN en uno de los pocos edificios de varios pisos que por entonces existía en La Paz,[653] no hizo un esfuerzo singular por contactarse con *Inti*. Además, tras el desastre del 14 de Julio, el jefe guerrillero se hallaba a salto de mata y prácticamente inencontrable.[654] *Patachín*, que participó a nombre del ELN en las reuniones con Lechín, afirma que el veterano sindicalista minero pensaba en la guerrilla como un detonante o una chispa que podría desencadenar la insurrección callejera popular, pero que no era la única vía dotada de vida y fuerza propia para vencer al adversario de clase, como irreductibles consideraban los foquistas del ELN.[655] Sin duda, la explicación de la conducta de Lechín se encuentra en estas palabras que suelta en sus *Memorias* y que aluden a su mirada política en 1969 enmarcada por el gobierno de Alfredo Ovando: *"el proceso que se estaba gestando ocupaba gran parte de mi tiempo. Además, (...) mi ideología se localiza(ba) más en el movimiento de las masas que en los grupos de elite"*.[656]

Las vacilaciones del veterano sindicalista le granjearon miradas despectivas por parte de sectores del ELN. *Víctor Guerra* y *Ricardo*, por ejemplo, no ocultaban sus ácidas críticas a quien consideraban un diletante y parte de una vieja generación de políticos adocenados, *"que jamás harían la revolución"*.[657] Pero a despecho de esta adjetivación, como tantos otros políticos de la izquierda boliviana, Lechín prefería apostar a la experiencia y a la memoria y no jugarse el

[652] Lechín, Juan. *Memorias*. Op.cit., p. 447.

[653] Entrevista con *Patachín* o *Ernesto*. La Paz, 12 de marzo de 2003.

[654] De acuerdo con Lechín, no se animó a solicitarle a la hermana de *Inti* que concertara un encuentro y buscó la ayuda de una amiga común, sin resultados. Lechín, Juan, op. cit. p. 447.

[655] Entrevista con *Ernesto*, op. cit.

[656] Ibid.

[657] Declaración del Estado Mayor del ELN en Cochabamba, *Los Tiempos*, 17 de marzo de 1970.

albur por una estrategia basada en armas aisladas que no tenía cómo cotejar ni validar; salvo por lo que se decía de lo acontecido en Cuba. Conocía el ánimo de las belicosas masas bolivianas en la calle, de la *jacquerie* y de las milicias sindicales, pero nada del foco ni de la selva agreste; en fin, amaba y valoraba todo lo que suponía una repetición tendencial de las jornadas insurreccionales del 9 de abril de 1952, en las cuales jugó un papel definitorio. Asumir la guerrilla rural, plegarse a sus columnas habría supuesto renunciar a su capital simbólico de político y eximio sindicalista, para desempeñar el rol menos protagónico en una batalla que a sus bicolores ojos[658] estaba perdida casi de inicio. Como si fuera poco *Inti*, que sí le merecía credibilidad, ya no estaba al mando.

El 15 de octubre de 1969, *el Maestro* salió una vez más de Bolivia hacia un exilio que duró hasta los primeros meses de 1970. Volvió entonces para participar en la reorganización del movimiento popular y sindical, estrategia para la cual el ELN y su método de guerrilla rural le eran innecesarios e incluso contrapuestos y en los cuales, de todos modos, como señalamos, nunca había depositado mucha confianza. Podía admirar y respetar la entrega de los combatientes, pero de ahí a que creyera que conseguirían *"éxito en la lucha"* distaba mucho, tal como afirmó el 21 de Julio del mismo año, a los pocos días del ingreso de la columna guerrillera al monte de Teoponte.[659] Más tarde sostuvo que el ELN en combate mostró *"más coraje que razón militar"*[660], lo fue para él la postrera confirmación de sus frecuentes dudas sobre el foquismo.[661]

658 Una particularidad de Lechín eran sus ojos de dos colores.

659 *Prensa Libre*, Cochabamba. 23 de julio de 1970. Declaración realizada cuando se conoció el inicio de la guerrilla.

660 Lechín, Juan, op.cit., p. 457.

661 En Agosto de 1971, durante el golpe militar. sus dos hombres entrenados en Cuba pudieron utilizar su experiencia militar cubana para participar de la breve resistencia armada en Santa Cruz.

*Pipi* se recuperó y en 1979 fue nombrado ministro de Gobierno por la presidenta Lidia Gueiler Tejada, una ex militante del PRIN que el 16 de noviembre de 1979 llegó sorpresivamente al Palacio Quemado. Gueiler había integrado la frustrada delegación a la Conferencia Tricontinental en enero de 1966. *Pipi*, por su lado, sufrió una afrenta cuando el Coronel Luís Arce Gómez por la fuerza le sustrajo la documentación reservada del Ministerio; la misma, que, seguramente, contenía, entre otros cientos, informes reservados con minuciosos relatos de las voluntariosas andanzas de Lechín y sus escasos compañeros en Cuba en 1968.



Las facturas que cobraba la nueva dirección del ELN, no quedaron ahí. Las inexplicables caídas entre Julio y Septiembre de 1969 en Cochabamba y La Paz generaron susceptibilidades que pusieron a los partidarios de *Serrano* en la congeladora. El Estado Mayor del ELN sospechaba que por allí vinieron las delaciones y que, para colmo, los trotskistas buscaban hacer su consabido *entrismo* en la guerrilla guevarista. Además, con casi todo su personal con entrenamiento militar en prisión y en duda su lealtad, la rentabilidad de mantener a los trotskistas se tornaba onerosa e innecesaria para *Chato* y el resto. Estalinistas de corazón y siempre incómodos de marchar hombro con hombro con los seguidores del organizador del Ejército Rojo; prefirieron, más bien, sustraerles sus mejores cuadros. De modo que a fines de 1969 e inicios de 1970, Ivar Tejada, Indalecio Nogales y Mario Carvajal Ruiz cambiaron de bando y se integraron plenamente a la guerrilla. El POR(C), pese a su obligado alejamiento, siguió porfiado en la misma línea, declarando por doquier su adhesión al foquismo, aunque ya no tuviera interlocutores en el ELN.[662]

En ese dramático cuadro de desfases y pérdidas, solamente los fieles chilenos del PS se mantuvieron en contacto e incluso aumentaron sus efectivos en Bolivia. *Dina*, por ejemplo, arriesgando el pellejo, llegó en esos decisivos momentos de duelo a reconfortar a sus *"sobrinos y sobrinas"*. El reclutamiento de nuevos combatientes se hizo más intenso y perentorio en Chile. Se utilizaron, para asegurar el éxito, redes familiares o sociales. *Peruchín* trajo a su hermano menor Hernán; *Eduardo* convenció a su compadre Rogelio, como él, trabajador minero de El Salvador. Los núcleos de cristianos, que

662 En Julio de 1970, por ejemplo, cuando el ELN ingresaba al monte sin la presencia orgánica del POR(C), declararon que: *lejos de ser arbitraria, la guerrilla es la salida natural a la situación actual", "... la política de masas, a partir de cierto momento, se convierte en lucha armada; la guerrilla, por eso, es la continuación por otros medios, del movimiento de masas. " "Por eso, para tomar el poder el socialismo es vital construir un verdadero ejército del pueblo, surgido de sus entrañas, que se levante alternativamente frente al Ejército profesional burgués. En Bolivia tal ejército popular de liberación nacional, ha iniciado su marcha en Ñancahuazú con el comandante Che Guevara." (...) Un documento que no tenga en cuenta la guerrilla del Che Guevara, del Inti y la que ahora propician el ELN y el POR, es un documento que no tiene en cuenta la realidad concreta del país. Combate*, No. 2, 15 de julio de 1970.

apoyaban al ELN, dieron su cuota parte.[663] *Cristian*, estudiante universitario y *Alberto*, integrante de la Juventud Obrera Católica (JOC) se integraron a las filas de la guerrilla boliviana.[664] A diferencia de los cuadros reclutados por *Ricardo* en 1966 y 1967, ninguno de los nuevos adherentes recibió entrenamiento en Cuba, una puerta ya cerrada. Tuvieron que contentarse con breves caminatas, disparos de armas cortas, confección de explosivos caseros y un poco de contrainteligencia que recibieron en Chile y en Bolivia, a donde llegaron entre Febrero y Marzo de 1970.

Pero el grupo chileno, que estaba adquiriendo otras responsabilidades para enfrentar la campaña electoral de Salvador Allende, no era suficiente en número para cubrir el vacío dejado tras el deceso del carismático *Inti*. Era pues imperioso mirar hacia otro filón más prometedor.

### Una nueva generación de reclutas

La nueva dirección del ELN carecía de la amplitud política de *Inti* y prefería encapsularse en sí misma y renunciar a alianzas, convencida de que la única seguridad eran sus propios militantes. No dudó en consecuencia en nacionalizar la guerrilla, darle un matiz local y, hasta donde le fuese posible, tratar de contar en sus filas con protagonistas de las luchas sociales en Bolivia.

Afortunadamente, a diferencia de lo que ocurría dentro de la organización, donde las deserciones y abandonos sumaban día a día, las adhesiones crecían supletorias desde fuera. Contrariamente

[663] Éste es un aspecto muy poco estudiado y conocido. Para mi sorpresa, José Antonio me revelaría cómo en Febrero o Marzo de 1967, siendo sacerdote fue contactado desde Cuba, a donde viajó con otro sacerdote español, como él. Los recibió *Demid*, quien les consultó su disponibilidad de trasladarse a Bolivia, para colaborar con la guerrilla del *Che*. No estuvieron de acuerdo. Retornó de Cuba, luego de varios meses. En 1968 colgó la sotana y se casó. Se integró luego al ELN chileno.

[664] *Alberto* siempre reconocería que fue "*en la JOC que aprendió lo importante del compromiso y que, para él, ser consecuente era meterse en la acción que hacía*". Comunicación por correo electrónico en 13 de diciembre de 2005 con Yves La Neuville, quien fue sacerdote oblato en la población de San Rafael y uno de los organizadores de la JOC en ese sector de población marginal, donde conoció a *Alberto*.



a lo que puede suponerse caídas, persecuciones y muertos generaron una mayor adhesión sentimental y política al ELN, principalmente entre las capas medias y, en menor grado, entre los sectores populares. Tal como había ocurrido cuando murió el *Che*, estudiantes, docentes, artistas, religiosos y religiosas creían de su deber reemplazar con su cuerpo al jefe caído. Se incorporaron al ELN atraídos/as por la posibilidad del martirologio, sublevados/as contra la exclusión social, cansados/as de la cerrazón del sistema político, sensibilizados/as por el amor a los pobres o atraídos/as por el irrefrenable vinculo con el o la compañero/a. Una nube de voluntarios y voluntarias se aproximó a la organización guerrillera y afirmó su determinación de subir al monte, combatir en las calles, colaborar llevando mensajes o aprovisionando a la guerrilla en ciernes con medicinas y alimentos. Venían de todas partes, cargando las más diversas historias, militancias y subjetividades.

La composición de género del ELN sufrió transformaciones. No se alteraron los roles ni la división del trabajo, pero la militancia femenina creció en número. Una buena parte de la militancia recién reclutada era muy joven, como las colegialas Zoya Rocabado y Sonia Soria Galvarro, pertenecientes a la Juventud Comunista en Cochabamba. Apenas bordeaban los 16 años y aún no concluían el bachillerato.



*Imilla*

*Gladys* fue también incorporada durante esa misma leva. Es una de las pocas, entre decenas y decenas de personas con las que conversé, que reafirma su pasado guevarista; el cual, pese a su vivacidad oriental, suelta a cuentagotas como reclamando que sólo a ella le pertenece. A fines de 1969, a sus noveles 17 años no anhelaba, como otras bellas mozas de su generación, casarse ni ser profesional. En su natal Santa Cruz, conoció a *Caballo* en una fiesta en la casa del *Chiñi* Ludueña, integrante del ELN. *Caballo* recalaba

en Santa Cruz castigado por alguna falta, cubriendo al aparato oriental vulnerado por las caídas y abandonos. A ella la música festiva nunca le interesó; la vida y la verdad brotaban de la palabra revolucionaria de su *viejo* un aguerrido sindicalista trotskista de origen italiano y de los libros que leía con sus ojos de miel. A él, aquel buen mozo de los jolgorios sin fin en su loco tiempo de estudiante, el baile ya no lo convocaba; como un anacoreta prefería la pasión de la acción.[665] Ambos, huidizos y casi castos, se tantearon con la mirada desde las esquinas del salón. Se hicieron pareja.

Ella, ya enrolada en las filas del ELN, se trasladó en los albores de 1970 hasta Cochabamba, formando parte del *boom* de reclutamiento post morten de *Inti*. La recogió *Omar*. Por toda despedida dejó una sentida carta a sus progenitores. En la ciudad del Valle vivió en varias casas de seguridad, marchó y se entrenó con fugaces disparos en los cerros aledaños a la ciudad. En la capital cochabambina no respetaron su marcial nombre de guerra y la rebautizaron en voz quechua la *Mocka*; tal como es: pequeña de estatura. Trabajó preparando vituallas y sufrió en julio cuando, al llegar el crudo invierno, tuvo que despedir a *Caballo*, que se iba al monte. Durante las peripecias de Teoponte vivió en la llamada "*casa de campo*", camino a Tiquipaya.[666]

Hubo situaciones en las cuales la nueva militancia femenina, acorde a un plan, fue buscada expresamente por el ELN a fin de reforzar su capacidad logística. Tal es el caso de *Lupe*, Loyda Sánchez, estudiante de Economía y empleada en una repartición fiscal. Su padre, Rubén Sánchez, oficial de Ejército, fue apresado el 10 de abril de 1967 por las fuerzas del *Che*, contra la cuales combatía. El militar quedó impactado, pero no se integró, como le propusieron, a las filas guerrilleras. Pero simpatizando con sus captores llevó, a su solicitud,

[665] Entrevista con Leddy Catoira, Santa Cruz, 19 de septiembre de 2002. También comunicación por correo electrónico de Jorge Bayro, en base a una entrevista con la misma, 31 de julio de 2004.

[666] A principios de 1971, decidió dejar el ELN y retornar al útero natal. *Ramiro* la despidió en el bus, con una flor en la mano, en un melancólico gesto que contradecía la proverbial dureza del ELN. Pero las ideas pudieron más y al poco volvió al seno guerrillero, su otro, mejor, su verdadero origen identidario.



un comunicado que se publicó en *Prensa Libre* de Cochabamba, causando un gran revuelo. Años más tarde, el ELN buscó ganar a su hija a sus filas y aproximarse, por su intermedio, nuevamente a su progenitor. Funcionó, obviamente sobre la base de la complicidad familiar y de la simpatía de ambos por la organización guerrillera. *Lupe* se integró totalmente al ELN, mientras que su progenitor, miembro del estratégico Batallón Colorados, Escolta Presidencial, otorgó soporte logístico para la preparación de las futuras acciones en el monte.[667] En los años 70, militaría de lleno en la guerrilla boliviana, alcanzando puestos claves.

Quizá para refutar aquello de que el campesino no se interesaba por la lucha armada y para de redimir la culpabilidad que caía sobre el sector desde los aciagos días en que negaron su concurso al *Che*, la mirada del ELN se dirigió hacia el agro en pos de militancia. Prestaron atención a pobladores de la futura zona de operaciones y alcanzaron algunos éxitos, como Evaristo Bustos Araníbar, *Dante*, muerto durante las operaciones guerrilleras en Teoponte, que provenía de la zona de colonización de Alto Beni. Pero era un lunar, en medio de una masa de estudiantes. Como en muchas oportunidades, en un marco de disponibilidad, contribuyeron al reclutamiento de las redes familiares y sociales preexistentes. Las nuevas incorporaciones fueron generadas no sólo por la persistencia política, sino como resultado de antiguas solidaridades comunitarias, exigibles en momentos de peligro y necesidad, como ocurre en el *ayni* andino para labrar colectivamente la tierra. *Alejandro* reclutó a su hermano menor Herminio y a su sobrino Eloy Mollo, hijo de su hermana Virginia. El propio *Dante*, era un viejo amigo y compañero de juegos infantiles de los Willka en Sabaya, frontera con Chile.

En otros casos, se trató de traspasos políticos. Las anquilosadas estructuras del PCB, llenas de críticos y disidentes, dieron así su cuota campesina. Clemente Fernández y Carlos Agüedo Cortéz[668],

[667] Entrevista con *Omar*, Tarija, 27 de junio de 2001.

[668] Información proporcionada por la Sra. Delsa Cortéz, su hermana. 23 de Julio de 2006.

que morirían en Teoponte, provenían de esa organización. Se intentó igualmente, con casi ningún éxito, incorporar a obreros, pero los pocos que se obtuvieron fueron cooptados del POR(C). Lo remarcable, porque desnuda la concepción militarista del ELN, es que no se deseaba, en ninguno de los casos, utilizarlos para entroncarse con las organizaciones de masas, ni para insertarse en sus direcciones, sino más bien de sustraerlos de la vida sindical para sumarlos a las filas de la guerrilla.

Obreros y campesinos eran los menos, casi lunares en un mar de clase media. Contrariando su proclama obrerista y olvidándose de las últimas recomendaciones de *Inti* sobre la inconsistencia y los peligros de apoyarse en la clase media, el ELN (re)afirmó sus lazos precisamente con este sector. A partir de esa avalancha, y para preocupación de muchos antiguos militantes, empezaron a poblar la organización intelectuales, periodistas, artistas, maestras y sobretodo estudiantes de ambos sexos sin historia previa. Signo de una época.[669]

La apreciación *a posteriori* de *Jalisco*, Guillermo Dávalos, el principal organizador del ELN en Oruro, confirma que el nuevo reclutamiento, presentó rasgos desesperados e irreflexivos:

*Había mucha gente para reclutar. Era muy fácil. Lo que pasa es que antes era mucho más riguroso el reclutamiento. Mi propia experiencia lo muestra. Tuve que pasar años antes de ser admitido en el ELN, porque la que dirigía entonces era gente con experiencia que sabía que necesitaban gente muy probada, con formación. Pero con la nueva dirección de carácter militarista, al mando de Chato y los extranjeros, eso se acaba. La única condición era que estés dispuesto a tomar las armas, a pelear, sin discutir nada. "No estamos aquí para analizar". "Eso es de comemierdas" decían ellos. "¿Usted está*

---

669 La convicción que la revolución se aproximaba de manera ineluctable, la promesa del hombre nuevo y la demanda de una agenda cultural alternativa, integró a intelectuales y escritores en todo el continente a la lucha armada. Ver al respecto el inteligente libro de: Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina.* Siglo XXI editores Argentina. Buenos Aires, 2003,



*dispuesto a pelear?", te preguntaban. Si contestabas "Sí, estoy", entrabas al ELN.*[670]

En meses, con esta política abierta, *Chato* asegura que el ELN creció desde su docena de apóstoles hasta contar con cerca de 1.000 integrantes entre simpatizantes, militantes y combatientes.[671] Retrospectivamente muchos afirman que gracias a estas concesiones, que –advierten muy serios- *Inti* no habría tolerado jamás, se *"jodió la organización"*. Impaciente y *fierrera* por antonomasia la pequeña burguesía habría secundado los planes militaristas y voluntaristas del Estado Mayor de alzarse en armas en el monte, sin reparar en las mutaciones en la coyuntura política, producidas desde la entronización en el gobierno del General Alfredo Ovando, el 26 de septiembre de 1969.



Juan Rodríguez Guagama y Luis Pérez, autores intelectual y material respectivamente, de la muerte de Honorato Rojas, guía de las Fuerzas Armadas durante las guerrillas. Ambos confesaron su delito.

EL DIARIO Miércoles 17 de Septiembre de 1969 Pág. 3

**Cinco detenidos por asesinato del guía que actuó contra guerrillas**

El Diario, La Paz, 17 de septiembre de 1969

---

670 Entrevista con Jalisco, Santa Cruz, 8 de marzo de 2002.

671 Peredo, Osvaldo, *Volvimos…*, op. cit. p. 46. *Omar* estimaba su número en 800.

# CAPÍTULO XI

## LA CRUZ Y EL FUSIL

*Tú Camilo, nos guiaste,*
*nos llevaste donde los*
*oprimidos y los humildes*
*con ellos hicimos el duro*
*camino de la guerrilla*
*hacia la revolución*
*ahora, que hemos llegado te decimos,*
*gracias Camilo, gracias cura... gracias*
*en nombre del pueblo.*

**Eduardo Quiroga Bonadona**
**Abril de 1969.**

En este afiebrado derrotero la organización encontraría en una fracción de clase media radicalizada, y no en las masas populares urbanas o rurales, su mejor reservorio. Sector que no contaba en sus cálculos previos y que incluso, cuando a fines de 1967, se decidió volver a implantar la presencia foquista en Bolivia, comulgaban con posiciones diametralmente contrarias, con la misma fe que luego las abrazarían: los y las seguidoras de Cristo, a quienes no pocos estudiosos y adherentes han atribuido erradamente la mentalización y la organización de la guerrilla en Teoponte.


Chayña

¿Cómo se produjo esta convergencia? Su historia comenzó a principios de los años 60 cuando se produjo un decantamiento de las posiciones conservadoras de la Iglesia y se fue configurando un grupo de contestatario de laicos, curas y monjas que optaron por la lucha armada para expresar su compromiso social con la redención de los pobres. Pero la radicalización de sectores cristianos no fue inducida por el ELN sino que fue un producto de una crisis interna. Como en otras latitudes, tradujo su propia autorreflexión y maduración que corrió de manera paralela a de las organizaciones que se reclamaban del guevarismo; aunque la estrategia y la ética político-militar de la lucha armada influyera decididamente en el horizonte de los núcleos confesionales revolucionarios.

Jóvenes de ambos sexos dejaron los rezos y la piedad dominical, para tomar un lenguaje belicista, cargado de reminiscencias utópicas sobre el reino de este mundo. *Pollito*, Alberto Revollo, era uno de ellos. [672] Perteneció a la Congregación Mariana y a grupos juveniles católicos de reflexión bajo. Inteligente como pocos, acumulaba medallas y diplomas en el jesuítico colegio San Calixto en La Paz,[673] con la misma naturalidad que otros respiran. Tras graduarse de bachiller en 1969, ingresó a la carrera de Sociología de la UMSA, fundada por el oblato Mauricio Lefevbre. Hubiera brillado en alguna universidad ilustre y alcanzando con pasmosa facilidad un doctorado *suma cum laude*, pero estaba en otro rumbo, sensible con el *"pueblo humilde"*. Piadosas ideas, que no eran las de explicar la realidad sino de transformarla por la fuerza, le rondaban el cerebro al punto que lo llevarían hasta la montaña guerrillera de Teoponte, a pocos días de cumplir los 18 años.

[672] María Lourdes Zabala, esposa del autor, fue amiga de Revollo, quién además fue compañero de promoción de Ciro, hermano mayor de María Lourdes.

[673] Carta de Luís Revollo González, padre de Alberto Revollo a *Chato* Peredo. *Presencia Juvenil*, La Paz 21 de enero de 1971.




Toñito

*Toñito*, Antonio Figueroa, su par, era flaco e inocente. Oriundo de Vallegrande (Santa Cruz), militó con dedicación y fidelidad en la Juventud Demócrata Cristiana (JDC) desde los tiempos en que sus adherentes, al sonoro grito de *"viva Cristo Rey"*, se trenzaban a golpes y cadenazos con los *"rojos comunistas"* en la centenaria Universidad Real y Pontificia San Francisco Xavier de Chuquisaca. Se transformó luego en un crítico de la clerecía conservadora, del cristianismo adocenado de su partido y se integró en la célula "Camilista". Muchos pensaban que no se alzaría de guerrillero en el monte, pero lo hizo.

En los años 50 de la centuria precendente, jóvenes parecidos a *Pollito* y *Toñito*, provenientes de familias bolivianas de rancio abolengo desplazadas por la Revolución Nacional de 1952, hubieran alternado gustosos la asistencia a misa con la participación en grupos de choque para una cruzada anticomunista, antimasona y antiprotestante. Trío de adversarios de la *"verdadera fe"* católica que profesaban. En cambio, al finalizar la próxima década profesaban una nueva teología, la de la liberación de los oprimidos y pugnaban por transformar la sociedad con nueva metodología, la de las armas. ¿Qué había ocurrido? ¿Porqué esas piadosas figuras de rosario y sacristía procuraban convertirse en las *"frías máquinas de matar"*, que reclamaba el *Che*?

El cura Camilo versus el alcalde comunista Don Pepone, genial obra de Giovanni Guareschi, ambientada en la Italia de la posguerra, que fuera llevada al cine, se reproducía en la Bolivia de fines de la década de los 50 e inicios de la próxima. Los *"sotanudos"* se enfrentaban en las calles y las aulas a los *"petardistas rojos"*.

Narra Alfonso Ferrufino, participante de primera línea de aquellos legendarios encuentros:

> *La salvación del alma era la tarea de tareas. (…) el anticomunismo que profesábamos era apenas una desviación lógica de nuestra manera de entender el tránsito del ser humano por la tierra. El materialismo ateo, confeso o implícito, consustancial a la visión comunista del mundo, los situaba de manera irremisible en la antípoda de la visión y el destino de todo católico. Para un católico militante, el comunismo era intrínsicamente perverso y había que combatirlo.*[674]

Otras veces, salían bajo la advocación de la Virgen del Cobre, Patrona de Cuba, a echar rayos y rezos contra la tiranía de los barbudos castristas ateos. Antes de la batalla redentora recibían, por si acaso, el amparo celestial de la comunión y la bendición sacerdotal. La Iglesia Católica no estuvo para nada ajena a la organización y promoción de este sentimiento anticomunista. En las parroquias mineras, sede de los revoltosos y socialistas trabajadores mineros, los sacerdotes Oblatos, pretendían catequizar a los paganos y marxistas trabajadores, salvar sus almas y retornarlos al redil conservador. En los colegios jesuitas se conformó la Congregación Mariana y en las universidades los dominicos norteamericanos impulsaron organizaciones estudiantiles, con la misión de arrebatar las casas de estudio superiores de las manos de la izquierda marxista y atea.

### Las fuerzas de la Democracia Cristiana

Paralelamente se produjo un salto cristiano hacia la política copada, tras la Revolución Nacional de 1952, por las huestes plebeyas y sus amedrentados antagonistas ultra conservadores. En ese cuadro, el Partido Social Cristiano (PSC), fundado en febrero de 1954 y transformado una década más tarde en Partido Demócrata Cristiano (PDC), creyó ver una oportunidad. Se ofertó una alternativa centrista tanto a la populista del MNR como a la derechista de FSB y la marxista del PCB. No cuajó ampliamente en

674 Ferrufino, Alfonso. *"Entre sueños y realidades. Los desafíos de la política"*, en: *Los jóvenes en la democracia boliviana*, Fundación Hanns Seidel- Fundemos, La Paz, 2003, p. 12.



el mundo sindical obrero ni campesino, pero sí entre la pequeña intelectualidad estudiantil y universitaria de clase media[675], precisamente entre quienes el clero conservador realizaba su prédica. La DC fue uno de los pocos lugares para ejercer política que quedaba a jóvenes de este sector social, sepultados bajo la influencia de la generación que protagonizó los cambios estructurales de 1952 y muy distantes de los reducidos núcleos marxistas o de la derecha ultramontana que combatían al nacionalismo revolucionario.

La DC contaba con espléndidos y atractivos mecanismos de formación de sus cuadros, que servían como imán para atraer clientela. Por una parte, estaba la posibilidad de ser becado a la celebérrima Universidad Católica de Lovaina y, por otro, lograr plazas para cursos más cortos y de naturaleza política en ORMEU (Organización de Movimientos Estudiantiles Universitarios) con sede en Miguel Claro 1460, aristocrático barrio de Providencia en Santiago de Chile. Por sus aulas desfilaban prestigiosos profesores como Paulo de Tarso, Paulo Freire, Roger Vekemans o Jaime Lavados, que transmitían la doctrina de la DC internacional y chilena, la misma que propugnaba la *"Revolución en Libertad"*, plasmada durante el gobierno de Eduardo Frei.[676] En Venezuela, en tanto, podían recibir orientación doctrinal otorgada por el Instituto de Formación Demócrata Cristiana (IFEDEC), patrocinado por el poderoso y triunfante Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI). Entidad que logró que su líder, Rafael Caldera, fuera electo Presidente de la República en 1968.

La DC apostaba a formar sus cuadros a escala continental para encarar reformas respetando las estructuras y las normas del sistema capitalista. No pretendía romperlo, como pregonaba la izquierda marxista con su llamado a implantar por las armas el socialismo y la dictadura del proletariado.

675 Para 1968, todas las universidades públicas y autónomas bolivianas contaban con apenas 6.000 estudiantes. En 1967 empezó a operar la Universidad Católica(UCB), autorizada el año anterior, pero su matrícula no pasaba de dos centenares.

676 Entrevista con Carlos Rafael Montaño Ostria, La Paz, 15 de febrero de 2004, y con Tonchy Marinkovic, Cochabamba, 17 de julio de 2004. Ambos, militantes de la Juventud de la DC, participaron en esos cursos.

En los años 60 del siglo pasado, las estructuras demócrata cristianas fueron extendiéndose en Bolivia vigorosamente, de manera que para principios y mediados de esa década creció en los ámbitos universitarios y controló las Federaciones Universitarias Locales (FUL) de varias instituciones públicas y autónomas. Sus centros doctrinales y políticos más notorios se hallaban en Cochabamba, Sucre, Potosí y Santa Cruz. El 19 de junio de 1966 se dio un paso más cuando, tras una asamblea en Cochabamba, se conformó la Organización Nacional de Estudiantes Demócrata Cristianos (ONEDC) con el propósito de concertar acciones. Para 1967, su sede funcionaba en Santa Cruz y sus planteamientos se limitaban a demandar *"una revolución de tipo moral"* basada en *"la disciplina y la responsabilidad"*. Flameaba como inocuo lema: *"Formación para la acción y acción en la medida de la formación"*.[677]

Cochabamba, sede de las revueltas campesinas antilatifundistas de 1952-1953 y de los intelectuales que pergeñaron el programa reformista de 1952, se manifestó como el núcleo estudiantil cristiano *"mejor organizado y de mayor influencia"*.[678] Descollaban dirigentes como Antonio Araníbar, Jorge -*Chichi*- Ríos, los tres Alfonsos: Ferrufino, Camacho y Leaño que junto a Alfredo Maldonado, alcanzaron predicamento nacional en los años 60.

### Un icono guevarista sobre la cruz

Cuando se supo que Ernesto Guevara se hallaba en Bolivia, la dirección del PDC, intentó ensayar su vieja línea tercerista separándose de los dos "extremismos" de derecha (*"desgobierno"*) e izquierda foquista (*"paredón"*), en pos de cuajar una *"revolución moral e integral del país"*.[679] La JDC condenó la presencia del argentino, sumándose implícitamente al coro gubernamental de repudio a la *"invasión extranjera"*. Regionales como la de Cochabamba, fueron

677 *Presencia*, La Paz, 19 de septiembre de 1969.

678 Entrevista con Alfredo Maldonado Rossetti, entonces alto dirigente estudiantil y de la JDC. Cochabamba, 14 de junio de 2002.

679 *Presencia*, La Paz, 26 de julio de 1967.



más allá y apoyaron abiertamente a las FFAA en sus acciones contra la guerrilla.[680]

En ese marco, el 27 de agosto de 1967 la "Conferencia Nacional de Dirigentes" de la DC, reunida en Oruro, emitió un llamamiento a crear un Frente Nacional de *"fuerzas populares y revolucionarias"* en base a un programa antiimperialista y nacionalista que buscaba diferenciar a esta agrupación política de la guerrilla y de la izquierda comunista y trotskista. El partido cristiano se postulaba como una alternativa en una Bolivia confrontada, según ella, entre *"una línea antinacionalista y de inspiración marxista y otra (la DC) nacional y de esencia cristiana"*.

En un lenguaje cargado de apelativos postconciliares, la DC aseguró que la guerrilla no sería derrotada por la fuerza militar sino por una revolución pacífica *"contra el hambre, la miseria y la injusticia social"*: es decir, eliminando las causas estructurales que generan la violencia. Sugestivamente, casi en la misma fecha, el sacerdote jesuita catalán Josep Prats, que tendría luego un papel relevante en el desenlace de la guerrilla de Teoponte, presentaba en su artículo *"Los cristianos en la revolución latinoamericana"* una conclusión similar:

> *Las guerrillas son la consecuencia de una injusticia nacional e internacional. Mientras no se combata la injusticia, que es la infección profunda en la que vivimos, limitarse a combatir a los guerrilleros equivaldría a poner una pomada al moribundo. La pus saldría por otra parte.* [681]

Aún con sus ambigüedades, ambas declaraciones representaban cambios en las percepciones cristianas al explicar la violencia como fruto de la injusticia. De allí a justificar la violencia como una manera de acabar con la injusticia faltaba apenas un paso. Pero, en lo inmediato, la muerte del *Che* no impactaría a la juventud de la DC de una manera decisiva al punto de volcarle su sistema de creencias.

680 *Presencia*, La Paz, 1 de agosto de 1967.

681 Publicado en *Presencia*, La Paz, 24 de agosto de 1967. Prats se desempeñaba como Presidente de la Comisión Nacional de Catequesis.

Cuando, por ejemplo, en octubre de 1967, la FUL de Cochabamba, influida por comunistas e izquierdistas independientes, declaró al guerrillero argentino *"ciudadano y patriota"*, el FRUC, organización, como vimos, próxima a la DC, rechazó esta designación *"porque esto implicaría un apoyo tácito al movimiento guerrillero"*.[682] Afirmaron admirar la consecuencia del guerrillero argentino, pero también que se distanciaban totalmente de sus principios y sus métodos, a los que consideraban errados. Lo cual justificó que se trenzaran a golpes con la militancia de izquierda en la facultad de Medicina cuando ésta buscaba homenajear a Guevara. La misma ambigüedad se presentó en el VII Consejo Nacional de Dirigentes Universitarios realizado en Santa Cruz del 13 al 19 noviembre de 1967, presidido por Jorge -*Chichi*- Ríos Dalenz, connotado militante de la DC. Se aprobaron resoluciones eclécticas, que destacan, por una parte, la importancia de la encíclica *Populorum Progresio* y, por otro, como contrapeso, *"el valor humano"* del *Che*, advirtiendo nuevamente que *"no se puede solidarizarse con sus ideas ni sus procedimientos"*.[683] Pasaría todavía un tiempo, aunque extremadamente corto, antes que los cristianos fuesen capaces de tender un puente entre las páginas de la *Populorum* y las de la *Guerra de guerrillas* del *Che*; es decir entre la mística sacrificial cristiana y la violencia descarnada de la lucha armada.

Además de la muerte del guerrillero argentino, múltiples factores, externos e internos, confluirían para crear las condiciones para una remoción de las estructuras mentales tradicionales de un importante segmento cristiano, laico y eclesiástico. Podemos reconocer por lo menos tres interrelacionados:

En primer lugar, el gobierno de René Barrientos (1964-1969), general de Ejército que, bajo un manto parlamentario y democrático, imprimió en Bolivia una política autoritaria y privatizadora decididamente vinculada a los intereses económicos y estratégicos norteamericanos, que se tornaron mucho más fuertes con el apoyo

[682] *Los Tiempos*, Cochabamba, 15 de octubre de 1967.
[683] *Presencia*, La Paz, 26 de noviembre de 1967.



militar prestado durante la guerrilla del *Che*. La política de Barrientos revivió los sentimientos nacionalistas y catalizó a la clase media universitaria, frustrada en su posibilidad de integrarse al personal político, privilegio ocupado por los militares y los políticos de turno aliados. El PDC apoyó al militar en el inicio de su gobierno, pero rompió en 1967 su acuerdo denunciándolo por *"antiobrero"*. Las universidades, en cuyas direcciones prevalecían los demócratas cristianos, se convirtieron al unísono en trincheras de oposición a la represiva política sindical del régimen y a la entrega de los recursos naturales, sobre todo hidrocarburíferos, al capital norteamericano. Desde ellas, defendiendo la autonomía y recurriendo a un discurso de tinte nacionalista, la guerra contra el gobierno fue frontal y la de éste en similar tono contra las casas superiores de estudio.

Paralelamente, y en segundo término, la voz de protesta dentro la Iglesia contra el orden establecido se extendió por toda América Latina. Se debatió intensamente el camino por el cual los marginados podrían salir de su miseria. Desde el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la encíclica *Populorum Progresio* (1967) de Paulo VI, la crítica al capitalismo y al colonialismo y la opción por los pobres, el reino de este mundo y la socialización de los medios de producción como *"un imperativo evangélico"*, cobró fuerza entre los/as creyentes de la iglesia postconciliar.[684]

Si bien no fueron exaltados, los recursos violentos a los que apelaba el pueblo en circunstancias de opresión, tampoco fueron condenados por la Iglesia. La Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en Medellín (Colombia), del 26 de agosto al 4 de septiembre de 1968. La declaración del CELAM se publicó en la prensa boliviana, principalmente en el órgano católico *Presencia* y se difundió por los medios universitarios. Durante la Conferencia 730 sacerdotes latinoamericanos, entre ellos once bolivianos, se pronunciaron condenando la violencia injusta del sistema y rescatando la violencia justa de los oprimidos para *"lograr*

[684] Silva Gotay, Jorge. *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1980, p.55.

*su liberación"*. La *Populorum Progressio* justificaba, por su parte, la violencia en determinadas circunstancias, tiranía y violación de los derechos humanos. La violencia de los pobres no es violencia, sino justicia se diría luego. Como señala Yvon Le Bot al analizar el caso guatemalteco, este crucial giro aparece *"como el elemento central: una interpretación ética de lo político y una interpretación política de la ética, una definición de la justicia en términos revolucionarios"*.[685]

Entre la juventud demócrata cristiana boliviana, esta diferencia, algo más que semántica entre violencia de abajo y de arriba, justificó en adelante y sin ambages sus nuevas prácticas políticas. Ayudó a entenderla, como advertimos, el ejemplo de Camilo Torres, sacerdote que murió en 1966 combatiendo en las filas del ELN colombiano. El impacto de su desaparición alcanzó resonancia continental. En Argentina, por ejemplo, Juan García Ellorio fundó la influyente revista *Cristianismo y Revolución*, mientras que los y las *"camilistas"*, varios de ellos/as integrantes de la JEC, al igual que sus pares en Bolivia viraron no mucho después hacia la lucha armada y constituyeron la base inicial de los Montoneros.[686]

El rol profético de Torres y su *"Testimonio de vida participando en las alternativas de la lucha revolucionaria"*, se tornaron en referentes de jóvenes cristianos de ambos sexos. En La Paz emergió la célula *"Camilista"* que operaban un tanto fuera de la estructura orgánica de la DC y aglutinaban a los cristianos más radicales, no sólo universitarios, ampliamente predispuestos a la lucha armada. No por casualidad varios de los combatientes en Teoponte provendrían de esta agrupación. [687]

*Last but not least*, desde la revolución cubana, los gobiernos de América Latina y los Estados Unidos ensayaron la propuesta

[685] Le Bot, Yvon. *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*. FCE. México, 1997, p. 267.

[686] Guillespie, Richard. *Soldados de Perón*. Ed. Grijalbo. Buenos Aires, 1998. La edición original en inglés es de 1982.

[687] Entrevista con Mario Valdez, integrante de esa célula, Cochabamba, 28 de mayo de 2005.



desarrollista de la CEPAL, la Alianza para el Progreso y la Revolución en Libertad aplicada por los demócrata cristianos en Chile y Venezuela, como medidas preventivas para contrarrestar la influencia cubana, pero el experimento duró poco. A mediados de los años 60, la crisis golpeó a las economías del continente desnudando las limitaciones del capitalismo y del reformismo preventivo, mientras la imagen de una pujante Cuba de economía planificada ganaba terreno. Situación que llevó a que desde lecturas cristianas se descartaran salidas *"terceristas"* y se sostuviera que la liberación supone la radical ruptura de la dependencia, pontificaban teóricos como André Gunder Frank y los originarios de Brasil, Ruy Mauro Marini,Theotonio dos Santos o Vania Bambirra, ligados a grupos que propagandizaban la lucha armada.[688]

## Fulgor en el 68

A mediados de los años 60, las instalaciones de la Juventud Estudiantil Cristiana (JEC), cobijaban a una buena parte de los adherentes de ambos sexos al proyecto conservador de la iglesia católica. Centro de concentración y de catequización juvenil estaba a cargo de sacerdotes dominicos, que también trabajaban en todo el país, aunque sobresalían sus sedes de Cochabamba y Oruro por el número del grupo mixto de sus integrantes y por la pasión que ponían en sus encargos sociales. En Cochabamba, los jóvenes de la DC actuaban en la universidad mediante el Frente Revolucionario Universitario Cristiano (FRUC), creado el año de 1963, bajo el denominativo inicial de Frente Universitario Católico (FUC).

No era exactamente un organismo de la DC, ni debía responder a su línea pues se declaraba apartidista, pero estaba cerca de sus posiciones. El FRUC constituyó sin embargo el vehículo de introducción de la doctrina de la DC en esa casa de estudios superiores, donde se forjarían líderes cristianos de influencia nacional.

[688] Rodríguez, Saturnino, *Pasado y Futuro de la Teología de la Liberación.De Medellín a Santo Domingo*. Ed.Verbo Divino. Navarra, 1992, pp.72-76.

Alfonso Leaño, que lo integró, recuerda vívidamente:

*El FRUC no era exactamente expresión del Partido Social Cristiano que dirigía Remo Di Natale, pero existían además de una coincidencia ideológica acercamientos políticos por parte de algunos militantes (...). El encuentro entre los jóvenes del FRUC y el Partido se plasma en los hechos con el triunfo demócrata cristiano de Eduardo Frei en Chile y los éxitos políticos que venían alcanzando los copayanos de Caldera en Venezuela y Héctor Cornejo Chávez en el Perú, con los que el FRUC mantenía contactos a través de eventos internacionales y de organismo de formación que tenía la democracia cristiana como ORMEU e IFEDEC...*[689]

Al FRUC se le otorgó la misión de combatir al comunismo en las universidades.

*El FRUC fue exitoso* -afirma Armando Méndez otro de sus conspicuos integrantes- *en reclutar jóvenes universitarios con vocación de liderato y de interés en los asuntos públicos y políticos con la realización periódica y regular de las "Jornadas" que se llevaban a cabo los fines de semana, precisamente en las bonitas y cómodas instalaciones al lado de La Pascana ubicada en el camino viejo a Santa Cruz. Actividades donde se conjucionaban el esparcimiento, juventud, chicas, chicos, con exposiciones muy bien hechas sobre los enormes problemas e injusticias sociales en Bolivia. Recuerdo también la denominada revolución universitaria del año 1966, que a mi me tocó vivirla ya plenamente integrado al FRUC. Recuerdo que ya como parte del FRUC, un año después, fuimos un grupo a las minas de LLallagua. Todo era de impacto.*[690]

Su momento culminante coincidió cuando la contraparte sacerdotal la ejercía el rubio y treintañero sacerdote dominico norteamericano Timoteo Sullivan. Fornido, de lentes, buen mozo y de inclinaciones tomistas, siempre engalanado de sotana blanca.

[689] Leaño, Alfonso, comunicación escrita, La Paz, 17 de octubre de 2004.
[690] Comunicación por correo electrónico con Armando Méndez Morales, 17 de agosto de 2005.



Gustaba del espectáculo místico. Solía hincarse, cerrar los ojos y rezar con los brazos abiertos en cruz antes iniciar las reuniones del Frente. Su efecto simbólico era imparable. Sullivan dio, con argumentos como ese, un vuelco significativo a la organización estudiantil. Pese a este giro que alborotaría las fibras estudiantiles, la sospecha de que pudo haber sido un agente de la CIA lo persigue hasta hoy. Probablemente resultó más bien un instrumento de la política del gobierno norteamericano de utilizar los recursos y el prestigio de la Iglesia Católica, con su obvia tolerancia, para contener al comunismo en su patio trasero.

Organismos similares al FRUC proliferaron en otras ciudades. En Santa Cruz, se destacó el rol del franciscano español Francisco Amill, mentor de la Juventud Estudiantil Católica (JEC).[691] En Sucre y Potosí, la Juventud Demócrata Cristiana trabajaba también bajo supervisión sacerdotal que, sin dejar de ejercitar el ministerio de la fe, inducía a sus pupilas y pupilos a introducirse en el mundo de la política y la problemática social.

La juventud cristiana descubrió así el mundo oscuro y pobre de las minas estañíferas y la sempiterna marginalidad rural, pero también la histórica potencia de la resistencia de las masas. Viajaban para verlas hasta las minas de Oruro y Potosí o a las zonas rurales en incómodos camiones para no diferenciarse del pueblo empobrecido, como si fuesen ascetas cristianos de comunidades primitivas.[692]

Adalberto Kuajara, cruceño y por entonces alto dirigente demócrata cristiano, lo testimonia de esta manera:

*Nosotros vivíamos en las condiciones más lamentables sin queja alguna, rechazábamos todo bien material para vivir una vida en lo*

[691] Entrevista con Bismark Kreidler, Santa Cruz, 7 de mayo de 2003. Kreidler fue secretario ejecutivo de la FUL de Santa Cruz en 1970 y alto dirigente de la Juventud del PDCR.
[692] Entrevista con Virginia Claros Rosales, 19 de septiembre de 2003. Claros, importante dirigente de la JDC, integró en 1969 la Confederación Universitaria Bolivana (CUB).

*individual como la de todo el país, del pueblo. Había incluso jornadas que las llamábamos de concientización de compañeros universitarios, quienes se metían luego a las minas para vivir la vida de los mineros, para acompañarlos en su heroísmo cotidiano, para compartir penas y alegrías con ellos. Convivir con los pobres era un sentimiento profundo, de una autenticidad e identificación con los pobres de la tierra...*[693]

Para casi la totalidad de la muchachada universitaria sería su primer y crudo contacto con la otra y subterránea miseria de Bolivia, la que nunca llegaba a las universidades dominadas por la arribista clase media. Procesaban luego los contrastes sociales, debatían y reflexionaban sus experiencias a la luz de la filosofía y la renovada doctrina de la iglesia post conciliar; incluso, para su sorpresa adolescente, sacerdotes como Sullivan dejaron que se adentraran en los prohibidos rudimentos del marxismo y en los escritores nacionalistas bolivianos, como Carlos Montenegro o Augusto, -*El Chueco*- Céspedes. Curas y monjas conscientes que sus pupilas/os deberían entrar en acción y en debate para guiar a las masas estudiantiles y arrebatárselas a los bien entrenados izquierdistas, pusieron también enorme interés en que se desarrollaran como líderes de opinión, de modo que los ejercitaban en oratoria y dinámica de grupos.

Pero al final, para decirlo en términos muy simples pero veraces, el tiro les salió por la culata. Sus jóvenes de ambos sexos se radicalizaron a una escala que jamás imaginaron, hasta abrazar la lucha armada como el único medio de oposición política.

Procesando su experiencia y recibiendo las ideas que formaban parte del bagaje revolucionario de la época, la JDC (y la JEC) inició en 1968 su transformación hacia la violencia revolucionaria. Varios documentos lo confirman. Uno de ellos es fundamental para otear su razonamiento. En El Arrayán (Chile), la Juventud Demócrata Cristiana de América Latina realizó en septiembre de ese año un

[693] Kuajara, Adalberto, entrevista citada.



seminario ideológico, que fue determinante para marcar pautas futuras. La posición de la delegación boliviana, presidida por Adalberto Kuajara, no dejó dudas: descartó totalmente la vía electoral y el sistema capitalista y en contraposición postuló la lucha armada para crear un *"régimen socialista y una Dictadura Popular"*.[694] Dejaron en claro empero que no compartían la tesis foquista. Reconocían, eso sí, el papel de la guerrilla, principalmente urbana, pero la subordinaban a la dinámica de la lucha de clases. Bajo esta lógica, principalmente en Santa Cruz, empezaron, bajo el mando del *"comandante"* Kuajara, a adquirir una incipiente estructura político-militar. Se entrenaban, lograban algunas armas cortas, a veces vestían uniformes de campaña y se saludaban militarmente. Realizaba acciones para llamar la atención, pero inocuas y desprovistas de peso, pero llamativas. Nada militarmente importante, aunque reconfortante en un tiempo que la política llamaba a las armas.

La JDC ya pintaba muy distinta a la banda clerical conservadora de apenas un año atrás. No luchaba contra el comunismo sino peleaba contra el imperialismo y la exclusión social. Gracias a su nuevo discurso *aggiornado* se alzaron con un importante triunfo político. En la centenaria ciudad minera de Potosí, entre el 14 y el 20 de octubre de 1968, durante el XVIII Congreso Nacional Universitario, en coalición con los comunistas pro soviéticos, los mismos que con saña habían combatido, consolidaron su presencia en la CUB. Adolfo Quiroga Bonadona fue electo para el máximo cargo universitario. El flamante directivo llamó la atención cuando -una concesión a los tiempos- juró por la *"memoria del Che"* y por no *"dios y la patria"*, como era costumbre sagrada.[695]



*Chichi* Ríos (parado)

[694] "Seminario Ideológico-Político de la Juventud Demócrata Cristiana en América Latina. Ponencia de Bolivia: Las vías revolucionarias". Relator: Adalberto Kuajara. El Arrayán, 23 al 28 de septiembre de 1968. Agradezco a Remo di Natale, ex dirigente del PDC, proporcionarme una copia.

[695] Los jóvenes demócratas cristianos obtuvieron 22 votos, 16 propios y 6 de la JCB, contra 9 de Eliodoro Alvarado, izquierdista independiente, y 8 de Mario Serrate, de la derecha falangista. *Los Tiempos*, 28 de octubre de 1968.

La asamblea de dirigentes universitarios declaró al cura guerrillero Camilo Torres *"Ejemplo de la Juventud Universitaria Boliviana"*, a *Inti* como *"Mártir de la Liberación Nacional"* e instó a la juventud a *"coadyuvar en la reconstrucción y triunfo del ELN"*.[696] Junto a Quiroga Bonadona resultaron electos, Mario Suárez, otro demócrata cristiano, el izquierdista independiente de origen trotskista Raúl Ibargüen y los comunistas Horacio Rueda y Hugo Rodríguez, quinteto que se alzaría en armas año y medio más tarde en filas del ELN.

### Cristianismo liberacionista y postconciliar

Entre los/as cristianos/as que no estaban encuadrados en organizaciones partidarias y de la Congregación y que, por ello mismo, gozaban de flexibilidad para recepcionar nuevas ideas y sensibilidades y para expresar sus sentimientos con libertad fuera de los cálculos institucionales, el impacto del *Che* fue casi inmediato. Néstor Paz, por ejemplo, lo designó como su *"Cristo en las montañas"* e, interpelado por su lucha en armas, prometió seguirlo.[697]

Al carecer de un marco conceptual sociológico y de experiencia en las lides políticas, plantearían la revolución como un acto de amor, entrega y fe, sin prestar atención a las condiciones materiales u organizativas para su realización. Su voluntarismo ético, que no reparaba en el origen de la pobreza en términos de la contradicción dialéctica e histórica entre capital y trabajo sino como consecuencia de una injusticia, permitió que se aproximaran más fácilmente a organizaciones que, como el ELN, demostraban con los hechos su decisión de erradicarla, que a los partidos marxistas clásicos que la analizaban sin comprometerse (*"claudicantes"*) en la lucha.[698]

696 Ramos, Nilo (comp.) *El discurso universitario. Memoria Universitaria 1908-1995*. La Paz, UMSA. pp. 286-289.

697 Entrevista a Gaby Justiniano, compañera de universidad de Néstor Paz, La Paz, 19 de julio de 2002. No era el único en reclamar la identificación entre Cristo y el Che. Carlos Valverde, senador de la muy derechista Falange Socialista Boliviana (FSB), tenía una opinión similar: *"Cristo de América"* llamó al guerrillero asesinado. *El Diario*, La Paz, 18 de octubre de 1967.

698 Morillo, Gustavo. *Cristianismo y revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. EDUCC. Córdoba, 2003, p. 299.



La fuerza de aquel *aggiornamiento* alcanzó también a instituciones mucho más antiguas y con larga tradición conservadora como la Congregación Mariana Universitaria que se reunía en La Paz en el jesuítico colegio San Calixto. En la Congregación coexistían dos grupos. Uno de mayores, entre cuyos integrantes se contaba el ex seminarista Néstor Paz, bajo la responsabilidad del sacerdote Jesús Anuñón. El otro, más flexible, integrado por jóvenes estudiantes y bachilleres de ambos sexos. Una parte integrarían también *"Grupos cristianos de reflexión"*, que funcionaban paralelamente a la Congregación. Como su responsable espiritual, Pedro Basiana, teólogo y jesuita catalán jugó un rol decisivo en la conversión de sus pupilos, que se reunían en su casa del barrio fabril de Pura Pura.[699] Gustaba repetir *"Bendito comunismo que nos hace pensar en la realidad de los pobres"*. Y aunque no predicaba la violencia como un principio, la aceptaba como un legítimo recurso para erradicar la desigualdad:[700] *"Yo no estoy en la posición de la lucha armada, pero respeto profundamente a quienes han elegido ese camino"*.[701]

Bajo la batuta de Basiana, la Congregación y los *"Grupos"* se introdujeron en una reflexión laica respecto al papel del cristiano en el reino de este mundo. Sus escenarios fueron las sesiones dominicales, con su mezcla de misa, deporte y debate y las reuniones de los jueves por la noche o los viernes en Pura Pura. Las convivencias y las Escuelas de Verano en Obrajes y los Yungas sirvieron para discutir la Doctrina Social de la Iglesia e impulsar un compromiso con la realidad social que se plasmaba en viajes de apostolado social a las minas y zonas marginales, en las cuales se realizaba obras de asistencia. Combinación de práctica secular y teología liberacionista que permitió que se fueran despojando de una perspectiva celestial para abrazar compromisos radicales con la transformación de las estructuras.

699 Basiana, Negre, Prats y Aguiló eran jesuitas de origen catalán, zona rebelde contra la dictadura franquista. La secuencia e impactos de la presencia jesuítica catalana está analizada en la tesis de maestría de Carmen Salcedo Vereda *Jesuitas catalanes en Bolivia (1950-1990)*, presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.

700 En base a los testimonios de: Nils Sanz Coromo, Santa Cruz, 5 de agosto de 2002; Roberto Rosa, La Paz, 8 de agosto de 2002; Francisco Aramayo, Cochabamba, 27 de junio de 2002; Carlos Gerke, La Paz, 7 de mayo de 2004.

701 *Presencia*, La Paz, 12 de noviembre de 1970.

Esta conjunción condujo a un nuevo sistema de creencias e identificaciones, pugnando por la construcción del reino de este mundo, el reino de los pobres y los desamparados. Proclamaron que"*no existe liberación personal sin liberación nacional*".[702] Utilizaron la Biblia como instrumento hermenéutico y como un puente entre lo terrenal y lo sagrado, para asimilar el curso histórico del viejo y nuevo testamento y proclamar una *"nueva cruzada"* para edificar la utopía socialista y la profecía de un próximo reino de justicia y hermandad.

*Jimmy* Zalles, entonces sacerdote jesuita, testimonia como operaba este ritual:

> *Les encontré esa noche reunidos en una Eucaristía. Eran no más de 10 personas. Se leyeron algunos trozos del libro de los Jueces de la Biblia y el capítulo 4 del Evangelio de San Lucas. Pedro, el asceta de los ojos grandes y limpios, con mucha unción iba haciendo notar cómo el Dios de Israel era el permanente Aliado de su Pueblo en la búsqueda de la Libertad. En el libro de los Jueces el proceso era siempre el mismo: Una Alianza eterna entre Dios y el Pueblo. Dios no falla nunca; el Pueblo busca en otros ídolos su felicidad y los adora; entonces Dios permite que caiga en manos de otras naciones que lo esclavizan. Cuando el Pueblo recapacita, pide perdón y regresa a su Dios, El Señor envía siempre un Libertador. Así a Moisés para sacarlos de los 400 años de esclavitud en Egipto; Otoniel para librarlos de los Arameos; Eliud para vencer a los Moabitas; Débora y Barac para salir de la esclavitud de Canaán y Madián; Gedeón, Jefté, Sansón y David para liberarse de Amalecitas, Amonitas y Filisteos. Luego vendrían otros más poderosos como Asirios, Persas, Macedonios, Griegos y Romanos. Siempre la historia invariable, un Dios Aliado en los momentos del sufrimiento y de la conversión sincera.*[703]

[702] La frase es de Alejandro Mayol, autor preferido de Néstor Paz, quien llevó las obras del sacerdote argentino hasta la selva de Teoponte. Ver: Mayol, Alejandro (et.al). *Los Católicos Posconciliares en la Argentina*. Editorial Galerna. Buenos Aires, 1969. El artículo de Mayol se encuentra en las páginas 11 a 90. Este libro probablemente fue llevado por Nestor Paz, *Francisco*, a la guerrilla.

[703] Zalles, Jaime. *Testigo de Ideales, Catástrofes y Esperanza.* www. members.tripod.com.mx/jimzall/TIWANAKU-3.



El lenguaje ritual esconde los objetos terrenales: capitalismo, dinero o imperio son los nuevos ídolos que esclavizan. Regresar, en ese marco, a la conciencia a Dios equivale a introducirse en la lucha colectiva por la liberación, por la revolución social. Dios está con el pueblo, con los desposeídos, con los que sufren. No es más el Señor de los poderosos.

Con un ritmo vertiginoso, el acercamiento de la militancia de la Congregación cobró mayor fuerza a partir del trabajo de *Javier*, que como vimos arribó a Bolivia a principios de 1968 procedente de Cuba para integrarse al ELN. Un participante asegura que al primero que incorporó a la organización guerrillera fue a Néstor Paz Zamora y, a través de él, a otros jóvenes estudiantes de la recientemente creada (1966) Universidad Católica y bachilleres del San Calixto.[704] De manera que en octubre de 1968, cuando se celebró el primer aniversario de la muerte del *Che*, este segmento de cristianos de izquierda ya actuaba en la periferia del ELN. Participaron, como señalamos, de la frustrada tarea de provocar ese día un apagón en los alrededores del Gran Cuartel de Miraflores, sede del Comando del Ejército.

Ambos niveles constituyeron un grupo de activistas, urgidos de dar testimonio. Empapados de repudio a la pobreza y de un sentimiento de culpa por su propia riqueza y derroche, el sábado 9 de noviembre de 1968, intentaron impedir el *"Baile de las Debutantes"* en el aristocrático Club de La Paz, frente al famoso obelisco. Medio centenar de jóvenes estudiantes, en su mayoría vinculados a la Congregación Mariana y los *"Grupos"*, se congregaron en la avenida Camacho. La ostentación de costosos trajes de tul ofende y escarnece la miseria colectiva, arguyeron para explicar su presencia. Portaban carteles como aquel que rezaba: *"con fiestas de sociedad no saldremos del subdesarrollo"* y cantaban canciones folklóricas para resaltar la alienación de las muchachas seducidas por la música *beat*. Es muy llamativo que en la protesta participaran, entre otros, Elwin Aramayo, Néstor Paz, Alberto Revollo y Pedro Morant (que resultó

[704] Entrevista con *Mateo*. 22 de octubre de 2004. Bachiller del San Calixto. Pidió no ser identificado.

levemente herido), que luego integrarían el ELN. En una acción confusa, una granada hechiza cegó las vidas de Delfín Goyo, recién graduado del Instituto *"Príncipe de Paz"*. Tras una dolorosa agonía, murió también Juan Poma de 17 años, alumno del San Calixto, hijo del portero del colegio jesuita e integrante de la Congregación Mariana y del Centro de Estudios para la Liberación. Otras siete personas quedaron heridas.[705]

Parte de la militancia de la Congregación Mariana, como señalamos, fue el primer grupo cristiano en incorporarse al ELN en 1968. Durante todo el año siguiente algunos estudiantes de la "Promoción" del San Calixto, pertenecientes a los Congregación y sobre todo a los *"Grupos"* reforzaron esta pertenencia. Realizaban pequeños entrenamientos, practicaban en la confección de bombas caseras y *"expropiaban"* material de imprenta y medicamentos con destino las reservas de la guerrilla.[706] Nada operativamente significativo pero que generaba adhesiones intensas entre los partícipes. Con los de mayor edad los vínculos eran mucho más estrechos e implicaban más responsabilidades militares. Tanto que uno de ellos, *Rafael*, de 23 años, estudiante de derecho en la UMSA, y a quien Néstor Paz apodaba *"Yusuf"*, viajó a principios de 1969, con el beneplácito de *Inti*, a La Habana para entrenarse en comunicación, prueba que el jefe guerrillero no descartaba vinculos con los cristianos. *"Yusuf"* permaneció hasta fin de año.

En La Paz proliferaron sectores como los *"Jóvenes Cristianos Progresistas"* o los grupos organizados por José Blanes, sacerdote secular y Director del Seminario.[707] En su seno, como en otras organizaciones similares, el ELN halló una importante fuente de militancia decidida, no solamente entre los varones, sino en bellas adolescentes de colegios católicos de alta alcurnia, como el Sagrado

[705] *El Diario*, La Paz, 10,11 y 13 de octubre de 1968.

[706] Entrevistas con Ciro Zabala Canedo, Cochabamba 5 de abril de 2001 y Ramiro Escobar U., La Paz, 1 de septiembre de 2003. Ambos bachilleres del San Calixto en 1969, fueron amigos íntimos de *Pollo* Revollo y compañeros de correrías.

[707] Comunicación por correo electrónico con José Blanes, 16 de julio de 2005.



Corazón o la Carrera de Sociología. Participaba activamente en la organización de la futura guerrilla, recaudando fondos y vituallas.

Para sus 16 ó 17 años, enfrentar el desafío de pequeñas misiones clandestinas como llevar mensajes, marchar hasta Taquesi -el camino precolombino que comunica el altiplano paceño con los valles subtropicales de Los Yungas-, confeccionar mochilas, palpar un arma, realizar algunos disparos o enamorar con un futuro y heroico guerrillero, sabía a gloria, vida nueva y redención.[708]

### Violencia cristiana

Los antecedentes aportados hasta aquí permiten afirmar que el vuelco decisivo en filas cristianas de Bolivia se produjo durante 1968. Como en otros horizontes latinoamericanos el apego a la revolución socialista y la justificación teológica del uso de las armas y la violencia, se presentaban como los únicos caminos para alcanzar la tierra prometida.[709]

Dentro la JDC, que ya asumía la *"violencia revolucionaria"* como método de lucha, se realizaba entre tanto un intenso debate sobre las vía armada de la construcción del socialismo. A momentos las contradicciones parecían mínimas y salvables, pero finalmente existían y no eran leves. Por un lado, germinaban, no siempre con deslindes precisos, las posiciones insurreccionalistas, apegadas a la línea de masas presente en la memoria histórica boliviana luego del triunfo sobre el Ejército en 1952; por otro, se escudaban las puramente foquistas. Mientras quienes sustentaban la primera opción buscaban promover acuerdos políticos amplios y frentistas, los segundos iban integrándose y encapsulándose en el ELN de modo sigiloso y secreto. Ambos grupos compartían, sin embargo, la utopía socialista concebida como el *Reino de Dios* en la Tierra, que

[708] Entrevistas con Roxana Ibarnegaray, La Paz, 18 de enero de 2005.

[709] Lanuse, Lucas. *Montoneros. El mito de los 12 fundadores*, Vergara Grupo Zeta. Buenos Aires, 2005, analiza los orígenes cristianos de esta guerrilla peronista, cuya organización corre temporalmente a la reorganización del ELN en Bolivia y la integración de la juventud cristiana contestataria.

solamente podría construirse rechazando la vía electoral y con las armas en la mano.

El clima de efervescencias y nuevas sensibilidades estaba listo en segmentos de la JDC. El 14 de julio de 1969, extraña coincidencia con lo que estaba sucediendo en Cochabamba con la caída de la dirección regional del ELN, la JDC, con la firma de Adalberto Kuajara y Juan José Saavedra, llamó a la instauración de un régimen socialista-comunitario y a un programa inmediato de orientación nacionalista, que se centraba en la consigna de expulsión de las empresas extranjeras y la nacionalización de la petrolera Gulf Oil y la mina Matilde.[710] Los jóvenes de la DC eran afectos a declaraciones provocativas. Reza una de ellas del mismo mes de julio: *"Llegará el momento de elegir entre morir de hambre o morir con un fusil en la mano"*.[711]


Militantes del PDC. (Al centro *Toño* Arambar)

Fin de año trajo otros sobresaltos y presagios para la Juventud Demócrata Cristiana. Cuando *Inti* murió, Kuajara no ahorró calificativos para afirmar que representaba *"una esperanza para los bolivianos"* y llamar, coincidiendo con los deseos del ilustre fallecido, de implantar *"un estado popular de la clase trabajadora"* y *"desechar la vía capitalista"*.[712] La coyuntura política dio, como vimos, un importante giro el 26 de Septiembre con el ingreso al Palacio Quemado del gobierno nacionalista del general Alfredo Ovando. La situación obligó a la JDC a asumir posiciones más extremas para diferenciarse de las propuestas gubernamentales y las de su propia organización rotundamente antisocialista. A inicios de octubre, Kuajara aseveró que su organización *"se identifica con los métodos y objetivos del ELN"* y que *"la revolución socialista es el único medio"*.[713]

[710] *Prensa Libre*, Cochabamba, 14 de julio de 1969.

[711] *Prensa Libre*, Cochabamba, 19 de julio de 1969.

[712] *Prensa Libre*, Cochabamba, 12 de septiembre de 1969.

[713] *Los Tiempos*, Cochabamba, 2 de octubre de 1969.



Anuncios anticipados de una guerra que no habría de agradar para nada a las altas esferas del PDC esforzadas por mantener una postura, a veces crítica, a veces francamente colaboracionista, con el sistema político. Días después, en el congreso partidario de Potosí, la Juventud rompió definitivamente. Carente de candidato propio, intentó destronar a la vieja guardia impulsando a José Luis Roca contra Benjamín Miguel, pero fracasaron, a consecuencia, según ellos, de una vil maniobra de la vieja guardia confesional de los señores aferrados a las ideas esclerosadas de la época del rezo, la misericordia y la Acción Católica.

El 7 de Octubre, el Tribunal Disciplinario del PDC expulsó a Kuajara, acusándolo de *"grave indisciplina y traición"*.[714] Luego hizo lo propio con una veintena de militantes. Probablemente esta situación terminó por confirmarles la imposibilidad de continuar indefinidamente en la brega política tradicional, creando y perdiendo espacios. Al ser excluida de la DC, la juventud rebelde dudó sobre su nuevo destino. Algunos postularon integrase al PCML de filiación maoísta, mientras otros predicaron la posible inserción al trotskista POR de Guillermo Lora. Finalmente, decidieron seguir solos y perfilar su propia identidad partidaria, aunque aún bajo el paraguas demócrata cristiano conformando el PDC Revolucionario (PDCR).

La militancia de la nueva entidad política, y en general la nueva generación cristiana, se nutría del marxismo del renombrado *Manual de Materialismo Histórico* de Marta Harnecker, una cristiana orientada al marxismo althouseriano tras su pasaje por la academia francesa, publicado por primera vez en 1969. La fogosa *Teoría de la Dependencia*, procedente de Chile, que proclama la disyuntiva *Fascismo o Socialismo* servía igualmente para desarticular el mensaje desarrollista que ensayaba el gobierno militar. La perspectiva de lograr un crecimiento por la vía capitalista fue puesta en tela de juicio, ya que el subdesarrollo no sería sino la otra cara del desarrollo. Las burguesías, que no son nacionales, no estarían

[714] *Los Tiempos*, 8 de octubre de 1970.

verdaderamente interesadas en promover el crecimiento dado su naturaleza *"entreguista"* e intermediaria obligándolas a buscar una salida autoritaria, fascista. De modo que para romper el círculo no existía otra salida que la del socialismo. Si el enfoque dependentista proporcionó un adecuado soporte a la izquierda armada latinoamericana, también, y no por casualidad, lo hizo la(proto) *Teología de la Liberación* que, entre otros, promovía en Bolivia Hugo Assman, metodista brasileño por entonces avecindado en Oruro y autor de una única obra sobre Teoponte publicada en 1971.[715] Vale acotar que el cristianismo liberacionista tomó sus argumentos económicos del dependentismo.

Bajo el peso de estos marcos doctrinales, la dirección nacional de la nueva organización, cuya presencia fundamental descansaba en las regionales de Cochabamba y Santa Cruz, a la cabeza de *Chichi* Ríos y Adalberto Kuajara, respectivamente, pugnaba por estructurarse como un instrumento político-militar. Buscaban en consonancia espacios políticos para viabilizar acuerdos *"antielectorales y antidesarrollistas"*, con fuerzas como el PRIN e incluso el MNR en la oposición.[716] Pretendían seguir una línea de masas bajo dirección obrera, apoyando al gobierno de Ovando; pero, al mismo tiempo, convertirse en sus críticos, para radicalizarlo y rebasarlo en la acción, preparándose para el inevitable enfrentamiento final con la derecha civil y militar.[717] En su lectura el principal escenario de confrontación no ocurriría en las aisladas selvas por un núcleo de iluminados, sino en calles por masas insurrectas y revolucionarias. [718]

715 Hugo Assmann, enseña actualmente en la Universidad Metodista de Piracicaba. Cuando intentamos entrevistarlo señaló: *"Como puede imaginar, me es difícil volver sobre un asunto tan lejano y de malos recuerdos. No tendría nada de significativo agregar a lo que -truncamente- quedó registrado en el librito. Papeles adicionales tuvieron que desaparecer antes que me fuera de Bolivia. Nunca más volví al asunto que hoy me parece irrelevante"*. Correo electrónico del 23 de septiembre de 2002.

716 *Los Tiempos*, Cochabamba, 4 de octubre de 1969 y 2 de abril de 1970. En ambos casos, los acuerdos, involucraban fundamentalmente al grupo de Kuajara en Santa Cruz.

717 Ríos Dalenz, Jorge. "Hacia un socialismo por la vía no capitalista", en: *Los caminos de la revolución. El pensamiento político boliviano después de la nacionalización del petróleo*. FUL-UMSS, 1970, pp. 167-193.

718 Peñaranda de del Granado, Susana y Omar Chávez Zamorano. *El MIR entre el pasado y el presente*. Bolivia, 1992, pp. 29-31.



## Desenlace de armas

No todos convenían en esta lectura. Una parte minoritaria, aunque influyente, del sector universitario, con Quiroga Bonadona y Mario Suárez al frente, pensaba diferente. A medida que percibían que el gobierno de Ovando no encabezaría la revolución socialista sino que, más bien, se desplazaba hacia posiciones conservadoras, su discurso subió de tono.[719] Finalmente, decidieron integrase al ELN.

Hasta fines de 1969 los contactos entre la guerrilla y los integrantes de la JDC fueron limitados, aunque existían. Se desarrollaban particularmente en el seno de la Confederación Universitaria Boliviana (CUB) donde convivían demócrata cristianos, (Adolfo Bonadona, Mario Suárez) y comunistas (Horacio Rueda y Hugo Rodríguez), pero en realidad militantes del ELN. A ellos se sumó Raúl Ibargüen, trotskista de origen, pero al momento también del ELN. Con seguridad, la intermediación de Genny Köller, la dirigente estudiantil católica que, como señalamos, conoció a *Inti* en Julio de 1969, resultó decisiva para estos contactos. Resulta en este sentido revelador que Juan José Saavedra, importante cuadro de la JDC, fuera mencionado como uno de los últimos personajes que visitó a *Inti* el 9 de Septiembre.

Para principios de 1970, la integración de una parte de la militancia demócrata cristiana al ELN estaba sellada con pasión de recién llegados y conversos. Su vida política era intensa. Al mismo tiempo que se preparaban para *"subir al monte"* continuaban en la brega estudiantil, en las labores de la *"Revolución Universitaria"* a la que apelaban para desbaratar las estructuras napoleónicas que prevalecían en las universidades públicas, cenáculo de las clases medias. La revuelta tenía como horizonte ampliar el espectro de la participación estudiantil en la *república* universitaria, eliminar las

719 El 13 de marzo de 1970, en ocasión de la marcha universitaria de protesta por la visita a Bolivia de Charles Meyer, Secretario Adjunto de Asuntos Latinoamericanos de los Estados Unidos, Mauricio Lefevbre, integrante de ISAL, aseguró en la misma puerta de la casa donde fue capturado *Inti*, que *"es necesario destruir las estructuras que impiden el acceso de los obreros al poder"*. Adolfo Quiroga Bonadona, por su parte, emplazó al gobierno de Ovando a decidir *"si vamos a ser una revolución socialista o vamos a ser una colonia yanqui"*. *Presencia*, La Paz, 14 de marzo de 1970.

trabas de ingreso a sus aulas de los sectores populares, hasta el momento, y finalmente colocarla a las casas superiores estudio *"junto a la lucha revolucionara del pueblo"*. La masa estudiantil abandonaba en consecuencia la legitimidad el discurso académico y se apoderaba de ella el (en)canto revolucionario, impregnado de violencia y cultura de enfrentamiento.[720]

Varias fuentes aseguran que el *Gordo* Quiroga Bonadona tomó la decisión de integrarse al ELN luego de su paso por Cuba, cuando retornaba de una visita a la URSS.[721] En un lenguaje lleno de matices escondidos, declaró por esos días que:

> *"Naturalmente en Bolivia no se puede hacer profecías, sin embargo la presunción esperanzadora nace en nosotros para 1970, creemos que ha de ser un año de lucha antiimperialista sin precedentes en el pasado".*

Concluyó la entrevista mencionando al *Che*, *Inti* y *Coco*, de quienes reconoció que pertenecían al selecto grupo de los que lo que *"decían en la teoría, hacían en la práctica"*.[722]

Lo que es seguro es que el toque final se produjo durante un "Festival de la Juventud Universitaria" celebrado en Sucre, en el mes de Mayo de 1970, al que concurrieron *Chato y* el argentino *Gordo Carlos*. Con la colaboración de Mario Suárez, segundo vicepresidente de la CUB y militante del ELN, con el seudónimo de *David*, hablaron uno por uno con varios dirigentes estudiantiles de la DCR y cerraron los acuerdos con varios.[723] No se produjo una incorporación de

720 Para comprender el significado de la Revolución Universitaria consultar: Rodríguez Ostria, Gustavo (Coord.). *De la revolución a la evaluación universitaria. Cultura, discurso y políticas de educación superior en Bolivia*.PIEB. La Paz, 2000. Capítulo II.

721 Entrevista a Eduardo Campero, que viajó con Quiroga Bonadona. Cochabamba, 2 de abril de 2001.

722 Quiroga Bonadona, María René. *Las palabras toman vida*. Remaar. La Paz, 2005. P.185. Biografía de Adolfo Quiroga, realizada por su hermana. La entrevista la realizó el periodista Marcel Mena y fue publicada en Gramma de La Habana.

723 Encinas, Gastón, citado por Gerardo Irusta. *La lucha armada en Bolivia*. Edición del autor. La Paz, 1988, pp. 240-241. Gerardo Mejía Silva, entrevista con el autor, Trinidad, 28 de mayo de 2002. Mejía, dirigente estudiantil del PDCR del Beni, concurrió a esa reunión. Entrevista telefónica con Gastón Encinas, 19 de agosto de 2005. Según Encinas, fue uno de los consultados, rechazando enrolarse en las filas guerrilleras.





grupal o colectiva. Ocurrió más bien con matices individuales, tiempos y modalidades distintas.

Conviene advertir que la estrategia de convocar a cristianos/as, fue alimentada especialmente por *Chato*, con buena acogida en La Paz. La red cristiana de apoyo en la región tuvo amplitud y decisión innegables. En contraste en Oruro preferían reclutar a comunistas, fuesen *prochinos o promoscovitas*, cuadros con formación política y no a diletantes de origen religioso, pero su rechazo era la excepción.

El ELN en general no rehuía vínculos con seguidores/as de Cristo y por el contrario los/as buscaba y viceversa. Lo comprueba que en Santa Cruz, el ELN intentó convencer a la DCR de sumarse a sus filas. La propuesta ocurrió a inicios de 1970 y por la vía de un chileno que oficiaba, como encubrimiento, de preparador físico de Destroyers, *la máquina vieja*, popular equipo de fútbol. Por dos veces, cuenta Bismark Kreidler, partícipe de primera línea y receptor de esa solicitud, se reunieron a *"pleno sol"*. Sin éxito, pues, en su lectura, la inclinación de los demócratas cristianos orientales estaba por la línea insurreccionalista, en la lucha urbana *"a cara pelada"* antes que en la lejanía social y geográfica del foquismo.[724] Pero otro protagonista, Guillermo Capobianco, asegura que Kuajara, jefe regional de la DCR, fue mucho más lejos. Se reunió con *Chato* y le planteó la incorporación en bloque a la guerrilla, incluyéndolo a él como responsable o jefe del *"destacamento"* oriental. El ELN no aceptó la propuesta.[725] Seguramente con la experiencia con el POR(C) prefería adhesiones individuales, más fáciles de manejar e integrar a la concepción foquista. Sea como fuese no hubo ningún cristiano cruceño en Teoponte.

La dirección de la DCR sospechaba de los pasos de sus militantes universitarios, pero no tenía total certeza ni tampoco

724 Entrevista con Bismark Kleider, op.cit.

725 Comunicación electrónica con Guillermo Capobianco, 20 de mayo de 2006. Capobianco asegura que se enteró de esta reunión recién años después.

convicción para detenerlos en su camino al foquismo. Como el 16 de julio de 1970, un par de días antes de salir rumbo a la montaña, *Rodolfo* y *Toño* visitaron a *Chichi* Ríos para confesarle que se iban y tratar de convencerlo de que el PDCR en su conjunto se integre a la guerrilla en ciernes. Ríos Dalenz se negó. Argumentó y refunfuñó, pero no logró hacerlos desistir.[726]

### Curas y monjas en armas

En ese marco de reconversiones afectivas y políticas, la muerte de *Inti* en Septiembre de 1969, permitió auscultar las reacciones públicas de sectores cristianos, ya muy distintas a la cautela y hasta rechazo que siguió a la muerte del *Che*, un par de años antes. Marcel Marchet, sacerdote jesuita, lo llamó, por ejemplo, *"nuestro hermano"*.[727] Sus casas y conventos se convirtieron en refugio y puntos de encuentro entre cristianos y guerrilleros. En la Avenida Buenos Aires, por ejemplo, un par de jóvenes cristianos, que cursaban una suerte de noviciado, conocieron a *Chato* y se integraron al ELN.

Esta nueva alegoría teológica, integrista y fundamentalista[728], era promovida por sacerdotes, monjas –generalmente extranjeros– que rompieron con una iglesia que consideraban esclerosada. Se identificaron con el cambio de estructuras y la profecía que un benefactor reino de Dios iba a establecerse en este mundo, no por medio de la plegaria del rosario en los altares sino por la fuerza de las armas en el monte. Al igual que sus jóvenes alumnos y alumnas, tenían profunda aversión por los partidos políticos, de derecha o de izquierda, principalmente a los comunistas. Preferían otras estructuras para su militancia, heterodoxas y menos canonizadas. Espacios que les permitieran expresarse con libertad y vivir en estrecho contacto con el bajo pueblo, al cual exaltaban como un sujeto revolucionario y no como un objeto de misericordia.

[726] Entrevista con Carlos Montaño Ostria, presente en la reunión, op. cit. y Rosario Galindo, esposa de Jorge Ríos. Cochabamba, 30 de mayo de 2003.

[727] *Prensa Libre*, Cochabamba, 11 de septiembre de 1969.

[728] Cfr. Sarlo, Beatriz, *La pasión y la excepción*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2003, pp. 166-176.



En Agosto de 1968 se organizó en Bolivia, por iniciativa metodista, Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL), donde convivían laicos/as y sacerdotes católicos con pastores metodistas.[729] ISAL forjaría su presencia al calor de este nuevo ideario, Rechazando el *"nacionalismo revolucionario de corte pequeño burgués"*, ISAL pregonaba el socialismo y reconocía la lucha de clases como un componente de su doctrina sin que esta opción anulara su cristianismo. *"No sólo el amor no excluye la lucha de clases, sino que la exige"*, sostenían. *"Nosotros vamos a luchar si es preciso hasta el martirio"*. La organización no convocaba a la violencia como un medio para lograr el cambio radical de estructuras, pero no la condenaba e, incluso, la aceptaba para contraponerse a la *"violencia institucionalizada"*.[730] Entre sus miembros se destacarían los sacerdotes católicos Pere Negre, Maurico Lefebvre y Josep Prats y el pastor metodista boliviano Aníbal Guzmán, que se movieron muy cerca de la organización guerrillera pues coincidían con sus postulados. Particularmente aquel que pregonaba quebrar la dominación norteamericana y construir el socialismo.

Su influencia fue crucial sobre jóvenes cristianos de ambos sexos que optaron por la vía armada. Concentraban todo el peso histórico de la Iglesia y la fuerza de su renovación. Curas y monjas colaboraban escondiendo a su militancia en momentos de peligro. Participan en círculos de debate con enfoques sociológicos y políticos. Daban testimonio de compromiso y (re)confortarían más adelante a quienes se hallaban a punto de partir al monte. Para santificar o cristianizar el camino de armas de los más jóvenes, su autoridad académica y ética fue insustituible y decisiva.

A Prats, el ELN quiso designarlo su capellán, lo que el jesuita no aceptó pese a la enorme empatía que sentía por la organización. [731] Fue Lefebvre quien -se dice- decidió dar un paso más y consideró acompañar

[729] ISAL estaba afiliada al Consejo Mundial de Iglesias.

[730] Suárez, Hugo José. *¿Ser cristiano es ser de izquierda? Experiencia político-religiosa del cristianismo de liberación de Bolivia en los años 60*. Muela del Diablo Editores. La Paz, 2003, para un análisis pormenorizado de los postulados de ISAL.

[731] Conversación con Federico Aguiló, sacerdote jesuita que vivió en 1970 en la misma casa con Prats. Cochabamba, 4 enero de 2002.

al grupo de pupilos que partiría al monte, aunque no tomaría las armas ni dispararía. Sería solamente un apoyo emocional, del sacerdote comprometido que se sacrificaría junto al resto.[732] A sus casi 48 años, significaría un reto físico, pero su fortaleza sacrificial de daría fuerzas para verter su sangre. Lefebvre ejemplificaba en grado extremo el tránsito clerical, desde posiciones tradicionales y evangelizadoras al cristianismo liberacionista. La secular pobreza y resistencia de las masas en Bolivia, donde llegó en 1953, habían doblegado su mirada pechoña y anticomunista, de los días en los que arremetía contra el alcohol, los protestantes y los sindicatos ateos. Su sensibilidad social estalló cuando murió el *Che*: *¿Cuándo, pues* –preguntó a otros integrantes de su comunidad- *las iglesia y nosotros, sus curas, arriesgamos el pellejo por lo que decimos creer en materia de caridad, de pobreza, de libertad religiosa, de justicia social"*.[733] Un año más tarde participó en un acto de homenaje a Ernesto Guevara en la universidad de La Paz. El impaciente oblato no pontificaba la violencia, pero no la descartaba para superar estructuras injustas. Como Decano de la carrera de Sociología, que fundó en la misma universidad, alternaba con jóvenes cristianos y marxistas que sí creían en el camino de las armas y que marcharían a Teoponte. ¿Desistió Lefebvre en el último momento de seguirlos? Lo cierto es que sufriría muchísimo tras su partida, quizá porque sentía que no los acompañó como su pastor cuando dieron su último testimonio.[734]



*Josep Prats*

[732] La información sobre Lefebvre, proviene de una conversación y comunicaciones por correo electrónico en junio de 2006, con Ana María Guzmán, hija de Aníbal Guzmán y ahijada de Lefebvre. Sacerdotes muy allegados a Lefebvre, afirman desconocer que tomó esta decisión.

[733] Mansilla Torres, Jorge. *Arriesgar el pellejo. P. Mauricio Lefebvre O.M.I: su vida.* Editora Urquizo, La Paz, 1983. pp.150-151. Suárez, Hugo José, op. cit. pp. 93-110 y 176-180

[734] De acuerdo en el testimonio de Ana María Guzmán, Lefevbre llegó el 18 de julio de 1970 hasta la Plaza Villarroel para abordar los camiones rumbo a Teoponte. Fue su padre, Aníbal, quien luego de una ardua discusión, finalmente lo convenció. Ana María Guzmán, de entonces nueve años, presenció la conversación al borde del vehículo. No existe ningún registro de este suceso en los diarios guerrilleros.Quizá Lefevbre iba solamente a despedir a sus amigos. El General Luís Reque Terán, me aseguró que un guerrillero de procedencia cristiana se bajó del camión, antes de partir, aunque el nombre de guerra que me dio corresponde a otra persona según las listas del ELN.



En Cochabamba *Ricardo* y *Omar*, marxistas hasta el tuétano, disponían de una significativa periferia clerical. Religiosos/as colaboraban con el ELN y alimentaban grupos de reflexión donde la organización reclutaba cuadros juveniles. Estudiantes de colegios cristianos, como el Irlandés y el San Agustín, contribuían llevando mensajes y recolectado víveres y medicinas. Curas y monjas recibían, si deseaban, un leve entrenamiento en el uso de armas cortas y se (re)bautizaban con nombres de guerra. El mi(ni)sterio del iniciado/a. Para la aproximación contaban con el carisma que se desprendía de la figura cristica de *Victoria* y el apoyo inestimable de *Francisco*, que venía desde La Paz a entablar contacto con sacerdotes, monjas y seminaristas. La iglesia de Cochabamba, pasaba entonces por un momento de crisis institucional. A principios de 1970, la jerarquía católica censuró acremente a cuatro reformistas y postconciliares curas españoles de la Obra de Cooperación Sacerdotal en Hispanoamérica (OCSHA), y los alejó de la conducción del seminario local.



Paulo VI y Mauricio Lefebvre

Su reemplazo por sacerdotes bolivianos, produjo una desbandada. Varios seminaristas renunciaron. El cuarteto de sacerdotes y dos acólitos bolivianos decididos a dar testimonio de pobreza y compromiso social, se fueron a vivir a Villa Busch, en la periferia de la ciudad (Kilómetro 4, camino a Quillacollo). *Francisco*,

consciente que significaban una cantera disponible, presentó a su compañero *Ricardo* al novicio Fernando Rojas Silva, uno de los bolivianos. Se conocían desde sus estudios en el seminario de Santiago de Chile. *Ricardo* los atendía. Hacia esfuerzos para presentarles en clave cristiana, la doctrina marxista y los principios del ELN, prueba más que suficiente del interés que estos potenciales adherentes le generaban. Su muerte a principios de junio, que relataremos en el próximo capítulo, rompió los contactos y sembró en ellos dudas y cuestionamientos razonables, de modo que los religiosos de Villa Busch no dieron el paso final hacia las profundidades irreversibles de la lucha armada.[735]

Así, la guerrilla quedaría en Teoponte sin su capellán insurrecto de la vanguardia.

[735] Entrevista con Fernando Rojas Silva, Arani (Cochabamba), 7 de mayo de 2006.



# CAPÍTULO XII

# MUERTE EN LA RETAGUARDIA COCHABAMBINA

*Es nuestro legítimo deber eliminar físicamente a aquellos que en su calidad de asesores, traidores o delatores han actuado contra el ELN, las masas populares, sus dirigentes o sus organizaciones.*

ELN. Octubre de 1969

Vínculos entre el ELN y sectores cristianos se guardaban celosamente. Además en la base de la organización no se discutía cómo armonizar cruz y fusil conformando una alianza o pacto de diferentes. Quien se alzaba en armas –asumían en el ELN- dejaba de ser lo que fue para adoptar el credo foquista. Se entiende entonces la sorpresa de *Paula*, militante de la JCB de Cochabamba cuando, recién incorporada a la organización, la trasladaron a La Paz poco antes del estallido de la guerrilla, y supo que tenía compañeros/as cristianos/as que querían servir en el ELN sin perder su identidad.[736]

[736] Entrevista a Sonia Soria Galvarro, Cochabamba, 12 julio 2004.

Hasta aquí establecimos cómo, para superar las limitaciones que enfrentaba, el ELN buscó dotarse de dinero y de nueva militancia de distintas procedencias sociales y políticas. Mientras intentaba cubrir estos flancos, su enfrentamiento con el gobierno nacionalista de Ovando Candia no cejó ni por las adversas condiciones de la organización ni por la apertura política que éste gobernante exponía. Para la organización el panorama continuaba desenvolviéndose en una cerrada dicotomía: todo o nada.[737] En un documento entregado a la prensa el 8 de enero de 1970, el ELN calificó al presidente de *"seudo revolucionario"* y se mofó de la expropiación que realizó a la Gulf Oil, acusándola de ser permitida por el imperialismo. *"La revolución, consiste en crear el hombre nuevo"* agregó.[738] En los meses sucesivos, hasta su marcha a Teoponte, no modificó su posición; por el contrario, ésta cobró ribetes más beligerantes, que crecían, a medida que el regimen militar se desplazaba a la derecha, justificando a sus ojos su opción de lucha armada.

Sin dar ni pedir tregua, acosada y aislada, y temiendo nuevas caídas que en ese momento serían ya irrecuperables, el nuevo e inexperto Estado Mayor del ELN se sentía, según *Omar*, en medio de *"una carrera enloquecida antes que el enemigo nos volviera a dar un golpe"*.

No hubo otra opción que dispersarse para *"evitar dar un frente sólido al enemigo"*, una elemental medida de precaución fue trasladar importantes cuadros a Cochabamba, aparentemente más segura por la menor presencia y eficacia policial.[739] *Ricardo* y *Omar* encabezaron la obligada migración, a la*"zona de retaguardia"* que incluyó a varios importantes militantes. Su presencia cambiaría el ambiente y la práctica de la organización en la región.

[737] El 14 de diciembre de 1969, *Chato* se entrevistó en La Paz con José María Gutiérrez, en la casa de Adolfo Perelman. Repasó la situación de su organización tras la muerte de su hermano, reafirmó su fidelidad a la tesis foquista del *Che* y la lucha intransigente del ELN contra el gobierno de Ovando. Hizo también una clara alusión respecto a su independencia, en obvia alusión a los cubanos. Gutiérrez, José María, op. cit.

[738] *Los Tiempos*, Cochabamba, 9 de enero de 1970.

[739] Entrevista con *Omar*, Tarija, 5 de abril de 2002.



**Vida y muerte de Pepe**

Una vez en la ciudad del valle, *Ricardo y Omar* se contactaron con el núcleo de supervivientes de la estructura organizada por *Maya*, que en total no superaban la veintena de militantes, divididos en células y una parte compartimentada en casas de seguridad. Enfrentados a tareas de las cuales, pensaban, dependía su supervivencia, comenzaron a interrogarse respecto a las causas de las caídas del mes de Julio de 1969. Sus sospechas los llevaron hasta *Pepe*, el anterior jefe de la organización en la región. Muy alto (1,95 m), bien plantado, impulsivo y dotado de una gran sensibilidad artística, nació en Cochabamba, el 1 de octubre de 1945. Pasó su infancia y juventud en la oriental y entonces campechana Santa Cruz, donde en 1963 fue electo dirigente de la Federación de Estudiantes de Secundaria (FES). Perteneció a la Juventud Comunista.[740] Graduado de bachiller, se estrenó en 1964 como universitario en la Facultad de Arquitectura de la UMSS. Allí continuó con sus inclinaciones de izquierda y su actividad dirigencial. En 1968 lo nombraron responsable del ELN en Cochabamba. Entre sus antiguos colegas y amigos/as de Facultad corre, sin embargo, el rumor de que ya estuvo ligado a posiciones foquistas en vida del *Che*.

Como fuese, permaneció en el cargo de jefatura hasta fines de 1968, cuando, como señalamos, lo remplazó *Maya*. En ese lapso implementó una fructífera tarea de reclutamiento en la universidad y de envío de combatientes a los campos de entrenamiento de la isla. Realizaba, asimismo, misteriosos viajes en moto al Chapare y negociaba la adquisición de armas y proyectiles con organizaciones regionales de extrema derecha. El 20 de febrero de 1969 se casó con Patricia *–Pachi–* Anaya Vázquez, estudiante de Arquitectura, descendiente de una familia con sólidos vínculos en la izquierda marxista, pero ella misma sin ninguna militancia ni vínculo orgánico con la guerrilla. Luego del desbarajuste de la calle Paccieri y la

[740] Carlos de Miguel, afirma esta pertenencia y señala que fue él quien introdujo a Gamarra a esta organización. Entrevista, Santa Cruz, 12 de noviembre de 2003.

muerte de *Maya*, el 24 de Agosto de ese mismo año la Policía lo detuvo e interrogó. Lo dejaron libre muy rápidamente, aunque quedó fichado y sus declaraciones analizadas y cotejadas. De allí en adelante comenzaron sus problemas con el ELN. Por meses lo vigilaron tratando de reunir pruebas en su contra. Una grave acusación fue, se dice entre la ex militancia, que no pudo explicar el uso de los recursos económicos que le otorgaron para comprar armas y vituallas, por unos 1.600 dólares. Urgido de dinero, el Estado Mayor quería cuentas claras.

Desapareció al atardecer del 3 de diciembre de 1969. Plantó a sus amigos de universidad y los dejó esperando en las puertas del centenario Teatro Achá.[741] La noche anterior, premonitoria como tantas otras en esta historia, hizo de muerto en uno de los psicodramas que improvisaban en la Facultad de Arquitectura para despertar la creatividad de sus jóvenes estudiantes.[742]


*Pepe*

En los días previos, andaba nervioso, temeroso. Al parecer, presentía algún problema pues envió precipitadamente a su esposa Patricia al Cuzco, de donde volvió al vacío el 7 de Diciembre. Pese a esta su inquietud, confiado, tras apurar una cerveza en un bar cercano a la universidad local, *Pepe* se subió a una movilidad manejada por varios integrantes de ELN, sus conocidos. Le mintieron que sostendría una reunión *"al más alto nivel"*. No dudó. Quizá presumía que con su carisma y su proverbial don de palabra podría explicarles y convencerlos. Pero su sentencia estaba ya decidida. *"Qué inocente. Yo no habría subido jamás al carro"*, valoró años más tarde uno de sus captores.

741 Información proporcionada por Humberto Solares, en aquellos años estudiante de Arquitectura. Cochabamba, 23 de abril de 2003.

742 Información proporcionada por María Isabel Caero, Cochabamba, 15 de agosto de 2002. Caero estudiaba Arquitectura.



Una versión difundida entre ex militantes del ELN señala que lo interrogaron durante días, que reconoció su delación y que pidió a gritos que lo mataran porque era un *"traidor hijo de puta"*, pero se trata de una elaborada justificación para expiar culpas y trasladarlas al ejecutado. En verdad, una vez que lo atraparon, lo llevaron sin paradas hasta su lugar de muerte, donde con anterioridad prepararon un pozo de unos 14 metros de profundidad.[743] Un grupo marchó primero en un vehículo y luego un segundo en otro custodiando a *Pepe*.

Cerca al poblado de Sacaba, a unos diez kilómetros de la ciudad de Cochabamba, según su hermano Jaime, le dispararon dentro la movilidad. *"Iba adelante, junto al conductor"*. Quien lo hizo era zurdo, afirma.[744] La versión de los participantes es diferente. Una vez que *Pepe* llegó al lugar preestablecido sospechó y comenzó a llamar a voces a los integrantes del Estado Mayor, con quienes suponía celebraría una reunión. Sus captores lo redujeron y lo acostaron junto al borde del pozo. Forcejeó y alcanzó a desafiarlos: *"¡¡Mátenme carajo!!"*. Alarido que por años perseguiría las pesadillas de *Liliana* que, con sus escasos e inconscientes 16 años, custodiaba armada la operación.[745]Tras dispararle con un arma dotada de silenciador lo arrojaron a las profundidades. Lo taparon con adobes, piedras y tierra. Retornaron a Cochabamba en dos vehículos. En tensión casi no hablaron, recluidos en sus pensamientos.

Con la prisa y el temor, no percibieron que no estaba muerto. Encerrado en su tumba subterránea, *Pepe* agonizó durante un par de días, según estableció la policía cuando recuperó su cadáver un par de años más tarde. *"Me destrozaron la vida"*, clama Patricia Anaya, entre sollozos. Alfonso Gamarra, benemérito de la guerra del Chaco (1932-1935), casi enloqueció con la desaparición de su hijo. Saltaba

743 Gonzalo Alvarado, que fungió de *campana* en esta operación, niega que hubiera un juicio. La determinación estaba tomada y ellos simplemente la ejecutaron. Comunicación por correo electrónico, 14 de diciembre de 2003. El *Zurdo*, que participó directamente, confirma esta versión. Entrevista citada.

744 Entrevista con Jaime Gamarra, Cochabamba, 18 de octubre de 2003.

745 Entrevista con *Liliana*, La Paz, 11 de abril de 2004. Pidió no ser identificada.

presto ante cualquier posibilidad de vida o muerte. Más de una vez, armado de grandes ganchos buscó inútilmente en la laguna Alalay, en el límite sur de Cochabamba. Por su parte, Franklin Anaya Arze, suegro de *Pepe*, analizó con paciencia todas las pistas posibles. Anotaba nombres de integrantes del ELN y cotejaba sus sospechosas actitudes.[746] Le soplaban informaciones falsas, le decían que su yerno se había escapado, con un circo, con una mujer o que formaba parte de una guerrilla heroica y lejana. Que gozaba de buena salud, en un país ignoto. Para salir de las dudas, Ana, la tía vidente, hizo espiritismo. Las ánimas anunciaron que el bienamado esposo vivía. Se equivocaban rotundamente.[747]

¿Quién tomó la determinación de ajusticiarlo? Sin duda *Ricardo* que estaba a cargo del núcleo de Cochabamba. *Chato* permanecía en La Paz, pero dio su beneplácito. Para confirmarlo está la carta que publicó el 13 de enero de 1970, dirigida a los padres de *Pepe*, acusándolo de delator e infiltrado y confirmando su ejecución.[748] La declaración, la primera comunicación pública firmada por *Chato* como jefe del ELN, no resultó convincente ni fue suficiente para desmoronar los muros de la esperanza. Su familia quería creer que todo era un doloroso ardid para encubrir y proteger el paso de *Pepe* a la clandestinidad; situación tan normal en épocas de insurgencia y sañuda persecución. *Chongo* alimentó, con crueldad, esta posibilidad cuando, poco antes de partir para Teoponte, se presentó en Cochabamba y le dijo a Alfonso Gamarra, con la autoridad de un viejo amigo de la familia, que su vástago vivía oculto en un remoto paraje.[749]

Por casi dos años y medio vivieron sobre ascuas. Patricia Anaya, sin saber de dónde podrían venir los disparos, si del ELN o

746 Patricia Anaya tuvo la gentileza de entregarme estos documentos en enero de 2001. Resultaron un emporio de datos sobre las actividades del ELN en Cochabamba.

747 Entrevista con Patricia Anaya Vázquez, Cochabamba, 24 de enero de 2001.

748 *Los Tiempos*, Cochabamba, 13 de enero de 1970. Ciertos párrafos guardan enorme parecido con la carta de despedida de *Ricardo* del 19 de abril de 1970, por lo que es presumible que él la redactara o participara en su redacción.

749 Gamarra, Jaime, op. cit.



de la derecha paramilitar, tuvo que ser custodiada por guardaespaldas por mucho tiempo. La trágica verdad recién se conoció en Marzo de 1972. Bajo la dictadura militar del coronel Hugo Banzer Suárez, el ELN sufría golpe tras golpe, muerte tras muerte, sin poder devolver las ofensas. José Abraham Baptista, jefe de la DIC de Cochabamba capturó a Gonzalo Alvarado Jacobs de 22 años, alias *Renzo*. Con métodos propios de su experiencia represiva lo hizo *cantar*. Reveló dónde estaba enterrado *Pepe* y varios pormenores de su muerte, incluyendo la nómina de los integrantes del operativo de ajusticiamiento.[750] Cuando desenterraron el cadáver, lograron identificarlo por sus particulares dedos del pie con el meñique montado encima del dedo de lado, fruto de una travesura infantil mal curada. Además aún portaba en el anular derecho su anillo de matrimonio. Cuando en octubre de 1980, en plena narco dictadura del general Luís García Meza, en un ajuste de cuentas por drogas, el infame Abraham Baptista fue ametrallado en Santa Cruz, un hermano de *Pepe* fue uno de los escasos asistentes a su velorio. Tenía razones suficientes para agradecerle.

¿Fue *Pepe* un delator? ¿O más bien resultó víctima de una purga interna, en un tiempo de inquietudes? Sus ejecutores, a tres décadas de distancia, no tienen dudas de su" *traición*", con la que continúan justificando su muerte. La verdad es que pese a conocer a decenas de militantes y simpatizantes nadie, salvo *Maya*, cayó en Cochabamba; aunque existen militantes que insisten en que fueron perseguidos por su culpa. Cuando sus desesperados familiares lo buscaban, se entrevistaron con *Toto* Quintanilla, quien describió a *Pepe* como un joven inexperto y bien intencionado, pero negó rotundamente que trabajara para ellos.

Repárese que en Julio de 1969 el mayor desastre logístico del ELN se produjo en La Paz, fuera de la mirada compartimentada de *Pepe*. Además, y como vimos, el rastreo policial hasta la casa de *Maya* en la calle Paccieri nació de otras fuentes. El ELN comenzó a seguirlo desde que corrió la información de que planeaba envenenar

750 *El Diario*, La Paz, 22 de marzo de 1972.

a *Víctor Guerra* encarcelado en Cochabamba, a quien –se afirma– acusaba de integrante de la CIA. Quizá ayudó también que, una vez instalado el gobierno de militar de Ovando, como muchos/as integrantes del ELN, *Pepe* dudó de la conveniencia de combatirlo. Es plausible suponer que lo que terminó por perderlo fue su aproximación política a los militares nacionalistas que gobernaban Bolivia. Además Rosario, una de sus hermanas, enamoraba con Faustino –*Tinino*- Rico Toro, oficial de Ejército y muy cercano colaborador de Alfredo Ovando, lo que alentó más sospechas en una organización en extremo suspicaz y a la defensiva como el ELN a fines de 1969. Hay quien asegura que la comprobación definitiva de sus vínculos con el *enemigo de clase* se produjo cuando *Victoria* constató, una noche de fines de Noviembre de 1969, que *Pepe* ingresaba a la casa del coronel Eufronio Padilla, ex Ministro de Gobierno y entonces alcalde de la ciudad de Cochabamba. El mismo testigo sostiene que la muchacha lloró amargamente. [751]

A nuestro entender, su asesinato solamente puede ser comprendido dentro del contexto de incertidumbre que vivía la guerrilla en ciernes. Las pugnas internas y la pérdida de combatientes que sufría generaban un clima de enorme susceptibilidad que carcomía en extremo a su dirección. Cualquier sospecha encendía rápidamente luces rojas de alerta en una organización ya completamente militarizada. De modo que se actuaba sin que se tomara mucho tiempo en comprobar la veracidad de las acusaciones. *Pepe*, para su desgracia, ayudaba poco a despejar esas dudas, pues era un militante atípico, indisciplinado, emotivo y dicharachero, además de haberse casado con alguien que no pertenecía al ELN y con toda seguridad sin el permiso del Estado Mayor. Personaje perfecto, entonces, para, por su intermedio, dar una lección de autoridad y una contundente señal de advertencia a potenciales rajados: "*de aquí nadie se va, al menos vivo*". Quizá su pecado capital fue disentir de la línea que imprimía su organización

[751] Entrevista con Alberto Humérez, Cochabamba, 22 de octubre de 2001. Humérez, integrante del FRUC, fue un importante dirigente universitario y Secretario Ejecutivo de la Federación Universitaria Local en 1969.



en momentos que la coyuntura política se transformaba y cuando el ELN necesitaba afirmarse, como ocurre en *Los Poseídos* de Dostoievski, mediante la intimidación de sus disidentes, incluso hasta su exterminio.

## Últimas puntadas organizativas

Luego de ajustar cuentas con *Pepe*, la dirección regional de Cochabamba empezó a montar vigorosamente el equipo humano que sostendría en el monte a la guerrilla en ciernes y la nutriría de combatientes. La responsabilidad consistía en preparar la tropa y organizar la crucial retaguardia urbana. Retrospectivamente, *Ramiro* advierte diferencias profundas entre lo que ocurría en Cochabamba, donde operaba, con La Paz, derivadas de la conducta y liderazgo de mandos con experiencias y enfoques distintos: *Ricardo* y *Chato*. En sus palabras:

> *Todo lo que era Cochabamba estaba completamente militarizado, desarrollándose como células organizadas, con planes muy rígidos de trabajo y compartimentada. La actividad de nuestros compañeros de La Paz era mucho más abierta. Había mucha gente haciendo contactos políticos abiertamente, a nombre de esto y de lo otro, principalmente los dirigentes estudiantiles.*[752]

Como clandestino, *Ramiro* se estableció en una casa de seguridad cerca de la laguna de Coña Coña de Cochabamba. Como ellas existían cuatro o cinco en la ciudad y las afueras. El resto trabajaba en células generalmente de cinco integrantes compartimentados. Solamente una vez casi toda la militancia se vio cara a cara. A mediados de Mayo, una treintena de combatientes de ambos sexos realizaron una caminata de tres días a campo traviesa por el valle de Sacaba. Marchaban en columna, realizaban ejercicios, prácticas de tiro y levantamientos topográficos. Al frente, marciales, *Omar* y *Ricardo*. La euforia hizo carne del conjunto de participantes. Significaba que el ingreso a la mágica montaña se pintaba muy cercano.

[752] Entrevista con *Ramiro*, Mecapaca, 20 de febrero de 2001.

Los preparativos incluían además comprar armas donde y de quien podían. Aprovechando que *Jesús* trabajaba en una *flota* (bus) de transporte interurbano, trasladaban los *fierros* hasta La Paz escondidos en la carrocería del bus. Previamente los empavonaban. Los dejaban un tiempo sumergidos en kerosén y luego los introducían en una mezcla hirviente de aceite de camión y betún. Salían cubiertos de una oscura capa protectora, que las libraba de la oxidación.

*Omar* recordaría así su paso por Cochabamba:

> *Bajo el mando de Ricardo, el grupo iba creciendo, cada vez aumentaban más células. Elmo daba clases de política. En una casa cerca del puente de Quillacollo, Ramiro teñía las hamacas de lona; 80 centímetros de ancho se compró y se desteñía con hierba mate en un turril. Yo daba clases de inteligencia y de seguridad. En seguridad se llevaba chequeo, contrachequeo, criptografía, formas de escribir ocultas con limón, leche, jugo de papa, papel encerado; dábamos historia, teoría militar, lo que es táctica, lo que es estrategia. No teníamos posibilidad de meter al grupo al monte y lo que hacíamos era caminar. Cada cierto tiempo explorábamos hacia el Chapare. Sacaba se llamaba por donde salíamos. Uno o dos kilómetros antes del pueblo nos tirábamos a la izquierda, llegábamos más o menos a las once de la noche, mochila al hombro, con un rifle, una escopeta o un revólver. Subíamos la montaña y caíamos a la laguna de Corani al amanecer, bajábamos por la carretera unos tres o cuatro kilómetros hacia abajo, luego nos metíamos hacia la izquierda a la finca, al aserradero cerca de Tablas Monte y ahí hacíamos exploraciones, prácticas de tiro.*[753]

La propaganda revolucionaria llamaba igualmente su atención. Querían demostrar que existían, que mantenían presencia. Pintaban paredes con sus siglas y distribuían volantes. Causaron más pavor y emoción el 23 de Marzo, en homenaje a la fundación de su organización, cuando colocaron una bandera de 10 por 3,5 metros en el cerro San Pedro. Al centro lucían en letras rojas: ELN. Para

[753] Entrevista con *Omar*, Tarija, 29 de marzo de 2001.



protegerla y ahuyentar a los curiosos, la rodearon de minas caseras colocadas en latas cilíndricas con sistemas eléctricos propios e interconectadas con hilos de nylon. El fotógrafo Rafael Balderrama bajaba luego de cubrir la noticia, pero no reparó en esos agresivos detalles y resultó herido.[754]



*Omar*. Cochabamba 1970

Causantes del accidente fueron los artefactos que *Luís*, *Ramiro* y *Caballo* fabricaban en cantidades, usando un taller que montaron en una recóndita callejuela del sur periurbano. Usaban latas recuperadas del basurero. Salían de sus hábiles manos las minas personales para defensa, las antipersonales para ofensiva y las mortíferas vietnamitas dirigidas por radio y pilas. *Ramiro* sonreiría al contarme que en su confección aplicó todas las *mañas* mecánicas que aprendió en los talleres del severo colegio agustino de Cochabamba. Los curas, sin duda, se habrían asustado de conocer el destino de aquellas diestras manos forjadas en sus laboriosas fresadoras y yunques europeos, con destino de aportar a productivos talleres y fábricas y no a guerrilleros urbanos.

En La Paz las exploraciones a la zona de operaciones continuaban. Se tomaba contactos con sus pobladores/as, buscando posibles colaboradores/as. La rutina de entrenamiento se intensificaba. *Chato* lo conducía en los yungas de Zongo, ceja de montaña a unos 110 kilómetros de La Paz. El *Gordo Carlos* vigilaba entre tanto el que se desarrollaba en la ciudad y sus alrededores. En pequeñas escuadras, futuros combatientes de ambos sexos se contentaban con marchar en las empinadas calles de la sede del gobierno boliviano, que se prestaba muy bien para esos ejercicios casi deportivos, pero con sabor de verdadero entrenamiento en mentes juveniles e inexpertas.

[754] *Los Tiempos*, Cochabamba, 15 de marzo de 1970.

Uno de ellos dejó registrado en su *Diario* lo que en su afanosa inocencia consideraba su *"entrenamiento de combate"*, a escasos diez días antes de marchar al verdadero fragor de la batalla:

> *Nos despertamos a las 7 en punto. Después de bañarnos, tomamos un café hasta las 8, hora en la que salimos de entrenamiento de combate. Tomamos como primer punto el Montículo que está a una altura de 3.400 metros. Nuestro próximo era una casa verde de varios pisos a una distancia de varios metros (...) El trayecto por el centro poblado de la ciudad con un paso un poco acelerado nos cansa bastante. Caminamos un tanto separados para despistar con Pedro a la cabeza, (...) por mi (delante) Jesús. Llegamos a las 8 y media a una altura de 3.300 metros. Tomamos otro punto, un poste de energía eléctrica a una distancia de más o menos 1.200 metros...*[755]

Luego continuaban hacia el sur de la ciudad, introduciéndose por los aires del río Choqueyapu, hasta Obrajes y las proximidades del barrio del Periodista, en el sur de La Paz. Retornaban, bordeando el río, hasta San Jorge para, a continuación, trepar a Miraflores, de donde tornaban hacia el Teatro al Aire Libre, para finalizar en su punto de partida: Sopocachi. En total cuatro horas. *"Bien para probar la resistencia"*, pero en verdad resultaba menos complicado que un ejercicio cotidiano de *boy scout*, que, encima, los dejaba exhaustos. Pero no se alistaban para socorrer a desvalidos en apuros, sino a exponer sus vidas bajo el fuego inclemente de la metralla enemiga. Los jóvenes reclutas hacían todo lo posible por superar la escasez del tiempo y prepararse. Para templarse al límite, a veces se (auto) mortificaban. Matilde Bohórquez aún recuerda los pies de su hermano menor *Mauricio*, ensangrentados por los clavos (im)penitentes colocados en sus botas.[756]

El chileno *Joaquín*, Hernán Brain, retrata muy bien otro ángulo de esos últimos meses en La Paz de trajín antes del inicio de la guerrilla:

[755] Documento sin identificación. Posiblemente perteneciente a uno de los jóvenes cristianos.

[756] Entrevista con Matilde Bohórquez, La Paz, 8 de marzo de 2001.



> *Vivíamos en una casa que quedaba abajo del Cuartel de Miraflores, en la ruta a Calacoto. Estaba con otros siete, entre ellos Felipe y su compañera, Graciela. Cinco éramos chilenos. Allí confeccionábamos material, como mochilas, cinturones, todo lo que fuera de tela; mejor dicho, nos las mandaban cosidas a máquina y nosotros las rematábamos con un cordón impermeable y al parecer adecuado para las condiciones climatológicas. Desarmábamos las armas y aprendíamos algo de triangulación. Casi nunca hubo vida de célula política, con discusiones de contenido ideológico. Eso pocas veces se hizo y fue por iniciativa propia. Teníamos en cambio veladas donde siempre cantaba Felipe o se jugaba truco.*[757]

La tarea era febril, sin descanso. Granadas, *"puntabolas"* (lapiceros) listas para un disparo calibre 22 y cajetillas de cigarro explosivas se procuraban en talleres ocultos. En varias casas operativas se fabricaban mochilas. Salían en serie cananas, mochilas y hamacas a las que, para teñirlas hasta que adquirieran el adecuado tono verde, las hacían hervir en hierba mate, de la misma que utilizan los gauchos para renovar chupe tras chupe el rito de convivencia junto al fogón. Participaban *Sacha, Teresa* y *Marta*. Cecilia Ávila, compañera de *Francisco* y de Elvira de *Chongo*, también colaboraban. Todas cosían y cosían bajo la atenta mirada de la experimentada *Dina*, la ex costurera de barrio alto santiaguino, de la casa de Salvador Allende. Compañeras/esposas, madres y hermanas confeccionaron por su parte la armadura personal del ser amado, suponiendo que su ternura y su dedicación lo tornarían invulnerable a las balas del enemigo y conjurarían la mala suerte.

La dirección del ELN, ocupada en resolver estos problemas técnicos y operativos, prestaba escasa atención a la evolución de la coyuntura. Su autismo le impedía ver cómo las organizaciones sindicales y los sectores populares se (re)organizaban. En el campo, tradicional espacio del vasallaje político, también germinaban nuevas situaciones que vislumbraban la pronta emergencia de un

[757] Comunicación con Hernán Brain. Correo electrónico del 4 de febrero y *chat* del 17 de febrero de 2002.

sindicalismo campesino independiente distinto al clientelaje y el tutelaje oficial. El 1 de mayo de 1970, por otra parte, se reunió el IV Congreso de la Central Obrera Boliviana (COB).[758] El ELN envió un mensaje que llegó a manos de escasos delegados y cuyo contenido no alcanzó para ser presentado en el debate de la plenaria, verdadero laboratorio de praxis político-sindical. Los pocos y curtidos delegados que lo conocieron, probablemente lo miraron con simpatía, por su alusión al Che; pero de allí a que dejaran –como se les proponía– sus tradiciones, sus métodos de lucha y sus direcciones, para formar escuadra montaraz al mando de jóvenes desconocidos de clase media, era totalmente otra cosa. Sólo postularlo significaba ignorar un país, su historia y su cultura política. El Congreso reeligió a Juan Lechín al mando de la COB y aprobó finalmente la llamada "Tesis Socialista" redactada por estalinistas del PCB y trotskistas del POR (Masas), que perduraría largamente en la memoria colectiva sindical y orientaría sus futuras luchas, cuando ya se había desvanecido todo recuerdo del paso del ELN.

**La muerte llama dos veces**

Los últimos días de aquel Mayo de 1970 se tornaron intensos y tensos con la elaboración de vituallas y las despedidas de los combatientes. En Cochabamba se convino que los seleccionados para la montaña saldrían entre el 7 y el 8 de Junio rumbo a La Paz en pequeños grupos. En la ciudad altiplánica se alojarían en casas de seguridad y recibirían las últimas instrucciones. Los días previos a la partida resultaron tan cargados de emotividad como para desequilibrar la estabilidad emocional de Genny Köller, que ahora llevaba el prometedor nombre de *Victoria*. Embarazada de unos tres meses, quedaría como responsable en la región, pues su compañero *Ricardo* marcharía al monte. Una amiga íntima, militante del ELN, que la vio el sábado 6 afirma que el estrés le impedía incluso peinarse, agobiada por la inminente separación familiar y los problemas que presentía se presentarían en el curso de la guerrilla.

758 Sobre el Congreso, consultar: Strengers, Jeroen. *La Asamblea Popular. Bolivia 71*. Sidas. La Paz, 1991.



Refiere *Sebastián*, que *Ricardo* debía irse a La Paz, escoltado por el adolescente *Changuito* y el propio *Sebastián*. Recuerda muy bien la fecha, no tiene cómo olvidarla. Aquel día emprendería un decisivo viraje hasta las irreversibles filas de la guerrilla: 8 de Junio.[759] Esperaban en la entrada de la flota (bus), cuando *Max* les informó muy agitado de la muerte de *Ricardo* y *Victoria*, de modo que tuvieron que desistir del viaje.

*Mónica* o *Anti* supo -por otras e inexplicables vías- que Victoria, su inseparable amiga, compañera de estudios y militancia cristiana, había caído: "*No vas a creerme* — me dijo entre sollozos—, *pero ese lunes 8 sentí que me llamaba. Me produjo un gran miedo*".[760] "*Claro que te creo* —respondí convencido—. *He traspasado tantas sombras espectrales. He sido alcanzado por los rayos de tantas coincidencias. Me han despertado tantas voces ocultas. Quedé enroscado en tantas manos yertas, que ya no sé dónde se esconden mis fuentes de historiador: en el pasado de los polvorientos archivos o en las penumbras del más allá*".[761]

Aída, la madre de *Ricardo*, supo también por fuerzas misteriosas que su hijo se había ido para siempre. "*Soñé que ha venido a despedirse*", contó a sus familiares. La madre de Victoria, Juanita, sufrió un arrebato cuando el sábado 13, al iniciarse la mañana, se enteró de la infausta noticia por la radio, mientras adquiría víveres en el surtido y popular mercado de La Cancha al sur de la ciudad. Los cadáveres de la pareja fueron descubiertos el viernes 12 y al día siguiente se realizó la autopsia de ley en la morgue local. Una semana más tarde, el viernes 19, con la firma de *Chato*, el ELN acusó a uno de sus militantes, de asesinar a la pareja. Un mes más tarde precisaría que se trataba de Aníbal Crespo Ross, *Angelito*.

Creí que no existía. Que si vivía en Bolivia estaría oculto, con un nombre supuesto. Pero fue muy fácil dar con él. Bastó buscar en la guía telefónica de la localidad adecuada. Aceptó reunirse

759 Entrevista con *Sebastián*, 12 de junio de 2003.
760 Entrevista con *Anti*, Cochabamba, 28 de febrero de 2003. Pidió no ser identificada. Vive en Europa.
761 De mi Bitácora, Cochabamba, febrero de 2003.

conmigo. Lo esperé nervioso en el café Saint Francis, en la concurrida avenida Monseñor Rivero en Santa Cruz de la Sierra. Me lo imaginaba distinto, todo lo contrario de su inocente nombre de guerra: Angelito. Me vi, en cambio, frente de un jovial y bonachón cincuentón que escribe fina poesía (*El amor lejos del mundanal ruido*, publicado en 2002). Recorrimos su infancia en la árida frontera chaqueña de Yacuiba, donde nació en 1948. Hablamos del hotel quebrado de su padre. De las increíbles coincidencias que le salvaron la vida en su niñez gracias al médium Marquesini que venció en Córdoba (Argentina) una enfermedad desahuciada por la medicina oficial. De las peripecias de su hija en Nueva Zelanda y las actividades de su hijo en España, obviamente llamado Ernesto, como buen vástago setentista. Seguimos por el vaivén de los negocios de seguros y el comercio interfronterizo entre Bolivia y Argentina en tiempos de crisis y no sé qué profundos temas de estética y versificación.

Estudiaba en la universidad en la levantisca Córdoba, donde participaba en mítines y marchas estudiantiles. A principios de 1969 volvió a Bolivia. Esperaba ganarse una beca para algún país socialista europeo, cuando, en otra de esas casualidades que manejaron a bandazos su vida, dio con el médico Walter Pareja, miembro de la red urbana del ELN, que atendía en un consultorio de la calle México de La Paz. El galeno hizo, como en muchos otros casos, bien su tarea de reclutador y Crespo Ross se incorporó a la organización emocionado con la idea de ser guerrillero. Durante el peligroso fin de julio de 1969, en una de sus primeras tareas y cuando las cosas se ponía tensas en La Paz tras las caídas de Javier y Troncoso, ocultó por unos días a Miseria y Chato en su garzonier de la calle Guachalla.

Hizo de la guerrilla su pasión. Dio todo por la causa, bienes espirituales y materiales como su amada colección de monedas antiguas, entre ellas una casi inencontrable de Argentina y su gabán de *corderoy*, el mismo que usaba *Inti* el día que murió. Cuando asumió que quizá no saldría con vida se fue para la frontera Yacuiba a despedirse de su padre. El viejo entendió. Incluso practicaron algunos disparos con una pistola Beretta que Angelito recibió de regalo de un tupamaro uruguayo. Inteligente y voluntarioso, pronto ganó ascendiente en la organización, al punto de ser designado andante de campo de Inti, en reemplazo del chileno Peruchín.[762] A fines de 1969, se casó con una atractiva y flamante bachiller del colegio Americano de La Paz y esbelta modelo en las primerizas e incipientes pasarelas paceñas. *Angelito* formó parte del contingente que buscó refugio en Cochabamba, donde llegó a fines de Febrero o principios de Marzo de 1970. Poco después arribó su compañera embarazada de unos cinco meses. Apenas cumplía los 18 años.

El repaso llevaba horas, incluyendo una cena y una que otra sonrisa cómplice. Finalmente reuní valor y pude decirle: "*¿Fuiste tú verdad?*". "*Sí* —contestó sin emoción— *fui yo*". "*Hubo tres disparos*", afirmé en tono impersonal, al viento, como si el destinatario no fuese quien tenía al frente. "*Creí que fueron dos*", precisó. "*Uno tiene que pagar sus propios errores*", agregó con voz queda. No fue necesario más. Ambos sabíamos de qué hablábamos. Luego no pude continuar preguntando. Me pesó el miedo o la vergüenza, o ambas sensaciones, incómodo por ser depositario de secretos innombrables. Salí por la tangente divagando sobre cosas secundarias de su experiencia en el ELN.[763] Afuera empezaba a germinar el bullicio de la noche cruceña. Nos envolvían las bocinas estridentes y los alocados gritos de bellas muchachas que viven el instante seguras de que será eterno, ajenas a las penas y temblores de una generación, la nuestra, que no descansa, sembrada de fantasmales muertos.

Pero el asunto cruel y doloroso no es tan simple ni culmina con confesiones. El 8 de junio de 1970, mientras la concentración de

[762] Alcázar, José Luís y José Baldivia. *Bolivia: Una lección para América*. Ed. Era. México, 1973. Militantes del ELN, proporcionan una visión de la lectura política de esa organización. Entrevista a José Luís Alcazar, La Paz, 13 de febrero de 2003. Entrevista con Aníbal Crespo Ross, Santa Cruz, 19 de septiembre 2002. Comunicación por correo electrónico, 17 de mayo de 2003.

[763] Entrevista con Aníbal Crespo Ross, Santa Cruz, op. cit. Un par de meses más tarde tuve una nueva conversación, en Cochabamba y dos largas conversaciones telefónicas en febrero de 2006.

combatientes en La Paz iba tomando curso definitivo, en Cochabamba, en la casa de la avenida Barrientos, permanecían la esposa de *Angelito* y *Jesús*, además de *Angelito*, sancionado —se dice que por tercera vez— por *Ricardo* tras una nueva desinteligencia. Por su parte, Ricardo Imaca, *Marcos*, un campesino oriundo de Sacaba y estudiante de Economía, se hallaba fuera del departamento.

GENNY KOELLER Y ELMO CATALAN

Dos universitarios víctimas de alevoso crimen político

DESPUES DE HABER SIDO TORTURADA Y ESCARNECIDA JUNTO A SU ESPOSO FUERON ELECTROCUTADOS.- LOS CADAVERES FUERON ENCONTRADOS CERCA DEL TUNEL DEL "ABRA".- CONTRADICCIONES EN EL DIC.- UNIVERSITARIOS PIDEN ESCLARECIMIENTO y DECRETAN DUELO.- EL SEPELIO SE CUMPLIRA MAÑANA CON ASISTENCIA DE UNIVERSITARIOS, TRABAJADORES Y PUEBLO EN GENERAL.-

*Prensa Libre*, 14 de junio de 1970.

En las últimas semanas, la relación de *Angelito* con *Ricardo*, exacerbada por la tensión de los preparativos y el largo encierro entre cuatro paredes, se deterioró al extremo. Ante la inminencia de ser padre, *Angelito* dudaba en marcharse al monte. *Ricardo*, conocido por su autoritarismo, lo acosaba constantemente recordándole su deber de concurrir al llamado revolucionario, poniendo en duda su hombría y advirtiéndole de las graves consecuencias de eludir su compromiso de sangre. *Angelito* soportaba la carga denigratoria, hasta que la caldera estalló incontenible.

*Ricardo* y *Victoria* llegaron a su refugio a medio día del 8 de Junio. Almorzarían y luego prepararían las últimas provisiones para la partida de *Ricardo*. La compañera de *Angelito y Jesús* preparaban la merienda en la cocina, cuando retumbaron disparos. *"Lo están matando"* habría exclamado ella asustada, segura de que su esposo, había caído. Sus temores se disiparon cuando lo vio llegar corriendo. Imperativo demandó a *Jesús* la entrega de la llave del departamento, cerrado por seguridad desde dentro. Abrió la puerta y escaparon raudos.[764] *Jesús* ingresó al cuarto y se encontró con el horror. *"Ricardo* -me relató- *estaba parado de espaldas a la puerta. Se dio la vuelta y me miró. Quizá creyó que fui yo quien le disparó. Luego se derrumbó. Victoria estaba acurrucada, herida junto a la máquina de coser"*.[765]

[764] Solamente existían dos llaves del departamento, que se cerraba por dentro. Una en manos de *Ricardo* y la otra en las de *Jesús*.

[765] Entrevista con *Jesús*, Santa Cruz, 15 de febrero de 2001.



*Asustado*, suponiendo que los disparos alertaron al vecindario y sin comprobar si ambos estaban muertos o agonizando, huyó presuroso en busca de contactos. Llegó muy perturbado hasta una casa de seguridad cerca de la laguna de Coña Coña. Luego de contar lo ocurrido lo enviaron a La Paz para informar al Estado Mayor.

Un comunicado del ELN, casi con seguridad redactado por el grupo de Cochabamba, ciudad donde fue publicado inicialmente, afirmó que *Ricardo* y *Victoria* cayeron en manos de la represión en una acción de guerra. La prensa boliviana y chilena, por su parte, hablaba de asesinatos políticos, torturas, graves mutilaciones e inenarrables vejaciones.[766] Punto Final, la revista izquierdista donde *Ricardo* colaboró tituló: *La CIA mató a Elmo Catalán*. En su interior, Jaime Faivovich, periodista amigo de *Ricardo*, aseguró al público que los cadáveres, fueron hallados *"desnudos, maniatados y brutalmente flagelados"*.[767] Nada era cierto, pero servía en un clima de sospechas. ¿Quién sino el enemigo podría ultimar a la pareja revolucionaria?

Apenas la mala nueva se supo, la llama de la protesta, agitada por informaciones sensacionalistas, se encendió en las universidades autónomas. En Cochabamba comenzó la violencia a medio día del lunes 15, apenas concluido el sepelio de ambas víctimas. Al anochecer, quedaron tendidos 17 heridos de bala. La batalla callejera llegaba a su clímax en todo el país. En Santa Cruz, una marcha convocada por la universidad concluyó violentamente cuando al pasar por el portón de la Policía una mano anónima arrojó una granada, causando la muerte del agente Walter Palma y del buen músico de la Guardia Nacional, Juan Zapata.[768] A consecuencia de la explosión, tuvieron que huir a Cochabamba los dirigentes político-estudiantiles de la JDCR, Guillermo Capobianco, Oscar Eid y Adalberto Kuajara, acusados de provocarla, aunque ellos han negado reiteradamente su participación. En La Paz, Tarija, Oruro, Potosí y Sucre las masas alborotadas reclamaban venganza y sangre, acusando al Ejército y los siempre

[766] *El Clarín*, Santiago, 21 de junio de 1970.

[767] *Punto Final*, Santiago, Año IV, No.107, 23 de junio de 1970, pp. 4 y 5.

[768] *El Diario*, La Paz, 21 de junio de 1970.

culpables norteamericanos. Belicosas manifestaciones y compungidos entierros de protesta colmaban las calles.

### Una semana trágica

¿Dónde ocurrió la tragedia? Toda la mañana del 10 de julio de 2002 realicé un singular *tour* por Cochabamba. Repasamos varias casas anónimas que otrora albergaron a las fuerzas del ELN. En ninguna hay placas de bronce que recuerden el gesto de sus anteriores habitantes. Sólo están presentes en la escondida memoria de sus escasos sobrevivientes. *"Ésta* —me aseguró orgulloso— *no la conoció la represión. Te imaginas qué desafío y qué imaginación la nuestra. Se halla a sólo cincuenta metros del cuartel de la Muyurina"*. Los transeúntes ignoran que dentro de sus muros una vez se aprendieron las artes de la guerra, se amó, se dio vida y se preparó la muerte.

"¡¡*Es aquélla*!!", dice agitado y de sopetón. Miro el nuevo hallazgo y el edificio verde algo descolorido y de trazos rectilíneos me parece una deslucida caja de zapatos. En 1970, la zona pertenecía a los extramuros citadinos. Frontera y borde, tierra de nadie. Perfecta cobertura para los marginales, para los escapados y obviamente para la guerrilla. Pero ahora está invadida por el pequeño comercio, que hace merecido honor al mote de fenicios de Bolivia, como ya se adjetivaba en el siglo XIX al habitante del valle. Allí, en la avenida René Barrientos, frente a los carcomidos muros del ex Ferrocarril a Aiquile, vivían Ricardo y Victoria. Con sólo 20 años, *Ramiro* tuvo, el 9 de junio de 1970, la misión de sacar sus cuerpos inertes, con la colaboración de sus compañeros.

Moreno y de baja estatura, es inteligente, cálido y de amable trato; sello de una buena cuna, diría un espíritu conservador. Quedó huérfano muy pequeño, acompañado de sus ocho hermanos. En 1967, tras salir expulsado del internado de los salesianos en Cochabamba, logró una beca para estudiar en Chile en la multinacional BATA, pero en Santiago desarrolló otros intereses muy diferentes a la confección de calzados y a los de la elite a la que



pertenecía. Participó en debates, mítines y protestas callejeras. Con ese bagaje a cuestas, en Junio de 1969, apenas cumplidos los 19 años, estaba de vuelta en Cochabamba, transformado en un afiebrado militante del ELN. Como parte del misterio que ya lo envolvía recibía cifrados en ocultos buzones con instrucciones para probarlos o encomendarles alguna misión. Meses más tarde, Ricardo lo tomó a su cargo y desde entonces fue su mentor político.

*"Amarramos bien a Victoria y Ricardo y los envolvimos en una alfombra y en un nylon, de esos que se usaron luego para Teoponte. Tomamos a la fuerza un taxi y los llevamos hacia el cerro"*. [769] *"Un cumpa se puso muy nervioso. Se agarraba la cabeza y gritaba: ¡¡Nos van a matar, nos van a matar!!"*. Los nervios destemplados, la prisa y en una noche invernal particularmente oscura impidieron al cuarteto —*Max, Ramiro, Sebastián* y *Pecos*— darse cuenta que los arrojaban en un túnel de un acueducto de las aguas de la represa de La Angostura usado también para el tránsito vecinal; de modo que, inevitablemente, tres días más tarde, en la madrugada del 12 de Julio, fueron hallados por un ocasional viandante, desatando el pandemonium.

*Chato* asegura que mientras las ciudades ardían se encontraba en un entrenamiento en Zongo, boscosa ceja de monte, a un centenar de kilómetros de La Paz. Volvió a la urbe altiplánica e impuso un nuevo y controvertido criterio. No había leído a Antonio Gramsci, el comunista italiano, pero creía como él que decir la verdad es ser revolucionario, de manera que decidió salir a la palestra pública. El 19 de junio afirmó en un comunicado que cuando se llevaba a cabo un *"reajuste de la célula. Se tomaron medidas disciplinarias; uno de los integrantes, al parecer opuesto a tales medidas, disparó su arma contra ambos compañeros"*.[770] Pero casi a continuación varios extraños y

[769] *Sebastián* coincide con este relato, cuya acción fija entre las 9 y las 11 de la noche. Discrepa, empero, en el tema del taxi, dice que no lo arrebataron sino lo alquilaron entre él y *Max*.

[770] *Los Tiempos*, Cochabamba, 20 de junio de 1970. Años más tarde en declaraciones realizadas a la prensa chilena y en su libro sobre la experiencia de Teoponte señaló que se derivaba de un problema de acoso sexual de la compañera de *Angelito* a *Ricardo*. Ver: Peredo, Osvaldo, *Volvimos...* p.49. Versión que no puede sostenerse ni considerarse seriamente de acuerdo con los testimonios recogidos por nosotros. Al despolitizar la muerte de *Ricardo*, *Chato* transforma una situación de

anónimos pronunciamientos a nombre del ELN, intentaron desmentirlo persistiendo en acusar al gobierno y la CIA de la muerte de *Ricardo* y *Victoria*. ¿Transparencia de *Chato* o quizá relució su olfato pragmático y se dio cuenta que mientras las calles se agitaran atraerían peligrosas miradas sobre el ELN, precisamente en vísperas de ingresar al monte? ¿Prefirió la tranquilidad a costa de asumir para sí las víctimas?

La afirmación de *Chato*, con toda su crudeza, no despejó dudas ni entonces ni después. La discrepancia interna creció en intensidad, pero el jefe del ELN decidió mantener su versión. Importantes cuadros como el chileno *Eduardo*, atado por antiguos lazos de lealtad con *Ricardo*, reconocen *–a posteriori–* que su rabia fue profunda y el debate ríspido y peligroso *"como corresponde a hombres armados"*. Él y otros chilenos intentaron vanamente impedir por la fuerza que se enviara el mensaje de *Chato* a la prensa, interceptando al portador. En vano.

La muerte de *Victoria* y *Ricardo* continúa rodeada de misterio. Decenas de personas continúan preguntándose ¿qué pasó realmente en esas horas trágicas? Las autopsias realizadas en 1970, publicadas en la prensa local, sólo arrojaron algo claro: no había balas en los cuerpos, con lo que sus familias tuvieron –y tienen– base para conservar fundadas sospechas sobre lo que pasó realmente a medio día del 8 de Junio de ese año. Ya en esos días, la dirección universitaria de Cochabamba refutó la versión de Chato y, como prueba, exhibió *"cuatro grandes placas de radiografías de la cabeza de la difunta"*, sin rastros de proyectil ni lesión alguna.[771] En 17 de abril de 1971, en una carta dirigida al entonces presidente boliviano General Juan José Torres, Aída, la madre de *Ricardo*, expresó, fuertes inquietudes respecto a los momentos finales de su hijo.[772] Los hermanos de Victoria sostienen hasta hoy que fue asesinada, como parte de un ajuste interno de cuentas fruto de una profunda

poder en un asunto pasional y de honor masculino. Para entender argumentaciones similares, ver: Jimeno, Myriam. *Crimen Pasional. Contribución a la antropología de las emociones*. CES. Universidad Nacional de Colombia. Santa Fe de Bogotá, 2004,p.207.

771 *Prensa Libre*, Cochabamba, 21 junio de 1970

772 Publicada en *El Diario*, La Paz, 13 de mayo de 1971.



discrepancia en el seno de la organización.[773] No hubo disparos, probablemente fue envenenada, me aseguraron. Pero esta posibilidad se descartó al poco tiempo de ocurridos los sucesos. El bioquímico judío Harald Schoengüt fue convocado, en medio de un impresionante despliegue policial, a dar su veredicto. No halló rastro de tóxico alguno,[774] pero la indagación ya trae complicaciones. ¿Por qué preguntar por pociones letales frente a un cadáver que tiene visibles y mortales impactos de bala? Las autoridades policiales y políticas de aquel entonces, corroboran, por su parte, que la pareja murió por disparos de armas de fuego.[775]

*Omar*, cuando le pregunté por estas contradicciones, me aseguró que solicitaron al forense Alberto *–Tomate-* Guzmán, militante comunista y, según él, simpatizante del ELN, que modificara su informe e hiciera desaparecer las balas de sus páginas para dar la impresión de una tortura y muerte en las despiadadas manos de la represión. ¿Pero sería posible tal acto de prestidigitación frente a la mirada escrutadora de decenas de personas que atentas contemplaban ambos cadáveres? ¿Por qué entonces Rina Tapia, la viuda del conocido galeno, continúa afirmando tres décadas después que su marido nunca halló tales proyectiles en el cuerpo de *Ricardo*? Refiere incluso que en la prisión a la que lo arrojó en 1972 la dictadura de Hugo Banzer , su cónyuge desmintió airado a jóvenes del ELN que contaban como si nada la historia de los disparos. ¿A quién es fiel: al presunto y treintenario pacto con Omar, al prestigio profesional de su marido o a la verdad?

*Angelito* y su consorte huyeron hacia La Paz y luego a la Argentina, donde permanecieron hasta 1978. Lo destacable y que abre nuevas interrogantes es que una connotada militante del ELN nos aseguró que durante su tránsito por La Paz los *"guardó"* por

773 Entrevista con James Köller, hermano de Victoria. Cochabamba, 23 de octubre de 2000 y 24 de julio de 2004.

774 *Los Tiempos*, Cochabamba, 26 de junio de 1970 y entrevista telefónica con el Dr. Harald Schoengüt, Cochabamba, 1 de septiembre de 2002.

775 Entrevisté telefónicamente al Ex mayor Abel Martínez, Prefecto de Departamento de Cochabamba y a Félix Sanabria, Jefe de la Dirección de Investigación Criminal (DIC) de la misma región. Ambos coinciden en afirmar que *Victoria* y *Ricardo* murieron por disparos. Lamentablemente otros dos protagonistas de primera línea, José Luís Palacios y Rafael Loayza, fallecieron.

unos días. No por iniciativa propia sino por extrañas instrucciones superiores. La explicaron que *"Saben mucho. Debemos impedir que caigan en manos de la policía"*.[776] *Ignorantes que Angelito* y su pareja estaban más cerca de lo que presumían, los chilenos *Eduardo* y *Pablo* solicitaron en La Paz autorización para buscarlos y devolver bala con bala, ejecutándolos. *Chato* se la negó.

Para *Eduardo* fue la gota que rebasó el vaso. Desengañado, cargando esta negativa y dudas fundadas sobre la capacidad operativa de la guerrilla, decidió volver a su país con la ayuda que le proporcionó la familia de un compañero cristiano.[777] Idéntico proceder tuvo *Luisito*, Félix Vargas, otro chileno, convencido de que había que ajusticiar al *"asesino"*, pero al mismo tiempo mantener la versión de la muerte de la pareja en manos de las fuerzas represivas. Para la joven boliviana *María*, en cambio, aunque la revelación no la llevó hasta el punto de ruptura, de todos modos fue un fuerte sacudón. La estudiante de Trabajo Social el viernes 19 había protestado enardecida en las calles de La Paz. Con otras mujeres gritaron estribillos contra el *"imperialismo asesino"*, para reclamar justicia para su congénere Victoria. Terminaba de echar sangre de vaca en la puerta del Palacio de Gobierno, cuando le informaron de la posición de Chato. Sintió que le flaqueaba la confianza, pero aguantó y continuó en el ELN, aunque casi tres décadas más tarde, con la sabiduría y la luz que da el tiempo, cada vez tiene mayores dudas y preguntas.[778]

Y no es la única. He visto temblar a curtidos/as veteranos/as ex militantes al adentrarse en escabrosas interrogantes, cuyas respuestas tal vez no quisieran hallar. Muchas veces, tantas como sus noches de insomnio, han vuelto al mismo punto de partida de las viejas novelas policiales, a la manera de Hércule Poirot: ¿A quién, dentro el ELN, benefició la muerte de *Ricardo*?

La muerte de la pareja produjo una irreparable desazón al interior de la organización. Como señalamos Luisito y Eduardo se

[776] Aníbal Crespo niega rotundamente esta situación y afirma que escaparon gracias a la colaboración de una familia amiga que conocieron dentro la organización. Sin embargo, la fuente aludida por nosotros es irreprochable.

[777] Hubo, sin duda, otras causas, como su desconfianza en el mando del ELN para conducir la guerrilla.

[778] Peredo, Osvaldo, *Volvimos...* p.49,



retiraron a Chile, no sin antes que este último advirtiera a su compadre *Rogelio* que no se uniera a la columna que se preparaba para ir al monte, que los masacrarían. No lo convenció, para su mala fortuna. Una vez en Santiago, transmitió sus dudas sobre la viabilidad de la guerrilla en ciernes, aprensión que compartían varios integrantes del ELN. Lo hizo con tanta vehemencia que *Agustín* tuvo que viajar hasta Bolivia para verificar la situación. A su retorno le aseguró convencido que *"todo estaba bien"*.[779] Tardaría apenas tres meses en darse cuenta de cuán equivocado estaba.

Una parte de la dirección y la militancia que se encontraba presa en el Panóptico de La Paz, como *Victor Guerra*, halló también nuevos justificativos para confirmar su posición de no salir al monte en tales circunstancias. Entre los combatientes que se ya estaban listos para embarcarse en la columna guerrillera, las dudas también hicieron carne. ¿Si la muerte alcanzaba a *Ricardo*, qué podría ocurrir con ellos? ¿Cuál era la situación en la organización, donde sus miembros se disparaban entre si? Concentrados en casas de seguridad, donde vivían bajo una estricta vigilancia y compartimentación, tuvieron la posibilidad de cavilar íntimamente sobre su destino. Hubo algunos que decidieron dejar la organización. *Marcos*, un dentista natural de Oruro, dijo que se iba. Lo dejaron marchar en medio de recriminaciones e insultos. Otros, días más tarde, tampoco llegarían a la cita pactada para partir al monte.[780]

La mayoría aguantó intacta su adhesión al proyecto. Tampoco, compartimentados y vigilados, tenían modos de debatir. Además los copaban otras preocupaciones personales. Conscientes que llegó la hora del sacrificio, de enfrentar la muerte, esperaban el momento de la partida. Casi no dormían. Inquietos, escribían sentidas cartas de despedida, limpiaban armas y verificaban pertrechos.

Insensibles a los cambios internos y externos que, aunque no los vieran ni admitieran, ponían en entredicho el éxito de su estrategia, el Estado Mayor ordenó que los preparativos se intensificaran. Estaba seguro de la victoria y de su metodología

[779] Entrevista con *Eduardo*, Santiago de Chile, 2 de mayo de 2002.

[780] Uno de ellos un médico y otro un cristiano, estudiante de Economía.

foquista que intentaba repetir experiencia cubana. Sabían que sería duro, aunque quizá no necesariamente largo. *Chongo* consoló a uno que no iba. *"No te preocupes, será un excursión rápida"*,le dijo. En una mezcla de inocencia y patética irresponsabilidad, el Estado Mayor les aseguró que*"al conocerse la presencia de selectos cuadros (en la guerrilla), el Gobierno se vendría abajo"*.[781] Es decir, que la ecuación político-militar se resolvería a su favor solamente con el valor de sus nombres y que con su viril presencia derrumbarían las defensas del Ejército, como las trompetas mágicas los muros de Jericó.

Lo exaltación se impuso sobre la duda. Se vivió días de alegría por la partida redentora y de pena, por la convicción que muchos no volverían. Los curas, por su parte, bendijeron a sus pupilos y les dieron la comunión. Sufrieron lo indecible. Presumían que el proyecto foquista culminaría en un fracaso. Pero no se animaban a detenerlos. El martirio profético se cumpliría e ingresarían en la nueva tierra sin mal para redimir a los pobres. Desde las 4 de la madrugada del irreversible 18 de julio de 1970, los combatientes empezaron a reunirse en el punto de partida. El frío calaba los huesos. Esbozado, los esperaba el enemigo.



Entrenamiento en Cochabamba, 1970

[781] Suárez, Mario, op.cit.p.10. El paréntesis nos pertenece.



**PARTE TERCERA**

# VOLVIMOS A LAS MONTAÑAS



*Alejandro, Felipe, Chato, Omar, Martín.*
La Paz, 16 de julio de 1970

# CAPÍTULO XIII

# PRIMEROS PASOS

*Ahora debe ser, Juan, empuña tu fusil,*
*Pedro, coge tú la treinta*
*Ahora hablaremos con las armas.*

Javier Heraud, *Poema.*

La madrugada del 19 de julio de 1970, los guerrilleros del ELN bajo el mando de *Chato* perturban la paz del campamento minero de Teoponte perteneciente a la SAPI. Despiertan a sus habitantes con disparos al aire, que truenan como una desordenada explosión de camaretas de fin de año. Rápidamente desarman a la reducida y desprevenida guardia policial, a la que arrebatan dos fusiles ametralladora CK 365, una sub ametralladora CZ y cuatro revólveres. Saquean el hospital de la empresa. Inutilizan varias movilidades. Balean a una pequeña avioneta privada. Se destruye equipos de radio. Se *"expropia"* de la caja de la empresa cincuenta

mil bolivianos (unos 4.200 dólares). Ni un solo gramo de refulgente oro. Las arcas estaban vacías. La remesa había sido enviada a La Paz el día anterior, pero aún hoy una leyenda recorre por los pueblos como un prometedor fantasma que siempre tiene oídos. Los guerrilleros —susurra— escondieron en su huida decenas de kilos del precioso metal en las playas del turbulento río Dinamarca. Más de un lugareño ha muerto buscando el *tapado* que lo sacaría de la sempiterna miseria.[782]

La guerrilla se desplaza cumpliendo su plan. Vuelan e incendian la draga de la compañía aurífera.

Don Moisés Navarro recuerda el pandemonium desatado tras la explosión:

*Entre las dos y media, y tres de la mañana llegamos corriendo con el mecánico, Hermo Alvarado, apodado Cachupín. Vimos que la draga ardía como un montón de leña. Vimos luego un montón de gente que estaba tomando rehenes. Eran dos jóvenes uniformados que en la gorra llevaban ELN. Nos tomaron y nos llevaron con toda la gente al campamento de la SAPI, al comedor casino. Había mucha gente. Se nos acerca uno de los Quiroga (Emilio), que antes trabajaba aquí, como piloto. Me reconoció, "hermanito —me dijo— aprovechá, sácate todo lo que quieras de la pulpería". Pero pensé, y se los dije, que no, porque ellos se irían y nosotros quedaríamos comprometidos. Uno de ellos dijo "tiene razón".*

*¿Qué hacen aquí?, pregunté. "Ya vas a entender después", me respondió uno de ellos. Vi que en el patio, donde antes había un parquecito, estaban sentados todos los jefes, —el capitán de policía, el gerente y otros— en pijamas y en calzoncillos. Como a las cinco de la mañana, dicen " identifíquense". "Yo soy inglés, yo soy canadiense, yo soy boliviano", cada uno dijo su nombre, su cargo y su nacionalidad. Los guerrilleros se juntaron unos minutos y luego volvieron y dieron cinco nombres, Mateo Calle, Jorge Allen, el Jefe de Talleres, Lerchle, Shulhanse y creo que Asín, el Cajero. "Suban al Jeep. Vamos al río". Los que quedamos nos asustamos. Pensamos que los iban a fusilar. Aclarando el día volvieron tres. A los otros dos se los llevaron. Después supimos que su intención era llevar solamente al capitán de draga, Eugen Shulhanse. Pero Gunther Lerche, el winchero, era su gran amigo, de modo que se quedó en la playa temiendo por su amigo y mirando como pasaban los guerrilleros en botes. Estos le preguntaron ¿"por què no se va"?. Como no se movía, dijeron "Llévenlo a este más". Después pidieron como rescate por ambos la liberación de diez del ELN que estaban presos en La Paz.*[783]

Con la prisa, el chileno *Gastón*, Guillermo Veliz Gonzáles, de 23 años y militante socialista[784], puso la bomba en el motor y no en el flotador. La máquina no logró hundirse, pero estaba maldita, condenada. Cuando la SAPI intentó reflotarla a los pocos días, el buzo Tomás Gómez murió ahogado. Gigantesca armazón de tres pisos, mezcla de castillo de hierro y monstruo antediluviano acorazado de pernos, recorría los ríos levantando en sus anchísimas cucharas miles de kilos de masa aluvional en pos del codiciado oro. Degradaba a su paso las riberas y cauces de los ríos y contaminaba las aguas y los cuerpos con el letal mercurio. Actualmente, yace junto a la ribera del río Mapiri, en las afueras del pueblo de Guanay, todavía imponente pero fuera de uso. Un descolorido anuncio pegado a una enmohecida columna de acero advierte: "*Confiscada preventivamente*". Lo que no pudo la guerrilla en 1970, lo logró el tiempo y la crisis aurífera de los años subsiguientes.[785]

La toma dura cuatro gloriosas horas. La sorprendida población del campamento minero y de la pequeña población vecina reacciona con una mezcla de temor y simpatía. Empieza a clarear cuando *Chato* se dirige en una encendida arenga. Del pequeño grupo de vecinos/as, parten vivas al *Che*. *Benjo Cruz/ Casiano* retribuye el gesto regalando a un adolescente su guitarra templada en mil noches de farra y de protesta.

[782] De mi Bitácora. Pajonal Vilaque. Agosto del 2004.

[783] Entrevista a Moisés Navarro, Teoponte, 7 de julio de 2005.

[784] Datos proporcionados por su sobrina, Carmen Barra, Santiago, 3 de mayo de 2002.

[785] De mi Bitácora. Mapiri. Agosto del 2004.

En sus *"Coplas para un Jardinero"*, poema escrito al filo de partir, dejó escrito con anticipación de futuro:

*(...)Como algún día te dije:*
*Hoy cambio de profesión.*
*De cantor y guitarrero*
*Paso al monte y a la acción*
*Mas, creo que mi guitarra*
*No ha de podrirse en su estuche.*
*Alguno habrá de pulsarla:*
*No ha de faltar quien la escuche.*

**Teoponte**

El pequeño y cansino pueblo minero, que vivía y moría a la sombra de la minería aurífera, queda agitado y temeroso. Teoponte, topónimo indígena Leco, de *teo*, arbusto espinoso de coloridas flores rojas y frutos agridulces comestibles, hoy casi desaparecido, y *ponte*, lugar.[786] Teoponte parecía una florida alfombra roja, el perfecto simbolismo para la guerrilla del ELN, en el corazón de la tierra de *Chunchos*, de los nómadas e indómitos Lecos.[787] Rodeada de terreno abrupto, montañoso, de difícil acceso, casi despoblado. Desconocido y oscuro mundo de quebradas arboladas, monte espeso y ríos caudalosos con meandros pronunciados, no desmerecía para nada la antigua toponimia de la región circundante. En aimara: Aricaxa = Larecaja, de *ari*, agreste, filoso, montañoso y *caxa*, lugar o territorio.

Desde su pasado más remoto, refulgía allí como imán de cuerpos sudorosos, la atracción del oro. Los incas ya conocían y explotaban el mineral dorado; fino y granulado brotaba mágico en forma de lentejuelas dispersas y ocultas dentro las agitadas aguas y

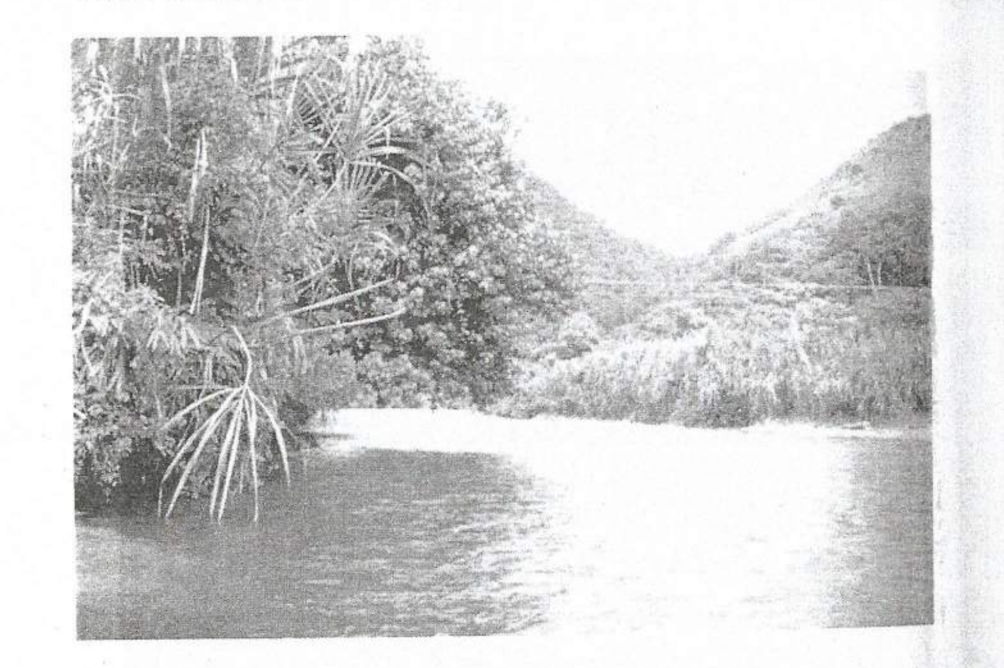
786 Agradezco por la información a Hernando Villarubia, ex funcionario municipal de Teoponte.

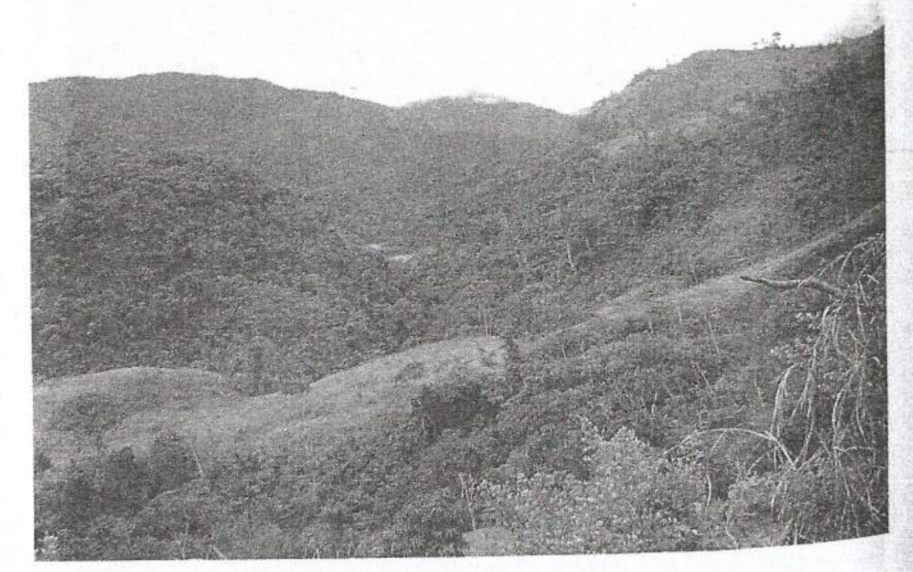
787 Los Lecos, pueblo nómada de piedemonte, han vivido entre los ríos Atén y Alto Beni, usando la agricultura de tumba y quema, complementada con la recolección, la caza y la pesca. Más datos en Dudley, Meredith. "Tierras e identidades en la intersección del Altiplano y la Amazonía: la reinvindicación de los Lecos de Apolo", en: Nicholas A. Robins (ed.) *Cambio y Continuidad en Bolivia: etnicidad, cultura e identidad.* Plural editores, La Paz, 2005, pp. 77-89.






Zona guerrillera. (Mapa gentileza del CLAS-UMSS)





Zona guerrillera



los vericuetos de las quebradas. Hacia 1564, en los albores de la conquista hispana, llegaron a Tipuani, pie de monte de la Cordillera Oriental, los primeros ávidos españoles para gozar de sus beneficios que, tras de cada *boya*, gustosos gastaban sea en el pueblo de Sorata, famoso por su *"clima y (sus) muchas regalías y placeres"*, sea en La Paz que vivía también de las nutrientes auríferas y con ellas alimentaba su mercado interno.[788] La sublevación indígena amaru-katarista de 1780-81 cortó la racha de cuajo. Sorata fue saqueada e incendiada y el pequeño pueblo de Tipuani despoblado, pero se rehicieron e ingresaron en una nueva fase de auge.

Una vez declarada la Independencia en 1825, la mirada inglesa se posó en sus prometedoras riquezas, pero, como en otros casos similares, la impericia y el desconocimiento de sus administradores dieron al traste el negocio antes de empezarlo. Resultado que produjo que la explotación aurífera no conociera hasta fines del siglo XIX grandes empresas ni tecnología moderna, sino apenas el esfuerzo rudimentario de decenas de *gambusinos* y de desprovistos capitalistas nacionales, entre los que sobresalía Idelfonso Villamil, propietario oriundo de La Paz.




En 1932 la empresa "Aramayo Mines", de propiedad del magnate minero boliviano del mismo apellido, se hizo cargo de la explotación más importante Impuso un modelo organizativo tipo *company town*, de manera que nadie podía circular en el campamento sin permiso de la rígida patronal. Algunas migajas dejaba, de modo que, alrededor de su cerco perimetral, decenas de desocupados y buscadores de fortuna intentaban medrar, lavando en la empinada *barranquilla* tierra de los desmontes arriesgando sus vidas para burlar la celosa y despiadada vigilancia de la policía

788 Santos, Roberto. "Los mineros de Larecaja. La explotación del oro y su influencia en la economía regional de La Paz del siglo XVIII". Tesis de Licenciatura en Historia, Carrera de Historia, UMSA, La Paz, 1994.

minera. La empresa fue desalojada el 31 de diciembre de 1952, al decretarse la Nacionalización de las Minas. En revancha, en una política de tierra arrasada, destruyó a dinamita pelada sus instalaciones del campamento de Tuju Jahuira e incluso, en un acto propio de déspotas, la escuela para vástagos de los empleados. Además borró las huellas de sus explotaciones mineras para que nadie pudiera caminar sobre ellas.

El retiro del régimen empresarial impuso, tras la Revolución Nacional de 1952, al calor de la insurgencia plebeya y bajo la benevolencia estatal, el florecimiento de numerosas cooperativas auríferas. A principios de 1969, su número se estimaba en 40, instaladas en las riberas del río Tipuani y en las proximidades del diminuto pueblo de Guanay, otrora lugar de confinamiento de políticos disidentes. De vez en cuando, lamentablemente con escasa frecuencia, una de ellas empezaba de pronto a producir cantidades significativas del áureo mineral. Como por arte de magia brotaban en su entorno toda clase de buhoneros, bares, pensiones y coloridas prostitutas. Tiempo de jolgorio. El campamento vibraba al son de la música mestiza mientras que los danzantes ostentaban ropas finas, pulseras, anillos y crucifijos de oro puro. Luego, la, más de las veces, volvían a hundirse en su antigua miseria.

El espíritu contradictorio de la Revolución Nacional se hizo visible en la zona cuando se emitió el Decreto No. 44425 del 12 de junio de 1956, a propuesta de la Gold Platinium Co. de Nueva York. Elevado a rango de Ley el 6 Diciembre del mismo año, concedía la explotación de ambos márgenes y cauces de los ríos Kaka, Coroico, Collana, Tipuani, Mapiri y Consata a la norteamericana SAPI. De esta manera, junto a las populistas cooperativas, se ubicó la empresa transnacional con su impresionante draga generando resistencia y repudio nacionalista, como en los mejores tiempos de la Aramayo Mines.[789]

[789] Para redactar esta parte usamos: Ballivián, Manuel y José Zarco. *El oro en Bolivia*. La Paz, Tip. Comercial, 1898; Chacón W., Juan. *Provincia Larecaja. Lineamientos históricos y geográficos*. La Paz, Imp. Artística, 1912; López Córdoba, José. *Aricaxa. Las huellas del pasado*. spi, La Paz, 1991; Mollinedo Rodríguez, Alberto. "En las tierras del oro: Tipuani" y "En las tierras del oro: Cooperativas: de la afanosa búsqueda del metal preciado a la bonanza económica", *Presencia*, La Paz, 26 de enero y 9 de febrero de 1969, respectivamente.



Algunos mineros desengañados y desabastecidos no tuvieron otro remedio que dedicarse a la agricultura. Desde 1954, por otra parte, el Estado boliviano buscó aliviar la presión demográfica en los valles y el altiplano y expandir su soberanía implementando planes de colonización en regiones selváticas. Alto Beni fue una ellas. Los primeros asentamientos llegaron ese año y aunque cobraron más fuerza desde 1961 en adelante tampoco lograron configurar un mapa denso de ocupación del suelo. De modo que, hasta fines de los años 60, apenas algunas poblaciones dispersas de escasas decenas de habitantes en pésimas condiciones de vida pudieron establecerse y sobrevivir, produciendo plátano, arroz y, en situaciones excepcionales, cacao.[790] Mineros y colonizadores, explotados y marginados, constituían la esperanza y la masa en la que ELN pensaba levantar la espuma de su ira, trocando su resentimiento primitivo en lucha armada en las filas del ejército de los herederos del *Che*.

Aun hoy es una region aislada y inaccesible. Los caminos son de tierra y precarios. Cruzando el río Kaka, se extiende ondulante un bosque alto y tupido, que respira humedad por todos los poros. A una elevación sigue otra, con profundas depresiones en medio. Hay escaso terreno plano. En la mañana la bruma se levanta, cubriendo el paisaje de sombras y protegiendo posibles emboscadas. La dispersa población, que no asegura una permanente fuente de la alimentación a la guerrilla, es compensada por la promesa de abundante caza. Caudalosos ríos cruzan la zona, como anchas serpientes de agua. En sus orillas, se extienden los pequeños pueblos auríferos de Mapiri, Guanay y Carura. En el interior, sobre la cadena de montañas y unidos por un precario sendero de mulas, están Pajonal Vilaque, Hamburgo y Vilaque Grande. Apenas habitados, como lunares en medio de la estepa verde, por pequeños agricultores del té, el arroz, plátanos y el pastoreo, eran fuente de abastecimiento de los mineros del oro y se esperaba que lo sean de la columna guerrillera.

[790] Hilari, Ruben. *Historia de la colonización del noroeste paceño, Alto Beni*. Tesis de Licenciatura en Historia, Carrera de Historia, UMSA, La Paz, 1997.

Se augura que será el equivalente de la montaña cubana, pero el verdor boliviano esconde alimañas, serpientes venenosas y enjambres de mosquitos que amenazan y debilitan el cuerpo, como nunca nadie sufrió en Baracoa o Sierra Maestra.

**Marchando en la montaña**

A partir de las seis de la madrugada del 19 de Julio, la columna, rehenes incluidos, empieza a pasar el ancho río Kaka, justo frente a las instalaciones de la SAPI. En lanchas de motor fuera de borda, la operación dura un par de agitadas horas. Atrás, junto a los meandros del río, quedan las cáscaras de 67 hombres viejos. Por si acaso fuese necesario, en el cuello pende una identificación hechiza. En monedas pulidas con delectación, una tosca escritura establece el nombre de guerra y el grupo sanguíneo de cada uno. En la ciudad se conservan sus registros dentales.

Han predicho dura lucha, cuya mecha acaban de encender. ¿Al cruzar las turbulentas aguas, se habrá sentido alguno, en instantes supremos de indecisión, llamado a volver tras el sol que ilumina, como la vida, los techos de calamina que abandonan? Ninguno lo dijo.

Ya en la otra banda, la sin retorno, la que por ahora no saben que está más cerca de la muerte que de la victoria, abandonan la ropa mundana. Terminan de enfundarse el uniforme verde olivo, nuevo como la voluntad recién puesta a prueba. Ahora sí, se sienten como hombres nuevos.Una borrosa fotografía registra la metamorfosis final.

Todo sale bien y de acuerdo a lo establecido. La espesa y rocambolesca sombra de la arboleda no logra apagar la luz de la alegría. La zona parece perfecta para organizar la sorpresa guerrillera y una buena base para labrar su éxito militar. Se sentían optimistas y orgullosos ¿acaso no marchaban en una gesta similar a la cubana y bajo el mando del heredero del *Che*? Serpenteante la columna penetra lenta y pesada (des)entonando marchas y canciones de lucha para



darse fuerza y valor. Mientras los pies se hunden en el humus, la envolvente transpiración del monte cala en los huesos, en algunos por primera vez en su corta vida. Todo es nuevo, cada paso, cada hoja y cada insecto. Los rumores y los silencios. Es necesario mirar bien y aprender de este ambiente hostil y enigmático para jóvenes de ciudad. De ello puede depender la vida.

Incluso los más experimentados quedarán inundados de por vida por el vértigo alucinante de aquellos primeros acontecimientos. Con el nombre de guerra tomado de un joven personaje de la famosa película de Gillo Pontecorvo *La Batalla de Argel*, tarijeño, de 31 años, *Omar* siente su cuerpo electrizado. Hijo de un oficial de Ejército, en Julio de 1962, junto a decenas de compatriotas, se trasladó de Arica a Cuba por barco, becado para estudiar Geología. En el puerto chileno los recibieron militantes del Partido Comunista y del Socialista. El dirigente socialista Salvador Allende se encargó de despedirlos. *Omar* no logró acabar su carrera pues su vida tomó otros rumbos y destinos. En 1965, como otros cientos, inició su entrenamiento en guerra de guerrillas e inteligencia. En conjunto, tomó cuatro cursos con los cubanos, a los cuales superó varias veces. El único que no alcanzó a culminar fue el de paracaidismo, vencido por su inveterada fobia a la altura.[791]

*"No pude participar con el Che en Bolivia, pese a que me preparé militarmente para ello"*, se lamentó mientras, en el extraviado año 2001, apuramos un vaso de tinto *patero*.[792] Cálido, menudo y delgado, hablaba tan pausado como sólo un tarijeño puede hacerlo, aunque de vez en cuando se le deslizaba una rápida interjección caribeña. En su cuerpo pendían las heridas físicas y anímicas que se trajo de aquel invernal 1970 por seguir a selva traviesa las huellas del *condottiere* argentino. Su aparato digestivo se trababa y destrababa bajo el peso de antiguas emociones. Volvían entonces los peores recuerdos de los días de la montaña, de la que, en verdad, nunca había salido. Historia en presente recurrente. Su pasado

791 Entrevista con *Omar*, Tarija, 14 de julio de 2002.

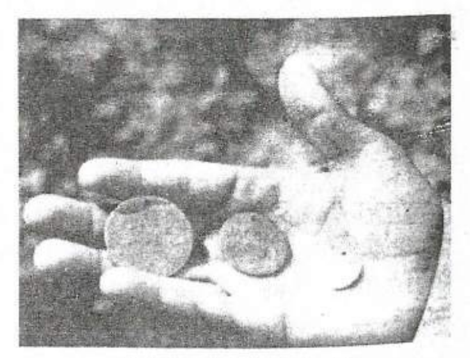
792 De manufactura casera, no industrial.

terminaba siempre envolviéndolo. A veces en las noches, el sonido metálico de un ahora inexistente helicóptero lo atrapaba en un sueño convertido en pesadilla; la misma que en Octubre del 2003 lo llevaría a la muerte en La Habana, donde arribó con un cuaderno de ilusiones cuatro décadas antes.

**Armas y estrategia**

*Omar* marcha como jefe de operaciones del Estado Mayor que comanda *Chato*. Integran además el equipo de mando: *Alejandro*, de segundo y jefe de la vanguardia; *Felipe*, de jefe político; *Martín*, jefe de retaguardia; *Ignacio*, de suministros; *Pedrito*, de sanidad. Todos, con excepción de los dos últimos se fotografiaron sonrientes en la casa de Mónica Ertl, *Imilla*, en la calle Hans Kundt de La Paz, dos o tres días antes de partir. Es aquélla muy publicitada donde *Chato* desafiante muestra su pistola al cinto, preparado para el duelo como un *cowboy* salido de una película de frontera en blanco y negro.

De manera clásica, la columna de 67 hombres - la del *Che* tenía 52- que comanda *Chato* se halla dividida en tres pelotones: vanguardia, centro y retaguardia, jefaturizados por *Alejandro*, *Chato* y *Martín*, respectivamente. Cada una, a su vez, se compone de tres escuadras de nueve hombres. Número considerado óptimo por su flexibilidad y capacidad de fuego.[793] Marchan guardando una prudente distancia de diez metros de uno a otro. Así, si truena inesperada una ráfaga de ametralladora, no podrá tumbarlos a todos como estacas en un buen tiro de bolos. El contacto se sigue con la vista y de delante hacia atrás. Se llaman por su *"nombre de guerra"*, que es modo de señalar simbólicamente que han roto cadenas y renunciado a su vida anterior. Significante que tomarán de sus seres queridos, como deseando prolongar su familia primigenia a esta nueva hermandad que es la guerrilla. O apelan a los personajes epónimos que buscan emular, para cobijarse y conjurar su fuerza en el combate. En algunos casos, sin embargo, los apodos se sobreponen a las denominaciones oficiales de modo que sus portadores son bautizados dos veces.[794]



Medallas de identificación

Como en los antiguos y señoriales ejércitos medievales, las expensas de investirse corrieron a costa del caballero. Salvo canana, uniforme y algunas armas entregadas por el ELN, el resto dependió de cada quien. *"La gente conseguía su armamento por sí misma"*, confiesa *Chato*.[795] Situación que produjo profundas divergencias y discriminación clasista y racial dentro de una organización que-paradójicamente- proclamaba su igualitarismo. Mientras unos, los jefes, llevan mochilas y chamarras impermeables, el resto se las arregla con las comunes, que pesan como diablos cuando subsumen el agua de la lluvia. Lo propio ocurre con las botas, de las cuales depende el buen andar. Unos, los menos, marchan con sólidos pares chilenos e incluso *gringos* y otros, los más, con las más endebles marcas locales. Apenas poco más de una veintena recibió entrenamiento en Cuba,[796] el resto, en Bolivia, escasas marchas citadinas, aisladas prácticas de tiro y algunos ni eso.

Los *fierros* que disponen son igualmente heterogéneos. *"No había un arma orgánica"*, reconoce nuevamente *Chato*.[797] Cargan modernas Garand, M-1, M-2, ametralladoras SIG. Pero otras, en cambio, son tan antiguas y absurdamente improvisadas, que si no fuesen vidas las que (ex) ponen en juego merecerían adornar más bien

793 El 17 de septiembre de 1970, el Teniente Coronel Ernesto Cadima, del Departamento II del Comando General del Ejército, elevó a sus superiores un informe detallado de la organización del ELN en la zona guerrillera, con estos datos. Copia en poder del autor.

794 *Eugenio*, por ejemplo, se transforma en *Dippy* y *Gastón* en *Guatón*.

795 Martínez Martínez, Ricardo. Entrevista con *Chato* Peredo, 8 de noviembre de 2003. www.rebelión.org/bolivia

796 Con *Chato* y *Omar* hicimos, por separado, un recuento. En ambos casos se estableció que entre 20 y 25 estuvieron en Cuba.

797 Entrevista con *Chato*, Santa Cruz, 25 de octubre de 2001.

un museo sin nombre. Un guerrillero carga un inocuo fusil calibre 22. Otro, un viejo Winchester, útil para derribar bisontes en el *far west* decimonónico, inútil para bajar milicos. Un Máuser de un tiro modelo 1928 punto 7.65, que peleó en los sedientos arenales del Chaco (1932-1935)[798] y que, luego, en Agosto de 1953, quizá lució orondo un enhiesto miliciano campesino durante el jolgorio de Ucureña, cuelga del magullado hombro de un muchacho guerrillero.[799] Uno más refunfuña con un Garand, fusil norteamericano semiautomático usado en Segunda Guerra Mundial, sin cámara de gases, por lo que asusta pero no mata adversarios. Muchos de los proyectiles que van en bandolera en la canana son pasados. Una combinación que más adelante dará varios dolores de cabeza, en momentos decisivos del combate, cuando las balas debían hablar pero enmudecían sin que sus proyectiles de plomo emanaran del cañón del arma. Una columna mal armada. Tal vez asumían con el renombrado general vietnamita Vo Nguyen Giap, que *"el arma depende del hombre que la empuña"* y suponían que el voluntarismo y el compromiso ideológico del guerrillero superaría con creces la mayor abundancia de recursos bélicos del adversario.[800] No mucho más tarde, y de manera trágica, caerán en cuenta de la falsedad de su apreciación.

El Estado Mayor guerrillero se propone desplegar un plan que contempla tres etapas. La primera, con el objetivo de alcanzar en los próximos 15 a 20 días una comunidad quechua a orillas del río Aten, tras las serranías de Carura. Fase destinada a preparar al contingente alzado y anular los posibles efectos negativos del publicitado ingreso se marchará en su curso por terreno despoblado, lejos del alcance de un enemigo tempranamente movilizado. Es el precio que hay que pagar para reparar el insuficiente entrenamiento de cerca de la mitad de los combatientes, de quienes no se sabe cómo se comportarán bajo la tensión del asedio, el cansancio y el fuego graneado del enemigo.

[798] Guerra entre Bolivia y Paraguay.

[799] El 2 de agosto de 1953, en presencia de las milicias campesinas, armadas de cientos de Máuser, se decretó en Ucureña (Cochabamba) la Reforma Agraria.

[800] Para una diferencia entre técnica, como identificación del combatiente con su arma, y tecnología como la cantidad y calidad de recursos bélicos, consultar: Mattini, Luís. *Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a La Tablada.* De la Campana Ed. Buenos Aires, 2004, p. 278.



Tiempo imprescindible, entonces, para ambientar a la columna a *"todas las privaciones"* físicas y síquicas. Hay que acostumbrarse a la crudeza de la vida andariega, a vivir con el estómago vacío, reconocer el mando, a tener lista el arma, a olfatear el sudor del enemigo, a superar el miedo y a valorar a los compañeros.[801] Intentarían, pues, graduarse antes de ingresar al fragor del combate, que se espera se producirá al término de la larga caminata.

Tras el bautizo de fuego, ya curtidos, se dirigirían a la zona de operaciones: Alto Beni. Allí iniciarían la segunda etapa, consistente en organizar a los movimientos sociales de la zona: cooperativas mineras y sindicatos campesinos, con el propósito de construir la base social de apoyo a la guerrilla rural, principalmente entre los mineros de Tipuani y los colonizadores de Caranavi, a los que se presumía más politizados y entre quienes, el *Gordo Carlos* les aseguró, contarían con una pequeña e inicial red de apoyo.

Una vez completada con éxito esta meta, combates y bajas de por medio, podían lanzarse a la tercera etapa, con el propósito de extender el campo de acción guerrillera al Chapare tropical y el selvático norte de Santa Cruz. Y de allí, consolidada la base estratégica de irradiación, se entroncarían con otras fuerzas insurgentes que emergen en los mismos momentos en varios frentes a lo largo y ancho de América del Sur.[802] En fin, desatar el sueño del proyecto continental guevarista.

**La vida por las armas**

Tal es el lejano horizonte por el que vibran los corazones e impulsa la voluntad como productora de adrenalina. Pero, por ahora, lo primordial consiste en sacar ventaja política de la acción y trocar a los dos rehenes alemanes tomados en Teoponte. El comunicado "Desde las montañas" que anuncia la demanda guerrillera lleva el número 6. Los cinco mensajes precedentes

[801] Entrevista con *Omar*, Cochabamba, 12 de noviembre de 2002.

[802] Comunicación de *Chato* por correo electrónico, 25 de octubre de 2001.

continuidad y la herencia con el montaraz argentino. El documento informa que uno de los alemanes será ejecutado a las 48 horas de la aparición del mensaje guerrillero y a las 24 horas el otro, si no se procede a su canje por la decena de militante del ELN presos en La Paz. En un lenguaje cortante se advierte que: *"No se aceptará ninguna negociación que disminuya el número de los liberados"*.[803] Se solicita también que Josep Prats sirva de mediador. El ELN confía en él.

El 20 de Julio la prensa nacional irrumpe con grandes titulares, anunciado la emergencia de la nueva guerrilla. Se publican fragmentos del documento del ELN "Volvimos a las montañas" que incluye los nombres legales de los *"desertores"*. *"Fue una cabronada"*, afirma uno de ellos. *"Nos delataron y nos dejaron al descubierto. Nos perseguía la policía y el ELN"*. Algunos desmintieron haber pertenecido a la guerrilla y otros no tuvieron más remedio que esfumarse por un tiempo, pero su ingreso a la lista continuó marcándolos. Más de uno fue preso y torturado durante las dictaduras militares, sólo porque su nombre constaba en la imprudente nómina.

En La Paz y otras ciudades, la noticia de los éxitos insurgentes alegra hasta el infinito a la militancia del ELN. *Dina*, que los vio irse como una maternal tía/madre, sólo lamentaba no ser joven y varón para compartir su suerte.[804] En el monte, sus cachorros aguardan la respuesta gubernamental, mientras soportan estoicos la inclemencia del tiempo, el zarandeo de la pesada mochila, y la extraña trama del monte. El peso del medio ambiente agreste y duro se agrava por la inexperiencia colectiva. Nubes de mosquitos los pican sin cesar, debilitándolos. Las noches son duras y dolorosas las mordidas de las centenas y voraces hormigas *zepes*, cuando –desconociendo la peligrosa geografía del bosque- acampan justo encima de su nido. La

803 Se difunde en la prensa radiofónica el 20 de Julio en la noche y en la escrita al día siguiente. Lo más probable es que el mensaje fue redactado en la ciudad de La Paz o traído por quienes los acompañaron hasta Teoponte, habida cuenta que no hay registro de mensajeros enviados directamente por la columna guerrillera.

804 Entrevista con *Dina*, Cochabamba, 9 de octubre de 2000.



Los improvisados cocineros, por su parte, debutan mal. El primer *api*[805] se ingiere sin azúcar y, para colmo, el arroz y el *charque* sin sazón.

Males menores frente a las esperanzas de victoria y de amplia recepción popular. Dos lugareños simpatizantes, reclutados en La Paz, ofician como guías. Se suman otros dos levantado en leva forzada en Teoponte. Uno de ellos, quizá para granjearse simpatías, dice que se unirá a la columna. Presunta adhesión que hace abrigar la esperanza de que el cerco de silencio agrario tendido sobre el *Che* no se hará presente esta vez.[806] No tendrá tiempo para comprobarlo, pues la guerrilla se desarmará antes de que la vecindad rural salga de su estupor.

De cualquier modo, pese a los buenos vaticinios iniciales, los problemas se presentaron muy pronto, a los primeros metros. Toda guerrilla depende de su comunicación fluida con las ciudades; la de Teoponte, también. Para comunicarse con La Paz, se había previsto un código críptico, que *Gastón* podía descifrar. Para operar desde el monte contaban con un aparato transmisor, un resabio no utilizado de la guerrilla del *Che*; pesada continuidad entre dos épocas, que en los hechos son la misma. El problema radicaba en el voluminoso generador Honda, fuente de poder que debía dar voz al transmisor. Necesitarían por lo menos tres hombres para cargarlo. Y aun así, avanzarían a lentos tropiezos, cuando deben hacerlo a rápidos saltos para eludir al Ejército. Un sospechoso día de mediados de 1969, dos modernos, pequeños y ligeros aparatos enviados por los cubanos desaparecieron de unas cuevas fronterizas con Chile. Por la comodidad para transportarlos y su potencia eran ideales para recorrer con ellos el monte ¿Casual y desafortunado robo? ¿sabotaje o infiltración? La duda aún flota entre la militancia sobreviviente. Sin los sofisticados recursos de la tecnología no hubo otra opción que echar mano al voluminoso aparato, inútil residuo de otras batallas.

805 Desayuno preparado con maíz morado molido.

806 El 19 de Julio el argentino *Osvaldo*, Rubén Cerdat, consigna en su *Diario* *"no estamos tan aislados como el Che"* para más detalles del *Diario*, ver supra p. 438-440.

adelante, en la casa de un campesino colaborador, para utilizarlo cuando fuese necesario; pero, obligados por las circunstancias, lo abandonaron como lo que era: un inservible trasto viejo. Lo enterraron, con una mezcla de alivio y pesar, cerca de la pedregosa playa del río Kaka.[807] Se creyó que en algún momento oportuno, que jamás llegó, se lo rescataría.

Quedaron totalmente aislados. De allí en más, mediante una potente radio portátil, a cargo de *Gastón*, lograrán recibir noticias de las emisoras comerciales y algunos mensajes en clave de la red urbana. Desafortunadamente no podrán emitir señales de vida ni comunicaciones.[808] Al principio, el inconveniente pareció superable con sólo conjurar a la voluntad, pródiga diosa de recursos inventados.[809] Supusieron que en algún momento una cadena humana de *chasquis*[810] campesinos harían las veces de cordón umbilical con sus compañeros de la ciudad. Nunca cuajó y la guerrilla quedó varada en el silencio, sorda y muda para el exterior; oyéndose a sí misma y al monótono rumor del bosque.

Primer parangón (pero, como veremos, no el único) con la columna del *Che* en Ñakaguasú. También su radio, obsoleta y en mal estado, dependiente de frágiles lámparas y un motor a gasolina,[811] quedó sin capacidad de transmitir mensajes. Con el correr de los acontecimientos militares, ya no lograron incluso copiar los mensajes enviados desde *"Manila"*, nombre en clave de Cuba.

---

807 El 23 de julio *Chato* escribe en su *Diario*: "*He decidido enterrar algunas cosas*".

808 *Miguel/Esopo*, encargado de comunicaciones en La Paz, así lo afirma; agrega que ellos tampoco tenían una radio propia para enviar los mensajes, que usaban las de "*radio aficionados*". Solamente estando en curso las acciones guerrilleras pudieron comprar un potente equipo japonés. Entrevista, Cochabamba, 17 de julio de 2005.

809 Es sugestivo que ninguno de los diarios disponibles (*Chato*, *Francisco* y *Osvaldo*) se refiera al problema generado por el abandono de la radio.

810 Mensajeros en quechua

811 O Donnell, Paco. *Che. La vida por un mundo mejor.* Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 2003, pp. 445-446. O Donnell se basa en Humberto Vázquez-Viaña, responsable de la estación de radio en La Paz. Vázquez nos manifestó similares conceptos en varias reuniones celebradas en Santa Cruz durante el 2002 y el 2003.



Los militares que los combatieron (y no pocos/as militantes del ELN) nunca entendieron por qué, contrariando los principios elementales de la guerra de guerrillas, *Chato* y sus hombres entraron en el monte en zafarrancho de combate, delatando abiertamente su acción. Provistos de los pases de alfabetizadores pudieron, argumentan, permanecer de incógnitos y seguros durante un buen tiempo entrenándose y estableciendo contactos con la población. Usar, como Ernesto Guevara en Bolivia en 1967 y otros movimientos insurgentes,[812] la ampulosa vegetación para cubrirse en la más oscura clandestinidad y forjar mejores condiciones logísticas. Cumplida esta fase recién salir a dar combate. La verdad es que al revelarse a destiempo, imprudentes se expusieron a la rápida reacción enemiga, cuando sus condiciones internas no estaban aún maduras. Años más tarde *Chato* coincidirá con este balance.[813] "*A diferencia de lo que ocurre con la guerrilla del CHE, el Ejército reacciona inmediatamente. Ése también fue un error de cálculo muy grande*", se lamenta, cuando ya nada puede hacer para enmendar las dramáticas consecuencias de aquella imprevisión sobre la columna que conducía en 1970.[814]

En Teoponte hubo prisa, quizá para reparar el tiempo perdido con las persecuciones y golpes policiales. *Chato* y *Omar*, contra los prudentes consejos de algunos miembros del Estado Mayor, impusieron la necesidad de dar un espectacular golpe de mano. Que la acción sonara hasta el confín de la geografía, como cuando el badajo choca en una gigantesca y milenaria campana de bronce, para anunciar al viento —y cuanto más rápido, mejor— que la era mesiánica se

---

812 En su laureada obra *Los días de la selva*, Mario Payeras, al reconstruir la experiencia de la guerrilla guatemalteca "Edgar Ibarra", en la que participó desde el 19 de enero de 1972, señala: "*Nuestro propósito era ingresar sin ser notados y desatar la acción armada sólo cuando contáramos en el interior con la base de apoyo necesaria*". Payeras, Mario. Editora PS. Decimoprimera edición en español. Guatemala, 2002. También: entrevista con Rubén Sánchez, Cochabamba, 7 de junio de 2002, entonces oficial del Regimiento Colorados, más tarde integrante del ELN-PRTB

813 *Volvermos...* op. cit. p. 78.

814 Chato, *Volvimos...* op. cit. p. 78.

*vivían"*,[815] argumentó *Omar* , ante mis cuestionamientos.

De acuerdo con *Chato*, esta entrada abierta se justificaba, además, porque esperaban encontrar en las instalaciones de SAPI al embajador de Estados Unidos, Ernest Víctor Siracusa. Si hubieran podido tenerlo en sus manos, las exigencias guerrilleras se habrían multiplicado. Tal vez, por más presos. Quizá por el mismísimo Regis Debray que languidecía en Camiri o por combatientes encarcelados en Brasil. ¡Quién sabe —pensarían— cuánto vale un representante del Imperio! Natural de Coalinga, Fresno (California), el Embajador, de 51 años, sustituyó a Raúl H. Castro desde el 5 de diciembre de 1969; es decir a poco de la muerte de *Inti*. Muy vinculado a la CIA, se lo consideraba un entendido en lucha antisubversiva. Exhibió sus méritos en Guatemala y luego en Perú en 1965 contra la guerrilla del MIR.[816] Derrotada la lucha armada en Bolivia, fue enviado a Uruguay (1973-1976), donde, casualmente, la guerrilla tupamara acosaba al régimen político. La verdad es que, según fuentes norteamericanas, aquel 19 de julio de 1970, Siracusa no estuvo en riesgo. El diplomático acababa de retornar de un viaje al Perú y -quizá alertado- no tenía planes para trasladarse esos días a Teoponte,



Soldados del CIOS

[815] Entrevista con *Omar*, Tarija, 5 de abril de 2002.

[816] Fernández, E. y M. Brown. *Guerreros en las sombras*. CAAP-CAEA. Lima, 2001.



arrastró a la guerrilla a irreparables errores tácticos.

Al instante, como si los esperase, el Ejército se puso detrás de sus pasos. Al atardecer de ese mismo 19 de Julio, cuando la columna de alzados apenas se introduce en el denso tejido de la montaña arbolada, se pone en marcha el operativo antiguerrillero. Los primeros en movilizarse son las tropas del Batallón Román de Ingeniería, que se hallaban construyendo el camino La Paz-Beni. Demoraron algo porque al ser domingo, la tropa gozaba de franco. Una vez en Teoponte, hallaron a la población asustada y alborotada. Se apostaron, armados de Máuser, a las orillas del río, pero conscientes que en la otra banda merodeaban los guerrilleros no se animaron a cruzarlo de inmediato temiendo sorpresas en medio de la oscuridad reinante.[818]

El día 19, un cifrado instruye a la Primera División del Ejército, asentada en Viacha, alistar una sección del motorizado R.I.23. Con 93 plazas[819] se establece en Mapiri, minúscula población ubicada al borde del río del mismo nombre, ante las sordas protestas de la población. Por otra parte, una sección del R.I.1 con 74 plazas fue destinada al poblado minero de Tipuani. Los recién llegados se suman a las 273 plazas del Batallón de Ingeniería 2 que queda ubicado entre Caranavi, Teoponte y Palos Blancos. Completan el cuadro militar las 58 plazas del Destacamento Aéreo No. 3. En total, al inicio de su campaña, las fuerzas contraguerrilleras cuentan con 498 plazas.[820]

La mayoría son soldados bisoños en lucha de selva y con evidentes dificultades logísticas. Por un fugaz momento el Estado boliviano entrega su defensa a las inexpertas y mal armadas manos de un puñado de chiquillos, cuyos mandos carecen de cartas geográficas, fotografías áreas y medios de comunicación.

[817] *"Ambassador had only recently returned to La Paz from trip to Lima and no had plans to travel"*. Deparment of State, Confidencial 440, La Paz Embasy 03639, 27 julio de 1970". NARA.

[818] Entrevista con *Rolando*, entonces soldado del Batallón de Ingeniería, La Paz, 6 de junio de 2004.

[819] Incluye jefes y oficiales, clases y soldados.

[820] "Informe mensual de actividades de la Sección I- Pers. del Destacamento, del 19 deJulio al 19 de agosto de 1970".

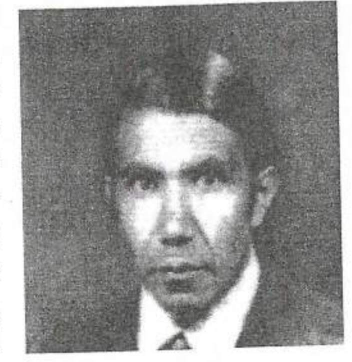
Julio, en La Paz, sede del gobierno boliviano, los recintos castrenses se agitan en medio de intensos preparativos logísticos para reforzar sus fuerzas en la zona de operaciones. Los militares aprendieron de su experiencia en la anterior guerrilla de 1967 y no desean repetir fricciones internas. Se conforma, en consecuencia, una sola unidad operativa táctica: el Destacamento Caranavi, que queda al mando del Coronel Constantino Valencia Oblitas. Es un estratega notable. Nacido en Charazani (La Paz) en 1918, dispone de amplio conocimiento de lucha contrainsurgente, experiencia que probó cuando en su calidad de comandante de la Operación Táctica Vallegrande combatió con inteligencia y fortuna contra las fuerzas del *Che*.

*Consto*, como se lo conoce entre sus allegados, llega a Caranavi a la 1:15 de la madrugada del 22 de Julio, luego de horas de desesperante espera causada por un desperfecto en el vehículo que lo debe transportar. Lo acompaña su Estado Mayor, compuesto por jefes de las tres fuerzas militares: Ejército, Fuerza Aérea y Naval. A las 21:05 del mismo día arriba una parte de las tropas del Centro de Instrucción de Operaciones en la Selva (CIOS), especializada en contraguerrilla y ambientada para el combate de monte en Riberalta (Beni). Los transportaron en aviones *"carniceros"* hasta Reyes y de allí en camiones hasta Caranavi y luego a Teoponte. Un grupo adicional lo hace el 25 del mismo mes. Cada sección de 81 hombres se compone de tres secciones: asalto, apoyo y lanzamiento, ésta última dotada de morteros. En conjunto, el CIOS cuenta con un jefe, cinco oficiales, cinco clases y 163 soldados. Los oficiales portan ametralladoras israelitas UZI semiautomáticas y los soldados M-1 y M-2 norteamericanos. Los jóvenes conscriptos, provienen únicamente —sempiterna marca de la naturaleza colonial de la sociedad boliviana— de las clases populares y de comunidades indígenas, no son informados por sus superiores de su destino. Pero una vez que reparan en el rol que se les pide jugar, los invaden escalofríos. *"Nos hemos encargado"*, confiesan, convencidos de haber convocado (y gozado) de protección en las más altas esferas divinas. Con el refuerzo de los CIOS, sumando además un pequeño número de jefes y oficiales de la Fuerza Aérea, para el 19 de Agosto el total



Una proporción de once a uno con [illegible]

El Plan Uyapi, acorde a la Orden de Operaciones del Ejército No. 1/70 del 27 de Julio establece, tal cual ocurre con los alzados, también tres etapas de lucha. La primera consiste en cortar las probables rutas de escape de los insurgentes; la segunda, está destinada a encaminar al adversario hacia una ruta favorable *"para su aniquilamiento"* y, la tercera, a destruir totalmente a *"las bandas guerrilleras"*. Se opta por la convencional estrategia de *"cerco y destrucción"*. Se tienden, en consecuencia, dos inflexibles círculos de contención, uno exterior a cargo del Batallón de Ingenieros y otro interior bajo la responsabilidad del R.I.1 (Colorados, Escolta Presidencial) y el R.I.23 (Motorizado de Viacha). A ambos se les encomienda la misión de impedir el ingreso de refuerzos y la salida de contactos o de combatientes. Al CIOS, en tanto, se le asigna —como un móvil tercer anillo— el rol de tropa de maniobra con la misión específica de *"estrangular y destruir al grupo guerrillero"*.[822]. Luego, en pocos días, se sumará a la tarea el experimentado Manchego.



*Sebastián*

Las fuerzas militares dedican los primeros momentos a organizar su campamento y, sobre todo, a recabar información de inteligencia. Ésta se va acumulando lentamente, pero con carácter revelador. Al abandonar Teoponte, la guerrilla deja por descuido una lista de 35 combatientes y el plan de operaciones para el asalto a la SAPI. El lunes 20 de Julio, por otra parte, una patrulla del

[821] "Informe Mensual de actividades de la Sección I-Pers. del Destacamento, del 19 de julio al 19 de agosto de 1970". Teoponte, *22 de agosto de 1970*.

[822] "Comando General del Ejército. Informe de la campaña antiguerrillera efectuada desde el 19 de julio hasta la fecha", probablemente de inicios de octubre de 1970. También: "Comando del Ejército. Destacamento "Caranavi". Orden General de Operaciones (Secreto)". Caranavi, 28 de julio de 1970 y "Plan de Operaciones "Uyapi" (Secreto)", Caranavi, 27 de julio de 1970.

docente universitario de 28 años, que misteriosamente desaparece de la guerrilla al amanecer del mismo día.[823] Marchaba en la tercera escuadra de la retaguardia, al mando de *Alejandro*. Los militares lo hallaron vestido de civil en el hoy desaparecido Puerto Ballivián, lugar de encuentro de los ríos Coroico y Mapiri. Quiso pasar como inocente rescatador de oro, pero lo delató un pequeño e inocente detalle: traía puestas medias que chillaban con sus abarcas campesinas, como cualquier ignorante afuereño que no sabe que nadie las usa en la región por el agobiante calor. Pudo ser la primera víctima, pero las desinteligencias entre los oficiales salvaron su existencia. [824] *"Me dice que aún está vivo. Me alegro"*, me confió aquel ex teniente que pudo matarlo, hoy retirado y enfervorizado evangelista cristiano. Los compañeros de *Sebastián*, como veremos más adelante, ya no gozarán, en idénticas circunstancias, de semejante fortuna.

Al día siguiente, hallan el M-1 del guerrillero capturado y su equipo de supervivencia. Situación que proporciona a los militares la ventaja de otras importantes pistas.[825] En la mochila encontraron granadas tromblón, granadas de mano, botas de combate de fabricación chilena, un uniforme kaki verde, algunas conservas, un pantalón civil y una chamarra destruida por las voraces *zepes*. El morral contiene vitaminas, remedios, azúcar, cocoa, chocolate y arroz; dentro de sus minúsculos granos, oculta, una pequeña pistola Beretta. Tras el examen, que proporciona un vivo retrato del armamento y las vituallas guerrilleras, los militares pueden concluir satisfechos que con el peso de unos 30 kilos, sin contar armas y municiones, los combatientes no pueden desplazarse fácilmente. Y cuando sean atacados, lerdos de pesados, no podrán correr *"ni 50 metros"*. La principal conclusión —muy acertada— es que si tienen que cargar con tanto comestible, armamento y vestido: *"no tienen*

[823] Entrevista con *Sebastián*, Tarija, 18 de diciembre de 2000.

[824] "Diario de campaña del Comandante Centauro", 20 de julio de 1970. Copia en poder del autor.

[825] "*Diario de un teniente de Ejército*". Llamaremos así a este documento anónimo, escrito por un joven oficial de Ejército muy próximo al Estado Mayor del Destacamento Caranavi, que constituye un registro muy completo de las actividades oficiales del Destacamento, salpicado de algunas apreciaciones personales. Copia en poder del autor.



*resulte lastre"*.[826] La guerrilla ha elegido –fiel a la teoría guevarista del foco– el peligroso nomadismo: caminar y aprovisionarse de los chacos campesinos o de la caza.

Mientras en el monte los estrategas militares van desgranando la estructura de su adversario, en La Paz la situación política evoluciona de una manera oscilante y amenazante para la estabilidad del gobierno del Presidente, General Alfredo Ovando. El 18 de Mayo, renuncia al Poder Ejecutivo Marcelo Quiroga Santa Cruz, radical Ministro de Minas y Petróleo.[827] Y el 9 de Julio es alejado por presiones de la derecha militar el General Juan José Torres. Amigo y socio de ideas del Presidente, ocupaba el importante cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.[828]

La línea militar más agresiva tiene su expresión en el Ministro del Interior, Coronel Juan Ayoroa Ayoroa. De 46 años, natural de Cochabamba, este oficial de caballería, procedente de una familia de rancia prosapia paceña,[829] se guía por la premisa de no conceder ningún espacio de negociación a la guerrilla. Al respecto, el embajador norteamericano, Ernest Siracusa, informa al Departamento de Estado en Washington que Ayoroa pretende plantear al gabinete ministerial el rechazo al canje de los rehenes y la ejecución de cinco miembros de la guerrilla —detenidos en la vetusta y decimonónica cárcel de San Pedro— por cada rehén alemán que elimine el ELN. Desea, además, deportar de inmediato al mediador, el jesuita Josep Prats[830] que, él sabe, colabora cercanamente con los guerrilleros.

[826] Ibid.

[827] *Presencia*, La Paz, 19 de mayo de 1970.

[828] Ver: *Presencia*, La Paz, 10 de julio de 1970.

[829] Datos biográficos proporcionados por su hijo, General (r.) José Ayoroa Yanguas, Cochabamba, 1 de febrero de 2003.

[830] "Departament of State. Confidential 615". La Paz 3498, 21 de julio 12.00 horas. p. 1-2. NARA. La Embajada en La Paz recordó que en ocasión de la ejecución el 6 de abril de 1970, en manos de guerrilleros de las Fuerza Armadas Rebeldes (FAR), del embajador alemán en Guatemala, conde Karl von Spreti, Ovando manifestó su firme repudio a ceder un canje.

imponerse durante la agitada reunión ministerial del 21 en la tarde. Pesa también, obviamente, la fuerte presión de la diplomacia alemana, a la cabeza del embajador Alexander Hampe, que, se denunció, gastó unos trescientos mil dólares, entregados al Ejército para facilitar el acuerdo.[831] El desenlace permite a Ovando anunciar al medio día del 22 que acepta el canje, aunque enmascara el contexto en el que debió tomar la decisión, pues aduce *"motivos humanitarios"*.[832] Faltan apenas nueve decisivas horas para que se cumpla el plazo otorgado por el Estado Mayor guerrillero. Redactado por sus ministros civiles,[833] principalmente Mariano Baptista,[834] el discurso presidencial defiende a rajatabla el modelo nacionalista revolucionario contra dos demonios, a sus ojos equivalentes: *"Los extremismos de derecha y de izquierda"*. Reconviniendo a los guerilleros, que *"plantean una guerra ciega y la violencia en pleno proceso liberador"*, ofrece seguridad y exilio para aquellos que se entreguen.

Ovando se permite señalar, además, que el próximo paso de su gobierno consiste en un planteo económico revolucionario que, asegura, tendrá validez para los próximos 20 años. El 25 de Julio, y no casualmente, se hace pública la *"Estrategia del Desarrollo 1971-1991"*. La propuesta sugiere al país transitar por un proceso de modernización conducido por el Estado en el marco de la reafirmación de la nación mestiza tal y como fue concebida tras la insurrección de 1952.[835] El embajador norteamericano Siracusa no se equivoca pues al calificar el discurso como: *"the most mature and*

831 *El Excelsior*, México DF, 17 de febrero de 1972.

832 Ver *Presencia*, La Paz ,23 de junio de 1970.

833 Entrevista con José Ortiz Mercado, entonces Ministro de Planeamiento, Santa Cruz, 15 de junio de 2002.

834 Entrevista a Mariano Baptista Gumucio, entonces Ministro de Educación, La Paz, 16 de agosto de 2002.

835 Ortiz Mercado, José. "Un proyecto de país: La Estrategia socio-económica de desarrollo nacional 1971-1991. Treinta años después" *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. Segunda Época. UGRM, Santa Cruz. Vol. 7 No. 1-2, julio-diciembre de 2001, pp. 165. Contiene una equilibrada evaluación de esta propuesta realizada por uno de sus autores más importantes, un intelectual cruceño, graduado en la Universidad de El Salvador en Buenos Aires y por entonces de solamente 29 años.



*thrust and nationalist underpinnings of his government"*.[836]

**Primer contrapunto de armas**

Durante la jornada del 22 de Julio, en la que los integrantes de la columna se enteran de la liberación de sus compañeros, los dos guías campesinos tomados a la fuerza en Teoponte abandonan voluntariamente la columna guerrillera. Portan un *"parte de guerra"* que narra lo sustantivo de la toma de las instalaciones de la SAPI. Cumplen sin interferencia alguna con su cometido. La misiva es difundida cinco días más tarde por la prensa.[837] Será el primero y el único mensaje que se cuele entre la maraña tejida por los fusiles castrenses y la vegetación selvática. De allí en adelante, la Zona de Operaciones permanecerá cerrada a otros ojos que no sean los de los combatientes. En efecto, el 21, a dos días de la incursión en Teoponte, el Gobierno declara Estado de Sitio en la Provincia Larecaja, zona guerrillera, y en las aledañas Caupolicán y Nor Yungas. Luego, prohíbe tajantemente el ingreso de periodistas. *"La prensa es enemiga de la contrainsurgencia"* me advertiría un oficial –hoy General– que combatió en Teoponte. El mando militar no desea que se repita el espectáculo mediático que rodeó la guerrilla del *Che*, a la cual atribuye peligrosas filtraciones en la información de inteligencia que alertaron al argentino y produjeron la innecesaria prolongación del conflicto. La obvia consecuencia, en 1970, es que los alzados de Teoponte y su red urbana en La Paz carezcan de pistas para husmear el movimiento de las tropas, armar su propio cuadro de situación y reaccionar oportunamente. Además de mudos sin radio transmisor, quedan ciegos, a expensas de los ojos, no siempre abiertos



Canjeados en Antofagasta. Julio de 1970.

836 "Departament of State from Amembassy La Paz, 22 de julio de 1970. Confidential. A-181". NARA. Documento firmado por el embajador Ernest Siracusa.

escudriñan lo que ocurre en ambos bandos.

Cumpliendo la promesa presidencial y los acuerdos realizados con la mediación de Prats, el 22 de Julio los diez militantes presos (nueve hombres y una mujer) son liberados por el gobierno.[838] Deportados a Arica, permanecerán en Chile cerca de un mes. El 18 de Agosto, desde Antofagasta, se embarcan en el mercante cubano El Jigue. Diez días más tarde, el viernes 28, cuando sus compañeros montaraces están a punto de ingresar en su fase de fuego, llegan al puerto de Cienfuegos, en el codo sur de Cuba.[839] Una vez en La Habana, los ubicaron en una regia casa de Miramar. Lo primero que les pidieron los cubanos, fue que escribieran un relato de su filiación y participación política. [840]

Los dos alemanes, por su parte, son dejados libres sin contratiempos a las 10 de la mañana del 23 de Julio entre las quebradas de San Juanito y Asilahuara.[841] Tras las efusivas reuniones y celebraciones con sus esposas bolivianas, a mediodía del viernes 25, proporcionan datos adicionales sobre la vida interna de la columna. El número de combatientes, organización, sistema de comunicación, calidad y cantidad de su armamento se deslizan por las aliviadas voces de los germanos:

> *Unos pocos tienen experiencia en el monte y en esta clase de operaciones. Esto dedujeron ellos por diferentes cosas que vieron, en primer lugar la mayor parte de ellos son débiles y algunos escuálidos, y más aún parecen no tener entrenamiento ni experiencia puesto que en el monte cuando pasan la voz lo hacen con gritos, cuando hacen alto no toman ninguna seguridad, su equipo es sumamente pesado*

837 Diario de *Chato*, 27 de julio. Los militares identificaron y detuvieron posteriormente a ambos guías.

838 Loyola Guzmán (*Ignacia/La Negra*), Juan Sánchez (*Adalid*), Luís Stamponi (*Miseria*), Félix Melgar (*Julio*), Rodolfo Saldaña (*Saúl*), Gerardo Bermúdez, Oscar Busch, Víctor Córdoba (*Huascar*), Benigno Coronado y Roberto Moreira.

839 *Presencia*, La Paz, 30 de agosto de 1970.

840 La excepción fue *Miseria*, que tenía familia en Cuba. Entrevista con *Adalid*, Cochabamba, 9 de mayo de 2006.

841 "Comando General del Ejército. Destacamento "Valencia" Secc. III. Resumen de Operaciones No 1/70. Período 221800 al 231800. Secreto".



> *algunos fusiles Mauser, algunos tienen metralletas, pero hay algo que incluso causa mofa (…) hay un bandolero que no tiene nada más que un revólver calibre 22 sin munición (…) en cuanto al menaje de cocina, ellos llevan un juego de ollas comerciales y que cada uno lleva de todo un poco, y que por flojera o qué no llevan mucha agua. Generalmente empiezan a cocinar a las 6 a 7 de la tarde, mientras tanto duermen, luego recién vienen a cenar. En cuanto a radios ellos vieron una sola radio comercial y unos tres radios WALK AND TALK (waquitokis) que tiene un alcance en terreno despejado de unos 1.500 mts. y en monte unos 200 mts.*[842]

Datos que contribuyen a seguir dibujando el rostro insurgente, aunque la Embajada norteamericana en La Paz no los considere decisivos.

Sin calibrar las consecuencias posteriores del muro que las armas y el silencio van tejiendo alrededor, la columna guerrillera siente que hay motivos suficientes para saborear la transitoria victoria y, en contraposición, generar preocupación en el Palacio Quemado. Ovando Candia, su principal ocupante, está indudablemente en cuestión, en la picota, perdiendo paulatinamente el control de los acontecimientos. Su alocución del 22 calma en algo los ánimos del público pero no disipa las susceptibilidades entre los militares alineados en el bando *reaccionario* que no parecen dispuestos a (con)cederle espacios. Temen, en principio, una significativa adhesión universitaria a la guerrilla. En ese ambiente, con el poco disimulado aliento del Ejército, la centenaria Universidad Mayor de San Andrés es tomada en La Paz en la madrugada de aquel 22 de Julio. El grupo paramilitar, conocido como "Los Marqueses", que la ocupa argumenta que va *"erradicar el comunismo"*.[843] Permanecerán en sus instalaciones, en medio de agrias y vehementes protestas universitarias incluyendo una defensa armada de el edificio de la

842 *Diario del Teniente*, 24 de julio de 1970.

843 *El Diario*, La Paz, 23 de julio de 1970. *"Marqueses"*, por Márquez, el apellido de sus principales integrantes. Años más tarde confesaría que fue el Jefe de Seguridad del Palacio de Gobierno, el entonces Capitán Luís Arce Gómez, quien organizó el asalto. Declaración de Freddy Márquez del Río en Presencia, La Paz, 20 de mayo de 2001. Pinto Parabá, Miguel. *1970: Cuando los periodistas se enfrentaron al poder*. ENTEL-CEDLA. La Paz, 2005, p.68.

son desalojados a insistencia de Ovando.

Mientras los políticos, civiles y militares debaten alrededor de los cuarteles y las universidades, el 24 de Julio se inician en el frente de guerra los primeros bombarderos sobre la guerrilla que marcha oculta en medio de la tupida arboleda. Los proyectiles, de 25 y 50 libras, caen inocuos a una gran distancia de la columna. Ésta aprovecha tanto la imprecisión como la demora militar en organizar sus fuerzas, para continuar su trajín con mejor orden, combinando ritmos intensos con otros de andar más lento. La alimentación también tiene un repunte en cantidad, pero no en calidad. *"Por la noche comimos (...) puerco frito bastante quemado"*, valora disgustado el buen paladar de *Osvaldo*.[844] De todos modos van más satisfechos y seguros. Al anochecer del 26 de Julio —aniversario del asalto al cuartel Moncada en 1953— hacen un alto para resolver problemas operativos y recordar la gesta cubana que pretenden emular paso a paso, sangre a sangre. En una loma próxima al río Sitahuara: *"Les hablé del privilegio que implica nuestra actitud en la continuación de esta guerra iniciada por el CHE"*, anota *Chato* en su *Diario*.[845] Pero *Marcos* y *Freddy* desentonan con la euforia colectiva al solicitar nuevamente su baja.

Los aires de esta calma chicha no llegan hasta la ciudad de La Paz, la sede de gobierno, donde la situación política continua *in crescendo*, vidriosa y caldeada. La jornada del 27, el Ministro de Informaciones Alberto Bailey, ex periodista del diario católico *Presencia*, renuncia tras denunciar que *"la derecha está cercando al Presidente"*.[846] Es ratificado al día siguiente, lo que da oportunidad al gobierno para renovar la fe en la izquierda nacional y el modelo nacionalista revolucionario, pero la situación estaba lejos de estabilizarse en el Palacio Quemado. Es claro que las presiones de los sectores más proclives a una salida dura persisten dentro de las Fuerzas Armadas y que la conspiración actúa desde el propio

[844] Diario de *Osvaldo*, 25 de julio de 1970.

[845] Diario de *Chato*, 26 de julio de 1970.

[846] *Presencia*, La Paz, 28 de julio de 1970. Bayley atribuye como una de las causas de su renuncia, su comprobación que Arce Gómez organizó la toma de la UMSA. Entrevista con Alberto Bailey. La Paz, 24 de mayo de 2005.



depender de su capacidad para triunfar rápidamente contra las fuerzas del ELN.

En esa atmósfera, los mandos militares leales al Presidente no tienen otro recurso que extremar esfuerzos y exigir mejor rendimiento en la primera línea de batalla. Consciente de lo que está en juego, a mediodía del 27 de Julio, el jefe del Estado Mayor de Ejército, General Jesús Vía Solís, o *Ernesto* en el código secreto castrense, examina con el mando del Destacamento Caranavi la complicada coyuntura política. Es tajante y habla sin tapujos: *"urge* —conmina a sus camaradas de armas— *la pronta aniquilación del grupo guerrillero"*. Un asistente a la reunión comprende el imperativo del mensaje y escribe en su *Diario* que *"la hora de las definiciones ha llegado, ahora se trataba de la subsistencia de ellos o de nosotros, tenemos un plazo de 48 horas prácticamente. Si se sobrepasa de esta etapa crucial habrá que reestructurar el sistema del aparato de Gobierno"*.[847]

Con la advertencia, como un filoso y pesado fardo sobre su conducta inmediata, a mediodía del 28 de Julio, se traslada el Puesto de Comando (PC) de Caranavi a Teoponte. Goza de las ventajas de un estratégico acceso al río Kaka y una pequeña pista, capaz de soportar aviones de transporte, lo que facilita las operaciones de logistica. Queda instalado en las oficinas cedidas por la SAPI, en lo alto de una rugosa colina.

### La columna se quiebra

Por esa misma fecha, la columna guerrillera también está a punto de tomar cruciales definiciones. Aunque en días anteriores se han presentado los primeros síntomas de posibles deserciones, éstas no han prosperado.[848] En la mañana del miércoles 29 el malestar estalla incontenible: siete combatientes -*Rodolfo* (Adolfo Quiroga Bonadona), su hermano *Freddy*[849] (Eduardo Quiroga Bonadona),

[847] *Diario del Teniente*, 27 de julio de 1970.

[848] El 25, *Rodolfo* y su hermano *Freddy* se extraviaron misteriosamente. Al día siguiente los encontraron.

[849] No es el mismo *Freddy* al que nos referimos en los capítulos anteriores.

*Toño* (Antonio Figueroa), *Choco* (Adolfo Huici), *Mauro* (Luis Letellier), *Marco Antonio* (Juan José Saavedra) *y Diego* (Oscar Ricardo Puente)- deciden abandonar la lucha en el monte. Por su parte, el joven *Chayña,* ha desaparecido el día anterior. Antes de partir al monte, dejó a Jaime, su hermano menor, una nota que olía a conocida sentencia: *"Me voy para vencer o morir"*.[850]

En la montaña guerrillera, sus poderosas neuronas no le servirían para nada y sí los poco cultivados músculos que ya se mostraron débiles durante las marchas de los escasos entrenamientos previos, que más parecían excursiones de imberbes colegiales que prácticas de guerra. Debió ser una advertencia. Él no era para esa vida escabrosa que cortaba sus alas de chayña, el pájaro gualdinegro del altiplano andino con el que gustaba compararse. Tampoco *Toñito*, Antonio Figueroa, delgado aunque voluntarioso. Pocos de sus compañeros de estudio y dirección estudiantil universitaria, creían que se alzarían en el monte, pero lo hizo.

Los motivos son distintos, pero en todos hay cansancio, hambre, nostalgia y añoranzas familiares. Del argentino *Diego*, Oscar Ricardo Puente, se suponía sería un puntal de la columna. Enseñaba en La Paz el *arme y el desarme*. Antes de partir escribió a sus padres: *"Mi muerte será una semilla más"*. Pero, en verdad, ansiaba vivir. Llevaba grabado en su fusil Garand el nombre de su hermosa y rubia compañera: *Laura*, Ofelia Fuentes, a cuyos brazos quería volver. El amor –concedámoslo- es una razón más poderosa que la guerra.



*Diego*

Pero en la mayoría se evidencia también una profunda crisis de fe en los resultados de la acción, nacida del contraste de los sueños con la lacerante realidad de la marcha. Como siete de ellos

[850] Entrevista con Jaime Revollo, La Paz, 4 de abril de 2002.



de una discrepancia política y no de un simple agotamiento físico. ¿Descubrieron que no se los reclutó por su (inexistente) capacidad guerrera sino para generar impacto político en las casas superiores de estudio y atraer a una clase media sensible y disponible a salidas armadas a las filas del ELN, como efectivamente ocurrió? ¿Que sólo se los quería marchando en la columna para fungir como un magneto y como un señuelo publicitario?

*(Los) estudiantes* (…)–reconocería *Chato*, años más tarde, casi como tardía confesión: *–habían escrito sus cartas de despedida. Es decir, (estaba) la publicidad, la espectacularidad, eran figuras estudiantiles (de los cuales) tenía conocimiento toda la ciudad y eso nos interesaba a nosotros. Queríamos darle cierta espectacularidad por la publicidad"*.[852] *David,* que actuó como un importante operador en el reclutamiento universitario, asumiría de manera similar que:"el *trabajo selectivo se centró en aquellos cuadros políticos jóvenes y con prestigio y que a la vez ejercían puestos de dirección nacional y regional"*.



*Rodolfo*

El *Gordo Rodolfo,* Adolfo Quiroga Bonadona, trasluce un ánimo disidente cuando espeta al mando: *"No sé a que mierda vinimos". "Yo no creo en el éxito militar de esta guerrilla pero trabajaré por ella en la ciudad"*.[853] Excedido de peso, plácido en su vida cotidiana, muchos de sus compañeros de estudios universitarios se sorprendieron al saber que subió al monte. *"Pero si nunca caminaba. Iba a todos lados en taxi"*. ¿Qué fibras emocionales se le desmoronaron en una decena de días? ¿Qué

[851] Cfr. Assman Hugo. "Elementos para una evaluación crítica de la estrategia revolucionaria del ELN", en, *Teoponte…* op. cit. p. 259.

[852] Declaración tomada de una grabación sin fecha (probablemente a fines del siglo pasado) en la que intervienen *Chato* y otras personas, como auditorio. Agradezco a Magdalena Cajías su generosidad de proporcionarme copia de la trascripción.

[853] Mario Suárez, op. cit p.30. Entrevistas citadas a *Jesús* y *Omar*. Por su parte *Chato* no menciona en su *Diario* estas palabras y *Osvaldo*, que oficia de explorador, parece sólo conocer de oídas los sucesos. Tres décadas más tarde *Omar* me aseguró, no obstante, que no significaban una disidencia en sí misma.

*"Volveré en hombros del pueblo... Ya lo verás"*, consoló a su hermana María René quien, en la temprana madrugada del 18 de julio, lo ayudaba a organizar su mochila.[854]

Los siete *"licenciados"*, salen desarmados y vestidos de civil. En cualquier código guerrillero su actitud es una franca deserción y éstas se castigan con la muerte. Algunos integrantes de la columna así lo entienden y solicitan su inmediato fusilamiento. Finalmente, pese al riesgo que supone la posible captura del grupo para una guerrilla que recién empieza a afianzarse, no se los detiene ni sanciona.

El mando guerrillero todavía puede ser generoso y tolerante. En propiedad, tampoco es posible ni viable eliminarlos: ¿cuál hubiera sido el impacto y el costo político si, cumpliendo las normas insurgentes, lo más significativo de la dirección universitaria pereciera en manos de sus propios compañeros? En revancha, éstos se limitan a cargarlos en sus *Diarios* de los peores epítetos denigratorios extraídos del argot cubano-guevarista: *"resaca"*, *"rajados"*, *"comemierda"*.

¿Habría menguado su enojo si cuando leían a Regis Debray no se hubieran saltado esta sabia advertencia?:

*Un estudiante de pequeña burguesía urbana, habituado a un mínimo de comodidades de la ciudad, no podrá, salvo cualidades físicas excepcionales, soportar más allá de una semana. Por ello, en vez de dejar que ocurra la selección natural, será conveniente comenzarla voluntaria y conscientemente antes del inicio de operaciones.*[855]

---

854 Quiroga Bonadona, María René. *Teoponte, un holocausto olvidado*. Sucre, 2005.

855 Debray, Regis. "El Castrismo, La Larga Marcha de América Latina"(1963), www.elhistoriador.com.ar/los70/. Compárese con ésta otra afirmación de Héctor Bejar sobre la guerrilla peruana de 1965. *"La decisión de combatir no basta para hacer de un hombre un guerrillero. Muchos combatientes que pudieron ser excelentes cuadros de la resistencia urbana o de la red de enlace, fueron al campo llevados por una determinación heroica, pero no pudieron rendir físicamente, a pesar de su férrea voluntad"*. Bejar, Héctor. *Perú 1965: Una experiencia guerrillera.* Campodónico Ediciones, Lima, s.f. p.27. El trabajo de Bejar ganó el Premio Casa de las Américas de 1969.



lo mismo: un insurgente debe estar mejor seleccionado y [illegible] que el soldado regular.

Cuando interrogué a *Chato*, argumentó que la fuerza del guerrillero no depende del grosor de sus músculos, sino de la templanza de su voluntad para labrarse día a día y en piedra el rostro del hombre nuevo. Agregó, como prueba, que algunos muy débiles como *Quirito*, que además era miope, sobrevivieron casi hasta el final. En cambio, en un tono más crítico y abrumado por el peso de los desastrosos resultados, *Omar* me confió que tuvieron necesidad de *"aferrarse a lo que viniese"*, consciente de las consecuencias fúnebres al cargar con un grupo físicamente muy mal dispuesto. [856]

En Teoponte el darwinismo revolucionario[857] y la selección por azar se impuso como política arbitraria de supervivencia y se tragó en sus fauces de muerte a los que no debían responder a la lista: ¡¡presente!! O tal vez sí, pero de quienes seguramente nunca se esperó que resistieran hasta la hora final y que aportaran con una capacidad combativa que no disponían. Sus sentidas cartas de despedida se publicitaron por doquier. Hablaban –y por eso acumulaban capital simbólico para el ELN– de su espíritu de sacrificio y su seguridad en la victoria, aunque ésta ya no los contase en el desfile de celebración. Eran ágiles y valientes, pero en el espacio y el medio donde se forjaron como luchadores sociales. Sabían entonar encendidas arengas, jugar belicosamente con las palabras y los conceptos en las asambleas. Moverse raudos en las calles y barricadas, esquivar una carga policial y devolver prestos un gas. Absorber un bastonazo de un mal pagado *"jachu"*[858] y responderlo; para luego, como todo guerrero estudiantil, retornar a

---

856 Entrevista con *Omar*, Tarija, 25 de octubre de 2001.

857 Para un parangón, del cual tomo varias ideas, ver el trabajo de Gabriel Rot *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo.* Editorial El Cielo por Asalto. Buenos Aires, 2000, pp. 106-107. Rot analiza y comprende los procesos concomitantes a la guerrilla establecida por Masetti, bajo la innegable influencia del *Che*, en el norte argentino entre mediados de 1963 y mediados de 1964. Las similitudes con Teoponte son impresionantes.

858 Policía. Voz popular de carácter despectivo, que asocia el escupo de la coca *"acullicada"* con el color del uniforme de los policías.

preparada por la sacrificada madre-esposa.

Antes de partir, se los familiarizó, en la medida de lo posible, con los *fierros*, con el *arme y desarme* y el *tiro en seco*. Se intentó reemplazar su falta de entrenamiento militar con marchas – más bien caminatas a trancos largos- en la ciudad y alguna vez en las afueras del casco urbano. ¿De qué les serviría esta menguada preparación cercados por unos montes hostiles y aislados de las fuerzas nutrientes de sus bases sociales y familiares?

Cuando lo descubrieron, ya era muy tarde. Confiaron ingenuos en las promesas del presidente Ovando de enviarlos al exilio, seguros de que su perfil de conocidos dirigentes estudiantiles y sus importantes relaciones familiares les servirían de carné de protección. *Omar* me aseguró que les trazó un croquis. *"Con unos lapiceros rojos les punteé por dónde podían irse"* hasta el camino carretero entre Caranavi y Puerto Linares.[859] Con suerte podrían así pasar como unos inocentes estudiantes que venían de una zona distinta a la que operaba la guerrilla y, sino, al menos evitarían un enfrentamiento directo con el Ejército. Mientras dejaban atrás a sus compañeros, de seguro cavilaban los argumentos para justificarse frente al público por el abandono de la columna, pensaba quizá en la alegría de volver al regazo familiar y se reconfortaban uno a otro; pero, sin presagiarlo, se dirigían hacia la negra boca del Lobo.[860] Desde el 25, la inteligencia militar (G-2) venía recibiendo, a través de campesinos y de sus propios agentes desplegados en la zona, información fidedigna que le permitió ubicar a la guerrilla. De forma más precisa, el 27 desde el poblado de Carura se comunica que la columna insurgente se encuentra en las alturas de Agua Fría. El miércoles 29, el G-2 reporta —y acierta— que se halla en las proximidades de Agua Fría y el arroyo Silahuara,[861] tras atravesar un abandonado campamento de siringueros.

[859] Entrevista con *Omar*, Tarija, 29 marzo de 2002.

[860] *Lobo*, casualmente, seudónimo del capitán que comandaba la compañía que los atrapó y mató.

[861] "Informe Mensual que presenta el G-2, a consideración del Señor Cnl. DAEM, Comandante del Destacamento "Caranavi" y Jefe de la Zona Militar", Teoponte, 8 de septiembre de 1970. El cargo de jefe del G-2, Inteligencia Militar, recayó en un ingeniero militar, comandante accidental del Batallón Gral. Román 21 de Ingenieros estacionado en Caranavi, quien pese a su desconocimiento de estas labores, las desempeñó por casi dos cruciales meses. Durante nuestra investigación conversamos en dos oportunidades.



Por el momento, la guerrilla no busca combate. Considera que aún no llegó la hora de los fusiles sino la del constante machacar en los *trillos*. El tiempo de las botas dura muy poco tiempo. El jueves 30, a las 10.30 de la mañana, a dos kilómetros del campamento, la punta de la vanguardia inesperadamente se enfrenta al *"enemigo"*, por primera vez *"en la guerra"*. En el momento decisivo, la PAN, subametralladora argentina del cruceño y espigado *Aníbal*, ex dirigente de la JCB y apreciado por su labor de zapatero en la guerrilla, se encasquilla y no puede disparar. Es levemente herido con un tiro de sedal en el brazo. De manera que, junto a *Dulio*, Eloy Mollo Mamani, campesino de 23 años, huyen abandonando sus mochilas.[862] La guerrilla prefiere, cauta, evitar la confrontación y se desplaza hacia el noreste, pero una desorientada vanguardia da una vuelta en "u" y los trae al mismo río y al mismo trillo. Justo detrás del Ejército.[863]

Parece inevitable, en estas circunstancias, que choquen nuevamente con los militares. El mismo 30, a las 13.45 casi se produce un desastre en la zona de Agua Fría. Falla esta vez el fusil de *Popilo*, Benito Mamani, campesino y ex comunista entrenado en Cuba. El resto, al no percibir el disparo orientador, deja penetrar peligrosamente al Ejército.[864]*Mauricio* y *David* salvan la situación descargando desordenadamente todo su parque. Logran para repeler el avance castrense. El tiroteo dura media hora. Las pérdidas son apenas materiales, pero también irremplazables: dos mochilas, un morral, cargadores y los machetes de la vanguardia.[865] La Compañía A del R.I.23 tiene, en cambio, un muerto: el joven soldado

[862] De acuerdo con la versión castrense, se trataba de una reducida comitiva compuesta apenas de un guía y tres militares. *Diario del Teniente* de agosto de 1970, p. 9.

[863] Entrevista con *Jesús*, Edison Segade, Santa Cruz,12 de mayo de 2001

[864] Suárez, Mario, op. cit.

[865] Diario de *Osvaldo*, 30 de julio de 1970. Es probable que estas mochilas y otros enseres no fuesen hallados sino varios días después. El *Diario del Teniente*, registra la información que el jueves 13 de agosto integrantes del R.I.1 encontraron *"dos mochilas y una radio trasceptor"* (sic) en la zona de Agua Fría.

acción, *Jesús*, cree que fue alcanzado por los disparos del argentino *Oswaldo*, pero éste no reporta el suceso en su *Diario*.[866]. A metros, echado en medio de un arroyo con el fusil en ristre, *Popilo* tiene la boca en medio del agua; de pronto, para su repulsión, ésta se torna roja como la primera sangre que mana del conscripto muerto.

Muchos otros soldados se salvaron de morir cuando el subteniente José Pinto escuchó como advertencia del cielo, el ruido de un arma que se carga. Presto ordena a sus soldados tenderse al suelo. Cae aquél que tarda en acatarla.[867] Casual e inesperado combate, pero igualmente bien ponderado: *"Regocijo general; no tuvimos ninguna baja"*. Eufórico, *Chato* ilumina su *Diario* con estas palabras.[868] Pero los éxitos presentes no aseguran los futuros y lamentablemente no tendrán muchas otras oportunidades para repetir su alegría.

Cargando su primera baja y en precipitada e inconsulta retirada, las fuerzas militares retornan vencidas y en desbandada a su base en Carura, sobre el río Mapiri.[869] Tendido con la cara destrozada y cubierto con una carpa a modo de improvisada mortaja, yace Zugano. El temor inunda a la tropa. Cualquier ruido la sobresalta. El impacto emocional es tan grande que el propio jefe de Estado Mayor del Destacamento "Caranavi", General Julio Herrera, debe trasladarse precipitadamente hasta aquella población ribereña para calmar a sus alteradas tropas. Su preocupación crece cuando los oficiales se niegan a perseguir a las fuerzas guerrilleras argumentando que la zona es inaccesible y favorable para emboscadas. Esta conducta y la convicción de sus superiores que había tomado decisiones erradas, costó el cargo al Capitán que oficiaba de comandante de la Compañía.

---

866 *Chato* afirma que las bajas militares fueron tres y que luego, sorprendidos por un *cazabobo*, cayeron otros seis. *Volvimos...* op. cit. p.78. Ninguna fuente del Ejército confirma esta contabilidad.

867 Diario *del Teniente*, 30 de julio de 1970.

868 Diario de *Chato*, 30 de julio de 1970.

869 *Diario del Teniente*, 2 de agosto de 1970.



y el pánico está del lado de los

No sería eterno. Muy pronto, horas después, se repondrían soldados y oficiales. Aquel mismo fatídico jueves 30, a unos 25 kilómetros de allí y más o menos a ocho kilómetros de Teoponte, empieza a desarrollarse otro drama en el Pajonal Sitahuara (Quebrada Asilahuara). A las 16.30, los siete desarmados que abandonaron la columna, a los que, en un momento y un lugar de los cuales no queda registro vivo se les unió el adolescente *Chayña*, son capturados y muertos por la Compañía CIOS A, comandada por un tal capitán Pérez, alias *Lobo*. ¿Son las ofrendas propiciatorias que reclamaba el general Vía Solís? ¿Pruebas tempranas de a qué lado se está inclinando la balanza en el combate? ¿Una venganza por lo ocurrido en Agua Fría horas antes?

A las 19 horas de la misma jornada, el comando del Destacamento Caranavi es informado por el Capitán Pérez. *"Un exitazo (...) el saldo de este combate es asombroso dieron de baja OCHO bandoleros y nuestras tropas NINGUNA baja. Estamos de regocijo, es un primer triunfo y excelente maniobra y victoria"*, se regodea nuestro anónimo teniente.[870] No hubo tal combate ni resistencia. Fueron delatados por un campesino al que pidieron cobijo y alimentos. El periodista Eduardo –*Pachi*- Azcarrunz, del matutino paceño *Hoy*, reconstruyó lo ocurrido con el octeto en sus últimos momentos.[871] Detenidos el día anterior, tras ser obligados a cavar sus tumbas, los eliminaron con ráfagas de ametralladora.

Presagiando otro desenlace, otro sentido de la batalla que al final fue el previsto, *Marco Antonio* había escrito: *"No quiero matarte, hermano soldado. Eres humilde y del pueblo, hijo de aquel por quien lucho. ¡Dispara tú primero, dispara te digo: Yo apuntaré hacia el cielo!"*.

---

870 *Diario del Teniente*, 30 de julio de 1970, p. 7. Mayúsculas en el original.

871 *Hoy*, Anuario 1970, La Paz, 31 de diciembre de 1970. Entrevista con Eduardo *Pachi* Azcarruns, La Paz, 1 de julio de 2002; entrevista con Teresa Letellier Araúz, La Paz, 7 de julio de 200; entrevista con Evelia Vda. de Quiroga, Sucre, 6 de diciembre de 2000.

espanto al explotar la secuencia de proyectiles en sus desamparados cuerpos.[872] Holocausto que paradójicamente los rehabilitó y les devolvió su condición de combatientes, elevándolos a la categoría de mártires del santoral revolucionario.


Mauro

*"Estoy segura que Luís estaba volviendo para su cumpleaños. El 31 cumplía los 18 años. Me lo había prometido"*, afirma entre sollozos Teresa Letellier[873] al recordar las trágicas circunstancias de la trágica muerte de su adolescente hermano, nieto de uno de los más importantes exploradores del Chapare Tropical.[874] Nominado en la pila bautismal guerrillera con el nombre de *Mauro* y convencido que Cristo, su mentor, fue el *"primer comunista en la historia"* decidió, como Él, entregarse al sacrificio y acudió presto al llamado de armas apenas salió bachiller del Anglo Americano en 1969. Llevaba la *"revolución al corazón"*. Alberto, su hermano mayor (de padre), teniente de fragata, no supo hasta mucho después que en aquella multitud adolescente que casualmente, por esas ironías trágicas del destino, observó la madrugada del 18 de Julio sin ver el detalle, se hallaba su hermano menor Luís. Ignorándose, calle de por medio, ambos esperaban transporte: uno para la guerrilla, el otro para la contraguerrilla. Ni una sombra de sospecha mañanera lo llevaría a pensar que en noviembre del mismo año, tras escarbar su entierro, tendría la dolorosa misión de cremar y enterrar nuevamente los restos de su hermano.[875]

---

872 Las Fuerzas Armadas negaron enfáticamente esta situación. Ver, por ejemplo, la declaración del General Rogelio Miranda, del 25 de agosto de 1970. *Prensa Libre*, Cochabamba, 26 de agosto de 1970. Un informe militar posterior señala que, luego de capturarlos heridos, fueron muertos cuando trataban de fugar.

873 Entrevista con Teresa Letellier Araúz, op. cit. También la carta abierta enviada por Alberto Letellier, su padre, publicada en *El Diario*, La Paz, 29 de diciembre de 1970.

874 Publicó, *El amuleto del General*, en 1964.

875 Entrevista con Alberto Letellier, Santa Cruz, 28 de febrero de 2003.



demócrata cristiano revolucionario, se quejaba de todo y lo carcomía el miedo. Durante los bombardeos enloquecía. En contraste con su hermano, el *Gordo Rodolfo*, lo apodaban y sin ninguna exageración el *Flaco*. Débil y miope, no estaba hecho para la vida dura y agitada del monte. Todos lo sabían, pero él quería llegar al escalón más alto, graduarse de hombre verdadero, apelando a las artes de la abstinencia de un místico anacoreta, es decir, a fuerza de *"peregrinación y sacrificio"*.[876] Evelia, su compañera, había previsto un trágico desenlace. Pensaba en sus dos niños y en su futuro desamparo. Buscó a *Chato* para pedirle que no se llevaran a su cónyuge. En vano. Según me reveló, el jefe guerrillero la espetó: *"su esposo*, le dijo, *debe cumplir con su compromiso de hombre"*.[877] ¿Qué valor tienen los ruegos de una esposa-madre frente a la grandeza viril de la revolución?


*Freddy*

*Marco Antonio*, Juan José Saavedra, otro mosquetero cristiano, secretario de Remo di Natale alto dirigente del PDC, cargó a sus expensas el pago de sus provisiones de guerra[878] como un caballero de un ejército medieval rumbo a las cruzadas contra los infieles del capitalismo. Para cubrirse, llevó un antiguo Máuser, tomado del armario de reliquias del padre de un amigo, ex combatiente de la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932-1935). Muy pronto, a los cuatro días de impenitente marcha, su entusiasmo se apagó y confirmó que estaba en el lugar equivocado. Las sendas, que en su cubanizado argot denominaban *trillos*, no se atravesaban como las empedradas y empinadas calles paceñas ni su potente voz de orador serviría para conjurar los proyectiles del enemigo. Abrumado, el 23 de Julio dijo que se iba. Lo reiteró el 26.

---

876 *"Ahora me apresto a llegar al grado más alto, a graduarme realmente como hombre"*. Carta de despedida a su esposa Evelia y sus hijos Sandra y Eduardo.

877 Entrevista con Evelia Vda. de Quiroga, Sucre, 14 de octubre de 2000.

878 Cfr. Carta de Tatiana Valdivia Vda. de Saavedra a *Chato* Peredo del 19 de enero de 1971. Publicada en *El Diario*, La Paz, 20 de enero de 1971.

retaguardia de la columna. Rubio, casi albino, el sol lo golpeaba como un martillo candente. Se tiraba al suelo. Lloraba e imploraba. Para vigilarlo mejor lo trasladaron al centro, donde *Chato* lo acicateaba.[879] A veces se recomponía, pero sólo por instantes. Recién casado, dejó una semilla en el vientre amado de Tatiana que nunca vería fructificar. Quizá debió hacer caso a una advertencia premonitoria. Dos o tres días antes de partir a Teoponte recibió la sorpresiva visita de un antiguo compañero de la DC, funcionario del Ministerio de Gobierno.



*Marco Antonio*

— *He venido a despedirme*— le dijo.

— *¿Dónde te vas?*— interrogó *Marco Antonio*.

— *El que se va eres tú, y en ese viaje se te va a ir la vida* —respondió el conocido—. *Lo sabemos todo, los tenemos infiltrados* —agregó a tiempo de ofertarle la huida con una beca a Venezuela, nido de la democracia cristiana latinoamericana, que *Marco Antonio* rechazó airado.[880]

La trágica noticia de su muerte y la de los otros siete llega al monte guerrillero el 31 de Agosto, vía los informativos de las radios comerciales.[881] Pese a desconocer detalles y tan sólo suponer el fusilamiento de sus ex camaradas de armas, la indignación recorre por toda la columna insurgente. *"La felonía de Ovando"* endurece a la columna guerrillera. *"La guerra es a muerte"*, escribe amenazante *Chato*.[882] *"A partir de entonces nos constituimos en una auténtica guerrilla"*, me aseguró al rememorar el acontecimiento.

879 *Diario* de *Chato*, 26 de julio de 1970.

880 Lo cuento tal y como me lo relató una fuente irreprochable, Vicente Mendoza Nava, ex Ministro de Estado y en aquel momento alto dirigente de la DC. La Paz, 15 de marzo de 2003.

881 Las Fuerzas Armadas dieron la noticia de ocho guerrilleros *"licenciados"* y una baja propia, como si fuesen resultado del mismo combate, cuando Hermógenes Zugano murió en un encuentro diferente con la columna comandada por *Chato* en las cercanías de Carura.

882 *Diario* de *Chato*, 1 de agosto de 1970.



el contrario, aumenta la confianza en la derecha castrense para deshacerse del primer mandatario. De temperamento calculador, esquivo y taciturno, el presidente tampoco tiene ánimos para continuar viviendo ni para presentar combate. La adversidad lo ha golpeado con suma rudeza. El 29 de Julio, Marcelo, su hijo primogénito de 22 años, fallece en un accidente. Tras un desbarajuste mecánico, a las 12:55 de la mañana, el avión de la Fuerza Área Boliviana (FAB) Mustang F-51-516 en el que viaja se precipita en la isla de Suriqui (Lago Titicaca).[883] En verdad, nada relacionado con las acciones guerrilleras tenía que hacer allí.[884] Estudiaba Ingeniería petrolera en el Morton College de Pensilvania (Estados Unidos), pero, curioso, deseaba usar la innegable influencia paterna para conocer el teatro de operaciones y –se dijo– acumular horas de vuelo para su carrera de piloto que llevaba paralela a la universitaria.[885]

Circularon entonces –y ahora– rumores de que no fue un accidente, sino un atentado.[886] Como fuese, de allí para adelante, Ovando ya no pudo ser el mismo: se tornó más dubitativo y taciturno que nunca. Despojado de sus íntimos soportes emocionales, presionado por sus camaradas, el 3 de Agosto intenta renunciar a la presidencia, solicitud que es rechazada por las Fuerzas Armadas al día siguiente. Los norteamericanos, siempre atentos a la evolución de la coyuntura, evaluaron así la situación:

> (...) *ha habido diferencias entre Ovando y sus jefes sobre cómo enfrentarse a la insurgencia y hay evidencia de que Ovando podría aceptar la oferta de grupos civiles izquierdistas para ayudar a mediar una tregua entre las guerrillas y el gobierno, lo cual irrita aún más*

883 *Presencia*, La Paz, 30 de julio de 1970. Falleció también el Capitán Rogelio Maldonado, edecán de Ovando.

884 *Chato* se equivoca al situar este accidente tres semanas más tarde y al relacionarlo con un bombardeo a las posiciones guerrilleras, *Volvimos...* op.cit. p. 83

885 *Prensa Libre*, Cochabamba, 31 de julio de 1970. *Presencia*, La Paz, 31 de julio de 1970.

886 Una ex alta autoridad del Ministerio del Interior, que pidió no ser identificada, nos confirmó que el avión cayó por una explosión y no por una falla técnica.

*aparecen diluidos en sus compromisos en la crisis política. Las diferencias políticas entre Ovando y sus jefes llevó a la renuncia del gabinete de Ovando* [887]

**En pos de la esperanza**

Consciente de las fisuras gubernamentales que está provocando, la guerrilla se afianza y toma su tiempo mientras va entrando por un *"monte más bajo, seco y agradable, con caserío."*[888]

Balance de *Osvaldo*, al finalizar el mes de Julio:

*Día de novedades en general para la tropa, dado que nadie o muy pocos habían estado en la guerra como la que estamos llevando ahora de verdad; ahora los primeros días estuvo remarcado de un cierto temor dado que se inició la guerra en una forma casi cómica, nadie sabía cómo entraríamos en la lucha. (E)stamos dejando a nuestras espaldas la ya conocida toma de Teoponte y la libertad ganada de los presos nuestros.(...) Otra noticia que nos llena de odio para con nuestro enemigo es el asesinato de los 8 rajados. Hemos tenido el primer fogueo en la tropa (...) En general la tropa marcha bien. Los próximos días serán duros (...).* [889]

El 1 de Agosto, cuando cumplen su segunda semana en alzamiento, juran los nuevos militantes bajo la figura epónima del *Che*. Situación que *Chato* aprovecha para echar una *"perorata"* sobre el significado de la lucha que emprenden. El 3 de Agosto, la misma fecha de la frustrada renuncia de Ovando, detienen su andar y realizan una *"lectura colectiva del libro de Inti."*[890]

[887] "Memorandum for the president. Subject: Insurgency in Bolivia", Washington, 22 agosto de 1970. NARA. Autoridad NNO969033. Se trata de un pormenorizado análisis de la situación política y militar causada por la guerrilla, solicitado por Harry Kissinger y elaborado por la Secretaría de Estado de Relaciones Políticas. El documento lleva la firma de Alexis Johnson, *Acting Chairman*

[888] *Diario* de *Francisco*, 3 de agosto de 1970.

[889] Diario de *Osvaldo*, 31 de julio de 1970

[890] *Diario* de *Osvaldo*, 4 de agosto de 1970. Se trata de *"Mi campaña junto a Che"*.



de la madrugada [illegible] se toma un desayuno, consistente en *api* o una reconfortante *lagua*.[891] Luego, a partir de las 6:00 o 7:30 —según las circunstancias— se marcha hasta las 12:00 o 12:30 p.m. A mediodía se para, se come y se escuchan noticias. Nueva caminata hasta las 17:00 ó 18:00. Luego viene la cena. Durante los descansos, cada combatiente revisa su arma y chequea que nadie se haya olvidado nada. El último de la columna tiene la obligación de terminar de borrar toda huella delatora de comida, detritus, restos de hogueras y colillas de cigarrillos.

Tal es el desempeño de los primeros días, que duró mientras la columna conservó su disciplina y estructura inicial.

El 5 de Agosto, tras continuar con sus habituales caminatas, la columna insurgente descansa en la cabecera del caudaloso río Uyapi. En los días anteriores el napalm y la metralla han caído como siempre desorientados, lejos de las posiciones guerrilleras. Con la tecnología disponible en aviones de los años 40, al lanzarlas a ciegas pocas cargas áreas pueden ser efectivas. Sirven más para perturbar los nervios de los combatientes, obligarlos a moverse y delatarse, que para causarles bajas directas con su dudosa puntería. Repárese, para constatarlo, que no hubo ningún herido ni muerto por la aviación durante toda la guerrilla.

Los desorientados e inocuos aviones militares se observan ahora en lontananza y, esta vez, sin preocupación. Hay tiempo, pues, para extasiarse con el monte y su verde abundancia. El paisaje se antoja bello y prístino, con la claridad diáfana de la esperanza. Es usual recoger una flor para la amada ausente o conservar una multicolor mariposa entre las páginas cada vez más mohosas de la libreta de notas.[892] Algunos aprovechan el paréntesis para jugar cartas, lavar ropa o bañarse para sacudirse del polvo y del barro acumulado.

[891] Lagua, espesa sopa de maíz o chuño (papa deshidratada).

[892] Hallé todas ellas pegadas al *Diario* de *Osvaldo*.

que *Francisco* usa para hacer un balance positivo. A sus ojos y hasta aquí, el plan del Estado Mayor ha funcionado:

> *Creo que la columna ya está terminando su entrenamiento. Ya sabemos lo que es cargar un peso, lo que vale cada cosa "aquí", en especial, qué tipo de alimentos se precisan más; lo que es un choque con el enemigo; un poco de hambre y desfallecimiento. La convivencia ha aumentado notablemente y la gente comienza a hermanarse.*[893]

*Chato*, más parco, práctico y menos impresionado por los buenos resultados, reconoce el 2 de Agosto que:"*La preocupación general sigue siendo la comida*".[894] Al salir de Teoponte, llevaban comida para unas tres semanas (23 días en el cálculo de *Omar*), tras los cuales suponían que iban a llegar a zonas habitadas para abastecerse; pero la caminata se va prolongado peligrosamente más de lo previsto. El viernes 25 de Julio, preocupado, *Chato* ya constató que las *"provisiones alcanzan para 5 días o una semana estirando"*.[895] Inevitable, conforme pasan los días, la debilidad se incrementa y las diarreas se tornan frecuentes y generalizadas.[896] *"Nuestro plato fuerte diario* –desespera *Francisco– es uno o dos cucharones con sal hervida. A veces con charque, a veces no"*.[897] La columna de alzados marcha aún por una zona despoblada, sin *chacos*[898] campesinos y por tanto sin recursos alimenticios. No encuentran tampoco la prometida abundante fauna ni flora silvestre comestible. O, tal vez, no saben cómo y donde buscarla. Los suyos son ojos ajenos, de ciudad o de estudiante acostumbrado a rodear las letras y no de campesino que observa y ve la presa detrás de la apariencia verde. Algunas veces, no tantas como quisieran, hay suerte. El 3 de Agosto dos monos *"bellos y grandes"* llenan a medias los estómagos crujientes.[899] Un par de jornadas más tarde, *Mario*, Delfín Mérida Vargas, un ex maoísta

[893] *Diario* de *Francisco*, 5 de agosto de 1970.

[894] *Diario* del *Chato*, 2 de agosto de 1970.

[895] *Diario* de *Chato*, 31 de julio de 1970.

[896] *Diario* de *Osvaldo*, 2 de agosto de 1970.

[897] *Diario* de *Francisco*, 2 de agosto de 1970.

[898] Parcelas campesinas de cultivo.

[899] *Diario* de *Francisco*, 3 de agosto de 1970.



venado. Los exploradores campesinos *Oscar*, Julio César Pérez López, *Jacobo*, Filiberto Parra Rojas y *Dulio*, Eloy Mollo Madani, no se quedan atrás y el mismo día 5 proveen a las hambrientas bocas de dos pavas.[900]

Una hazaña feliz e irrepetible. En adelante habrá que pasarla a plan de un austero chocolate frío, arroz, hongos, palmitos y algunas frutas de monte. Las provisiones se agotan visiblemente, lo que trae aparejada la amenaza del hambre. No es de ningún modo extraño entonces que el 9 de Agosto, en un descanso, esta vez entumecido por el *surazo*[901] y la humedad, *Francisco* abandone su proverbial ascetismo y sueñe libremente con jugosos chorizos, piernas de chancho o *"chuletas hasta morir"*.[902] Otros de sus compañeros prefieren enfrentar la realidad tal como viene y transgreden reglas morales del combatiente. La pérdida de comida enlatada (sardinas, *corned beef*, leche condensada) –en realidad el robo– se multiplica durante los primeros días de agosto; situación que para el severo *Chato "dice mucho de la falta de formación"*.[903]

El control genera dudas y fricciones.

A más de tres décadas de contemplar la búsqueda de culpables, relata *David:*

> *Cuando se perdió algo de comida Chato quiso encarar a uno de los miembros de la escuadra a cargo de Chapaco Farfán (Adrián). Éste se opuso y reunió a sus hombres a un lado. Ordenó que saquen todo a la vista. Comprobado que no eran culpables habló terminante y delante de todos. Advirtió que nunca más se ponga en duda el comportamiento de su escuadra. Fue una lección de liderazgo, respeto y compañerismo.*[904]

[900] *Diario* de *Chato*, 5 de agosto de 1970.

[901] Viento frío, generalmente acompañado de tenue lluvia.

[902] *Diario* de *Francisco*, 9 de agosto.

[903] Los tres diarios se refieren a esta situación: *Francisco*, 10 de agosto; *Osvaldo*, 10 de agosto y *Chato*, 9 de agosto. de 1970

[904] Según se lo contó a *Ramiro*, a pedido del autor. Trinidad, 12 de julio de 2004.

lo suficientemente fuertes, constantes ni rígidos para evitar la sucesión de hurtos.[905] Sólo más adelante cobrarán vidas.

Ni las muchas jornadas de hambre ni las sustracciones detendrán el constante andar de la columna guerrillera, pues es esencial, por ahora, alejarse del Ejército. *"No tenemos otra preocupación* –registra a tono *Osvaldo* el 9 de Agosto– *que caminar y comer"*.[906] La zona por la que transitan, las cabeceras del río Uyapi, continúa sin presencia castrense pero despoblada; segura pero incapaz de llenar el estómago. Unos días se avanza a paso tendido; otros, como el 6 y el 8, simplemente se descansa empapados por la lluvia *"sin tener prácticamente nada que hacer"*.[907] Este último día, la radio portátil, que es atendida por el chileno *Gastón*, les trae la noticia de la captura de Raúl Sendic, *el Bebe*, jefe tupamaro que los sacó de apuros financieros y facilitó su ingreso al monte.[908] Negativo impacto que apenas es aminorado por la caza de un mono que proporciona algo de carne y una reconfortante sopa.

En el frente castrense, en tanto, la situación evoluciona con normalidad táctica en medio de dificultades políticas. El sistema de cerrojo está completo y es considerado impenetrable. Solamente se espera que la columna guerrillera asome la cabeza para decapitarla. Mientras tanto hay como siempre prisa y amenazas de la cúpula castrense si no se producen resonantes y rápidas victorias. En el ajedrez palaciego, la suerte del presidente Ovando depende de la

[905] En *Osvaldo*, por ejemplo, la pérdida de una sardina el 11 de Agosto fue castigada con la prohibición de repetir el café con leche. *Osvaldo*, sin conocer su origen, usa en su *Diario* la palabra *"repete"*. Durante la guerra del Chaco (1932-1935), los campesinos e indígenas bolivianos que luchaban contra el Paraguay, apenas castellanizados, pronunciaban *"repete"* (repite), al demandar al cocinero un plato adicional.

[906] *Diario* de *Osvaldo*, 9 de agosto de 1970.

[907] *Diario* de *Osvaldo*, 7 de agosto de 1970.

[908] Sendic fue detenido en una *"ratonera"* (encerrona, trampa) en la calle Almería de Montevideo con todos sus compañeros de la dirección de Tupamaros (MLN). Producto de un trabajo de inteligencia policial, ocurrió en momentos que el MLN tenía, desde el 31 de Julio, secuestrados al cónsul brasileño Dias Gomide y al norteamericano Dan Mitrione, agente de la CIA. Ver: Blixen, Samuel. *Sendic*. Ediciones Trilce, Montevideo, 2001. Segunda edición, pp. 201-208. Mitrione, instructor de la policía uruguaya, gustaba decir que en la tortura había que aplicar *"el dolor preciso, en el momento preciso, en la cantidad preciso, para el efecto deseado"*. Fue ejecutado por los Tupamaros el 9 de Agosto. Su cuerpo apareció en el asiento trasero de un auto robado.



las tropas en Teoponte. Les dice: *"hoy más que nunca debemos mostrar unidad indestructible dentro de las FFAA"*. Luego se refiere *"al aspecto político, pintando que la situación era demasiado crítica y que para estas 48 horas se esperaban novedades"*.[909]

Éstas no se producen en el frente castrense-gubernamental, pero sí en las calles. En Oruro, durante el tradicional desfile cívico del 6 de agosto, universitarios y universitarias: *"ingresan portando carteles a favor de los guerrilleros de la independencia nacional y de Teoponte"*.[910] Sintiéndose ofendidos y retados, integrantes del Ejército destruyeron varios carteles. La Policía local, por su lado, arrojó gases lacrimógenos para dispersar la revuelta. Su furia y su patriotismo se hubieran elevado al límite de saber que la bella universitaria de 21 años que encabezaba la resistencia era de Chile y pertenecía al PS chileno y al ELN boliviano: Nieves Ayress Moreno. Llegó de incógnita, con su hermana e integrantes del MIR de Chile, para colaborar con la red urbana guerrillera, pero los inesperados acontecimientos de Oruro obligaron al grupo a retornar a su país.[911]

El cariz que toman los acontecimientos, las certezas entre miembros del propio gobierno y de la sociedad civil de que está a punto de producirse una confrontación de sangre, impulsa la organización de una *"Comisión Mediadora"*, a la cabeza del Arzobispo de La Paz, Jorge Manrique el que se traslada hasta Teoponte. A las 16:10 del sábado 8 de Agosto se presenta al Coronel Constantino Valencia. En medio de las suspicacias de los militares, seguros hasta hoy de que el sacerdote llevaba un mensaje para los guerrilleros, le negaron autorización para llegar hasta Mapiri. El prelado de todos modos, junto a su comitiva, intentó burlar el

[909] *Diario del Teniente*, 6 de agosto de 1970. Días antes. El 3 de Agosto, el semanario progubernamental *Prensa*, había denunciado los aprestos de n golpe de Estado. Fu su último número. Su denuncia motivó su clausura.

[910] *El Diario*, La Paz, 9 de agosto de 1970.

[911] Entrevista a Nieves Ayres, realizada por encargo del autor por Hernán Pruden, Nueva York, 1 de diciembre de 2002, a quien agradezco su colaboración.

del bote que lo transportaba se detendría en la ribereña Carura, a pedir instrucciones a las autoridades castrenses. Al constatar que ni el Arzobispo ni sus acompañantes contaban con salvoconducto, los devolvieron a Teoponte. El lunes 10, a las 14:30, el desairado prelado retornó a La Paz con las manos vacías. [912]

*Chato* consigna en su *Diario* que estaba dispuesto a aceptar la mediación, bajo la condición previa y inexcusable de la *"formación de un gobierno obrero campesino que asegure el desarrollo de la revolución socialista; disolución del Ejército"* y otras exigencias de similar tono.[913] Programa maximalista obviamente inaceptable para el Gobierno de Ovando Candia, más aún cuando la batalla no se había iniciado. El 14 de Agosto –el mismo día de la anotación de *Chato*– Manrique renuncia a la Comisión que, de todos modos, no tuvo nunca recepción en ninguno de los bandos en pugna, por las mismas razones: su certeza en salir victoriosos.



*Pocho*

Ocurrió tal cual habían anticipado los norteamericanos:

> *El cese de fuego o armisticio podría tener un efecto dañino en la moral de las tropas involucradas en la campaña guerrillera y en las fuerzas armadas en general. Se reporta que les daría a las altamente presionadas guerrillas un respiro que presumiblemente podría darles ventaja. Estaríamos sorprendidos si alguno de los guerrilleros del equipo central (hard-core) del ELN aceptan un alto el fuego o mediación. A pesar que algunos estudiantes o miembros menos comprometidos del grupo podrían aceptar la oportunidad de librarse de una situación difícil. Éste es posiblemente el objetivo de Ovando.*[914]

[912] *Diario del Teniente*, 8 y 10 de agosto de 1970.

[913] Diario de Chato, 14 de agosto de 1970

[914] "Department of State. Telegram. Confidential. La Paz Embasy 3859", 4 de agosto de 1970. NARA.



guerrilleros asumen que su presencia histórica
muerte y el exterminio del adversario. De modo que mientras el Ejército termina de montar un férreo cerco sobre la columna del ELN, ella continúa avanzando hacia el noreste, en medio de un dédalo de árboles y arbustos, con la misma seguridad. Con tres semanas de dura y ferviente caminata suponen que han forjado cuerpos curtidos y mentes alertas. Es verdad que pueden aguardar éxitos. Pese a los azotes del tiempo y el hambre, han cumplido con creces su objetivo. Salvo por la salida de *Sebastián* y los ocho *"rajados"* el balance es positivo. No sufrieron bajas y, en cambio, arañaron con sangre al enemigo. Se puede, con una buena base, respirar confianza y fe en el triunfo, seguros de que se han arrojado sobre sus magullados hombros todo el peso de la historia y del futuro boliviano. *"Las cosas van bien y firmes. La situación política está de nuestra parte"*, valora satisfecho *Francisco*.[915]

Con el buen ánimo a punta de boca, la noche del martes 11 de Agosto, tras una durísima marcha, todos se reúnen bajo la protección de un cielo estrellado que contrasta con los flagelos climáticos previos cuando, bajo la lluvia y el frío, hicieron las noches insoportables. Un encuentro excepcional y arriesgado, pero la etapa de entrenamiento –el *"perfecto noviciado"* en crística expresión de *Francisco*– ha concluido y es imprescindible tomar nuevas previsiones. El Estado Mayor comunica a su tropa que están en las proximidades del valle de Mapiri, zona poblada donde al fin podrán adquirir alimentos y comer, pero también donde aguarda escondida la amenaza del enemigo.

Los cinco sentidos –se les informa– deben, de allí en más, permanecer constantemente alertas. En adelante cambiará la vida, dejarán de ser impenitentes caminantes y aprendices de combatiente para coronarse como la anhelada vanguardia armada del pueblo. *"(...) estamos apunto de entrar* –anota *Francisco*– *en una nueva etapa guerrillera. Ya hemos pasado más o menos el entrenamiento,*

[915] *Diario de Francisco*, 11 de agosto de 1970.

*"Hoy comienza una nueva etapa de lucha, antes fue de entrenamiento para la gente que no había estado otras veces en el monte (que dicho sea de paso es mucha)". Este día empieza la etapa de posibles choques con el enemigo y la entrada, por parte nuestra, a los poblados para reabastecernos.*[917]

En apronte a la nueva fase, la columna se reestructura y se colocan cuatro exploradores (*Marcos, Dante, Pepechá* y *Osvaldo*, este último como jefe). También la nada atractiva tarea de cocinar se divide. De allí en adelante, la vanguardia se las arreglará sola mientras que el centro atenderá a la retaguardia. Así se espera poner fin a las frecuentes discusiones entre ambas secciones que tensionan frecuentemente la vida en común.[918]

**La Esperanza**

Con el ánimo alerta y en alto, la noche del ya aludido 11 de Agosto duermen próximos al río Aten. Están a una semana de cumplir un mes de emboscados. Al frente, como una tensa promesa, se encuentra el pequeño, pobre y aislado villorrio campesino de La Esperanza. Al promediar el mediodía del miércoles 12, la guerrilla ingresa al poblado de unos 200 habitantes y a 400 metros sobre el nivel del mar. Su preocupación central son los alimentos. *Francisco*, blancoide y buen chico de ciudad, fracasa en conseguir que se los vendan. En cambio *Ferte*, Federico Argote, mestizo y ex maestro rural, tiene más fortuna. Su don es simple: la lengua quechua como vehículo del diálogo intercultural. Logra superar parcialmente la ancestral desconfianza indígena con los extraños.

A cambio del vil dinero, los lugareños acceden a venderles, a precios subidos, animales, entre ellos tres chanchos, una mula, una vaca y muchos víveres. En la noche la comilona es general, *"hasta reventar"*, como sabiamente recomendaba el *Che* para oportunidades excepcionales como ésta.

916 *Diario* de *Francisco*, 12 de agosto de 1970.

917 *Diario* de *Osvaldo*, 11 de agosto de 1970.

918 Ibid.



vs. alzados –de cuyo resultado nadie se acuerda– ayudan a disipar las tensiones mutuas. Jueves y viernes son dedicados a preparar *chipilo*[919], pelar arroz y moler caña de azúcar para elaborar *chancaca*.[920] *"Compramos tabaco, que estaban secando sobre unos palos. Lo cortamos en pedazos"*, recuerda *Calixto*. Otros intentan pescar a río revuelto en el alborotado cauce del Aten. Utilizan cargas de dinamita, que surten una lluvia de peces y chorros de agua. Nuevamente se come en abundancia; esta vez regando el convite con dulce y embriagante *guarapo*.[921] Pero el desmán, luego de una prolongada sequía, juega una mala pasada y los estómagos se descompaginan en un raro y oloroso concierto. *Osvaldo*, como muchos otros, devuelve casi todo lo ingerido.[922]

Desde que el 19 de Julio el generador del transmisor, como se vio, tuvo que ser abandonado, una de las preocupaciones constantes del Estado Mayor es reestablecer comunicación con la red urbana comandada por el *Gordo Carlos*. En la ciudad de La Paz, se había comprado un potente equipo de radio aficionado. Se lo probó, se alcanzó comunicaciones con lejanas latitudes (Japón, Europa), pero luego no sirvió de nada para contactarse con la cercana Laracaja. Los encargados de comunicaciones en La Paz, *Miguel* y *Rafael*, giran continuamente las antenas atentas y desplegadas hacia la zona de operaciones. Se trasladan al altiplano, suben a El Alto, se hunden en la hoyada de La Paz, buscando los mejores ángulos para captar la radio guerrillera. Estaban seguros de que el trasmisor de la columna no puede fallar. Pero les responde un inevitable y preocupante silencio, que resulta mutuo, cuando de ambos lados, guerrilla y red urbana, se carecen y anhelan noticias.

Se hace perentorio romper el silencio . Aprovechando que un par de hermanos campesinos de La Esperanza, de apellido Vela, se

919 Plátano frito.

920 Melaza de caña de azúcar.

921 Jugo de caña.

922 *Diario* de *Osvaldo*, 14 de Agosto de 1970.

La Paz. El primer documento explica las condiciones en que los 8 *"licenciados"* abandonaron la columna. El otro, que es de carácter político, coloca condiciones para aceptar la mediación de la Iglesia. Ignoran que para entonces ya está desactivada. La pretensión es alta, nada menos que la rendición del Estado burgués, la disolución del Ejército y la formación de un *"gobierno obrero-campesino que asegure el desarrollo de una revolución socialista en el país"*.[923] Tal es la confianza de la pequeña guerrilla en su capacidad militar y la convicción en que representan un destino manifiesto que impondrá su verdad por la fuerza de sus armas.




Demanda de entrega de restos de guerrilleros muertos.
La Paz, 27 de agosto 1970.

Por precaución los mensajeros salen a distinto tiempo y cada uno lleva las dos misivas. Pero no servirá de mucho ya que ninguno

[923] *Diario* del *Chato*, 14 de agosto de 1970.



las cartas.[924] Ablandados por algunos golpes, ... terminan por confesar.[925] No son los únicos en correr esa suerte. Las incursiones organizadas desde La Paz en pos de contactos, son también rápidamente detectadas. El 1 de Agosto alertados por movimientos sospechosos, los militares detienen en Mayaya al chileno Luís Sepúlveda.[926] El 18 del mismo mes, un campesino natural de Apolo de nombre Mario Yarari, que acompañó como guía a la columna desde la acción en Teoponte del 19 de Julio, y que se dirige a una cita posiblemente acordada previamente con la red urbana, cae misteriosamente en Puerto Ballivián.[927] El contacto que viene desde La Paz a buscarlo también resulta preso (él será quien delate a Yayari). Lleva una extraña carta para el Estado Mayor guerrillero que los militares atribuyen a los Tupamaros. Sugiere que la columna guerrillera se retire del monte y retorne a la ciudad para reponerse e iniciar la lucha urbana.

La muralla militar se prueba una vez más impenetrable. La columna guerrillera en marcha y sus compañeros en las ciudades, permanecerán de tal suerte desconectados para siempre y sin noticias uno del otro.

[924] De acuerdo con *Omar* se cometió el error de dirigir las cartas a nombre de mujeres militantes en La Paz.

[925] *Diario del Teniente*, 21 de agosto de 1970. El militar leyó las cartas y coincide con el contenido señalado por *Chato*.

[926] Se trata del ahora famoso escritor, por entonces militante socialista integrado al ELN. "Informe mensual que presenta el G-2 a consideración del señor DAEM. Comandante del Destacamento Caranavi y jefe de la zona militar". Teoponte, 8 de septiembre de 1970.

[927] *Diario* del *Teniente*, 18 de agosto de 1970. Por informaciones recogidas entre sus familiares en Teoponte conocimos que Yarari se contactó con el ELN y se comprometió a servirles de guía, antes de la incursión del 19 de Julio.

Mapa elaborado por el ELN en 1971.

# CAPÍTULO XIV

# MORIR EN LA PUERTA DEL TEATRO

*Huanuyta markay, ñoka riscani*
*Auckanchejcuna*
*Jamullancankancu, pucarancuna*
*Jalatatajmin.*
*(Voy en busca de la muerte.*
*Nuestros enemigos*
*Ya vendrán*
*Levantando sus campamentos.)*

Juan Huallparimachi
Poeta y guerrillero de la
Independencia boliviana.
Agosto de 1814.

La mañana del sábado 15 de Agosto una densa neblina cubre el horizonte, cuando a las 7:00 hrs. la primera escuadra de exploradores abandona La Esperanza, último remanso de paz. El resto de la guerrilla lo hace a la una de la tarde. Hasta ahora, casi al cumplir un mes de emboscados, salvo por el hambre, la situación se condujo sin sobresaltos e incluso con pequeñas y gratificantes victorias militares. Afuera, sin embargo, como lo presienten en la punta de los nervios, espera la crudeza de la verdadera guerra.

El Ejército, que tras el combate de Agua Fría perdió la ubicación de la guerrilla, es informado de su presencia en La Esperanza. Responde con premura y a las ocho de la mañana del mismo sábado una flotilla de ocho botes traslada una sección del R.I.1 de La Candelaria hasta aquella población ribereña. Llegan tarde, la guerrilla ya la abandonó. Pero el Ejército ha sentido el olor de su presa y no piensa darle descanso. A eso de las tres de la tarde empieza un furibundo bombardeo y fuego de ametralladora que dura, con intervalos, al menos hora y media.[928] Un T-6 y dos vetustos Mustang, sobrevivientes de mejores guerras, protagonizan la ofensiva aérea sobre lo que se cree son las posiciones guerrilleras. Es el ataque aéreo de mayor envergadura que han enfrentado hasta entonces.[929] Los aviones, que despegan de su base en Reyes (Beni), atacan como siempre a ciegas y sin poder medir la distancia. En la ruleta del azar una bomba estalla a 20 o 30 metros del grupo de *Osvaldo*, la punta de la vanguardia.[930] Las ondas expansivas golpean los cansados cuerpos[931] a la par que las balas trazadoras pasan raudas rompiendo las hojas de los árboles que, yertas y premonitorias, caen sobre los desgastados uniformes verde olivo.

No hay aquel día bajas ni heridos. Pero sí deserciones. *Alfonso*, universitario beniano de 24 años y ex militante de la JCB,[932] abandona la columna al salir de La Esperanza. *Chato* intuye que no será el último en la lista de las depuraciones. "*La mayoría de la gente está más o menos habituada*, valora. *Hay unos pocos que no ven perspectivas a nuestra lucha. Pronto reventará la ampolla y quedaremos menos y mejores*".[933] Se queda corto. En menos de un mes las fugas semejarán un incontenible torrente y no un módico y previsto goteo.

928 La hora pertenece a *Chato*. Por su parte, *Osvaldo* consigna las 16 horas como inicio de la acción militar.

929 Es probable que los militares no supieran con exactitud la ubicación de las posiciones guerrilleras. Originalmente se decide bombardear La Esperanza "*sin restricciones*", en el entendido que sus pobladores la abandonaron. *Diario del Teniente*, 15 de agosto, pp. 16 y 17.

930 Compuesta, desde el 11 de agosto, además de *Osvaldo*, por *Pepechá*, *Marcos* y *Dante* que remplazan a *Napo* y *David*.

931 Entrevista con *Jesús*, op. cit.

932 Entrevista con Guadalupe Guamoza Rivero, esposa de Carlos Suárez Soto. Trinidad, 18 de julio de 2002. También datos proporcionados por Gerardo Mejía, Trinidad, 18 de julio de 2002.

933 *Diario* de *Chato*, 16 de agosto de 1970.



sufre y se siente maltrecho por su pie plano. Busca también reencontrarse con su Ernesto -rasgo de identidad izquierdista obviamente por el *Che*-, el hijo recién nacido en la amazónica Trinidad (Beni). Pero no habrá vuelta al hogar, a la vida cotidiana de los pañales y los biberones. Horas más tarde, al anochecer (21:30) del mismo día 15, le dan muerte a la entrada del pueblo de La Esperanza. Se cobijó en una choza. Al detectarlo cuatro miembros de la tropa fueron a buscarlo. Se resistió disparando con su pistola logrando herir a un cabo. No pudo escabullirse, de modo que lo apresaron y luego victimaron.[934] Se dice que un oficial al ver su cuerpo irrumpió en incontenible llanto. Se conocían desde niños, cuando inocentes compartían el mismo pupitre y los juegos del recreo en una escuela fiscal de su pueblo natal.[935]



*Alfonso*

Sus compañeros de alzamiento, que ignoran su destino fatal, avanzan entre tanto por un *trillo* con la convicción de que el enemigo los ha detectado tras su incursión en La Esperanza y que ahora les pisa los talones. Al abandonar el sendero que han abiertos los macheteros de la vanguardia –como muchas otras veces– dejan ocultos cazabobos hechizos. Hasta aquí la estrategia evasiva ha funcionado bien.

La retaguardia, por su parte, recibe la misión de tender emboscadas. Las órdenes son, de ahora en adelante, no eludir más el enfrentamiento y por el contrario desafiar al enemigo; al confrontarlo, confrontarse consigo mismos.[936] "*Es hora de dar buenos combates*", sentencia *Chato* confiado en la calidad guerrera de sus combatientes.[937]

934 Es probable que *Alfonso* no asumiera que el Ejército tomó tan pronto la población de La Esperanza y pensó en retornar a ella y encontrar refugio entre los campesinos.

935 Entrevista a Mario, soldado del R.I.1, Oruro, 12 de febrero de 2004.

936 "*Ojalá choquemos para dilucidar nuestras posibilidades reales y depurar nuestra moral*". *Diario de Francisco*, 17 de agosto de 1970.

937 *Diario* de *Chato*, 16 de agosto de 1970.

cumplir los 30 días de alzamiento montaraz, llega la oportunidad largamente esperada para probar fuerzas y luego aplicar el típico *"muerde y huye"* insurgente. Tropas del R.I.1 Colorados avanzan peinando el bosque con una poderosa Browning Punto 30. No requieren ahorrar parque, de modo que tiran ráfagas y plomo al azar. Las hojas y las ramas estallan en todas direcciones. Todo lo que se mueve o que semeje un posible escondrijo *"bandolero"* es su presa. Descuidados un par de jóvenes soldados entran en la emboscada comandada por *Chapaco*, Enrique Farfán Mealla, geólogo nacido en Tarija. La trampa mortal está a punto de cerrarse sobre ellos, cuando un imprudente movimiento del guerrillero *Mamerto*, Carlos Suárez Coimbra, universitario oriundo de Magdalena (Beni), los alerta. El primer conscripto, tras lanzar una ráfaga, se tiende presto al piso. *Chapaco* dispara a boca de jarro sobre el segundo que queda parado, paralogizado, pero no da –como quisiera– en el blanco.

Las tropas eluden sin bajas a un todavía inexperto fuego guerrillero y la columna pierde una buena oportunidad de alzarse con un merecido triunfo. *Francisco* resume así el malestar general: *"Desaprovechamos nuestra primera victoria.*[938] *Hicimos una emboscada pero por negligencias y descuidos, los soldados detectaron y no entraron"*.[939] Habrá –se espera– otros momentos mejores y más contundentes. Toda vez que la guerrilla parece conservar la iniciativa, la posibilidad está abierta, latente como la sangre en las venas: el Estado Mayor da la pauta de lo que se espera al ordenar no alejarse *"del enemigo y si es posible buscarlo"*.[940]

En las ciudades, mientras tanto, los universitarios proclaman su solidaridad con la guerrilla y junto a los familiares demandan la identidad de los fusilados el 30 de Julio. El gobierno las conoce perfectamente, pero, con crueldad, retacea la información pública de mala manera. Los estudiantes manifestantes, que huelen lo sucedido, juran venganza y ofrecen trasladarse hasta la mítica montaña a combatir para vengarlos. Sarcásticos, los encallecidos

[938] En realidad la segunda, si tomamos en cuenta el choque del 29 de julio.

[939] Diario de *Francisco*, 18 de agosto de 1970.

[940] Diario de *Chato*, 17 de agosto de 1970.



las Fuerzas Armadas hace conocer la nómina parcial de los caídos que contempla solamente a cinco de ellos, lo que desata nuevas adhesiones y reconocimientos estudiantiles y sociales al ELN. Sus movilizaciones y proclamas insuflan un tono de euforia en la montaña. *"La cosa arde a nuestro favor"*, se convence satisfecho *Chato*.[942]

Con este buen ánimo en mente, durante la semana comprendida entre el 15 y el 22 de Agosto, la columna continúa sin sobresaltos rumbo noreste para luego virar al sur, bajando hacia la zona de Tipuani. El argentino *Osvaldo* nos proporciona un retrato de esos abúlicos, aunque agotadores días, en los que marcha en la vanguardia de la columna, encargada de explorar y de abrir sendas en el monte.

> Domingo 16. *La hora de levantarse fue a las 5 de la mañana y se comió nuevamente lagua, una especie de caldo espeso de maíz molido amarillo. Se partió a las 7 hs. Se camina aproximadamente 1 Km. acampando a las 11. A la 1 salí de exploración haciendo trillo que nos permita hacerle una emboscada al ejército (….). Volvimos a las 6 bastante cansados.*
>
> Martes 18. *Nos levantamos a las 6 hs. Comimos nuestra lagua de costumbre (…).Se empieza a caminar a las 7 hs hasta las 12 parando dos veces para hacer un trillo. (…)*
>
> Jueves 20. *Salimos macheteando mientras la columna se queda en una reunión donde se trata problemas generales de la columna y otros problemas como el suministro. A las 12 hs paramos, nos dieron 1 cucharón de azúcar a los macheteros (…) volvimos a las 5 hs.(…)*

[941] *Diario* de *Osvaldo*, 18 de agosto de 1970. El paréntesis nos pertenece.

[942] *Diario* de *Chato*, 22 de agosto de 1970. El 23 de agosto en el atrio de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz) se realizó un acto en el que participaron dirigentes estudiantiles, obreros, campesinos y cristianos, en el cual los oradores expresaron su reconociendo a la guerrilla. *Presencia*, La Paz, 24 de agosto de 1970.

rumbo sur) y luego Masapa. En su peregrinar -siempre alimentándose poco y saboreando lo ingerido hasta la última y decisiva gota- a veces bajan hasta a 400 metros, en el fondo de la quebrada (17 de Agosto), otras descansan en la punta de la montaña a 1.500 metros (22 de Agosto).

El 23, al fin, llegan a su Rubicón: el turbulento Mapiri, puerta de entrada a su zona de operaciones. *Alea iacta est*. Se celebra el acontecimiento comiendo en la cena la enflaquecida mula comprada en La Esperanza. Se la acompaña de maíz, zapallo y plátanos verdes, tomados, previo consabido pago, del chaco de un campesino ausente. Para algunos –y lo saben– podría ser la última cena: *"Bajamos a un gran valle donde haremos 'fechorías', aunque también creo, espero que no, será el comienzo de nuestras bajas"*, comprende *Francisco*, entre temeroso y satisfecho.[943]

**Frutos de la espera**

Hasta aquí, y entretanto, la estrategia del Ejército fue muy simple y cauta: agazapado y sin presentar combate, aguarda que la columna insurgente se desgaste, que la vileza del monte haga lo suyo: que el hambre, el cansancio, los bombardeos y los enjambres de bichos afecten la moral y fortaleza física de la guerrilla. Usa también el obligado compás de espera –en buena parte concedido por la equivocada estrategia del Estado Mayor del ELN– para superar flaquezas y ambientar a su tropa, empaparlos de odio de modo que se compenetren de la irreductible polaridad amigo/enemigo, sin la cual, entienden, no pueden librar una buena batalla.[944]

De inicio, las cosas no fueron bien ni ordenadas en el sector castrense. Preocupa a los mandos que la disciplina entre los soldados y entre los propios oficiales decaiga sin pausa bajo las impresiones negativas de los primeros combates y los graves problemas

[943] Diario de *Francisco*, 22 de agosto de 1970.

[944] Informe de la campaña antiguerrillera... p. 2.



coronel Constantino Valencia, [...] talones a la columna guerrillera, se enfrenta con los reclamos de los integrantes del R.I.1 y del CIOS B. El responsable de la primera tropa es suficientemente explícito. Le hace saber que *"estaban muy cansados y que había días que no comían, y que de beber esa agua tan sucia hasta (se) sentían enfermos (…) que los oficiales y las tropas ya no podían caminar y que cuando se sentaban ni a patadas ni a tiros se los levanta"*.[945]

No exagera. Un informe de inteligencia militar confirma que no son pocos los conscriptos que carecen de entrenamiento como muchos de los guerrilleros a los que combaten, pues no han completado la instrucción básica individual. Provienen, además, de la fría región del altiplano andino y no se ambientan a las cálidas y húmedas condiciones de la zona de operaciones. Acosados y agobiados por las mismas inclemencias climáticas, que su enemigo, son presos de la sed[946], el apetito y las enfermedades tropicales: hongos, picaduras y sabañones. Como si fuera poco, la ausencia de caminos y sendas en medio de bosque tupido y accidentado, torna irregular el abastecimiento. El único helicóptero disponible, un enorme Hiller, bautizado quien sabe por qué desvarío como "*La Cebolla*", no siempre halla lugares adecuados para aterrizar y no puede tampoco estabilizarse en el aire.[947]



*La Cebolla*

Desde las alturas deposita las provisiones que no pocas veces se estrellan e inutilizan al pesado y estruendoso contacto con el

[945] *Diario del Teniente*, 18 de agosto de 1970.

[946] Un militar, por entonces joven teniente de CIOS, que prefiere el anonimato, me relató que tenían que tomar agua acumulada en charcos o en las hojas de los árboles.

[947] "Informe Periódico de Actividades de la Sección III del EM Op. Conjunto 1/70 del 21 julio al 19 Agosto", Teoponte, 20 de agosto. El G-3 se hallaba a cargo del Tcnl. Carlos Luján H.

paquetes se desparraman convocando a una mezcla informe e incomible de azúcar, fideos y barro. Las comunicaciones por radio son, por su lado, escasas y llenas de interferencias. No cuentan con equipos modernos, sino con vetustas y pesadas máquinas que al menos un cuarteto de soldados debe transportar por turnos.

Entre los oficiales, que asisten al combate previo sorteo entre pares[948], hay en estas condiciones, pocos deseos de cumplir órdenes, al punto que algunos piden su relevo en un tiempo perentorio.[949] Bisoña, mal pertrechada y desmotivada no es pues la mejor tropa para los menesteres castrenses, de modo que despierta dudas sobre cómo se desempeñaría de ser sometida a exigencias mayores. Cuando casi se llega al *"quebranto disciplinario"*, el Comando del Destacamento Caranavi no tiene otra salida que introducir cambios radicales a fin de evitar una fractura de indeseadas e impredecibles consecuencias. Se reemplaza, a principios de septiembre, a los mandos de ambas unidades (R.I.1 y CIOS B).

Los norteamericanos no se andaban con vueltas cuando a mediados de agosto, al mes de inicio de las acciones guerrilleras, evaluaron la capacidad del Ejército boliviano y concluyeron que:

> *(E)stá compuesto en gran medida de conscriptos campesinos semianalfabetos mal alimentados y, con la excepción de algunas unidades, pobremente entrenados y equipados. Las tropas en el área de Teoponte no empezaron a perseguir activamente a los atracadores hasta que hubieron recibido envíos acelerados de raciones C de Panamá.*

Sin embargo, a sus ojos, la guerrilla tenía pocas chances mientras se mantuviera en sus límites geográficos:

948 Entrevista con el General Alvin Anaya, que participó en las acciones de Teoponte, como integrante del "Regimiento Colorados". La Paz, 18 de junio de 2005.

949 "Informe Mensual... Sección I... del 19 de julio al 19 de agosto de 1970". Teoponte, 22 de agosto de 1970.



> *persiguen, el Ejército boliviano debería ser capaz de eliminar o al menos neutralizar este bolsón en particular. Sin embargo, si ocurrieran simultáneamente varios brotes de actividad guerrillera en diversas partes del país al mismo tiempo, los militares estarían pobremente preparados para contener tal situación.*[950]

Para su fortuna la guerrilla, ignorando el maltraer en que pueden colocar al Ejército de extender el radio de sus operaciones con otros frentes, quedará enclavada en Teoponte y las poblaciones cercanas. Probablemente sus esfuerzos se habrían también duplicado de conocer la verdadera situación anímica de las tropas que los persiguen.

La situación castrense no se extenderá mucho tiempo y cambiará con el arribo de tropas de refresco y sobre todo experimentadas en la lucha antiguerrilla. El arribo entre el 8 y el 17 de agosto de las dos primeras compañías del Regimiento Ranger Manchego (R.I.12) con asiento en Santa Cruz provoca las consecuencias positivas buscadas. Se refuerza el poder de fuego militar, aumenta la confianza y la seguridad sicológica, con el resultado deseado de que se logra *"tonifica(r) la moral de las tropas"*.

El Manchego no es una unidad cualquiera. Proviene de la misma matriz moldeada en 1967 por el mayor norteamericano Ralph W. *Papi* Shelton, oficial del Comando Meridional (*SOUTHCOM*) y veterano de Corea y Vietnam. El Regimiento tuvo destacada actuación en la fase final de la guerrilla del *Che*. Experiencia que se prolonga mediante algunos oficiales que participan también de la nueva fase de combate contra sus herederos. Además cuenta en sus filas, y es un aporte logístico, con numerosos tenientes y subtenientes formados en la Escuela Militar de las Américas (USARSA/SOA, por sus siglas en inglés) de Fort Gulick, Canal Zone, Panamá. Instrumento clave para la aplicación

950 "Memorandum for the president. Subject: Insurgency in Bolivia", op.cit.

la base yanqui es considerada el *"campo de adiestramiento más importante para operaciones de contrainsurgencia"*.[951] Tras la derrota del *Che*, decenas de militares bolivianos concurrieron a la Escuela. De acuerdo a una especialista, la mayoría eran cadetes que pasaron un año estudiando teorías marxistas, inteligencia, tácticas de movilidad sobre terreno, uso de armamento especializado y dispositivos de vigilancia. Un buen número tomó también un curso de tres semanas especializado en operaciones de selva (*"Jungle Expert"*), donde aprendieron teoría (contra)guerrillera y a sobrevivir en la selva.[952] Teoponte se convertiría en su examen de graduación.

La tropa bajo su mando recibió instrucción final de *"orden abierto"*, que en clave castrense significa fuera de los cuarteles. En los montes del Amboró (Santa Cruz) permanecieron por dos semanas. Emboscadas. Disparos. Marchas de día y de noche. Juegos de guerra. Trucos como amarrase la culata del fusil al brazo para no dejarlo caer y sobre todo habituarse a escasas raciones, formaban parte de la prueba.

Al concluir los jóvenes conscriptos partieron a ciegas.

> *Fuimos despertados a eso de las 5 de la mañana, más temprano que nunca. Antes de salir nos dieron una bandolera verde y un M-2 en reemplazo de nuestros antiguos Máuser. Nos llevaron en weapon, un pequeño camión, hasta el aeropuerto de El Trompillo, donde abordamos el avión. Era de esos que transportaban carne a las minas, olía mal y no tenía asientos por lo que nos sentamos en el piso. Nadie nos dijo dónde nos llevaban.*[953]

[951] Velásquez Rivera, Edgar de Jesús. "*Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional*". *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. No 27. UAEM, Toluca, enero-abril de 2002, pp. 11-39.

[952] Gill, Lesley. *Escuela de las Américas. Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las América*. LOM Ediciones-Cuatro Vientos Editorial, Santiago de Chile, 2005, pp. 110-111. Una lista de los militares bolivianos que participaron en el SOA entre 1949-1996, puede verse en: www.derechos.org/soa/bo-ad.html.

[953] Entrevista con *Pibe*, soldado del regimiento Manchego. Compañía 2, Cochabamba, 28 de mayo de 2006.



dudas y temores. La noche antes de p[illegible]
Antonio Rojas Montalvo, su comandante, ofrece en Montero (Santa Cruz)[954] una recepción de despedida a la que concurren oficiales y sus familias. Hay poca alegría. Domina el silencio propio de un cementerio o de un velorio anticipado. En los cuchicheos se habla del enemigo. Se lo imagina de dos metros, barbudo y poderoso. Decenas de fantasmales réplicas del *Che* esperándolos emboscados.[955] Muy lejos están de suponer entonces que se enfrentarán a muchos adolescentes imberbes, *mostrencos*, varios de los cuales ni siquiera han concurrido al servicio premilitar.[956] *"Sabe* —valoró una treintena de años más tarde el Coronel Constantino Valencia—, *la de Teoponte era una guerrilla extraña. Los jóvenes no ofrecían combate. Solamente se movían y huían. En cambio en la otra, en la del Che, esos sí que eran guerreros de verdad que daban duras batallas"*. Ha combatido a ambas y puede compararlas.[957]

Tras llegar a la convicción de que el adversario no es de temer, los militares respirarán más tranquilos y tendrán tiempo de dedicarse a menesteres más placenteros y redituables.[958] Con el agregado del Manchego, el número de plazas en la Zona de Operaciones sube a 993, la mayoría soldados. Además de la superioridad que otorga la cantidad de combatientes, las fuerzas militares conservan otra significativa ventaja sobre la guerrilla: pueden esperar y aguantar manteniendo un cerco y hostigando a los insurgentes. El tiempo –factor invalorable en la guerra– juega a su favor.[959] Disponen de medios suficientes para refrescar su contingente, atender heridos, reemplazar bajas, renovar

[954] Sede del Manchego en Santa Cruz.

[955] Según me relató un oficial del Manchego, que sirvió en la región comprendida entre San José y Bellavista. Pidió el anonimato.

[956] Leve instrucción para bachilleres que opera como alternativa al servicio militar que en Bolivia es obligatorio.

[957] Entrevista con el Coronel Constantino Valencia Oblitas, La Paz, 21 de marzo de 2002.

[958] Por entonces joven subteniente, con entrenamiento en Fort Gulick y ahora coronel retirado, me contó cómo, cuando la tensión alivió, sus soldados pedían prestadas palas y bateas y se dedicaban a rescatar oro en las proximidades del pueblo de La Candelaria. Cochabamba, 8 de junio de 2003.

[959] Cfr. Debray, Regis. *La crítica de las armas*. Siglo XXI Editores. México, 1975, pp. 126-128.

su armamento. Además, los conductores de las nuevas unidades, CIOS y Ranger, demuestran de sobra que han aprendido la lección de Ñakaguasú y el entrenamiento norteamericano. No hacen guerra convencional. Marchan en fila india. No embisten, emboscan. No patrullan en masa sino con tres o cuatro equipos, que se turnan y relevan. Los oficiales, salvo cuando se encuentran bajo la seguridad de sus instalaciones, no llevan distintivos de su grado para no atraer el fuego enemigo. Para no ser identificados, práctica que ya se estableció cuando combatían al *Che*, usan inocentes y zoológicos seudónimos, los que cambian constantemente: *Lobo, Puma, Oso, Chapi, Coyote, Chanchito, Pavo, Lince* o *Centauro*.[960] Camuflan la geografía en sus mensajes codificados: Caranavi, por ejemplo, se convierte en el inocuo *Oxígeno*. Se parecen mucho más de lo que suponen al Ejército que combaten y viceversa.



Constantino Valencia

No descuidan ningún detalle, sobre todo el logístico, base del éxito en la guerra. La inteligencia militar, el G-2, que reconoce también la influencia gringa, conforma una red de informantes dispersos en la zona de operaciones. La componen soldados oriundos de la región y civiles reclutados en las comunidades campesinas. Fueron *"buenos huelladores"* en justa valoración de un oficial. Otros espías, como *Gomas*, pertenecen a la plantilla del Ejército. Forman parte de los experimentados que ya desempeñaron las mismas tareas durante la guerrilla del *Che* y dan continuidad entre los acontecimientos de 1967 y 1970. Novatos y experimentados recorren mimetizados la selva húmeda. Van vestidos de civil y

[960] Otros seudónimos fueron más neutrales como *Sinchi, Ernesto* o *Huascar*. Los documentos militares de que disponemos no permiten identificar los jefes militares a que corresponden los seudónimos o los mandos de las unidades de combate. Nos fueron entregados con los nombres tachados e ilegibles.



moreno capitán puertorriqueño Margarito Cruz, uno de los hombres de *Papi* Shelton e instructor en la Escuela de las Américas de Panamá.

Con las lecciones bien asumidas, el apoyo directo en combate de nuevos instructores extranjeros, como ocurrió en 1967, es innecesario. La contribución norteamericana fue más bien material y se hace sentir en la diferencia, en número y calidad, en la logística de combate y la potencia de fuego. La policía recibió una dotación de gases lacrimógenos. Para el Ejército llegaron Decenas de M-1 y de M-2. Nuevos y oportunos cubiertos de aceite protector remplazaron a los obsoletos Máuser. Los acompañaron de buenas botas israelitas impermeables, que no alcanzó para todos, pues no pocos soldados se quejan que recibieron otras de manufactura nacional, que pronto se tornaron inservibles sometidas al intenso trajín y al agua de los ríos. También cómodas carpas para dos. Las raciones secas[961], las mismas que se usan en Viet Nam, alimentan a tropa y oficiales en la boliviana Larecaja. Sopas, panes, quesos, mermeladas enlatadas, salvan de muchos apuros. Incluyen seis cigarrillos Viceroy por ración, que varios ex conscriptos aseguran que tenían *"algo raro. Nos ponía eufóricos"*.

Raciones y vituallas les llegan mediante mulas de arrieros que serpentean los estrechos senderos o por botes que hacen lo propio por los caudalosos ríos. Sólo cuando están fuera de alcance de estas líneas de comunicación usan transporte aéreo; no siempre, como vimos, con buena fortuna. El abastecimiento castrense no es siempre efectivo y en no pocas oportunidades deben recurrir al socorro de las despensas campesinas, abiertas por la voluntad o la fuerza. los soldados incursionan en las parcelas campesinas en pos de yuca, arroz o plátano verde para preparar el *puti* que sabe como si viniera de la mismísima cocina de los dioses. Rara vez pues caen en las profundidades del hambre como ocurre con los guerrilleros contra los que combaten.

[961] Una parte de estas raciones provino del Ejército argentino.

por la ausencia de refugios y bases de apoyo caracteriza a la guerrilla. Ninguna cueva o reservorio conteniendo abastecimientos los aguardaba. *"No había berretines con reservas, como nos dijeron"*, sentencian los sobrevientes molestos de la imprudencia. En ese sino dependen de sí mismos, de su habilidad para cazar, recoger o comprar alimentos. Todos los bienes que dispone un combatiente caben en su mochila, que cada día –pese a que con el cansancio parece pesar más– se adelgaza como el cuerpo que la soporta. Sobreviven a sobresaltos y a costa de un extremo agotamiento que los obliga a consumir sus reservas físicas. La marchas –en eso consistió la guerrilla el primer mes y medio– son impenitentes, duras y fatigosas. Un tren francamente agotador, sobre todo cuando las calorías no pueden ser repuestas en la misma intensidad que se las desgasta y el equilibrio gasto=consumo energético no se restablece. Los alzados de Teoponte están descubriendo penosamente cómo el momentáneo y pequeñoburgués apetito de la ciudad se trasforma en aterradora y permanente hambruna en la montaña.[962]

A los pocos días, –condena inevitable- las provisiones recogidas en La Esperanza se agotan y las fuerzas merman hora a hora. De manera que, con el correr de los días, los cálculos castrenses respecto a la (in)capacidad logística y de supervivencia de la guerrilla demuestran que son muy acertados. La debilidad empieza a marcarse en las líneas de cada cuerpo. Los cocineros quedan, las pocas veces que pueden, obligados a improvisar manjares exóticos: una víbora pucara el 19 de agosto; un enflaquecido torito comprado a los campesinos, sacrificado el 20; y un mulo asado y en sopa el 23 y el 24 de agosto alternan y mejoran la dieta. Se la completa, cuando es posible, con plátanos, zapallo y maíz. Pero la comida, en general es, como desde que empezó la contienda, poca e irregular. Hay que conservarla y retacearla. Y nuevamente soñar a la distancia y desde la espesura del monte con suculentos platazos en restaurantes famosos citadinos, mejor si es acurrucado junto a la persona

[962] Tomo esta idea de Omar Cabezas, guerrillero nicaragüense. *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. Editorial Nueva Nicaragua. Managua, 1982. p. 103.



ausencia de agua. El cielo y los ríos se encargan de proveerla con abundancia. La recogen y la cargan en cantimploras americanas, que *Omar* adquirió de un oficial de Ejército, que quizá nunca imaginó su uso y destino.

En la madrugada del 24 de agosto, se levantan a las cuatro y parten a las seis y media; la columna guerrillera vadea el caudaloso y traicionero río Mapiri, lo que supone un nuevo y penoso esfuerzo físico para una cansada tropa. El agua turbia y embravecida que golpea como un bloque de concreto alcanza más arriba de la rodilla. De pronto el chileno *Peruchín*, ayudante de *Chato*, cae al turbión y es arrastrado por la corriente que al envolverlo parece reclamarlo para sí. Pierde su equipo, su arma y valiosos mapas, que a la postre harán mucha falta.[964] *David*, Mario Suárez, un universitario beniano de origen democristiano y alto dirigente de la Confederación Universitaria Boliviana (CUB), se lanza en su rescate y salva su vida, arriesgando la propia.[965] No puede, entonces, sospechar cómo en una vuelta del destino un mes más tarde contribuiría a arrebatársela.[966]

Pasado el furioso fondo de agua -*"un obstáculo menos hacia objetivos más grandes"*-,[967] la columna tiene adelante un terreno accidentado compuesto de monte ralo e intermitentes claros. Peligrosa geografía. Serán ahora más visibles por aire y por tierra. Se avanza, además, bajo la lluvia invernal que cae a chorros, indiferente a los destrozos que causa. No estaba previsto que la llegada del agua del cielo se adelantara. En la zona, en un año normal, llueve recién a fines de año y así estaba contemplado en los planes guerrilleros. Pero éste es un año anormal, revuelto en todo sentido y la naturaleza no desmerece aquella llamada caótica. Desde

[963] Diario de *Francisco*, 22 de agosto de 1970.
[964] Diario de *Chato*, 24 de agosto de 2004.
[965] Suárez, Mario. Op.cit. p.36 y comunicación personal, 12 de mayo de 2002.
[966] Ver supra pp. 492-504.
[967] *Diario* de *Chato*, 24 de agosto de 1970.

lluvia complica la vida cotidiana. Moja la ropa y la leña. No es fácil encender fuego. Pero *Rogelio* tiene el secreto salvador. Su infancia de hambre en el Norte Chico chileno forjó su habilidad y su economía material. *"Tenía la precaución de guardar en mi mochila ramitas secas y luego las encendía a la primera. Cuando niño éramos muy pobres y mi madre me daba un sólo fósforo. Nunca fallaba. Entonces aprendí"*, relata orgulloso de su contribución al calor de sus compañeros.[968]

No dispone de un conjuro contra el resbaladizo barro y las caminatas se tornan inestables y fatigosas. Hay que tener buenas reservas corporales -de la que muchos carecen- y de voluntad -la que todavía sobra, pero no en todos- para aguantar el difícil trance. Como para confirmarlo, al anochecer del 25 de Agosto, tras una desgastante marcha -*"lo más penoso de todo lo que hemos llevado hasta ahora"*, como la califica *Osvaldo*-,[969] se pierde otro combatiente, *Juanito*, Carlos Cortez Rueda, campesino originario de Reyes (Beni) y ex militante comunista. Cerca de las 22:00 hrs., deja desparramados su arma y su equipo que pesan y comprometen su potencial de evadido.[970]

Poco más tarde, con el desordenado canturreo del alba del día siguiente, *Chato* y la escuadra del centro ingresan a la choza del campesino Mario Cornejo. Los recibe hundido en el miedo. Vive cerca del minúsculo caserío denominado Chocopani, que esconde el sugestivo nombre indígena de *"mucho maní"*. El máximo jefe guerrillero escribe: *"Por sus informaciones no hay tropas por la zona, pero es indudable que pronto las habrá. Nos vendió un chancho, arroz, maíz, plátanos y tabaco. Tenemos provisiones para una buena temporada"*. Las primeras horas sorprenden al grupo, entre la densa bruma que se levanta como cada madrugada. Cocinan el inmenso marrano, preparado y sazonado por *Francisco* y otro guerrillero. Nada se

968 Entrevista con *Rogelio*, Norte Chico (Chile),5 de noviembre de 2005.

969 *Diario* de *Osvaldo*, 25 de agosto de 1970.

970 *Omar* cree, en retrospectiva, que pudo no ser una acción premeditada, sino que se quedó a recoger unas cebollas y ya no pudo alcanzar a sus compañeros. Repárese que *Osvaldo* dice que el 24 de Agosto el grupo de exploración descubrió una plantación de cebollas. Los datos sobre *Juanito* provienen del Dr. Assad Simón, quien vive en Reyes. Comunicación telefónica del 2 de agosto de 2003.



animal. El trabajo culinario da frutos y se logra una abundante ración cuya sazón, esta vez, es adecuada.[971]

Los recuerdos de *Omar* de aquella faena estarán, a tres décadas de distancia, asociados a un niño que lloraba toda la noche, como un angustioso telón de fondo de desgracias venideras. Pero sin detenerse en premoniciones, aquel día se comió *"hasta el hartazgo"*.[972] Cada combatiente, aparte de un abundante plato de cerdo, recibe como refuerzo algo de manteca, tres kilos de arroz y otro par de buen maíz tostado. La confianza renace. *Francisco*, uno de los afanosos cocineros, concluye: *"la comida ya no creo que sea un problema"*.[973] Con el estómago lleno, cualquier utopía parece posible. Se equivoca de plano, pues, como es suficientemente sabido, morirá de inanición un mes y medio más tarde.

Saboreando la comida hasta sus últimas fibras, la guerrilla acampa desde las 10 de la mañana del miércoles 26. Descansan el resto de la jornada. *Chato* se preocupa porque el monte empieza a ralear, lo que los torna más evidentes. Con el alba del nuevo día, a las 7:30, marchan otra vez por terreno escabroso siempre bajo el penetrante golpeteo de la llovizna, que cala hasta dentro, muy hondo. Pese a que se presume que está merodeando por allí, no hay rastros visibles del enemigo; aunque *Francisco* escribe el jueves 27: *"Creo que el 'baile' empieza y aunque no tengamos al Ejército encima, lo tendremos pronto"*.[974] No sabe cuán admonitorias son, esta vez, sus palabras.

Aquel mismo día, cuando se aproximan al sur de las onduladas serranías de Chocopani, sucede lo imprevisto: *Felipe*, Jorge Fernández Meana, comisario político del Estado Mayor, se fractura el talón al cruzar con prisa un arroyo de poca agua y

971 Uno de los cocineros fue *Francisco*.

972 Entrevista a *Omar*, Tarija, 5 de abril de 2001.

973 *Diario* de *Francisco*, 27 de agosto de 1970.

974 *Diario* de *Francisco*, 27 de agosto de 1970.

pronto el pie se le torna una masa purulenta. Alto, fornido y experimentado guerrero español-norteamericano de 30 años, apodado *el Múltiple* por sus distintas habilidades militares y lingüísticas. Repara con la misma facilidad armas que prepara explosivos. Habla varios idiomas y apela a interjecciones de distinta procedencia geográfica, que desnudan sin querer el rastro de sus travesías guerreras. Es además buen cantor y guitarrero. Hijo único de comunistas republicanos españoles avecindados en los Estados Unidos (Nueva York), donde *Felipe* nació. Su familia se trasladó luego a La Habana, donde se instruyó militarmente para participar en la columna del *Che*.[975] Allí conoció a su compañera venezolana *Litzie*, ex militante comunista que trabajaba en el Departamento de América de la inteligencia cubana.

Como muchos otros, tras la muerte del guerrillero argentino, quedó expectante en Cuba, pero decidido a seguir sus huellas. Su motivación por Guevara, lo llevó al ELN boliviano –su proclamado sucesor– al que se integró, por mediación de otros combatientes latinoamericanos.[976] Llegó a La Paz a mediados de 1969. Amigable y buen cantor, se hizo compañero de la joven y decidida bachiller, *Renata*. Como veremos más adelante, en Agosto de 1976, ella desaparecería durante la dictadura del Coronel Hugo Banzer S., fagocitada en el torbellino del Plan Cóndor.

### Campesinos contrainsurgentes

No queda otro remedio que cargar a *Felipe* en una hamaca, como improvisada camilla, turnándose por escuadras. Es inevitable que con el peso y el cuidado para no zarandearlo demasiado, el ritmo de la marcha disminuya. Además, y para colmo, la lluvia con su resbaladizo barro demora la marcha. Limitaciones que son más preocupantes cuando se tiene la convicción de que el Ejército los ha

[975] Sánchez, Germán, "Los españoles que combatieron con el Che". *El Mundo*, Valencia, 6 de octubre de 1997.

[976] *Chato*, comunicación por correo electrónico, 22 de junio de 2002.



*campesinos*".[977] En efecto, tras un inicial desconcierto, que le hace presumir que la guerrilla se dirige hacia el norte, cuando en verdad enrumbaba hacia el sur (Tipuani), el G-2 reconstruye la verdadera ruta de la columna. Contribuyen a su orientación campesinos que reportan su presencia en las proximidades de Chocopani.

Efectivamente, los miembros del *Sindicato Agrario de Vilique* –población a una hora de caminata– los delatan y reconfirman la presencia de la guerrilla en la zona. Una actitud frecuente, reveladora de que su presencia nómada no ha logrado la confianza de la masa agraria. A poco de iniciar operaciones, el Ejército conformó una red de informantes campesinos. Uno de sus principales motores es Francisco Tupa, un colonizador cuarentón. El 18 de Agosto, por su parte, el G-2 reúne en Mapiri a la Federación y Sub Centrales Campesinas de la zona, con las que coordina el "*Plan Mapiri*", con el objetivo de reconocer, con rondas de lugareños, la geografía circundante en busca de información y de guerrilleros.[978] El Ejército alienta y alimenta la delación. Se encarga, por donde va, de demonizar a los guerrilleros con los clásicos clisés de la contrainsurgencia: "*les van a quitar sus tierras, sus hijos e hijas*".[979] Siembra del temor que cae en terreno abonado, fértil. Aún pervive en la zona la herencia del Pacto Militar-Campesino, alianza entre el gobierno populista de René Barrientos Ortuño y los venales caudillos sindicales del agro. El Coronel Valencia, aprovecha la herencia y la refuerza con las medidas asistencialistas y contrainsurgentes de la "*Acción Cívica*", nacida en el marco de la Guerra Fría para "*humanizar*" a las Fuerzas Armadas.

En el "*Manual de Campaña de Operaciones de Contraguerrilla*" del Ejército de EE.UU, traducido al español en Junio de 1968 en Fuerte Gulick, que todos los oficiales en combate han estudiado, se instruye y advierte que:

[977] *Diario* de *Chato*, 27 de agosto de 1970.

[978] "Informe General de la Sección II. Período del 190700 julio al 080700, Septiembre/70".Secreto.

[979] De mi bitácora. Pajonal Vilaque y Chimate, junio 2005. Entrevista con la Sra. María, Chimate.

*través de estos esfuerzos que se engendra la cooperación y el apoyo activo de la población(...). La acción cívica militar apoya las operaciones tácticas, las operaciones de inteligencia, las operaciones sicológicas, las operaciones de control de población y recursos y las operaciones de asesoramiento y a la vez es apoyada por estas operaciones (...).*[980]

Una pequeña posta aquí, un equipo deportivo allá, unos pupitres para la desvencijada escuela allá y una leve curación sanitaria más allí, rinden tan buenos frutos como una ráfaga de metralla bien dada.[981] Los campesinos están a la altura de este acuerdo y no forman un frente común con sus presuntos liberadores que caminan cerca geográficamente, pero distantes políticamente, bajo el alero del ELN. Por el contrario, son muy efectivos en su tarea de detectarlos y delatarlos, dejándolos más aislados e inseguros. Los pocos que se resisten son amedrentados. Un aire de temor flota en la región.

Mientras varias compañías militares son acusadas de *"poca preparación y deseo de transformar las informaciones"* como de emitir en una actitud imprudente datos que no comprueban ni clasifican, los campesinos son ponderados como los ojos fieles del Estado y la prolongación en la selva del Palacio Quemado y del Gran Cuartel de Miraflores.[982] *"(C)abe hacer resaltar la efectiva colaboración del campesinado, pues se porta realmente en forma admirable y decidida"*, evalúa satisfecho el jefe de la seguridad militar en la zona de combate.

*"Fueron la inteligencia del Ejército"*, me confirmó un antiguo subteniente –ahora coronel(r)– que recibió y comió de su preciado apoyo. Con los datos aportados por la red campesina y sus propios informantes, la inteligencia militar puede seguir las huellas de la columna guerrillera.

[980] "Manual de Campaña de Operaciones de Contraguerrilla". Traducción de la versión inglesa del FM 31-16 de 24 marzo de 1967. Cuartel General, Secretaría del Ejército de EE.UU, 1968. pp. 193-195.

[981] Sobre la relación en Bolivia entre campesinos y militares ver: Soto, César. *Historia del Pacto Militar-Campesino*. CERES. Cochabamba, 1994.

[982] Sede de las Fuerzas Armadas de Bolivia.



*adquirir víveres, en la casa de Mario Cornejo"*.[983] A las 18 horas del 27 de agosto de 1970, el jefe del G-2, Coronel e ingeniero ferrocarrilero[984], sin estudios de Estado Mayor pero buen conocedor de la zona, interroga a Mario Cornejo, el mismo campesino que vendió a la guerrilla el chancho y otros víveres apenas un día antes.[985] Cornejo proporciona nuevos datos reveladores. A muy pocos kilómetros de allí, acampados en el firme de una loma, protegidos por unos cuantos árboles *Chato* y sus hombres reposan, ignorantes del cerco que se les viene encima. Están tan cerca unos de otros que desde el firme pueden divisar el cansino pueblito campesino de Chocopani donde –sin verlos– el G-2 está destapando la luz de la información campesina. *Juanito*, Carlos Cortés Rueda de 26 años, capturado en la madrugada del viernes 28 por el Manchego 2 [986], confirma también la presencia de la columna en la zona.

**Combate en Chocopani**

Ante las evidencias, el aparato castrense decide mover rápidamente las tropas e iniciar la esperada fase ofensiva prevista en el Plan Uyapi. Con esta instrucción, el CIOS C parte a las 11 de la noche del 27 de Agosto hacia Vilaque Grande. Debe cubrir una posible vía de escape. A las 5 del amanecer del 28, una compañía del Manchego 2, al mando de un capitán y del Teniente Roger Vázquez S., alias *el Coyote*, marcha a pie con dirección Vilique-Chocopani. Lleva la expresa orden de buscar contacto con la guerrilla. El Ejército germina una maniobra convencional y de manual conocida en la jerga castrense como *"yunque y martillo"*. Una fuerza empuja al adversario y la otra la espera para contenerla y golpearla.

[983] Informe General de la Sección II, op. cit. p. 4.

[984] Entre el 2004 y el 2005, tuvimos dos interesantes conversaciones con el Jefe del G-2, quien desempeñó estas funciones hasta mediados de septiembre, cuando fue reemplazado. Mantenemos su anonimato.

[985] *"Amanecimos cocinando el chancho y los plátanos, los diez que entramos en la casa del campesino (un tal Mario Cornejo)"*. *Diario* de *Chato*, 26 de agosto de 1970.

[986] *"Por declaraciones del mismo (...) el enemigo se encontraría entre Chocopani y Vilaque"*. *Diario del Teniente*, viernes 28 de agosto de 1970. Anotación realizada a las 7.45 a.m. *Juanito* intentó engañar a sus captores exagerando el número de combatientes.

vital información al jefe del Estado Mayor del Ejército, Coronel Julio Herrera, quien se encuentra en misión de combate en el cercano poblado de Mapiri. Ignorante de la maniobra castrense, caminando en la madrugada envuelta por la densa bruma, la columna guerrillera avanza siempre rumbo sur, en pos de alcanzar su teatro de operaciones. En las proximidades de las quebradas de Chocopani encuentran un puñado de casas y chacos dispersos donde finalmente logran comprar los esperados víveres. *"Aquel día amaneció con mucha niebla, como siempre, pero de pronto se abrió y pudimos verlos"*, me reveló un soldado. Las tropas militares que están apenas a un centenar de metros absortos miran caminar a su enemigo en fila india y los cuentan uno a uno. Exploran la posibilidad de dispararles con morteros, pero concluyen que los proyectiles no salvarán la distancia existente. *"Lamentablemente no teníamos bazucas o lanza cohetes. Los hubiéramos atacado entonces"*, sostiene otro ex soldado del Manchego.[987]

Desde la loma del frente la columna guerrillera advierte también a su enemigo. *"Los vimos con los binoculares"*, recuerda *Rogelio*.[988] Son las 10 de la mañana del viernes 28. Las fuerzas del Manchego 2, vienen bajando por una quebrada tan empinada y retorcida que no pocos soldados ruedan cuesta abajo. Al percibir la proximidad castrense, *Loco Sergio*, Ricardo Justiniano, ex demócrata cristiano y estudiante de Economía, que fue en busca de agua, se oculta entre el follaje de una hondonada. Metros más arriba, sus compañeros acumulan factores de derrota, mezcla de confianza, soberbia, inexperiencia del mando y ruleta del destino, que proporciona al Ejército el tiempo más que suficiente para colocarlos bajo fuego. Mientras los soldados se acomodan, la guerrilla toma finalmente, aunque con costosa demora, la determinación de depositar a *Felipe* para que se reponga, con la esperanza de recontactarlo luego. *Chato* habla con él: *"Vamos a tener que dejarte, si no, nos alcanzan"*.[989] Pero ya es demasiado tarde, las tropas están encima.

[987] Entrevista con *Roberto*, soldado del Manchego, Cochabamba, 19 de junio de 2004.

[988] *Rogelio*, entrevista citada.

[989] Entrevista con *Chato*, Cochabamba, 9 de julio de 2002.



nacido en Camiri (Santa Cruz) que marcha en la punta de vanguardia concurra para acompañar a *Felipe*, –tardará dos angustiantes horas- sucede lo inconcebible: *Pablo* y *Chongo* reciben permiso de *Chato* para comprar plátanos en un chaco próximo. Solidarios pero absolutamente imprudentes, como si el Ejército no estuviese amenazante a metros, se detienen para hacer matar unas gallinas con los campesinos y se ponen a cocinarlas. Son para el compañero herido, pero el presente nunca llegará a destino. La tropa que ignoraron y subestimaron, los rodea y atrapa junto a *César*, Álvaro Urquieta Paz, universitario de antigua militancia comunista que vino desde Moscú para integrarse al ELN. *Chato* lo había enviado a llamar a sus dos compañeros. *Chongo* muere en el acto. Militaba en el Partido Comunista de Chile, país donde estudiaba Ciencias Políticas en Santiago. Cuando se anotició de la muerte del *Che*, decidió retornar a Bolivia, para incorporarse al ELN. Participó del entrenamiento en Baracoa. En Julio de 1969, una vez que lo completó, retornó definitivamente a su país natal, procedente de Chile.[990]



*César*

*César* cae herido con cuatro disparos en la pierna y uno en el rostro. Lo apresaron y, según sus familiares, lo dejaron morir al negarle atención médica.[991] Según varias fuentes castrenses, *Pablo* quedó también herido. Apoyado en un tronco *"puteaba y profería insultos contra el Ejército y el imperialismo"* recuerda un testigo. Retaba a voces a sus captores que se aproximaran. Les tendió una trampa mortal. Sentado sobre dos granadas, a las que quitó las espoletas, esperaba verlos volar por los aires cuando intentaron apresarlo. Versiones aseguran que le dispararon de lejos, otras que, moribundo, lo remataron a bayonetazos. Situaciones que no son contrapuestas.[992]

[990] Comunicación electrónica con *Joaquín*, 22 de noviembre de 2005. Argentino, militó en el ELN. Amigo íntimo de *Congo*.

[991] Entrevista con Ana Urquieta, Cochabamba, 27 de mayo de 2001. Urquita recibió este testimonio de un pastor metodista que curó a su hermano y conversó con él.

[992] Según me relataron soldados y oficiales que estuvieron en el lugar.

se deja a *Felipe* en compañía de *Ringo y Nelson*, Clemente ... Fuentes, campesino y ex comunista originario de Oruro. Se espera que una vez que *Felipe* esté restablecido, *Nelson* los guiará hasta un punto de encuentro. *Omar* traza un rudimentario plano con este objetivo. Cumplida la tarea, la guerrilla emprende una desesperada retirada. Muchos –casi en pánico- abandonan sus mochilas y se entreveran rompiendo filas. "*La vanguardia quedó como retaguardia*" me reveló *Jesús* para ejemplificar la confusión reinante.[993]

*Chato*, que intenta cubrir la retirada, relata en su *Diario* que, tras darse cuenta de la gravedad de la situación:



*Chongo*

> *Organicé la defensa con los pocos que estábamos allí. Cuando llegué al firme, ya no pude ver a los nuestros, en cambio estaban unos 20 soldados que tiroteaban hacia el platanal. Las armas de Perucho y Chuma que estaban a mi lado no funcionaban. Disparé un solo tiro y no sé si di en el blanco, porque en ese momento nos contestaron con una 30.*[994]

Quedan copados por las tropas por la espalda y por el flanco derecho.[995] A la izquierda se extiende un sembradío de maíz, pero rápidamente advierten que es un sendero de muerte para quien imprudentemente se atreva a cruzarlo. El Ejército los tiene bajo la mira. Sólo al frente se abre una posible ruta de escape monte adentro, a través de un barranco impregnado de resbaloso barro.[996] Ayudados por sogas o arañando el lodo con desesperación, los

[993] Entrevista con *Jesús*, ob.cit.

[994] *Diario* de *Chato*, 28 de agosto de 1970.

[995] Esta parte se basa en los relatos de *Chato*, *Omar*, *Jesús*, *Osvaldo* y *David*. Considerando que cada uno tenía responsabilidades distintas y ocupaba diversas posiciones, sus experiencias son igualmente distintas e incluso contradictorias. Es posible, por tanto, que el cuadro presentado no sea capaz de recoger todas ellas en un único haz.

[996] Mario Suárez. *Sueños*... k.o. cit. p. 37 y testimonio oral de *Omar*.



pueblerina de tiro al blanco. "*La ametralladora sonaba rítmica en espaciadas y cortas ráfagas: ¡¡ta-ta-ta. ta-ta-ta!!*", me relató *Omar*, al tiempo que se movía como queriendo eludir nuevamente unas balas que ahora son de antiguo viento. "*Quien disparaba* –continuó– *sabía hacerlo*"; años más tarde el *Coyote* le confesaría su autoría, aunque otros participantes mencionan también al soldado apodado, por su gordura, el "*sieteplatos*".[997]



*Chato*

El concierto de proyectiles de la Browning punto 30 –de trípode- que lanza la tropa militar dibuja la figura de *Chato*, sin tocarlo. Otra andanada traspasa la gastada mochila del chileno *Poropopó*, pero no llegan a su mortal destino. Quedan atrapados entre su plato y su espalda, a centímetros de la carne palpitante. La suerte se ensaña en cambio con *Casiano*, Benjamín Cordeiro, que retornó en busca de las mochilas de los rezagados y a quien *Chato* lanza una cuerda para que trepe. La fortuna le es adversa: es herido en el brazo y la entrepierna, cerca de los testículos. Cae pesadamente unos ocho metros abajo. Sus compañeros lo socorren. Jadeando lo suben por la empinada ladera. En sus posteriores noches de insomnio, *Omar* lo recordaría vomitando y con el cuerpo maltrecho, tendido en el barro ensangrentado. El guitarrero es consciente, por la sabiduría que le proporcionan sus estudios de Medicina en la Universidad de La Plata, de la gravedad de sus heridas.[998] Sabe que no tienen otra alternativa que dejarlo. Lo ocultan en una cueva al cuidado de *Pedrito*, José Arce Paravicini y *Chaska*, Raúl Ibargüen, dos jóvenes médicos formados en la Universidad de San Andrés (La Paz). Se

[997] *Omar* conoció al *Coyote* en 1992, durante la recuperación de los restos de Néstor Paz, cuando Jaime, el hermano de éste, era presidente de la República

[998] Estudió hasta el quinto año de Medicina.

ingeniería de la misma universidad, *"que ha pedido quedarse"*. Su hermana mayor, Matilde, es la compañera de *Pedrito*.

En total, las bajas suman 11, entre muertos, heridos y presos en *"un combate cuya total iniciativa fue del enemigo"*, reconoce apesadumbrado *Chato*.

Revelador y explícito balance de *Francisco*:

*Muchas fueron las circunstancias de este golpe, y entre las principales;*

1.- *La falta de movilidad suficiente a causa de un herido por golpe.*
2.- *La total falta de cuidado ante el enemigo y su subestimación.*
3.- *Falta de experiencia del Estado Mayor para prever y decidir con tiempo algunas cosas.*[999]

### Pablo

Sindicalista y ex oficial de carabineros de Chile de 34 años, *Pablo* fue una de las víctimas de esta imprudencia –la suya y la del mando guerrillero– cuando cocinaba las *kenchas* [1000] gallinas en la choza de un campesino.[1001] En 1967, un día de esos, partió para Francia, parada inevitable para enrumbarse a *La Isla*. En Cuba entrenaba en el grupo de militantes del PS para sumarse a la guerrilla boliviana del *Che*, pero al caer el argentino tomo otra opción, que en el fondo le parecía la misma. Se unió voluntariamente al grupo de *Ricardo* y en 1968 estuvo en Baracoa con el resto. Cumplida la tarea, a inicios de Julio de 1969, salió hacia Bolivia por la ruta Dakar-Buenos Aires. Luego volvió por un tiempo

999 Diario de *Francisco*, 29 de agosto de 1970.

1000 Que traen mala suerte, en quechua.

1001 Marta, su hija, asegura que a su padre lo mataron "*rangers norteamericanos*", pero no hay huellas de su participación como combatientes. Distintas conversaciones en Santiago en 2001, 2002 y 2003; la última, el 9 de abril de 2003.



En 1970 retornó a La Paz y se instaló en una casa de seguridad. De vez en cuando lo sacaban para airearlo y lo llevaban a jugar fútbol en la cancha de IBEAS, el centro de estudios sociales de los dominicos confiscado el 14 de abril de 1970 por universitarios armados.[1002]


*Pablo*

Lo conocían como *Humberto*. Pateaba fuerte, *"como mula"*, como cuando jugaba en su juventud en el *"Club Deportivo Arco Iris"*, de su natal Castro, isla de Chiloé. Le recomendaron quedarse callado, para evitar que apostrofara: *"chucha* o *chita la payasada"* y que la estantería de *clandesta* se cayera. Entre otros diestros de la gambeta, que ignoraban la filiación guerrillera del *back*, se encontraban –se dice– Juan Carlos Durán, Fernando González Quintanilla y Jaime Paz Zamora, que años más tarde se convertirían en importantes políticos nacionales. También concurrían sus compañeros cristianos *Rafael* y *Francisco*. Un día de ésos, este último disparó un furibundo cañonazo y dejó a un miembro del equipo desmayado cuan largo era.[1003] Tras la muerte de *Inti*, dudo de continuar. Incluso convino con *Fernando* una cita en la frontera, para retornar a su país natal. No la cumplió pues decidió quedarse a librar batalla final en Bolivia.

*Pablo* dejó atrás múltiples quereres. Marta, su tierna hija, pasaría su vida buscándolo en Bolivia. Un día de esos, en 1998, llegó por vez primera hasta la mismísima Chocopani, a pocos pasos donde, sin hallarlo pero sintiendo su presencia, yace su progenitor.

1002 Uzín, Oscar. *Luz de otoño. Memorias*. Ed. Los Amigos del Libro, Cochabamba, pp. 199-200. Sacerdote dominico, Uzín integraba el equipo de trabajo de IBEAS.

1003 Según me relató Antonio –*Tuco*- Aramayo, justo en el parqueo del Ministerio de Educación, donde otrora corría tras la pelota con *Humberto/Pablo/Tirso*, sin sospechar quién era. La Paz, 19 de enero de 2004.

bombardeada del 11 de septiembre de [illegible] defender. El viento, que descascaraba las hojas sobre La Alameda, me susurraba dolores infinitos. Quise peguntarle muchas cosas, de la niñez sin padre, del tiempo de las persecuciones, del vivir sin un céntimo en la cartera. No fue necesario. Su sufrido rostro de ojos verdes, enmarcado por una cascada de denso pelo negro, lo dijo todo. Supe entonces, que ella asume, que un día se abrirán las grandes avenidas para recibir el retorno de su padre, libre en medio de un bosque de banderas rojas.

Cuba me deparó otro sorprendente encuentro. Arribé a la retaguardia de *Pablo*, a su secreto refugio de amante, aquel que cultivaba tierno, lejos del estampido de las armas y el martillar de las botas en Baracoa y Punto Cero. Escondido bajo el seudónimo de *Pablo López García*, como si fuese nacido en La Habana el 17 de octubre de 1946, halló el amor. *"Sólo supe su verdadero nombre el día que se iba"*, me confió *Yoya*, su revolucionaria compañera cubana. Luego, con delicadas maneras de alta clase, abrió para mí su álbum de fotos y cartas íntimas. La contemplé antes de mirarlas tratando de reconstruir la lozanía de su blanco rostro en el onírico espejo perdido tres décadas y media atrás. Divisé luego una foto de *Pablo* sonriente en las empinadas laderas de La Paz, tomada en 1970.

Apenas la alcanzaba cuando oí venir una dulce voz de la otra barrera del tiempo: *"Fue muy extraño para un socialista, pero antes de irse me dijo que nos veríamos en la otra vida"*.

–*¿Y tú lo crees?*– alcancé a preguntar.
–*Sí* – me respondió *Yoya* con firmeza.[1004]

¿Qué *Orisha* producirá la conexión? *¿Ikú?* *¿Elleguá?* ¿Sonarán rítmicos los tambores *batá*[1005] en un suelo cubierto de gallinas muertas o será un encuentro casual, en el mismo ascensor habanero donde se conocieron y empezó todo?

[1004] Entrevista con Georgina Mirandes, *Yoya*, La Habana, 25 de septiembre de 2003.

[1005] Referencias a la santería cubana.



*[illegible] con el sabor amargo de la derrota"*. [illegible] Entre ellos falta *Pablo* y pesa mucho su ausencia.

La noticia de la debacle guerrillera alegra a los integrantes del Destacamento Caranavi que se regocijan pues: *"después de mucho tiempo, una novedad buena"*.[1007] En obvio contraste, la columna guerrillera se retira apesadumbrada, con la moral por los suelos. Ese fatídico 28, moviéndose esta vez con más rapidez, huyen cabizbajos y no detienen su caminata hasta que los cubren las oscuras y protectoras sombras de la noche. Como un rastro más de su derrota, siembran su huida con mochilas y algodones ensangrentados, que los soldados del Manchego recogen como franca constatación de la validez de su victoria.[1008] En su rastrillaje encuentran también a *Loco Sergio*[1009], escondido debajo de un árbol derribado. Con él caen varios documentos que, sumados a su interrogatorio, permite al G-2 continuar precisando los derroteros pasados y proyectos futuros de la marcha guerrillera.[1010]

**División de la columna**

Con el ánimo de cobrar al Ejército una deuda de sangre, en los dos días siguientes la mermada guerrilla enrumbará hacia el sudeste, con el horizonte de cruzar el turbulento río Chimate. Ya pocos dudan, de que la guerra sea un juego. Es de verdad cruel y mata. Al constatarlo, un miedo desconocido, profundo invade sus filas; como un fantasma que oscuro se arremolina junto a sus vidas para arrebatárselas. Ahora saben que ellas son precarias y prestadas. *"En cualquier momento te vas"*, anota *Francisco*, y agrega que lo sucedido *"ha dolido mucho y menoscaba el ánimo"*. Es el momento obligado para pensar, en el fuero íntimo, en la inevitable *"cercanía de*

[1006] *Diario* de *Chato*, 28 de agosto de 1970.

[1007] *Diario del Teniente* 28 de agosto de 1970. Anotación de las 17.00 horas.

[1008] Entrevista con *José*, soldado del Manchego, pudo ser él quien enterró a Montiel. Cochabamba, 11 de junio de 2004.

[1009] *Sergio*, por su hijo mayor

[1010] Informe General de la Sección II, op. cit. p.5.

satisfacción del estómago un resarcimiento de las dolencias del espíritu, el robo de latas de conserva se multiplica nuevamente.[1012] La naturaleza decide sumarse a la conjura pues la lluvia y el frío intenso aportan desde hace días al pesimismo colectivo. Ateridos, los combatientes maldicen el castigo del cielo, pero este *"tiempo de perros"*[1013] que les impide moverse (todo el día 30 lo pasan en campamento) deviene en su incondicional protector. Las condiciones atmosféricas no permiten operar a la Fuerza Aérea, lo que proporciona, en medio de tanta privación, un necesario respiro al acosado y menoscabado grupo.

La espera se aprovecha para reestructurar la columna de 45 hombres e intentar recobrar ánimo y fuerza. *"Hasta allí todavía podíamos"*, intentó convencerme (y convencerse) *Chato*, una treintena de años más tarde.[1014] Se conforman dos escuadras de nueve hombres cada una: 18 hombres para la retaguardia y otros tantos para la vanguardia. Los nueve restantes quedan en el centro. En la distribución, dos de nuestros narradores enfrentan suertes distintas *Osvaldo* pasa a desempeñarse como el último hombre de la retaguardia, una posición peligrosa y de castigo. En cambio *Francisco*, el activista católico, es premiado con la designación de Comisario Político en reemplazo del maltrecho y ausente *Felipe*. En realidad la propuesta para este cargo fue anterior al accidente de *Felipe*. El 16 de Agosto *Francisco* escribe que *"Omar me habló de que se me proponía para "Político" de la columna"*, lo cual indica que ya existía esa intención.[1015] *Felipe* era crítico al Estado Mayor, lo que posiblemente motivó la idea de cambiarlo, decisión que se facilitó con su accidente. Aquella determinación de sustituirlo por *Francisco*

1011 *Diario* de *Francisco*, 29 de agosto de 1970.

1012 Entrevista con *Omar*, Cochabamba, 16 de noviembre de 2002.

1013 *Diario* de *Francisco*, lunes 31 de Agosto, p. 87.

1014 Entrevista con *Chato*, Cochabamba, 9 de julio de 2002.

1015 En realidad la propuesta para este cargo fue anterior al accidente de Felipe. El 16 de agosto *Francisco* escribe que *"Omar me habló de que se me proponía para "Político" de la columna"*, lo cual indica que ya existía la intención anticipada de reemplazar, por razones desconocidas, a *Felipe* por *Francisco*. *Diario* de *Francisco*, 16 de agosto de 1970.



guerrilla, al momento de realizar los balances de la derrota. Un místico, sin experiencia política ni militar, manejando una golpeada columna que busca imponerse mediante la crueldad de las armas y que tiene un agresivo enemigo encima, no convenció a todos.[1016]

En el momento, indiferente a los juicios del futuro, el ascenso preocupa al ex seminarista consciente de la responsabilidad que conlleva. Nada ha menoscabado su ánimo y pues continúa seguro del triunfo y de la trascendencia profética de su nueva responsabilidad. Tal es su fe (o su inocencia) que reacciona airado ante un comentario adverso que escucha en las noticias de radio. El lunes 31 de Agosto escribe: *"Haber qué dicen de aquí a un tiempo cuando ajustemos cuentas con el sistema a través del Ejército"*.[1017] No sabe que su confianza está a punto de desmoronarse bajo el golpeteo siempre severo de los hechos, de la cercana adversidad y los nuevos reveces en los resultados militares.

Una vez realizado el cambio de posiciones, a las 6:30 de la mañana del mismo lunes, la guerrilla parte bajo la sempiterna lluvia -que ya es una costumbre- y que los empapa por tres horas. Completamente mojados ingresan a su séptima semana de alzamiento. En su trajín, sienten la presencia del enemigo, que en su búsqueda va peinando la zona. Están tan cerca que, invisible para los soldados de que los acosan, *Osvaldo* casi puede tocarlos y dejar constancia para la historia que *"el Ejército pasó en esos momentos viendo nosotros un solo hombre y se escuchó macheteo. Nos fuimos para un lugar bastante claro, acampando a las 6 de la tarde"*.[1018]

El contacto ya está anunciado y solamente queda postergado por un corto momento. Con las primeras luces del martes 1 de

1016 *Víctor Guerra* fue uno de los críticos más duros de la determinación, acusando a *Francisco* de *"sentimental inconsistente, como lo demuestra su Diario"*. ELN, Boletín Interno, No.6, 1973, p.6. Se afirma que *Omar*, años más adelante, fue recriminado en La Habana por los cubanos, por el mismo motivo.

1017 *Diario* de *Francisco*, 31 de agosto de 1970.

1018 *Diario* de *Osvaldo*, 31 de agosto de1970. *Rogelio* afirma que vio a los soldados muy cerca.

india. A la cabeza, como siempre, van los macheteros. Sólo que esta vez, desprovistos de instrumentos de trabajo en buenas condiciones, abren el *trillo* a duras penas. A las dos de la tarde,[1019] la columna se detiene para escuchar noticias por la radio (una rutina frecuente) y a esperar que retorne el grupo de vanguardia enviado a explorar el río Chimate, que embravecido está adelante. De pronto, el ex comunista y estudiante de abogacía *José María*, integrante de la posta de retaguardia, irrumpe jadeante. Informa a voces que tropas se hallan detrás de ellos, como una amenazante sombra pertrechada. Tal vez nunca supieron que, en su rastrillaje, la vanguardia del Ejército penetró sin darse cuenta en la profundidad la de guardia guerrillera, a la que, afirman los militares, afortunadamente halló dormida, rendida por el cansancio. Dos compañías del CIOS A, se repliegan rápidamente. La guerrilla, por su parte, también decide retirarse. Precipitadamente avanzan hacia el río Chimate utilizando una hondonada. Los militares repuestos del susto y el estupor, que pudo ser trágico, bajan por el mismo estrecho cañadón tras la guerrilla.[1020] Se llevarán una sorpresa desagradable. *Chato* ordenó a *Alejandro* –el mismo que en Febrero de 1968 sacó hasta Chile a los tres cubanos– preparar una emboscada de contención, que debe retirarse escalonadamente cada veinte minutos.[1021] Se le asigna 15 hombres, la mayoría de la retaguardia.

Una compañía militar da un mal paso y cae en la celada. Al chocar con la gente de *Alejandro*, la tropa se abre en "V" y luego, para recomponerse, toma la parte alta de la quebrada (*vaguada*). La maniobra permite que, pese a su inicial ventaja, la retaguardia guerrillera quede clavada en la parte baja con sus flancos cubiertos por los soldados.[1022] Entre tanto, el centro y la vanguardia logran cruzar el furioso río Chimate por la zona denominada Encuentro.[1023]

1019 La hora es de *Chato*, en tanto que *Osvaldo* afirma que ocurrió a la 1 P.M.

1020 "Comando General del Ejército. Destacamento"Caranavi" Teoponte C.C. Resumen de Operaciones No 39/70. Período 011800 al 2021800. Secreto". P.C. Teoponte, 021850 sept-70.

1021 *Diario* de *Chato*, 1 de septiembre de 1970.

1022 Suárez Mario. *Sueños*... op.cit. P. 39.

1023 Suárez, Mario. Ibid, p. 39.



con espalda. Otros, como *Rogelio*, la pasan muy duro. *"El agua me llegaba por encima de los hombros. Sentí que no tocaba piso y que la corriente me arrastraba. Alguien me jaló y logró sacarme"*. [1024]

Como a las seis de la tarde, el Ejército corona un firme a la derecha del cañadón y desde allí abre fuego con metrallas y morteros que alcanzan la otra banda del río. *"Las balas se veían volar como muchísimas luciérnagas"*, recuerda todavía admirado un ex conscripto de por entonces juveniles 20 años.[1025] Además dos helicópteros sobrevuelan disparando metralla mientras que la aviación lanza también su mensaje de fuego.[1026] Cae *napalm*, mortíferas bombas de aceite combustible –usadas en Vietnam- compuestas de un combinado de gasolina, naftalina y ácido palmítico altamente inflamable y capaz de arder lentamente.

Combinación que conforma una tupida y centellante cortina de pólvora y plomo sobre la vereda sur del río. Es un infierno. *Rogelio* comprendió que estaba preso en su interior de fuego. *"Fue lo más crudo que enfrentamos. Tuve miedo de morir"*, me revelará muchos años más tarde. El belicoso ataque obliga a los guerrilleros a tenderse en el suelo apretando pequeños palos entre los dientes para impedir que la onda expansiva de las explosiones les destroce los oídos. La muerte ronda muy próxima, caminando entre ellos con su guadaña en ristre. La blande al azar y con descuido. Varios proyectiles de mortero de 60 mm. caen cerca, a metros de cuerpos palpitantes temerosos del impacto. Para su buena fortuna, amortiguados por los árboles y el barro gelatinoso se entierran sin que su carga de destrucción explote. Un obús, que llevaba otro destino, se clava inocuo entre las piernas del asustado y bendecido *Santiago*, Cancio Plaza, orureño y ex comunista.[1027] La intensidad del momento alcanza su clímax con un estallido entre filas, próximo

1024 *Rogelio*, entrevista citada.

1025 Entrevista con *Aníbal*, soldado del CIOS, Cochabamba, 19 de junio de 2004.

1026 Suárez, Mario, Ibid, p.40.

1027 Entrevista a *Omar*, Tarija, 27 de junio de 2001.

Cabrera, también ex comunista, que inoportuno estalla en decenas de pedazos. El barro que se pegó por todos lados taponeó su caño impidiendo que tras un disparo fortuito, el proyectil alcance vuelo.

La decidida arremetida castrense complica la situación en cada posición guerrillera. En la pedregosa orilla norte varios combatientes corren en desbandada, sin rumbo. Un par de ex comunistas, el beniano *Jorgito*, Norberto Domínguez Silva, y el ya nombrado *José María*, se extravían en medio de la confusión reinante y ya no logran reunirse ni con el grupo de *Alejandro* ni con el de *Chato*. Deambulan un tiempo por el monte, luego, hambrientos, se aproximan al villorrio ribereño de Tutilemundi. Los campesinos los detienen y, como en otras oportunidades similares, mandan a llamar al Ejército. Una patrulla se presenta. Cuando los pobladores reparan que los iban a fusilar ahí mismo, enardecidos los recuperan de la tropa. El teniente al mando promete que los trasladará sanos y salvos hasta Mapiri, pero da al sargento que los transporta la instrucción de eliminarlos. En algún meandro, cerca de la población de Pelera, pararon el bote. Los subieron a la punta de una colina y les dispararon. Para eliminar las evidencias, echaron sus cuerpos al turbulento cause del río. Tiempo después el cadáver de *José María* sería recogido en Teoponte por la draga de la SAPI. Se afirma que al saberlo, el teniente que dispuso su muerte entró en pánico y pidió su relevo. Temía ser víctima de una venganza.[1028]

Por su parte, los otros dos guerrilleros que quedaron como postas en la orilla norte del Chimate con la finalidad de servir de gozne a la retaguardia con el centro y la vanguardia, no tienen otro recurso que huir por su cuenta. Perderán para siempre contacto con sus compañeros. Son los estudiantes extranjeros *Raúl*, Antero Callapiña, pequeño y moreno oriundo del Cusco (Perú), y *Eugenio*, más conocido como *Dippy*[1029], el formidable guerrero brasileño Luiz Pires de Almeida, alto y trigueño, recordado por su infalible puntería.

1028 Ascarrums, Eduardo. Op. cit. E informaciones recogidas en la zona.

1029 Apodo que provenía de su incapacidad de pronunciar la interjección cubana "*depinga*", que alude al órgano sexual masculino.



cruciales momentos bajo fuego enemigo que, a sus 25 años, le cambiaron el paso de la vida hasta cortársela de cuajo:


*José María*

> *La tardecita estábamos de posta en la desembocadura del río, yo y Raúl. Apareció el ejército y no tuvimos tiempo de cruzar el río. Tuvimos que abandonar las mochilas para entrar al monte, rápido. Las balas silbaban por todas partes y eran las seis de la tarde y una vez en la selva nos quedamos a unos 30 metros esperando a que anochezca. Aprovechando la oscuridad nos retiramos un poco más lejos de donde estábamos. Dispararon con morteros unas dos o tres veces, y nos fue imposible cruzar el río; nos retiramos por un firme en un intento de encontrar la retaguardia que salía por otro camino, pero sin éxito.*[1030]

La retaguardia buscó efectivamente unirse al resto, pero al retirarse, *Pepechá*, el chileno Julio Zambrano, jefe de exploración, se equivocó de trillo. Cariñosamente llamado así por su rápida manera de hablar y por su rendida afición por una ametralladora soviética de ese sobrenombre; gustaba repetir a quien quisiera oírlo: "*disparas las balas y las balas salen pe, pe, pe, … y después cuando hacen blanco cha, cha, cha*". Como resultado del error, pierden contacto con los que lograron cruzar el río Chimate. Agazapados en la banda norte, no tienen otro recurso que acampar cautelosos mientras lentas caen las sombras del crepúsculo, imposibilitándoles de desafiar las aguas "*por lo avanzado de la hora*".[1031] Por su parte, el grueso de la columna al mando de *Chato*, compuesta ahora sólo por 28 hombres, menos de la mitad de los que iniciaron la marcha la madrugada del 19 de Julio, aguarda a los rezagados durante toda la noche en el lado sur del

1030 *Diario* de *Dippy*. La versión que disponemos es una copia escrita a máquina, obviamente traducida y transcrita del original. El *Diario* cubre intermitentemente del 1 al 25 de septiembre de 1970.

1031 *Diario* de *Osvaldo*, 1 de septiembre de 1970.

cuidan de sorpresas disponiendo una guardia con relevos.

Tercer trágico calco con la guerrilla del *Che*. El 17 de abril de 1967 tras la separación del grupo a su mando con el de *Joaquín*, Vilo Acuña, ésta también quedó dividida.[1032] Casi tres años más tarde, ocurre lo propio con sus seguidores. 13 quedan con *Alejandro* y 28 con *Chato*. Otros cuatro están totalmente aislados y fraccionados de a dos. En total son 45 combatientes.

Al confirmarse la ausencia del grupo conducido por *Alejandro*, el resto no tiene otra opción que continuar huyendo, a la cabeza de *Chato*. Éste evalúa apesadumbrado:*"Todo hubiera salido bien a no ser por la tardanza en la emboscada y la desorganización de la defensa"*.[1033] Pero no son simples errores ni pequeños malos pasos sino desastrosos e irreparables males fruto de la inexperiencia del mando a su cargo.

Pese a que *Francisco* se reconforta en su *Diario* señalando que *"estas vicisitudes estaban más o menos previstas, así que espero que no tengamos contratiempos muy serios (....) Creo que si seguimos el ´muerde y huye´ típico de la guerilla, y sin grandes desplantes, podemos crear un clima colectivo lo suficiente como para que en un tiempo más las condiciones sean claramente favorables para nosotros"*[1034]; de ahí en más, el panorama se presenta desolador. Nadie entre los alzados ignora que la fragmentación resta fuerzas y coloca a cada segmento, al norte y al sur del caudaloso Chimate, en una situación de franca debilidad. Aunque tardarán un par de semanas en confirmarlo, este suceso marca el final de la guerrilla, a menos de mes y medio de su publicitado inicio.

En el otro frente, el militar, la situación es, por supuesto, distinta, eufórica. Sin embargo, pese a que tras la feliz operación del

---

1032 La diferencia radica en que la separación en el caso del *Che* fue voluntaria.

1033 *Diario* de *Chato*, 1 de septiembre de 1970.

1034 *Diario* de *Francisco*, 4 de septiembre de 1970.



llevan a comprender que la nueva correlación de fuerzas le es amplia e irreversiblemente favorable. Los factores a favor castrense siguen acumulándose, como si la fortuna atrajera más fortuna, o la penuria más penuria, según la orilla desde la que se contemple el combate. *"La gente bisoña está a su suerte"*, sentencia en consonancia un oficial de Ejército.[1035] Con todas consigo, las fuerzas castrenses coronan otro éxito al atrapar el 30 de Agosto a *Ringo* y *Nelson*. Son capturados por tropas del Manchego 2 tras una *"incursión violenta"*.[1036] Cocinaban arroz cerca de la zona llamada *"Gran Poder"*, cuando los delató, a los ojos del largavista de una patrulla militar, el imprudente brillo de sus fusiles.

Al día siguiente, en las cercanías cae *Felipe*. Se hallaba prácticamente inmóvil. De su pie agusanado emergían asquerosos y pequeños bichos blancos. Lo llevaron hasta la pequeña capilla del pueblo de Chimate. Práctica corriente, trofeo y botín de guerra, *"le quitaron o entregó todas sus cosas, pero se aferró con todo a un chulu, que, dijo, le había tejido su novia. Tenía bordado el nombre de Felipe"* recuerdan los soldados que lo custodiaban. *"Quiero morir con él puesto"*, se defendió.[1037] Un ex subteniente me aseguró que en el reparto obtuvo su *Diario*, el que luego traspapeló en los avatares de los cambios de su destino militar.[1038]

*Felipe* intentó ablandar el corazón de sus captores hablándoles de las ventajas igualitarias del socialismo por el que estaba a punto de entregar la vida. Pese a que logró impresionar a algunos, no consiguió que lo ayudaran a escapar. Un joven conscripto oriundo de Punata (Cochabamba) lo ultimó. Lo ascendieron a Cabo como recompensa.

---

1035 *Centauro*, op. cit. 7 de septiembre de 1970.

1036 "Destacamento "Caranavi". Resumen de Operaciones No. 39/70. Secreto. Período del 30.1800 al 31.1800 Agosto-70", Teoponte, 31 de agosto de 1970.

1037 Entrevista con soldados del Manchego 2, Cochabamba, Noviembre de 2004.

1038 Entrevista con *Huascar*, ex subteniente del Regimiento Román de Ingeniería. La Paz, 25 de junio de 2005.

trasladados: presos en helicóptero hasta Mapiri. Ubicada en las márgenes del río del mismo nombre sobre una antigua misión agustina fundada en 1726, no cuenta con más de mil habitantes. Sistemáticamente, como si respondiera a alguna orden o un plan premeditado, las fuerzas militares han tomado prisioneros, seguramente con el afán de recabar información: *Juanito* el 28, *Loco Sergio* el 29, *Nelson* y *Ringo* el 31 de Agosto. Con *Sebastián* preso en el Estado Mayor en La Paz desde el inicio de las acciones, son cinco los cautivos. Sus declaraciones en interrogatorios, sumados a las informaciones recogidas por sus agentes del G-2 y las proporcionadas por los campesinos continúan fluyendo, permiten un cuadro bastante completo de la organización, armamento y número de combatientes de la guerrilla.

Al atardecer del 2 de Septiembre, el Presidente Ovando Candia y el Ejército dan información parcializada sobre el choque del 28 de Agosto en Chocopani. El único caído que mencionan es *Pablo*. Ni una palabra sobre el resto. No es casual que presenten solamente al guerrillero chileno. Es parte de una elaborada estrategia comunicacional: desean (re)forzar la imagen extranjera de la guerrilla, alentando el patrioterismo local que memoriza la invasión chilena de 1879. Además, *Pablo* es un oficial de carabineros, presentado falsamente como un experto que combatió en Congo, lo que contribuye a desvirtuar la imagen de una guerrilla romántica compuesta de inocentes estudiantes.



Juan Ayoroa Ayoroa

Ovando Candia aprovecha la oportunidad para ofertar una mediación o tregua. Sugiere que los representantes guerrilleros se presenten en la unidad militar del área, para discutirla. ¿Se trata solamente de una pantalla? ¿o cree realmente en la posibilidad? Pero a despecho de lo que diga, no está en condiciones de imponer esta línea sobre el Ejército, que, como reconoce la Embajada



enjuagues. Han comunicado a sus hombres en el campo de batalla, que su misión es perseguir y destruir a la guerrilla.[1039]

Tarea que cumplirán con frialdad y eficacia. El 6 de septiembre, en el caserío campesino de Hamburgo, confirman con precisión el número de combatientes que quedan en cada grupo y el rumbo que han tomado. El Ejército se torna más agresivo. Se instruye reducir la presión y vigilancia en el terceto de cercos y destinar más tropas para ingresar directamente en la zona de operaciones. Se toman medidas para cortar el acceso guerrillero a los pueblos e impedirles el aprovisionamiento. Se taponan los caminos que pudieran permitir su escape y se deciden a perseguirlos sin tregua como sabuesos.

Conscientes de que el Ejército los busca para terminar su faena, el grupo comandado por *Chato* no tiene otra alternativa que continuar retirándose. Esperando alcanzar su zona de operaciones y cobijarse allí hasta darse un respiro. Mientras tanto, al norte de estas posiciones, los restantes 13 guerrilleros dirigidos por *Alejandro*, recorren los laberintos selváticos. Buscan modos de eludir a las tropas para alcanzar refugio en Sorata y luego trasladarse hasta La Paz. Ninguno conoce los planes del otro, aunque quizá los barruntan. Ninguno de los dos grupos dispone de capacidad técnica ni social alguno para comunicarse entre sí: ni radios ni correos humanos. Situación fatal, elevada a la potencia, cuando no se controla la geografía, se desconoce sendas y caminos, y sobre todo quienes, entre sus habitantes, podrían servir de intermediarios para un contacto seguro. Conscientes de esta limitación, no distraerán tiempo, esfuerzos ni hombres en buscarse. No cometerán así el error del *Che* y *Joaquín* tres años atrás, de rastrearse interminables días hasta consumirse. En Teoponte, sin embargo, la determinación de ignorarse no salvará a ninguno de los grupos escindidos de un trágico desenlace, pero los colocará de modo distinto frente a la memoria y el espejo de la historia. Hasta nuestra investigación los tres testimonios conocidos -*Chato*, *Francisco* y *Omar*- correspondían al grupo a cargo del primero.

[1039] "Departmen of State. Telegram. Confidencial La Paz 4462", 3 de septiembre de 1970. NARA

destinada a copar mayor espacio geográfico. Para colaborar al nuevo objetivo, entre el 8 y el 16 de Septiembre, otras tres compañías del Manchego (números 3, 4 y 5) arriban a Teoponte. Dispuestas luego en la retaguardia, en las proximidades de Mapiri, sirven de barrera de contención y de cazadores al blanco de los guerrilleros que furtivos intenten deslizarse fuera del cerco. Ahora los Rangers suman cinco compañías. Además de su propia banda de música, de sus 19 jefes y oficiales, 25 suboficiales y clases, el Manchego cuenta ahora en la zona de operaciones 365 soldados ambientados al clima tropical y especializados en lucha antiguerrillera.[1040] Cada compañía está organizada en escuadras de nueve hombres (al igual que la guerrilla). Tres de ellas forman una sección. Cada compañía dispone de tres secciones, lo que hace un total de 81 hombres más cuatro oficiales y cuatro clases por cada una.

Con el apoyo de los refuerzos, el 19 de Septiembre, cuando las acciones militares cumplen dos meses en apronte, el total de fuerzas que persigue a los guerrilleros sube a 1.251 plazas; de ellas 1.081 pertenecen al Ejercito, 103 a la Fuerza Aérea y 67 la Naval. En el Ejército, los jefes y oficiales suman 61 y el resto son clases y soldados. De las cinco unidades dispuestas en combate, el Regimiento Manchego con cinco compañías y el Regimiento CIOS con otras tres concentran la mayor proporción de soldados. Suman un 65% del total.

A esta altura de las operaciones militares, lo que más precaución demanda a los oficiales y los soldados no es precisamente el enemigo, que saben está en desbandada y carece de capacidad de combate. Solamente les falta (re)matarlo. Dado que el tejido de las patrullas se entrelaza cada vez más; si algo temen de verdad es quedar atrapados dentro el *"fuego amigo"*, y morir confundidos por sus *"camaradas de armas"* como parte del enemigo, como varias veces estuvo a punto de suceder.

---

1040 "Informe que presenta el Jefe de la Sección I. Pers. del Destacamento Caranavi, sobre las labores realizadas desde el 20 de agosto al 19 de septiembre de 1970". Teoponte, 20 de septiembre de 1970. Secreto. p.3.



# CAPÍTULO XV

# LA COLUMNA PERDIDA

*Este es un lugar propicio*
*tan sólo para el sacrificio.*
*Aquí tienes que ser:*
*el último en comer*
*el último en tener,*
*el último en dormir,*
*el primero en morir.*

Lil Milagro Ramírez

Uno de los grandes interrogantes de la guerrilla de Teoponte es qué ocurrió con los 17 guerrilleros que se separaron de la columna madre el 1 de Septiembre. Como vimos, los tres diarios de combatientes publicados no arrojan ninguna luz sobre su destino. Con la brújula extraviada al norte de las aguas del río Chimate, su rastro se perdió entre los bejucos del monte y el polvo de los archivos militares. Cada bala protegió el secreto por más de tres décadas. Pero ningún silencio es para siempre y ningún olvido es eterno.

La charla había terminado en La Paz con el octogenario Coronel.[1041] Teoponte y su decisiva participación en su contención parecían una simple excusa, un raído telón de fondo para apalabrarnos con cariño volviendo sobre antiguos tiempos familiares en Cochabamba. Junto a las pequeñas tazas de café, papeles castrenses permanecían cerca de mis manos. Los sacó de una vieja bolsa de arpillera, con el misterioso rotulo de *"Secreto"*. *"Aquí los tienes* –dijo al fin– *puedes verlos"*. Los examiné con prudencia, temeroso que mis emociones rompieran la comunicación de aquella reunión de confidencias. Analizaba informes, registros de sepulturas y mapas, cuando divisé una pequeña libreta de color café, que se había deslizado hasta quedar semioculta en los pliegues del antiguo sillón que me acogía, como queriendo huir por ultima vez. La abrí y de sus páginas brotó el olor guardado de las vivencias del monte, de la metralla y de la sangre definitiva. *Osvaldo* firmaba, Ruben Cerdat, se llamaba.

El 20 de septiembre de 1970, *Osvaldo* murió en las Lomas de Copacabana. Pertenecía al grupo que se extravió en los aires norteños del río Chimate, luego del combate del 1 de Septiembre. Llegó hasta el ELN después de una larga y agitada trayectoria revolucionaria. Casi un niño, militaba en la Federación Juvenil Comunista(FJC) de Córdoba, ciudad donde nació el 7 de mayo de 1948, cuando el bisiesto 29 de febrero de 1964, cayó preso en Icho Cruz, a menos de una decena de kilómetros del refugio turístico de Carlos Paz.[1042] Allí, en el campamento *"Camilo Cienfuegos"*, se entrenaba con un grupo de jóvenes. Aunque todavía se hallaba latente la guerrilla emprendida en Salta por Jorge Massetti, los comunistas cordobeses no estaban en esa línea ni en contacto con los

1041 Por su expresa solicitud no consignamos su nombre. Nuestro acercamiento fue posible por una larga relación de amistad familiar.

1042 Entrevista a Fernando Cerdat y otros integrantes de la familia Cerdat-Acuña en Buenos Aires y Lomas de Zamora, 6 de marzo y 16 de mayo del 2001, en Buenos Aires el 5 de septiembre de 2002 y en Temperley el 27 de agosto de 2005. Datos sobre Cerdat en: Acuña, Carlos Manuel. *Por amor al odio. La tragedia de la subversión en la Argentina*. Ediciones del Pórtico. Buenos Aires, 2000, segunda edición, p. 63.



grupos internos proloquistas y darse, para contentarlos, un cierto aire de que no se rendían a las prácticas simplemente electoreras.[1043]

En la Gendarmería dieron al quinceañero una fenomenal paliza. Le fracturaron un brazo y le dañaron un oído; luego lo mandaron preso por cinco penosos meses.[1044] Tras abandonar las rejas, continuó sus estudios hasta graduarse de técnico tornero en el Instituto Politécnico de Córdoba. No escarmentó y en Septiembre de 1966 se fue para Cuba a entrenarse, como correspondía a un espíritu rebelde *in extremis*. Permaneció casi seis meses.[1045] Volvió a su país en un barco, en Marzo de 1967, con otros combatientes argentinos.[1046] Estaba de seguro en los planes del *Che* para Bolivia, cuyo asesinato desbarató aquellos propósitos, pero no su compromiso. Se quedó en Argentina entroncado con las FAR, conocidas inicialmente también como las *"protoELN"* por sus obvias vinculaciones con el guevarismo.[1047]



*Osvaldo*

1043 Comunicación con Gabriel Rot, Buenos Aires, 3 de abril de 2004.

1044 En su *Diario* recordará este incidente, escribiendo el miércoles 29 de julio de 1970: *"Hoy hace 6 años que salí de cárcel en Córdoba. También era día miércoles"*.

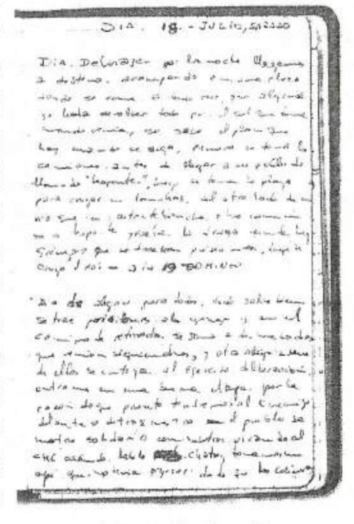
1045 La estimación pertenece a Amanda Peralta, cuyo marido Néstor Verdinelli integró el grupo. Saidon, Graciela. *La Montonera. Biografía de Norma Arrostito*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2005.p.39.En la misma obra, Antonia Canizo, integrante de Montoneros, y amiga de Fernando Abal Medina y Norma Arrostito, que también se trasladaron a Cuba, tal vez en otro contingente, señala el mismo lapso. p.73. Ver también la declaración de Silvia Longhi, *Revista Gente*. Buenos Aires, 26 de octubre de 1987. Longhi formaba parte del mismo grupo que Cerdat. La presencia del núcleo argentino fue promovida por Ciro Bustos, por instrucciones del *Che*. En junio de 1964, tras el desastre de Masetti, Bustos se había reunido con el *Che* en La Habana donde recibió la instrucción de continuar tareas organizativas. En Mayo de 1968, Bustos viajó nuevamente a *La Isla* desde Argentina llamado otra vez por Guevara. No se entrevistó con él, pero dejó un informe sobre la coyuntura argentina y el trabajo de organización de núcleos proclives a la lucha armada que había contribuido a organizar. Ver Anderson, Jon. Op.cit. pp.687-689. Bustos retornó a su país natal en Julio o Agosto del mismo año, en Marzo de 1967 se reuniría con el *Che* en Bolivia

1046 Declaración de Silvia Longhi, *Revista Gente*, Buenos Aires, 26 de octubre de 1987. Longhi formaba parte del grupo de argentinos entrenado en Cuba.

1047 Sobre las FAR ver: Chaves, Gonzalo Leónidas y Jorge Omar Lewinger. *Los del 73. Memoria montonera*. Campana de Palo. Buenos Aires, 2da. edición, 1999.

de este último año, la Policía logró desbaratar el asalto de la sucursal Quilmes del Banco de la Provincia de Buenos Aires. La posterior captura de uno de los asaltantes, aunada a los datos disponibles en la seguridad del Estado de su paso por Cuba, permitió identificar a los integrantes del grupo operativo de las FAR. Entre ellos se hallaba *Osvaldo*.[1048]

*Quemado*, podemos colegir que para eludir la persecución o quizá instruido por su organización, tras jurar en Buenos Aires al ELN, llegó a La Paz en Marzo de 1970; aunque su familia asegura que ya estuvo en Bolivia durante 1968, con objetivos desconocidos. La segunda oportunidad lo hizo convencido de las perspectivas de la guerrilla rural, para la que se había entrenado en Cuba. Quizá disentía de la lucha urbana a punto de ser emprendida por distintas organizaciones armadas argentinas, sacudidas por la revuelta de masas citadinas durante el "*Cordobazo*" de Junio de 1969.[1049] Lo cierto es que el *Viejo Javier*, su compatriota, que buscaba reclutar en su tierra a combatientes que suplieran las bajas producidas tras la muerte de *Inti*, lo incorporó en Buenos Aires y lo trajo a Bolivia, junto con *Diego y* su compañera *Laura*.[1050] Como militante de las FAR, *Osvaldo* participó previamente en



*Diario* de *Osvaldo*

[1048] Vergez, Héctor. *Yo fui Vargas. El antiterrorismo por dentro.* www.elcantonero.com.ar. Vergez, oficial de caballería e integrante de la contrainteligencia militar fue acusado de ser el responsable del campo de torturas de La Perla en Córdoba durante la dictadura argentina. También: Rojas, Guillermo. *Años de terror y pólvora. El proyecto cubano en la Argentina (1959-1970)*. Editorial Santiago Apóstol. Buenos Aires, 2001, pp. 661-562, trata el tema con más detalle.

[1049] Cfr. Flaskamp, Carlos. *Op.cit.*; Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Grijalbo. Buenos Aires, Segunda Edición, 1998.

[1050] *Sacha*, Matilde Artés, comunicación por correo electrónico, 12 de abril de 2002. Argentina y ex militante del ELN, vive actualmente en Madrid.



Estado de Nueva York, Nelson Rockefeller, disponía un importante porcentaje de acciones. *Diego*, por su parte, atacó un supermercado ubicado a poca distancia de su casa paterna en Lomas de Zamora. Bombas incendiarias hechizas escondidas en latas de conservas, causaron daños por valor de trece millones de dólares.[1051]

Una vez en La Paz, *Osvaldo* permaneció al principio en una casa de seguridad en el barrio de Miraflores; luego, un par de meses previos a su partida al monte, se fue a vivir con *Mirta*, su compañera boliviana en el barrio de Sopocachi. ¿Sabría que habitaba un "*refugio dominguero*" como canta y pinta el conocido tango de Néstor Portocarrero?

Su *Diario de Guerra* constituye el único testimonio disponible de las peripecias seguidas por el grupo de *Alejandro*. Con letra desordenada, nerviosa y rápida, sin puntuaciones ni acentos y con escasas confidencias personales, nos permite romper más de 30 años de ominoso vacío. ¿Supondría *Osvaldo* el destino de sus sentimientos íntimos? La guerrilla quiere protagonizar y conducir la historia, no narrarla. Merced a las páginas de su pequeña libreta, que aún destilan humedad y memoria, podemos sortear la barrera del tiempo y establecer que, a la primera emboscada ordenada por *Chato* el primer día de Septiembre de 1970, continuó otra, más exitosa. En ella cayó el Ejército sufriendo dos muertos, un soldado y un guía (Walter Vargas y Eliseo Durán) y dos heridos, también un soldado y un guía (Félix Chipana y Abel Rodríguez, respectivamente).

Dejemos que un protagonista nos relate aquel derrotero:

*Nos levantamos a las 6.30. Luego se empezó a caminar hasta la 1 en qué se escuchó informativo. Nos adelantamos 200 mts. y en la posta de José María y Jorge apareció el Ejército atrás nuestro. Nos retiramos haciendo una emboscada. Retirada esa se hizo otra, donde*

[1051] Anguita, Eduardo y Martín Caparós. *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina 1966-1973*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. 1997,Tomo I.pp.313-314.

*de la columna*[1052]

Decidido triunfo insurgente, lamentablemente opacado por el desconcierto geográfico de *Pepechá*, el 1 de Septiembre.

A la mañana siguiente, el miércoles 2, el extraviado grupo de retaguardia, donde va *Osvaldo*, intenta retomar contacto con la columna madre, pero no se anima a cruzar el río Mapiri. Y es que no parece, con la presencia castrense en las inmediaciones, que puedan intentarlo sin grave riesgo para sus vidas. Es pues hora de tomar decisiones fundamentales. Al filo de la tarde celebran una reunión de evaluación. Los trece integrantes:[1053] *Alejandro, Martín, Mario, Chango, Claudio, Luís, Aníbal, Chuma, Pepechá, Poropopó, Napo, Pedro* y *Osvaldo*, reafirman –aunque pueden irse sin problemas– su firme determinación de seguir *"hasta la victoria o (la) muerte"*.[1054] En previsión de un posible desencuentro, se había establecido con *Chato* el villorrio de Pajonal Vilaque como lugar de contacto.[1055] Este pequeño rancherío queda al sur de sus posiciones, pero el grupo comandado por *Alejandro* y *Martín* decide en cambio moverse hacia el norte, retornando sobre sus propios pasos, buscando su propia ruta de evasión.

Informado de la división de la columna guerrillera, el Ejército actúa en consecuencia y desplaza tropa hacia el norte del río Chimate con el objetivo de alcanzar al grupo desprendido de la columna madre.[1056] Con la fuerza castrense de por medio como una hostil muralla armada, el reencuentro con el resto de sus compañeros, que se desplazan hacia el sur se torna imposible. Los próximos días

[1052] *Diario* de *Osvaldo*, 1 de septiembre de 1970.

[1053] *Chato* en su *Diario* se refiere como si fuese 15, pero *Jorgito* y *Horacio* nunca se integraron al grupo de *Alejandro* y *Martín*. Probablemente se dirigieron hacia otro lugar y permanecieron ocultos hasta su captura y muerte.

[1054] *Diario* de *Osvaldo*, 2 de septiembre de 1970.

[1055] *Omar*, en cambio, me aseguró que no se estableció un lugar de encuentro.

[1056] "Comando General del Ejército. Destacamento "Caranavi" Secc. III. Resumen de Operaciones No 43/70. Período 051800 al 061800. Secreto". P.C Teoponte, 062130 sept-70.



Inicialmente se trasladan en busca de los heridos del combate del 28 de Agosto en Chocopani. Mientras caminan oyen disparos que los preocupa. A las 18 horas, del martes 8 de Septiembre, llegan al *chaco* donde quedaron *Casiano* y los otros tres guerrilleros. Salvo por unos plátanos, constatan que los soldados se les anticiparon y no dejaron nada: ni comida ni compañeros. La situación les hace presumir que tampoco *Felipe* y sus dos guardianes van a ser hallados. La intuición no les falla; como ya anotamos, el Ejército ya ha dado cuenta de ellos el día anterior.

### Benjo Cruz

Tampoco tienen modo de saber que, tras desplazarse rumbo al norte, ocultos en las cercanas serranías de Vilaque, *Benjo* y sus tres acompañantes, *Pedro, Mauricio* y *Chaska*, pudieron momentáneamente eludir el rastrillaje de las tropas, mientras *Benjo* se restablece. Su suerte duró hasta el lunes 7 de Septiembre. Aquél día, una patrulla del CIOS C, advertida por los campesinos, los halló en la Quebrada Quevedo (Cruz Pata, rebautizada luego como Benjo Pata[1058]), a una hora y media de caminata al Este del caserío de Vilaque Grande. Informaciones orales recogidas posteriormente relatarán de su fusilamiento el mismo día 7 y de un *Benjo* cantando hasta morir acribillado.

¿Tronaría entonces con la última voz, aquella premonición, que con la lejanía de tres décadas vuelvo a oír desde un antiguo disco de vinilo, mientras escribo estas líneas?:

*Voy a cantar una copla*
*por si acaso muera yo*
*porque nosotros los hombres*
*hoy somos, mañana no.* [1059]

[1057] Diario de *Osvaldo*, 5 de septiembre de 1970.

[1058] Agradezco esta información a *Perico* Pérez, buen conocedor de la zona.

[1059] Fragmento de una canción de *Benjo Cruz*.

cuales conocían sus combativas canciones de memoria, lloraron al ver su cuerpo destrozado. [1060]


Elvira Cascardo y *Benjo Cruz*

Afamado cantautor, Benjamín Cordeiro Ponce, de 28 años, era conocido como *Benjo Cruz* en la tribuna *y Casiano* en la guerrilla. Estudiaba medicina en La Plata con buen desempeño académico (fue ayudante de cátedra) y participaba de las actividades de la izquierda estudiantil.[1061] Militó en el PCB, pero lo abandonó cansado de su inoperancia. En La Plata pertenecía al grupo Siglo XX.

A principios de 1968, sin proponérselo se vio envuelto en Buenos Ares en una manifestación estudiantil de homenaje al *Che*. Confundida, la policía lo detuvo y lo envió a la cárcel por once largos días en celda castigo. Lo pelaron y vistieron con uniforme carcelario. La experiencia lo hizo meditar y lo comprometió en luchar por cambiar un orden injusto. Volvió a Bolivia en Enero de 1969. Se insertó rápidamente en las luchas universitarias en La Paz y fue detenido durante una protesta estudiantil contra el gobierno de René Barrientos. En Marzo regresó a Argentina y en Julio de ese mismo año, ya incorporado en el ELN, retornó definitivamente a La Paz. Su esposa Elvira Cascardo, con quien se casó el 27 de

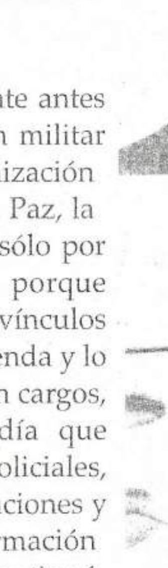
[1060] En el *Diario* de *Osvaldo*, que en ese momento se dirige hacia el lugar donde quedaron *Casiano* y los otros tres guerrilleros, hallamos lo siguiente correspondiente al lunes 7: "*se escucha unos tableteos de ametralladora, seguimos nuestro rumbo*". ¿Son los disparos que están acabando con sus compañeros? Por su parte, Abel Rojo, en su artículo ya citado, ofrece una narración del fusilamiento de los cuatro guerrilleros, que él sitúa el 29 de agosto. Algunos familiares me aseguraron, en cambio, que los llevaron vivos a Teoponte y luego a Viacha, donde los tuvieron presos por largo tiempo antes de fusilarlos. Esta versión no es consistente con los datos que se disponen de fuentes escritas castrenses y las fuentes orales proporcionadas por ex soldados.

[1061] Entrevista con Orlando *-Roly-* Cosio, integrante de Siglo XX, amigo y compañero de estudios de *Benjo Cruz* en La Plata. La Paz ,18 de octubre de 2001.



Martín Lucas. *Benjo* debutó profesionalmente a mediados de los años 60 en el Festival de Baradero, ribera del río Paraná (Provincia de Buenos Aires, Argentina) y en Bolivia en el Teatro Princesa (La Paz). Pronto se convirtió en un infaltable animador de radios y peñas en todo el país. Con su canto radical y comprometido, que plasmaba en un estilo directo y emotivo, se convertiría en un referente. Fue el primero en Bolivia en unir la música folklórica con la de protesta y en elevar la estética del canto a la verdad de la lucha armada.[1062]

*Mauricio*



*Chaska*

*Pedrito*

En Argentina, probablemente antes de su partida, recibió preparación militar básica, seguramente en una organización afín al ELN. A poco de llegar a La Paz, la policía ya lo tenía en la mira, no sólo por su música de protesta, sino porque seguramente sospechaba de sus vínculos con la guerrilla. Allanaron su vivienda y lo arrestaron. Aunque lo liberaron sin cargos, lo vigilaban, lo cual no impedía que pudiera codearse con altos jefes policiales, a los cuales encantaba con sus canciones y aprovechaba para obtener información para el ELN. Con más cautela continuó trabajando en la organización del proyecto por el cual había abandonado estudios y escenarios prometedores en Argentina. Poco

[1062] Sánchez Patzy, Mauricio. "La ópera chola. Música popular en Bolivia y lucha por el sentido social". Tesis de grado para optar el título de licenciado en Sociología, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, 1999, pp. 170-183.

Elvira, su compañera. *"Para que te defiendas, si es necesario"*, dijo.[1063]

Con *Benjo* cayeron también sus tres compañeros: *Pedrito*, médico y poeta, prefería creer que alcanzaría *"hasta el final, en cuerpo entero"*, pero concedía que también habría otra manera de sobrevivir y de ser recordado: *"en el fusil que empuñen mis compañeros de lucha"*, escribió en su carta de despedida. Guevarista impenitente, creyente repetitivo del mito, no olvidaba que fue el mismísimo Comandante quien instruyó: *"dondequiera que nos sorprenda la muerte bienvenida sea siempre que haya otra mano receptora, dispuesta a empuñar el fusil"*. *Chaska*, por su parte, estaba convencido que tras la victoria en las montañas, bajaría para celebrar su sueño de ser el *"médico de los pobres"*. *Mauricio*, encandilado por el ejemplo sacrificial del sacerdote Lefevbre, se (re)bautizó con su nombre. Pensaba como el resto en la posibilidad de la muerte, esa compañera de la vida guerrillera. Presentía que seguiría *"ese hermoso camino que nos señaló el Che y los que cayeron entregando sus vidas por esta gran causa"*.[1064]

## Osvaldo

Si el propósito de *Alejandro* y sus compañeros consistía en encontrar a los dos grupos desprendidos de la columna madre, tanto para socorrerlos como para engrosar sus filas con siete combatientes más, la estrategia ya no pudo sostenerse. Al no encontrarlos se tuvo que modificar la estrategia sobre la marcha. *Osvaldo* consigna que a partir del 8 de Septiembre realizaron pequeñas caminatas alternadas por prolongados descansos. Es más seguro permanecer ocultos, pues son conscientes que la movilidad atraerá la atención de las tropas. El jueves 11 de Septiembre se toma una determinación trascendente: desde las 19:30, la columna perdida se divide en cuatro pequeños grupos: uno de cuatro

1063 Comunicación electrónica, con Martín Lucas Cordeiro, 11 de mayo de 2006 y Elvira Cascardo, 16 y 25 de mayo y 9 de junio de 2006.

1064 Extraído de las cartas leídas durante un homenaje a los guerrilleros caídos en Teoponte realizado por el Comité Central Revolucionario de la UMSA el 5 de noviembre de 1970. *El Diario*, La Paz, 6 de noviembre de 1970.



y *Chama* por su lado, *Osvaldo*, *Pepechá* y *Pedro* por el suyo, y, finalmente, *Aníbal*, *Claudio* y *Poropopó*. Aislados, pierden capacidad de fuego, pero estiman que un grupo reducido atraerá menos miradas y les permitirá escurrirse por los intersticios castrenses hacia un posterior punto de encuentro.[1065]

Aunque *Osvaldo* no lo señala expresamente, los rudimentarios planos *hechizos* que acompañan su *Diario* hacen presumir que buscan dirigirse hacia Sorata, tradicional puerta de salida hacia la urbe paceña. Un *Informe Secreto de Operaciones del Ejército*, nos permite constatar, años más tarde, que, para su mala fortuna, los militares vislumbraron también esta posibilidad y actuaron en consecuencia.[1066] Advertidos además por campesinos que los guerrilleros se fragmentaron, las distintas unidades castrenses hacen lo propio y se dislocan para cubrir de manera flexible y rápida un mayor espacio geográfico. La estrategia de ocupar los principales poblados rurales,[1067] les permite configurar un nuevo cerco armado,[1068] seguros que, tarde o temprano, los guerrilleros cruzarán por allí o se ahogarán en su interior sin poder romperlo.



*Pepechá*

Nunca sabremos con precisión los pasos y tanteos de cada fuerza contendiente, los que, sin embargo, más allá de la omisión de

1065 Tal es la interpretación de *Chato* en una conversación con el autor. Cochabamba, 10 de julio de 2002.

1066 *"Grupo del norte insiste en buscar salida dirección general SORATA por SANTA ROSA"* establece el documento: "Destacamento "Caranavi". Sección III. Resumen de Operaciones 57/70. Período del 19.1800 al 20.1800 Septiembre 1970". Puesto de Comando, Teoponte, 20.2030 septiembre 1970. Mayúscula en el original.

1067 Se trata de San José, Santa Rosa, Mapiri, San Antonio, Santiago y Florida.

1068 Un *"taponamiento"* o *"misión pasiva"* en el argot castrense.

rápido desenlace. Lo que se puede constatar es que a las once de la mañana del sábado 12, el grupo de *Osvaldo* se encuentra de manera fortuita con el de *Aníbal*. Los seis compañeros deciden continuar juntos su incierta travesía.[1069] Caminan los días siguientes buscando hallar la esperada ruta Mapiri-Sorata. Algunas veces se extravían, mientras que otras, cuando finalmente logran dar con el delgado y serpenteante sendero, no pueden seguir adelante porque son informados por campesinos, de los pocos solidarios, que el Ejército los tiene detectados.

Los habitantes de la zona, con escasas excepciones como aquellas, actúan como siempre; cada vez que observan algo extraño, lo cuentan al Ejército. En efecto, el lunes 14 de Septiembre el comando militar recibe la acertada información de que los *"bandoleros"* se encuentran en las proximidades de Vilique, San Antonio y Quillapituni, tres empobrecidas y pequeñísimas localidades rurales al norte del río Chimate. Se dispone que las tropas se trasladen desde la cercana Mapiri, hasta estos recónditos lugares. En medio de este avispero de soldados, en la tarde del miércoles 16, *Oswaldo* y sus compañeros cocinan en un chaco. Están tensos y con los nervios en punta. De pronto, *Alejandro* y sus acompañantes emergen de la espesura como volátiles imágenes y se reintroducen, luego de una corta charla, en la maraña de bejucos y árboles con similar rapidez. Nunca más volverán a encontrarse. Tampoco, luego de la separación del 11 de Septiembre, sabrán nada más del trío conformado por *Luís*, *Napo* y *Chuma*.

El sexteto de montaraces combatientes,[1070] que a diferencia de sus compañeros del norte no sufren el acoso del hambre gracias a plátanos y palmitos que encuentran, caminan generalmente por la noche, cobijados por la oscuridad cómplice. Cobertura que no les sirve de mucho cuando a eso de las tres de la madrugada del 17 cruzan un ignoto pueblo, pues son detectados. Seguido por curiosos y delatores

[1069] *Diario* de *Osvaldo*, 11 de septiembre de 1970.

[1070] *Osvaldo*, *Pepechá*, *Pedro*, *Aníbal*, *Claudio* y *Poropopó*.



que *Osvaldo* queda *"fondeado"* y aislado. *Pepechá*, *Pedro* y los otros tres siguen el trajín huyendo desesperadamente por su cuenta.

Desde la madrugada del 18 de Septiembre, el argentino continúa solo. Empapado en recuerdos familiares, cavilando respecto a los cumpleaños de sus cuatro hermanas cordobesas, trajina por una agreste geografía que desconoce completamente. Lo acompaña, casi como otra hermana, la misma pertinaz lluvia de siempre. A las 11 de la mañana del mismo día vislumbra un pueblo cuyo nombre nunca pronunciará. En la madrugada sintió a los soldados peinar el monte y ahora escucha cercana, y en la ruta que piensa transitar, una fuerte detonación, en apariencia provocada por una explosión de granada.

*Osvaldo*, ahora más preocupado que nunca, intuye que los militares —como es cierto— están cazando sin piedad a sus compañeros de armas. *Pepechá*, *Pedro*, *Claudio* y *Aníbal* son atrapados y caen cerca de San Antonio, villorrio de pocas chozas dispersas a unos ocho kilómetros al sur del poblado de Mapiri. Sólo *Poropopó*, logra huir momentáneamente. En el enfrentamiento fallece el soldado Florentino Cortez del R.I.1, la cuarta pérdida del Ejército y la última en combate. En la madrugada del día siguiente, las notas del argentino se interrumpen abruptamente: *"Me levanté a las 6 y 1/2 de la mañana. Sigue lloviendo, pero partí sin saber qué rumbo llevaba, después supe que era N.O: el que tenía que seguir. Escucho cantar un gallo y más o menos me orienté si ese es el pueblo que vi. ayer"*. Son sus últimas anotaciones antes de ser capturado y muerto.

Tiempos de desconcierto. Los cuerpos guerrilleros se pierden en las negras redes del adversario, bocas del olvido que aún no sueltan sus registros. Desde lo alto de la Loma Copacabana, el Teniente *Juan*[1071] otea el verde horizonte; en medio, como una serpiente enroscada, orilla un estrecho sendero escoltado por

[1071] Entrevista con *Juan*, Cochabamba, 30 de noviembre de 2002. Hoy general. Como otros militares pidió no ser identificado.

hombres. A sus 29 años, comanda una sección del Manchego, los temidos Ranger. Su misión de retaguardia, de última línea, fuera del teatro infernal de la guerra, aburre y anquilosa los reflejos. Los rayos de sol caen verticales, como plomada. Son las tres de la tarde y la siesta aún se prolonga. Los guardias cabecean confiados. Paternal, el oficial que inspecciona, los mira sin sacudirlos. Avanza sin precaución, cuando de sopetón, al terminar un recodo, él y el soldado que lo acompaña dan de bruces con un hombre vestido de civil que el grato sueño de los conscriptos ha dejado penetrar peligrosamente dentro de sus líneas.

Ninguno reacciona a tiempo. Nadie recurre a las armas. *¿Quién eres?*, interroga apenas el militar, repuesto de la sorpresa. *¿Dónde vas? ¿Eres un guerrillero*? Las voces atraen a los conscriptos El intruso no tiene escapatoria. En la mano derecha blande una cajetilla de cigarrillos "Colorado". La empaquetadura del *pucho* enmascara una pequeña lata llena de explosivo: una granada casera defensiva, con espoleta de fricción que no podrá usar. Está afeitado, gracias a un laborioso trabajo con una pequeña tijera que también trae en su desvencijada mochila. No lleva armas largas, sólo una enmohecida pistola oculta entre sus escasas y raídas pertenencias. Calza desgastadas botas de caña alta, con suelas amarillas, recordará preciso un soldado. Lo mantendrán atado y custodiado. Pero en un extraño momento de fraternidad, comerá con sus captores a quienes entretiene tocando y cantando zambas y canciones revolucionarias con una guitarra prestada. Luego —afirma el oficial— lo entregan a la Sección II, pero los soldados aseguran que lo ejecutaron allí mismo. El "Parte de Sepulturas" da cuenta que *Osvaldo* fue enterrado el 20 de septiembre de 1970.[1072]

El tren está a punto de partir de Lomas de Zamora, vetusto y lleno. Es Mayo del 2001, apenas despunta el siglo XXI y me espera

[1072] Un soldado del Manchego 3, que presenció la captura de *Osvaldo* confirma esta versión casi en su integridad. Entrevista con *José*, La Paz, 20 de octubre de 2004 y 19 de marzo de 2005. En esta última oportunidad mostró una pipa y un estuche de peine del guerrillero. La pipa nos fue entregada, la misma que devolvimos a la familia Cerdat en Lomas de Zamora.



María Emilia Cerdat se aproxima y suelta una pregunta que con seguridad le ronda insomne durante más de tres décadas, desde que en Córdoba vio a su hermano, subir a un bus con rumbo desconocido.

"*¿No es posible* –me dice despacio, como queriendo que sus dos hermanos menores no perciban aquella inquietud que con seguridad también comparten–*que mi hermano esté vivo y continué preso en Bolivia?*". Su madre Felisa, nunca perdió esa esperanza. Antes de morir en Octubre de 1983 instruyó a su prole que no se deshicieran de la casa familiar de Córdoba. ¿Dónde, sino, a qué conocido cobijo volvería el vástago liberado?

Me paro, mientras los altavoces anuncian la inevitable partida del tren. Intento ser firme y suave a la vez: "*Lo siento, no hay ninguna*".

**Claudio**

Capturas como las de *Casiano* y *Osvaldo* dejan claro que la estrategia militar obtiene excelentes resultados. Con los caminos y poblaciones copadas, se halla en inmejorables condiciones para continuar atrapando a la dispersa fracción del sur. Es sólo cuestión de tiempo y paciencia para el desenlace final. ¿Cómo reconstruir esos últimos momentos? ¿Cómo sortear silencios y olvidos? ¿Dónde están las fuentes de la memoria?

Sus cuerpos han perdido la figura estilizada del entrenamiento y la comida frugal, y desbordan por todas partes. Una vez fuera del cuartel, los conscriptos del CIOS, del Manchego, del Colorados o del Román se hicieron a golpes de historia hombres y militantes de la vida, del sindicato, de la Junta Vecinal e, incluso, de la izquierda. Son mecánicos, empleados públicos, guardianes nocturnos, artesanos, chóferes o simplemente desempleados, como otros miles arrojados a las calles por la crisis capitalista. En más de

han otorgado nuevos soportes ideológicos para mirar a sus jóvenes adversarios de 1970. Muchos son conscientes ahora de que participaron contra una guerrilla, que no fue tal y que no combatieron en una guerra, sino que participaron en una cacería, que no les trajo gloria. Sienten que los relegan como ex combatientes de segunda, disminuidos y algo acomplejados frente a sus homólogos de Ñakaguasú, reconocidos como auténticos próceres dentro de las Fuerzas Armadas de Bolivia.[1073]

Quizá por ello no creen mucho en la fanfarria oficial de que en Teoponte liberaron la patria del *"extremismo rojo"*. No hay tampoco rencor frente a un adversario que casi no les causó bajas, sino curiosidad, empatía y tardía complicidad con los combatientes muertos. Incómodos del rol que jugaron, muchos se disculpan y algunos lloran, conscientes ahora de que dispararon desde el lado equivocado. *"No se olvide señalar*, me recomiendan, *que no fuimos nosotros, sino los oficiales"*. La disculpa está a flor de labiós. Se extreman *–a posteriori–* en relatar los favores, reales y ficticios, que hicieron a los guerrilleros. Darles comida, llevar postreros mensajes a sus familias e, incluso, dejarlos escapar. En sus recuerdos clandestinos –que todavía exige el anonimato- está la memoria perdida de Teoponte.

*"Veámonos en la Said"*, dijo por teléfono. Rápidamente tomé un taxi por las empinadas calles de La Paz haciendo fuerza porque no me dejara plantado. Pero estaba allí, puntual frente al gigantesco portón de la antigua e histórica fábrica textil, degradada a un inocuo centro comercial. Cruzamos la calle hasta un pequeño parque. No intuí qué voces me hablarían por su boca. Ni qué presencias fantasmales se evocarían a la sombra de la ex textilera.

Soldado del Román de Ingeniería, *Ramón* frisaba apenas los 19 años cuando se vio envuelto en la vorágine y la crueldad de la guerra.

[1073] Recién desde 1998, las Fuerzas Armadas rememoran la "victoria" de Teoponte.



*...se fugaron los guerrilleros, vimos a cinco de ellos en la ladera de la montaña. Subimos, con la gente del Manchego y capturamos a tres. Uno murió en el tiroteo y otro escapó. Tres fueron prisioneros: un chileno, un camba y uno que me dijo que era de Oruro. Se los golpeó. Al chileno lo colgaron amarrado de las manos, se resistía, gritaba e insultaba. Le hicieron tajos con un cuchillo, pero se dio mañas para patear al oficial en el pecho. El orureño lloraba recordando a sus hijos. El camba, que era alto, había botado su arma entre los árboles. Le dijeron que vaya a buscarla. Entonces le dispararon. Fue al primero que mataron. Luego al chileno y finalmente al otro. Un teniente, el Lince, que pertenecía a un regimiento distinto al nuestro dio la orden.*[1074]

*Pedro*, decidido y colaborador, fue el primero en caer. Estudiante de arquitectura fue uno de los primeros reclutas del ELN en Cochabamba, al que se integró en 1968. Desde entonces se convirtió en una de las piezas claves de la organización. Josefina, su madre, nunca lo dará por muerto, porque vive en su corazón. En noviembre del negro año de 1970, tras insistentes reclamos y humillaciones, los militares le entregaron un cadáver, asegurándole que era su amado vástago. La engañaron. Pero igual lo enterró con cariño. *"Estoy segura que otra madre habría hecho lo mismo por mí"*, me dijo.[1075] La masacre del 18 de Septiembre alcanzó al chileno *Pepechá*, de quien se asegura conoció al *Che* en Cuba. Largos años permaneció en La Habana estudiando economía y madurando su presencia en la guerrilla. También murió *Aníbal*, el *camba* zapatero remendón, oriundo de Santa Cruz de anterior militancia en el Partido Comunista de Bolivia.



*Claudio*

[1074] Entrevista con *Ramón*, La Paz, 26 de abril de 2004.

[1075] Entrevista con la Sra. Josefina Camacho C., Cochabamba,5 de agosto de 2000.

continuarían. Un oficial del Regimiento "Román de Ingeniería" me relató que en la vetusta choza donde depositaron el cuerpo inerte de uno de los guerrilleros, pendía en la ventana como protección contra el viento, un amarillento periódico con la foto de uno de ellos. Le atribuían participar en el asalto de la Cervecería Boliviana Nacional en Diciembre de 1969. *"Era el mismo que estaba tendido en el suelo, pudimos comprobarlo"*. [1076]

Se llamaba Indalecio Nogales, *Claudio* y era orureño.[1077] Cayó derribado en San Antonio el 18 de Septiembre, durante el tiroteo que *Osvaldo* logró oír. Debo decir —¿o ya se advierte?— que fue importante dirigente sindical en la textilera Said, una de las más grandes de Bolivia. Que su voz tronó y agitó multitudes, justo al frente de aquella sucia plazuela, donde, por estas curiosas vueltas que tiene la fortuna, me enteraba que no tuvo socialismo sino muerte. Nacido en Oruro el 30 abril de 1933, en una familia de laboriosa raigambre minera,[1078] trabajó duro desde los 15 años. Nunca conoció la abundancia material; su única riqueza fue aquella fuerza interior que le dieron las ideas de izquierda trotskista y su responsabilidad como organizador y representante de los trabajadores. En Mayo de 1968 dejó lo que tenía y se fue a Cuba. Volvió cambiado, un año más tarde. Descubierto por la seguridad del Estado en Julio de 1969, ingresó a la clandestinidad, pero aún así se dio modos para seguir viviendo, a salto de mata, con su familia.

A principios de 1970 abandonó el POR(C) y se integró al ELN, aunque no participó -como dijo la Policía y salió publicado en la prensa- en la *"expropiación"* de la Cervecería. En los meses posteriores de intensa fase logística *Claudio* preparó sus vituallas y contribuyó al entrenamiento de sus futuros compañeros. El 15 de Julio, cuando la vida aún le hablaba, levantó a Sandra, su recién nacida hija. Lloró con paterna fuerza de alegría y de dolor por la

1076 Entrevista con *Huáscar*, ex Subteniente del Román de Ingeniería, La Paz, 26 de junio de 2005.

1077 *Claudio*, por Claudia, su madre.

1078 Su padre fue trabajador en la mina estañífera de San José (Oruro).



*"Cuando vuelva, seremos felices siempre"*, balbuceó, luego abrazó y besó a Iván, su hijo de siete cortos años. *"Volveré en menos de una semana. Cuando oigas los cohetes y la bulla, ven corriendo, estamos retornando triunfantes"* aseguró confiando a su cómplice y hermana Alina.[1079] ¿Lo creía en verdad o solamente intentaba consolarla? Lo vieron irse por la ladera de la Ciudad Satélite[1080]agitando la mano mientras ensimismado cruzaba la calle. A cada paso se enfundaba su etiqueta de guerrillero endurecido.[1081]

Encontré —tres décadas más tarde— a su vástago Iván.[1082] Mientras intentaba absolver sus infinitas preguntas acumuladas desde que vio a su padre deslizarse hacia el encuentro sin retorno de sus compañeros, recordé la confianza de su progenitor en el inextinguible poder de la memoria. Le relaté a Iván que cayó el decimoctavo día de septiembre y que la primavera montañosa ya no pudo alcanzarlo. Una ráfaga de ametralladora lo separó de cuajo de sus libros de León Trostky, de su tribuna sindical y de su desamparada familia.[1083]

-*"Mi padre prometió volver"*, me respondió Iván sin tono de tristeza.

-*" Sabes, pese a lo que me cuentas, aún lo espero"*. Luego se paró y caminó firme en pos de un reencuentro que nunca se producirá.

El chileno *Poropopó*, el mismo que ayudó a la evasión de *Inti* y *Darío* en 1968, no pudo huir muy lejos de San Antonio. El día 21 lo atraparon en Kori-Kori, proximidades del poblado de Mapiri. Lo llevaron detenido a la alcoholería de Finfera en Yaycura. Estaba

1079 Entrevista con Alina Nogales. Buenos Aires, 3 de octubre de 2002. De entonces 17 años, estudiante secundaria como muchos otros familiares, ayudó a confeccionar uniformes, mochilas y a reunir víveres.

1080 Actualmente en El Alto, en las alturas altiplánicas de La Paz.

1081 Iván Nogales ha narrado esta escena en la obra colectiva *El mañana es hoy*, Fundación Arnoldo Schwimmer, La Paz, 1998, pp. 20 y 21.

1082 Dramaturgo y actor de teatro popular, ha sellado su palabra y su vida con los más pobres; la única herencia que su padre pudo dejarle.

1083 Tuvimos tres reuniones, la que refiero se realizó el 22 de agosto de 2002, en Cochabamba.

Lo enterraron a medio kilómetro al Este del poblado de Mapiri.[1084] En el impenitente Septiembre de 1970, aquel que Iván quisiera pasar de lado, las fuerzas militares del Manchego 3, en una incontenible sucesión, capturaron el 20 a otros tres guerrilleros de la zona sur: *Luís*, *Napo* y *Chuma*, caen en La Loma el Porvenir. Se hallaban en medio de una plantación de yuca y maíz, en las proximidades de Santa Rosa del Mapiri. Se escondieron en una débil choza, que la metralla castrense destrozó con espesa fusilería y una Browning .30. Agotados y sin parque, no pudieron defenderse. Apenas soltaron unas inútiles ráfagas de contención antes de caer presos. Un joven conscripto recuerda: *"Estaban comiendo maíz crudo. Tenían granadas, que no usaron. Uno de ellos llevaba una ametralladora con un tambor, de esas que aparecen en las películas de mafiosos. Dos estaban moribundos. Uno dijo que apellidaba Quiroga Bonadona"*. Les arrebataron sus relojes y otros enseres antes de darles el tiro de gracia. Eso fue dolorosamente todo.[1085]



*Poropopó*

*Luís*, Carlos *–Chino-* Navarro en la vida civil, abogado, dirigente estudiantil, basketbolista y eximio saxofonista, cayó donde quería estar con desesperación: en el monte. Hijo de un militante del marxista y estalinista PIR, bebió de su progenitor los primeros afanes del compromiso social. Decepcionado de la claudicación de ese particular marxismo adocenado y extraviado, apenas entró a la universidad de Cochabamba (UMSS) se enroló a la Democracia Cristiana. Partido que combatía con saña y algo más a los marxistas del PIR que la controlaban burocráticamente a nombre de una revolución que nunca hicieron. En 1968 viajó a Chile donde se

[1084] "Registro de Sepulturas", Mapiri, 21 de septiembre de 1970.

[1085] Entrevistas con Luís Navarro, Cochabamba, 7 de diciembre de 2000 y 19 de julio de 2002. Lo señalado entre comillas pertenece a dos soldados del Manchego C, *Andrés* y *Jorge*, que prefieren permanecer en el anonimato.



principios de 1969, ya con filiación foquista. Desde mediados de año permaneció en su natal Cochabamba, combinando la vida clandestina con la legal. Enseñaba en el señorial y católico colegio Irlandés, donde se dio modos para reclutar a algunas bellas adolescentes. Cuando se produjo el golpe del General Ovando Candia pensó que lo conveniente era replegarse a Cuba, pero se sumó a los que se quedaron. El 7 de junio de 1970 partió a La Paz, para agruparse con el resto de sus compañeros.

Día antes, como un legado final, escribió a *Ramiro*, su proverbial compañero:

> *Hoy más que nunca siento la plenitud de la vida, plenitud nutrida por el compromiso revolucionario que he adquirido. Hoy más que nunca la seguridad de estar haciendo lo mejor viene a acariciar mi espíritu. Hoy más que nunca comprendo y acepto la posibilidad de una vida corta al servicio de los demás que una existencia larga y parasitaria y sin sentido.*[1086]

La madrugada del 18 de Julio con el sobrenombre de *Luís*, en homenaje a su hermano menor, trepó a uno de los camiones rumbo a su último destino. Había vencido sus dudas y miedos. En su casa familiar de Cochabamba, en la calle Lanza, todavía lo esperan sus poemas, sus libros y su saxo. En las noches, me han dicho, se oyen pasos y ruidos extraños, como si hubiera retornado a tomarlos de nuevo entre sus manos.

A *Napoleón*, de estatura monumental, 1,92 metros, sus compañeros en broma le habían advertido: *"vamos a llamarte solamente Napo, lo de León tendrás que ganártelo en el monte"*. Para merecer esa condecoración



*Luís*

[1086] Carta fechada el 17 de julio de 1970, sin lugar de procedencia, obviamente La Paz. Agradezco a Luís Navarro Lara proporcionarme una copia.

de la cual nunca sabría el nombre: Karen Isela.


*Napoleón*

El mayor de los Quiroga Bonadona, ex militante del PCB, ya estaba con la lucha armada durante la época del *Che*.[1087] Nunca se entregaron sus restos. Luisa, su valerosa madre, combatiente y militante en las fuerzas de la Revolución Nacional de 1952, pasaría de la vida a la muerte buscándolo, soñando certezas y sufriendo desazones. Sintiéndolo a la vez vivo y fallecido, María René, su hermana, se desgarra: *"Sé que está muerto, pero no lo admitiré hasta que vea su cadáver"*. Síndrome del desaparecido.[1088]

Del tercer caído, *Chuma*, Fabián Barga, sabemos poco. Mulato de elevada estatura, hijo de maestros comunistas, se forjó en un hogar de protestas, en Barrancabermeja, pobre caserío campesino en la frontera colombo-ecuatoriana, y tradicional filón para la izquierda colombiana. Estudiaba medicina en Moscú, donde *Chato* lo reclutó.

Tras sus pequeñas y sucesivas victorias, que no cuentan porque son anunciadas y sobre un enemigo inerme y disperso, las fuerzas castrenses se desorientan. El 22 de Septiembre, al evaluar la situación, suponen que los escasos sobrevivientes del segmento norteño gravitaron sobre el sector sur y que ambos grupos podrían haberse unido.[1089] Otra hipótesis, en cambio, los lleva a presumir que quizá lograron evadir el cerco de tropas y escapar hacia los pueblos circundantes o incluso hasta La Paz.[1090]

---

[1087] En agosto de 1967 fue detenido cerca de Oruro, acusado de colaborar con la guerrilla. Militaba entonces en el PCB. *Presencia*, La Paz, 26 de agosto de 1967. Sin duda atrajo a sus ideas a sus dos hermanos menores, *Adolfo* y *Freddy*.

[1088] Conversación el 6 de abril de 2005, La Paz.

[1089] "Destacamento"Caranavi". Sección III. Resumen de Operaciones 59/70. Período del 211800 al 221800 Septiembre 1970. Puesto de Comando, Teoponte, 222030 septiembre 1970.

[1090] "Destacamento"Caranavi". Sección III. Resumen de Operaciones 60/70. Período del 221800 al 231800 Septiembre 1970". Puesto de Comando, Teoponte, 231030 septiembre 1970.




*Alejandro*

Quizá esta transitoria confusión contribuya a explicar por qué *Chango*, el chaqueño *Mario*, junto a *Martín* y el legendario *Alejandro* logran eludir la persecución unos días más que el resto; pero el arriesgado periplo del cuarteto termina el 27 de Septiembre en manos del Manchego 5. Son los que más lejos llegaron y duraron en su intento de evasión. Escondidos en el bosque salían furtivos hasta la población de Santa Rosa del Mapiri a comprar alimentos. Los mismos campesinos que se los vendían, los delataron y ayudaron a tenderles una celada. *"El Mudito los entregó"* confiesan ex conscriptos. Dos patrullas fueron en su persecución. Los hallaron en una choza vestidos de civil y casi desarmados. Creían gozar del amparo de sus anfitriones y se confiaron. Sólo disponían de una pequeña Beretta. Según testimonios fidedignos los fusilaron cerca del río.[1091] Trasladaron sus cuerpos inertes en frazadas y los enterraron a 50 metros del cementerio de Santa Rosa, a unos diez kilómetros al oeste del pueblo de Mapiri.[1092] *Changuito* el más joven, frisaba apenas los 19 años. Procedía de una familia conservadora de origen terrateniente. En la guerrilla se involucró buena parte de su familia, su prima *Mirta* y su padre Rafael, militante de la ultra derechista Falange Socialista Boliviana (FSB). En su casa dieron refugio, a fines de 1969, a perseguidos cuadros del ELN.[1093]

En 1970, Santa Rosa no pasaba de unas seis familias sobre una sola enfangada calle, pero ahora vive sacudida por un auge aurífero. En las proximidades pululan pujantes cooperativas mineras. En sus

---

[1091] Rojo, Abel, op. cit.

[1092] Tomo estos datos de los respectivos "Registros de Sepulturas". Relato de Sandro, soldado del Manchego, Cochabamba, 10 de junio de 2005. Natural de Cochabamba, tenía apenas 17 años. Asegura que cada guerrillero portaba un grueso paquete con dinero, que se repartieron entre oficiales y soldados.

[1093] Entrevista con Rafael Antezana, hermano de *Changuito*. Cochabamba, 15 de febrero de 2003.

multicolores y trabajadores mineros de descoloridos cascos y de botas embarradas. En las puertas veo anuncios improvisados de karaokes y *"compro oro"*, por doquier. Decenas de casas de madera, propias de la volatilidad de un campamento minero, donde hoy estás y mañana quién sabe. En las afueras, sobre el antiguo camino a Cruz Pata (hoy Benjo Pata) el cementerio ha crecido tan desordenadamente como el pueblo que le da sus muertos. En una argamasa sin principio ni fin yacen antiguas cruces quemadas y tumbas sin nombre, junto a nichos de cemento y recientes cruces de madera sólida: Quispe, Condori, Choque o Colque. Aymaras y quechuas de ambos sexos, emigrantes noveles que han juntado en los lavaderos lo suficiente para perpetuar su memoria, pero no para gozar de los centavos duramente conseguidos. En algún lado, sin que pueda precisar en cuál horizonte empezar a mirar, si en la ondulante estepa verde de la ladera o bajo los majestuosos árboles del borde del acantilado, sé que yacen los últimos caídos del grupo de 13 guerrilleros extraviados el 1 septiembre de 1970.[1094]



*Changuito*



*Mario*

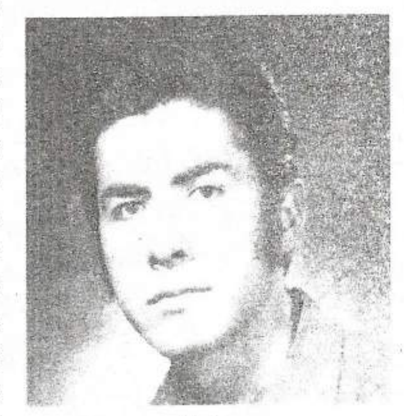
La tarea de mensajero de capa negra, de emisario de La Parca, me estremece como siempre. Sé que no soy bienvenido. Robustiana, la mayor de la familia Wilka, me pregunta por sus hermanos que marcharon a Teoponte. Intuye lo que diré, pero espera por instantes supremos que la desmienta y anuncie buenas nuevas que alegren sus muchos años de angustia. *"Lo siento mucho, están muertos"*. Saco

[1094] De mi Bitácora. Santa Rosa del Mapiri. Agosto de 2004.



mucha convicción: *"Tani fue visto hace poco en La Habana. Otros saben que es propietario de unos camiones en Suecia y pidieron unos pesos para comprobarlo"*. Finalmente se rinde. Gano una batalla cuya victoria no deseo. *"Lo único que queremos* -me confiesan- *es rescatar sus cadáveres. Les construiremos un mausoleo en Oruro y pondremos una placa donde diga que murieron por luchar por los pobres"*. Afuera, en la calle, los mal nutridos canillitas vocean que el *Che* fue asesinado exactamente hace 37 años.[1095]

He pasado otras veces por momentos similares, pero aún no estoy curtido. Febrero del 2002. Despliego en Cochabamba documentos y mapas. *Chato* escucha atento mientras desgrano el derrotero de sus compañeros perdidos, de esas sombras irredentas que él no pudo convocar con todas sus artes regresivas. *"Entonces siguieron esa ruta"*, comenta más para sí que para mí. Septiembre de 2003. *Omar* decae a ojos vistas en La Habana. Palidece, lo que contrasta con la luz que ingresa a borbotones en su departamento de Miramar. Hace apenas tres días que bebimos hasta la última gota –tal vez porque presentíamos que sería la última juntos– el vino tarijeño que me pidió para evocar espíritus matrios. Muy delgado, luce la cabeza rapada. *"Parezco Gandhi"*, tiene fuerza para bromear. Beba, su ex compañera cubana que ahora ha descubierto que sigue siéndolo, me transmite sus terribles temores. Junto a la angosta cama de *Omar*, está abierto el ejemplar de mis borradores sobre Teoponte que le entregué hace tres días. Es evidente que los ha leído. Observo de reojo que tiene algunos subrayados en rojo. *"Al fin he sabido qué sucedió con mis compañeros, con Alejandro, Martín y los otros"*.



*Pedro*

[1095] De mi Bitácora, tras una conversación con Robustiana Willka y Víctor Condori, Cochabamba, 9 de octubre de 2004.

sereno, pese al dolor que lo inunda. Por un fugaz momento me parece que es el mismo que conocí en Oruro en Mayo 1985, durante las pálidas sesiones del XXI Congreso Minero. Allí, para nuestra desesperación de observadores, se acabó la centralidad del proletariado del subsuelo labrada en duras luchas durante más de medio siglo, al menos desde 1920; pero por lo visto no en piedra. No lo supo –debí confesárselo- pero fue entonces, conversando en la antigua y señorial casa donde nos alojábamos, que decidí recobrar su historia en Teoponte. Nunca supuse que tendría que retornársela en La Habana. Jorge Gustavo Ruiz Paz murió de cáncer al anochecer del 1 de octubre de 2003. Me gustaría pensar que esperaba mis hojas impresas antes de seguir por su *trillo* definitivo.[1096]




Ruta del grupo de *Alejandro*

[1096] De mi Bitácora. La Habana, 30 de septiembre de 2003.



# CAPÍTULO XVI

## POR EL SENDERO DE LA DERROTA

*Cuando sepas que he muerto di sílabas extrañas.*
*Pronuncia flor, abeja, lágrima, pan, tormenta.*
*No dejes que tus labios hallen mis once letras.*
*Tengo sueño, he amado, he ganado el silencio*
*No pronuncies mi nombre cuando sepas que he muerto:*
*Desde la oscura tierra vendría por tu voz.*

Roque Dalton, *Alta hora de la noche.*

Para fines de Septiembre de 1970, las fuerzas militares han adquirido la certeza de que el grupo al mando de *Alejandro* está totalmente destruido y sin sobrevivientes. Situación que permite que parte de las tropas que los persiguen sea enviada hacia el sur, a reforzar a los que buscan a la disminuida y maltrecha columna comandada por *Chato*, que se desmiembra a cada momento. [1097] Desde que hubo guerrilla guevarista en Bolivia, septiembre fue un mes fatal para los Peredo. Combatiendo en 1967 con el *Che*, cae *Coco*

[1097] "Informe Periódico de actividades de la sección III del EM.OP. Conjunto No.2-70. Del 20 agosto al 28 de septiembre de 1970". Teoponte, 28 de septiembre de 1970.

conduce a una reducida y vencida columna que se adelgaza cada día. Tras el combate del primero de mes todo le ha salido perfectamente mal. La situación interna es tensa y la desmoralización cunde. Están lejanos los eufóricos días de la toma de Teoponte, pese a que no han transcurrido ni dos meses, lapso que algunos, por las penurias, cuentan como centurias.

El 4 de Septiembre, atendiendo a la nueva situación creada tras la fractura de la columna se recompone el Estado Mayor. Queda integrado por *Chato*, *Omar*, *Dante*, *Gastón* y *Francisco*. Pero el nuevo mando ya no impone seguridad ni confianza y no son pocos los que piensan que, bajo sus órdenes, van seguros al matadero. Presienten un inminente desastre y buscan salidas personales. El espíritu de cuerpo se fragmenta. Cada vez se parecen más a una suma contradictoria de individuos y no a una voluntad única y colectiva. Las discusiones se incrementan y a momentos suben de tono. Se desconfía cada vez más de los jefes que no revelan nada, ni la verdadera situación ni el destino que los aguarda. Tal vez su silencio –piensan algunos- sea solamente una máscara para ocultar que ellos tampoco saben qué les depara el futuro.

Al interior de la columna, no puede ser de otra manera, las visiones sobre la situación y lo que se viene más adelante son encontradas. *"El derrotismo de la gente es muy marcado"* constata *Chato* con buen ojo.[1098] En cambio, *Francisco*, más ingenuo e inexperto, lee en el agrietado rostro de sus compañeros la buenaventura del *"ánimo y moral alta, suficientes como para vencer toda dificultad por grande que sea"*.[1099] Se equivoca de plano. Para su desconsuelo, de allí en más la sucesión de pérdidas y deserciones será rápida, devastadora e irrecuperable. Iniciando la mala racha, el jueves 3 de Septiembre, cuando caminan rumbo al norte por monte intrincado, tres campesinos orureños integrantes de la punta de la vanguardia, arrancan desesperados llevándose sus desafilados machetes y una radio. Se trata

[1098] *Diario* de *Chato*, 3 de septiembre de 1970.

[1099] *Diario* de *Francisco*, 4 de septiembre de 1970.



menor de *Alejandro*, *Dulio*, Eloy Moño, su sobrino y *Jacobo*, Filiberto Parra, viejo amigo de ambos. Compartieron la vida; compartirán la muerte. Pueden escapar de la guerrilla, no del Ejército, que los enterrarán cuatro días después a 1.200 metros del caserío Hamburgo sobre un pajonal, a escasos diez pasos del terroso sendero para mulas que une Mapiri con Tipuani.



*Dulio y Santos*

El "Registro de Sepulturas" proporciona una pista más, un lugar donde auscultar sus restos: El *"Chaco Muñoz"*. Llegué hasta su vera tres décadas más tarde. Comprobé que sigue, produciendo, como en 1970, arroz que se agolpa ensacado a la orilla del camino de tierra esperando sin precaución un transporte que siempre demora. Me estremece pensar que quizá una escena rural como ésa, fue la última que vio el trío de campesinos insurgentes.[1100]

En secuencia paralela al desmoronamiento militar y anímico de la guerrilla, cambios decisivos están ocurriendo en el frente castrense, que harán aún más complicada la situación de los insurgentes. La tropa se mueve con más seguridad y facilidad logística, los abastecimientos mejoran aunque no son óptimos. Más agresivos y confiados de su triunfo, exultan seguridad y entereza psicológica. Han superado el temor de los primeros momentos. Gozan, además, de abundante información sobre las condiciones operativas de la columna guerrillera. Durante la primera quincena de septiembre, con la declaración de los guerrilleros capturados lograron identificar su logística y establecer con bastante precisión su número, nombre y *"orden de batalla"*. Ventaja que les permite mejorar y calibrar su estrategia de combate.

[1100] De mi Bitácora, Chaco Muñoz, agosto 2004.

del adversario infunde temor. Hombres, ánimo y comida van también escaseando. Ya no es, como al principio, el peso de la mochila que perturba; es más bien la ausencia de carga lo que ensombrece. Con el estómago vacío, el monte se torna más oscuro y compacto por la intrincada trama tejida de los bejucos y chumizales. Añoran la vida que traen los rayos dorados del sol, pero saben que por ahora están momentáneamente a salvo bajo la protectora capa de hojas. Sin duda, los guerrilleros montaraces habrían respirado algo más tranquilos de conocer que las compañías CIOS B y C que los persiguen perdieron su rastro; aunque una sección del R.I.23 se desplazó hacia Pajonal Vilaque para cortarles su posible paso hacia el sur y un (im)posible reencuentro con el grupo de *Alejandro*.[1101]

En las ciudades bolivianas, en tanto, la agitación estudiantil crece como vendaval. Desde las cero horas del jueves 3 de Septiembre y después de frustradas negociaciones, un grupo de familiares, organizaciones estudiantiles, sacerdotes y monjas, inician en La Paz una huelga de hambre. Solicitan al Gobierno la entrega de los cadáveres de los guerrilleros muertos el 30 de Julio.[1102] El Comité de Huelga es presidido por María Luisa Bonadona, la aguerrida madre de *Freddy* y *Rodolfo*.[1103] La protesta se extiende a Cochabamba, Potosí y Sucre. Los estudiantes de secundaria, por su parte, decretan un paro solidario de 24 horas. Con el correr de los días el número de adherentes se incrementa, incorporándose también sectores cristianos ligados al ELN.[1104] En total llegan a 65 en La Paz y decenas en el resto del país. Las manifestaciones estudiantiles de apoyo se multiplican y toman formas cada vez más beligerantes.

---

1101 "Comando General del Ejército. Destacamento "Caranavi" Secc. III. Resumen de Operaciones No 40/70. Período 021800 al 031845. Secreto. P.C Teoponte 031845 sept-70" y "Resumen de Operaciones No.41/70. PC. Teoponte 042115sept-70".Secreto.

1102 *Presencia*, La Paz, 4 de septiembre de 1970.

1103 Para más datos consultar: María René Quiroga Bonadona.*Teoponte*..., op.cit. En ese momento, la familia Quiroga Bonadona no sabía que *Freddy* era otro de los muertos.

1104 Uno de los huelguistas fue el entonces militante del ELN, Damy Cuentas, joven estudiante de Medicina. *Presencia*, La Paz, 8 de septiembre de 1970. Cuentas, en 1972, se convertiría en un delatòr e informarte de la Policía.



*Francisco* coincide. Nada de lo acontecido los días anteriores, que no es poco, parecen haberle hecho mella. Confía, de manera teleológica, en el triunfo final. Escribe: *"Las noticias de las ciudades son halagüeñas (...)"*. Y añade: *"Creo que si seguimos con el 'muerde y huye' típico de la guerrilla (...) podemos crear un clima conflictivo lo suficiente como para que en un tiempo más las condiciones sean claramente favorables para nosotros"*.[1106]

Ilusiones. La guerrilla está a punto de sufrir un golpe devastador, mientras que las movilizaciones universitarias no van más allá de la eufórica protesta. El miércoles 9 se desactivan tras 168 horas de huelga. A mediodía se firma un convenio por el cual los militares se comprometen a entregar en 20 días los restos mortales de los cinco guerrilleros; los únicos que según el mando castrense han podido identificar.[1107] Pero bien saben el nombre y la filiación de los tres restantes.[1108] La barrera del secreto es tan alta que ni el padre de uno de ellos, el General(r) de Brigada, René Quiroga Paz Soldán, puede romper el hermetismo de sus camaradas, algunos de ellos sus ex alumnos. Le esconden la verdad. Trágico y perverso juego que anticipa el oculto silencio sobre los desaparecidos durante las dictaduras militares de Hugo Banzer (1971-1977) y Luís García Meza (1980-1982).

Cuando, el 28 de noviembre de 1970, se confrontó finalmente con el cadáver de su hijo *Freddy*, el aguerrido General se desmayó de la impresión.[1109]

---

1105 *Diario* de *Chato*, 3 de septiembre de 1970.

1106 *Diario* de *Francisco*, 4 de septiembre de 1970. Los paréntesis nos pertenecen.

1107 En la prisa de ocultar a sus víctimas, los militares los dejaron casi a flor de tierra. El 4 de septiembre tuvieron que volver a enterrarlos porque a simple vista se veían sus ropas y restos. *Diario del Teniente*, 4 de septiembre de 1970, p. 21.

1108 El 21 de agosto de 1970, se dio a conocer los nombres de Juan José Saavedra, Adolfo Bonadona, Adolfo Huici, Antonio Figueroa y Óscar Fuentes. Sin embargo los "Registros de Sepulturas" y otros documentos castrenses en nuestro poder muestran que el G-2 estableció al mismo tiempo la identidad de los otros tres: Luís Letellier, Eduardo Quiroga Bonadona y Alberto Revollo, casualmente los tres emparentados con militares.

1109 Entrevista citada con Evelia Vda. de Quiroga.

urbana reconfortan a la guerrilla por instantes. Las protagonizan estudiantes, donde el ELN dispone de una buena barra y activa militancia. El "XI Consejo Nacional Extraordinario de Dirigentes Universitarios" interpreta el sentir de sus bases y en su sesión del 6 de septiembre decide su *"solidaridad con la lucha de liberación nacional en Teoponte y apoyo a toda forma de lucha revolucionaria que libra el pueblo". "Teoponte* –agregan– *es la respuesta a la situación de dependencia y explotación que impera en el país"*.[1110] Ese mismo día, cuando la columna se halla vivaqueando en las proximidades de la población de Chimate, pueden celebrar otra vez. Con toda la austeridad que la situación impone, saludan la victoria electoral de Salvador Allende, su protector en momentos difíciles. *Francisco* escribe en consonancia. Está seguro de que marcha con el curso de la historia y que sólo falta apretar el gatillo para encender el fuego liberador: *"Yo pienso que si en nuestra América un pueblo es capaz de elegir el socialismo masivamente, quiere decir que las condiciones están dadas, no cabe duda"*. [1111]

Quizá –y por ahora– en las calles y las anchas alamedas de Santiago de Chile, pero en la espesura del monte de Larecaja las condiciones son las que faltan o las que exceden. Es lo mismo. Como para confirmarlo, el mismo domingo 6 se van *Carlos*, Mario Carvajal Ruiz, un obrero paceño de origen trotskista y *Mongol*, potosino, que conoce bien la zona porque trabajó en ella como maestro rural. Lo apodaban *Limón* (*"porque soy agrio"*, se justificaba). En los últimos días habían manifestado su descontento. Como quienes los precedieron huirán de la columna en armas pero no de sus celosos sabuesos castrenses.[1112]

[1110] *Presencia*, La Paz, 8 de septiembre de 1970. El documento lleva la firma de Alfredo Maldonado Rosetti, dirigente de origen demócrata cristiano, enrolado entonces en el disidente sector *"revolucionario"*. Otros firmantes, como Alberto Humérez, Jorge Valdiviezo y Gerardo Mejía, provienen también de vertientes cristianas.

[1111] *Diario* de *Francisco*, 5 de septiembre de 1970. El *Diario* de *Chato* sitúa este acontecimiento el 6 de Septiembre. Las noticias se difundieron el 5 del mismo mes.

[1112] Los registros militares dan por muertos a ambos recién el 29 de Septiembre, lo que da pábulo a pensar que estuvieron presos hasta esa fecha.





*Carlos*

La perspectiva, aunque no lo admitan abiertamente, es desastrosa y la situación irreparable. Sin embargo, los mermados combatientes se dan modos para intentar reanudar su vida política y militar. El 7 de Septiembre se realiza una reunión de análisis y debate. *Francisco* debuta como Comisario Político. En esas jornadas de urgencia de certidumbres, Cristo y el *Che*, *El Capital* y el *Nuevo Testamento* dialogan. Es *Francisco*, que lleva una cruz en la gorra en lugar de la convencional estrella de cinco puntas, quien dirige y alimenta el encuentro. En medio de guevaristas rudos y ateos, un cristiano converso a la lucha armada produce un lógico escepticismo pese a su anunciada catarsis foquista. Tanto es así que en una oportunidad, el 1 de Septiembre, no queriendo confrontarlo a la decisión de disparar certero al cuerpo del enemigo que avanza, *Omar* le había ordenado, pese a sus airadas protestas, levantarse del puesto de emboscada y continuar su marcha.[1114]

Las reuniones elevan el ánimo, y hermanan sentimientos muy necesarios para enfrentar la difícil situación. *"Las cosas van bien en medio del dramatismo del momento"*, se consuela *Francisco*, siempre esperanzado.[1115] Caminando en medio de una quebrada, esperan llegar en unos tres días a la senda que conduce a Tipuani. Durante las dos primeras semanas del mes de septiembre, la mermada columna –en hombres y físico– marcha generalmente bajo la luz de la luna. El hambre y la desesperación los traicionan. Rompen con cualquier lección de la guerra de guerrilas. No les importa exponerse, si abrevian el paso. Débiles y sin machetes, a veces no les queda otra opción que arriesgarse a seguir por la senda de mulas y abandonar la seguridad de una espesura ya imposible de vencer.

[1113] *Diario* de *Chato*, 4 de septiembre de 1970.

[1114] *Omar*, entrevista, Tarija, 15 de abril de 2002.

[1115] *Diario* de *Francisco*, 8 de septiembre de 1970.

*noche aprovechando el camino carretero (sic) que ofrecía más rapidez y comodidad. Había cansancio y agotamiento físico. El hambre se hacia sentir como cosa normal y permanente.* [1116]

Por si fuera poco, su número crea una zona magnética, que percibe el fino oído y capta el olfato de los animales que no se acercan a los hambrientos cazadores.[1117] No se animan tampoco a disparar sobre las escasas presas que se aproximan a fin de no atraer al enemigo.[1118] Ni frutas ni caza. Deambulan en medio de un vacío, sólo lleno de árboles estériles, cielo e incomibles estrellas. Sudorosos, con la ropa echa jirones, las botas destrozadas y las mochilas hediondas, parecen una tropa armada de fantasmas.

El 9 de Septiembre, primer aniversario de la muerte de *Inti*, hacen un alto para homenajear al caído, pero la memoria y la historia ya no son capaces de ocultar la gravedad de los problemas presentes.

> *Todo el día* -escribe Chato, su hermano menor-*empapados de sus recuerdos, pensando en la falta que nos hace, y los problemas que se hubieran evitado de haber estado él. Es el día que más huérfano me sentí.(...). Hablé yo y otros que conocieron a Inti. Se dejó traslucir algún pesimismo y sobre todo la falta de confianza en el mando, que es lógica hasta que no se demuestre mayor capacidad (sobre todo militar).*[1119]

El Estado Mayor no tiene en verdad nada de que vanagloriarse y es justo que sus compañeros duden de su eficacia. Los alimentos escasean al extremo que el jueves 10 simplemente no se come nada. El viernes 11 de Septiembre, la magra ración consiste en *"una cuarta cucharadita de manteca con sal"*.[1120] Cada día parece

[1116] Suárez, Mario, Sueños...op.cit.pp 52-53.

[1117] Comentario de *Chato*. Cochabamba el 10 de julio de 2002.

[1118] Suárez, Mario. op. cit. p.59

[1119] *Diario* de *Chato*, 9 de septiembre de 1970.

[1120] *Diario* de *Chato*, 12 de septiembre de 1970.



esquiva, miserable. Cuando por fin, el sábado 12, apenas cruzan el río Dinamarca, hallan un chaco campesino donde encuentran arroz sin pelar, resulta que es indigerible como una piedra filosa. Con las encías sangrantes y el estomago vacío, *David* arroja al suelo –furioso- aquel malhadado presente.[1121] Unos dudosos hongos, a veces amargos y otros sabrosos, van, en lo sucesivo, a proporcionarles un momentáneo alivio, pero escaso y poco nutritivo. Obligada austeridad que no rompe –todavía- las equitativas 1reglas distributivas. Todos reciben la misma esmirriada ración.

## Popilo

Realidad de una guerrilla que, imprudente, tiene su logística en la mochila. Sin base de apoyo, ni posibilidades de recibir socorro de la ciudad, depende de la voluntad y los víveres de otros para sobrevivir. En el apremio, requieren de los campesinos y sus frutos, pero los pobladores –recuerda *David*– tenían al Ejército fuera y dentro de sus casas, pues el área aunque es amplia, es también despoblada y por lo tanto fácil de copar.[1122] De modo que cualquier contacto encierra el peligro de una delación. Un villorrio o un chaco pueden esconder una emboscada. Lo comprobarán a costa de sus vidas *Popilo* ó *Julián*, *Oscar* y *Dante*, tres campesinos, los últimos que quedan en la columna. Vestidos de civil, por buscar vitales alimentos hallan la muerte al atardecer del viernes 11 en manos del Manchego 1, en las cercanías del pueblo de Chimate. Bella y abúlica población que debe su nombre a *chima* una palmera de madera dura y de fruto apto para fermentarlo y elaborar una bebida alcohólica, pero es más famoso por el agradable sabor de su té que se cultiva desde mediados de la cuarta década del siglo XX.[1123]

[1121] Suárez, Mario. *Sueños...* op.cit p. 53.

[1122] Ibid. p. 51.

[1123] *Diario del Teniente*, 12 de septiembre de 1970. Los dos heridos son coincidentes con los tres disparos de revólver que oye y anota *Chato* en su *Diario*. Probablemente *Óscar* y *Dante* lograron escapar o estaban separados de *Popilo*, escondidos dándole custodia, pues murieron horas más tarde y en otro lugar, Pajonal Hamburgo. *Chato* afirma que fueron capturados y trasladados en un helicóptero que vio revolear sobre sus cabezas.

Promediaban las 12:30 cuando *Popilo* vendió cara su vida pues dejó heridos a un soldado y un cabo. Morirá también, en un incidente confuso, un guía campesino. La Señora Cristina, conocía al campesino y el cabo. Justo el día antes el militar le pidió que le remendara sus pantalones, pero no le trajo suerte. Casiano Pérez, el hombre de campo, nunca supo a qué se exponía exactamente. Delató al Ejército a *Popilo*. Le informó que el guerrillero acudiría a comprarle víveres como en otras oportunidades, pero no hizo caso cuando los militares le advirtieron que se apartase de su choza donde aguardarían al guerrillero. Bebido o curioso, quizá ambos, sacó imprudente la cabeza y le fajaron un tiro que lo tumbó seco en su chaco justo frente a la actual planta procesadora de té.[1124] Para reparar su error, -¿venganza guerrillera por otras manos?- los militares lo enterraron con honores en un cajón traído desde La Paz. Lo vistieron de soldado para cargarlo hasta su última morada y apaciguaron a su familia con víveres, dinero y promesas nunca cumplidas.



*Popilo*

*Popilo*, Benito Mamani, campesino de Oruro, estudiante en Cuba y sobreviviente del grupo de bolivianos que se quedaron con las ganas de socorrer al *Che*, fue sepultado casi a flor de tierra en las goteras del pequeño cementerio de Chimate. *"Era por aquí. Vinimos a verlo, por curiosas. Sus pies sobresalían"*, asegura la Doña Cristina. Cuando en 1983 el Proyecto OSCAR a cargo de Fray Miguel Dooling, un sacerdote franciscano, construía el tortuoso camino entre Guanay y Mapiri (96 kilómetros) se llevaron por delante justo

1124 De mi Bitácora. Chimate, julio de 2005.



La muerte del trío fue la rotunda confirmación para la guerrilla de que disponía de muy pocos espacios seguros para moverse y cobijarse. Las tropas estaban por doquier y los campesinos se mostraban, como siempre, poco solidarios con los alzados. Balance de *Chato* el viernes 11 de Septiembre:

*Quedamos 20 hombres antes de tomar la senda hacia Tipuani. Les hablé del peligro que nos acecha y la única alternativa de romper el cerco es avanzando lo más posible de noche y por la senda que tiene muchos pelados. Insistí que abandonaran la lucha todos los que no quisieran seguir, pero todos están dispuestos a continuar.*[1126]

**Marcos**

¿Se guardaron algunos sus sentimientos? ¿Tuvieron temor de expresarlos abiertamente, presintiendo correr la suerte de los *"rajados"*? Quizá. Pero esa misma noche *Marcos*, Ricardo Imaca, universitario de economía de extracción campesina oriundo de Sacaba (Cochabamba), que en días cumpliría 24 años, se extravía o deserta de la columna. ¿Quién podría saberlo, salvo él mismo, mientras avanza en su aproximación de muerte hasta la patrulla militar que lo aguarda cerca del caserío Hamburgo?

¿De dónde saldría ese nombre foráneo que rompe con la armonía de la toponimia indígena leco y aymara que abunda en el lugar? Quizá de un nostálgico alemán que la memoria de antiguos habitantes asegura que apellidaba Momberg. Ni duda que fue el mismo que caminaba traficando con cascarilla, té y otras hierbas y que soñaba volver rico y codiciado a su bullicioso puerto natal. Un abuso o una alucinación pues no eran más de cinco o seis vulnerables chozas campesinas de montaña con techo de palma, sin

1125 De mi Bitácora, Mapiri, agosto de 2004.

1126 Diario de *Chato*, 11 de septiembre de 1970.

en la octava década del siglo pasado, llevándose con las cenizas los recuerdos de la guerrilla setentista.

El apelativo del teutón sobrevivió al fuego. Sin saber a qué memoria ni a que geografía de sangre pertenece, los campesinos han recreado, mas allí del emplazamiento original, una extraviada y maltrecha *Hamburgo Citei* (sic), cuya identificación en una rugosa tabla pende hoy por hoy de una choza destartalada, batida por el viento. *"Todo esto es Hamburgo"* se ufana Martín Pasimita, pequeño productor de té y otras hierbas. *"Da seis cosechas al año"*, asegura mientras muestra una hermosa ladera de vivo verde. *"Me han dicho* -sigue- *que allí está enterrado un guerrillero"*. *"Estaría contento* –atino a responder–. *Se llamaba Marcos. Era campesino y gozaba* –como tú- *de la tierra generosa"*.[1127] Meses más tarde, en nuestro segundo recorido, otro poblador trajo hojas de coca procedentes de la ladera del frente. *Acullicamos* juntos y en círculo igualitario. *"Para la Pachamama y por Marcos"*, brindamos en ofrenda ritual. [1128]

### Los boros y Caballo

El *Diario* de *Chato* da cuenta del extravío *Marcos*, sin emoción, como otro registro contable más. Espeta luego que el 11 de Septiembre *"Sergio y Jaime desertaron por incapacidad"*. Ocurrió tras una febril y penosa caminata al trote y cuesta arriba, con las últimas sombras de la jornada y las primeras luces de la próxima.[1129] Es injusto y parcial. La dramática realidad es otra. Moribundo. Carcomido por los *boros*[1130] que le han destrozado el brazo, *Caballo*[1131] no puede dar un paso más.[1132] Mientras huidiza danza la luna en el firmamento, tras intentar pararse por enésima vez, dice

[1127] De mi Bitácora. Hamburgo, agosto 2004. Viaje en compañía de *Ramiro*.

[1128] De mi Bitácora. Hamburgo, julio 2005. Viaje en compañía de *Ramiro*.

[1129] *Diario* de *Chato*, 11 de septiembre de 1970.

[1130] Mariposas nocturnas, que depositan sus huevos en la piel.

[1131] Su nombre de guerra era *Sergio*, por Sergio Almaraz Paz, en homenaje al importante teórico nacionalista revolucionario, fallecido el 11 de mayo de 1968 en extrañas circunstancias.

[1132] Suárez, Mario. *Sueños*... op.cit. pp. 49-50 y entrevista, agosto 2004.



clase media, criado entre las breñas andinas y los valles cerealeros de Cochabamba, avanzó inocente por la maraña selvática sin tomar precauciones frente a las alimañas circundantes. Para un lugareño sería fácil extirpar los *boros*, siempre y cuando el socorro ocurra apenas se implantan. Pero la escasa preparación sanitaria de la guerrilla y la inexperiencia de sus médicos, dejó que tejieran su laberíntico hogar en el cuerpo de su compañero.

El Estado Mayor considera la posibilidad de fusilarlo para impedir que caiga en manos enemigas.[1133] Apenas logra detenerlos el solidario ofrecimiento de *Jaime*, Gonzalo Rojas. Oriundo de Uyuni (Potosí) de 26 años, que proviene de la cantera universitaria del grupo Siglo XX. Decide acompañar al herido para compartir un incierto destino. Dejaron a *Caballo* agónico y arrojaron los fusiles de ambos –en simbólica degradación– al fondo de una quebrada, dejándolos expuestos al Ejército.[1134]

A principios de Diciembre de 1968, *Caballo*, de vitales y arrebatadores 21 años, llegaba a La Paz, su ciudad natal, desde la capital chilena. Poco quedaba de aquel popular, despreocupado y atractivo adolescente de clase media, conocido en Cochabamba por sus amores con María Celia, por amiguero y por desplazar sus fabulosas dotes de bailarín en las ruidosas y concurridas fiestas de los Jets y los Splendid. Chile, donde estudiaba Sociología en la universidad estatal, le cambió la vida desde su íntima raíz. En 1968 vino a Bolivia y se contactó con el ELN. A su retorno a Chile, se integró en el movimiento estudiantil - militaba el Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER)- que demandaba una profunda revolución de la educación superior, participación estudiantil en el gobierno universitario y la elección de autoridades.[1135] Arrojado

[1133] Ibid..

[1134] Conversación con *Omar* en La Habana, 23 de septiembre de 2003. *Rogelio* recordó que *Caballo* estaba "*moribundo*". Entrevista citada.

[1135] Como consecuencia de la Reforma, se renovaron los planes de estudio, se crearon nuevas carreras y en la Universidad de Chile se estableció el cogobierno, distribuyéndose el poder en un 65% para docentes, 25% estudiantes, 10% administrativos y 10% obreros. Jadresic, Alfredo. *La reforma universitaria en la Universidad de Chile*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile, 2002.

mas. Una vez, recuerda Fernando Calderón Gutiérrez, su entrañable amigo, saltó por encima de unos troncos ardientes para encaramarse y tratar de domar una tanqueta que arrojaba furiosa agua a un vociferante gentío manifestante. En otras oportunidades, viajó hasta la rebelde Concepción con el único propósito de integrarse a la protesta estudiantil. Las bases, las *lolas* sobre todo, admiraban al corajudo boliviano.[1136]

Como miles de otros estudiantes que levantaban la figura del *Che*, que leían a Marx, Mao y Marcuse (las muy mentadas *tres emes*) y que oían frenéticos a los Beatles e Inti Illimani, *Caballo* heredó el espíritu de aquella revuelta nuevas pasiones e ideas, pelo largo y una quena que tocaba como los dioses. Sus contactos con el MIR y el ELN, hicieron el resto. Otras sensibilidades, que ya no eran las de aquellas vacías tertulias en la plaza Colón,[1137] le cruzaban ahora la piel. "*Sabes* –afirmó a Javier, su hermano menor–, *la primera vez que leí a Marx, sentí el mismo sacudón que cuando hice el amor por vez primera*".[1138]

El fin de año de 1968 retornó a Bolivia. En un vano intento de detenerlo, un amigo chileno le había roto el pasaporte, pero su destino estaba marcado. No quiso saber nada de celebraciones de sociedad y se confundió con la multitud y el olor de la plebe en los barrios bajos y marginales de La Paz. Luego confesó a su progenitora que pertenecía al ELN.[1139] Cuando ella se convenció que no podría torcer esta determinación de fuego, no halló mejor modo de protegerlo, de ser madre hasta el fin, que, sin advertirle, ingresar a la misma organización armada. Se trasformó en secreto en *Susana* y como tal llevó mensajes, cosió uniformes y vigiló los pasos del enemigo. Cuando su vida no había dado aún este giro de

1136 Conversación con Fernando Calderón Gutiérrez, Cochabamba, 6 de octubre de 2002 y 28 de junio de 2006.

1137 Tradicional lugar de reunión de la juventud de clase media en la Cochabamba de mediados de los años 60 del siglo pasado.

1138 Entrevista con Javier Caballero, Cochabamba, 18 de octubre de 2000.

1139 Fue reclutado probablemente por *Víctor Guerra* en Santiago a mediados de 1968.



embajada norteamericana en La Paz, donde respetuosos todos la nombraban "*Señora Chelita*". Pocos sabían que detrás de aquella prestancia civilizada de antiguo linaje señorial se escondía una sensibilidad primitiva. De pronto, en una inexplicable telepatía maternal, percibía las señales de inquietud y de alegría de su hijo único, a la sazón estudiante en la capital chilena. Siempre acertaba. Quizá aquel 1970 palpitó nuevamente algo trágico, devastador; lo cierto es que intentó impedir que *Caballo* ingrese a Teoponte. Su calor protector se impuso a su deber de militante, y le pidió al propio *Gordo Carlos* que no lo incluya en la lista de combatientes, prometiéndole que ella, a cambio, continuaría fiel a los designios del ELN. No tomó en cuenta ni las necesidades militares del mando guerrillero ni la firme decisión de su hijo, que reclamó viril y airado haberse ganado en la brega el sagrado "*derecho al monte*".



*Caballo*

Al finalizar 1969, *Caballo* había recalado en Cochabamba como muchos otros de sus compañeros, luego, castigado por un lío de faldas, lo destinaron por un tiempo a Santa Cruz, de donde retornó adornado con el cariño de la bella y decidida *Mocka*. De vuelta en la ciudad del valle, con la alegría en el cuerpo y la boca, antes de partir definitivamente, salió furtivo de la clandestinidad. En el último carnaval de su vida, se presentó, vestido de riguroso smoking negro, en la fiesta del conocido balneario de Chorrillos en Cochabamba. Afuera, acurrucados en medio de las sombras, *Luís* y *Ramiro*, sus compañeros de aventuras sociales y guerrilleras, le daban cobertura.[1140] Para deleite de la sorprendida concurrencia, tocó en su rítmica quena, populares y folklóricas cuecas, huayños y bailecitos. Se apagaban los aplausos cuando desapareció para siempre. Meses más tarde se introdujo en la histórica espesura de Teoponte con la

1140 Entrevista a *Ramiro*, Cochabamba, 2 de marzo de 2004.

confeccionó la propia *Susana/Chelita*, su compañera-madre.

Un día de esos de mediados de Septiembre de 1970, plenos de espera y preocupación, cuando la radio sólo producía ondas de silencio sobre la suerte de la guerrilla, *Chelita* sintió que la sangre la inundaba a borbotones, como si la vida se le fuera a escapar rauda e incontenible. No hubo –ni pudo haberla– explicación médica ni racional y el mal desapareció como vino: de sopetón.[1141]

En la madrugada del domingo 13 de septiembre de 1970, el Manchego 2, que ávido ronda por ahí, no tardó en encontrar y (re)matar a *Caballo* y a *Jaime* en la zona de Culibrillani. "*Los hallamos*, me confesó un soldado, *en una chapapa campesina. Comían maíz casi crudo y una mezcla de azúcar y café, que parecía una sopa. Los dejaron que escribieran unas cartas, y unos poemas, antes de matarlos. Los enterré juntos*".[1142] Sucedió, estoy convencido, aquel mismo momento que, a cientos de kilómetros, en la hoyada paceña, la doble figura de *Chelita/Susana* se desangraba por algún misterioso cordón umbilical que la unía a su vencido retoño. En noviembre de ese mismo año, eludiendo los nubarrones coagulados en el aire y el corazón, salió, con la esperanza de no encontrarlo, a buscarlo entre los cadáveres guerrilleros que los militares devolvieron desdeñosos y a regañadientes. No lo halló, pero la repulsión de ese tormentoso andar entre despojos y fragmentos masacrados, le impidió, por más de un fantasmal año, llevar nada sólido a la boca. Las cicatrices anímicas de ese peregrinar entre cadáveres de sus compañeros quedarían empero clavadas, profundas y para siempre.

Tampoco estaban los restos del fraternal *Jaime*. Quería irse con el *Che* y acabó envuelto en Teoponte, tras entrenarse en Baracoa en 1968. De firme raíz católica, monaguillo y seguidor de María Virgen

[1141] Todos estos datos proceden del relato de la Sra. Chelita, Graciela Medinacelli, en La Paz, el 22 y el 23 de enero de 2003. El fenómeno paranormal forma parte de la memoria familiar, tal como me confirmó, Ximena Medinacelli, sobrina de la Sra. Chelita.

[1142] Entrevista con *Manfred*, soldado del Manchego 2, Oruro, 14 de mayo de 2006.



Sucre,[1143] sus convicciones políticas rupturistas las trajo desde La Plata, hasta donde, en 1963, viajó a estudiar Geología. Allí, dentro del grupo Siglo XX expresaba, como pocos, abiertamente y sin retrocesos, sus convicciones armadas.[1144] En Julio de 1968 se embarcó en la nave "Rossini" y partió desde Chile para el entrenamiento Cuba. Cuando a fines de 1969 varios sus compañeros de andanzas izquierdistas en la Argentina se retiraron del ELN argumentado que no combatirían al gobierno nacionalista de Ovando, *Jaime* no retrocedió ni un milímetro.

Un día de Julio de 1970, antes de salir rumbo a su último destino, evasivo dijo a Lourdes, su hermana mayor: "*Voy para Oruro. Ya vuelvo*". Apenas dos meses más tarde quedó atrapado con *Caballo*. Los militares los sepultaron juntos a un par de kilómetros al sur del Paso del Diablo, sobre el actual camino Mapiri-Guanay, en lo alto de una verde loma desde donde se mira sin límites el horizonte tropical y su antigua promesa utópica del Gran Paititi y la Tierra sin Mal.[1145]

Por alguna razón, que el secreto castrense esconde, el Ejército no lo identificó por su verdadero nombre y no figuró con su verdadera identidad cuando a fines de 1970 publicaron la lista de los guerrilleros caídos. Su familia recién se enteró de su suerte por la lista publicada por el ELN en enero de 1971.[1146] Pero no les convenció ni convence –pese a los años transcurridos- su muerte, mucho menos el calificativo de "*desertor*" que le dio *Chato*. ¿No lo dejó todo por seguirlo? ¿Acaso no dio la



*Jaime*

[1143] Establecimiento escolar donde fue compañero de estudios de *Francisco* y *David*.

[1144] Entrevista con Orlando Cosío, compañero de *Jaime* en la Universidad de La Plata y en la militancia de Siglo XX, La Paz, 15 de octubre de 2002.

[1145] De mi Bitácora. Culibrillani, Agosto 2004.

[1146] *Presencia*, La Paz, 16 de enero de 1971.

sucrense?, se preguntan con dolor.

Lo buscaron y lo buscan en cada multitud abigarrada, en las plazas, en los mercados, a la vuelta de cada esquina. Aún esperan que un día de mutuas alegrías toque la puerta recién llegado de Oruro. Su hermana Teresa, imagina que Gonzalo/*Jaime*, intacto, tal como se fue, le susurra en las noches: *"No he muerto, las estoy esperando"*, pero se despierta justo cuando va a conocer el ansiado punto de (re)encuentro. Por sus expresivos ojos corren lágrimas, cuando me revela su duelo, inconcluso y suspendido en el tiempo.[1147] Luego mira la mesa donde vibra el papel, tipeado con una vetusta máquina y con trazos dibujados por un antiguo lápiz con punta gastada, que acabo de mostrarle. Debajo del encabezado está escrito, como una inapelable sentencia: "Registro de Sepulturas". Rutinarios rasgos de precisión burocrática de un mapa militar: la respuesta a sus pesadillas. Allí se señala dónde está yacente el hermano pródigo. Como Caronte, otra vez mi barca cruza la laguna Estigia para conectar el mundo de los vivos y de los muertos. Arrancamos a Hades, el Sin Rostro, un fragmento de su memoria.[1148]

### En el sendero de la penitencia

Tras dejar librados a su s(m)uerte a *Jaime* y *Sergio* y marchar seis impenitentes horas hasta el amanecer, la errante columna de *Chato*, acampa, sin darse cuenta que tienen como peligrosos vecinos a las tropas que los persiguen. Tal es la proximidad entre las fuerzas contendientes. Todo el día 12 permanecen a la orilla del sendero que conduce a Tipuani, ocultos en el follaje de un pequeño bosque. Con la complicidad de las tenues luces del alba, pueden ver –sin ser detectados– desparramados restos de la comida que ellos carecen y

[1147] Conversación con sus hermanas, Lourdes, Teresa y María del Carmen en La Paz, el 19 de junio de 2003.
[1148] De mi Bitácora, La Paz, 19 de junio de 2003.



terminar con aire despreocupado y satisfecho de bien comidos.[1149]

La cercanía anuncia nuevas confrontaciones. El domingo 13, desde el firme de la loma en la que descansan, divisan soldados que avanzan conduciendo una recua de mulas cargada de bultos. Un botín suculento, pero son detectados por los soldados que conducen las bestias, que demandan socorro. Los vigías guerrilleros, trepados en un frondoso árbol, descubren el auxilio que llega del poblado campesino de Pajonal Vilaque. Ocho guerrilleros tienden una emboscada de contención en el trillo de acceso al campamento. Barruntan, no obstante, que la tropa pasará sin ingresar en la ratonera. Pero los recuerdos de *Jesús* apuntan más bien a que iban a buscarlos pues –supone- los habrían avistado desde un helicóptero que revoloteaba con sus paletas plateadas.[1150] Lo seguro es que dos desprevenidos jóvenes soldados del R.I.23 entraron a explorar el surco. Probablemente siguieron las huellas dejadas en el barro por la guerrilla. *Chato* alcanza a uno de ellos. Se llamaba Arturo Patzy Gerónimo, natural de Huarina (La Paz).

Tres décadas y media más tarde oiría de boca de un ex soldado, cómo se esfumó la vida del joven conscripto aimara.

*La bala, probablemente de una ametralladora, dio en la trompetilla de su Garand y la destrozó. Luego, viró girando en espiral y alcanzó a Patzy. Le destrozó toda la parte del estómago como de un tajo. Cayó al suelo gritando. Lloraba. Era impresionante. Tenía los intestinos fuera. Le cerré su chamarra para sujetarlos. Me pidió entre susurros que lo sentara. Lo hice y le mojé los labios con agua de mi cantimplora. Empezó a desvariar y luego murió. No pudimos hacer nada más. No había médico ni sanitario.*[1151]

[1149] *Diario* de *Chato*, 11 y 12 de septiembre de 1970.
[1150] *Jesús*, entrevista citada.
[1151] Entrevista con *Pibe*, op.cit.

combate ha durado apenas unos 30 minutos.[1152] Aún disminuida, la guerrilla encuentra modos para golpear al enemigo. No olvidan que son una tropa alzada y el Ejército del *Che*, pero ya no les será posible consolidar su victoria y acosar constantemente a las fuerzas castrenses. Sólo les queda huir, huir y....huir.

### Adrián

Tras el combate, y saboreando el dulzor de esta pequeña y necesaria victoria, la columna rebelde abandona el sendero. Buscando protección, se interna en el bosque hacia el sureste, en pos de la oscuridad enmarañada de los troncos rugosos. Lamentablemente lo hacen con demasiada lentitud por lo enlodado de la ruta. Inexpertos, además, se confían demasiado. No prevén que el Ejército tiene controladas las salidas y que dispone de unidades de refuerzo en las proximidades. Además, anima a la tropa una sed de vengar al soldado muerto. Como posesos empiezan a perseguir sin tregua a la guerrilla.[1153] Obtendrán buenos resultados de su persistencia. A las 14:20, logran sorprender en Tabacuni a dos integrantes de la extrema retaguardia: al geólogo *Adrián* y a *Ignacio*, Hugo Rodríguez Román, alto dirigente universitario integrante de la CUB, ex militante de la JCB y jefe de abastecimientos de la guerrilla. El chapaco *Adrián*, Enrique Farfán de 27 años, es hijo de un coronel dado de baja como efecto de la razia antimilitarista que se


*Adrián*

[1152] "Comando General del Ejército. Destacamento Caranavi. Sección III. Resumen de Operaciones No. 50/70. Período del 121800 al 1318000 sept-70". PC Teoponte 132100 sept-70.

[1153] Entrevista a *Omar*, Tarija, 5 de julio de 2002. Veinte años más tarde, *Coyote* Vázquez, entonces un subteniente, confrontará con Omar los pormenores del combate que los enfrentó. Su relato coincide con otro brindado en Noviembre de 1970 por *David* a un estudiante boliviano que lo entrevistó en Santiago de Chile en el hospital donde se restablecía. Agradezco a Eduardo Farfán Mealla, hermano de Adrián, por proporcionarme una copia magnetofónica.



nombre del ídolo de su niñez: el emperador romano Adriano. Quien sabe si ya entonces, vestido de pantalones cortos, soñaba en comandar legiones sin saber que no serían de centuriones de faldas de cuero sino de insurrectos revolucionarios de verdes trajes.

Años más tarde, *Omar* recordó que *Adrián* amaneció con inmensas ganas de fumarse un cigarrillo y juntando restos de aquí y allá pudo liarse un *puchito*.[1154] Descuidado lo saborea en animada conversación con sus compañeros, sentados sobre un rugoso tronco, cuando un sigiloso e imprevisto soldado, surge de sopetón de la espesura. El trío huye en fila india. *Chapaco* que va al último recibe el primer proyectil y rueda muerto.[1155] *Ignacio* cae al tratar de socorrerlo mientras que *Alberto* recibe un disparo de sedal que, doloroso, le recorre desde la muñeca hasta el codo. *Jesús*, que se basa en el relato de *Alberto*, asegura que al menos *Ignacio* cayó preso ileso, pero los soldados aseguran que murió en el acto, junto a *Ignacio*. *"Sobre una roca inmensa"*. Esa noche, en una extraña ceremonia de fúnebre camaradería, el Ejército velará en Pajonal Vilaque los restos de los tres caídos: dos guerrilleros y un soldado.

### Kolla

*"Otra vez la falta de vigilancia"*, concluye desalentado *Chato*.[1156] Ni los muertos ni el tiempo ni el sufrimiento parecen haber agregado un ápice de experiencia a la mermada y descorazonada columna que conduce. La crisis vuelve a estallar. *Kolla*, Francisco Imaca, alto y fuerte, aprovecha la confusión del tiroteo para arrojarse al monte. Siempre vestido de poncho, ex dirigente de la legendaria central campesina de El Morro, en Sacaba, valle de Cochabamba, carga una pesada ametralladora. Es uno de los pocos que fundamenta su lucha en su identidad indígena quechua. *Ejército campesino guerrillero*, gusta llamar al ELN.

[1154] De quechua *pucho*, retazo, residuo.

[1155] Entrevista con *Jesús*, op.cit.

[1156] *Diario* del *Chato*, 13 de septiembre de 1970.



*Kolla*

*Marcos*, desprendido de la columna dos días atrás. Quizá también con la mente puesta en Angélica, su esposa, y en sus cinco pequeñas y abandonadas hijas. Como con el resto, la fuerzas castrenses no tardan en atraparlo en su red. Caminaba desarmado y comiendo un plátano verde cuando chocó con la vanguardia del Regimiento Manchego. "*No me maten soldaditos*", gritó asustado, aunque ya estaba sentenciado. Un abusivo capitán lo usaba como "*mula*" para que cargara su mochila. Con rabia destrozó la carta que *Kolla* intentaba furtivo enviar a su familia. No logró sin embargo impedir que un conscripto, el *Cuchiqara* (cuero de chancho), oriundo de su mismo lar rural, les contará tiempo después sus últimos momentos de prisión y su violenta muerte.[1157] Estuvo preso –les dijo– un par de días en la hoy derruida iglesia del antiguo villorrio de Pajonal Vilaque. La memoria no se esconde. Los campesinos del lugar vieron las balas pegar en el cuerpo hermano y sufrieron como si fuese el propio: "*Le vendaron los ojos con papel de una bolsa de galleta y le dispararon. Hemos llorado. ¿Por qué tenían que matarlo?*"[1158]

Su familia sueña que aún vaga irredento por las montañas, escondido tras los árboles o navegando ríos turbulentos. Auguran que extravió la brújula y que esté buscándose, buscándolas "*preguntando dónde carajo queda el buen amor, porque viene(n) del odio*" como dice el poema de Mario Benedetti. *Roberto*, joven conscripto del Manchego, nunca quedó satisfecho con lo ocurrido en Septiembre de 1970 con quien respetuoso todavía llama "*Don Panchito*". Tuvo que enterrarlo "*debajo de un árbol*", afirma. Década y media después, cuando trabajaba de ocasional cobrador de impuestos municipales, llegó, sin quererlo, a la casa de adobe de la familia de *Kolla*, sobre el camino antiguo entre Cochabamba y

1157 Entrevistas con Angélica Vda. de Imaca, Sacaba, 8 de enero del 2001 y 13 de julio de 2005.

1158 De mi Bitácora. Pajonal Vilaque, Julio de 2005.



resarcimiento, los borró de la lista de contribuyentes, dejándoles que evadieran al fisco y no cancelaran nada.[1159]

Tras la escaramuza, desde las 14 horas de aquel trágico domingo 13 de septiembre de 1970, que parece martes, *Chato* y su gente permanecen ocultos a escasos 50 metros del lugar donde han caído *Ignacio* y *Adrián*.[1160] Aunque el R.I.23 recibe prontos refuerzos del Manchego 4, no puede encontrar a la columna guerrillera, que a duras penas logra salvarse. Muda y en apronte, en el firme de un estrecho cañadón, bajo lluvia ritual aguardan tensos el desenlace final. Los soldados peinan las proximidades, mientras los aviones Mustang escupen proyectiles y bombardean los alrededores en un concierto infernal donde truenan además morteros y ráfagas de ametralladora.[1161] Una trampa sin escapatoria parece inminente. Hay miedo, casi pánico frente al peligro. *Chato* cree que el reloj dictó la hora de una nueva y fatal Higuera.[1162] Pero a las cinco de la tarde, tras tres intensas y angustiosas horas, el Ejército se retira de forma inexplicable. Probablemente se confundió respecto a la ruta de su presa, lo que permitió a la golpeada y mojada guerrilla escabullirse dentro el monte, aligerando sus mochilas para volar más rápido y con rumbo desconocido por una selva cada vez más espesa y accidentada.

Pero no es suficiente ni gratificante. La verdad es que ya nada más hay que hacer, salvo ver cómo salvar el pellejo o morir en el intento. Uno puede imaginarlos en aquél momento. La sensación de que la suerte está echada y que todo está definitivamente acabado es colectiva. No han transcurrido ni dos meses del inicio de las acciones. El 12 de Septiembre, *Francisco*, que en general ha mantenido viva una luz de esperanza, la apaga definitivamente. Comprende que se enfrenta a la inminencia de "*la muerte o el fracaso*

1159 *Roberto*, entrevista citada.

1160 Suárez, Mario. op. cit.p. p. 57.

1161 Ibid.

1162 *Diario* de *Chato*, 13 de septiembre de 1970. Suárez, Mario, *Sueños...* op.cit. p. 58.

deseada inmolación. *"Hoy es quizá mi jueves y esta noche mi viernes"*.[1163] Es su penúltima anotación. Se sumerge luego en un tránsito místico. Se prepara interiormente para morir.[1164] Seguro de que no habrá, al menos para él, reino en este mundo, se ha tornado en mensajero de la inmolación y de la búsqueda de la mesiánica *"nueva tierra que tanto ansiamos"*.[1165] Como Cristo en el desierto antes de su crucifixión, suda la sangre de la derrota, que para el ex seminarista es, paradójicamente, la victoria eterna. No es para nada el jefe político que insufle ánimo a una tropa que aunque vencida quiere vivir y espera sus instrucciones. No puede reparar en las consecuencias anímicas de sus actos en sus compañeros. Callado y ensimismado, sólo logra aumentar la confusión y la desmoralización prevaleciente.

El lluvioso domingo 13 de Septiembre, *Chato* escribe sin medias vueltas, reconociendo la derrota: *"Resulta lamentable tanto esfuerzo y esperanza puesta en nosotros y en menos de dos meses estamos prácticamente diezmados y, lo que es más grave, aislados. No hay capacidad de combate"*.[1166] Registra pocas y escuetas anotaciones posteriores. Desde la jornada del 16 enmudece por casi diez días. No dispone de fuerzas físicas ni síquicas para volcar en un papel su decaído ánimo.[1167] *Francisco* también se retrae. La verdad es que no hay por qué guardar expectativas, ni siquiera conservarlas en



Instalaciones de la SAPI

[1163] *Diario* de *Francisco*, 12 de septiembre de 1970.

[1164] Entrevista a *Jesús*, op. cit.

[1165] *Diario* de *Francisco*, 12 de septiembre de 1970.

[1166] *Diario* de *Chato*, 13 de septiembre de 1970.

[1167] *Chato*, comunicación por correo electrónico. 22 de julio de 2002.



columna *"en forma gratuita, casi sin presentar combates"*.[1168]

Pero aunque la debacle es total, no es el caso entregarse ni rendirse. Presumen, con alto grado de certeza, que el Ejército no toma prisioneros y que hace una guerra de franco exterminio. Continúan, por tanto, siempre rumbo al sur, hacia un inalcanzable teatro de operaciones. Caminan en medio de una *"selva que se tornaba más espesa, más hostil y accidentada"*.[1169] La marcha sucede lenta. Semejan una procesión desgarbada de dolientes que segregan adrenalina por cada poro. No han pasado ni dos meses y pero se cronometran como siglos de penitencia. El martes 15 de Septiembre, *Santiago*, Cancio Plaza, boliviano de origen minero y ex becario en ciencias económicas en Cuba, no puede dar un paso más. Está enfermo de flebitis. Buen machetero y guía, conoce la zona porque la exploró antes del inicio de la guerrilla. Es ahora el único guía.[1170] No es, pues, posible sustituirlo ni dejarlo. Tampoco, con la debilidad colectiva, cargarlo como se hizo con *Felipe* apenas dos semanas atrás.

En tanto aguardan su recuperación quedan inmóviles, perdidos en lo inexplorado del monte. Vacilantes y lentos de reacciones, parecen condenados a dejarse morir, a ser chupados por la maleza. *"Nuestra situación se tornaba desesperante y empezó a flotar en el ambiente un marcado pesimismo, en muchos, incluidos los jefes, se traducía en un 'dejar hacer, dejar pasar"*, rememoraría *David* en 1986.[1171] Su único alimento –cuando existe– son algunas bellotas (*tembé*), los consabidos hongos y flores de palmera, tostados o en una engañosa sopa que los estriñe totalmente. Todo vale. Nada es poco. Grafica la patética penuria de la situación el que sientan estar en medio de un festín cuando *Jesús*, el transportista tarijeño, copiloto alguna vez del corredor Ricardo Paita, el *crédito sureño* en las polvorientas carreteras bolivianas, caza una pequeña torcaza y la dividen entre 14 ansiosas bocas.

[1168] Ibid. p. 51.

[1169] Suárez, Mario, *Sueños...* op.cit. p. 59.

[1170] Ibid. p. 60.

[1171] Ibid. p. 60.

silencio también pesa y desorienta. A diferencia del *Che*, que supo filtrar de los noticieros de radio la (mala) suerte de sus compañeros, el cerco castrense en Teoponte fue exitoso y completo. Los partes militares ayudaron, callando o difundiendo información falsa, a la confusión generalizada. Como resultado, el grupo de *Chato* queda aislado y arrinconado. No logra reconstruir la suerte del resto de sus compañeros; mejor, así no reciben nuevos embates anímicos.

### El cuarteto de Mapiri

Los militares triunfantes persisten arrasando sin tregua a la guerrilla, en todo frente, en todo lugar; en el sur y el norte de la zona de operaciones, extienden muerte. Lo comprueba Mapiri, la población pluvial sobre el río del mismo nombre, que ha servido como centro logístico castrense desde el inicio mismo de la guerrilla. De su rudimentario aeropuerto de pista de tierra despegan pequeños aviones. En la cancha de fútbol aterrizan helicópteros. Las tropas se movilizan en lancha o a pie, en pos de adversarios. El *Bando de Guerra*, impone severas limitaciones y presiones sicológicas al movimiento de la población civil. Un rígido toque de queda dispone que desde la 18:00 y hasta las 8:00 del día siguiente nadie pueda salir de casa. Los rumores se cuelan, sin embargo, por las rendijas y en encuentros furtivos y a media voz en el mercado o la plaza del pueblo.

La comidilla son los cuatro guerrilleros prisioneros: *Juanito*, *Nelson*, *Ringo* y *Sergio* que, en el críptico código castrense, son llamados los *"45"*. Están presos en las pertenencias del ciudadano checo Estalisnao Finfera, casi a la vista de todos, a menos de un par de centenas de metros del pueblo. Incluso el señor cura se preocupa por ellos y discute con los militares por el maltrato que les prodigan. Finfera poseía un verdadero imperio en Mapiri y sus alrededores. Una alcoholería en Yaycura, ganado en Santa Rosa, plantaciones de té en San Antonio. Los militares tomaron para sí su bella y cómoda residencia de Mapiri. En la amplia casa de hacienda de Huachipata, la Casa Blanca, vivían los oficiales. Más abajo, en el primer piso de la



piso, los cuatro presos. En el segundo los soldados como guardianes. Al principio mantuvieron juntos a los cautivos, luego rindiéndose a ancestrales y coloniales prejuicios raciales, separaron a los dos campesinos, *Juanito* y *Nelson*, de los dos estudiantes blancos y de clase media, *Ringo* y *Loco Sergio*. De manera que trasladaron a los dos primeros, a la pulpería de la empresa, a una centena de metros al sur y cerca del caudaloso río Mapiri, denominada Casa Florida.[1172]



*Ringo*

El 9 de Septiembre, uno de sus transitorios custodios, de seudónimo *Comandante Centauro*, escribe en su *Diario*: *"Hablé con los 45 que tengo bajo mi responsabilidad, están tranquilos por el buen trato que se les da, están arrepentidos y quieren ir a combatir con nosotros"*. Ardid para sobrevivir, que no engaña a nadie. *"(D)esde luego que no será así"*, concluye el subteniente, seguro que los cautivos no se sumarán a las filas castrenses.[1173] El 15 de Septiembre su suerte cambia radicalmente cuando otra patrulla toma el control de los prisioneros. Los ejecutaron tres días después. Un rumor largamente extendido en Mapiri asegura que los llevaron a una pequeña isla en medio del río del mismo nombre. Les dispararon en la nuca, mientras los mantenían arrodillados. De acuerdo a sus familiares, la realidad pudo ser otra: se les aplicó la ley de fuga y los alcanzaron por la espalda. *"Mi hermano tenía disparos en el pecho. Quizá se dio cuenta y decidió enfrentarlos"*, asegura Gaby Justiniano, segura que su *frate* en



*Loco Sergio*

[1172] De mi Bitácora. Mapiri, Agosto 2004.

[1173] *Diario* del *Comandante Centauro*, op. cit., 9 de septiembre de 1970.

militares intentaron justificarse. Escapaban –dijeron– y *"cuando alcanzaban la selva fueron dados de baja por la guardia que custodiaba la zona"*.[1175]

Me enfrenté a la Casa California, blanca y con un coqueto balcón celeste que da al jardín algo descuidado salpicado de palmeras y flores tropicales, que proporciona todavía la impresión de solidez, pese a que los años la han desgastado y maltratado. En la primera planta hay tres habitaciones de unos diez metros cuadrados cada una. En la del medio y la de la derecha permaneció al principio el cuarteto de prisioneros. *"Esta última* –dice su dueña, doña Bertha–, *no la hemos pintado. Está tal cual como hace más de treinta años"*. Tuve la imperiosa necesidad de penetrar en ella. Miré sus carcomidas paredes de indefinido color. Palpé en sus grietas y entre las vetustas vigas de madera del techo. *"No va a encontrar nada* –me previno su propietaria–. *Cuando se los llevaron y no retornaron, buscamos por todas partes. Pensamos que pudieron dejar un mensaje escondido. Su nombre rascado en la pared. Algo que nos dijera quiénes eran. Qué querían. No hallamos nada"*. [1176]




Vencido, le muestro antiguas fotos de sonriente y esperanzado rostro juvenil: *"Ellos eran, señora Bertha"*.

Comienzo, como tantas otras veces, a narrar la crónica de una guerra sin honor. En el campo de batalla se cumple a pie juntillas la orden atribuida al Presidente Alfredo Ovando o, según otras fuentes,

[1174] *El Diario*, La Paz, 18 de octubre de 1970. Declaración de Moisés Peña Rosado, padre de Moisés Rueda Peña. Entrevista con Gaby Justiniano, La Paz, 15 de mayo de 2002.

[1175] Declaración del General Luís Reque Terán, Comandante en Jefe del Ejército, *Jornada*, La Paz. 30 de octubre de 1970.

[1176] De una conversación con Bertha viuda de Finfera, Mapiri, Agosto de 2004.



*heridos ni prisioneros"*. [1177] *"Se trataba de Tú o Yo. No hubo medias vueltas"*, me advirtieron varios oficiales, ya canosos. Guerra contrainsurgente, de enemistad absoluta y sin limitaciones.[1178] No se peleó a la manera de los caballeros decimonónicos que se enfrentaban sin tregua pero que se respetaban mutuamente. En Teoponte el honor habría impuesto *"combatir sin temor, sin vacilación y, por implicación, sin engaño"*. Conservar el prestigio del guerrero, en tanto código de pertenencia y ética de responsabilidad, habría supuesto reconocer *"la paradoja moral del combate: que quienes luchan entre sí con coraje estarán vinculados por el respeto mutuo, y que si unos y otros perecen combatiendo, serán hermanos en la muerte.* [1179] Guerra sin alma la del 1970. Receta de la Doctrina de la Seguridad Nacional, bien aprendida en Fort Gulick.

*Homo Sacer* sentencia el antiguo derecho romano. Quien está fuera de la ley puede ser asesinado, sin que este asesinato constituya delito, ni su ejecutor pueda ser juzgado.[1180]

Los dos guerrilleros ejecutados *Nelson* y *Juan*, de origen campesino, desnudarán otra faceta de esa guerra, o más bien de sus resultados. Para morir alzado por la revolución sin clases en una Bolivia cargada de resabios y prejuicios coloniales, se requerían merecimientos sociales y señoriales. Sus restos, nunca fueron devueltos a sus familiares. Concluida la guerrilla, en Noviembre de

[1177] Regularmente, y cuando el tema ha salido a luz pública, oficiales participantes y sus superiores negaron rotundamente que se hubiera producido fusilamientos de los guerrilleros, pese a las reiteradas acusaciones de los familiares. En 2003, sin embargo, una publicación oficial del Ejército de Bolivia admite, sin lugar a más dudas, que(...) *los mismos combatientes que acababan de ver cómo el gobierno (de Ovando) había cedido al chantaje extremista liberando –ante el primer requerimiento– a los guerrilleros de Ñancahuazú y sus cómplices; se pasaron como consiga-particular-(...): "Nada de prisioneros"*. Ver: *Soldados de Siempre.... Historia del Ejército de Bolivia*, p.230. Publicado en noviembre del 2003 en los talleres del Instituto Geográfico Militar, lleva el visto bueno de las más altas autoridades militares. El paréntesis nos pertenece.

[1178] Schmitt, Carl. "Teoría del guerrillero. Observaciones al concepto de lo político", 1963. http://www.laeditorialvirtual.com.ar.

[1179] Innatieff, Michel. *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna*.Taurus, Madrid, 1999, en especial el capítlo IV.

[1180] Agamben, Giorgio. *Estado de Excepción. Homo Sacer II*. Pre-Textos. Valencia, 2004.

retoños para velarlos y enterrarlos al alcance de sus rezos. Dejaron a los campesinos, a los obreros y a los extranjeros, dispersos y olvidados para ser destrozados por el tiempo y la agresión del medioambiente, como si quisieran sancionarlos por sustraerles a sus vástagos, por llevarlos a morir en nombre de los pobres y el internacionalismo. Rumores distorsionados por el tiempo, aseguran que al menos una veintena de ellos yacen aún entre Mapiri y Pajonal Vilaque, en un ignorado cementerio disperso en unos cincuenta kilómetros, que sigue los vericuetos del antiguo camino de herradura entre Tipuani y Mapiri. La mayoría, extranjeros, obreros y campesinos. *Alius*, extraños, eternos sin nadie, invisibles, anónimos seres despojados del cobijo de su comunidad y del Estado.[1181]

### El hambre y la bala

El 16 de septiembre de 1970, en la ciudad de La Paz, la derecha militar, sintiéndose más fortalecida por el inminente triunfo en el monte, empieza a cobrar viejos agravios. Expulsa ese mismo día a Salta, Argentina, a cuatro sacerdotes católicos extranjeros: los catalanes José Prats, Pere Negre, Federico Aguiló y el canadiense Mauricio Lefebvre. Los acompaña en su exilio, Aníbal Guzmán, pastor metodista de origen boliviano y fundador de ISAL.[1182]

Todos, como vimos, tuvieron vínculos con el ELN y la guerrilla, que el Gobierno conocía. Días atrás, se instruyó a Alfonso Arze Quiroga, embajador extraordinario y plenipotenciario de Bolivia en la Santa Sede, que tramitara ante la curia vaticana el *"cambio de destino"* del cuarteto católico porque *"intervienen en acciones de índole política"*. Con el advertido, que, caso contrario, el Poder Ejecutivo *"se vería obligado a expulsarlos"*.[1183]

[1181] Cfr. Derrida, Jacques. *La Hospitalidad*. Ediciones de La Flor. Buenos Aires, 2000.

[1182] *Presencia*, La Paz, 17 de septiembre de 1970.

[1183] "Carta de Fernando Laredo, Subsecretario de Relaciones Exteriores y Culto a Alfonso Arze Quiroga, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario ante la Santa Sede". La Paz, 10 de septiembre de 1970. Correspondencia Reservada, 1969-1970, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, ff. 809. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, La Paz



se esperó la respuesta de la alta clerecía romana. Lo más seguro es que en La Paz se decidió actuar con prontitud para anular un verdadero incordio, ya que no se ignoraba en las esferas oficiales los vínculos de los expatriados con el ELN en armas. El rechazo público a la medida fue contundente. La Iglesia, organizaciones laborales y estudiantiles demandaron el retorno de los cuatro curas y el pastor. Durante casi una semana, violentas protestas se suceden en las calles y las universidades. El 21 cae un guardia en Trinidad alcanzado por un mortal y anónimo impacto de bala. Al día siguiente, en retruque, ocurre lo propio con un estudiante mientras que cuatro de sus compañeros son heridos. El 23 la agitación cobra, en Cochabamba, otros dos heridos. Un día más tarde las belicosas protestas alcanzan a Oruro, mientras que un inocente transeúnte cae en Sucre, epicentro de las manifestaciones conducidas por los estudiantes demócrata-cristianos revolucionarios al mando de Edgar Prieto.[1184]

La espiral de protesta alcanza un ritmo insospechado y se torna en un peldaño más en la radicalización estudiantil, cantera del reclutamiento del ELN. Pero no hay en el monte, como otras veces, tiempo para expresar alegría ni atender las señales de la coyuntura: las preocupaciones son mucho más pedestres, aunque decisivas: comer y huir de la cacería castrense. Con ese ánimo, alrededor del 21 de Septiembre, celebran una reunión convocada por el Estado Mayor. Se realiza un balance colectivo. La gravedad de la situación exige decisiones creativas y equilibradas. Inseguros e inexpertos, los jefes, que no estan a la altura del desafío, no presentaron *"iniciativa alguna para salir de la situación"*, les reprocharía más tarde *David*.[1185]

Si hubo un acuerdo, fue que la secante inactividad no puede continuar, ya que de perdurar varados caerán en manos del Ejército.

[1184] *Presencia*, La Paz, 20, 22, 24 y 25 de septiembre de 1970.

[1185] Suárez, Mario, *Sueños...* p.62

cabo, casi inútil frente a lo inmenso e intrincado del monte, deciden salir en busca de abastecimientos y de contactos.[1186] No existe consenso entre los participantes sobre el origen de la decisión. Hasta hoy, tal como ocurrió al interior del ELN apenas concluida la guerrilla, existen interrogantes por la conducta de *Chato* de alejarse de sus hombres. Pero *Omar* me aseguró que tuvo que ver con la mejor fortaleza física de *Chato*, mientras que *David* afirma que la orden vino del propio *Chato*. Lo que es incontrastable es que se asigna al chileno *Cristian* y al boliviano *Mamerto* para servir de enlaces entre ambos grupos. El cuarteto debe abrir *trillo*, por cuyo rastro seguirán los diez restantes.

Mientras que los cuatro mensajeros avanzan con dificultad, con el miedo irreparable de equivocarse de rumbo, en el grupo al mando de *Omar* se decide el jueves 24 que *Francisco* baje hasta un arroyo próximo, conduciendo a ocho famélicos guerrilleros. *Gastón*, acosado por un boro en la cabeza y *Omar* se quedarán a acompañar a *Santiago*, todavía inmovilizado.

Hace ocho días que nadie come nada consistente.[1187] Su salud, sin excepciones, se halla profundamente deteriorada. Mareos, nublamiento de la vista e infecciones. Sacando fuerzas de donde no existen, el lunes 28, *Omar* y sus dos compañeros se desplazan en pos del grupo de *Francisco*. Hace cuatro largos días que no los ven. Tras una dura travesía de dos horas, cuesta abajo, se encuentran con *Francisco* y *Jesús* que van también en su búsqueda. La emoción y el llanto brotan de ambas partes. Caminan abrazados y parloteando hasta el campamento. *Omar* recuerda que lo encontró en perfecto desorden, con armas y enseres desparramados. Síntoma del desgano que envuelve a lo que queda de la guerrilla.

---

[1186] Estas críticas arreciaron posteriormente en el ELN durante el crispado debate interno de 1971 y 1972.

[1187] Se trata de *Quirito, Alberto, Mamerto, Cristian, Ferte, Peruchín, Jesús* y *Rogelio*. *Diario* de *Omar*, 24 de septiembre.



sacudón es mayor al conocer que el fiel *Peruchín* y el dubitativo *Ferte* desertaron poco después llevándose dinero, algo de manteca y dos latas de sardina: *"eran la última reserva"*. *"Van desarmados*, anota *Omar* en su *Diario*.[1189] Agrega que *"si el Ejército los agarra los fusila con seguridad"*.[1190] No se imagina que fueron manos amigas, las mismas que alguna vez palmearon sus espaldas para darles ánimo en la caminata o que les pasaron el tarro de café caliente en el convite montañés, las que ya han cumplido esa desagradable tarea.

Sábado 26 de septiembre de 1970. Cerca de las dos de la tarde, *Peruchín* y *Ferte* caminan apresurados. En su desesperación, no caen en cuenta que circulan por el mismo *trillo* que pocas horas antes han recorrido *Chato* y *David*. Éstos sienten voces que rápidamente reconocen por el timbre y el acento inconfundible del chileno. Suponen que van a su encuentro, pero se sorprenden al verlos sin armas y vestidos de civil. Tienen las cabezas cubiertas de un pañuelo blanco, a guisa de una bandera de rendición.

> *Al borde de un río, Chato se encontró con Peruchín y Ferte por casualidad* -me relataría *David*, tres décadas y media más tarde- *. Yo llegué en ese momento y les preguntamos, todavía en un clima de confianza, de un compañero a otro, ¿qué hacen? ¿por qué están allí? Advertí oculto un envoltorio, donde hallamos dinero, manteca, documentos de identidad y los restos de las sardinas. Chato se encontraba frente a Peruchín, mientras Ferte intentó agazaparse. Reaccioné apuntándole, advirtiéndole que no intente nada. En ese momento aparecen Cristian y Mamerto. Exclaman airados: "Ahí están esos carajos". Al verse descubiertos, conscientes que revelarán su deserción, la inquietud de Ferte y Peruchín creció. Peruchín, desesperado, trató de sorprender a Chato y arrebatarle el M-2 que estaba apoyado a su lado. No lo logró. Sentado en medio de ambos,*

---

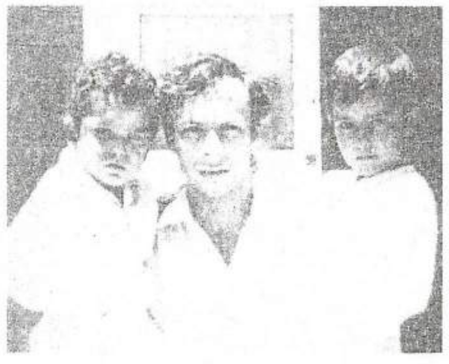
[1188] Entrevista telefónica con *Omar*, jueves 9 de mayo de 2003.

[1189] El *Diario* de *Omar* empieza el 22 de octubre. Existen dos versiones: una publicada (VP) y otra más larga y detallada, la versión original (VO), no publicada.

[1190] *Diario* de *Omar*, 28 de Septiembre.

*sacó su pistola. Se paró e hizo fuego primero contra Peruchín y luego sobre Ferte. Los otros tres compañeros montábamos guardia prestos también a disparar.* [1191]

Cuando *David* concluyó, sentí que al liberarse la memoria encapsulada, me atrapaba con su fuerza de décadas.



*Peruchín* con los hijos de *Inti*

*"Tuvimos la mala suerte, ellos y nosotros de encontrarnos"*, maldijo *Chato*, por su parte, rechazando lo que está seguro fue una desdichada jugada del destino. La regresión había terminado aquella noche de Julio del 2002. El aire estaba espeso y nos unía en un sólo grito de silencio. Me pareció ver que la mano de *Chato* se movía, como queriendo detener disparos de plomo.[1192] Era inútil. Ya llegaron a su destino aquella eterna tarde del 26 septiembre de 1970. Por coincidencia o fatalidad, justo tres años antes había caído su hermano *Coco*, mientras marchaba en la columna del *Che*.

*"Fueron fusilados en el acto"* afirmó *Chato*, tal vez convencido que así salvaguardaba el destino de la revolución.[1193] En su versión,

---

[1191] Testimonio de *David*, tal y como se lo contó a *Ramiro* el 12 de julio de 2004. En base a este relato conversé con *Mario* el 14 de agosto de 2004. En 1978, el hoy afamado periodista polaco Ryszard Kapuscinski publicó en su obra *La prima guerra del football e altre guerre di poveri*. Feltrinelli. Milán, una conversación que sostuvo en 1971 en La Paz con un guerrillero, que identificó como Guillermo Veliz, *Gastón*. La entrevista ha sido recientemente reproducida, con el título de "Avrai una Ragazza" en la revista electrónica *Sagarana*. No 21 de octubre de 2005. *Gastón* no estuvo implicado, pese a que se presenta como testigo y partícipe, en la muerte de *Peruchín* y *Ferte*. Repetía lo que le habían contado sus compañeros, a tono de la versión por entonces oficial en el ELN, que no es distinta de la relatada a nosotros por *David* años más tarde, y por tanto la valida. "*A través de la neblina vi a Chato extraer la pistola, y delante de él, a Perucho y Forte, demasiado exhaustos para mover un paso*". Ver: www.sagarana.net/rivista/número21/saggi.html.

[1192] Cochabamba, 9 de julio de 2002, en casa de Ana María Bravo.

[1193] *Diario* del *Chato*, 26 de septiembre de 1970.



implementarla. Cuando pregunté al acusado sobre esta posibilidad, irrumpió con una fuerte interjección. *"Carajo, mirá mi Diario"*. *"No supe que fueron fusilados hasta que terminó la guerrilla. Además no podía dar una orden en ese sentido. Chato era el jefe y no éramos un grupo de scouts sino una organización vertical, donde el jefe era la voluntad suprema"*. *Chato* no ha tenido otro recurso que dar la cara. A un historiador chileno le relató que ambos guerrilleros, recibieron la muerte *"como hombres"* (sic), sin vendas en los ojos, serenos y sin protestar, asumiendo lo justo de su castigo.[1194] No quisiera verse como un demiurgo que hace fuego a quienes le imploran desarmados, sino como el intérprete de una voluntad colectiva disparando a cuerpos que aceptan las balas que los lanzan al piso para siempre.

A orillas de un cristalino afluente del río Mariapo,[1195] rodeados de altos bibosis como esbeltos guardianes, quedaron *Peruchin* y *Ferte* sin epitafio alguno. *"No teníamos* -me dijo *Chato*- *fuerzas para enterrarlos"*. *David* me confirmó que los cubrió con un poco de arena y les hizo una precaria cruz de caña. *"Fue por mi espíritu cristiano"*. Tiempo después campesinos de la zona hallaron los restos y los sepultaron en las proximidades de Qotapampa.[1196]

Alguna vez, ambos ajusticiados, habrían imaginado, incluso deseado, caer con el arma en ristre bajo la ráfaga inclemente del enemigo y figurar en el panteón de los héroes de la revolución. Quizá transformarse en calle, escuela o estampa. Pero nunca ser vituperados como traidores y desertores. *Ferte* rogó que su madre no sepa nunca qué destino lo encontró. Ya que iban a morir, querían más que nada pasar como víctimas de los militares. Que su fallecimiento tuviera sentido heroico para consolar a sus dolientes.

---

[1194] Pérez, Cristián. "El ejército del Che y los chilenos que continuaron su lucha". *Estudios Públicos*. Santiago, verano 2003, No. 89.

[1195] Entre los ríos Mariapo y Dinamarca.

[1196] Entrevista con Braulio Aliaga, La Paz, 30 de enero del 2005. Aliaga, y su hermano Daniel, fueron piezas centrales en el rescate del grupo de Omar. Ver supra p. 510 y ss.

sino que se les enturbió el recuerdo, negándoles el ingreso a la inmortalidad y al reconocimiento público del sacrificio.[1197]

### El fugado y su destino

El trágico episodio de las latas de sardina es el más publicitado sobre la guerrilla de Teoponte. Los militares que la combatieron encuentran allí las justificaciones y la legitimidad de sus propios y similares actos de violencia.

¿Excepción o regla? ¿Situación límite y anormal o una conducta normal, que en 1970 se cumplió con ritualidad como en otras situaciones semejantes? A lo largo y ancho de América Latina, las guerrillas han fusilado regularmente a ladrones, desertores y disidentes (y a aquellos, que suponían que estaban en vías de serlo). El propio *Che* no habría dudado en un momento similar.[1198] Tampoco en la guerrilla de 1970 organizada bajo su emulación señera.

Acto casi mecánico, fuera de dudas, instalado en la mentalidad del guerrillero como parte de la ética normal y autodepredatoria de la guerra.[1199]

El muy católico *Francisco* lo creía a pie juntillas. Cuando sucedió la primera ola de sustracciones, a inicios de Agosto, escribe:

[1197] En el Montículo (La Paz) se han pintado 37 retratos de detenidos y desaparecidos durante gobiernos no democráticos. Inaugurada el 21 de agosto de 2004, no contiene –obviamente- los retratos de *Ferte* y *Peruchín*.

[1198] Eliseo Reyes Ortiz, *Rolando*, dejó, el 15 de abril de 1967, este testimonio en su *Diario*, cuando combatía con el *Che* en Ñancaguazú: "*Ramón(el Che) reporta también que faltan 20 latas de leche de la cueva y explica que no se trata de un camarada llevándose una lata y bebiéndola, lo cual es digno de reproche, pero no tan malo como esto, que es una acción premeditada; que el hombre que es capaz de hacer esto no merece ser de los nuestros y debería ser fusilado*". En: Carlos Soria Galvarro(Ed). *El Che en Bolivia. Documentos y Testimonio*. Tomo IV, CEDOIN, La Paz, 1996.

[1199] Cfr. Melgar Bao, Ricardo. "La dialéctica cultural del combate: morir, matar y renacer en la cultura guerrillera latinoamericana". En: *La Lucha Armada en la Argentina*, Buenos Aires, No.4, septiembre-noviembre de 2005,pp.103-105.



*de la guerrilla*". Añade dos días después. "*El Che mandó a fusilar en la sierra a un combatiente por robar comida. No digo (que) lleguemos a esta drasticidad porque no creo que sea lo más conveniente para nosotros aquí, pero no hay que desechar la idea si es que el abuso es grave.*[1200]

Una posibilidad, amparada nada menos que por la imponente autoridad moral del "*hombre nuevo*".[1201]

¿Habría el ex seminarista considerado "*grave*", llevarse dos minúsculas latas que se agotan en un santiamén en un día de *pic nic* dominguero, pero que en la soledad hambrienta de la selva setentista equivalían a un chancho bien cebado?

Aún con esta contabilidad subjetiva, no es creíble que su poder calórico hubiera podido detener el deterioro físico de los alzados castigados en propiedad por la imprevisión con que se armó la logística de la guerrilla y no por el extravío extemporáneo de dos latas de pescado. *Chato* afirma en cambio que con ellas se habría podido evitar el deceso de *Francisco* "*quien a las pocas horas moriría de inanición*".[1202] Pero el ex seminarista falleció recién dos semanas más tarde, muy lejos de la salvación inmediata que le habrían proporcionado unos cuantos pequeños peces en conserva.

Recorramos, una vez más, el mundo de las representaciones, de los imaginarios guerrilleros para entender los comportamientos en esas horas cruciales. Allá donde moraban hambrientos los combatientes, las cosas no valían por sí mismas, por su contenido intrínseco o por el tiempo socialmente necesario para su producción, como dictamina la ley marxista del valor-trabajo. Coágulo de

[1200] Diario de *Francisco*, 12 de agosto de 1970.

[1201] Suárez, Hugo José. *Religión y política en Bolivia*. Plural-Universidad de la Cordillera. La Paz, 1999, p.5.

[1202] Peredo, Osvaldo, *Volvimos*... op. cit. p. 87.

alimenticia. Al tomar las sardinas y sobre todo al abandonar el grupo, *Peruchín* y *Ferte* rompen el pacto conspirativo y se abren –a ojos del resto– a la posibilidad de hablar, de delatar. Se degradan ellos mismos. Se vacían de coraje. Ya no son compañeros, sino otros, ajenos, viles enemigos. La guerrilla, Guevara *dixit*, se basa en la suspicacia y la vigilancia continua. Amigo es una categoría cambiante, que corre siempre el riesgo de abdicar, de trasformarse rápidamente en enemigo.[1203]

Separados del cuerpo místico de la guerrilla, *Peruchín* y *Ferte*, no representaban nada para sus compañeros, salvo la perversa *resaca* compuesta de *"sub hombres"*, a ser anulados para preservar la seguridad y la purificación del grupo. En verdad, el gatillo no estuvo nunca en las sardinas o en la arbitrariedad de *Chato* sino en una concepción de la política que exaltaba el machismo, el honor y la heroicidad de secta como principios incuestionables. Esa es la razón última de los autoritarios disparos del 26 de septiembre de 1970. Así (re)significada la muerte de *Ferte* y *Peruchín*, no será asumida como un asesinato sino como un deber imperativo y, como tal, libre de culpa y remordimientos por sus ejecutores.[1204]

Tres décadas más tarde (2001), llueve desde hace días en Santiago. Es Julio y es frecuente. El *invierno boliviano*, lo llaman los chilenos, que ignoran que el nuestro es seco y soleado. A lo lejos, se escucha a Silvio Rodríguez: *"Hasta allí me siguió, como una sombra, el rostro del que ya no se veía y en el oído me susurró la muerte que ya aparecería..."*. Pero la letra pasa y no se detiene. No evoca mi memoria sino mi futuro más próximo. Por varias veces mi dedo ha resbalado temeroso del teléfono, como si fuera culpable de algo insondable o deudor de alguna sangre injustamente derramada. Al

[1203] Piglia Roberto."Ernesto Guevara, el último lector". *Políticas de la memoria*. CEDINCI, Buenos Aires, No 4, verano 2003-2004, pp.20-21.

[1204] Cfr. Castro, María Clemencia y Carmen Lucía Díaz. *Guerrilla, reinserción y lazo social*. Almudena Editores. Santa Fe de Bogotá, 1997, pp. 46-49. Las autoras analizan los *"ajusticiamientos"* por parte de las guerrillas.



habré de usar esta muletilla de entrada, y luego pedir permiso para exorcizar y fagocitar experiencias y sentimientos, que quizá quisieran enterrar con sus muertos o sus sombras irredentas.

Tras las huellas de *Peruchín*, el guerrillero de las sardinas, camino por Huamachuco[1205] el barrio de las ruedas, los pernos y las cajas. En las puertas cuelgan decenas de repuestos de automotor que destellan con las luces intermitentes de los carros. Yo siento que estoy entre tinieblas, incluso cuando ingreso en la pequeña tienda donde Antonio vende rodamientos. Rastreé luego al fusilado hasta Puerto Montt y por los recónditos *dams* de Holanda. El imperialista y globalizador Internet me ayudó a sortear las ahora flexibles barreras del espacio. Nacido en Antofagasta el 11 de noviembre 1941, ex cadete militar y empleado del Banco Español, pertenecía a una respetable familia de clase media de origen inglés, avecindada en Chile desde la época del auge del salitre iquiqueño en los albores del siglo XX. Pequeño, de apariencia débil, gustaba de los poemas de Rimbaud y las ideas de izquierda.

*Ricardo*, como a muchos otros, lo vinculó al ELN. Se puso el nombre de guerra de *Sergio*, pero quedó tan fascinado tras una visita al andino Perú que solamente hablaba de sus virtudes. No hubo más remedio que dejarle *Peruchín* como *chapa* definitiva. Desde que *Inti* arribó a Chile en 1968 se desempeñó como su ayudante. Se fue al entrenamiento en Cuba y lo soportó bien. Estaba muy orgulloso de sus logros y los réditos que le traían. Escalaba por peldaños que pensaba lo llevarían como redentor del infierno de los pobres. Sin presagiar la cita con el destino que lo aguardaba, el 11 de junio de 1970, desde Bolivia escribió por última vez a sus progenitores en Chile: *"tengo el honor más grande que un auténtico revolucionario puede aspirar, pronto subiré al monte"*.[1206]

[1205] Avenida 10 de Julio.

[1206] Carta del 11 de junio de 1970. Agradezco al diputado socialista chileno Álvaro Navarro Brain el proporcionarme una copia.

pie a una entrañable relación. En el monte de Teoponte, el chileno caminaba vigilante detrás suyo, presto y seguro de dar la vida por el Comandante que se la quitaría. Fiel a la causa del foco, reclutó a su hermano Hernán, que a sus 19 años, con *Joaquín* de nombre en clave, decidió seguirlo hasta Bolivia. En Marzo de 1970 llegó a La Paz para enrolarse rumbo a la montaña. Una repentina enfermedad truncó su propósito y quizá salvó su vida.[1207] Tras la catástrofe de Teoponte volvió a su país, sin conocer la suerte de su hermano mayor. Allí, se separó poco después del ELN y se vinculó al MIR. Cayó victima de la furia de Pinochet. El 24 de enero de 1975 fue apresado en Quilpué y torturado. Su compañera, María Isabel Gutiérrez Martínez, detenida con él, desapareció en alguna mazmorra.[1208] Guillermo Brain, otro hermano, no se integró a las filas del ELN, aunque simpatizaba con sus propuestas. Lo que nunca pudo entender fue la expurgación de su *frate* en manos de sus compañeros. Para él fue brutal castigar así la desesperación de un *"niño bien"* que, desacostumbrado al hambre, quizá realizaba con las latas de sardinas una travesura más, como cuando furtivo e inocente hurtaba las galletas de miel del frasco europeo de la abuela.[1209]

Finaliza el otoño de aquel interminable 2001. Doy la espalda a la noche y a la Avenida 9 de Abril, aquella que en Cochabamba celebra la violencia y el triunfo popular de las *"impolutas masas de los que no se lavan"*.[1210] Yo estoy, en cambio, para hablar de derrotas. Vetusta y pequeña la desvencijada puerta se abre poco a poco. La he buscado, sin verla, por meses. Sólo esa casualidad infinita, diosa de los historiadores, me permitió golpear su enmohecida aldaba. Pregunto de sopetón, como para librarme rápido de la carga: ¿*"Don Salustiano Argote? Vengo a verlo, por su hermano Federico, el que fue a Teoponte"*. Hombre viejo y desconfiado, me lleva entre sus plantas y menjunjes de herbolario andino. El diálogo, sobre una cama de

[1207] Chat del 6 de junio, 14 y 28 de julio de 2002. Hernán Brain vive actualmente en Holanda.

[1208]. WWW.memoriaviva.com /Desaparecidos/

[1209] Comunicación por correo electrónico con Guillermo Brain Pizarro, 12 de diciembre de 2001.

[1210] Según la feliz expresión de René Zavaleta Mercado.



palabras pintan a un Federico, alias *Ferte*[1211], el segundo fusilado. Nació en 1942 de polleras campesinas en el pueblo de Tiraque (Cochabamba). Se graduó de maestro rural en la Normal de Paracaya en el Valle Alto de Cochabamba. Luego estudió en la Normal de La Paz, donde en Diciembre de 1962 obtuvo, con altas calificaciones, el título de maestro de primaria. Luego intentó estudiar economía en la universidad de Cochabamba. Casado, militaba en el PCB en la Célula Vasca. Estaba en la lista de las posibles incorporaciones a la guerrilla del *Che*.[1212] Antes de partir a Teoponte, dejó a su familia una carta como cortina de humo: *"Me voy becado"*, mentía.

De pronto, Salustiano se interrumpe. Me mira de frente, fijo. *"Mi hermano"*, me dice *sotto voce*, como introduciéndome en un secreto profundo, nunca antes revelado: *"no ha muerto. Sé que vive en Cuba, donde trabaja"*. *"¿Puede ayudarme a encontrarlo?"*, continúa agitado. *"Sus compañeros lo creyeron muerto, pero no lo estaba. Los militares lo capturaron y cuando lo liberaron, se fue para Cuba"*. Me da el nombre de un posible contacto, un ex diputado boliviano, nacido en Beni, de rastro y figura invisible. Perdí, golpeado, la oportunidad de expresar mi sorpresa y no me animé a desmentirlo. Sólo deseaba salir del cuarto que se me venía encima, más pequeño y lúgubre que antes.[1213]

Círculo y cotejo. Marta, la madre de *Peruchín*, también creyó hasta el fin de sus días que su Carlos querido estaba vivo. Mucha gente, me contó su hijo Antonio, se aprovechó de su dolor, le dio ilusiones y le sacó dinero afirmando que poseía el contacto deseado. El dueto fusilado no está unido sólo en la hora de su absurda suerte sino que también comparten una imagen de limbo, de eternos

[1211] En su *"quechuañol"*, solía decir *"soy ferte"* en vez de soy fuerte. De ahí su apodo.

[1212] Martínez Estévez, Diego. *Ñancahuazú: Apuntes para la historia militar de Bolivia.* Edición del Autor, La Paz, p.216. El autor transcribe documentos encontrados en 1967 en las cuevas cercanas al primer campamento de Ernesto Guevara. *Ferte* fue algo así como el hijo adoptivo de la *abuela* Coronado, integrante del ELN, quien perdió al primero, *Benjamín*, ahogado el 26 de febrero de 1967 en el Río Grande, en los primeros días de la guerrilla de Ernesto Guevara.

[1213] De mi Bitácora, Cochabamba, Agosto de 2001 Toda la familia de *Ferte*, tiene la misma convicción.

¿Acaso no dice Dante que *"los cuerpos insepultos vagan en las tinieblas frías y no tienen descanso"*? Trágica situación que persiste mientras el cadáver no se entierra; al que no se puede nombrar, que es un hueco en la memoria. La ausencia del cuerpo impide celebrar el ritual de despedida, aceptar y humanizar la perdida. Sin tumba visible y sin espacio físico como morada final, el duelo entre los vivos es infinito. [1214]



*Samuel y Raúl.* Polonia, 1968

**Un reguero de caídos**

Fines de Septiembre de 1970, ignorantes de lo ocurrido con sus dos compañeros fugados y con sus ejecutores, ocho frágiles sobrevivientes[1215], al mando de *Omar*, bregan y resisten. Aunque de manera inexplicable *Chato* les ha ordenado que no se muevan, van, sin acatar su mando, tras las huellas de su jefe.[1216] Su meta es el pequeño villorrio llamado, quien sabe por qué, Pajonal Vilaque. Piensan tomarlo, reabastecerse y volver a la brega.[1217] Llueve como siempre y el hambre, la otra costumbre, atiborra el estómago de vacíos. Caminan como pueden y se desmayan cuando no pueden. El 29 de Septiembre una masa doliente acompaña los restos de *Rodolfo, Freddy, Toño* y *Pocho.* Los discursos truenan contra el Gobierno, pero no se oyen en el monte. Las noticias de la ciudad los convocan muy poco. En su lejanía, lo que pase allí, es inalcanzable e inaudible.

1214 Peñaloza, Carla. *En el nombre de la memoria. Las mujeres en la transmisión del recuerdo de los detenidos desaparecidos.*

HttpÑ// www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber19/cpenaloza.html. Tambien: Déotte, Jean-louis. "Paradojas del acontecimiento de una desaparición". En, *Memorias en conflicto. Aspectos de la violencia política contemporánea.* Embajada de Francia-IEP-IFEA. Lima, 2004, pp.323-328.

1215 *Quirito, Alberto, Jesús, Rogelio, Omar, Gastón, Santiago* y *Francisco.*

1216 Diario de *Omar* (VO), 29 de octubre de 1970. Esta parte no se encuentra en la versión publicada.

1217 *Diario* de *Omar* (VO), 29 de octubre de 1970. Esta parte no se encuentra en la versión publicada.



con el hambre de días a cuestas, deciden cruzar el arroyo Panduni, afluente de río Mariapo. Agotado al extremo, *Francisco* se niega a continuar. Entre preocupado y jocoso, *Gastón* explota: *"¡¡Cura de mierda, apúrate, por tu culpa nos van a matar!!"* El ex seminarista saca fuerzas para vociferar: *"Cállate, chileno ladrón del mar"*.[1218] Las últimas carcajadas, estallan fugaces. Flácido, *Francisco* apenas puede dar, abrazado a *Omar,* los cansinos pasos que lo llevan a la otra orilla, la definitiva de su vida. Acompañado de *Alberto,* obrero y cristiano chileno que porta una *Biblia* como tesoro celestial y de *Quirito,* marxista y farmacéutico vallegrandino, el ex seminarista se queda en resguardo en una precaria choza campesina. No da más.[1219]

Antes de continuar, dejando atrás al trío de compañeros, *Omar* entierra su pistola y su preciada ametralladora S.I.G (Sweizerishe Industrie Gesellscharft) bautizada*"María Cristina"*, quién sabe porqué recuerdos. Toma un M-1 como resguardo. Junto con los cuatro guerrilleros restantes continúa la marcha hacia el Este en busca del grupo de *Chato.* Emprenden una proeza. No tienen ni siquiera fuerzas para cortar palmitos y deben contentarse con sus flores tostadas por todo manjar. *"Me siento muy débil. Desde el 8 de septiembre no comemos una ración que compense el esfuerzo físico"* registra en su *Diario* el 9 de Octubre.[1220] Por su parte, *Chato* y los suyos, sorteando quebradas, árboles caídos y riachuelos, se mueven también a duras penas. El hambre que lacera viene a raudales. La intentan superar saboreando pájaros agusanados, hojas, hongos, *suzos*[1221], en fin, lo que sea o simplemente nada.

El 30 de Septiembre, la exactitud no importa, *Mamerto,* Carlos Suárez Coimbra, estudiante beniano de 26 años, comunista y

1218 Entrevista con *Omar*, Cochabamba, 16 de noviembre de 2002. *Jesús*, palabras más o menos, refiere también este incidente. Entrevista con Jesús, op. cit.

1219 Diario de *Omar(VP)* 5 de octubre de 1970.

1220 Diario de Omar (VO), 9 de octubre de 1970.

1221 Pájaros de rapiña.

*el pueblo. Comeremos. Carrne. Pan. Cervezas. Veremos muchachas. Habrá vida"*. No tienen respuesta. Murió en la noche mientras dormía, vencido por la misma desnutrición, que había jurado erradicar de Bolivia. [1223] Nunca se recobró su cadáver, pero su amado padre, el viejo patriarca Casto, antes de expirar en 1998, creyó verlo de vuelta, parado como siempre en el luminoso umbral de la casa hogareña. *"Denle de comer. Mi hijo tiene hambre"*, ordenó y luego partió a unirse con su pródigo *pelao*.[1224]

Termina entre sombras el infausto *idus* de Septiembre. El Ejército tiene dispuestos 1.075 hombres, entre jefes, oficiales, clases y soldados (996). La Fuerza Aérea aporta 103 plazas y la Naval 67. En total suman 1.251 efectivos. Para perseguir hasta el fin a 14 muy maltrechos guerrilleros, el desbalance es abusivo. Seguros de su victoria, la presión decae y la disciplina militar se relaja, *"por la inactividad operativa y renuencia a los trabajos de Acción Cívica"*.[1225] Ya no es necesario sobornar más a los campesinos, que ya han cumplido su labor delatora.

El apremio y la suerte se ensañan en cambio con los sobrevivientes de la guerrilla, que siguen cayendo.

Desde que se desbandaron tras el combate del 1 de Septiembre, *Dippy* y *Raúl* permanecieron ocultos en una precaria choza de palma que construyeron. No gozan de cobijas ni alimento alguno, vegetal o animal. Tampoco esperanzas de conseguirlo. Se consumen lentamente. En casi un mes no han probado bocado sólido. Su destino es incierto y lo saben. Es pues hora de hacer balances finales, de pensar en uno mismo y de mirar más lejos del destino teleológico de la revolución colectiva.

[1222] Entrevista a Jesús Suárez Coimbra, Trinidad, 14 de mayo de 2002.

[1223] Años más tarde, un misionero amigo, afirmaría a su hermano que estaba vivo.

[1224] Tal como me narró su hermano Jesús, en Trinidad el 14 de noviembre de 2002. *Pelao* es una expresión cariñosa para referirse, en el oriente boliviano, a niños y adolescentes.

[1225] "Informe que eleva el suscrito Jefe de la Secc. I.-Pers. del Destacamento "Caranavi" sobre las labores realizadas desde el 1° al 15 de octubre del presente año". Teoponte 15 de octubre de 1970.



> *(...) hoy es una fecha que no puedo dejar de recordar: día 25. Hace cuatro meses que me casé con Susana y hoy la recuerdo más que nunca. Siento su ausencia y tengo deseo de encontrarla. Espero hacerlo antes del 1 de noviembre y no pretendo separarme jamás de ella.*[1226]

No hubo abrazos ni besos en el primaveral Noviembre. Traicionados por unos boteros a quienes intentaron sobornar con dinero y sus relojes, *Raúl* y *Dippy* quedaron abandonados en Masapa. Capturados por el Ejército, iniciaron –se cuenta– un periplo de muerte, primero a Yaycura y luego hasta San Jorge, a pocos kilómetros de la población de Mapiri. Allí, sin hacer caso a sus ruegos, los ultimaron el 1 de octubre.[1227]



*Dippy*

Entre tanto, *Chato, David* y *Cristian* avanzan con el hambre a cuestas por la selva inextricable. Registra la magnitud patética de la situación que enfrentan, lo que ocurre un día que capturan dos enormes escarabajos.Rápidamente se comen uno y guardan el otro en una lata. En la noche el ruido que hace el bicho no les deja dormir, pero se consuelan pensando que cada desesperado golpe anuncia desayuno seguro al día siguiente.[1228] Casi a ciegas, sortean pequeñas elevaciones y profundas depresiones. Domina el silencio, salvo por el trinar rítmico de las aves y el verde rumor de las hojas incansablemente frotadas por el viento. Son conscientes de que ya

[1226] Diario de *Dippy*.

[1227] Rojo, Abel, op. cit. En Mapiri existen personas que recuerdan haber visto en Yaycura prisioneros totalmente desgastados, hambrinetos y a quienes incluso los soldados tenían que cargar. Luís Reque Terán, Comandante de las Fuerzas Armadas, aseguró que la muerte se produjo el 8 de octubre. *Hoy*, La Paz, 22 de octubre de 1970.

[1228] *David*, entrevista citada.

*Omar* y su grupo y que deben marchar para adelante. El 4 de Octubre, al cruzar una aguada, el trío cree escuchar voces campesinas. Gritan esperanzados.[1229] Les responden con fuego tupido desde una colina situada al frente a unos veinte metros. Los rasantes disparos castrenses alcanzan levemente en el hombro a *Cristian*, Julio Olivares Romero. De manera inexplicable, la tropa no continúa su faena y no los persiguen, para su ventura. Tal vez porque se trataba de una pequeña patrulla de reconocimiento, que desconocía la pequeña capacidad de fuego la fuerza enemiga a la que se enfrenta, me explicaron años más tarde ex oficiales del Regimiento Manchego.


*Mamerto*

Tres días más tarde, el universitario chileno muere de inanición. Había delirado toda la noche soñando con banquetes principescos y frutos colectivos de abundancia y miel. *Cristian*, por cristiano empedernido y tercermundista, pese a sus fuertes brochazos de marxismo. Monaguillo de iglesia. *"Padre Julio"* entre burlas y admiración lo apodaron sus conocidos y conocidas. Pero no era nada severo ni *fome*, sino encantador y amiguero. Cuando se fue a Bolivia estaba seguro de que su revolución triunfaría y que todos los pies descalzos se bordarían de zapatos nuevos y las empanadas *de pino* se multiplicarían en las mesas de miles de menesterosos. Menor de edad, descuidó a su madre Enriqueta, quien le firmó una autorización oficial para *"viajar al altiplano"* con algún supuesto menester académico. Ella lloró amargamente su muerte, de la que se enteró por la prensa. El tiempo no aplacó su dolor, sólo lo hizo más comprensivo. *"En Bolivia buscó su opción"*, me dijo muy serena en su casa de Macul. *"Es allí donde mi hijo quería estar y es allí donde debe quedarse"*.[1230] Presintiendo lo que sucedería, su querido niño le había

[1229] Suárez, Mario. *Sueños...* op. cit. p. 82.

[1230] La noche del 26 de abril de 2003.



*alegría vivo, por la alegría muero, que nunca en mi tumba haya una palabra triste"*.[1231]

## Torres y una nueva coyuntura

La verdad es que murió en la víspera, a las puertas de una nutriente población campesina. Además, la coyuntura política en Bolivia traerá una importante transformación que logrará abrir una brecha favorable para las posibilidades de supervivencia de los acosados guerrilleros, que *Cristian* no pudo gozar. El sábado 4 de Octubre, la conspiración de la derecha castrense contra el Presidente Ovando Candia, que se anunciaba subterránea desde hace meses, se hace visible. El 5 y el 6, mientras negocian golpistas y leales a Ovando, la situación es de incertidumbre. Desde Teoponte las tropas del Manchego se movilizan hasta La Paz. Al atardecer del último día se anuncia un triunvirato militar, compuesto por los Generales Fernando Sattori-Efraín Guachalla-Alberto Albarracín, que resulta efímero. Como respuesta, el ex comandante de las FFAA, General Juan José Torres, se atrinchera en rebelión en la Base Aérea de El Alto. La COB decreta huelga general, mientras empiezan a llegar en apoyo a Torres contingentes de trabajadores de las minas cercanas. Los militares golpistas renuncian. A las 10 de la mañana del 7 de Octubre, el General rebelde ingresa triunfante al Palacio Quemado en medio de los vítores populares.[1232]


*Cristian*

[1231] Frase tomada literalmente, y así lo admite *Cristian*, de un autor checo que no identifica. Comunicación por correo electrónico con su hermano José Manuel Olivares, 27 de junio de 2002 y entrevista, Santiago, 15 de octubre de 2003. Se trata del ya mencionado Julius Fucik en su *Reportaje al pie del patíbulo*. El párrafo correcto es: *"Hemos vivido para la alegría, por la alegría hemos ido al combate y por ella morimos. Que la tristeza jamás vaya unida a nuestros nombres"*.

[1232] Strengers, Jeroen. *Asamblea Popular. Bolivia 1971*. SIDIS. La Paz, 1991, pp. 81-88.

en la montaña y abrirá una puerta de escape para la cercada guerrilla. Sin duda, su alzamiento operó acrecentando la cohesión y el apetito de poder de la derecha militar y sirvió, sin desearlo, como un factor desestabilizador del Gobierno de Ovando Candia[1233], pero el ELN nada tuvo que ver en la resolución popular de la crisis. Para entronizar a Torres y dar curso a un proceso de amplia democracia social y sindical, las masas recurrieron a los fastos certeros de su memoria: la huelga y la movilización urbana. Fórmulas históricamente probadas, que los derrotados de Teoponte descartaban.

¡Qué extraño deberle la vida a la insurrección urbana y a una clase obrera que intentaban suplantar con voluntad desmedida y *fierros* desnudos en la soledad del monte! Militantes del ELN presos en la cárcel de San Pedro de La Paz son los primeros en aprovechar el nuevo balance de fuerzas y logran escapar.[1234] La situación beneficia igualmente a la columna guerrillera y a contrapelo genera incontenible furia entre los militares que la persiguen. Saben que ultimarlos totalmente es solamente cuestión de días, si no de horas. "*Es de lamentar*, escribió posteriormente uno de ellos, *que la revolución de octubre interfirió las operaciones no dejando que llegara a su conclusión final para aplastar definitivamente (a los bandoleros)*.[1235]


*Omar*

Tras su caída, Ovando Candia abandonó Bolivia, designado momentáneamente Embajador en España. A fines de los años 70,

[1233] Prado Salmón, Gary. *Poder y Fuerza Armadas, 1949-1982*. Los Amigos del Libro. Cochabamba. 1984, pp.283-284.

[1234] Julio Dagnino, Antonio Moreno, Felipe Vázquez, Walter Pareja, Carlos de Miguel y Juan Rodríguez Guagama. *El Deber*, Santa Cruz, 8 de octubre de 1970.

[1235] "Informe que presenta el Tte. Carlos Jiménez a consideración de la EPO sobre las actividades cumplidas en las operaciones antiguerrilleras de Teoponte" (1970). Cochabamba 10 de diciembre de 1974. Secreto. Agradezco a María Marta Gonzáles facilitarme el acceso a este documento.



(UDP), frente izquierdista, que incluía al Partido Comunista y al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, que reconocieron la arista nacionalista del ex gobernante, pero que no le pidieron explicaciones de lo ocurrido en Teoponte. Murió en La Paz el 24 de enero de 1982. Constantino Valencia fue relevado del mando del Regimiento Caranavi y también salió a España como agregado militar. Su mayor frustración será que nunca lo ascendieron a General, paradójicamente no por enfrentar la derrota, sino por conducir a su institución a la victoria.

El jueves 8 de Octubre, *Chato* y *David* llegaban casi moribundos a un *chaco* ubicado en las proximidades de Pajonal Vilaque. Poco antes tuvieron la precaución de cortarse el pelo y la barba, pero igualmente eran identificables: blancoides en tierras de campesinos cobrizos. Aprovechando las sombras de la noche, alcanzan una *chapapa* y al día siguiente se desplazan, caminando algunas horas, hasta llegar a una pequeña residencia campesina, pobre e inocente como cualquiera otra: "*Junto al manglar*" recuerdan sus habitantes. "*La choza de Gabriel Quispe*", agregan revelando un secreto que hasta ahora nadie se ha preocupado en preguntarles.[1236] Los dos guerrilleros al fin comen, descansan y tantean la posibilidad de evadirse. Aunque patrullas y helicópteros retornan circunstancialmente, sembrando zozobra entre ambos guerrilleros, tienen suerte: tropas del Regimiento Manchego, ya abandonaron el pequeño pueblo. Por entonces, casi entre las nubes, moraban apenas allí unas seis ó siete familias que nunca antes vivieron un acontecimiento semejante. Las tropas descansaban muy cerca de los árboles de mango. Salían en la madrugada o por la noche en persecución del adversario. Justo frente a la actual escuela primaria o en la cancha de fútbol, aterrizaban helicópteros levantando un vendaval de tierra con su molino de aspas relucientes. El toque de queda se cumplía rigurosamente, pero se daban modos de atisbar y

[1236] En 1970, se llamaba Pajonal Vilaque, tanto a la ocupación actual, como a otra población, hoy desaparecida, ubicada en una loma cercana, a un par de kilómetros del actual emplazamiento. Contaba con iglesia y cancha de fútbol. Los militares se estacionaron generalmente en esta parte del pueblo.

*joven y flaco. Está enterrado detrás del pueblo".*[1237]

Con dudas, el propietario del *chaco* y su mujer, acogen a los perseguidos. No es por solidaridad ni compromiso con su lucha. Su móvil es una apetecible recompensa monetaria, pero de todos modos arriesgan su vida. *Chato* y *David* logran que se envíe hasta Tipuani a su nieto de unos 17 años. *"Fueron César Quispe y su hermano menor Herodes por el camino de herradura hasta Tipuani"*, reconoce la memoria histórica de Pajonal Vilaque. Su misión es comprar alimentos, ropa, periódicos y, lo más importante lograr un contacto en la población minera. *Chato* les da las señas y las claves.[1238] Daniel Arroyo Rasguido es el tapado. Alguna vez estudiante de abogacía y ahora cooperativista minero de 37 años, perteneció al PCB, pero está ahora integrado al ELN. Es uno de los pocos contactos plantados por el *Gordo Carlos* en la zona.[1239] Lo que pueda hacer en adelante constituirá la única posibilidad para los asediados guerrilleros. Los mensajeros vuelven al anochecer portando noticias de Arroyo y periódicos por los cuales ambos guerrilleros, que no disponen de radio, se enterarán del trascendental vuelco en la coyuntura política nacional y cavilarán cómo aprovecharla.

*Omar*, que sí la tiene, puede captar las noticias de las ondas sonoras, aunque mira con escepticismo la nueva situación. Son, finalmente, militares sustituyendo a militares, piensa. Lo que no sabe aún es que el miércoles 8, *Francisco*, su querido primo,[1240] muere de inanición. Justo un día antes de cumplir los 25 años.[1241] A media jornada, mientras el sol cae como plomada sobre las indiferentes copas de los árboles, se queda eternamente dormido. Sus dos compañeros, uno cristiano, *Alberto* y el otro marxista, *Quirito*, arrancan en lágrimas y leen el Nuevo Testamento para

[1237] De mi Bitácora. Pajonal Vilaque, Agosto de 2004.

[1238] También les comprará ropa y periódicos.

[1239] *Chato*, comunicación por correo electrónico, 25 julio de 2002.

[1240] Primo en segundo grado. No se conocían antes de la experiencia de Teoponte.

[1241] Es posible que también se tratara de una infección intestinal.



*"(N)os miramos, comprendimos que nos quedábamos los dos, que mañana o pasado le tocaba a uno de los dos; a él o a mí. Conversamos mucho sobre las posibilidades de sobrevivir: no había ninguna".*[1242]

### Quirito

Abatido, *Quirito* no resiste más y busca una salida a aquella maldición de hambre y aislamiento en la rapidez de un estampido auto inferido con su obsoleto Máuser. Se dispara en la boca. ¿Conocería que Santos Paramio, indígena Leco, guerrillero independentista de inicios del siglo XIX que actuó en la misma zona prefirió también la muerte por mano propia, antes que caer en manos de sus enemigos, los españoles?

*Quirito* sólo logra herirse. Queda con la cara destrozada, la que, al correr de los días, se le agusana cuando las moscas depositan huevos en la herida. Los campesinos que lo encuentran lo trasladan agónico a un refugio. Días más tarde, el 20 de Octubre, los militares lo capturan y rematan *"para que no sufra más"*, se defienden.[1243] Tenía 30 años.[1244] Al despedirse de su hermana mayor expresó su deseo de transformarse en un nuevo *Che* y sus ansias de *"morir en una playa lejana por la liberación de un pueblo"*. Para *Francisco*, su sacrificio fue también su realización y su ascenso al reino liberado. *"Mientras nosotros* –me confesó *Omar*– *fuimos a matar, él fue a morir"*.[1245] Como René Girad diría: *"Es criminal matar a la víctima porque es sagrada, pero la víctima no sería sagrada si no se la matase"*.[1246]

[1242] Diario de *Alberto*, 8 de octubre de 1970. Se halla parcialmente reproducido en la biografía de Néstor Paz realizada por Rocha Monroy publicada por la Fundación Segundo Centenario, La Paz, 2003, pp.14-15.

[1243] Vázquez Suárez, Róger. "Rescate de los Restos de Néstor Paz Zamora". La Paz, Septiembre de 1992. Fotocopia en poder del autor. Agradezco a Ramón Rocha Monroy proporcionármela. En 1970, Vázquez Suárez, en su condición de subteniente, integró el Manchego 2 durante las operaciones contraguerrilleras.

[1244] Los datos biográficos de *Quirito*, fueron proporcionados por su sobrino, Ernesto Ferrante Landívar. Santa Cruz, 1 de diciembre de 2002.

[1245] Entrevista a *Omar*. Cochabamba, 16 de noviembre 2002. Similares conceptos se encuentran en Chávez y Peñaranda, 1997, p. 50.

[1246] Girad, René. *La violencia y lo sagrado*. Anagrama. Barcelona, 1983, p.13.

gloria y resurrección en el imaginario popular dependía de su muerte? El ex seminarista habría dicho lo mismo acudiendo a tararear con su buena voz su zamba favorita: *"Muerte sabrás un secreto: cuando matas, vida das"*.[1247] Para la militancia del ELN, que convivía en su cotidianidad con el martirio, "ser *como el Che*" significaba en buenas cuentas *"morir como el Che"*.[1248] Y si no había patria al menos que haya muerte, bienvenida siempre. Ideología crística que, como vimos, exalta la muerte, donde el sentido de la vida está en alcanzar su negación y en verter con alegría la sangre como don y sacrificio supremo para bienaventuranza del pueblo despojado. Es a través del dolor que se obtiene lo sagrado de la resurrección. El monte se transforma en el altar, que se traga los deseos burgueses de sobrevivir, de llevar una vida cómoda pero sin templanza. El humus será la mortaja donde caer con gloria. Como bien diría James Iffland: *"Hay momentos en que la 'Revolución' empieza a convertirse en una especie de 'Dios enojado' que hay que aplacar, que únicamente se revelará ante sus fieles si algunos de éstos están dispuestos a verter su propia sangre"*.[1249]



*Francisco*



*Quirito*

[1247] Agradezco a Roberto *Beto* Rosa por hacerme reparar en esta canción denominada "Zamba del grano de trigo" compuesta por Alejandro Mayol y José Luis Castiñera, que forma parte del cancionero religioso *"tercermundista"*. Entrevista, La Paz, 8 agosto de 2001.

[1248] Águila, Elena. "La muerte en el imaginario simbólico de la izquierda latinoamericana". www.chile.hoy de/opinión_ensayo.

[1249] Citado en: Águila, Elena, op. cit. También: Ramírez, Sergio. *Adiós muchachos: Una memoria de la revolución sandinista*. Madrid.Aguilar, 1999.



brazos de América, su esposa.

*Una mañana de octubre decidí no seguir más. Tenía hambre, fiebre y escalofríos. Les dije a mis compañeros que me dejaran, que no podía demorarlos. Me despedí y me eché a morir junto a mi arma y mi mochila totalmente vacía. Dormí todo el día. Desperté al atardecer. Me sentí sano, con fuerzas. Caminé a tientas, buscando las huellas de mis compañeros. Oscurecía y no tenía linterna. De pronto oí voces y los llamé. Luego supe que Omar, que creyó que venía el Ejército, casi me disparó. Me salvé dos veces. Fue un milagro.*[1250]

Cuando terminó, miré en silencio al hombre bonachón y septuagenario que volvió de la muerte. Lo había buscado por años hasta encontrarlo, a fines del 2005, en su modesta vivienda de zapatero remendón en el Norte Chico chileno. Sus relatos y su proximidad me sacudieron. Esa noche de voces del pasado soñé que era yo un guerrillero, hambriento y escondido en el interior verduzco de la verdad de la montaña de Teoponte. Y ella me habló con voz de piedra: *Has vuelto al fin. Te esperaba. Tú me perteneces*, dijo amenazante.[1251]

En noventa días la guerrilla invencible se ha transformado en un tendal de muertos y de sobrevivientes desarrapados. *"Los cazábamos como conejos"*, me relataron los oficiales del Ejército. Luego callan. No reclaman ninguna gloria por atrapar con modernas armas de guerra, colaboracionistas y abundantes patrullas a desnutridos y desorientados jovenzuelos de ciudad mal organizados y mal dirigidos. La eficacia castrense se plasma en una lúgubre contabilidad: a mediados de Octubre reconocen la muerte de apenas cuatro soldados y dos guías campesinos. En el otro bando apenas quedan vivos nueve hambrientos y desgastados combatientes.[1252] Poco más de la séptima parte de los 67 que el 19 de Julio, vigorosos y animosos, cruzaron el río Kaka con el sol de frente.

[1250] *Rogelio*, entrevista citada. Este encuentro fue posible por la enorme generosidad de *Eduardo*.

[1251] De mi Bitácora. Norte Chico, Chile, 6 de noviembre de 2005.

[1252] *Sebastián*, el décimo sobreviviente, se hallaba preso en el Gran Cuartel de Miraflores.

principios de Octubre, recobra en La Paz visibilidad de sangre, que bordea el terrorismo. El aparato urbano, conmemora el tercer aniversario del asesinato del *Che* ultimando en La Paz al médico Herbert Miranda. El galeno de 41 años acababa de dejar su automóvil Peugot en un garaje cercano. Lo emboscan en la esquina formada por la calles República Dominicana y Natalia Palacios, a una escasa cuadra de su domicilio. Le disparan por la espalda una andanada de plomo. Recibe 12 proyectiles. Son las 21:30 del viernes 9 de Octubre. Primo hermano de Roberto Quintanilla, Miranda es acusado por la guerrilla de torturar a sus integrantes, principalmente a *Miseria* y, lo más grave, del asesinato de *Inti*.[1253]

La red se había sumergido hasta entonces en un desesperante silencio, como si no existiese. No podía atribuirse su pasividad a la represión, pues ésta ni la tocó. Hubo que tomar una que otra precaución de normal clandestinidad. Moverse en un mundo de sombras, cambiando de refugio, pero nada más. No les tomaron ni un solo preso. *"No suena ni truena"*, constató desesperado *Chato*, que seguramente esperaba en la selva una mayor contundencia de sus cuadros urbanos. Quizá la rápida caída del monte, no les dio tiempo para mucho activismo, salvo una que otra pintada furtiva y quizá alguna explosión para llamar la atención. Concentraban su atención, como veremos más adelante, en preparar un refuerzo para la columna montarás.

### Salvados

En el monte, esta novedad que muestra que la red urbana puede alcanzar dudosas victorias y causar bajas al enemigo que a ellos les estuvieron negadas, no genera adhesiones ni emociones. *Omar* ni la registra en su *Diario*. Sus comprensibles preocupaciones son otras, más mundanas, si el término cabe en la pobreza del monte. Se acumulan recuerdos de la vida burguesa. Intentan

[1253] *Presencia*, La Paz, 10 de octubre de 1970.



déficit emocional en el grupo que comanda, de cuya superación sabe que dependen sus vidas. *"No hay ánimos para machetear"* anota el 10 de Octubre.[1254]

No desean rendirse. Para evadir a la muerte que los llama, continuarán caminando, empujados quién sabe por qué fuerzas y sentimientos. Es el imperativo del momento. Moverse supone esperanza y detenerse, entregarse, pero también evadir la tortura cotidiana de sufrir. El hambre infinita es la que no les deja vivir. Uno de esos días, que es preferible no recordar, en su desesperación tuestan algunos dátiles en embrión que no son sino decenas de pequeños aguijones que, tras tragarlos, convierten el acto de defecar en una sangrante tortura.

Pero siguen, empujados por la desesperación. Avanzado metro a metro como si fuesen leguas, al fin logran divisar las chozas de Pajonal Vilaque. Están al alcance de la mano si no fuese porque lo impide *"una mezcolanza de millones de árboles caídos"*,[1255] que un fenómeno geológico interpuso como si fuese a propósito. En su desesperación ignoran que el plan de rescate pergreñado por *Chato*, que se halla escondido en Pajonal Vilaque, está por dar resultados. En efecto, al amanecer del 9 de Octubre[1256], Daniel Arroyo se presenta en el refugio de ambos guerrilleros. Lo acompañan varios mineros del oro, procedentes de los veneros de Tipuani. *David* rememora: *"Uno de*



*David*

[1254] *Diario* de *Omar*, 10 de octubre de 1970.

[1255] Entrevista con *Omar*, Cochabamba, 16 de noviembre de 2002.

[1256] Las fechas son tentativas y han sido establecidas cotejando recuerdos de los protagonistas, diarios de los mismos y el trabajo citado de Mario Suárez.

*rezagados (...) y nuestro traslado a Tipuani, que ese mismo día, después del almuerzo, se puso en práctica"*.[1257] El contacto no fallará. Buen conocedor de la región, con autoridad moral y política entre mineros y campesinos, será el organizador y vehículo incansable para la salvación de los guerrilleros.

El peligro no había pasado para *David* y *Chato*. La tropa husmeaba muy cerca. Un ex oficial del Manchego recuerda que encontro huesos de ave enterrados y totalmente limpios, sin rastro alguno de carne. Le parecieron sospechosos y empezó a rastrear la zona, sin resultado. Ayudados por el solidario grupo de mineros, el dueto guerrillero logra eludir el cerco militar. Tras una intensa caminata, a veces montados en una mula, llegan a Tipuani. Les pisaban los talones, pues el mismo oficial vio huellas y encontró restos de navajas junto a un arroyo, como si alguien se hubiera acicalado, y continuó la búsqueda. No tuvo fortuna y los evadidos llegan sin contratiempo al pueblo minero.

Desde el anochecer del mismo 9, se refugian en la casa de Víctor Iglesias, galeno y colaborador del ELN. Reciben asistencia médica, comen y terminan de organizar, con el apoyo de los trabajadores del oro, el rescate del resto de la columna. *Chato*, por su parte, decide tomar un avión rumbo a La Paz y logra procurarse un pasaje como si fuese un inocente pasajero cualquiera. *David* en tanto debe quedarse en casa de unos campesinos amigos en las afueras de Tipuani.[1258] El plan no alcanza éxito, pues una delación y el sempiterno exceso de confianza permiten que caigan presos a la hora de almuerzo del martes 13, universal día de mal agüero. Detenidos por el Ejército son trasladados en avión y bajo amenaza permanente, primero a Teoponte y luego a La Paz. En la sede del

[1257] Suárez, Mario. *Sueños...* op.cit. p. 89. El paréntesis nos pertenece.

[1258] De acuerdo con Jaime Zalles, por entonces sacerdote que en esos momento se encontraba en la zona, uno de los dos guerrilleros *"quiso que los salvaran a él solo y (el) otro preparó su arma para matar al primero"*. Ver: *Testigo de Ideales y Catástrofes*. Http:// members.tripod.com,mx/jimzall/ También entrevista con Jaime Zalles, Tarija, 17 de abril de 2002.



interrogan en el cuartel de Viacha. Recién el 21 de Octubre el gobierno reconocerá su detención. Están encarcelados en unas torres, restos de una extinguida cervecería. Allí los visitará Luís Reque Terán, nuevo comandante del Ejército.[1259]

El 14 de Octubre, ignorando momentáneamente que el jefe guerrillero y su acompañante han caído presos, el grupo minero de salvataje establece contacto con un desvalido *Alberto*; aunque demasiado tarde para salvar a *Francisco*. Al día siguiente, Arroyo y tres campesinos de Qotapampa encuentran a *Omar* y a su gente. Muy a tiempo, pues su situación es cada vez más exasperante, agria. Discuten por todo y por nada. Como contraseña los emisarios llevan una nota de *Chato*: *"Solución al menos termporal"*, dice. *Omar* casi arruina el encuentro pues estuvo a punto de disparar sobre el primer emisario, el joven de 16 años Braulio Arauco.[1260] Junto a una muy apetecida comida (*"en 40 días probamos arroz y café"*), llegan malas (y confusas) noticias sobre la suerte de *Quirito*, de *Francisco* y del fusilamiento de varios guerrilleros por los militares. [1261]

El solícito grupo de salvamento se encarga de llevar al quinteto de sobrevivientes -*Omar*, *Santiago*, *Jesús*, *Rogelio* y *Gastón*- a *"algún lugar seguro"*. Deben eludir a las tropas, que no descansan y peinan constantemente la zona. En el camino, se enteran de boca de otros campesinos de la detención de *David* y *Chato*, lo que supone un nuevo golpe anímico. Luego de tres jornadas de agobiante trajín, a veces cargados por sus baquianos, a las 4 de la tarde del domingo 18 de Octubre alcanzan su refugio. Están en Lorena, a una hora de caminata de Qotapampa, en la propiedad de uno de los hermanos Arauco. Al día siguiente, a las 10:30 de la mañana, se les une el desgastado *Alberto*, traído por otro de los Arauco. Relata el dramático final de *Francisco* y *Quirito*. Su actitud no convence. *"Tuvimos una reunión muy dura con él y le leímos la cartilla. Su vida*

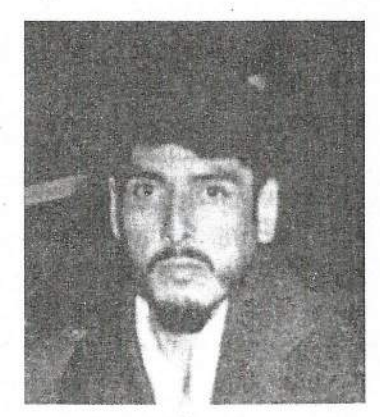
[1259] Entrevista a Luís Reque Terán, Cochabamba, 27 de agosto de 2001 y 9 de enero de 2003.

[1260] Entrevista con Braulio Arauco, op.cit.

[1261] *Diario* de *Omar* (VP), 15 de octubre de 1970.

Sospecha, injustamente, que por salvarse el chileno abandonó a su suerte a sus dos compañeros.

Pese al auxilio campesino, la zozobra persiste. *"Nuestra situación es caótica. El Ejército anda cerca; estamos solos en un monte que no conocemos. La comida escasea"*, evalúa desolado *Omar* el 20 de Octubre.[1263] *Santiago* tampoco se iba corto en sus temores. Confesaría mas tarde que sentía que *"el mundo se derrumbaba"*.[1264] Cerca del pavor, cada cual sabe que su suerte puede estar sellada. Son momentos de intenso sufrimiento –estrés de guerra– que los marcarían para siempre, a fuego; devolviéndolos insomnes, una y otra vez, a aquellos días de hambre y desesperanza bajo amenaza de fusiles adversarios.



*Alberto*

No ignoraban que en el monte, lejos del control social y mediático citadino, las promesas del Presidente J. J. Torres de otorgar salvaguardas a la guerrilla, simplemente no se acatan. El Ejército sigue en pie de guerra. La detención equivale a la muerte, sin vueltas. Atrapados entre la esperanza de salvarse, continuar la lucha o caer en manos del enemigo, los días posteriores transcurren tensos e inciertos. Reina la desconfianza frente a cualquier extraño movimiento. Presumen que las tropas están cerca, como una espesa sombra cargando su guadaña, mientras los rumores de nuevos fusilamientos se acrecientan como ondas negras. Internamente, las relaciones siguen crispadas, algunos se soportan poco. Los códigos colectivos se rompen. El 23 de Octubre la crisis emocional estalla. Acompañados

1262 *Diario* de *Omar* (VO), 18 de octubre de 1970. La última frase no se incluyó en la versión pública.

1263 *Diario* de *Omar* (VP), 20 de octubre de 1970.

1264 Carta de *Santiago* a Marlene Uriona, Santiago de Chile, 17 de mayo de 1971. Marlene Uriona, viuda de Lorgio Vaca muerto en la guerrilla del *Che*, residía entonces en La Habana. Agradecemos su colaboración y confianza.



varios plátanos pintones y *charque*. El primero de los nombrados además -lo acusará *Omar*- *"le metió lengua a un poco de azúcar"*. *"Están prevenidos* -los sentencia- *que es la última que hacen. Habrá que fusilar a uno para cortar esta falta de solidaridad y respeto"*.[1265] Amenazas sin convicción. No dispone, más allá de los gritos, de fuerzas físicas ni morales para ejecutar a un compañero que ha combatido y resistido hasta aquí todas las inclemencias y privaciones. A esta altura le parece absurdo, inútil, ajusticiarlos por dos bocados, cuando todos van a morir. Significaría asesinar a un cadáver.

Pese a la repudiada sustracción, los alimentos que traen dan un respiro por un par de días. Por precaución, en la madrugada del sábado 24, el sexteto guerrillero se desplaza nuevamente hacia el noreste. Situación que repiten al día siguiente. Ese 25 reciben como presente de un campesino un *jochi-colorado* (cancho salvaje). La abundancia causa diarreas.[1266] El 28 de Octubre, con más fuerzas, acompañados por Daniel Arroyo y el minero Antonio, migran una vez más hacia la región minera de Qarwarani (mina Ancolata). A los cien días de enguerrillarse, la cantidad y la calidad de la comida mejora visiblemente, causando nuevos problemas estomacales. Empero, pese a estas contingencias fisiológicas, van recuperando fuerzas día a día.



*Rogelio*

En La Paz, mientras tanto, el panorama de admitir la derrota va tomando cuerpo. El 27, *David* emite una declaración pública en la cual alaba el nuevo *"espíritu revolucionario que anima a las Fuerzas*

1265 Entrevista con *Jesús*, op. cit. y *Diario* de *Omar* (VO), 22 de octubre de 1970. Ni las amenazas ni la abusiva comida de *Alberto* y *Jesús* figuran en la versión publicada.

1266 *Diario* de *Omar*, 26 de octubre de 1970: *"la diarrea es general"*.

tarde, *Chato* señala por la radio que considera aconsejable que sus compañeros sobrevivientes acepten la proposición del presidente Juan José Torres de entregarse a cambio de garantizar su vida y su libertad. No es una orden pues abre una pequeña ventana a su iniciativa y les deja la opción de tomar su propia determinación.[1268] Sintomáticamente *Omar* no hace en su *Diario* ninguna mención a ambas alocuciones. El miércoles 28 se ha recontactado con Arroyo y la situación de su grupo mejora. Y aunque dos de sus atemorizados guías campesinos los abandonan, pueden seguir con el apoyo de otro hasta las cercanías del poblado minero de Chima Jaukata ("*Fruta Prohibida*"), donde acampan. Su vida pende de un hilo. La tropa está detrás y muy cerca. El mismo oficial que los sigue desde Pajonal Vilaque, encuentra sus huellas cerca del río cercano, pero termina por perderlos de vista.

La presentación pública de *Chato* y *David* a las 0:10 de la madrugada del 30 de Octubre y la información detallada del Comandante General del Ejército, General Luís Reque Terán, sobre el curso de las acciones contrainsurgentes les confirma que están derrotados. Si hasta entonces, a despecho del visible desastre militar de la guerrilla, no habían perdido la esperanza de continuar en la brega y esperaban darse modos para enviar un emisario hasta La Paz para recibir instrucciones[1269]; ahora saben que su principal misión es sobrevivir. Ya nada tienen que hacer en el monte.

Culmina la tarde cuando el guía de la Comisión de Rescate los encuentra. Desconfiados, ellos y sus acompañantes mineros, deciden no acogerse a su protección por el momento. Resuelven proseguir por su cuenta hasta Chima, donde arriban a las 14:30 de 1 de Noviembre.

[1267] Citado en Assman, Hugo. *Teoponte un* …op. cit. p.99.

[1268] Ibid.

[1269] *Diario* de *Omar,* 23 de octubre de 1970. Lo cual significaba, *contrario senso*, que la montaña se subordina a los designios de la red urbana.



*discutir*".[1270] El sexteto de sobrevivientes aguarda refugiado en la casa parroquial.

24-IX-70

Bajaron en dirección al arroyo, Francisco como jefe del grupo y van con él: Quinto, Alberto, [illegible], Cristian, Ferte, Peruchín, Jesús y Rogelio. Yo me quedo con Gastón y Santiago que aún no puede caminar. Traté de cazar un tucán pero fallé el tiro. Mañana debe volver Francisco y algunos más para ayudar a Chago. Sin comida 8 días, palmito y hongos se acabaron.

25-IX-70

El día tranquilo y sin novedad. El traer agua es un sacrificio pues la debilidad no permite mayores esfuerzos. No vino nadie pese a lo acordado pero escuchamos machetear

*Diario* de *Omar*.

En la planificación de la guerrilla se había previsto que una segunda columna ingresaría una vez que la primera lograra estabilizarse. *Omar* no podía conocer si esta previsión estaba en marcha, y al carecer de noticias, creía conveniente salir en busca de contactos.

No requerirá ir al encuentro de sus compañeros hasta La Paz. Éstos vendrán furtivos rastreándolo hasta su refugio.

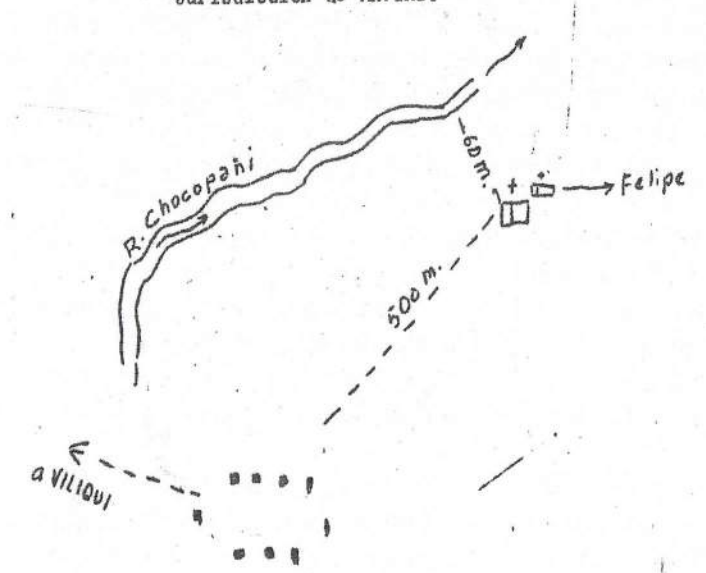
[1270] Ibid, 30 de octubre de 1970.

REGISTRO DE SEPULTURAS

En CHOPANI, se enterraron los cadáveres de tres guerrilleros uno de ellos identificado con el nombre de ALBARO URQUIETA PAZ (Alias) "César" siendo los otros "GREGORIO" ( Busch ?) y PABLO. en un lugar situado a 500 mts. aguas abajo de la Quebrada de Chocopani y a 60 mts. de la orilla derecha del mismo.

Jurisdicción de MAPIRI.

3




Chocopani, 29 de Agosto de 1970

"GREGORIO" Chacat Busch
"PABLO" Tirso Montiel Martínez

Mapa militar de entierro de guerrilleros





# CAPÍTULO XVII

## LA COLUMNA QUE NO FUE

*Sabéis,*
*me hubiera gustado,*
*llegar hasta el final*
*de todos estos atrajeos*
*con vosotros,*
*en medio de júbilo*
*tan alto. Lo imagino*
*y no quisiera marcharme.*

Otto René Castillo, *Viudo del mundo.*

Pese al nuevo ambiente político generado por el izquierdista gobierno de Torres, las restricciones de acceso a la zona militar de Teoponte permanecen intactas, cual si se tratase de un coto privado de caza castrense. De tal suerte que los integrantes de la red urbana asentada en la ciudad de La Paz continúan ignorando la localización, condición y número exacto de los sobrevivientes y los caídos. El mando del ELN preocupado decide usar todos los medios para contactarse con sus compañeros. Entienden que lo mejor sería una estratagema que les permitiera ver *in situ* que ocurre selva adentro. Edgardo Vázquez y José Baldivia, periodistas vinculados al

*Pacificadora"* que visite la zona. Queda conformada por Jaime -*Jimmy*- Zalles Asín, sacerdote jesuita por la Iglesia Católica, Noel Salazar de la universidad paceña, Cimar Guerrero en representación de la Cruz Roja y el propio José Baldivia, secretario ejecutivo del sindicato de radialistas.

Cerca del mediodía del jueves 29 de Octubre, parten de La Paz rumbo a Tipuani. Previamente se han reunido con el presidente Torres, quien les ha confirmado que pueden proceder sin riesgo.[1271] A las 6:30 de la mañana del día siguiente, establecen contacto con Daniel Arroyo. Baldivia queda satisfecho. Sus compañeros no saben exactamente quién es. Alias *Malaco*, es el enviado secreto del ELN. De 22 años, vino a inicios de 1969 de la Argentina para integrarse a la nueva guerrilla en su país natal. En la Córdoba militaba en el MALENA (MLN), un pequeño grupo filonacionalista, pero trajo hasta Bolivia vínculos con el ELN proporcionados por el PRT El Combatiente, organización con la que se relacionó cuando estudiaba Economía en la levantisca ciudad. En Bolivia se contactó con Walter Pareja, médico que ya trabajó con la guerrillera en la época del Che, y a quien *Malaco* considera un *"formador"*. Ya integrado en el ELN participó en varias acciones y recuperaciones, grandes y pequeñas, exitosas y de las otras. Con vistas a subir al monte, se entrenó en La Paz de la única manera que era posible: largas caminatas los sábados partiendo desde la iglesia de San Miguel hasta escalar la Muela del Diablo o practicando *"tiro en seco"*. Creyó hacerlo bien, de modo que quedó devastado cuando *Juanjo*, un mestizo y fornido estudiante de Medicina de origen demócratacristiano, tras la obligatoria revisión física lo descartó para las tareas en la montaña. *"Tienes malo el corazón"*, se justificó (y equivocó). Atraído por la fuerza redentora de la palabra, incursionó en el periodismo y el sindicalismo. Formaba parte de una importante red de comunicadores del ELN, diseminada en radios e importantes matutinos de La Paz, como *Hoy*,

1271 Detalles de las peripecias de la comisión pueden verse en: *Presencia*, La Paz, 6 de noviembre de 1970, donde se transcribe *in extenso* su informe público. Un *"Informe Confidencial"* fue elevado al Presidente Juan José Torres, el 5 de noviembre de 1970. Agradezco a José Baldivia haberme proporcionado una copia del mismo, como de otros documentos relativos al viaje de rescate.



principales dirigentes de los radialistas de La Paz, bajo cuya cobertura participaba en la mentada Comisión.

### El Gordo Carlos y los nuevos preparativos

A fines de octubre, el *Gordo Carlos* – responsable de la red urbana en La Paz- le encomendó una misión secreta: contactarse con los sobrevivientes de la guerrilla.[1272] El *Gordo Carlos* sabía dar órdenes algunas veces con extrema dureza. Fornido, no muy alto, cabello oscuro y una mirada decidida que imponía respeto, se vestía en tonos grises y se enfundaba en un abrigo negro, propio de un conspirador, que acentuaba su presencia sobria. En broma le decían que parecía un *"hermanito de la caridad"*. Era argentino, pero a primera vista, no lo delataba ni su acento ni sus gestos. Su tono de voz aséptico y sus maneras en general recatadas no concordaban con el fuerte voceo y el recurso al gesto que de niño aprendió en las calles del barrio bonaerense de Belgrano, donde nació el 22 de noviembre de 1940.[1273] Llamaba la atención más bien por su tremenda afición a la lectura, que el antintelectualismo del ELN no lograba sepultar. En su ignoto pasado, suponían quienes actuaban bajo su mando, debía esconderse algo más que el afecto a los *"fierros"*: un crisol acostumbrado al análisis, la elaboración y la confrontación de ideas.

No preguntaban pero no se equivocaban para nada, provenía de su militancia en Palabra Obrera y luego en las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN), junto con *Miseria* y el *"Vasco"* Bengochea.[1274] Cuando, en julio de 1964, la policía registró los restos del edificio de la Calle Posadas, halló entre los escombros un fragmento, aún identificable, del carné del *Gordo Carlos*.[1275] Una

1272 Entrevistas con José Baldivia, La Paz, 5 de octubre de 2002 y 23 de marzo de 2004.

1273 Datos proporcionados por Amalia de Rada, esposa del *Gordo Carlos*, entrevista, La Paz, 11 de noviembre de 2000.

1274 Posiblemente formó parte del grupo de ocho militantes que Palabra Obrera instaló en La Paz en 1963 con el propósito de dirigirse a Perú a auxiliar a Hugo Blanco.

1275 Entrevista a Amalia de Rada, op. cit. Entre los documentos que componen la Causa Judicial levantada tras la explosión figura un enigmático y desconocido "O.P", Nicanoff, Sergio y Axel Castellano, op.cit, pp.95-96. Se trata sin duda de Oscar Perez Bentancurt, conocido en Bolivia como el *"Gordo Carlos"*.

Empezaron a perseguirlo, de modo que se refugió en Cuba. Algunos piensan que volvió a la Argentina en 1967 donde habría estado involucrado en varias acciones operativas en la región de Córdoba. Ciro Bustos lo mencionaría como su contacto con los integrantes del grupo de Bengochea[1276] De lo que no hay duda es que se preparó para acompañar al *Che*, pero como otras decenas debió aguardar una nueva oportunidad. En 1968 se trasladó a Cuba, donde trabajó como químico, investigando cómo conservar el plátano y la harina de pescado. En ocasiones, con su compañera, una bella morena locutora de radio Habana, apoyaban como voluntarios plantando café. Incorporado al ELN, y tras el entrenamiento obligatorio en Baracoa, llegó a La Paz hacia Junio de 1969.[1277] Le confiaron la dirección urbana, en gran parte para remplazar a la desaparecida *Maya*, aunque él hubiera preferido seguramente un puesto en la montaña. "*Y aquí me ves* –reclamaba a *Minka*, Amalia de Rada, su esposa boliviana a quien conoció en La Paz en noviembre de 1969–, *lidiando con pasaportes falsos y mensajes secretos*".[1278]



*Gordo Carlos*

En Argentina y Cuba adquirió esa capacidad logística que en Bolivia infundía respeto, aunque algunos no vacilan en afirmar que era impulsivo y a veces descuidado. Organizaba las tareas de inteligencia, chequeo y contrachequeo. Con una mirada –cuentan– abarcaba todo el escenario y rápidamente se imponía del lugar y sus condiciones de seguridad. También vigilaba el reclutamiento. *María*,[1279] atractiva joven de alta alcurnia paceña, me confió que

[1276] Declaraciones de Ciro Bustos en Camiri, mayo de 1967. Citadas. Bustos no menciona a Pérez por su nombre sino como el "*Gordo Carlos*".

[1277] Entrevista a *Marta*, Elsa Burgoa, La Paz, 29 de noviembre de 2003 y 1 de agosto de 2004. *Carlos* se escondió por bastante tiempo en su casa en un edificio céntrico de La Paz.

[1278] Entrevista citada con Amalia de Rada.

[1279] Entrevista a *María*, La Paz, 12 de enero de 2002 y 14 de julio de 2003. Actualmente consultora en temas sociales y derechos humanos. Pidió no ser identificada.



*morir? ¿Estás dispuesta a matar?"* Suficiente para jóvenes estudiantes, que, como ella, a sus escasos 18 o 20 años, veían en el argentino la encarnación de la sabiduría y la voluntad guerrillera que obnubilaba.

Tras la muerte de *Inti* pudo ser nombrado jefe del ELN, pero, se dice, arguyó que este importante cargo correspondía a un boliviano. En los meses posteriores, cumplió un rol decisivo en la selección de los combatientes de Teoponte. Desde que éstos salieron con las armas en ristre, todo lo que se hizo o lo que se dejó de hacer en las ciudades, quedó bajo su responsabilidad y la de su Estado Mayor, entre ellos el *Zurdo* y *Max*.

**Teoponte se expande**

La noticia de la incursión guerrillera se supo el mismo 19 de Julio por las ondas de radio y el 20 la prensa nacional publicó la noticia en grandes titulares, y como un rayo fulgurante atravesó muchos corazones predispuestos a participar en la saga.

La certeza de que allí se combatía y se ofrecía la vida por el socialismo terminó por decidir a decenas, principalmente en las casas de estudios superiores. La guerrilla rupturista y en acción constituía un irrefrenable imán frente a partidos, comunistas o trotskistas, que hablaban en los foros universitarios de la lucha armada, pero que no la practicaban. Un militante del ELN, recuerda que aquellos días de voluntad de fuego, fue interceptado en el concurrido atrio de la universidad paceña por Roberto Sánchez, un conocido dirigente estudiantil maoísta cuya oratoria encandilaba multitudes "*No tengo cara para seguir viviendo* –le dijo eufórico–. *Contáctame con el ELN. Quiero ir al monte ahora mismo*".[1280] Se integró

[1280] Entrevista a *Malaco*, op. cit. Sánchez, convertido en militante del ELN y rebautizado como *Néstor* no llegaría hasta las montañas. Morirá asesinado en mayo de 1972 por las fuerzas represivas del Coronel Hugo Banzer.

sustraídos a su organización. Un estudiante de medicina de familia tradicional paceña, Fernando Ballivián, sintió el mismo influjo. Se incorporó bautizándose con el nombre de *Mariano*. Lo asignaron a tareas urbanas, por el daño que tenía en los pulmones.[1281]. Como estos ejemplos, se presentaron decenas.

Los demócratas cristianos revolucionarios pronunciaron públicamente que *"en ningún momento"* impedirían que sus militantes *"tomen una decisión para ubicarse en su respectivo puesto de combate"*.[1282] Pero dieron un paso más. Según me refirió Alfonso Camacho, uno de sus altos dirigentes, reunidos en La Paz acordaron integrarse colectivamente al ELN, la vanguardia en el monte. Confiaron a Antonio -*Toño*- Araníbar, realizar el contacto. Un ELN embravecido e ensimismado no aceptó su incorporación colectiva, sino individual, previo pase por su tamiz orgánico, con lo que el acuerdo se frustró.[1283] Ello no impidió que tres de sus militantes universitarios[1284], integrantes de la célula *"Inti Peredo"* de la JDCR, partieran por su cuenta desde Cochabamba rumbo a La Paz. Se incorporaron en el ELN para vengar en el monte la muerte de su compañera *Victoria*. Clandestino en Cochabamba,[1285] Guillermo Capobianco, cruceño y también militante del PDCR, en un similar estado de emoción solicitó permiso a su organización para integrarse a la naciente guerrilla. Adalberto Kuajara, su jefe, se lo negó. *"No fue* –me explicó– *una reflexión, en realidad fue una orden, seguida de una explicación"*. [1286]

La masa de nuevos y nuevas adherentes procedían de muchos sectores pero predominaba la clase media. Pocos obreros y campesinos. *Chino*, hábil caricaturista del periódico *Presencia*, se

[1281] Entrevista con *Mariano*, Cochabamba, 2004. Lamentablemente no se anotó la fecha exacta.

[1282] *Presencia*, La Paz,22 de julio de 1970.

[1283] Entrevista con Alfonso Camacho, Cochabamba, 6 de abril de 2002.

[1284] Adolfo Guillén, Rubén Romero y Juan José.

[1285] Capobianco estaba en Cochabamba. Entrevista a Adalberto Kuajara, op. cit.

[1286] Entrevista a Adalberto Kuajara, op. cit.



Augusto Siles, estudiante de Arquitectura y otros integrantes de su grupo de universitarios *"marxistas independientes"*, hombres y mujeres, llegaron a una conclusión semejante: sumarse a la crítica de las armas. A fines de Julio, *Ato* ya estaba en el ELN y se preparaba de modo precario *"para la lucha"*. Caminaba con otros de los nuevos reclutas desde la Muela del Diablo hasta San Miguel. Veía pocas armas, de las que adquirían un relativo conocimiento teórico y poco práctico. Lo único que le preocupaba de sobremanera era *"si el físico les iba a dar"*.[1288] No tuvo que responderse a esa pregunta.

La verdad es que había más gente de la que podía reclutar sin riesgo para la seguridad. Desbordado por las muchas solicitudes, se desatendió a otras varias. *Ramiro* recuerda que su propio hermano, Carlos, luego militante del MIR asesinado por la dictadura militar en Mayo de 1972, vino desde Chile a comprometer su vida por la revolución y el ELN. No pudo ser acogido en las filas guerrilleras, pese a que su hermano era uno de los responsables de la organización en Cochabamba.

El Estado Mayor ordenó extremar precauciones, pero no aflojar en la organización de la nueva columna que se integraría a la que combatía en Teoponte. Partirían en poco tiempo, quizá días. Dependiendo de cómo fueran las cosas en el monte.

El *Gordo Carlos* instruía políticamente a la nueva militancia. Pero, como siempre, no había mucho que leer: el *Che* y algún otro manual semejante.[1289] Nada de pensar. Todo se basaba, impronta del ELN, en una creencia absoluta y religiosa en la viabilidad de la lucha armada y en la fidelidad ciega en los líderes.[1290] Los/as futuros combatientes se dedicaban con mayor énfasis a forjar el cuerpo.

[1287] Entrevista con *Chino*, La Paz, 2 de julio de 2004. Periodista, pidió no ser identificado. Permaneció en el ELN hasta 1980.

[1288] Entrevista con *Ato* Siles, Cochabamba, 10 de abril de 2002.

[1289] Entrevista con *Ato* Siles, op. cit.

[1290] Cfr. Ollier, María Matilde. *La creencia y la pasión. Privado, público y político en la izquierda revolucionaria*. Ariel. Buenos Aires, 1998, para un análisis de situaciones semejantes.

de cuatro en cuatro o en las lomas de la Zona Sur. Curtían los pies, encallecían la espalda con mochilas de hasta 40 kilos y aprendían a leer un azimut.[1291] El *Zurdo* comandaba las acciones. Pocos disparos reales. Las circunstancias obligaban a recurrir al *"tiro en seco"*. En el popular barrio de El Tejar, en La Paz, disponían de un taller celosamente clandestino donde fabricaban bombas, cohetes, reformaban armas y daban entrenamiento militar. Trabajaban en transformar un M-1 en un M-2 *"a pura lima"*, me confesó orgulloso *Eduardo,* Adolfo Guillén, demócrata cristiano oriundo de Cochabamba que abandonó sus estudios de Economía en la universidad local para incorporarse a la guerrilla. Me advirtió, socarrón, que aprendió las artes mecánicas no del ELN sino de la popular revista gringa *Army*.[1292]

*Facundo*, Marcos Farfán Farjat, hijo de *Panchita*, cuenta en qué consistía su entrenamiento, que lo traía en vilo a sus escasos 15 años:

> *Nuestra preparación consistía en realizar soberanas caminatas desde la plaza de San Miguel a la Ceja de El Alto e ir al campo a realizar algunos disparos, además de preparar las vituallas y explosivos. Un compañero estaba bien gordito, y durante las caminatas teníamos que parar constantemente para que le refresque el ardor de las escaldaduras que le salían en las nalgas y entre las piernas por efecto de la marcha. Nos habían dado nuestra medalla con el nombre de guerra y el grupo sanguíneo y estábamos a la espera de que en cualquier momento nos dieran la orden para ingresar como segunda columna.*[1293]

En Cochabamba, la cosa iba más calma. *El Viejo Javier*, conducía, en reemplazo de la asesinada *Victoria*, la organización. Compuesta en su mayoría de estudiantes de ambos sexos, se

[1291] Entrevista con Nilo Ramos, Cochabamba, 5 de febrero de 2001. Ramos, militante el ELN, formaba parte del segundo grupo.

[1292] Entrevista con *Eduardo*, Adolfo Guillén, Vinto, 19 de marzo de 2001. Se trata de una persona distinta del *Eduardo* chileno.

[1293] Comunicación por correo electrónico con Marcos Farfán, *Facundo* en el ELN. 13 de julio de 2004.



corrían fuerte. Bajo el seudónimo de *Jalisco*, se escondía Guillermo Dávalos, un joven universitario cochabambino de 20 años, en un tiempo militante comunista. Con él por delante, los aspirantes salían marchando hacia el polvoriento Arenal o a los cerros aledaños.[1294] Otro universitario, José Pimentel, hijo del connotado dirigente minero, Ireneo Pimentel, recién incorporado al ELN participaba con el seudónimo de *Pedro*. Había militado con los maoístas, como su progenitor, pero los seguidores locales del patriarca oriental le sonaban obsoletos pregonando una guerra popular cuya espera se prolongaba más de lo necesario, frente a la contundencia práctica que el ELN (de)mostraba en el monte. [1295]

Tal como rememora:

> *Había que cumplir tareas de entrenamiento, preparación física, ante todo caminatas, manejo de explosivos y construcción de granadas. Lecturas ideológico-políticas para incidir en la lucha contra el reformismo: La Guerra de Guerrillas del Che. Documentos de los Tupamaros, discurso de Fidel o el diario del Che. La selección era estricta. Muchas de mis proposiciones de reclutamiento fueron rechazadas o suspendidas; aunque la verdad ya estaban enrolados en otros núcleos. La compartimentación era celosamente cuidada, así que varias veces nos chocábamos haciendo las mismas cosas o queriendo reclutarnos mutuamente.*[1296]

La sensación que el día de la nueva partida se aproximaba y que se aprestaban a entrar a las montañas, sin saber si ingresarían en busca de compañeros o de fantasmas, se acrecentaba entre jóvenes del ELN.

[1294] Entrevista con *Jalisco*, Guillermo Dávalos, Santa Cruz, 22 de septiembre de 2002 y José Pimentel, op. cit.

[1295] Entrevista con José Pimentel, *Pedro*, Llallagua, 18 de abril de 2003. No es el mismo *Pedro* mencionado en oportunidades anteriores.

[1296] Comunicación por correo electrónico con José Pimentel. 12 julio de 2005.

Esta vez se rumoreaba irían al monte también mujeres. No más costureras/esposas/amantes/cocineras/mensajeras: igualdad genérica del fusil. Eso sí, les había advertido, siempre y cuando demostraran su solidez física aguantando el inclemente peso de la mochila de 30 pedregosos kilos. Mientras aguardaban, cumpliendo un viejo rol de género que la revolución guerrillera no anulaba, otras mujeres, de más edad, *Dina, Sacha, Marta* junto a otras hábiles y hacendosas manos femeninas –muchas de ellas de compañeras de los alzados en el monte- cosían, como siempre, a todo vapor en una casa próxima Parque Triangular y en otra en la calle Hans Kundt, de La Paz. Mochilas, hamacas y uniformes salían de sus manos, primorosamente cortados.

No todas las ex militantes del ELN asumen que discriminación es el témino correcto para calificar su situación dentro de la organización y ponen como ejemplo el desafío a los esteriotipos patriarcales reinantes en la sociedad boliviana que significó su entrenamiento militar o sus rupturas con sus familias, para vivir en *"casas de seguridad"*. En ellas se compartían las tareas domésticas en un plano de igualdad masculina/femenina. No obstante, el modelo de militante predominante en el ELN boliviano era *unisex*, pretendiendo con su neutralidad borrar diferencias sexuales, pero en el fondo reproduciéndolas.[1297] Existieron mujeres, como *Maya* que alcanzaron desafiantes a conducir una región y otras un núcleo o célula, pero el ELN se arrogaba a pie juntillas el *habitus* sexista de las organizaciones armadas latinoamericanas: La imagen, ya descrita, de bravura, de sacrificio



Cecilia Avila

[1297] Oberti, Alejandra, "La moral según los revolucionarios", *Políticas de la Memoria*, Buenos Aires, CEDINCI, No.5, verano 2004/2005, pp.77-84.



del *Hombre Nuevo* guevarista formaban parte intrínseca de la *"subjetividad romántica"* de su masculinidad. Héroe masculino que debe ser servido, recompensado por exponerse al martirio y por arriesgar la vida de manera sobrehumana, el guerrillero encarna ideales tradicionales de masculinidad y disciplina militar patriarcal.[1298]

La guerrilla boliviana no disponía de un código de conducta que vigilara las relaciones ni la fidelidad entre parejas, como en otras organizaciones guerrilleras, como el ERP argentino con su documento "Moral y Proletarización" (1972) que establecía una rígida apelación a la monogamia, lo que les valió el mote de *"monjes rojos"*. En el ELN boliviano, la *"traición"* se castigaba a veces, pero la compartimentación permitía que los jefes evadieran el control. *"Eran unos machistas"*, los recriminan ahora. Leyendo en clave de género –inexistente en aquellos años de plomo- su transitar por esa historia siempre viril, asumen que la pasaron de costado, consolando, comprendiendo, sacrificándose al amar y al hacer la guerra. Aunque reconocen que rompieron estereotipos y gozaron de una libertad mayor que las muchachas de familia; no fueron para ellas mismas sino para el deseo de otros.[1299] Ninguna excepción. En las organizaciones armadas, como explica un autor, *"independientemente de que hayan o no guerrilleras ejemplares o heroicas. Los referentes femeninos tienen que ver con el reposo del guerrero, la muerte incluida, y quizás y en su contradictoriedad, con la mitología del renacer"*.[1300]

[1298] Goces, Andreas. "La tierra gira masculinamente, compañero. El ideal masculino del guerrillero", en: *Género, feminismo y masculinidad en América Latina*, Fundación Heinrich Böll. El Salvador, 2001.pp.207-223. Wolf, Cristina Scheibe. "O género na guerrilha. Brasil, 1968-1973". *Faces de Eva*, No. 15, Portugal, mayo de 2006. Para un panorama general consultar; AA.VV. *Historia, género y política en los 70*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y letras-Feminaria Editora. Buenos Aires, 2005.

[1299] Cfr. Vásquez, María Eugenia. *Escrito para no morir. Bitácora de una militancia*. Ministerio de Cultura, Santa Fe de Bogotá, 2000. Mallón, Florencia E. "Barbudos, Warriors, and Rotos. The MIR, Masculinity and Power in the Chilean Agrarian Reform,1965-74", en, Mattjew C. Gutman(ed.) *Changing Men And Masculinities in Latin America*, Duke University Press, Durham and London, 2003, pp.179-215.

[1300] Melgar, Ricardo. "La memoria sumergida: muerte, martirologio y mitología del renacer en las guerrillas latinoamericanas". *Memoria*, No.168, noviembre de 2002. www.memoria.com.mx

Pero ni siquiera desde la despierta intuición femenina se pudo prever que estaban a punto de marchar a ciegas en pos de las huellas de un desastre. El cerco militar hizo bien su trabajo, pues produjo silencio y multitud de sombras. *Marcela*, la misma muchacha chuquisaqueña de rancio abolengo que cobijó a *Chato* y *Omar* en septiembre de 1969, trabajaba nada menos que de secretaria del Ministro de la Presidencia, Oscar Bonifaz, en el Palacio de Gobierno. Un puesto clave, pero, contra las expectativas iniciales, a la postre inútil como ventana de información. Decidida, logró un día sustraer una pistola de una gaveta pero no pudo arrebatar ningún secreto decisivo, salvo una que otra bravuconada cuando los militares se jactaban de lo que hacían con los guerrilleros en el monte.[1301] Nils Sanz, un cristiano integrante de ISAL, y simpatizante del ELN, merodeaba, en tanto, como inocente curioso por los casinos de oficiales en busca de datos furtivos que trasmitía luego a la organización.[1302] *Miky* Ballón, por su parte, supo por canales de amistad que se fusilaba a los guerrilleros. Trasladó el dato al *Gordo Carlos*. De cuando en cuando el celo castrense se agrietaba y dejaba escapar algunos rumores, pero eran eso solamente, voces anónimas sin ninguna confirmación ni fidelidad numérica. *Lupe*, militante de la red urbana del ELN, una mañana de esas citó al *Gordo* en un parque paceño y le llevó la chapa de identificación de *Dante*, que unos campesinos amigos le trajeron hasta la universidad donde estudiaba. *"Se quedó frío. Simplemente no dijo nada"*, recuerda.[1303]

El incesante martilleo de información no pudo dejar de alcanzar sus efectos en el recuento de bajas que hacía el mando urbano, pero sus estimaciones estaban lejos de ser exactas. Es muy probable que el *Gordo Carlos* fuera quien el 21 de Octubre, horas antes que se hiciera pública la prisión de *Chato* y *David*, admitiera al corresponsal de *Punto Final*, Hernán Uribe, el mismo que se

[1301] Entrevista a *Marcela*, Gloria Querejazu, Sucre, 1 de marzo de 2001 y 27 de septiembre de 2002.

[1302] Entrevista a Nils Sans, Santa Cruz, 19 de mayo de 2003.

[1303] Entrevista a *Lupe*. Cochabamba, 16 de julio 2003.



Hacia adentro no hablaba de la extensión de las caídas. Quizá, como jefe de la red urbana, estaba obligado a jugar el papel de duro y no dar muestras públicas de inquietud, necesario recurso para conservar la calma dentro la organización e impedir que la incertidumbre se extendiese. Pero, la verdad es que ignoraba en toda su dimensión lo que ocurría monte adentro y planificaba la partida del segundo contingente, casi como si todo fuera normal; salvo por alguno que otro previsible tropiezo propio de *"la guerra"* y el inevitable *"precio, para conseguir la experiencia necesaria en la lucha del monte"* como bravuconeó a Uribe.[1305] La realidad lo golpearía muy pronto.

Pequeña y de apariencia frágil, revela una voluntad indomable. Maestra y comunista, en 1969 se enroló al ELN. Le parecía –me dijo– un tránsito natural de un partido que solamente hablaba de la revolución a una organización que la ejecutaba. Como una hormiguita afanosa trasladaba en su pequeña camioneta Skoda militantes perseguidos, los ocultaba, llevaba mensajes y vivía una (in)tensa doble vida. En su casa se reunieron, como vimos, la docena de sobrevivientes tras la muerte del *Inti*. Quizá no lo previó, pero lo cierto es que la organización foquista se coló hasta su propio hogar, no por alguna rendija, sino por la puerta ancha. Pablo, su hijo mayor de escasos 17 años, admiraba a los guerrilleros y quiso ser uno de ellos. Como *Enrique* de *nombre de guerra*, ingresó como militante antes de la muerte de *Inti*. Como todo buen colegial –estudiaba en el Colegio Boliviano-Israelita en La Paz– remoloneaba en la cama, menos los días precisos en que partía para realizar caminatas y entrenarse: formaba parte de la segunda columna en preparación.

Su madre le había pedido que, cuando subiera al monte, no le dejara una triste carta de despedida. *"Me lo dirás de frente"*, lo sentenció. No fue necesario. La cruda realidad se impuso finalmente

[1304] *Punto Final*, Santiago, 10 de noviembre de 1970, No.117, pp.10 y 11.

[1305] Ibid.

de la detención de *Chato* y *David* le dejó en claro que el foco estaba liquidado y puso en alerta sus maternales sentidos. Se dio cuenta de que el segundo grupo, en el que estaba su hijo, no tenía alternativa alguna. Decidió correr su propio riesgo de progenitora. Buscó un contacto directo con el presidente J. J. Torres y le solicitó que le permitieran ver al *Chato*. Torres accedió, de modo que poco después se vio frente a frente al jefe guerrillero, su jefe. "*¿Cuántos quedan*?" le preguntó con un temeroso susurro. *Chato* extendió las manos e hizo la señal de ocho.[1306] Los dedos le sobraban. "*¿Me permites* –continuó la madre sepultando a la *elena– decirles que autorizas a que no salga el segundo grupo? Los van a matar a todos*". *Chato*, consintió con la cabeza.[1307]

"*Sólo me importaba salvar a mi hijo y al resto*", me aseguró haciendo memoria de aquellos años. "*Los compañeros me trataron de todo*", continuó, mientras su rostro vivaz se iluminaba. "*Me acusaron de traidora y de todo lo que te imaginas. El Zurdo, un tarijeño, era el que más vociferaba en mi contra*". Luego se puso a hablar y alabar los logros profesionales de su hijo mayor, aquel que quiso y pudo rescatar de las vísperas de monte. Afuera, en su casa en las alturas de Cochabamba, la primavera se extiende multicolor. En este último oasis, la naturaleza y la vida han vencido la frialdad del cemento. Elena Ossio, la viuda de Sergio Almaraz, el fundamental escritor nacionalista revolucionario, sonríe en su puerta al despedirme.[1308]

¿Hizo caso el *Gordo* a las recomendaciones de un atrapado *Chato*? Una convención no escrita dentro el ELN establecía que el mando que caía preso no ejercía más el mando. La verdad es que el argentino intentó asegurarse y explorar hasta qué punto podía

[1306] Incluye, junto a los seis que sobrevivieron, a *Quirito* y *Francisco*, de cuya muerte no tenía cómo enterarse.

[1307] *Chato* confirmó esta versión, aunque, agregó que estando preso, quienes debían decidir en propiedad eran los que estaban libres.

[1308] Entrevista con Elena Ossio, Cochabamba, 22 de septiembre de 2002. Convine con ella mencionarla solamente con su nombre de soltera y así a la vez identificarla y dejar de hacerlo. Su mención en el libro de *Chato*, *Volvimos...* op. cit. p. 91, me libera de este compromiso.



valoró la situación: "*Nos han dado duro, pero deben quedar unos 25 o 30 compañeros*".[1309] Luego le ordenó: "*Cuando los encuentres, diles que pondremos 40 combatientes en el pueblo de Consata, allí hay contactos. Que salgan pronto*". *Malaco* cumplió a cabalidad la misión viajera, pero no la orden.[1310] No se animó, me confió años más tarde.[1311] El 1 de Noviembre se encontró cara a cara con sus compañeros. "*Los vi desbastados por el hambre. Omar me preguntó ¿qué hacemos? ¿Salimos, verdad? Sí, le dije*". No hubo reproches por el cambio de planes. Más bien como recompensa por el riesgo corrido, el *Gordo Carlos* le entregó un revólver Smith Wesson 38. El bien más preciado de un combatiente y una parte inseparable de su cuerpo artillado.

Los integrantes de la segunda columna, ignorantes de lo ocurrido en el monte, aguardaban su partida con impaciencia. Tenían todo listo en La Paz: voluntad, armas, mochilas y vituallas. Se planeó que ingresarían hacia Larecaja por el ancestral *Camino del Inca*. Solamente esperaban la voz de mando para reunirse en casas de seguridad y luego partir. La orden nunca llegó.

Habla nuevamente *Facundo:*

*Hasta donde sé, fue imposible que alguien ingresara por lo encajonado del terreno y la inexistencia de otras vías. Se pensó en un ingreso por Apolo o por el Chapare y hasta por el Beni para tratar de alcanzar al primer grupo, pero todo estaba tomado por el Ejército con un control riguroso y las cosas transcurrieron tan rápido que no dieron tiempo a nada. Si bien al principio pensábamos que la información sobre las sucesivas derrotas no eran más que mentiras del enemigo que pretendía bajar nuestra moral, poco a poco nos fuimos dando cuenta de que todo estaba perdido y que buena parte de*

[1309] Presumo que este número se obtiene de sumar los 17 de *Alejandro* con los ocho que quedan tras salir *Chato*.

[1310] La reunión entre *Omar* y *Malaco* está confirmada por *Jesús*, aunque dice no conocer el contenido de la misma. Entrevista citada.

[1311] En ninguna de las versiones del *Diario* de *Omar* figura el contenido de la reunión. Solamente anota el día 30 en la VO: "*el periodista quiere una entrevista conmigo*".

*que nuestro espíritu de combate fue tornándose en resignación y no nos iba quedando más que la esperanza de que queden sobrevivientes.*[1312]

Aunque ahora saben que al detenerlos/as, les salvaron la vida, todavía guardan, pese a los años transcurridos, un dejo de insatisfacción por no alcanzar a sumarse *"a la guerra"*.[1313]

### Retirada final

Mientras tanto, en el monte, ya sin restricciones de ningún tipo, pero con dudas sobre si saldrán ilesos, los seis guerrilleros sobrevivientes, vestidos de civil, avanzan en pos de refugio y comida.[1314] A las 14:30 del 1 de Noviembre, se aproximan a los alrededores del pueblo minero de Chima. Cautos acampan a unos 60 ó 70 metros de la población. Dejan sus maltrechas mochilas encargadas a los mineros y entierran sus armas, pero por precaución y talismán *Jesús* conserva su pistola calibre 45.

Como a las 18 horas se reúnen con Jimmy Zalles. Para acogerse al asilo anunciado por el Presidente Torres, plantean la condición de no tener contacto con el Ejército, recibir cobertura de la Iglesia y de los cooperativistas mineros y, finalmente, si no pueden quedarse en Bolivia, salir exilados a Chile. [1315]

En esos mismos momentos, sus compañeros de la ciudad de La Paz, estaban logrando nuevos y confusos triunfos, aquellos que la guerrilla no alcanzó en el monte. La red urbana, pasiva durante toda la campaña de Teoponte, empieza a dar señales de vida, otorgando muerte nuevamente.

1312 Comunicación con *Facundo*, citada.

1313 Entrevista con Pablo Almaraz, La Paz, 13 de marzo de 2005.

1314 *Presencia*, 30 de octubre de 1970. También entrevista al General Luís Reque Terán, Cochabamba 11 de mayo de 2003.

1315 Ibid.



Paz volantes, que se publicaron en la prensa y [illegible] en los cuales se atribuía al ex Ministro Antonio Arguedas, a la sazón asilado en Cuba, haberse incorporado al presunto frente No. 4 del ELN. El documento, escrito a máquina en fino papel seda, se hallaba firmado por un anónimo *Aníbal*, -presumiblemente Arguedas- auto proclamado *"Comandante del Ejército de Liberación Nacional"*, en obvia sustitución a *Chato* Peredo.[1316] En represalia, el aparato urbano actúa sin contemplaciones. Se considera nuevamente juez supremo, inapelable. El 1 de Noviembre se descubre, en la calle Presbítero Medina de Sopocachi (La Paz), los cadáveres de Ernesto Fajardo, mecánico de 24 años, y Mario Saavedra Flores, gráfico de 22 años, ajusticiados la noche anterior por la organización. Fácil victoria. El primero presenta un disparo en la región pectoral y el otro tres en la parte dorsal, pectoral y en el brazo derecho, respectivamente. Saavedra porta una pistola Browning calibre 25 y, sugestivamente, una identificación chilena. El 3 de Noviembre, el ELN hizo conocer un comunicado asumiendo la responsabilidad, calificando a los ejecutados de *"hampones que se decían dirección"*. *"No practicamos el terrorismo"*,[1317] agregó, pero que estaban muy cerca, ni duda.

Insensibles frente a lo que ocurre en la sede del Gobierno boliviano, en Chima los seis guerrilleros aguardan la aprobación oficial para su salida de la zona de operaciones.[1318] El visible saboteo del Ejército y de la SAPI que se niegan a abrir comunicación con La Paz, obliga a usar la radio parroquial para generar las ondas de contacto. Pese a la tensa espera, los sobrevivientes, se sienten seguros, quizá por primera vez en tres meses y medio. Aliviado *Omar* anota en su *Diario* que: *"Varias personas están de guardia en nuestro improvisado campamento."*

El lunes 2 de Noviembre, día de los muertos, decenas de personas los visitan y les traen presentes. ¿Qué dolores y pesadillas habrán acumulado al recordar el tendal de compañeros

1316 *El Diario*, La Paz, 25 de octubre de 1970.

1317 *El Diario*, La Paz, 4 de noviembre de 1970.

1318 *Diario* de *Omar*, 1 de noviembre de 1970.

rituales y memorias escondidas? *"Nos reprochaban por qué no les avisamos de la guerrilla"* recuerda con emoción *Rogelio*. En un gesto de reciprocidad, los mineros le regalan pepitas de oro. *Rogelio* guardaría como recuerdo y trofeo, cuatro de ellas. Les concedía tal valor simbólico, quizá porque representaban la alternancia suprema entre la muerte y la vida del último día de guerrilla, que no las gastó ni cuando quedó cesante al instalarse la represión de Pinochet. Pero no pudo con la madre naturaleza. Una noche de 1976, el río Salado inundó su habitación en Pueblo Hundido (Norte Chico, Chile) y se las llevó devolviéndolas a la madre tierra.

Ese mismo 3 de noviembre de 1970, a cientos de kilómetros al sudeste, las tropas del Manchego, las mismas que han vencido en Teoponte, toman la hacienda Chané y desbaratan otro esbozo de lucha armada en Bolivia. El 10 de Octubre, personas armadas se presentaron en la propiedad y el 25, unos 120 campesinos provistos de machetes y escopetas, junto a una decena de universitarios, que portan armas automáticas y granadas de guerra, obligaron al dueño, Raúl Bedoya, a firmar un documento en el que renunciaba a su derecho propietario y cooperativizaba sus tierras.

La conducción de la operación está a cargo de los maoístas, cuya inquieta juventud no resiste el desafío y trata de contrarrestar la lucha armada foquista de Teoponte, con su *guerra popular prolongada*. Pero la presencia castrense desbarata rápidamente y sin resistencia su intento. Tres jovenes *"Comandantes" Oso*, *Iván* y *Jorge*, son detenidos. El resto huye en una volqueta.[1319] Días más tarde se identificará a los detenidos como dirigentes universitarios de Tarija y Santa Cruz. El grupo armado se hace llamar "Unión de Campesinos Pobres" (UCAPO). Al frente está el *"Comandante Rolando"*, cuya verdadera identidad es la de Oscar Zamora Medinaceli.[1320] La experiencia insurgente ha durado mucho menos que la de Teoponte, aunque sin costos en vidas.

---

[1319] *Presencia*, La Paz, 4 y 12 de noviembre de 1970.

[1320] Aún está por escribirse la historia de los maoístas por emprender la lucha armada en Bolivia. Enviaron a entrenarse varios grupos a Albania y China. Hace muchos años, el autor escuchó de Fernando Arauco anécdotas de su paso militar por China.



que es custodiada por los pobladores. Una vez autorizada su salida por las autoridades gubernamentales, junto a los integrantes de la Comisión viajan hasta Tipuani en la (in)comodidad de un sobrecargado jeep de fabricación japonesa. *"(S)in techo, pero con una buena tabla acomodada atrás, con los muelles reforzados y buenas llantas, como las tenían esos Toyota, únicos que transitaban por el peor camino de Bolivia, el de Tipuani a Guanay, cargó ese día 20 personas encima"*, rememora el entonces sacerdote Zalles, miembro de la Comisión.[1321] *"Durante el recorrido encontramos cientos de mineros, cada uno lleva un 'cachorro' de dinamita, formando un cordón humano a ambos lados del camino para protegernos"*, relata por su parte *Omar*.[1322]

Nuevamente la casa parroquial les sirve de refugio. Los militares no muy convencidos de dejar escapar a su presa, cuando la tienen indefensa y a tiro, ensayan una última treta, al borde mismo de la pista de aviación. Insinúan la necesidad de separar al grupo guerrillero aduciendo poco convincentes razones *"técnicas"*. De aceptar, en un vuelo vendría la Comisión y en otro, junto con los militares, los seis sobrevivientes. Éstos que no se han desprendido de su inveterado temor, suponen que serán arrojados del avión o sufrirán cualquier otra devastadora triquiñuela de modo que rechazan tajantemente el ardid. Tras un tenso tira y afloja se divide finalmente la retirada en dos vuelos rumbo a La Paz, que decolan uno después de otro a eso de las 16:00 hrs. En cada nave van comisionados, dirigentes sindicales y tres guerrilleros. Al llegar a la Base Aérea del Alto, sufren una decepción. Asumieron que partirían de inmediato rumbo a Chile, pero se ha instruído que los trasladen a La Paz, donde pernoctan en la Nunciatura. Ya seguros que se salvarían de su condena de hambre, pueden fantasear. *"Nos hicimos la promesa que cada uno cocinaría para todos un plato típico de su región. Solo yo cumplí,* rezonga todavia *Rogelio*. *Ya en Chile, les hice unas empanadas tremendas, con una presa de pollo cada una"*.[1323]

---

[1321] Zallez, Jaime. op. cit.

[1322] *Diario* de *Omar* (VO), 3 de noviembre de 1970.

[1323] *Rogelio*, entrevista citada.

Gobierno, pero allí estaban, derrotados después de poco más de cien trágicas jornadas. La noche del 4 de Noviembre, permanecen insomnes, cavilando sobre su pasado y su futuro. Al día siguiente, al promediar la mañana, los sacan del recinto religioso rumbo a la pista de El Alto. Los periodistas que se agolpan en la puerta no logran sacarles ni una sola sílaba. Sólo se oye una críptica frase de Omar "*Pensemos en el Che*". Todo un programa político en cuatro cortas palabras. Cuando la nave está por partir se agregan *Chato* y *David*. El octeto vuela hacia Arica, Chile, donde llegan a las 16:50 horas. Los acompañan policías y el doctor Celso Rosell, miembro del Comisión que rescató a la mayoría en Chima.[1324]

En territorio chileno los aguardan carabineros para detenerlos, resabios del antiguo gobierno chileno. No lo logran. Los guerrilleros están seguros en la tierra de *Tati*, *Ricardo* y *Agustín*, donde, desde la tarde del día 4, gobierna un antiguo conocido: Salvador Allende y la Unidad Popular, en la cual sus compañeros *elenos* del PS juegan ahora un rol pivotal. La agresiva oposición de los universitarios, fruto de la nueva coyuntura, los rescata de las fuerzas policiales y les permite vivir en libertad en el cómodo y aislado motel Azapa, a pocos kilómetros de la ciudad norteña. Los estudiantes los socorren con el pago del hospedaje, además de ropa y comida. La nueva abundancia alimentaria produce sendas colitis.

El gobierno socialista chileno no tarda en concederles asilo político. El sábado 7, llega su compañero *Agustín*, jefe del ELN en Chile, para concertar su traslado a Santiago.[1325] Al atardecer del 10 de Noviembre, –17:10 hrs.– en un vuelo regular del LAN, bajo custodia policial y resguardo universitario viajan hasta la capital chilena acogiéndose a su nuevo estatus. En el aeropuerto de Pudahuel, *Chato* es recibido por su madre, Selvira, y su hermano

[1324] *El Tarapacá*, Iquique, 7 de noviembre de 1970. Agradezco a Marcelo Gamero Aliaga por estos datos.

[1325] *La Defensa de Arica*, Arica, 7 de noviembre de 1970.



José Joaquín Aguirre. Los médicos informan que además de un virus tropical, sufren de desnutrición y agotamiento. El más grave es *Rogelio*, que padece de tuberculosis y debe quedarse en reposo un tiempo prudencial.[1327]

El resto sale el miércoles 11 a cobijarse en una casa del centro de Santiago y en receptivos hogares de compañeros y amigos. Ese mismo día, la prensa chilena registra una declaración de *Chato*, incólume ante los malos resultados que acaba de obtener: "*yo creo que el gobierno de Bolivia, no soporta un nuevo embate de los guerrilleros*", dice muy seguro, sin reparar que ese mismo Ejecutivo tiene como base un Ejército que les ha propinado hace días una contundente derrota. [1328]

*Sebastián*, por su pedido expreso, decide otro rumbo. A partir del 13 de noviembre de 1970, lo espera el exilio en Argentina. Alejado del ELN, en 1975 retornó a Bolivia donde obtuvo su título de Arquitecto. Vive actualmente en Tarija, donde ejerce su profesión.

Fue el noveno afortunado sobreviviente de la guerrilla. Costaba admitirlo. El domingo 15 de noviembre de 1971 una segunda "*Comisión de Rescate*" sale de La Paz rumbo a Tipuani. La integran delegados de la Cruz Roja, la Iglesia, la universidad autónoma y los radialistas, representados nuevamente por *Malaco*. Su objetivo principal es el grupo de *Alejandro* del cual no se conoce nada. El 21 retornan sin mayores noticias. La presencia del Ejército –informan- infunde temor entre los potenciales informantes.[1329]

La incertidumbre contribuye a levantar falsas expectativas y se anuncia la existencia de sobrevivientes. Sus familiares los quieren vivos y desean creer. El ELN manda, por su parte, a grupos de militantes en búsqueda de sus compañeros. Se cuelan furtivos hasta

[1326] *El Mercurio*, Santiago, 11 de noviembre de 1970.

[1327] *Las Últimas Noticias*, Santiago, 11 de noviembre de 1970.

[1328] *El Mercurio*, Santiago, 11 de noviembre de 1970.

[1329] *El Diario*, La Paz, 24 de noviembre de 1970.

ejemplo en cruzadas que salen desde Cochabamba hacia el trópico del Chapare. Está lejos del teatro de operaciones, pero informes no confirmados señalan que se han visto *afuereños* que pueden ser los evadidos. Otros informantes aseguran que media docena de guerrilleros se han visto en las proximidades de Carura. Falsas impresiones, que el Ejército, que dispone de la contabilidad exacta de la lúgubre aritmética de muertos, podría desmentir, pero no lo hace. Durante toda la campaña, en el *"Orden de Batalla"*, registraron las bajas y los sobrevivientes de su enemigo y conocen que nadie queda con vida. El silencio prolonga al límite la desinformación. Manto que extiende el castigo a las familias; sacudidas por zozobras, falsas expectativas y corridas sin fundamento.

No lo sabían entonces, y quizá no lo reconocerán nunca, pero la selva con su tejido impenetrable, con su voz de rumores, solamente cobija cuerpos caídos y asesinados.



Víctor Iglesias (primero a la izquierda). *Malaco* (penúltimo de la derecha).
Tipuani, Noviembre de 1970



**PARTE CUARTA**

# UN BALANCE NECESARIO



*Jesús*, *Omar*, Celso Rossell, *Santiago*, *Gastón*, *Alberto*, *Rogelio*.
Tipuani, Noviembre de 1970

# CAPÍTULO XVIII

# BIOGRAFÍA DE UNA DERROTA

*Es difícil reconstruir lo que pasó, la verdad de la memoria lucha contra la memoria de la verdad.*

Juan Gelman. *Notas al pie de la derrota.*

Siguiendo a Timothy P. Wickham-Crowley podemos clasificar a la guerrilla de Teoponte como integrante de la primera ola de fuerzas insurgentes influidas y forjadas por la revolución cubana.[1330] Aunque en los años 70 declinaba en el sur de América Latina –Chile, Brasil, Uruguay y Argentina– el apego a la lucha en las zonas rurales a favor de los aparatos urbanos, la guerrilla en Bolivia mantuvo intactos los preceptos estratégicos emanados de Ernesto Guevara y Regis Debray. No obstante el ELN boliviano se

[1330] Wickham-Crowley, Timothy P. *Guerrillas & Revolution in Latin America. A comparative Study of Insurgents and Regimens Since 1956*. Princeton University Press. Princeton, 1992.

ciudades en aquel mismo momento. Y lo fue por su común apelación sacrificial al heroísmo y su llamado voluntarista a ejercer las armas y por la similar composición social de sus integrantes: jóvenes, varones y de clase media, que al mirarlos desde el mapa geográfico constatamos que 53 eran bolivianos, y extranjeros los 14 restantes; de ellos, ocho chilenos.

Teoponte, que no es considerada por el historiador norteamericano, no desmiente su tipología. *Kolla*, el mayor, bordeaba los 38 años y *Mauro o Changuito*, el menor, no había cumplido los 18. Un 50% se ubicaba entre los 19 y 25 años. Es notable, por otra parte, que del total de los 53 combatientes bolivianos, al menos 20 reconocieran anterior militancia en el PCB que se convirtió en el grupo con mayor tradición partidaria dentro la guerrilla. Prueba, por una parte, del impacto de la presencia del *Che* en sus cuestionadas filas y, por otro, de la eficacia de las redes de amistad y compañerismo aprovechadas por el mando del ELN, ellos mismos, en la etapa de *Inti*, antiguos y respetados cuadros comunistas.

### A propósito de los orígenes

¿De donde procedía socialmente? A tres décadas y media del fin de las acciones que condujo *Chato*, en una Bolivia donde los movimientos sociales y la izquierda se tiñen de manto indígena y campesino, exagera al asegurar, que: *"Fue una guerrilla campesina más que todo y no estudiantil como supone mucha gente"*.[1331] No lo era para nada, ni en su concepción ni en su composición. El obrerismo, como vimos, fue la tónica doctrinal del ELN[1332], pero en contraste un recuento muestra que en el monte predominaban ampliamente los estudiantes y sectores medios. Muy pocos proletarios, no más de un

1331 *El Nuevo Día*, Santa Cruz, 2 de febrero de 2004.

1332 Pérez, Antonio "De Kuruyuki a Nancahuazú: la guerrilla en territorio indígenas", www.cooperativajuglaria.com.ar, para un sugestivo análisis de la *"ausencia escandalosa"* de reflexión sobre el mundo indígena, en la doctrina foquista guevarista.



setentistas analizadas por [illegible]
de la radicalidad *pequeño burguesa*.

Incluso aquí, al etiquetar su identidad, confrontamos con problemas. Origen, situación y pertenencia de clase no son equivalentes. Hablando (in)vestidos del viejo ropaje marxista, podemos preguntarnos: ¿a qué clase social pertenecía, por ejemplo, *Alejandro?* Padres campesinos y él mismo estudiante universitario. ¿O *Martín*, en la misma situación? ¿Y *Popilo*, con el aditamento que acabó sus estudios en Cuba? Pero aún así, estirando el concepto, asumiendo como único criterio su procedencia de clase, no hallamos más que una docena de combatientes que podrían ser asimilados como campesinos. Menos de la quinta parte del total, un 17,9% para ser precisos, que pudieran caber en la difusa categoría que utiliza quien los comandó en 1970, pero que no convalidan su nueva postura.[1333]

En Teoponte se produjo en efecto un encuentro de sensibilidades, un (re)conocimiento dialéctico entre cristianos y marxistas, facilitado por la familiaridad previa en la teología de la muerte, en la búsqueda del *hombre nuevo*, en el mutuo jacobinismo, pero no un debate político, del que de todas maneras hubo pocos a lo largo de la campaña. Incluso, pasada la guerrilla, el ELN no hizo gala de la presencia cristiana ni la reivindicó con la misma intensidad que dedicó a los pocos campesinos que combatieron en Teoponte.[1334] Si no existió espacio donde afloraran nítidamente las visiones cristianas sobre la estrategia militar de la lucha armada en la que estaban embarcados, fue simplemente porque no las tenían. Derrochaban eso sí sacrificio y compromiso para construir el *"hombre nuevo que tenga todos los dolores cristianos"*, como reconocería *Omar*. A mediados de Octubre de 1970, tras leer el *Diario* de *Francisco*, su primo, quedó impactado por el encuentro con

1333 *Popilo, Oscar, Dante, Nelson, Marcos, Juanito, Jacobo, Dulio, Santos, Mongol, Kolla* y *Martín*. Datos tomados de la lista por el ELN publicada en 1971, que incluye una calificación social de los combatientes. Ver Assman, Hugo. op. cit. pp.55-60.

1334 Ver los sucesivos números de Inti, periódico oficial del ELN, publicados entre 1970 y 1972.

página: *"Me has dado una lección de amor"*. Eso es todo lo que los cristianos podían ofrecer a los guevaristas: la épica de su muerte.

Un error frecuente es pues clasificar a la guerrilla de Teoponte como cristiana. La recuperación y magnificación de la participación cristiana no fue obra del ELN, sino que se produjo recién a mediados de los años 70, no se originó en Bolivia sino en Centro América a medida que grupos confesionales se incorporaban a una guerrilla libre del corcet foquista y más abierta a los sectores sociales. Requerían para cohesionarse y validarse de un testimonio ejemplarizador, procedente del mismo campo de batalla. El *"Diario de Francisco"*, publicado en Nicaragua bajo el sugestivo y crístico título de *"La vida por sus amigos"*, contribuyó así a dar a Teoponte la imagen de una guerrilla *romántica* y poblada de víctimas inocentes.[1335] No se reparó para nada que los sectores de cristianos radicalizados, no organizaron la guerrilla ni participaron en ella con sus propias banderas y métodos, sino que se sumaron a lo que ya estaba en curso. Volvamos a los números, que se imponen. De los 67 combatientes, se puede reconocer en 11 bolivianos y en dos chilenos, sólidos antecedentes en la militancia cristiana liberacionista. Son 13, como en la Última Cena, que representan el 19,4% del total.

Cantidad -claro- no es necesariamente calidad ni sinónimo de peso doctrinal. Es posible que algo de la impaciencia que afiebró al ELN a fines de 1969, fuera modulada por la voluntad de los nuevos reclutas cristianos y cristianas, deseosos de entregar la vida en la cruz de la revolución. Pero como mostramos en esta obra, Teoponte fue concebida y organizada desde la lógica guevarista, sin introducir cambios ni modificaciones político-militares de ninguna clase. En propiedad, fue la única guerrilla de esta naturaleza que se organizó

[1335] *"The Teoponte movement was but one of the more romantic of the guerrilla movements that were being created in Latin America in the 1960s"*. Cleary, Edward L. o.p. *Crisis and Change. The Church in Latin America Today*. Orbis Books, Maryknoll. Nueva York, 1985. Cap 2. Un manual de historia de Bolivia, de amplia divulgación, asigna la organización de la guerrilla a *"sectores universitarios y grupos radicalizados de la Democracia Cristiana"*. Mesa, José; Gisbert, Teresa y Carlos D. Mesa. *Historia de Bolivia*. Editorial Gisbert. La Paz, p.653.



incorporar al *Che*, como tal icono, contar con [illegible] Cuba y promover la lucha armada, incluyendo guerrillas rurales; pero no eran abiertamente foquistas como la que acudió y fue derrotada en Teoponte.

## Conclusiones y diferencias

El 15 de enero de 1971, El Diario (La Paz), matutino que entonces operaba intervenido por sus trabajadores y periodistas, publicó *"Conclusiones de la Etapa Guerrillera"* con la firma del ELN. Disfrazado de cura, el *Gordo Carlos*, viajó hasta Santiago de Chile para traer los documentos. Para dar mayor veracidad a disfraz, le extrajeron uno por uno los pelos de la nuca hasta crearle una redonda y apropiada tonsura franciscana.

Con su testimonio ELN quiso dar una explicación militar y política de su derrota, pero se sobrepuso el tendal de muertos, desertores y fusilados que derrochaban las anotaciones de *Chato*.[1336] El malestar entre familiares y simpatizantes fue enorme al conocerse las condiciones en las que se desenvolvió la guerrilla y las crudas valoraciones –a la manera guevarista– que se hizo de cada uno de los combatientes. Además de muertos, desertores. El jesuita José Prats sintetizó el repudio generalizado: *"El desdichado diario de Chato Peredo asesta un golpe mortal al ELN"*.[1337]

Parecía una derrota autoinfligida, *"fruto de nuestros propios errores"*, como explicó *Santiago* en una carta que escribió desde Chile en 1971. Al no asumir los resultados como consecuencia de su voluntarismo y militarismo, el método del foco quedaba a salvo, pontificado como verdad absoluta a ser repuesta. El mando guerrillero, a la sazón en Chile, atribuyó su rápida y estrepitosa

[1336] Nos consta que del *Diario* de *Omar* existen dos versiones. En la segunda, que fue publicada, se filtró, respecto a la escrita en el campo de batalla, información logística, se eliminó o agregó segmentos a fin de contribuir dar un tomo de gesta heroica a la guerrilla. Suponemos que con el *Diario* de *Chato* pasó lo mismo, aunque no pudimos comprobarlo.

[1337] El Diario, La Paz, 16 de enero de 1971.

superarlos en futuras acciones:

**a) Ausencia de trabajo político en la zona**



*Martín*

La guerrilla se estableció en la zona sin formar parte de ella, como un clavo inserto en la madera. Desarraigada del entorno humano, en un medio tradicionalmente poco receptivo a los *afuereños*, no pudo contar con apoyo de la población que de manera constante y segura le permitiera aprovisionarse de alimentos, recoger información, dejar a los heridos e incluso disponer de información para vencer la impenitente y desconocida geografía.[1339] Como fantasmales y errantes seres de otro mundo –testimonio fiel de la lógica "*invasionista*" del foquismo que años más tarde criticaria el comandante guerrillero nicaragüense Tomás Borge– deambularon sin concitar adhesiones ni expectativas y, lo que es más trágico, sin que sus propósitos fueran conocidos por quienes pretendían redimir. Sólo en 1971, cuando esperaban redimirse y organizar una nueva guerrilla, consideraron necesario corregir esta omisión.

**b) Inadecuada selección e inexperiencia de los combatientes**

De cara a los resultados, del tendal de deserciones y abandonos, que alcanzó a 20 combatientes, un 30 % del total, no quedaba otro remedio que aceptar que la voluntad del combatiente

1338 Los militares entrevistados señalan también tres factores, coincidentes con la apreciación guerrillera: 1.Una adecuada preparación de las tropas del Ejército 2. El grupo insurgente no tenía preparación. 3. La zona escogida no ofrecía condiciones para la guerrilla, poca caza, escasa alimentación silvestre y terreno accidentado que desgastaba a los guerrilleros.

1339 En Brasil la guerrilla de Araguaía empezó en 1972 con el desplazamiento previo de la militancia urbana a la zona operativa, donde se ganaron la confianza de sus habitantes. Sus promotores, integrantes del Partido Comunista do Brasil (PC do B), eran maoístas. Véase Portela, Fernando. *Guerra de guerrilhas no Brasil*. Editora Terceiro Nome. Sao Paulo, 2002.



guerrilleros. ¿Sería suficiente un "*mayor fogueo y endurecimiento*" para procurar una "*firmeza ideológica homogénea*"?

Con una buena dosis de machismo, con el militante reducido a su cuerpo y su arma, se exaltó la resistencia, a ser forjada con delectación, como condición para sobresalir en el enfrentamiento. Se limitó así a una mera técnica, lo que era un complejo y delicado proceso físico, psíquico y, sobre todo, político. La mistificación del entrenamiento cubano, una pieza más del pensamiento militarista y el rezo heroico que impregnaba a la guerrilla latinoamericana, les impidió reparar en que éste no los transformó en superhombres. Los combatientes que lo recibieron no fueron preparados para la crueldad y el tormento de enfrentar la verdadera guerra, plagada de hambre, de balas y adversarios que no jugaban sino que mataban. En Baracoa en 1968, la comida y la asistencia médica estaban siempre a la mano. Además, la seguridad de no enfrentar la posibilidad de la muerte les permitía descansar, pese a la intensidad del trabajo físico, sin que el temor carcomiera su estabilidad emocional; lo que nunca ocurrió en Teoponte, donde la tensión de saberse a tiro, de morder el hambre, les carcomía las entrañas, crispaba los ánimos y los inducía a cometer errores irreparables.

**c) Aislamiento de la red urbana**

La imprevisión en el equipamiento del aparato radio-eléctrico, pesado e inservible, sería mencionado como otro de los factores de la desconexión con la red urbana, a lo que se sumó el aislamiento humano de la columna. El grupo operativo de las ciudades no tuvo tampoco tiempo ni presencia para torcer el curso de los acontecimientos y aliviar la presión sobre las fuerzas del monte. Las ciudades, en la evaluación de inteligencia norteamericana, eran sensibles y vulnerables a un ataque de la guerrilla urbana. "*Si un brote de actividad guerrillera en varios lugares fuera acompañada por*

*tiene capacidad para prevenir o enfrentarse contra tácticas de terror urbano"* informaron a su gobierno.[1340]

Tal vez sorprendida por el rápido desenlace de la situación en el monte y poco preparados para actuar vigorosamente, como si no hubiese existido, la red mantuvo inalterable silencio provocando malestar en el Estado Mayor. Cuando actuó en La Paz a fines de Octubre y principios de Noviembre, ya era demasiado tarde para revertir la situación. Las ejecuciones –una manera de afirmar que la organización seguía en pie- lograron más impacto propagandístico, que recompensas militares o estratégicas.

Pero esta vez se trataba de una red propia, con militancia que respondía al mando centralizado del ELN, por lo que, como en el caso del *Che*, no pudo usarse el expediente de acusar al PCB de defección ni atribuirle el fracaso. Tampoco, aunque *Pombo* compugido me diría en La Habana que *"Uno no puede dejar de pensar, que de haber ido, la cosa pudo haber cambiado"*[1341], la omisión cubana tampoco incidió en los resultados finales. Aunque no es lo mismo librar batalla con el apoyo de un Estado y de experimentados combatientes que sin ellos, la matriz del desastre estaba en la concepción misma de la guerrilla: el triunfalismo, el militarismo y la intolerancia reinante. El autismo del ELN, lo llevó también a ignorar a los históricos y potentes movimientos sociales. Su proclamado vanguardismo y su obtusa seguridad en la victoria le cerraron el paso a toda vinculación con las masas realmente existentes, a la par que se subestimaba su tradición y desdeñaba exitosas formas urbanas e insurreccionales de lucha.

De efecto más profundo que el quiebre de sus conexiones con los cubanos y con el inoperante aparato urbano fue, aunque sugestivamente no fuera ni mencionado en el balance aludido, el

[1340] Memorandum…op.cit

[1341] Entrevista citada.



1970, apenas un par de meses previos al alzamiento de Teoponte, la COB proclamó su medular tesis socialista, mientras que las señales de la fractura del pacto militar-campesino, con la emergencia del sindicalismo independiente,[1342] comenzaban a ser visibles, aunque no determinantes.

> *En este sentido, la guerrilla pereció ahogada en su propio alejamiento (…) Todo conspiró, pues, para dejar a la guerrilla a solas consigo misma, islote retraído sobre sus cumbres. Esta soledad fue la verdadera guerra de desgaste que acabó con sus fuerzas y de la cual murió.*[1343]

Regis Debray habla de la guerrilla del *Che*, pero lo que afirma se aplica exactamente a la conducida por *Chato*. En rigor en 1970 ni la inexperiencia de sus conductores ni la escasa preparación de la tropa guerrillera fue la que provocó negativos resultados, tan sólo los hizo más rápidos y dramáticos. Al mismo método foquista: idéntico e inevitable resultado, en Ñancahuazú y en Teoponte.

### ¿Guerrilla o encerrona?

En su balance aludido, el ELN insistió en autoculparse: *"la derrota se debió exclusivamente a nuestras deficiencias"*, con el obvio propósito de restar méritos a su adversario y proclamar que no era invencible. Pero es innegable que éste tuvo méritos de sobra no solamente en el campo militar, sino, como punto de partida sobre el que construyó su éxito posterior, en el manejo de la inteligencia. Desde que la presencia del *Che* obligó a la CIA a desplazar sus agentes a Bolivia, la precaria y represiva inteligencia estatal, en general entrenada en labores policiales para reprimir y encarcelar a eventuales disidentes políticos, dio un salto cualitativo. Sin dejar de

[1342] Hurtado, Javier. *El Katarismo*. HISBOL. La Paz, 1986, Capítulo 2.

[1343] Debray, Regis. *La guerrilla del Che*. Siglo XX. México. 8ª. Edición, 1999, pp.137-138. La edición original en francés es de 1975.

métodos sofisticados de seguimiento, interrogatorio e intercepción de comunicaciones y mensajes. El año de 1969 se estructuró el Servicio de Inteligencia del Estado (SIE), en el cual participaban al menos una decena de especialistas, cinco de la Ex Dirección Nacional de Investigación Criminal (DNIC) y cinco de la Policía. Tres de ellos recibieron entrenamiento especializado en Panamá durante 1968. Los integrantes del SIE obtuvieron también capacitación de agentes de la CIA, entre ellos *Gabriel García García*, en una casa de la calle Hermanos Manchego de La Paz.[1344] El SIE contaba con una red de informantes y un eficiente sistema, para la época, de registro de sospechosos a cargo de personal femenino. Al frente se hallaban Rafael Loayza y sobre todo Roberto Quintanilla, a quien los agentes de la CIA no cesan de alabar -y con razón- como "*un verdadero cerebro*" de la lucha antiguerrillera.[1345]



*Gabriel García*

Nacido en Cochabamba el 1 de enero de 1928, Quintanilla se graduó en la Academia de Policía antes de la Revolución de 1952. Se retiró en 1953 del oficio de policía y en 1964, tras el derrocamiento del MNR, el Presidente René Barrientos lo invitó a trabajar en el servicio de inteligencia del Estado.[1346] Usaba su experiencia y determinación en lo que consideraba una cruzada personal contra el comunismo. Durante la guerrilla del *Che* cumplió un papel destacado y se asegura que participó en el corte de las manos del guerrillero argentino.[1347] A lo largo de nuestra investigación

1344 Entrevista con Renán López, ex oficial de la Policía Boliviana. La Paz, 10 de enero de 2005.

1345 Declaración de Mario Riveron, jefe de operaciones de la CIA en Miami en la época de Guevara. *La Capital*, Rosario, Argentina, 10 de octubre de 2004.

1346 Irusta M, Gerardo. *Espionaje y Servicios Secretos en Bolivia y el Cono Sur*. La Paz. Ed. del Autor, 1997, pp.455-457.

1347 Interesante detalles en: Seoane, María. "Las manos del Che.historia secreta de cómo se confirmó su muerte en Bolivia". El Clarín, Buenos Aires, 30 de octubre de 2005. www.Clarin.com



y obviamente Quintanilla y su entorno. Tal era el convencimiento que acompañaría siempre a Roberto Rivero D`Arlach, Subsecretario de Justicia del Ministerio del Interior. En Julio de 1970 recibió esta información de boca de Rafael Loayza, alto miembro de la seguridad estatal.[1348]

Las acciones de fines de 1969 e inicios de 1970, como los comunicados y las declaraciones públicas de su principal dirigente en la prensa nacional e internacional desnudaban que, pese a los golpes recibidos, la presencia del ELN y que una nueva guerrilla se avecinaba. Estas manifestaciones destinadas a propagandizar y afirmar su presencia, contrastaban con el silencio con que operaba la seguridad del Estado, colaborada por la CIA, que levantaba con diligencia y marcado secreto información sobre la organización insurgente. Además el secreto de la partida no supo se guardado celosamente, y los jóvenes guerrilleros en ciernes, sobre todo en La Paz, hacían ostentación de su valentía. Exhibían públicamente sus armas y se despedían de amigos y enamoradas.

¿Se trataba solamente de eficacia en la contrainteligencia o hubo algo adicional: una estrategia mucho más astuta, más oscura y más perversa? Existe, al respecto, la versión –no confirmada pero muy aceptada entre los oficiales que combatieron en Teoponte– de que los preparativos de la guerrilla del ELN no sólo fueron conocidos con antelación por el Gobierno boliviano sino que incluso ella fue alentada desde el propio Palacio Quemado, con la benevolencia y la reconocida astucia del Presidente Alfredo Ovando Candia. Éste habría actuado necesitado de aglutinar al Ejército detrás de una nueva victoria y promover su candidatura presidencial.

1348 Eduardo Rivero pidió que no consignáramos su nombre. Pero, en su lecho de muerte, en septiembre de 2005, por intermedio de su sobrino y testigo de nuestras conversaciones, Raúl Rivero Adriázola, nos envió el mensaje ratificando lo dicho y autorizando consignar su identidad. Jorge Gallardo, por entonces Secretario privado del General Ovando, tenía la misma convicción. Conversación con Jorge Gallardo Lozada, La Paz, 6 de abril de 2004.

un documento confidencial:

> *Sospechamos que Ovando y las Fuerzas Armadas, recordando el éxito de Barrientos de aglutinar los sentimientos nacionalistas contra la ofensiva de Guevara de 1967, están intentando repetirlo, aunque por razones un tanto diferentes. Estableciendo el peligro y sus propias creencias nacionalistas, pueden tener la esperanza de contener el deterioro de la posición política de Ovando y la Institución. Adelantar el peligro podría también establecer una movida extra legal para "proteger" a la nación.*[1349]

Afirmaciones cómo éstas dan pábulo a que muchos protagonistas aseguren que Teoponte fue una *"encerrona"*, una trampa mediante la cual el Gobierno boliviano pudo deshacerse de un selecto grupo de combatientes y dirigentes sociales, cuya presencia desafiante habría sido larga y morosa de enfrentar (y eliminar) en la ciudad. Al tenerlos agrupados y con la seguridad de que en el monte no representaban un peligro militar real, por su inexperiencia y su escaso potencial de fuego, montó una trampa mortal, sin salida. De esta manera, y gracias al aislamiento mediático y geográfico de la zona de operaciones, habría podido actuar con impunidad y en un santiamén exterminar físicamente a su adversario.

¿Pero se conocían realmente los planes de la guerrilla? Si así fuese ¿por qué entonces, en Agosto de 1970, la bien informada Embajada de Estados Unidos en La Paz expresó su sorpresa por la acción del ELN? Aseveró que: *"A pesar de algunas indicaciones que el ELN se estaba preparando para establecer actividades en un futuro cercano, no tuvimos advertencia previa de que el ataque de Teoponte se llevaría a cabo"*. Aceptó asimismo, y como veremos a continuación, que no disponía de información fehaciente sobre el número y extensión de la red urbana.

1349 "Deparment of State. Confidencial Embasy" La Paz 6577, 6 de septiembre de 1969. NARA



**DECLASSIFIED**
**E.O. 12956, Sec 3.5** SDT/VSW
**By NND** 969033 **Date** 2/11/03

RS/R FILES

Attention Mr. Mulle
Keep this study together

UNDER SECRETARY OF STATE
FOR POLITICAL AFFAIRS
WASHINGTON

NSC UNDER SECRETARIES COMMITTEE

11704

SECRET — August 22, 1970

MEMORANDUM FOR THE PRESIDENT

Subject: Insurgency in Bolivia

Attached is the report on insurgency in Bolivia requested in Dr. Kissinger's memorandum of July 24, 1970. It reflects interagency views. It consists of a brief summary and a more detailed attachment. It concludes that there is no need for special United States efforts at this time beyond the accelerated delivery of supplies in the pipeline, some MAP diversions, and cash sales of ammunition. If the prospects for the threat change, we will promptly reassess the situation.

Our review of the Bolivian insurgency issue has led us to decide to undertake a separate study of the degree and nature of links among insurgent groups across national boundaries in Latin America (such as those reportedly existing between the Tupamaros of Uruguay and some other groups in other countries).

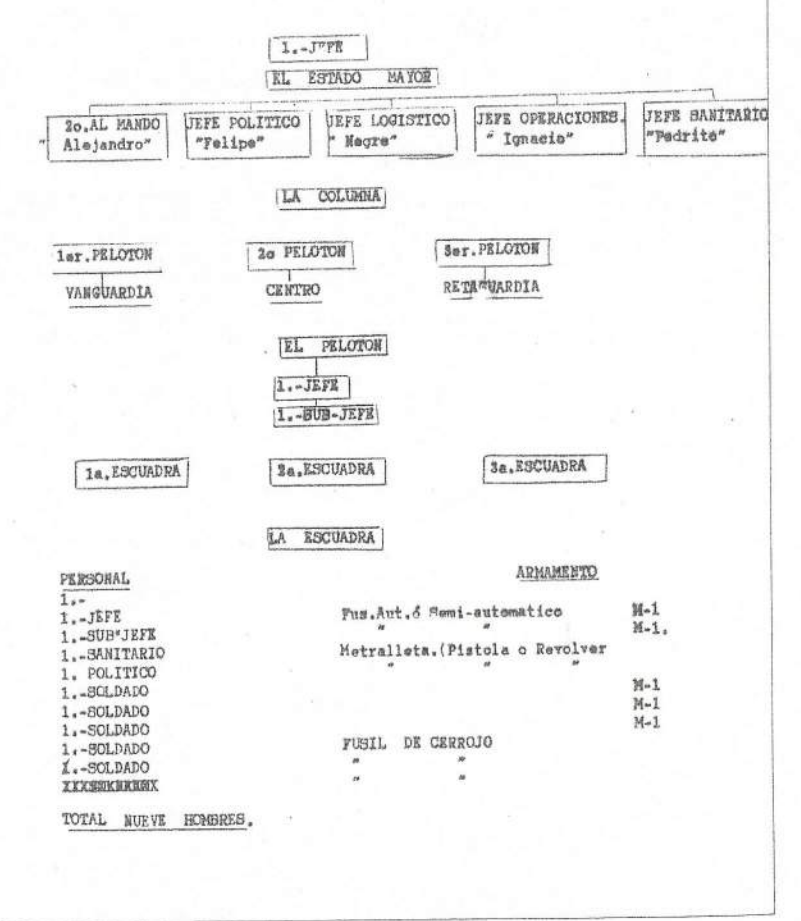
U. Alexis Johnson
Acting Chairman

Attachment:

Tab A - Report on Insurgency in Bolivia

SECRET

Primera página de un informe secreto norteamericano, ahora desclasificado, sobre la guerrilla de Teoponte.



CMDO GRAL EJ.
DEPTO II. EMGE
I.T.

ORGANIZACION DEL"EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL".

Para las actuales actividades del ELN en la Zona del Alto Beni cuenta con la siguiente organización:

1.-J"FE

EL ESTADO MAYOR

"2o.AL MANDO Alejandro" | JEFE POLITICO "Felipe" | JEFE LOGISTICO " Negro" | JEFE OPERACIONES. " Ignacio" | JEFE SANITARIO "Pedrito"

LA COLUMNA

1er.PELOTON — VANGUARDIA
2o PELOTON — CENTRO
3er.PELOTON — RETA"UARDIA

EL PELOTON

1.-JEFE
1.-SUB-JEFE

1a.ESCUADRA | 2a.ESCUADRA | 3a.ESCUADRA

LA ESCUADRA

| PERSONAL | ARMAMENTO | |
|---|---|---|
| 1.- | | |
| 1.-JEFE | Fus.Aut.ó Semi-automatico | M-1 |
| 1.-SUB"JEFE | " " | M-1. |
| 1.-SANITARIO | Metralleta.(Pistola o Revolver | |
| 1. POLITICO | " " " | |
| 1.-SOLDADO | | M-1 |
| 1.-SOLDADO | | M-1 |
| 1.-SOLDADO | | M-1 |
| 1.-SOLDADO | FUSIL DE CERROJO | |
| 1.-SOLDADO | " " | |
| XXXXXXXXXX | " " | |

TOTAL NUEVE HOMBRES.

Fragmento de un informe elaborado por el Departamento Segundo (G-2) del Comando de Ejército, fechado el 17 de septiembre de 1970.



*Nuestra información sugiere la existencia de una red urbana del ELN en Bolivia consistente de cinco a diez miembros, pero no tenemos conocimiento sólido en relación al tamaño o la extensión de la red, o el número total de militantes del ELN y simpatizantes en el país. En este momento no estamos en capacidad de estimar, con ningún grado de certeza, su capacidad de llevar a cabo operaciones sostenidas de guerrilla (...)*

*A pesar de algunas indicaciones que el ELN se estaba preparando para establecer actividades en un futuro cercano, no tuvimos advertencia previa de que el ataque de Teoponte se llevaría a cabo. Tampoco tenemos información sólida respecto a las razones por el momento particular del ataque a Teoponte o las intenciones del ELN en este instante (...)*

*Algunos oficiales bolivianos temen que el área de Teoponte no constituye el total ni siquiera la mayor parte de la amenaza y están intentando prepararse para lo peor. Algunos especulan que las incursiones policiales de 1969 solamente penetraron la superficie de la red de soporte urbano y temen que el ELN tiene un elaborado complejo guerrillero establecido por todo el país. Sin embargo, en nuestro conocimiento las autoridades bolivianas no tienen información sólida en relación al tamaño total, efectividad o intenciones del ELN en este momento. Consecuentemente en este momento la evidencia es insuficiente ya sea para apoyar o rechazar la teoría que el ELN tiene capacidad o intención de abrir otros frentes.*[1350]

Afirmación que parece contradecir lo aseverado líneas arriba respecto a la visibilidad guerrillera frente al SIE. Tal vez exista una explicación para esta aparente contradicción. Ovando no gozaba del beneplácito norteamericano, de modo que las relaciones entre su Gobierno y la Embajada en La Paz eran tensas. En Enero de 1970, el

1350 "Memorandum for the President", op.cit.

intervenido un centro de escucha ubicado en el coqueto barrio de Sopocachi, ubicado en la calles Rosendo Gutiérrez No. 859.[1351] ¿Sería plausible suponer entonces que existía un divorcio entre la CIA y el gobierno y la seguridad boliviana, que operaban por su cuenta, con planes y objetivos propios, guardándose información para su propio consumo y decidiendo políticas fuera de la sombra del imperio?[1352]

En ese marco de hipótesis, una pregunta tan crucial como inevitable es establecer qué exactamente conocía la seguridad del Estado respecto a las actividades del ELN. Una parte destacada de ella proveía de los archivos acumulados entre 1967 y 1968, pero la mayor parte fue recepcionada tras los allanamientos y caídas que afectaron al ELN en 1969. Desafortunadamente, la documentación del Ministerio de Interior de Bolivia está extraviada y muertos sus principales protagonistas: los dos Ministros del Interior, Eufronio Padilla, (28 de abril de 1969 a 26 de septiembre de 1969) y Juan Ayoroa Ayoroa, que lo sucedió hasta el 7 de octubre de 1970. Tampoco está vivo el dúo de conspicuos operadores de la inteligencia gubernamental. En Mayo de 1992, Rafael Loayza[1353] falleció por causas naturales mientras que Roberto Quintanilla, como veremos más adelante, fue *"ajusticiado"* por el ELN en 1971. Los pocos funcionarios que aún quedan vivos se niegan a hablar, argumentando que *"todavía no es tiempo"*.

Otra pregunta no menos crucial es determinar si el ELN se hallaba al tanto de los avances de la seguridad estatal sobre sus planes y estructura conspirativa. La organización disponía de una pequeña actividad de contrainteligencia y una militante, como vimos, infiltrada en el Palacio de Gobierno, pero la magnitud de sus

[1351] *Presencia*, La Paz, 24 de enero de 1970.

[1352] En el Memorandum ya citado se señala sugestivamente: *"Sin lugar a dudas sería deseable para los bolivianos mejorar su capacidad de inteligencia. Sin embargo, a la vista de las arenas movedizas de la política doméstica boliviana y actitudes bolivianas ultra sesitivas en este respecto, no hay manera factible de intentar apoyarlos significativamente en este campo bajo las condiciones presentes y esperadas"*.p.14

[1353] Coronel de Ejército, se desempeñó como jefe del Sistema de Inteligencia del Estado (SIE).



había introducido en la guerrilla.

Peligrosa desventaja que no impidió que el ELN recibiera varias advertencias admonitorias. Recordemos la ya narrada en relación a *Marco Antonio.*[1354] Otra es aquella que ocurrió un día de esos de 1970. Sin saber por qué ni buscando qué efecto, el Mayor Luís Arce Gómez, jefe de la seguridad del Palacio, mostró a *Marcela* una serie de fotos de integrantes del ELN. *"Era impresionante. Estaban muchos compañeros y compañeras"*, me relató. Comunicó la situación al Estado Mayor de la organización guerrillera.

El testimonio más importante y fidedigno proviene de Elizabeth Burgos, esposa por entonces de Regis Debray. En sus viajes a Bolivia servía de contacto entre su cónyuge y el ELN y entre esta organización y los cubanos:

> *El embajador de Francia me informó, que el embajador del Brasil le había señalado que se estaba preparando un nuevo foco guerrillero, incluso me dio el número de combatientes que iban a participar. Que me informaba pues pensaba que yo podía hacerles llegar la información para que desistieran del proyecto. Se lo comuniqué a Raúl Ibargüen, luego él vino a verme de nuevo acompañado de su compañera: querían confirmar de nuevo lo que le había dicho a él. Yo les planteé la necesidad de desistir pues estaban detectados. Él parecía estar de acuerdo conmigo, en cambio ella, pensaba que era cobarde no hacerlo.*[1355]

Regis Debray se había enfrascado en una polémica con *Chato*, que se hizo pública años más tarde, en la cual desaconsejaba a los integrantes del ELN volver a las montañas. El francés empezaba a entender en la prisión de Camiri que la dinámica política en Bolivia no pasaba por la lejanía la selva sino por la propuesta y el coraje de los sindicatos mineros y no aconsejaba salir al monte.

[1354] Ver infra p. 382.

[1355] Elizabeth Burgos, comunicación por correo electrónico, 17 de septiembre de 2003.

nuevo Estado Mayor del ELN, estaba seguro de su inevitable y contundente triunfo. Suponía que se aproximaba un golpe militar de derecha, que los encontraría en el monte organizado y como un referente de resistencia popular. Otras organizaciones guerrilleras han respondido de modo similar ante situaciones semejantes, lo que nos muestra que estamos frente a un catecismo, mentalidad e imaginario, que forman parte indisoluble de su cultura política y sus valores organizacionales. Veamos un ejemplo aleccionador. El 23 diciembre de 1975, el ERP argentino atacó el batallón de Arsenales Domingo Viejo Nuevo, cercano a la localidad bonaerense de Monte Chingolo. Delatados e infiltrados, el Ejército los esperaba. La dirección del ERP, pese a disponer de *"indicios ciertos de que el enemigo podría estar alertado"*, ordenó la acción. El resultado fue un desastre. Tuvieron cerca de 60 bajas además de decenas de heridos y heridas. Se consolaron afirmando que fue una derrota militar pero una victoria política.[1356] ¿Inexperiencia? ¿errores? ¿subestimación del adversario? ¿sobreestimación de la propia fuerza ?


Soldados del regimiento "Román"

1356 Plis-Sterenberg, Gustavo. *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina*. Planeta. Buenos Aires, 2003.



utopía, analizados en el Capítulo VII, que revelaban su imaginario político que los llevaron a encaminarse al sacrificio y la muerte. Predominó la convicción que la voluntad, la fe y la mística son suficientes para vencer, sustituyendo un mínimo cálculo de posibilidades.Vemos entonces al sujeto guerrillero[1357], atravesado por lo trágico, indicativo de lo irremediable y las contradicciones entre sueños y condiciones advertidos en otras guerrillas.

Al proclamar la subversión y la lucha por el poder mediante las armas, se es pasible de sufrir penalidades, inclusive la muerte. No se lo ignora. Estaba prescrito por la ley boliviana y la represalia punitiva formaba parte del discurso estatal. ¿Si de antemano se sospechaban las consecuencias, por qué se insiste en la acción de armas? Con Max Weber, recordemos que la acción orientada por valores (*Wertrationalitat*), otorga sentido absoluto a la propia conducta. En contraposición, la acción orientada a fines (*Zweckrationalitat*), supone un cálculo racional de las consecuencias de la acción. En la primera no existe preocupación por los resultados, pues en caso de contraste, el martirio/muerte, es la única vía posible. Si la política supone una combinación de ambas acciones; en Teoponte, en cambio, el sentido de utopía de los valores absorbió a los fríos cálculos. Antes de partir al monte dejaron un mensaje: *"Venceremos, aunque muchos queden en el camino, aunque muchos no lleguen al triunfo". (...) Venceremos porque estamos en el curso de la historia"*.[1358]

El héroe y el espíritu de sacrificio legitiman cualquier acción. La muerte, si es en combate, santifica y otorga sentido a la entrega y el martirio. El efecto de fe y de certeza en el futuro proyectado articuló entonces los sentidos y les dio trascendencia. La tragedia del ELN fue convertir en destino la necesidad de la acción, por una pulsión o por un imperativo: sólo la lucha triunfa y vence. La pasividad es siempre impotente.

1357 Nos basamos integramente en: Ibanes Insaurralde, Lúcia Regina. "*O sujeito subversivo: uma lectura da tragicidade*". Tesis de doctorado en Lingüística, Instituto de Estudos da Linguagem, Unicamp, 2005.

1358 ELN.*Volvimos a las montañas*. Op.cit.p.15.

# CAPÍTULO XIX

# MÁS ALLÁ DE TEOPONTE

*Cuando, en sueños, entró en la cabaña de los poetas desterrados, situada junto a la que habitan los maestros desterrados –de ella le llegaron risas y discusiones-, apareció en la puerta Ovidio y le dijo bajando la voz: "Mejor que no te sientes todavía. No has muerto aún. Quién sabe si todavía volverás a casa. Y sin que cambie nada sino tú mismo".*

Bertolt Brecht. *Visita a los poetas desterrados.*

La suerte posterior del grupo de sobrevivientes de la experiencia de Teoponte, en medio de la vorágine de la represión militar de aquellos años en Chile, Bolivia y Argentina, fue diversa.[1359] En la generalidad de los casos, la derrota sufrida no clausuró sus actividades revolucionarias. Su historia dentro la tradición del ELN y la lucha armada, llena de dudas y contradicciones, plagada de muertes y abandonos, se prolongó al

[1359] Esta parte se basa principalmente en los testimonios de *Malaco*, *Ramiro*, *Dardo*, *Mapocho*, *Bigotes*, *Luz* y *Rebeca*. Se usaron igualmente documentos internos del ELN y el PRTB y prensa de la época.

no tenemos otra pretensión que trazar en líneas gruesas sus derroteros personales y colectivos durante el arco de tiempo comprendido entre 1971 y 1980.

Apenas *Chato* y *Omar* salieron del hospital de Santiago a mediados de Noviembre de 1970 comenzaron a recibir señales de que su situación en Chile estaba cambiando.[1360] Su mayor preocupación era conocer cómo sus compañeros chilenos recibirían la debacle militar y de qué manera la coyuntura política en el país trasandino modificaría los compromisos adquiridos en 1968. La reunión decisoria se celebró a inicios de 1971. Sin renunciar a su solidaridad con los bolivianos, *Agustín, Tati* y otros importantes cuadros les comunicaron que se separaban orgánicamente de ellos. Un partícipe asegura que tomaron esa determinación porque advirtieron su falta de autocrítica frente al *"desastre de Teoponte"*. Otro argumento de fondo fue que *"El eslabón débil del imperio en ese momento ya no era Bolivia, sino Chile"*. Lo que imponía centrar sus fuerzas en acompañar el gobierno de Salvador Allende. *"Omar y Chato no lo entendían así y querían continuar supeditando la política de nosotros, los chilenos, al mando boliviano"*, continúa.[1361]

Solamente un reducido número de militantes procedentes de sectores de pobladores y de estudiantes, como *Tina*, permanecieron fieles al ELN boliviano. El grueso pasó a trabajar con el ELN chileno, a la cabeza de Agustín. *Rogelio* por su parte no regresó a Bolivia ni se reintegró al ELN boliviano. Se quedó en su país natal trabajando en los minerales del Norte, donde mantuvo su militancia en el PS colaborando en tareas operativas. Luego del 11 de septiembre de 1973 participó activamente en la lucha contra la dictadura de Pinochet. Trabaja actualmente como zapatero en Norte Chico, oficio que aprendió en los años de represión.

1360 En el hospital conocieron casualmente a la familia chilena de apellido Meyer, tres de cuyos integrantes, dos mujeres y un hombre, se incorporarían al ELN.

1361 Entrevista con Renato Moreau, asistente a la reunión, Santiago, 17 de noviembre de 2005. No pudo precisar la fecha, pero asegura que se realizó antes del Congreso del PS en La Serena de enero de 1971.



gubernamentales. *Eduardo* fue nombrado gobernador de Chañaral, en el norte de la región de Atacama. *Fernando* acompañó a Allende durante la campaña electoral. A poco de la ascensión a la Moneda de Salvador Allende, *Fernando, Luisito* y otros cuadros militares contribuyeron a la organización de la guardia de Allende: el Grupo de Amigos Personales (GAP); cumplida la misión *Fernando* se trasladó al norte, a la mina de Chquicamata.

Usaron los conocimientos de su entrenamiento en Cuba y su experiencia, aunque truncada, en Bolivia.[1362]La presencia y capacidad de conducción del ELN chileno se incrementó sustantivamente en el XXIII Congreso del PS realizado en La Serena del 28 al 31 de enero de 1971. Carlos Altamirano, uno de sus integrantes, resultó electo Secretario General. En los años previos había colaborado con el grupo que operaba en Bolivia, proporcionando ropa y dinero. Cuando estalló la guerrilla en Teoponte presidió el *"Comité de Solidaridad con Bolivia"* en visible apoyo a los alzados.[1363] *Agustín*, por su parte, fue electo miembro del Comité Central y recibió el mandato de ocuparse del aparato militar del partido.

En Bolivia esos mismos momentos la venganza se enseñoreaba en el ELN y la ejercía sobre quienes creían que contribuyeron a su traspié en Teoponte. El 4 de marzo de 1971 se eliminó al campesino y colaborador del Ejército, Francisco Tupa. Le dispararon en las proximidades de la plaza Villarroel (Miraflores, La Paz), de donde casi un año antes había partido la columna guerrillera.[1364] Pese a que nada tenía que ver con el escabroso asunto de Teoponte, el primer día de ese mismo mes, el ELN mató en Oruro a Demetrio Miranda Ocampo, de 24 años, maoísta y estudiante de

1362 Sobre el GAP nos remitimos a Pérez, Cristian, "Salvador Allende, (...) op.cit y Quiroga Z, Patricio, *Compañeros. El GAP: La Escolta de Allende*. Ed. Aguilar. Santiago de Chile, 2001.

1363 El rol jugado por Altamirano en la preparación de la guerrilla en Bolivia está aún por esclarecerse. Lamentablemente no fue posible entrevistarlo.

1364 *Presencia*, La Paz, 5 de marzo de 1971.

"*ajusticiado*" (sic) a cinco personas. La sexta llegaría muy pronto

El 1 de abril *Toto* Quintanilla, pagó con la vida su efectiva labor en el SIE en la desarticulación de la izquierda armada. *La Imilla*, lo acribilló en Hamburgo. El policía acababa de cesar en el cargo de Cónsul de Bolivia y se aprestaba a retornar a Bolivia, donde anunciaba explosivas declaraciones sobre los tenebrosos asesinatos políticos acaecidos en 1970.

La acción contra Quintanilla habría sido planeada en Santiago de Chile con la colaboración del millonario y editor izquierdista Giangiacomo Feltrinelli. Nacido en Milán en 1926, actuaba bajo el sobrenombre de *Osvaldo*, colaborando con las Brigadas Rojas. En un puerto de la Rivera francesa, en un yate de segunda mano de su propiedad, entregó dos pistolas a *La Imilla* y un colaborador no



*Chato, Agustín, Imilla, Omar.* Santiago, 1971.

[1365] *Prensa Libre*, Cochabamba, 3 de marzo de 1971.



guerrillera la reclamó para sí, decidida –se dice– a vengar a *Inti*, de quien estaba enamorada. Escogió la Colt Cobra 38 americana por considerarla más segura que la Browning Parabellum que pensó usar de inicio, aunque se la llevó como reserva. Disparó tres tiros – dos de ellos mortales- en la humanidad de Quintanilla, sobre cuyo cuerpo yacente dejó un mensaje identificatorio: *Victoria o Muerte. Sieg Oder Tod*. Tiempo después se supo que el arma, que la muchacha abandonó al huir precipitadamente, fue comprada por Feltrinelli en Milán en una armería de la vía Rossa en 1968. Fue la primera acción de un grupo guerrillero latinoamericano en Europa.[1366]

La militancia estaba eufórica: la iniciativa pública se había recobrado. La situación interna llegaba sin embargo a un punto crítico, casi de enfrentamiento. En Abril de 1971 retornaron *Miseria*, *Víctor Guerra*, Loyola Guzmán y *Félix*, ahora su esposo. Salieron de Cuba sin informar al resto de sus compañeros, como *Adalid*, que recién llegaron a Bolivia en Julio del mismo año. *Saúl* no regresó por mucho tiempo. Algunos de sus ex compañeros afirman que los cubanos lo retuvieron a solicitud del mando del ELN. Como fuese no volvió a Bolivia hasta 1983. Tras siete años retornó nuevamente a La Habana, donde murió el 29 de junio del 2000.

El grupo de *Víctor Guerra*, con el consentimiento de los isleños, censuró acremente la conducción militar en Teoponte. Cuestionaban también por qué *Chato* salió vivo del monte y la línea política de la organización respecto al gobierno del General Juan José Torres. *Omar* y *Chato* tuvieron que regresar precipitadamente de Chile para intentar aquietar los ánimos. Frente al peso de los argumentos opositores se abrió por primera vez un debate horizontal y descompartimentado. La fractura temida no se produjo, pero quedó latente pues no se pudieron saldar las pesadas deudas de años de

[1366] Eggers, Christian. " Der Krieg Ghet Weiter, Vor 30 Jahern wurde in Hamburg einer der Möder Che Guevara getötet", *Jungle Word*. 4 abril 2001, Nr.15/2001. El asesinato de Quintanilla constituye la trama principal de la novela de Regis Debray, *La Nieve Quema*. Grijalbo. Barcelona, 1978.

tratando de superar los errores cometidos

Se puso en práctica las lecciones capitulares obtenidas de Teoponte. Por una parte se dio mayor énfasis a la guerrilla urbana. Los Tupamaros uruguayos colaboraron con instructores que enseñaban cómo hacer refugios subterráneos y otras artes para la lucha en las ciudades. Por otra, seguros de que el gobierno del presidente Torres, al que calificaban de *"pequeño burgués"*, colapsaría y que el enfrentamiento final sería inevitable, acumulaban armas, explosivos y duplicaban el entrenamiento militar, sobre todo en La Paz, Oruro y en Cochabamba. En la rural zona de Caranavi, tratando de enmendar los errores de 1970, aprovecharon la cobertura de la Facultad de Arquitectura de la UMSA. Bajo la supervisión de su militante y decano de la Facultad, el arquitecto e integrante del ELN, Lisímaco Gutiérrez, *Maco*, implantaron un grupo de estudiantes de ambos sexos. Bajo la cobertura paternalista del Departamento de Extensión Social pudieron relacionarse con la comunidad local y empezaron a identificar potenciales aliados mientras recibían un limitado entrenamiento militar.[1367]

Finalmente, en busca de la protección y vínculos políticos buscaron vincularse con las masas. Su éxito fue limitado. Como había ocurrido a fines de 1969, su espacio de mayor receptividad fue el movimiento estudiantil. En la universidad de La Paz consiguieron un éxito resonante en la elección de la máxima dirección estudiantil. Encubierto bajo la sigla del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) conformado en alianza con el ala izquierda de la DC derrotaron el viernes 30 de abril nada menos que a los trotskistas del POR (Masas). A la cabeza se hallaban Nilo Ramos, *Uni* de *nombre de guerra* y *Mariano*, de medicina, que se había incorporado al ELN durante la época de Teoponte. Además *Lupe* fue electa delegada a la Asamblea Popular, próxima a inagurarse. En Oruro un ejercicio semejante con José Pimentel al frente y bajo el denominativo de la Nueva Izquierda Revolucionaria (NIR) no obtuvo resultado exitoso, pero no detuvo el

1367 Entrevista a Jorge Sologuren, *Bigotes*, Tarija, 27 de junio 2004. *Bigotes*, integró este grupo.



trabajar por un tiempo. En Cochabamba, bajo el mando del *Viejo Javier*, el entrenamiento continuaba. No era de gran envergadura, pero servía para mantener una militancia activa y decidida.

El 1 de mayo de 1971, se instaló la Asamblea para algunos, como los trotskistas, un germen del doble poder capaz de conducir la insurrección y el socialismo. A las 20:30 del 4 de mayo el ELN secuestró a Jonny von Berger de 66 años, ciudadano alemán y propietario de La Papelera. Lo mantuvieron recluido en una casa del barrio de Miraflores[1368]. Lo liberaron luego de casi 50 horas de cautiverio, tras recibir un rescate equivalente a 50.000 dólares. En un comunicado público afirmaron que requerían del dinero para fortalecer su *"aparato clandestino"*.[1369] Frente al activismo de las masas en las calles, el ELN pensaba más bien en armarse, consolidar su frente interno y continuar sus tareas subterráneas.[1370] No creía en la viabilidad de la Asamblea Popular, aunque la reclamaba como un producto de las guerrillas de 1967 y 1970. El ELN no participaba en las deliberaciones de la Asamblea Popular, que oficialmente comenzaron el 1 de agosto de 1971, que conto con el concurso de otros partidos de izquierda. La experiencia lucía como deliberativa, lenta e incluso intrascendente. Reclamaba más bien concentrar esfuerzos en una ofensiva contra la derecha castrense y en la organización militar de los trabajadores urbanos y rurales. En un comunicado firmado el 1 de Julio, afirmó incluso que ejercería *"vigilancia"* sobre los representantes populares.[1371] La misma concepción de siempre: las armas ambicionando subordinar a la política y el *"Ejército del Che"* a los organismos de masas y su experiencia histórica.

1368 El autor tuvo la oportunidad de ver, de manos de la costurera que la confeccionó, restos de la gruesa tela de la cortina con la que cubrieron las ventanas del cuarto donde se encerró a von Bergen.

1369 *El Diario*, La Paz, 7 de julio de 1970.

1370 Ver: Zavaleta Mercado, René. *El Poder Dual*. Siglo XXI Editores. México, 1974.

1371 Comunicado firmado por el Estado Mayor y publicado en *El Diario*, La Paz, 1 de julio de 1970.

principios de julio suministraron prueba de su eficacia y
de contrainteligencia. A la cabeza del *Viejo Javier,* gracias a un soplo interno, se introdujeron subrepticiamente en la sede de la Cámara de Industria de Cochabamba donde se apropiaron de más de 2.000 dólares y de una importante documentación. El 4 de Julio se la hizo pública demostrando de manera irrebatible que los empresarios conspiraban contra el gobierno nacionalista de Juan José Torres.[1372] Se anotaron un éxito publicitario. No les fue bien, no obstante, al celebrar el primer aniversario del ingreso a Teoponte con siete explosiones en La Paz. El Cabo de Bomberos, Mario Cusi, padre de siete hijos, murió al intentar sacar la bandera del ELN del céntrico Obelisco de la ciudad.[1373] Aunque el accidente fue resultado de la inexperiencia e imprudencia de la Policía, y no una acción deliberada de la guerrilla, contribuyó a que la derecha lo usara para deslegitimar a la izquierda y ganar más aprobación para sus planes conspirativos.

Dos periodistas, militantes del ELN, sintetizaron así el activismo y desempeño de su organización durante los primeros siete meses de 1971:

> *(...) encabezado por Osvaldo Peredo, logró superar la crisis en la que (se) encontró sumido luego de la pérdida de los principales cuadros en la guerrilla de Teoponte. Pero lo más importante, fue que (...) quizá por primera vez en su historia, se abocó a la tarea de un franco trabajo político en el campo, en la ciudades y aún en los organismo de masas en forma paralela al desarrollo de acciones de guerrilla urbana y propaganda armada. (...). En el plano de la acción organizativa, el ELN, se abocó a desarrollar un aparato militar clandestino, al que financiaba a través de acciones de recuperación de fondos, como en el caso del secuestro del industrial alemán Von Bergen, por cuya libertad obtuvo aproximadamente 50 mil dólares.*[1374]

[1372] *El Diario*, La Paz, 4 de junio de 1971.

[1373] *El Diario*, La Paz, 20 de julio de 1970.

[1374] Alcázar, José Luís y Valdivia, José. *Bolivia: otra lección para América*, Ediciones Era, México, 1973, p.113. El libro es una suerte de "historia oficial" escrito desde la mirada guerrillera. Von Bergen es el propietario de "La Papelera", secuestrado por el ELN en La Paz el 5 de mayo de 1971. Luego de tres días de cautiverio, previo pago de un rescate de 50.000 dólares, fue liberado.



Lo que el ELN había temido y en cierto sentido predicho pero también contribuido a provocar, ocurrió el 21 de agosto de 1971. Ese día el Coronel Hugo Banzer Suárez coronó un golpe militar de derecha, iniciado en Santa Cruz dos días atrás. En La Paz, cuando aquel día se libró el combate principal entre las fuerzas populares y las golpistas, la organización guerrillera fue la única en dar la tónica de armas e intentar organizar a un movimiento social desarmado y desorientado.[1375] Al mando de *Chato* y *Omar*, sus columnas -entre cuarenta y cincuenta combatientes de ambos sexos-[1376] combatieron con bravura, pero resultaron reducidas frente la dimensión militar del desafío de enfrentar a varios regimientos del Ejército apoyado por la Fuerza Aérea. Al finalizar la tarde, asimilando la derrota popular, el ELN ordenó el repliegue de sus combatientes. No tuvo bajas mortales, pero *Manino* fue herido en un brazo. El *Zurdo* y *Mirta*, su compañera, resultaron detenidos cuando buscaban llegar a la zona de combate. Mauricio Lefebvre, cayó el 21 de Agosto, mientras intentaba socorrer a un joven herido. Un disparo de grupos paramilitares de derecha, le atravesó el pecho.

En Cochabamba no lograron hacer un frente de resistencia. Eran pocos, desorganizados y mal armados, de modo que salvo por contadas escaramuzas, no dieron combate frontal. En Santa Cruz también actuaron. La militancia no destacaba en número, pero sí en decisión rayana en la provocación. El 20 de agosto de 1971, cuando los adherentes de los militares golpistas celebraban su triunfo en la Plaza de Armas, colocaron una bomba en la tribuna dejando a su paso cuerpos destrozados. Como represalia, civiles armados de ultraderecha ametrallaron a los presos en las oficinas de la universidad local. En ellos se hallaba bendecido *Pipi* Selum. Cuando las balas se dirigían mortales hacia su cuerpo, se interpuso la presencia salvadora del profesor Pardo, que recibió de lleno

[1375] La noche del 20 de 1971 fui testigo y participe del apresurado entrenamiento que militantes del ELN nos dieron a universitarios de ambos sexos en las instalaciones de la FUL de la UMSA.

[1376] Peñaranda de del Granado, Susana y Omar Chávez Zamorano. *El MIR entre el pasado y el presente*, La Paz, 1992, p. 68. Fuentes del ELN estiman que llegaron a cien combatientes, divididos en dos columnas.

la policía política asesinó al chileno Rodolfo Quintero Sánchez, alias *Joaquín*, y un mes más tarde atrapó a *La Mocka* escondida en una iglesia. En la cárcel la maltrataron y vejaron un extremo inaudito.



*Jesús*

El pronunciamiento militar en Bolivia de Agosto de 1971 significó una sañuda persecución contra el ELN en la clandestinidad desde donde, enfrentando el peligro, continuó participando de la resistencia social y popular. Logró sobrellevar casi sin daños los primeros momentos de la escalada derechista. 1972, fue en cambio un año determinante en el futuro de la organización. Arreciaron las voces disidentes, nuevamente encabezadas por *Víctor Guerra*. Criticaba desde posiciones calificadas por sus adversarios como *"obreristas"*, al Estado Mayor por lo acontecido en Teoponte. Demandaba sus cabezas, incluso el fusilamiento de *Chato* y *Omar*.

El ajuste interno de cuentas resultó brusca y sangrientamente cortado por la represión militar, que aprovechó estas disensiones internas para golpearla. Dos jóvenes militantes *Coco* Balvián y *Dammy* Cuentas, apresados en La Paz en febrero de 1972, se pasaron a la seguridad del Estado. Quebrados y vencidos, delataron a mansalva y participaron en la represión de sus ex compañeros y compañeras. La improvisación en la logística de la organización también



*Gastón*

1377 Entrevista a Eduardo Pérez Beltrán, ex militante del PRIN en Santa Cruz. Cochabamba, 16 de agosto de 2002



por golpe. Dos sobrevivientes de Teoponte cayeron en esa razia policial: *Gastón*, en La Paz, presumiblemente en Mayo y *Santiago* el 28 de Junio, en Oruro. Ambos son detenidos-desaparecidos. Un tercero, *Jesús*, tuvo mejor suerte. Atrapado en La Paz el 3 abril de 1972, fugó a mediados de Julio y tomó rumbo a Chile y luego a Cuba. Se entrenó militarmente, pero luego rompió con el ELN. Actualmente es camionero, su oficio de siempre.

Los conventos religiosos los cobijaron nuevamente, pero la situación era realmente riesgosa. Durante 1972, decenas casa de seguridad y de militantes cayeron, gracias a la información proporcionada de miembros del propio ELN capturados por la seguridad gubernamental.[1378] Organizadores de Teoponte como: *Julio* (3 de Abril) *Víctor Guerra* (15 de Marzo) [1379], Cecilia Ávila (23 de marzo), *Silencioso* (abril), Daniel Arroyo (2 de Mayo) y *Gordo Carlos* (29 de Mayo), no sobrevivieron a la arremetida de la dictadura militar. En muchos casos fueron torturados y luego asesinados en las prisiones de Achocalla y Chonchocoro. Loyola Guzmán fue nuevamente detenida el 3 de Abril, junto a su esposo Félix, que sería asesinado. Otro importante contingente resultó preso/a, como *Rebeca*, Ana María Bravo.[1380]

La *"Operación Limpieza"* comandada por el Ministro de Gobierno, Mario Adett Zamora, resultó un éxito rotundo. Para mediados de abril, estimaba que el ELN estaba prácticamente destruido en La Paz y Cochabamba, aunque no en Oruro, mientras

1378 La embajada norteamérica fue informada por oficiales de la policía de esta situación y ella retransmitió a su gobierno que" *The seizures are being made on the basis of information obtaimed from already captured ELN menbers*".Department of State. Telegram. Confidencial. La Paz 2306". 27 de abril de 1972. NARA. En una de las casas en El Alto de La Paz encontraron, el 26 de abril, el cadáver de Alfonso Goméz Garcia, alias *Nepo*, muerto unos seis meses atrás durante una discusión con otro miembro del ELN.

1379 Apresado con su esposa, *Luchi* y su hija recién nacida.

1380 Sivak, Martín. *El Dictador Elegido. Biografía no autorizada de Hugo Bánzer Suárez*. Plural editores. La Paz, 2001, pp. 121-123. *Bronco*, *Filipo* y *Jesús* fueron apresados en la misma oportunidad.

persecución.[1381] Frente al panorama desolador, y en práctica desbandada, la militancia decidió evitar la represión huyendo de Bolivia. Organizaron grupos de a tres, que corrieron diversa suerte. El 13 de mayo de 1972 en la fronteriza Huachacalla, *Maco*, Lisímaco Gutiérrez y el *Flaco Alberto*, Pedro Morant, bachiller en 1968 del colegio San Calixto de La Paz, no lograron evadir el control fronterizo con Chile.



*Santiago*

Salieron de su escondrijo en un convento de monjas ubicado en la Avenida 20 de Octubre de La Paz, para abordar un camión. Disfrazados de indígenas, esperaban no ser percibidos, pero fuerzas militares los detectaron fácilmente. Su piel y sus maneras los delataron. Asesinaron a *Maco* ese día[1382] y *el Flaco* un par de jornadas más tarde, luego de indecibles torturas. *Poruca*, morena y de rasgos andinos, pudo mimetizarse y no fue detenida. Tampoco, *Chato*, *Ivana* y *Miseria*, que lograron pasar en otro camión e ingresar a Chile. El 15 de Mayo, en un convento de Achacachi (La Paz), dos integrantes del ELN, Roberto Sánchez y *Samuel*, fueron muertos. *Laura* fue capturada allí mismo y permaneció presa hasta 1975. Una por otro. *Jalisco*, el responsable de Oruro durante la saga de Teoponte, que fue apresado ese mismo mes, se evadió en Julio, de una manera que por astuta parece increíble. Se refugió en Perú y luego en Cuba.

### Nueva guerrilla

El destino de la mayoría del núcleo de evadidos de Bolivia fue el país trasandino, donde, en Santiago, participaron en las actividades del efímero Frente Revolucionario Antiimperialista

1381 "Department of State. Telegram. Confidencial. La Paz 1986", 12 de abril de 1970. NARA

1382 La versión oficial fue que se suicidó, pero para la bien informada Embajada norteamericana en La Paz, "*Gutierrez was killed by the military rather than having commited suicide*". "Department of State. Telegram. Confidencial. La Paz 2701". *17 de mayo de 1972.*



reducido pero decidido grupo de militantes chilenos de ambos sexos, que se quedaron en la organización luego del distanciamiento de *Agustín* y su grupo. Disponían de una moderna imprenta en la que falsificaban documentos y no cejaban de ejecutar tareas de reclutamiento y de entrenamiento.

Estaban prudentemente alejados de la política interna chilena, pero la policía los tenía en la mira. Confundidos con activistas locales de la lucha armada, un quinteto chileno, con el *Pelón Diego* al frente, fue a dar momentáneamente a la cárcel en abril o Mayo de 1972, en pleno gobierno socialista de Salvador Allende.[1383] *Diego*, meses más tarde, se vería envuelto en un escabroso y confuso incidente, que involucró a uno de los sobrevivientes de Teoponte: *Alberto*. No había retornado a Bolivia pero continuó militando en el ELN en Santiago. Gozaba de prestigio de combatiente, lo que le permitía éxitos como organizador popular. Preparaba sus memorias de Teoponte. A fines de 1972 andaba armado y temeroso. Corrió el rumor de su apresamiento por parte de sus compañeros de militancia y que decidieron someterlo a juicio sumario. *Malaco*, exilado en Chile, pidió estar presente, pero el responsable de los *elenos* chilenos -alto, blancón y pelón- lo burló y le aseguró que los acontecimientos "*se precipitaron*". "*Lo fusilamos por homosexual*", le aseguró sin dudar. Se encargó también de comunicar la mala nueva al grupo boliviano del ELN.[1384] Suelto de palabra, se lo contó a *María* en una cafetería del




"*Cuadro de honor*".Militancia del ELN en captura, 1972.

1383 Entrevista con *Tina*, Santiago, 23 de noviembre del 2005.

1384 De apellido Valenzuela, se dice que vive en Europa. En algún momento tuvo como compañera a una boliviana de iniciales N.B.

Le parecía tan trágico y absurdo sobrevivir a las adversidades de Teoponte, para morir denigrado como resultado de una determinación autoritaria.

A fines de diciembre de 1972 *Alberto* salió de su casa en la población San Rafael -también conocida como "26 de Julio"- perteneciente a la comuna La Granja. Aseguró a su hermana Luisa que iba a Santiago a visitar a su enamorada Mary Luz.[1385] A ella, a su vez, le dijo que saldría con unos compañeros por unos momentos. Nunca volvió y jamás se comunicó nuevamente con sus seres queridos. En Chile, donde poco se sabe de él[1386], hay quien afirma que en Agosto de 1973, poco antes del golpe militar del 11 de Septiembre, lo vio vivo.[1387] Estaba agitado. Creía que la policía política boliviana lo perseguía.[1388]

¿Murió realmente *Alberto* en manos de sus compañeros? En Bolivia ex integrantes del ELN lo aseguran rotundamente.[1389]¿Pudo *el pelón Diego* fanfarronear? ¿Obligó a *Alberto*, por razones desconocidas, a desaparecer y se escudó diciendo que lo fusiló? Solamente él podría responder. *Alberto* continúa desaparecido.

Fue durante ese agitado 1972, que las relaciones con Cuba se restablecieron, obvia consecuencia de la situación represiva en Bolivia. *Chato* viajó a La Habana donde se reunió con Fidel Castro. La organización decidió a enviar nuevos contingentes de

[1385] Entrevista con Luisa Celiz González, San Rafael, 25 de octubre de 2005.

[1386] Lo confunden, por la casual proximidad de apellidos, con Guillermo Veliz González, *Gastón*. Recordemos que *Alberto* se llamaba José Miguel Celiz González. No falta incluso quien afirma que eran hermanos.

[1387] Varias comunicaciones electrónicas con Daniel Acuña entre octubre y diciembre de 2004. Entrevista en Santiago de Chile, 18 de octubre de 2005. Acuña fue amigo de *Alberto*. Agradezco a Ramón Rocha Monroy este contacto que surgió cuando publicó la biografía de Néstor Paz y, dentro de ella, fragmentos del Diario de *Alberto*.

[1388] La dictadura de Hugo Banzer, a través de la Embajada boliviana en Santiago, vigilaba a la militancia exilada de izquierda. Disponía para ello del apoyo del grupo chileno de ultra derecha"Patria y Libertad".

[1389] Obtuve tres referencias, en momentos distintos, sobre la muerte de Alberto. De *María*, de *Malaco* y de *Omar*. Los tres se encontraban en Santiago en ese momento.



objetivo de entrenarlos para formar una nueva guerrilla en Bolivia, dentro la doctrina canónica del *Che* e *Inti*. A mediados de ese año, alrededor de medio centenar entre hombres y mujeres, la gran mayoría oriunda de Bolivia y un puñado de Chile y Argentina, partieron desde Santiago y Lima con la ilusión de organizar una nueva guerrilla. Esta vez se la justificada por la presencia de la repudiada dictadura militar, lo que se presumía redundaría en significativas adhesiones populares.



Prensa del ELN

No requirieron el habitual viaje de enmascaramiento de los años 60. Cubana de Aviación los trasladó directamente desde Santiago a La Habana. Una vez allí, se fraccionaron en dos grupos: urbano y rural. El primero, que presentó la novedad de contar con una veintena de mujeres y apenas tres hombres, estaba a cargo de *Lupe*.[1390] Otro equipo más pequeño, al mando de *Malaco*, se capacitó por separado. El entrenamiento se desarrolló en Punto Cero y la Habana. Recibieron el programa consabido: manejo de armas, criptografía, embutidos, chequeo y contra chequeo, operaciones de logística.[1391] Mientras tanto, una treintena de varones, la mayor parte bolivianos y dos o tres chilenos, se concentraron, para el entrenamiento rural, en Pinar del Río, en la Cordillera de los Órganos. Fue en esta misma zona donde en 1962 el *Che* instaló su comandancia durante la *"Crisis de los Misiles"* y se preparó en 1966 para instalarse en Bolivia. La responsabilidad del mando recayó en el cubano *Benigno* y en los bolivianos *Uni* y *Dardo*. Concluida la fase rural, todavía asistieron a un sofisticado curso de lucha en la ciudad, que durante dos meses incluyó en la Habana, instrucción en manejo

[1390] *Lupe* afirma que su grupo contaban con 13 combatientes, 11 mujeres y dos hombres; aunque acepta que el número de veinte se refiere al conjunto del grupo urbano, entrenado en diversos momentos. Entrevista, Cochabamba, 16 de julio de 2005.

[1391] Para una versión autobiográfica novelada es útil consultar: Decker, Amalia, *Carmela*, Alfaguara, 2002.

y contrainteligencia.

*David* y *Jesús* se integraron al grupo. *David*, no había retornado a Bolivia en 1971. Se quedó en Chile trabajando en una empresa estatal de construcción y militando el ELN. *Jesús*, como vimos, que sí volvió, fue capturado en 1972 y se fugó de la cárcel en Bolivia asilándose en la Embajada mexicana en La Paz. Cargaban la experiencia de Teoponte, pero no les valió de mucho. Los sometieron a entrenamiento como si no hubieran pasado la prueba de armas con el rigor de los hechos. Tras un incidente confuso con la dirección del ELN, junto con *Chino*, otro boliviano, rompieron definitivamente con la organización. El trío fue castigado y recluido en un hotel. Finalmente los dejaron salir de Cuba, considerándolos fuera de la organización y la nueva guerrilla.

El plan de retorno incluía organizar la cobertura en Chile, Perú y Bolivia. En éste último país, la dictadura militar ya se había impuesto y la resistencia popular estaba acallada. La represión se ensañaba contra el ELN, como con un auténtico y peligroso enemigo. El pequeño y aguerrido grupo de sobrevivientes, que no pasaban de una veintena, intentaban reagruparse y armar la logística de recepción. A la cabeza se hallaban *La Imilla* y el *Viejo Javier. La Imilla*, había retornado a La Paz al finalizar 1971. Se encargaba de los riesgosos contactos con otras organizaciones de izquierda a fin de activar la resistencia a la dictadura. Pero a medida que veía por todos los flancos la militancia caía presa, presentía que el final de su peligroso activismo se aproximaba. Sintiéndose sin protección solicitó apoyo a sus compañeros refugiados en Chile, que no pudieron o no supieron dársela.[1392] *El Viejo Javier*, cuya sede de operaciones era Cochabamba, fue capturado el 22 de marzo de 1972 junto a su compañera argentina *Sol*, Ana María Spaltro, que luego fue asesinada por la seguridad del Estado, tras inenarrables torturas.

1392 Sánchez Salazar, Gustavo. *Barbie, criminal hasta el fin*. Legasa. Buenos Aires, 1987. p. 212 El autor asegura que junto a Regis Debray, Elizabeth Burgos y él mismo, además de un cubano y un venezolano, que no identifica, planearon recuperar a *La Imilla*, pero el ELN falló en sus contactos y promesas,.



Misteriosamente logró fugar del "Gran Cuartel" de Miraflores en La Paz e impedir su muerte, pero apenas por un fugaz momento. Su destino estaba marcado; sus compañeros asilados en Chile, que lo sabían, intentaban rescatarlo, pero llegaron muy tarde. El 12 de mayo de 1973, cerca de las once de la mañana, junto con *La Imilla*, cayó abatido en La Paz por la seguridad del Estado. Para entonces el argentino había alcanzado un alto rango en la jerarquía del ELN. Era el tercero en orden de importancia.[1393]



*Viejo Javier*



*Graciela*

Estos golpes, pero sobretodo el dramático vuelco en la política chilena el 11 de septiembre de 1973, impidió que la guerrilla pudiera asentarse en Bolivia. Un núcleo pequeño ya estaba en Chile –nuevamente concebido como zona de tránsito y refugio– y el grueso iniciaba la operación de retorno, cuando fue sorprendido por el pronunciamiento militar de Augusto Pinochet. La militancia boliviana no combatió orgánicamente contra los militares chilenos; aunque quizá uno que otro lo hiciera individualmente. Las patrullas de soldados ya ocupaban Santiago cuando *Omar*, *Tina* y un par más se salvaron de ser capturados -y seguramente de morir- gracias a la pericia de conductor del primero, que eludió y arremetió con el vehículo contra un puesto militar que custodiaba una calle. Consumado el golpe, el ELN boliviano entendió que ya nada tenía que hacer allí. No era su lucha. Salieron clandestinos de Chile rumbo a Perú/ Argentina y de allí Cuba, o se refugiaron en embajadas europeas y latinoamericanas. La totalidad logró eludir las secuelas

1393 "US Embassy. La Paz. Confidencial La Paz 2878". 14 de mayo 1973. NARA

El derrocamiento de Allende significó en cambio golpes mortales para sus antiguos compañeros y compañeras del PS con quienes compartieron la lucha en Bolivia.[1394] Después del bombardeo a la casa presidencial de Tomás Moro del 11 de septiembre, *Luisito* logró escapar herido pero fue detenido por militares en Enero de 1974 en una casa de la calle Valenzuela Puelma de la comuna de La Reina. Lo recluyeron en el *Regimiento Escuela de Ingenieros Militares* de Tejas Verdes, donde se pierde su rastro. *Agustín* resistió el golpe con obreros, militantes socialistas y *elenos*/GAP en la industria INDUMET y luego en la población santiaguina de La Legua. Su esposa *Leonor* fue detenida en el lugar del combate donde prestaba asistencia a los heridos. [1395]

*Agustín* permaneció en la clandestinidad como uno de los encargados de la reorganización del PS. Cerca del medio día del 24 de septiembre de 1973, en la calle Santiaguillo, y como consecuencia de una delación, fue arrestado y asesinado a mansalva. Los hermanos *Eduardo* y *Fernando*, que no estaban en Santiago aquel fatídico 11, lograron eludir la persecución de la policía política pinochetista y luego se refugiaron en el extranjero donde se sumaron a la resistencia contra el dictador. El primero vive en México mientras que el segundo retornó a Chile. Nieves Ayress fue detenida a poco del golpe, tras torturarla y ultrajarla, la liberaron. La volvieron a detener en 1974. Por su parte, *Tati* Allende embarazada de siete meses de su primogénita,[1396] conminada por su padre, aunque reticente, abandonó La Moneda en medio del ataque militar y, tras el derrocamiento de su padre, se exiló en Cuba. Nunca superó el trauma. Deprimida, enfrentado -se dice- además problemas

[1394] Jaime Barrios fue detenido en La Moneda y torturado en el Regimiento Tacna antes de ser fusilado en Peldehue, el 13 de septiembre de 1973. Sus restos habrían sido posteriormente lanzados al mar.

[1395] Ver: Garcés, Mario y Sebastián Leiva. *El Golpe en La Legua*. LOM. Santiago, 2005. Gutiérrez, Eduardo, op.cit. pp.70-73.

[1396] De nombre Maya, en homenaje a Rita Valdivia.



hicieron públicas. Tenía 33 años.

### Hacia la división

En 1974 el ELN participó activamente en la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) junto al MIR chileno, el ERP argentino y el MLN-T uruguayo. La JCR se creó oficialmente en Santiago de Chile a principios de Noviembre de 1972. Inicialmente concurrieron las organizaciones armadas de Chile, Argentina y Uruguay, pero poco después se integró el ELN. La JCR tuvo en un primer momento a la capital chilena como su sede de operaciones, pero el golpe del 11 de Septiembre obligó su traslado a Buenos Aires. El ELN desplazó el grueso de su aparato militar y su logística a Argentina, aunque también mantenía casas operativas en Lima. En ese cuadro, militantes de la época de Teoponte, se integraron transitoriamente a los frentes de masas del PRT y las columnas del ERP argentino y participaron en varias acciones operativas. La más significativa fue el secuestro del gerente general de operaciones de la petrolera ESSO en Buenos Aires, Víctor Samuelson. Lo tomaron el 6 de diciembre de 1973 y lo liberaron en abril de 1975, luego que la compañía norteamericana pagara un rescate de 14,2 millones de dólares. El ELN recibió una tajada de al menos un millón de moneda norteamericana que le permitió seguir operando, mantener a sus cuadros y organizar en Argentina y Perú reuniones de capacitación y entrenamiento.[1397]

A la postre la participación en la JCR tuvo un costo enorme para las concepciones militaristas y vanguardistas del ELN. Los vínculos con organizaciones que no practicaban la lucha armada a la manera cubano-guevarista, se tradujeron en críticas a la organización boliviana, de manera que el mando de *Chato* fue severamente cuestionado y su foquismo, desechado.

[1397] Pérez, Cristián. El Ejército....p.253, consigna una declaración de *Chato* al respecto, que Pérez pone en duda. Aunque el ERP se atribuyó el secuestro, fue operado por la JCR. Un boliviano, entrenado en Cuba durante 1973, que participó el operativo nos lo confirmó.

Ñancahuazú" fundose el PRTB-Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia. Al acto asistieron cuadros procedentes de Argentina, Bolivia, Perú y Cuba. Con evidente influencia de su homólogo argentino, uno de los impulsores fue *Miseria*. En la organización que se concebía como político-militar, y no solamente militar como el ELN, participaban militantes de la época de Teoponte como *Ivana*, *Imilla* y el *Viejo Javier*. Formaban parte también *Dina*, *Marcela*, *Ramiro*, *Dardo*, su esposa *Lupe*, cuyo padre, Rubén Sánchez, que era conocido como *Poncho Negro o Jesús*, quedó al frente de la nueva organización.


EL PROLETARIO

SEGUNDO ANIVERSARIO

de la

JUNTA DE

COORDINACION

REVOLUCIONARIA

editorial:

LA CRISIS NO TIENE SOLUCION

MANACO: TRIUNFO DEL PUEBLO


Prensa del PRT-B. 1976.

Entretanto, una parte de la militancia que no logró llegar a Chile y se quedó en Cuba, junto a aquella que escapó de la persecución pinochetista y se refugió en el país Perú y México, cuestionó al PRT-B, en el cual, pese a todo, encontraban residuos de militarismo. Conformaron el Comité de Bases del ELN. En Suecia, en 1977, se unirían con otro grupo de disidentes del ELN para fundar el Movimiento Popular de Liberación Nacional (MPLN), profundo crítico de la experiencia de Teoponte. Su principal mentalizador fue Ramiro Velasco Romero, *Marcelo* de sobrenombre, participante en el entrenamiento en Cuba de 1973. En la nueva organización militaban, entre otros, *Malaco*, *Jalisco* y Juan Rodríguez Guagama y varias de las mujeres, como *Rebeca*, que se entrenaron en Cuba en 1973. También se afilió *Loro*, que tras salir liberado el 27 de junio de 1970, se refugió en México y luego en Cuba. La mayor parte



democrática y los vínculos con la sociedad civil. Apoyo a la Unidad Democrática Popular (UDP), frente de izquierda que ganó las elecciones bolivianas en esos años.[1398] Luego, en 1983, se integró al Partido Socialista 1(PS-1), fundado por Marcelo Quiroga Santa Cruz, el 1 de mayo de 1971.

El PRT-B en cambio desplazó a su dirección a Bolivia. Un balance revelaría sin embargo su limitada inserción política. El partido no pesaba ni gravitaba, en una Bolivia empeñada en la reconstrucción de sus instituciones por la vía democrática y donde la emergencia de organizaciones de izquierda como el MIR y el PS-1, constituían alternativas de recambio a la izquierda armada. Con todo, su empeño en la lucha contra la dictadura costó prisión, tortura y muerte a su militancia. Fines de 1975 y todo 1976 resultaron particularmente duros y peligrosos. Poco más de sesenta militantes fueron a dar a prisión y al menos un quinteto murió. En noviembre de 1975 cayó Antonio Peredo Leigue, alias *Raúl* que desde 1971 se había integrado al ELN y luego al PRT-B. *Lupe* fue apresada en Febrero de 1976 y *Dardo*, su esposo, al mes siguiente.

A medida que pasaba el tiempo, la militancia se hacia cada vez más crítica respecto a su legado foquista y al ELN. Teoponte, se concluyo, *"muestra la intensidad que habían alcanzado el militarismo, el voluntarismo y el corto placismo en el seno de la organización y más acusadamente en la dirección"*.[1399]

El PRT-B fue una de las víctimas del *"Plan Cóndor"*, estructurado en Noviembre de 1975 por los organismos represivos de Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, en cuya representación participó el Mayor Carlos Mena, uno de los

1398 Un balance desde la perspectiva del MPLN del foquismo en el que habían participado se halla en: Alcázar, José Luís. "Bolivia, el Che y el foco guerrillero". *Cuadernos de Marcha*. Segunda Época, No. 3, México DF., septiembre-octubre de 1979, pp. 55-66.

1399 "Notas para la evaluación de la construcción del PRT-B". La Paz, 8 de abril de 1977.Copia en el archivo del autor.

especial contra el PRT-B. La parte boliviana cedió *"sus"* prisioneros y prisioneras a sus pares de países vecinos. Al menos un octeto de oriundos de Chile fue a dar a manos de la tenebrosa DINA. Los trasladaron en 1976 por vía aérea hasta Arica, para ser luego confinados en las prisiones de Cuatro Alamos y Villa Grimaldi[1401].

Argentina también reclamó su cuotaparte. Deseaban interrogar a militantes del PRT-B de esa nacionalidad, sobre las actividades que cumplieron cuando se integraron en la JCR y del ERP. Graciela Rutila Artes, *Renata,* fue detenida en Oruro el 1 de abril de 1976. El 25 de Agosto la entregaron a la dictadura argentina. Es detenida-desaparecida. [1402] Meses mas tarde, el 13 de octubre, *Miseria* fue apresado en la región minera de Oruro. Existen razones fundadas para afirmar que lo trasladaron a la prisión clandestina de Automotores Orletti (Capital Federal, Argentina). Nunca más se supo de él.[1403] Su compañera *Ivana* había caído en Cochabamba el 2 de abril de 1976.[1404] La torturaron brutalmente, pero sobrevivió.

El PRT-B quedó prácticamente desmantelado.[1405] Cuando los vientos de democratización se avizoraban en Bolivia, una fracción mayoritaria de la organización apoyó a la UDP, coincidiendo en este

1400 Para más detalle ver la obra profusamente documentada del periodista norteamericano, John Dinges. *Operación Cóndor: Una década de terrorismo internacional en el cono sur.* Ediciones B. 2004

1401 Afrodita Tavantzi (*Diana*), Serafín Gil (*Roberto*), Patricia Gil Tavantzi (*Rilka*), Ramón Molinet Contreras(*Ricardo*), Fermín Montes García, Ruth Meyer López (*María*) y su hermano Arnaldo ( *Luís*). Detalles en la página web de Puro Chile.

1402 Graciela Artés Rutila, argentina, nacida el 29 de diciembre de 1951, también conocida como *Rafa/Ela* salió bachiller en 1969 en el Colegio Hugo Dávila de La Paz, Bolivia. Su compañero, el uruguayo Joaquín Lucas López (*Guille*), murió durante un allanamiento en Cochabamba el 17 de septiembre de 1976. La pequeña hija de ambos, Carla, fue entregada de adopción a una familia de represores argentinos. Hija de *Sacha* o Matilde Artés, *Renata* nació en Buenos Aires el 11 de octubre de 1932 y militante en el ELN. Ver al respecto: Artés, Matilde. *Crónica de una desaparición. La lucha de una abuela de Plaza de Mayo.* Ed. Espasa. Madrid, 1997.

1403 Su madre Mafalda Corinaldesi, apenas retornó de Bolivia donde acudió para reclamar por su hijo, fue detenida el 19 de noviembre de 1976 en un hotel de Buenos Aires. Es detenida-desaparecida.

1404 Para entonces utilizaba el seudónimo de *Silvia* y su compañero el de *Mario*.

1405 "Actas de II Ampliado "Décimo Aniversario" del PRT-B ELN", Bolivia, marzo-abril de 1977.



1975, el 30 de mayo de 1978 expulsaron de sus filas a los hermanos *Raúl* y *Chato*. Determinación que no tuvo mayor repercusión pues el PRT-B virtualmente ya no existía. Finalmente la organización se (auto) disolvió en 1979, incapaz de adaptarse al desafío democrático y a una era cargada de movilizaciones de masas.

**La herencia**

Todavía en los primeros años de los años 80, los *históricos* del ELN que se mantuvieron al margen del PRT-B y el MPLN, entre ellos *Omar*, persistieron en organizar una nueva guerrilla. El marco político estaba dado (y justificado) por la presencia de la dictadura*"narcotraficante"* instalada por Luís García Mesa el 17 de julio de 1980 y que perduró hasta el 10 de octubre de 1982. Con ese ánimo visitaron y exploraron una vez más la geografía de Larecaja y Teoponte. Nuevos grupos acudieron a Cuba a recibir entrenamiento.[1406] Con el advenimiento y consolidación de la democracia, se desechó esta posibilidad. Pero todavía durante el gobierno de la UDP continuaban los entrenamientos en Cuba y en Bolivia. Tenían un enfoque más defensivo, que ofensivo. Asimilando que sucedería algo semejante al Chile de 1973, una parte de izquierda boliviana se preparaba para resistir a un golpe militar. Fuentes castrenses aseguran, por ejemplo, que en 1983 irrumpieron en un campamento en el valle de Luribay y se llevaron presos a sus integrantes. La noticia no se divulgó en la prensa por motivos de seguridad. En los preparativos participaban ex militantes del ELN y del PRT-B, aunque las nuevas organizaciones armadas tenían en general otro origen político.

A fines de la década, cuando Bolivia empezaba a vivir bajo un régimen neoliberal, emergieron otras organizaciones armadas en Bolivia, hasta ahora poco estudiadas.[1407] Recogieron parcialmente el

1406 Aparicio O, Freddy. *Confesiones de un militante*. Editorial Aurora, Lima, 1992. Aparicio, aunque puede ser un seudónimo, narra su reclutamiento en septiembre de 1981 y sus dos viajes a Cuba ese año y en 1982.

1407 La tercera organización fueron las Fuerzas Armadas Zarate Willka (FAL-ZW), conformada en

discursivo, intentando recuperar la dimensión indígena y campesina ausente en la mirada de Ñakaguasú y Teoponte. Cuando el 26 de marzo de 1986 se fundó el Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK), estaban presentes sobrevivientes de los aprestos armados anteriores, aunque su instrucción militar posterior sería llevada con recursos logísticos y financieros propios.[1408] No deja de ser tampoco llamativo, porque revela lazos de continuidad y memoria, que los vínculos entre los estudiantes citadinos de clase media, como Alvaro García Linera, y los indígenas fundadores del EGTK, entre los que descollaba el indígena aimara Felipe Quispe, ex integrante del ELN y compañero, según él, de célula de *La Imilla*, se realizara por intermedio de Juan Rodríguez Guagama, ex integrante del ELN y por entonces diputado del MPLN, que años más tarde moriría sin gloria en un ajuste de cuentas en la mafia de Santa Cruz.

El EGTK, que proclamaba su meta de reconstruir el poder y la organización de las *"naciones originarias"* entró en acción en 1992 y fue rápidamente desmantelado.[1409] A fines de los años 80, casi paralelamente a la estructuración del EGTK; jóvenes militantes, procedentes del extinto PRT-B, decidieron reorganizar el ELN para *"recuperar su presencia histórica"*. Se unieron con estudiantes de origen indígena y con cristianos y cristianas disidentes de las pequeñas organizaciones político-militares organizadas a mediados de la década, quienes, en 1987, habían organizado el Ejército Patriótico de Liberación Nacional (EPLN). Ese noviembre de ese mismo año los nuevos aliados fundaron el ELN-Renovado. Se asegura que el último y simbólico acto de los *"históricos"* del ELN, fue depositar una vieja y querida bandera blanca y negra, sobreviviente de múltiples allanamientos, en manos de noveles

1987 y que operó entre 1988 y 1992, donde, al parecer, los vínculos con ex integrantes del ELN no existieron.

1408 Quispe, Ayar. *Los tupakataristas revolucionarios*.Editorial, Wilka, La Paz, 2005, para un análisis bien informado.

1409 Para más datos véase: Iturri Salmón, Jaime. *EGTK: La Guerrilla Aymara en Bolivia*. Ediciones Vaca Sagrada, La Paz,1992



Quizá por ello en 1988 se estructuró la Comisión Néstor Paz Zamora (CNPZ), brazo armado, que proclamaba la síntesis cristiano-guevarista que estaban seguros se forjó en los lejanos días de Teoponte.[1410] La CNPZ fue desmantelada brutalmente tras la confusa muerte, el 5 de Diciembre, del industrial Jorge Lonsdale, que la organización había secuestrado el 11 de Junio del mismo año. Jaime Paz Zamora, hermano mayor de *Francisco*, ocupaba entonces el cargo de presidente de Bolivia.[1411]

Década y media más tarde, luego de una veintena de años de gobiernos neoliberales, los resultados electorales del 18 de diciembre del 2005, confirmaron el retorno de la izquierda al gobierno boliviano, esta vez con claro rostro indígena. Es sus estructuras partidarias, en el Poder Ejecutivo, en el Parlamento, en los municipios, en sus constituyentes y en la amplia base del Movimiento al Socialismo (MAS) se hallan militantes del ELN de los años 60 y 70 del siglo XX, cuyos nombres figuran en esta obra.

1410 Ver el trabajo pionero de Paolo Cognan. *Il Comandante Gonzalo va alla guerra.Un sudtirolese guerriglero in Bolivia*. Erre emme edizioni. Roma, 1997. Biografía de Michael Nothdurfter, italiano, integrante de la CNPZ, muerto el 5 de diciembre de 1990 en La Paz, durante el asalto de la policía a la casa donde la organización mantenía secuestrado al industrial Jorge Lonsdale. También Aparicio op.cit. para descubrir los nexos entre el ELN y la CNPZ.

La Comisión recibió apoyo logístico del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) de Perú.

1411 Carvajal Badani, Felipe. *El día del bautizo*. Los Amigos del Libro. Cochabamba, 1995. Novela histórica de un General de policía y ex comandante de esta fuerza que en 1989 y 1990 participó activamente en los operativos contra la CNPZ-ELN. El 5 de diciembre murieron además tres integrantes del la CNPZ y un oficial de policía.

# IMÁGENES EN LOS BORDES

*Não precisa dar muito tempo para se perceber que nem toda loucura é genial, como nem toda lucidez é velha.*

Chico Buarque de Hollanda

Descarga el río Kaka aguas barrosas; de ahí su nombre: gris, descolorido en aimara. Para entender el apelativo hay que contemplar *"El Encuentro"*, un par de kilómetros aguas arriba, centro de una singular dialéctica de la naturaleza. El río Coroico, pierde allí, como si fuese violado, su hermoso color turquesa en manos del turbio Mapiri, que impone su espesa presencia colora.

Como un ritual de conclusión, para recuperar mi *ajayu*, he entregado a sus aguas la gastada hoja de papel que se hunde rápido en el torrente. A mediados del año 2000, Augusto Siles y Ana María Bravo, escribieron en ella los primeros nombres que me contactarían

plano; mi primera inspección imaginaria al territorio de la guerrilla y de los hombres que lo recorrieron.

Fue mi talismán. Al descifrar sus señales y rastros, los mitos, los lugares comunes fueron descascarándose y cayendo uno a uno. La imagen de una guerrilla cristiana y romántica que predomina en casi todas las escasas historias sobre Teoponte, no resistió la fuerza de los datos y la crudeza de los hechos. Asomó una trama mucho más compleja, enrevesada y contradictoria que la de un juvenil e inexperto grupo desesperado por iniciar la lucha armada. Durante seis años busqué aquellas huellas perdidas. No siempre entendí o no quise entender. Pregunté y temí preguntar. Investigué y fui investigado. Lloré, reí, maldije, tuve miedo y paz. Me sobrecogí con cada palabra, con cada luz o cada sombra. Con la muerte al lado, como amante, querida y repudiada a la vez, crucé países enteros.

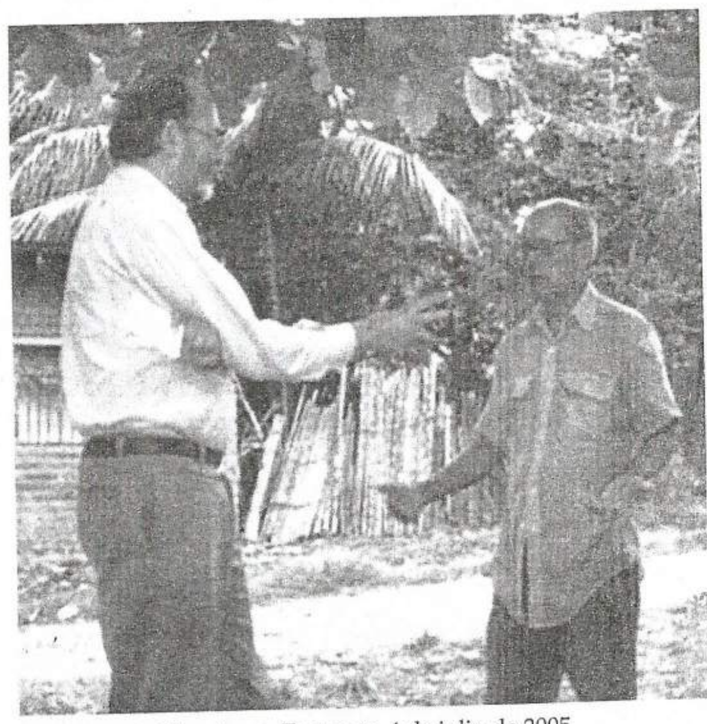
Parado justo donde cruzaron las fuerzas del ELN el 19 de julio de 1970, medito sobre el sentido de los sucesos que narran estas páginas, escritas en medio de otras guerras que asolaron Bolivia: del Agua y del Gas.

He llegado al punto final, que como en muchas historias, es el de partida.

A metros del cauce del Kaka, corre la explanada invadida y casi borrada por hierba y baches, que sirvió de pista de aterrizaje para las fuerzas militares. A mi espalda, junto a la maestranza, descubro los descuartizados aviones a hélice. Pintado en medio de un círculo, un mapa de sudamérica, luce orgulloso como viejo distintivo de la SAPI. La estructura plateada todavía refulge a la luz de la mañana, que cae oblicua como hace miles de años. A la derecha, restos de los cobertizos, otrora precaria residencia de los trabajadores mineros, ahora fantasmalmente vacíos. A la izquierda, a un par de centenas de metros, sobre pequeños promontorios, las



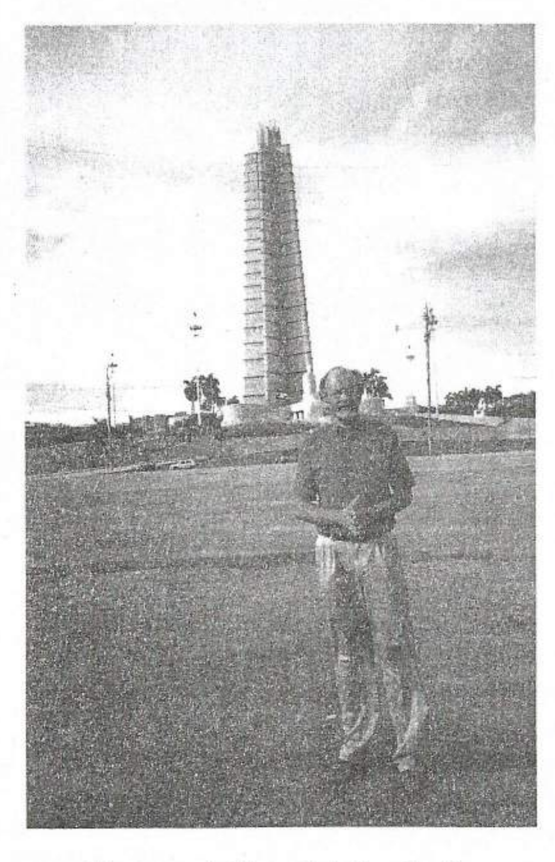
Caranavi.


El autor en Teoponte. 4 de julio de 2005.

Al frente se prolonga intensamente verde el olvidado campo de batalla que en 1970, cobijó errores y sacrificios, mezcla de trágica inocencia y voluntarismo. Teoponte fue una guerrilla calcada de la experiencia guevarista de 1967. Para descubrir sus secretos no ensayé una mirada épica ni complaciente. Tampoco un balance técnico-militar sobre las causas de la derrota guerrillera. Me pesó más la trágica trayectoria de las vidas hundidas en el olvido, que es otra manera de no estar, de no quedar. Están vencidos solamente aquellos despojados de su recuerdo, por cruel que este fuese. Nunca pude desprenderme de la sensación de complicidad y cercanía con quienes dejaron todo, incluso la vida, para seguir sus utopías de

armas, a la intolerancia y al culto a la violencia.

*"Es que no teníamos tiempo para las palabras, Tavito"*, me había confiado *Omar*, el mismo día que empecé imaginar estas páginas, hace ya demasiados Soles.



El autor en la Plaza de la Revolución.
La Habana, 26 de Septiembre de 2003



**1. Libros**


Acuña, Carlos Manuel. *Por amor al odio. La tragedia de la subversión en la Argentina.* Ediciones del Pórtico. Buenos Aires, 2000.

Alarcón Ramírez, Dariel *(Benigno). Memorias de un soldado cubano.* Tusquets Editores, Barcelona, 1997.

Alcázar, José Luís y José Baldivia. *Bolivia: Una lección para América.* Era. México, 1973.

Aldrighi, Clara. *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros.* Ediciones Trilce. Montevideo, 2001.

Anderson, Jon Lee. *Che.* Emecé Editores. Buenos Aires, 1997.

Anguita, Eduardo y Martín Caparós. *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina 1966·1973.* Grupo Editorial Norma. Buenos Aires, 1997

Agamben, Giorgio. *Estado de Excepción. Homo Sacer II.* Pre-Textos. Valencia, 2004

Aróstegui, Julio. *La Historia vivida. Sobre la historia del presente.* Alianza

Editorial. Madrid, 2004.

Artés, Matilde. *Crónica de una desaparición. La lucha de una abuela de Plaza de Mayo.* Editorial Espasa. Madrid, 1997.

AA.VV *Soldados de Siempre.... Historia del Ejército de Bolivia.*Talleres del Instituto Geográfico Militar. La Paz,2003

Assman, Hugo. *Teoponte. Una experiencia guerrillera.* CEDI. Oruro, 1971.

Avendaño, Daniel y Mauricio Palma. *El rebelde de la burguesía. La historia de Miguel Enríquez.* Ediciones CESOC. Santiago, 2002.

Bejar, Héctor. *Perú 1965: Una experiencia guerrillera.* Campodónico Ediciones. Lima, 1966.

Bensaid, Daniel. *Une lente impatience*. Editiones Stock. París, 2004.

Bertucioli, Marie-Dominique y Juan Andrés Neira Franco. *Che comandante amigo.* Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2004.

Blair, Elsa. *Conflicto armado en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999.

Blanco, Hugo. *Tierra o muerte.* Siglo XXI Editores. México, 1974.

Blixen, Samuel. *Sendic*. Ediciones Trilce. Montevideo, 2001. Segunda edición.

Quiroga Bonadona, María Rene. *Teoponte, un holocausto olvidado.* Remaar. La Paz, 2005.

Broderick, Walter Joe. *Camilo, el cura guerrillero*. Ed. El Labrador. Santa Fe de Bogotá, 5ta. Edición, 1987.

Broderick, Walter Joe. *El guerrillero invisible*. Intermedio Editores. Santa Fe de Bogotá, 2000.

Cabezas, Omar. *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. Editorial Nueva Nicaragua. Managua, 1982.

Cajías, Lupe. *Historia de una leyenda. Vida y palabra de Juan Lechín Oquendo. Líder de los mineros bolivianos.* La Paz, 1998.

Calveiro, Pilar. *Política y/o Violencia. Una aproximación a las Guerrillas de los 70*. Editorial Norma. Buenos Aires, 2005

Castañeda, Jorge G. *La Vida en Rojo. Una biografía del Che Guevara.* Alfaguara. México DF, 1997.

Castro, María Clemencia. *Del ideal al goce. Lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil.* Universidad Nacional de Colombia. Santa Fe de Bogotá. 2001.



Chacón W, Juan. *Provincia Larecaja. Lineamientos históricos y geográficos.* Imp. Artística. La Paz, 1912.

Chaves, Gonzalo Leónidas y Jorge Omar Lewinger. *Los del 73. Memoria montonera*. Campana de Palo. Buenos Aires, 1999,

Cleary, Edward L. o.p. *Crisis and Change. The Church in Latin America Today*. Orbis Books. Maryknoll. Nueva York, 1985.

Cognan, Paolo. *Il Comandante Gonzalo va alla guerra. Un sudtirolese guerriglero in Bolivia*. Erre emme edizioni. Roma, 1997.

Corvalán Márquez, Luís. *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile. Izquierda, centro y derecha en la lucha entre proyectos globales.1950-2000*. Editorial Sudamericana. Santiago, 2001.

Corvalán Lepe, Luís. *De lo vivido y lo peleado. Memorias*. LOM. 2da. Reimpresión. Santiago,1999.

Cuevas Ramírez, Roberto. *Arguedas. Confidencial*. Imp. Graficas Latina. La Paz, 2000.

Debray, Regis. *La crítica de las armas*. Siglo XXI Editores. México, 1975.

Debray, Regis, *Escritos de prisión.* Siglo XXI Editores. México, 1976.

Debray, Regis. *La guerrilla del Che.* Siglo XXI Editores. México, octava Edición, 1999.

Derrida, Jacques. *La Hospitalidad.* Ediciones de La Flor. Buenos Aires, 2000.

Dunkerley, James. *Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982*. Editorial Quipus. La Paz, 1987.

Fernández, Eduardo y Michael F. Brown. *Guerra de sombras. La lucha por la utopía en la Amazonía peruana.* CAAAP-CAEA. Lima, 2001.

Fernández Vega, José. *Las guerras de la Política. Clausewitz de Maquiavelo a Perón*. Ensayo Edhasa. Buenos Aires, 2005.

Critiane y Jorge Novoa (Org.) *Carlos Marighella. O Homen por trás do mito*. Editora Unesp. San Pablo,1999.

Ferro Medina, Juan Guillermo y Graciela Uribe Ramón. *El orden de la guerra. Las FARC-EP: Entre la organización y la política.* Centro Editorial Javeriano. Santa Fe de Bogotá.

Flaskamp, Carlos. *Organizaciones político-militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976).* Nuevos Tiempos. Buenos Aires, 2002.

Flores, Epifanio. *El cruce de los guerrilleros sobrevivientes del Che a Chile por Tarapacá.* Ediciones Hombres Nuevos. Fundación Ernesto Che Guevara. Arica, 1997.

Gálvez, Williman. *El sueño africano del Che ¿Qué sucedió en la guerrilla congolesa?* Casa de las Américas, La Habana, 1995.

Gill, Lesley. *Escuela de las Américas. Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las América.* LOM Ediciones-Cuatro Vientos Editorial, Santiago de Chile, 2005.

Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los Montoneros.* Grijalbo. Buenos Aires, Segunda Edición, 1998.

Gilly, Adolfo. *La senda de la guerrilla.* Editorial Nueva Imagen. México, 1968.

Girard, René. *La violencia y lo sagrado.* Barcelona, Anagrama, 1995.

Gleijeses, Piero. *Misiones en conflicto. La Habana, Washington y África. 1959-1979.* Editora de Ciencias Sociales. La Habana, 2004.

González, Ernesto (Coord.) El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Palabra Obrera, el PRT y la Revolución cubana. Tomo 3. Vol.1 (1953-1963). Editorial Antídoto. Buenos Aires, 1999.

González, Ernesto (Coord.) El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Palabra Obrera, el PRT y la Revolución cubana. Tomo 3. Vol.2 (1963-1969). Editorial Antídoto. Buenos Aires, 1999.



Buenos Aires, 2003.

Gueiler Tejada, Lidia. *Mi pasión de lidereza.* BID /Prolid-CIDEM. La Paz, 2000.

Guillespie, Richard. *Soldados de Perón.* Ed. Grijalbo. Buenos Aires, 1998.

Guissani, Pablo. *Montoneros. La soberbia armada.* Ed. Tiempo de Ideas. Buenos Aires, novena edición, noviembre de 1992.

Ignatieff, Michel, *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna.* Taurus, Madrid, 1999.

Irusta M, Gerardo. *Espionaje y Servicios Secretos en Bolivia y el Cono Sur.* Ed. del autor. La Paz, 1997.

Irusta Medrano, Gerardo, *La Lucha Armada en Bolivia.* s.p.i. La Paz,1998.

Jadresic, Alfredo. *La reforma universitaria en la Universidad de Chile.*

Editorial Universitaria. Santiago de Chile, 2002.

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria.* Siglo XXI editores. Madrid, 2002.

Jimeno, Myriam. *Crimen Pasional, Contribución a una antropología de las emociones.* CES- Universidad Nacional de Colombia. Santa Fe de Bogotá, 2004.

Jobet, Julio César. *Historia del Partido Socialista de Chile.* Santiago. 1987.
Lanusse, Lucas. *Montoneros. El mito de los 12 fundadores.* Vergara-Grupo ZETA. Buenos Aires, 2005.

Lara, Jesús. *Guerrillero Inti Peredo.* Cochabamba, 1980.

Lavaud, Jean Pierre. *El embrollo boliviano. Turbulencias sociales y desplazamientos políticos, 1952-1982.* IFEA-UMSS-Hisbol. La Paz, 1998.

Le Bot, Yvon, *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992).* FCE. México, 1997.

Lechín Oquendo, Juan. *Memorias.* Litexsa Boliviana SRL. La Paz, 2000.

*vía armada en el Uruguay del siglo XX*. Ed. Fin de Siglo. Montevideo, 2003.

López Córdoba, José. *Aricaxa. Las huellas del pasado*. spi, La Paz, 1991.

Mansilla, H.C.F *El laberinto de las desilusiones*. Los Amigos del Libro. Cochabamba, 1983,

Martínez, Tomas Eloy. *Santa Evita.* Seix Barral. Barcelona, 1997.

Martínez Estévez, Diego. *Ñancahuazú: Apuntes para la historia militar de Bolivia.* Edición del Autor, La Paz.

Massari, Roberto. *Che Guevara. Pensamiento y política de la utopía.* Ixalaparta.Tafalla, 2004.

Mattini, Luis. *Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a La Tablada.* De la Campana Ed. Buenos Aires, 2004.

Mesa, José, Gisbert, Teresa y Carlos D. Mesa. *Historia de Bolivia*. Editorial Gisbert. La Paz,1997.

Möller Paccieri, Edwin. *El dios desnudo de mi conciencia revolucionaria. Autobiografía y Revolución Nacional*. Plural. La Paz, 2001.

Moore, Barrington. *Pureza Moral y Persecución en la Historia.* Paidós. Barcelona, 2001.

Morillo, Gustavo. *Cristianismo y revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina.* EDUCC. Córdoba, Argentina, 2003.

Nicanoff, Sergio y Axel Castellano. *Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina. La historia del "Vasco" Bengoechea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional*. Centro Cultural de Cooperación. Cuaderno de Trabajo No 29, Buenos Aires, Enero de 2004.

Nogales, Iván. *El mañana es hoy.* Fundación Arnoldo Schwimmer, La Paz, 1998.

O'Donnel, Pacho. *Che. La vida por un mundo mejor.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2003.



Orosco Abad, Iván. *Combatientes, Rebeldes y Terroristas. Guerra y Derecho en Colombia*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional-TEMIS. Santa Fe de Bogotá, 1992.

Pañaranda del Granado, Susana y Omar Chávez Zamorano. *El MIR entre el pasado y el presente*. La Paz, 1992.

Parada Vaca, Gustavo. *Los compañeros del Che Guevara.* Santa Cruz, 1997.

Payeras, Mario. *Los días de la selva*. Editora PS. Décimo primera edición. Guatemala, 2002.

Peredo, Antonio. *Inti y Coco. Combatientes*. Fundación Ernesto Che Guevara. La Paz, 2000.

Peredo, Osvaldo. *Volvimos a las montañas*. Fernando Valdivia editor. La Paz, 2003.

Pereira, Daniel. *Del Moncada a Chiapas. Historia de la Lucha Armada en América Latina.* Editorial Canguro,1994.

Pericás, Luiz Bernardo. *Che Guevara e a luta revolucionaria na Bolivia.* Editora Xama. Sao Paulo, 1997.

Pizarro Leongómez, Eduardo. *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada.* TM Editores- IEPRI (UN), 1966.

Plis-Sterenberg, Gustavo. *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina*. Planeta. Buenos Aires, 2003.

Portela, Fernando. *Guerra de guerrilhas no Brasil.* Editora Terceiro Nome. Sao Paulo, 2002.

Pozzi, Pablo. *Por la sendas argentinas. El PRT-ERP. La guerrilla marxista.* Eudeba, Buenos Aires, 2001.

Prost, Antonie, *Doce lecciones sobre la historia.* Frónesis Catedra, Universitat de València. Valencia, 2001.

Quiroga Z. Patricio *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende.* Aguilar. Santiago, 2001.

Ramírez, Sergio. *Adiós muchachos: Una memoria de la revolución sandinista.* Madrid. Aguilar, 1999.

Ramos, Nilo (comp.) *El discurso universitario. Memoria Universitaria 1908-1995.* UMSA, La Paz, 1996.

Rodríguez Herrera, Mariano. *Escape a balazos. Los sobrevivientes del Che.* Plaza y Janés. México, 2004.

Rodríguez,Saturnino, *Pasado y Futuro de la Teología de la Liberación. De Medellín a Santo Domingo.* Ed.Verbo Divino. Navarra, 1992.

Rojas, Guillermo. Años de terror y pólvora. El proyecto cubano en la Argentina (1959-1970). Editorial Santiago Apóstol. Buenos Aires, 2001.

Rollemberg, Denise. *O apoio de Cuba à luta armada no Brasil: o treinamento guerrilheiro.* Maudad Ed. Río de Janeiro, 2001.

Rot Gabriel. *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo.* Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 2000.

Saldaña, Rodolfo. *Terreno fértil. Che Guevara y Bolivia.* Editora Política. La Habana, 2001.

Sánchez Salazar, Gustavo. *Barbie, criminal hasta el fin.* Legasa. Buenos Aires, 1987.

Santucho, Julio. *Los últimos guevaristas. La guerrilla marxista en la Argentina.* Vergara Grupo Zeta. Buenos Aires, 2004.

Saidon, Graciela. *La Montonera. Biografía de Norma Arrostito.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2005.

Saint Pierra, Héctor. *A política armada. Fundamentos de la Guerra Revolucionaria.* Editora de la UNESP. San Pablo, 2000.



Siles del Valle, Juan Ignacio. *La guerrilla del Che y la narrativa boliviana.* Plural editores, La Paz, 1997.

Silva Gotay, Jorge. *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe.* Ed. Sígueme, Salamanca, 1980.

Sivak, Martín. *El Dictador Elegido. Biografía no autorizada de Hugo Bánzer Suárez.* Plural Editores, La Paz, 2001.

Soria Galvarro, Carlos. *El Che en Bolivia. Documentos y Testimonios,* CEDOIN, La Paz, 1992. Cinco tomos.

Soria Galvarro, Carlos. *El Che en Bolivia. Documentos y Testimonios. Los otros Diarios y papeles,* Tomo No. 4. La Paz, 1996.

Soto, César. *Historia del Pacto Militar- Campesino.* CERES. Cochabamba, 1994.

Strengers, Jeroen. *Asamblea Popular. Bolivia 1971.* SIDIS, La Paz, 1991.

Suárez Salazar Luis. *Barbarroja. Selección de testimonios y discursos del comandante Manuel Piñeiro Losada.* Ediciones TRIcontinental-SIMAR S.A. La Habana, 1999

Suárez, Hugo José. *¿Ser cristiano es ser de izquierda? Experiencia político-religiosa del cristianismo de liberación de Bolivia en los años 60.* Muela del Diablo Editores. La Paz, 2003.

Taibo II, Paco Ignacio; Escóbar, Froilán y Félix Guerra. *El año que estuvimos en ninguna parte (La guerrilla africana de Ernesto Che Guevara).* Ediciones del Pensamiento Nacional. Buenos Aires, 1996.

Taibo, Paco Ignacio. *Ernesto Guevara también conocido como el Che.* Planeta-Joaquín Mortiz. México, 1997.

Uribe, Hernán. *Operación Tía Victoria.* Editorial Pablo de la Torriente. La Habana, Santiago, 1992.

Ustariz Arze, Reginaldo. *Vida, muerte y resurrección del Che.* Edición del autor. Cochabamba, 2002.

Vásquez, María Eugenia. *Escrito para no morir. Bitácora de una militancia*. Ministerio de Cultura. Santa Fe de Bogotá, 2000.

Vázquez-Viaña, Humberto y Ramiro Aliaga. "*Bolivia ensayo de revolución continental*". Julio de 1970.

Vergez, Héctor. *Yo fuí Vargas. El antiterrorismo por dentro*. www.elcantonero.com.ar.

Villegas, Harry(Pombo). Un hombre en la guerrilla del Che. Editorial Colgué-Editorial Política. Buenos Aires,1996.

Vitale, Luis. "El proyecto andino del Che". Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic". Santiago, 1997.

Wickham-Crowley, Timothy P. *Guerrillas & Revolution in Latin America. A comparative Study of Insurgents and Regimens Since 1956*. Princeton University Press. Princeton, 1992.

Zalles, Jaime. "*Testigo de Ideales, Catástrofes y Esperanza*" en, www. members.tripod.com.mx/jimzall/TIWANAKU-3.

Zavaleta Mercado, René. *El Poder Dual*. Siglo XXI Editores. México, 1974.

Zimmermann, Matilde. *Carlos Fonseca Amador y la revolución nicaragüense*. PAVSA. Managua, 2003.

**2. Artículos**

Águila, Elena. "La muerte en el imaginario simbólico de la izquierda latinoamericana". www.chile.hoy de/opinión_ensayo.

Aguilera Peña, Mario. "La memoria y los héroes guerrilleros". *Análisis Político*, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia, Mayo/Agosto 2003.

Aguiló, Federico. "Las guerrillas en Bolivia: Choque de ideologías". *Espartaco, Revista de Cultura Política*. La Paz, Noviembre-Diciembre de 1969.



Carrasco, José. "Rigoberto Zamora. Un revolucionario chileno". *Punto Final*. Santiago de Chile, 23 de febrero de 1970.

Ciriza, Alejandra y Rodríguez Agüero, Eva, "Militancia, política y subjetividad. La moral del PRT- ERP". *Políticas de la Memoria*. No. 5. CEDINCI, Buenos Aires, Verano 2004/2005.

Carnovale, Vera. "Jugarse al Cristo': Mandatos y Construción identitaria en el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP)". *Entrepasados*. No. 28, Buenos Aires, 2005

Dudley, Meredith. "Tierras e identidades en la intersección del Altiplano y la Amazonía: la reinvindicación de los Lecos de Apolo", en: Nicholas A. Robins (ed.) *Cambio y Continuidad en Bolivia: etnicidad, cultura e identidad*. Plural editores, La Paz, 2005

Elizagaray, Alga Marina. "Ricardo in memorian", La Habana, 2004, ms

Eggers, Christian. "Der Krieg Ghet Weiter, Vor 30 Jahern wurde in Hamburg einer der Möder Che Guevaras getötet", *Jungle Word*. 4 abril de 2001.

Fernández, Pedro. "El Asesinato de Arnoldo Camú. La vida por sus ideales". *Punto Final*. Santiago de Chile, 19 enero al 1 de febrero de 2001.

Ferrufino, Alfonso. *"Entre sueños y realidades. Los desafíos de la política"*, en: *Los jóvenes en la democracia boliviana*. Fundación Hanns Seidel- Fundemos. La Paz, 2003.

Garrido, Beatriz y Alejandra G. Schwartz. "Las mujeres en las organizaciones armadas de los 70. Montoneros". Temas de Mujeres. No.2, CEHIM- Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán,2006.

Grenat, Stella. "Una espada sin cabeza. Los antecedentes de FAL(1959-1969)". R y R. No 13, Buenos Aires, Invierno del 2004.

Goicovic Donoso, Igor. "Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1967-1986". *www.Palimpsestoousach.cl.*

Guglielmucci, Ana. "Dar la vida y la muerte por la revolución. Moral y política en la praxis militante". *La Lucha Armada en la Argentina.* No. 5. Buenos Aires, 2006.

Hernández, Luís. "En la senda del Che. Lo mataron pero no se rindió". *Juventud Rebelde*, La Habana, edición electrónica, 9 de septiembre de 2004.

Longoni, Ana. "La pasión según Eduardo Favaro. La militancia revolucionaria como ética del sacrificio". *El Rodaballo.* Nos 10/11, Primavera-Verano 2000.

Maitan, Livio. *The Fourth International, the Cuban Revolution and Che Guevara*, 1997. www.internationalen.se/sp/ivp82.htm

Navascués, Javier de, "Revolución, cristianismo y literatura en América Latina". *Anuario de Historia de la Iglesia.* No.11. Universidad de Navarra, Navarra, 2002.

Mallon, Florencia E. "Barbudos,Warriors, and Rotos. The MIR, Masculinity and Power in the Chilean Agrarian Reform,1965-74". en, Mattjew C. Gutman(ed.) *Changing Men And Masculinities in Latin America.* Duke University Press. Durham and London, 2003.

Melgar, Ricardo. "La memoria sumergida: muerte, martirologio y mitología del renacer en las guerrillas latinoamericanas". *Memoria.* Noviembre de 2002. www.memoria.com.mx

Mendieta Parada, Pilar. "El poder de la montaña y la rebelión indígena". *Historia y Cultura.* No. 27. Sociedad Boliviana de Historia. La Paz, Noviembre 2001.

Mollinedo Rodríguez, Alberto. "En las tierras del oro: Cooperativas: de la afanosa búsqueda del metal preciado a la bonanza económica". *Presencia*, La Paz, 9 de febrero 1969.

Mollinedo Rodríguez, Alberto. "En las tierras del oro: Tipuani". *Presencia*, La Paz, 26 de enero 1969.



Ortega, Luís. "Del frente de los trabajadores al Congreso de Chillán. Los socialista chilenos entre 1956-1967". No. 1. www.palimpsestousach, Santiago de Chile, Diciembre de 2003.

Ortiz Mercado, José. "Un proyecto de país: La Estrategia socio-económica de desarrollo nacional 1971-1991. Treinta años después". *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales.* Vol. 7 No. 1-2. Segunda Época. UGRM, Santa Cruz., Julio-Diciembre de 2001

Prieto, Helios. "Memorias volterianas con final maquiavélico". *El Rodaballo.* Buenos Aires, primavera 2000.

Peñalosa, Carla. *En el nombre de la memoria. Las mujeres en la transmisión del recuerdo de los detenidos desaparecidos.* www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber19/cpenaloza.html.

Peredo, Inti. "Volveremos a las montañas". *El Diario*, La Paz, 19 de julio de 1968

Pérez, Antonio. "De Kuruyuki a Nancahuazú: la guerrilla en territorio indígenas", www.cooperativajuglaria.com.ar.

Pérez, Cristián. "Guerrilla rural en Chile. La batalla del Fundo San Miguel (1968)". *Estudios Políticos.* No.78. CEP. Santiago de Chile, 2000.

Pérez, Cristián. "El Ejército del Che y los chilenos que continuaron su lucha". *Estudios Políticos.* No.89. CEP. Santiago de Chile, Verano de 2003.

Pérez, Cristián. "Historia del MIR "Si quieren guerra, guerra tendrán…". Estudios Políticos. No.91. CEP. Santiago de Chile,Invierno de 2003.

Piglia Roberto. "Ernesto Guevara, el último Lector". *Políticas de la memoria*, No.4. CEDINCI, Buenos Aires, Verano 2003-2004.

Piñeiro Losada, Manuel. "*Mi modesto homenaje al Che*" entrevista realizada por Luis Suárez, Ivette Zuazo y Ana María Pellon. en, *Barbarroja, selección de testimonios y discursos del Comandante Manuel Piñeiro Losada.* Ediciones Tricontinental, La Habana, 1999.

Rénique, José Luis. "De la ´traición aprista´ al ´gesto heroico´. Luis de la Puente Uceda y la Guerrilla del MIR", *Ciberayllu en línea*, 11 de junio 2004

Ridenti, Marcelo. "Ecos de Trotsky na esquerda armada brasileira, 1964-1974". *Estudos de Sociología*, No.2. www.fclar.unesp.br.

Ridenti, Marcelo. "Acao Popular. Cristianismo e marxismo", en, Reis Filho,Daniel y Marcelo Ridenti(orgs.). História do marximo no Brasil,No. 5. INICAMP. Campinas,2002.

Ríos Dalenz, Jorge. "Hacia un socialismo por la vía no capitalista", en, *Los caminos de la revolución. El pensamiento político boliviano después de la nacionalización del petróleo*. FUL-UMSS, Cochabamba, 1970.

Rot, Gabriel. "Notas para una historia de la lucha armada en la Argentina: Las Fuerzas Argentinas de Liberación". *Políticas de la Memoria.* No. 4, CeDinci, Buenos Aires, verano 2003/2004

Sánchez, German. "Los españoles que combatieron con el Che". *El Mundo*, Valencia, 6 de octubre de 1997.

Schmitt, Carl. "Teoría del guerrillero. Observaciones al concepto de lo político", 1963. www.laeditorialvirtual.com.ar.

Suárez, Hugo José. "El héroe cristiano revolucionario de los años 1970". *Gaceta de Antropología.* No. 19, Granada, 2003.

Tello, Mariana. "El "nombre de guerra".La actividad clandestina y las representaciones sobre la persona en las experiencias de la lucha armada de los 70". *Estudios*. No. 16. CEA- Universidad Nacional de Córdoba, Otoño de 2005

Velásquez Rivera, Edgar de Jesús. "*Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional*" *Convergencia,* Revista de Ciencias Sociales. No 27. UAEM, Toluca, Enero-Abril de 2002.



Botoso, Marcelo. ... organização armada revolucionária". Tesis de Maestría en Historia. Facultade de História. Universidad Estadual Paulista,2001.

Hilari, Rubén. *Historia de la colonización del noroeste paceño, Alto Beni.* Tesis de Licenciatura en Historia, Carrera de Historia. UMSA, La Paz,1997.

Ibanes Insaurralde, Lúcia Regina. O sujeto subversivo: Uma Lectura da tragicidade. Tesis de Doctorado en Luinguística. Instituto de Escudos da Linguagem. UNICAMP, 2005.

Lopes Ferreira, André. "A extrema esquerda brasileira e a Revolução Cubana(1959-1974)". Tesis de Maestría en Historia. Facultad de Ciencia y Letras de Assis. Universidade Estadual Paulista, 2004.

Olea, Catalina. "La cultura rebelde. Soportes, construcción y continuidad de la rebeldía (Mir y FPMR,1983-1993). Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias Históricas, 2005.

Ribeiro, Do Valle, Maria. "O debate teórico a violencia revolucionaria nos anos 60. Raízes y Polarizações". Tesis de Doctorado. Facultad de Educação. Universidad de Campinas, 2002.

Salcedo Vereda, Carmen "Jesuitas catalanes en Bolivia (1950-1990)". Tesis presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.

Sánchez Patzy, Mauricio. "La ópera chola. Música popular en Bolivia y lucha por el sentido social". Tesis de grado para optar el título de licenciado en Sociología. Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, 1999.

Santos, Roberto. "Los mineros de Larecaja. La explotación del oro y su influencia en la economía regional de La Paz del siglo XVIII". Tesis de Licenciatura en Historia. Carrera de Historia. UMSA, La Paz, 1994.

1952-1965", Tesis Doctoral. University of Bradford, Inglaterra, 1999.

### 4. Prensa y revistas

El Deber, Santa Cruz, 1969-1971.

El Diario, La Paz, 1967-1971.

El Mercurio, Santiago de Chile, diciembre de 1964 y noviembre de 1970

El Tarapacá, Iquique, febrero de 1968 y noviembre de 1970.

Hoy, La Paz, 1969-1970.

La Crónica, Santa Cruz,1969

Los Tiempos, Cochabamba, 1969-1971.

Prensa Libre, Cochabamba, 1969-1970.

Punto Final, Santiago de Chile, 1968-1971

Presencia, La Paz, 1967-1971.

Quatrième Internationale, París,1968

### 5. Documentos

Ejército de Bolivia. Destacamento Caranavi. Guerrilla de Teoponte.1970

Embajada de Estados Unidos de América. Bolivia. Desclasificados. 1969-1971. Archivos Nacionales y Administración de Documentos (NARA). Washington D.C.

### 6. Fotos

Las fotos que se utilizan fueron proporcionadas por los y las participantes o sus amigos, amigas y familiares. Las ilustraciones de las páginas 52 y 82, se publicaron en la revista Punto Final, Santiago de Chile y las de las páginas 421, 517, 521, 546, 547, 578 y 580 en el matutino Presencia, La Paz.



Daniel Acuña; Federico Aguiló; Dariel Alarcón; Xavier Albó; José Luís Alcázar; Emilio Alé; Braulio Aliaga; Pablo Almaraz; Gonzalo Alvarado; Luís Ampuero; Franklin Anaya Vázquez; Patricia Anaya; Alvin Anaya; Rosario André; Andrés Antezana Egüez; Juan Manuel Antezana; Francisco Aramayo; Rolando Araníbar; Antonio Araníbar Quiroga; Tota Arce; Rafael Archondo; Salustio Argote; Roberto Arnez; Matilde Artés; Mario Arrieta; Ruth Arrieta; Eduardo Ascarruns; Nieves Ayres; Genoveva Ballester; Fernando Ballivián; Miguel Ballón; Mariano Baptista Gumucio; Carmen Barra Veliz; Ramiro Barrenechea; Zenón Barrientos Mamani; Raquel Barriga Luna; Alberto Bayley; Jorge Bayro Corrochano; Franz Bejarano; José Blanes; Matilde Bohórquez; Alicia Borgato; Hernán Brain; Antonio Brain; Ana María Bravo; Carmen Bravo; Gladys Brizuela; Ángel Gustavo Brugués; Elsa Burgoa; Elizabeth Burgos; Oscar Busch; Javier Caballero; Miguel Cabieses; María Isabel Caero; Fernando Calderón; Rolando Calderón; Alfonso Camacho Peña; Josefina Camacho; Eduardo Campero; Guillermo Capobianco; Ernesto Cardona; Elmo Catalán Agüero; Leddy Catoira; Elvira Cascardo; Edison Cegade; Emilia Cerdat; Fernando Cerdat; Virginia Claros; Martín Lucas Cordeiro; Anita Correales; Aníbal Crespo Ross; Julio Dagnino Pacheco; Guillermo Dávalos; Carlos de Miguel; Amalia de Rada; Amalia Decker; Luciano Durán; Mireya Echazú; Alga Marina Elizagaray; Gastón Encinas; Ramiro Escobar U.; Federico Escobar; Eduardo Farfán Mealla; Marcos Farfán; Víctor Fernández; Ernesto Ferrante; Alfonso Ferrufino; Bertha vda. de Finfera; Epifanio Flores(h); Rosario Galindo; Jorge Gallardo Lozada; Jaime Gamarra; Guadalupe Guasmoza; Carlos Gerke; Adolfo Gilly; Carlos Gómez Cerda; Francisco Gómez Cerda, Sergio González Miranda; Hugo González Moscoso; Adolfo Guillén; Loyola Guzmán; Ana María Guzmán; Nila Heredia; Nora Hofman-Bang; Felix Huerta; Alberto Humerez; Roxana Ibarnegaray; Angélica Imaca; Gregorio Iriarte; Roberto Iriarte; Gaby Justiniano Roca; Jerjes Justiniano; Jorge Kolle Kueto; Jimmy Köller; Adalberto Kuajara; Matilde Lara; Teresa Letellier; Alberto Letellier; Jorge Lewinger; Lourdes López; Renán

Medina; Graciela Medinacelli; Gerardo Mejía Silva; Eustaquio Mena; Armando Méndez Morales; Lessin Méndez (P.); Renato Moreau;Vicente Mendoza Nava; Eduardo Mérida; David Mérida; Georgina Mirandes; Carlos Montaño Ostria, Dante Montiel; Marta Montiel; Sergio Montiel; José Antonio Moreno; Hans Muller; Luís Navarro; Moisés Navarro; Pere Negre; Alina Nogales; Iván Nogales; Walter Nogales; Nancy Olguïn; José Manuel Olivares; José Ortiz Mercado; Elena Ossio, Calixto Pacheco; María Antonieta Palenque; Celsa Parrau; Alfonso Pedrajas; Juan Pelerman Fajardo; Edgar Peña; Antonio Peredo; Osvaldo Peredo; Daniel Pérez; Eduardo Pérez Beltrán; José Pimentel; Walter Pol Pérez; Walter Pol Alvarez Plata; Roberto Prada; Gloria Querejazu, Marcelo Quezada; María René Quiroga Bonadona; María Soledad Quiroga Trigo; Silvia Quiroga; Yesco Quiroga; Patricio Quiroga; Evelia vda. de Quiroga; Consuelo Quitón; María Angélica Ramírez Villarroel; Nilo Ramos; Luís Reque Terán; Jorge Revollo; Roberto Rivero D´arlach; Miguel Rivero; José Luís Roca; René Rocabado Alcócer; Zoya Rocabado; María del Carmen Rojas Paredes; Fernando Rojas Silva; Jorge Romano Peredo; José Luís Roca; Rubén Romero; Roberto Rosa; Félix Rospigliosi; Gabriel Rot; Rosa Rubilar; Jaime Rubín de Celis; Mario Rueda Peña; Jorge Ruiz Paz; Oscar Salazar; María Luisa Salinas; Juan Sánchez; Loyda Sánchez; Rubén Sánchez Valdivia, Nils Sanz, Harald Schoengüt.; Jürgen Schütt; Augusto Siles; Luís Silvetti; Assad Simon; Humberto Solares; Jorge Sologuren; Ligia Soria Galvarro; Samuel Soria; Jesús Suárez Coimbra; Mario Suárez; Carlos F.Toranzo; Hugo Tudor; Marlene Uriona; Ana Urquieta; Elizabeth Vaca Ramos; José Valdivia U.; Mario Valdez Tadic; Constantino Valencia; Enrique Valverde; Edgardo Vázquez; Elio Vázquez, Humberto Vázquez-Viaña; Guido Vega; Ramiro Velasco Romero; Alfonso Vía Reque; Hernán Villarubia; Harry Villegas; Robustiana Wilka; María Lourdes Zabala; Ciro Zabala; Ruth Zabalaga; Jaime Zalles; Nancy Zambrano; Víctor Zannier.

Y quienes desean permanecer en el anonimato.



1. *ADRIÁN*. **Enrique Farfán Mealla**

**Boliviano. Geólogo**. Nació en Tarija el 8 de julio 1943. Bachiller del Colegio Nacional San Luís (Tarija) en 1961. Estudió geología en el Instituto Politécnico de la UMSA. Trabajó en el observatorio de San Calixto. Sin militancia. Participó en el entrenamiento en Cuba. Soltero. Murió el 13 de septiembre de 1970 en Tabacuni.

2. *ALBERTO*. **José Miguel Celiz González**

**Chileno. Obrero de la construcción**. Nació en Santiago el 29 de julio de 1948. No fue a la escuela, fue autodidacta. Perteneció a la Juventud Obrera Católica (JOC). Soltero. Sin militancia partidaria. Murió en Chile, posiblemente en 1973.

3. *ALEJANDRO*. **Estanislao Vilca Colque**

**Boliviano. Estudiante, de origen campesino**. Nació en 1939, en Oruro (Provincia Cercado). Salió bachiller en 1960. Inició estudios de derecho en la UTO. En 1965 hizo un curso de formación política en la URSS. Militó en la PCB. Participó en el entrenamiento en Cuba. Soltero. Murió en Santa Rosa del Mapiri el 27 de septiembre de 1970.

4. *ALFONSO*. **Carlos Suárez Soto.**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en Loreto (Beni) el 9 de junio de 1946. Estudiante de Ingeniería Zootécnica en la Universidad Técnica del Beni. Salió bachiller en 1969 del Colegio Nocturno (CEMA) Jesús Rioja Aponte (Trinidad). Trabajaba como técnico en motos. Casado. Militaba en el PCB. Murió en La Esperanza el 15 de agosto de 1970.

**Boliviano. Estudiante**. Nació en Santa Cruz. Dirigente de la JCB-PCB. Participó en el entrenamiento en Cuba. Murió el 18 de septiembre de 1970 en San Antonio.

6. *CABALLO.* **Alberto Caballero Medinacelli**

**Boliviano. Estudiante.** Nació en La Paz 13 de abril de 1947. Bachiller en 1966 del Anglo Americano, Cochabamba. Estudio Sociología en Chile. Sin militancia partidaria; aunque probablemente integró el MIR de Chile. Soltero. Murió el 13 de septiembre de 1970 en Culibrillani.

7. *CARLOS.* **Mario Carvajal Ruiz**

**Boliviano. Electricista**. Nació en Uncía, Potosí el 17 de enero de 1942. Militó en el POR (Ç). Murió entre el 24 y el 29 de septiembre de 1970 en Pajonal de Hamburgo.

8. *BENJO CRUZ/CASIANO.* **Luís Cordeiro Ponce**

**Boliviano. Cantautor y estudiante.** Nació en La Paz 12 de enero de 1942. Se graduó de bachiller en el Colegio Sagrado Corazón de Sucre. Viajó a la Argentina a estudiar medicina. En 1967 debutó como artista profesional en Baradero, Argentina. Militó en el PCB e integró el grupo Siglo XX. Casado. Murió el 7 de septiembre de 1970 en Quebrada Quevedo.

9. *CÉSAR.* **Julio Alvaro Urquieta Paz**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en Catavi (Potosí) el 20 de mayo de 1943. Fue a estudiar medicina a la URSS en 1964 a la Universidad Patricio Lumumba. Militó en el PCB. Participó del entrenamiento en Cuba. Soltero. Murió en Chocopani, el 29 de agosto de 1970.



**Boliviano. Estudiante**. Nació en Cochabamba el 25 de abril de 1951. Se encontraba cursando el 6to curso de secundaria del Colegio Junín (Cochabamba), cuando partió para Teoponte. Sin militancia partidaria. Soltero. Murió el 27 de septiembre de 1970 en Santa Rosa del Mapiri.

11. *CHASKA.* **Raúl Ibarguen Coronel**

**Boliviano. Médico**. Nació el 31 de octubre de 1942 en La Paz. Bachiller del Americano de La Paz, 1960. Secretario de Gobierno de la FUL 1967-1968. Ejecutivo de la CUB 1969-1970. Se graduó de médico en febrero de 1970. Casado. Militó en el Partido Obrero revolucionario (POR Masas). Casado. Murió el 7 de septiembre de 1970 en Quebrada Quevedo.

12. *CHATO.* **Osvaldo Peredo Leigue**

**Boliviano. Médico.** Nació en Trinidad el 4 de febrero de 1941. Salió de bachiller en 1957 del colegio "Jaime Mendoza", vespertino. Estudió Medicina en Moscú en la Universidad de la Amistad de los pueblos "Patricio Lumumba" de 1961 a 1967. Casado. Militó en el PCB. Participó en el entrenamiento en Cuba. Vive en Bolivia.

13. *CHAYÑA.* **Alberto Revollo Olmos**

**Boliviano. Estudiante.** Nació el 8 de junio de 1952. Bachiller del San Calixto en 1969. Ingresó a Sociología en 1970. Perteneció a la Congregación Mariana. Soltero. Murió el 30 de julio de 1970 en Quebrada Asilahuara-Potrero.

14. *CHONGO/GREGORIO.* **Darío Busch Barbery**

**Boliviano. Estudiante.** Nació en Puerto Suárez (Provincia G. Busch), Santa Cruz el 26 de marzo de 1947. Estudio inicialmente en La Salle

Partido Comunista de Chile y Bolivia. Casado Murió el 29 de de agosto de 1970 en Chocopani.

15. *CHUMA/ENRIQUE.* **Fabian Barba**

**Colombiano. Estudiante.** Nació aproximadamente en 1945 en Barrancabermeja (Colombia). Estudió hasta el último curso de medicina en la Universidad Patricio Lumumba de Moscú. Militó en el ELN colombiano. Participó del entrenamiento en Cuba. Murió el 20 de septiembre de 1970 en La Loma del Porvenir.

16. *CLAUDIO.* **Indalecio Nogales Caceres**

**Boliviano. Obrero Fabril**. Nació en Oruro 30 abril de 1933, en una familia minera. Dirigente de la fábrica Said. Militó en el POR(C). Participó del entrenamiento en Cuba. Casado. Murió el 18 de septiembre de 1970 en San Antonio.

17. *CRISTIAN.* **Julio Olivares Romero**

Chileno. Estudiante. Nacido en Santiago el 3 de febrero de 1950. Estudiante de Filosofía en el Pedagógico. Sin militancia, pero de tendencia cristiana. Murió c. el 7 de septiembre de 1970 en las proximidades de Pajonal Vilaque.

18. *DANTE.* **Evaristo Bustos Aranibar**

**Boliviano. Campesino.** Nació en Sabaya (Oruro) el 27 de mayo de 1942. Dirigente de colonizadores Alto Beni. Sin militancia partidaria conocida. Murió el 11 de septiembre de 1970 en Pajonal de Hamburgo, Larecaja.



**Boliviano. Estudiante**. Nació en 1945 en El Carmen, Beni. [illegible] en la Congregación Mariana en Sucre. Se graduó como Bachiller en el Colegio Sagrado Corazón de Sucre. Estudió Derecho en la Universidad San Francisco Xavier (Sucre). En 1968 fue electo Segundo Vicepresidente de la CUB. Militó en el PDCR. Vive en Bolivia.

20. *DIEGO.* **Ricardo Oscar Puente González**

**Argentino. Estudiante**. Nació en Lomas de Zamora (Argentina) el 11 de marzo de 1945. Participó en el atentado contra los supermercados el 26 de junio de 1969. Militante del FAR-ELN. Casado. Murió el 30 de julio de 1970 en Quebrada Asilahuara-Potrero.

21. *DIPPY.* **Luis Renato Pires de Almeida**

**Brasileño. Estudiante**. Nació el 18 de noviembre de 1944, en Formigueiro, Rio Grande do Sul(Brasil). Estudiante de Agronomía.. En 1966 fue encarcelado por la dictadura militar. En octubre de ese mismo año escapó. Al fines de 1967 o inicios de 1968 viajó a Moscú para estudiar en la Universidad Patricio Lumumba. Participó en el entrenamiento en Cuba. Casado. Murió el 1 de octubre de 1970 en San Jorge.

22. *DULIO.* **Eloy Mollo Mamani**

**Boliviano. Campesino**. Nació en Sabaya (Oruro) en 12 de marzo de 1946. Sin militancia conocida. Murió el 7 de septiembre de 1970 en Hamburgo, Larecaja.

23. *FELIPE.* **Jorge Fernández Meana**

**Norteamericano-Español.** Físico matemático. Nació en Nueva York en 1940. Estudió probablemente en Moscú. Hijo único de

aunque no llegó a combatir en Bolivia. Casado. Murió el 2 de septiembre de 1970 en Chocopani.

**24. *FERTE*. FEDERICO ARGOTE ZUÑIGA**

**Boliviano. Maestro**. Nació en Tiraque (Cochabamba) 31 de agosto de 1940. Se graduó de maestro rural en la Normal de Paracaya, luego estudio en la Instituto Normal Superior de la Paz, donde se graduó en 1962 como maestro de primaria. Estudió, sin concluir, la carrera de Economía en la UMSS. Militó en el PCB. Casado. Murió el 26 de septiembre de 1970 en un lugar desconocido.

**25. *FRANCISCO*. Nestor Paz Zamora**

**Boliviano. Estudiante.** Nació el 9 de octubre de 1945 en Charagua (Cordillera, Santa Cruz). Bachiller del Colegio Sagrado Corazón (Sucre). Ex seminarista. Estudiante de medicina, UMSA. Perteneció a la Congregación Mariana. Casado. Murió el 8 de octubre de 1970 en Carmen Playa.

**26. *FREDDY*. Eduardo Quiroga Bonadona**

**Boliviano. Maestro**. Nació en Cochabamba el 29 de enero de 1943. Profesor de Inglés. Militó en el PDCR. Casado. Murió el 30 de julio de 1970 en Quebrada Asilahuara-Potrero.

**27. *GASTÓN*. Guillermo Veliz González**

**Chileno. Obrero Fabril,** de origen campesino. Nació el 28 de diciembre de 1946 en Temuco. Dirigente Sindical de la Fábrica Nacional de Aceite. Estudio para radiotécnico. Militante del PS. Luego de la guerrilla de Teoponte retornó a Bolivia militando en el ELN. Casado. Murió en Bolivia, probablemente en La Paz, en Mayo de 1972.



**Boliviano. Estudiante**. Nació en 15 de enero 1945 en Villamontes, Tarija. En 1962 se graduó de Bachiller en el Colegio Ismael Montes de Villamontes. En 1968 culminó sus estudios de abogacía en la Universidad Juan Misael Saracho. Ese año fue electo Secretario de la FUL de esa casa superior de estudios. En 1968 fué elegido como Presidente de la CUB. Militó en el PDCR. Murió el 30 de agosto de 1970 en la Quebrada Asilahuara-Potrero.

**29. *IGNACIO*. Hugo Rodríguez Roman**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en San Ramón (Beni) el 22 de octubre de 1945. Estudio primaria y Secundaria en Santa Cruz. Integrante de la CUB. Militó en el PCB. Casado. Murió el 13 de septiembre de 1970 en Tabacuni.

**30. *JACOBO*. Filiberto Parra Rojas**

**Boliviano. Campesino**. Nació el 22 de agosto de 1945, probablemente en Colopampa (Oruro). Murió el 7de septiembre de 1970 en Hamburgo, Larecaja.

**31. *JAIME*. GONZALO ROJAS PAREDES**

**Boliviano. Estudiante.** Nació el 9 de enero de 1944 en Uyuni, Potosí. Estudió en el Colegio Sagrado Corazón de Sucre. En 1961 salió bachiller del Colegio Bolívar (Cochabamba) en 1961. Estudiaba Geología en La Universidad de La Plata. Integró el grupo Siglo XX. Participó del entrenamiento en Cuba en 1968. Murió el 13 de septiembre de 1970 en Culibrillani.

**32. *JESÚS*. Edison Segade Jurado**

**Boliviano. Transportista**. Nació en Tarija, 20 abril de 1944. Mecánico y conductor de bus.

**Boliviano. Estudiante.** Nació en Santa Ana de Yacuma (Beni). Estudiante de Zootecnia en la Universidad Técnica del Beni. Presidente de la FUL. Militó en el PCB. Murió en septiembre de 1970 cerca de Tutilemundi.

### 34. *JOSÉ MARÍA*. Horacio Rueda Peña

**Boliviano. Estudiante.** Nació el 25 de mayo de 1938, en Camiri, Santa Cruz. Salió bachiller en 1956 del Colegio Manuel María Caballero de Valle Grande. Fue cadete en el Colegio Militar, tras abandonarlo inició estudios de Derecho en la UAGRM y luego pasó a la UMSA. Dirigente de la FUL y de la CUB. Miembro del Comité Central de la JCB-PCB. Murió en septiembre de 1970 cerca de Tutilemundi.

### 35. *JUANITO*. Carlos Aguedo Cortés Rueda

**Boliviano. Estudiante de origen campesino.** Nació en Reyes (Beni) en el 28 de febrero de 1944. Hizo sus estudios primarios en su ciudad natal. Salió del cuartel en 1964. Soltero. Militó en el PCB. Murió el 18 de septiembre de 1970 cerca de Mapiri.

### 36. *KOLLA*. Francisco Imaca Rivera

**Boliviano. Campesino.** Natural de Sacaba. Nació el 10 de octubre de 1932. Subprefecto y Alcalde de Sacaba. Secretario de Milicias de la Central Campesina del Morro. A mediados de los 60s viajó a la URSS, donde permaneció seis meses, probablemente en un curso político. Militó en el MNR y luego en el PRIN. Casado. Murió el 15 de septiembre de 1970 en Pajonal Vilaque.

### 37. *LOCO SERGIO*. Ricardo Justiniano Roca

**Universitario. Boliviano.** Nació en Santa Ana de Yacuma (Beni) el 25 Octubre de 1945. Estudiaba economía en la UMSA. Militante de la PDCR. Casado. Murió el 18 de septiembre cerca de Mapiri.



**Boliviano. Egresado de Derecho.** [illegible] diciembre de 1944. En 1962 salió bachiller del Colegio La Salle, en Cochabamba. Dirigente universitario de la UMSS. Militó en el PDCR. Soltero. Murió el 20 de septiembre de 1970 en La Loma del Porvenir.

### 39. *MARCOS*. Ricardo Imaca Rivera

**Boliviano. Estudiante de origen campesino.** Natural de Sacaba, Cochabamba. Nacido el 17 de septiembre de 1946. Bachiller en 1965, del colegio Mayor Rocha, Cochabamba. Estudió Economía en la UMSS. Militó en el PCB. Soltero. Murió el 12 de septiembre de 1970 en Pajonal de Hamburgo, Larecaja.

### 40. *MARIO*. Delfín Mérida Vargas

**Boliviano. Estudiante.** Nació en Mandeyapecuá, cerca de Camiri, (Santa Cruz) el 13 de enero de 1946. Bachiller del Colegio San Luis de Tarija. Fue dirigente de la Federación de Estudiante de Secunadaria (FES). En 1967 y 1968 inició estudios de Medicina en la UMSS. Militó en el PCML. Soltero. Murió el 27 de septiembre de 1970 en Santa Rosa del Mapiri.

### 41. *MARTIN*. Luís Barriga Luna

**Boliviano. Estudiante.** Originario de Macha, Norte de Potosí. Nació el 21 de junio de 1945. Estudiaba en el Colegio Ayacucho. Trabajaba como portero en la embajada de Cuba, en La Paz. Cuando esta se cerró en 1964 fue llevado a ese país. Allí concluyó el Bachillerato y empezó a estudiar Ingeniería Civil. Militó en el PCB. Soltero. Murió el 27 de septiembre de 1970 en Santa Rosa del Mapiri.

### 42. *MAMERTO*. Carlos Suárez Coimbra

**Boliviano. Estudiante.** Nació en Magdalena (Beni) el 10 de junio de 1944. Salió Bachiller del Colegio Juan D. Coimbra de Magdalena.

en las cercanías de Pajonal Viaque.

43. *MARCO ANTONIO.* **Juan José Saavedra Morató**

**Boliviano. Estudiante**. Boliviano. Nació en La Paz el 6 de enero de 1942. Bachiller del San Calixto. Estudiante de Derecho en UMSA. Dirigente estudiantil. Militante del PDCR. Casado. Murió el 30 de julio de 1970 en la Quebrada Asilahuara-Potrero.

44. *MAURICIO.* **Hugo Bohorquez Fernández**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en Potosí 24 abril de 1947. Su padre fue diputado del PIR. Bachiller del Ayacucho (La Paz) en 1969. Estudiante de ingeniería de la UMSA. Sin militancia partidaria. Soltero. Murió el 7 de septiembre de 1970 en Quebrada Quevedo

45. *MAURO.* **Luís Letellier Arauz**

**Bolivano. Estudiante**. Nació en Tupiza el 31 de julio de 1952. Se graduó Bachiller del Anglo Americano de La Paz en 1969. Ingresó a la carrera de Sociología en la UMSA. Pertenecía a grupos cristianos. Sin militancia partidaria. Soltero. Murió el 30 de julio de 1970 en Quebrada Asilahuara-Potrero.

46. *NAPOLEÓN.* **Emilio Quiroga Bonadona**

**Boliviano. Piloto Civil**. Nació en Cochabamba el 10 de julio de 1939. Salio bachiller en 1959. Se recibió de Piloto en Argentina y los Estados Unidos. Militó en PCB. Casado. Murió el 20 de septiembre en La Loma del Porvenir.

47. *NELSON.* **Clemente Fernández Fuentes**

**Boliviano. Campesino**. Nació en Oruro el 23 de noviembre de 1945. Militó en el PCB. Murió el 18 de septiembre de 1970 en las cercanías de Mapiri.



**Boliviano. Maestro Rural.** Originario de Sud Chichas, norte de Potosí. Militó en el PCB. Murió entre el 24 y el 29 de septiembre de 1970 en Pajonal de Hamburgo.

49. *OMAR.* **Jorge Ruíz Paz**

**Boliviano. Estudiante.** Nació en Tarija el 26 de marzo de 1939. Salió bachiller en 1957. Estudio inicialmente en la Universidad Tomás Frías de Potosí. Viajó a Cuba el 5 de julio de 1962, donde estudió, sin concluir, geología, merced a una beca. Casado. Sin militancia. Murió en La Habana el 1 de octubre de 2003.

50. *OSCAR.* **Julio Cesar Pérez López**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en Tarata probablemente en 1945. Estudió en Cuba en Las Villas para Técnico en Agronomía. Militó en la JCB. Se casó con una cubana, con la cual tuvo una hija. Murió el 1 de septiembre en Pajonal de Hamburgo, Larecaja.

51. *OSVALDO.* **Rubén Cerdat Acuña**

**Argentino. Técnico mecánico**. Nació el 7 de mayo de 1948 en Córdoba. Sus estudios primarios los realizó en el Colegio Martín Miguel de Güemes y el Secundario en el Instituto Politécnico donde obtuvo el titulo de técnico tornero. Militó en la juventud comunista de Argentina. Se entrenó en Cuba en 1966. Soltero. Murió el 20 de septiembre en la colina de Copacabana.

52. *PABLO.* **Tirso Montiel Martínez**

**Chileno. Empleado**. Nació en Castro, Chiloé el 4 de enero 1936. Desde 1956 hasta fines de 1962 fue oficial de Orden y Seguridad. Desde enero de 1963 trabajó en el Laboratorio Farmaquímica del Pacífico, donde fue dirigente sindical. Militante del PS. Participante

el 29 de agosto de 1970.

53. *PEDRO*. **Edgar Soria Galvarro Camacho**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en Potosí 19 octubre 1948. Salió bachiller en 1967 del Colegio Americano, Cochabamba Estudiante de Arquitectura de la UMSS. Soltero. Murió el 17 de septiembre de 1970 en San Antonio.

54. *PEDRITO*. **José Arce Paravicini**

**Boliviano. Médico**. Nació en La Paz el 13 de febrero de 1943. Salió Bachiller en 1961 del Colegio Georges Rouma de La Paz. Se casó en 1965. Se graduó de médico en la UMSA el 11 de marzo de 1970. Ayudante de cátedra de la UMSA. Sin militancia. Murió el 7 de septiembre de 1970 en Quebrada Quevedo.

55. *PERUCHIN*. **Carlos Brain Pizarro**

**Chileno. Trabajador bancario.** Nació en Antofagasta (Chile) el 11 de noviembre 1941. Ex Cadete Militar. Empleado del Banco Español. Militó en el PS. Soltero. Murió el 26 de septiembre en un lugar desconocido.

56. *PEPECHÁ/MANUEL*. **Julio Zambrano Acuña**

**Chileno. Estudiante**. Nació el 18 de febrero de 1946 en La Estrella (Actual Quinta Región). Su padre un ingeniero en minas se trasladó en diciembre de 1960 a Cuba para apoyar la revolución. Casado Soltero. Murió el 17 de septiembre de 1970 en San Antonio.

57. *POCHO*. **Adolfo Huici Alborta**

**Boliviano. Estudiante.** Nació en Sorata, La Paz, el 13 de agosto de 1948. En 1966 se graduó de Bachiller en el Colegio San Calixto (LA



Quebrada Asilahuara-Potrero.

58. *POPILO*. **Benito Mamani Mamani**

**Boliviano. Técnico de origen campesino**. Nació en 1936 en Q'ara-Willki. Ayllu Sullka-Tunka, Carangas, Oruro. Bachiller en 1961 del Colegio Casimiro Olañeta de Oruro. En 1962 se fue para Cuba, donde estudió y se recibió de Técnico en Agronomía. Casado. Militó en el PCB. Participó del entrenamiento en Cuba. Murió el 11 en las cercanías de Chimate.

59. *POROPOPÓ*. **Hilario Ampuero Ferrada**

**Chileno. Pequeño comerciante.** Nació en Valdivia, sur de Chile, el 14 de enero de 1945. En 1965 fue dirigente de base del sector Santiago-Centro del MIR, organización que luego abandonó, para integrarse al PS. Murió el 21 de septiembre de 1970 en las cercanías de Mapiri.

60. *QUIRITO*. **Javier Landivar Vilar**

**Boliviano. Bioquímico**. Nació en Vallegrande el 11 de agosto de 1940. Bachiller en el Colegio Manuel Maria Caballero en 1960. En 1965 se graduó de Bioquímico Farmacéutico en la UMSS, donde se desempeñó como ayudante de cátedra en la materia de Química Analítica. Militó en el PCB. Murió el 2 de octubre de 1970 en Qotapampa.

61. *RAÚL*. **Antero Callapiña Hurtado**

**Peruano. Estudiante**. Nació en el Cuzco. Estudiaba Ingeniería Civil en Dansk (Polonia), cuando fue reclutado por el ELN. De tendencia maoísta. Participó del entrenamiento en Cuba. Murió el 1 de octubre de 1971 en San Jorge.

**Boliviano. Médico**. Nació el 15 de abril de 1940 en Camiri. Salió bachiller en 1956 del Colegio Manuel María Caballero de Valle Grande. Estudió medicina inicialmente en la USFX y luego en la UMSA, donde se graduó. Casado. Sin militancia. Murió el 18 de septiembre en las cercanías de Mapiri.

63. *ROGELIO*. **Calixto Pacheco Gonzáles**

**Chileno. Trabajador minero**. Nació en El Palqui (Monte Patria, Norte Chico), el 14 de octubre de 1936. Minero. Dirigente de la Mina de El Salvador. Militante del PS. Vive en Chile.

64. *SANTIAGO*. **Cancio Plaza Astroña**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en el distrito minero de Llallagua-Siglo XX. En Cuba estudiaba economía. Casado. Participó del entrenamiento en Cuba. Casado. Murió en Bolivia entre el 23 y 28 de junio de 1972.

65. *SANTOS*. **Herminio Vilka Colque**

**Boliviano. Campesino**. Nació en Atahuallpa (Oruro) el 25 de abril de 1947. Murió el 7 de septiembre en Hamburgo, Laracaja.

66. *SEBASTIÁN*. **Rolando Araníbar Bustos**

**Boliviano. Graduado de arquitectura**. Nació en Oruro el 2 de abril de 1942. Egresado de la carrera de arquitectura de la UMSA. Ayudante de cátedra en la misma universidad. Sin militancia partidaria. Vive en Bolivia.

67. *TOÑO*. **Antonio Figueroa Guzmán**

**Boliviano. Estudiante**. Nació en Vallegrande el 13 de junio de 1947. En 1964 se graduó de Bachiller en el Colegio Sagrado Corazón de



Oficina de Asesoría Técnica de Administración. Militante del PDCR. Perteneció a la célula Camilo Torres. Murió el 30 de julio de 1970 en Quebrada Asilahuara-Potrero.

## TAMBIÉN PARTICIPARON

*AGUSTÍN* . **Arnoldo Camú Veloso**

**Chileno.** Nació en Santiago, el 1 de junio de 1937. Se graduó de abogado en la Universidad de Chile. Asesor de varios sindicatos. Militante del Partido Socialista desde su juventud. Jefe del la sección chilena del ELN. Asesinado en Santiago el 24 de septiembre de 1970, por la represión pinochetista.

*BARBARROJA. Manuel Piñero Losada*

**Cubano.** Nació en Matanzas, el 14 de marzo de 1933. El 6 de junio de 1961 fue designado Viceministro del Ministerio del Interior y Jefe del Viceministerio Técnico. Desde 1970 se desempeñó como Viceministro Primero del Ministerio del Interior y Jefe de la Dirección General de Liberación Nacional del Ministerio del Interior. Murió en Cuba el 11 de marzo de 1998.

*CARLOS*. **Humberto Vázquez-Viaña.**

Boliviano. Nació en La Paz, el 1 de octubre de 1937. Bachiller del Colegio La Salle de La Paz en 1956. Integrante de la Red urbana durante la guerrilla del *Che*. Se entrenó en Cuba en 1968. Se retiró del ELN y no participó de la guerrilla de Teoponte. Vive en Bolivia.

*ERNESTO/PATACHIN*

**Boliviano.** Graduado en Geología. Vive en Bolivia.

**Chileno.** Nació en Llolleo, cerca del puerto de San Felipe, el 24 de agosto de 1934. Trabajador minero y Presidente del Sindicato de la Mina El Salvador. Vive en Chile.

*FERNANDO*. **Francisco Gómez Cerda.**

**Chileno.** Nació el 4 de mayo de 1944 el Llolleo, cerca del puerto de San Felipe. Ex marinero. Participó del entrenamiento en Baracoa en 1968. Rescató a *Inti* en 1969. Fue uno de los principales organizadores del Grupo de Amigos Personales (GAP), custodia de Salvador Allende. Vive en México.

*FREDI*.

**Boliviano.** Nació en Oruro en 1940. Becado en Cuba. Militó en el PCB. Responsable de transportes durante la guerrilla. Chofer y custodio de *Inti*. Vive en Bolivia.

*GORDO CARLOS*. **Oscar Pérez Betancurt**

**Argentino.** Nació en Buenos Aires, el 22 de noviembre de 1940. Bioquímico. Militó en Palabra Obrera, antes de integrase al ELN. Llegó a Bolivia a mediados de 1969. Responsable de la red urbana en La Paz. Murió en La Paz el 29 de mayo de 1972

*IMILLA*. **Monika Ertl**

**Alemana.** Nació el 7 de agosto de 1937. Estudio en el colegio Alemán de La Paz. Cineasta. Se integró al ELN en 1969. Murió en La Paz el 11 de mayo de 1973.

*INTI*. **Alvaro Peredo Leigue.**

**Boliviano.** Nació en Cochabamba el 30 de abril de 1938. Militó en el PCB. Miembro del Comité Central del PCB. Jefe del ELN entre 1968 y 1969. Murió en La Paz el 9 de septiembre de 1969.



**Boliviano.** Nació en Tarija 8 de febrero de 193[illegible]. Se [illegible] bachiller en el colegio Sagrado Corazón, Sucre. Estudio Ingeniería mecánica Stuttgart (Alemania) entre 1957-1962. Llegó a Bolivia en abril de 1968, para trabajar en la red urbana del ELN. Detenido el julio de 1969, al ser liberado el 27 de junio de 1970, se trasladó a Alemania. Vive en Venezuela.

**LORO.** Jorge Pol Álvarez Plata

**Boliviano.** Nació en Camiri, Santa Cruz, el 12 de noviembre de 1939. Se graduó de Geólogo en la Universidad de la Plata, Argentina, fué apresado en Abril de 1970 y liberado el 27 de Junio del mismo año. Abandonó el ELN y se integró al MPLN. Murió el 2002.

*MARIO CASTRO*. **Raúl Quiroga de la Fuente**

**Boliviano.** Nació en Oruro, el 14 de agosto de 1937. Estudiante de Economía en Alemania. Jefe Provisorio del ELN en Cuba. Se suicidó en La Habana el 12 de junio de 1968.

*MAURICIO/DAGO*. **Rigoberto Zamora Sasso**

**Chileno.** Nació en Ilapel, el 12 de febrero de 1941. Obrero. De origen trotskista integró el grupo fundador del MIR. En 1965 viajó a la República Popular China donde recibió un curso de guerra de guerrillas. Experto en vida clandestina. Se suicidó en Cochabamba el 18 de agosto de 1969.

*MALACO*. **José Valdivia U.**

**Boliviano.** Estudió economía en la Universidad de Córdoba, Argentina. Periodista y Militante del ELN durante la guerrilla de Teoponte. Vive en Bolivia

**Boliviana.** Nació en Cochabamba el 20 de junio de 1946. Desde 1959 residió en Venezuela, donde salió bachiller. Poetisa. Estudio Etnología en la Universidad Karl Marx de Leipzig en la República Democrática Alemana. En 1968 recibió entrenamiento en Cuba en espionaje y contraespionaje. Responsable de la red urbana en Cochabamba. Murió en Cochabamba el 14 de julio de 1969.

*MIGUEL/ESOPO.* **Eustaquio Mena**

**Boliviano.** Becado en Cuba. Encargado de comunicaciones durante la guerrilla de Teoponte. Vive en Bolivia.

*MIKY.* **Miguel Ballón Sanjinéz**

**Boliviano.** Nació en La Paz. Integrante de la red urbana. Vive en Bolivia.

*MISERIA.* **Luís Stamponi Corinaldesi**

**Argentino.** Nació el 15 de febrero de 1935 en Punta Alta (Bahía Blanca). Técnico metalurgista. Pertenecía a Palabra Obrera. Fue detenido en 1964 por tráfico de armas. Se integró al ELN en Cuba, donde se entreno para guerrilla rural y urbana. Llegó a Bolivia a mediados de 1969. El 1975 organizó el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Bolivia(PRT-B). Tras ser detenido en Oruro el 13 de octubre de 1976, fue entregado a la seguridad argentina. Desapareció de la prisión de la ESMA.

*PEPE.* **José Gamarra Quiroga**

**Boliviano.** Nació en Cochabamba, el 1 de octubre de 1945. Se graduó de Bachiller en Santa Cruz, donde fue dirigente estudiantil. Militante de la Juventud Comunista de Bolivia. Inició sus estudios universitarios de Arquitectura en 1964. Casado. Murió el 3 de diciembre de 1969.



**Boliviano.** Natural de San Ignacio de Moxos, departamento de Beni. Militante del Partido Revolucionario de Izquierda Nacional (PRIN)

*PIROLO.* **Ramiro Braulio Aliaga Saravia**

**Boliviano.** Estudió geología en Alemania. Integrante de la red urbana, se entrenó en Cuba èn 1978. Se retiró del ELN y no participó de la guerrilla de Teoponte. Murió en Venezuela en el 2002.

*RAMIRO.* **Jorge Bayro Corrochano**

**Boliviano.** Nació en Cochabamba, el 1 mayo de 1950. Becado en Chile, a fines de 1968, se incorporó al ELN. Durante la guerrilla de Teoponte fue integrante de la red urbana en Cochabamba. Vive en Bolivia.

*RICARDO.* **José Elmo Catalán Aviles.**

**Chileno.** Nació en Arica el 4 abril de 1932. Dirigente universitario en la Universidad de Chile de Chile, donde se graduó de periodista. Militó inicialmente en el Partido Comunista de Chile, en cuyo periódico "El Siglo" escribía. Luego se incorporó a Partido Socialista. Asesor de varios sindicatos, entre ellos la Confederación del Cobre. Participó del entrenamiento en Cuba en 1968. Murió en Cochabamba en 8 de junio de 1970.

*SAÚL. Rodolfo Saldaña.*

**Boliviano.** Nació en Sucre en 1932. Fue dirigente estudiantil y minero. Perteneció al PCB. Integrante de la red urbana durante la guerrilla del *Che* y de Teoponte. Murió en Cuba en el 2000.

*SERRANO.* **Hugo González Moscoso.**

**Boliviano.** Nació en Sucre, el 27 de abril de 1922. Abogado. Máximo dirigente del Partido Obrero Revolucionario (Combate), afiliado al Secretariado Unificado del la IV Internacional. Vive en Cochabamba.

**Chilena.** Nació en 1943. Segunda hija de Salvador Allende. Médica. Se suicidó en La Habana el 11 de octubre de 1977.

*VIEJO JAVIER.* **José Osvaldo Ukaski Acosta.**

**Argentino.** Nació en Santa Fe, aproximadamente en 1929. Llegó a Bolivia en 1958. Participó en la red urbana durante la época del Che. Se entrenó en Cuba en 1968. Responsable del ELN en Cochabamba, 1970 y 1971. Murió en La Paz el 11 de mayo de 1973.

*VICTORIA.* **Genny Koller Echalar**

**Boliviana.** Nació en Cochabamba el 11 de septiembre de 1947. Salió Bachiller en Perú. En 1967 retornó a Bolivia. Dirigente de la Federación Universitaria Local (FUL) 1968 y 1970. Electa en 1969 Secretaria de Asistencia Social de la Central Obrera Departamental (COD)- Presidenta del Comité Promotor de la Mujer. Militante del Frente Universitario Revolucionario Cristiano (FRUC). Murió en Cochabamba el 8 de junio de 1970.

*VICTOR GUERRA.* **Enrique Ortega Hinojosa**

**Boliviano.** Nació en Trinidad (Beni), el 16 de noviembre de 1935. Se graduó de Palentólogo en la Universidad de la Plata, Argentina. Militó en el PCB. Casado. Murió el 15 de marzo de 1972 en Lá Paz.

Sólo se menciona a quienes se nombre frecuentemente.



## 1967

**9 de Octubre.** Muerte del *Che.*

**Fines de Octubre.** *Mario Castro* y *Poro* son enviados a La Habana.
**16 de Diciembre.** Evadiendo el cerco militar, *Inti* y *Urbano* llegan a Cochabamba.
**Fines de diciembre,** *Serrano* arriba a Cuba.

## 1968

**2-3 de Enero.** *Javier* y *Braulio,* por separado, arriban a Cuba. Buscan participar en el relanzamiento de la guerrilla en Bolivia.

**6 de Enero.** *Pombo, Benigno* y *Darío* llegan a Cochabamba.

**7 de Enero.** *Poro* es apresada en Brasil.

**11 de Enero.** *Inti* se traslada a La Paz.

**21 y 22 de Enero.** *Pombo, Benigno, Urbano* y *Darío* son evacuados a La Paz.

**2 de Enero.** *Inti* se reúne en Oruro con los guerrilleros cubanos.

**10 de Febrero.** *Pombo, Benigno* y *Urbano* inician su fuga a Chile.

**16 de Febrero.** *Pombo, Benigno y Urbano,* acompañados de sus guías bolivianos, *Nicolás* y *Alejandro,* ingresan a territorio chileno.

**2 de Marzo.** Se reúnen en La Habana, el trotskista *Serrano* y *Barbarroja,* de la inteligencia cubana.

Bolivia, llegan a Cuba procedentes de Chile.

**Mediados de Abril**. *Poropopó* y *Fernando* ingresan a Bolivia para rescatar a *Inti*.

**Fines de Mayo**. *Inti* y otros militantes del ELN, trasponen la cordillera andina y llegan Chile.

**29 de Mayo**. Expulsión de Brasil de *Poro* a Europa.

**Junio o Julio.** Juan Lechín arriba a Cuba por segunda vez (la primera fue en marzo de 1967).

**12 de Junio.** Suicidio de *Mario Castro* en La Habana.

**19 de Julio**. *Inti* emite su proclama *"Volveremos a las montañas"*.

**20-21 de Julio**. *Inti, Darío, Saúl* y un grupo de militante del PS salen de Chile rumbo a Cuba.

**Julio-Agosto.** Desplazamiento de combatientes del ELN hacia Cuba.

**2 de Agosto**. *Inti* llega a Cuba.

**Mediados de Agosto-fines de Diciembre**. Entrenamiento militar en Baracoa.

**Fines de Noviembre**. *Inti* retorna a Chile.

## 1969

**Enero-Abril.** *Omar* y *Quirito* exploran la zona de Teoponte-Caranavi.

**27 de Abril**. Muere el Presidente de Bolivia, General René Barrientos.



**9 de Mayo**. *Inti* ingresa a Bolivia, luego de un año de ausencia.

**23 de Junio**. *Inti* concede entrevista al periodista chileno *Perro* Olivares.

**14 de Julio**. Honorato Rojas es ajusticiado por el ELN en Santa Cruz.

**14 de Julio**. Muere *Maya* y es capturado *Víctor Guerra*.

**21 de Julio**. *Troncoso* cae preso en La Paz.

**22 de Julio**. Es apresado *Julio* durante un allanamiento en La Paz.

**25 de Julio**. *Javier* es capturado en La Paz.

**22-31 de Julio**. Son allanadas en La Paz y Santa Cruz varias *"casas de seguridad"*. Se toman varios detenidos.

**10 de Agosto.** Suicidio de *Mauricio* en Cochabamba.

**18 de Agosto**. *Inti* retorna de Cochabamba a la Paz.

**9 de Septiembre**. Muere *Inti* en La Paz

**Septiembre-Diciembre**. Críticas y defecciones en el ELN.

**26 de Septiembre.** Nuevo gobierno, presidido por el General Alfredo Ovando, de orientación nacionalista.

**Noviembre.** *Chato* nuevo jefe del ELN

**3 de Diciembre.** *Pepe* es secuestrado en Cochabamba.

**24 de Diciembre**. Frustrado asalto a una casa de cambios en Cochabamba.

**31 de Diciembre**. Capturan a *Miseria*. Muere *Darío*.

## 1970

**12 de Enero**. El ELN, con firma de *Chato*, anuncia que ejecutó a *Pepe*.

**Enero-Junio**. Preparación de la guerrilla.

**Abril**. Cae preso *Loro*, a su retorno de Argentina.

**8 de Junio**. Asesinato de *Victoria* y *Ricardo*.

**18 de Julio**. Columna guerrillera con 67 combatientes sale de La Paz hacia Teoponte.

**19 de Julio**. Toma de Teoponte. Inicio de acciones guerrilleras.

**22 de Julio.** Diez militantes del ELN salen exilados, canjeados por dos rehenes alemanes.

**30 de Julio**. Primer combate. Muere el soldado Zugano.

**30 de Julio.** Captura y muerte de ocho guerrilleros, licenciados el 29 de Julio.

**12 de Agosto**. La guerrilla ingresa al poblado de La Esperanza.

**28 de Agosto**. Combate de Chocopani. La guerrilla pierde 11 hombres, entre muertos, heridos y presos.

**1 de Septiembre**. Combate de Chimate. La columna se divide en dos grupos. En el Norte, de 13 guerrilleros al mando de *Alejandro* y el sur 28 al mando de *Chato*. Virtual fin de la guerrilla.



**1-27 Septiembre**. Persecución, captura y muerte de la totalidad de integrantes del grupo guerrillero del Norte.

**13 de Septiembre**. Combate de Tabacuni. Mueren *Adrián* e *Ignacio*. La derrota de la guerrilla es irreversible.

**14 Septiembre-2 de Noviembre**. El grupo del Sur, al mande de *Chato,* intenta evadir el cerco militar. Lo logran solamente ocho.

**7 de Octubre**. El General Juan José Torres, militar nacionalista de izquierda, es el nuevo Presidente de Bolivia.

**8 de Octubre.** Muere *Francisco*.

**13 de Octubre**. Captura en Tipuani de *David* y *Chato*.

**Fines de Octubre**. Se forma una comisión para rescatar a los guerrilleros sobrevivientes.

**2 de Noviembre**. Seis guerrilleros llegan a Chima.

**4 de Noviembre**. Ocho sobrevivientes -*Chato, Omar, Jesús, Alberto, Rogelio, Mario* y *Gastón*- son acogidos en Chile por el nuevo gobierno socialista de Salvador Allende.

**13 de Noviembre**. El noveno sobreviviente, *Sebastián*, se asila en la Argentina.

## 1971

**20-21 de Julio.** Golpe militar. Derrocamiento de Juan José Torres por el Coronel Hugo Banzer.

**Julio- Diciembre.** Resistencia del ELN a la dictadura militar.

**Enero-Mayo.** Duros golpes al ELN. detenciones y asesinatos de sus principales dirigentes.

**Mayo-Junio.** Exilio del ELN en Chile.

**Junio-Diciembre.** Prepación en Cuba de una nueva guerrilla en Bolivia.

## 1973

**Enero-11 de Septiembre.** Continúa la preparación.

**11 de Septiembre.** Golpe militar contra Salvador Allende.

**Septiembre-Diciembre**. La nueva guerrilla en Bolivia se desmorona.

## 1974

Participación del ELN en la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR)

## 1975

**Abril**. Fundación del PRT-B en Lima. Crisis y división en el ELN.

## 1976

Duros golpes contra el PRT-B. Prisión y muerte para su militancia.

## 1977

Se funda el MPLN.

## 1978

Disolucion del PRT-B.



**E.L.N..-** Ejército de Liberación Nacional.

**ES.M.A..-** Escuela de Mecánica de la Armada

**F.A.L..-** Fuerzas Argentinas de Liberación

**F.R.U.C..-** Frente Revolucionario Universitario Cristiano.

**J.D.C..-** Juventud Demócrata Cristiana.

**J.C.B..-** Juventud Comunista de Bolivia.

**J.C.R..-** Junta de Coordinación Revolucionaria.

**M.I.R..-** Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

**M.P.L.N..-** Movimiento Popular de Liberación Nacional.

**P.C.B..-** Partido Comunista de Bolivia.

**P.D.C..-** Partido Demócrata Cristiano.

**P.D.C.R..-** Partido Demócrata Cristiano Revolucionario.

**P.R.I.N..-** Partido Revolucionario de Izquierda Nacional.

**P.R.T.-B..-** Partido Revolucionario de los Trabajadores - Bolivia.

**P.O.R. (C.).-** Partido Obrero Revolucionario (Combate).

**P.S..-** Partido Socialista de Chile.

**U.M.S.A..-** Universidad Mayor de San Andrés.

**U.M.S.S..-** Universidad Mayor de San Simón.

La presente edición se terminó
de imprimir el mes de septiembre de 2006
en Talleres Gráficos "KIPUS"
c. Hamiraya 127 • Telf./Fax.: 591- 4 - 4582716 / 4237448
E-mail: imprenta@editorakipus.com






*mineros. Siglos XIX-XX* (1991); *Poder central y proyecto regional: Cochabamba y Santa Cruz en los siglos XIX y XX* (1992); *Elites, mercado y cuestión regional en Bolivia* (1994); *Estado y municipio en Bolivia* (1995); *Historia del trópico cochabambino, 1768 -1972* (1997); *De la colonia a la globalización. Historia de la industria cochabambina. Siglos XVII-XX* (1998) y *La construcción de Cochabamba, 1825-1952* (2003).

Sus artículos sobre historia, Educación Superior y análisis político, se han publicado en revistas de América Latina, Norteamérica y Europa.